



30
19

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**LA PARTICIPACION DEL ESCRITOR MEXICANO EN LA
TELEVISION ESTATAL.**

(Los casos de los canales 7, 11 y 13).

T E S I S

Que para obtener el Título de:

**LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA
COMUNICACION**

P R E S E N T A

PATRICIA RUIZ MANJARREZ

MEXICO, D. F.

1987



Universidad Nacional
Autónoma de México

UNAM



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

		Pág.
Capítulo 1.	<u>INTRODUCCION</u>	3
Capítulo 2.	<u>LA TELEVISION ESTATAL</u>	
2.1.	Panorama actual de la televisión estatal.	14
2.2.	Objetivos y finalidades del Sistema Nacional de Comunicación Social.	27
Capítulo 3.	<u>EL ESCRITOR EN LA TELEVISION</u>	
3.1.	Los inicios del escritor en la televisión.	42
3.1.1.	Las actividades del escritor en la televisión.	55
3.2.	Los motivos, objetivos y realización del escritor en la televisión.	64
3.3.	Características de los programas en los que participan los escritores mexicanos.	85
Capítulo 4.	<u>LITERATURA Y TELEVISION</u>	
4.1.	El escritor frente al quehacer literario y al quehacer televisivo: ¿oposición o complemento?	119
4.1.1.	El escritor y las limitaciones creativo-literarias en televisión.	133
4.1.2.	Diferencias entre el lenguaje literario y el lenguaje televisivo.	144
4.2.	El escritor y la libertad de expresión en televisión.	157
Capítulo 5.	<u>INFLUENCIAS Y EFECTOS DE LA PRESENCIA DEL ESCRITOR EN TELEVISION</u>	
5.1.	El escritor como líder de opinión en televisión.	183
5.2.	La difusión del entretenimiento, la información, educación y cultura en los programas que conducen los escritores en televisión.	192
5.3.	El escritor en televisión como orientador en el hábito de lectura en el auditorio.	205
5.4.	Difusión de la obra e imagen del escritor en televisión.	223

(Continúa en la siguiente página). |

Capítulo 6.	<u>EL ESCRITOR, LA TELEVISION Y LAS POLITICAS DE COMUNICACION DEL ESTADO</u>	
6.1.	La televisión privada y la participación del escritor.	238
6.1.1.	Diferencias entre la televisión comercial y la televisión cultural.	250
6.1.2.	Diferencias entre la participación de los escritores en la televisión privada y en la televisión estatal.	254
6.2.	Las políticas de comunicación del Estado y el escritor en la televisión estatal.	266
6.2.1.	El escritor y la difusión de la cultura nacional y universal en televisión.	292
Capítulo 7.	<u>CONCLUSIONES</u>	305
Apéndice I.	<u>DATOS BIOGRAFICOS DE LOS ESCRITORES ENTREVISTADOS</u>	310
Apéndice II.	<u>CUESTIONARIO APLICADO PARA LAS ENTREVISTAS</u>	327
Apéndice III.	<u>ANEXO DE ENTREVISTAS</u> (Transcripción original de los testimonios de los escritores entrevistados).	331
Bibliografía		606

Capítulo 1. INTRODUCCION

Como medio de difusión contemporáneo, la televisión ha merecido numerosos y diversos estudios tanto en los medios impresos como en los audiovisuales y, principalmente, en el ámbito académico con mayor profundidad, disciplina y solidez.

El presente trabajo de investigación, plantea el fenómeno de la presencia de los escritores y/o intelectuales en la televisión estatal.

Dicho fenómeno ha sido apenas esbozado en los medios impresos y tratado ligeramente en los propios medios audiovisuales. Y ello es así porque en la prensa y en la televisión —en las columnas, artículos o ensayos periodísticos y en los formatos de los programas no noticiosos y de comentario en televisión— no se ha concedido espacio ni tiempo para llevar a cabo el análisis sistemático de la participación de los escritores mexicanos en la televisión.

Así, el proceso de retroalimentación sobre este tema específico no se ha dado ampliamente en los medios de difusión, lo que, por una parte, proporcionó escasa información bibliográfica al respecto, y, lo que por otra parte, planteó la necesidad de buscar la información a través de las fuentes directas, es decir, entre los propios escritores. Sus testimonios fueron la base principal para analizar el tema de esta tesis.

Se explica este antecedente para situar la importancia del presente trabajo de investigación, tanto en el terreno académico como fuera de él y así servir a la extensión del conocimiento en torno a la participación de los escritores mexicanos en la televisión del Estado.

Si se particularizó sobre la presencia de los escritores en el medio estatal y no en el concesionado o privado, se de-

bió más que nada a que durante el período gubernamental de Miguel de la Madrid se llevó a cabo el Foro de Consulta Popular sobre Comunicación Social, cuyas líneas generales de crítica, proposición y evaluación se recogieron en el Plan Nacional de Desarrollo; ello constituyó que por primera vez se formalizara el valor de la comunicación social.

Además, en ese período, en el medio estatal se registró ampliamente el fenómeno de la participación de los escritores como conductores de programa en distintos formatos televisivos y no sólo como entrevistados, guionistas, argumentistas o asesores literarios.

Lo anterior significó ubicar, de manera relevante, la profesionalización del escritor como trabajador de la televisión.

El análisis y evaluación de los escritores como conductores y comunicadores no ha alcanzado un estudio serio y formal para que exista un registro del impacto que tienen en el teleauditorio; lo anterior no fue tema a tratar en esta tesis y si, en cambio, fue el de servir de punto de partida acerca de lo que significa para el auditorio la presencia del escritor en televisión.

De acuerdo con los testimonios de los escritores entrevistados para los objetivos de este trabajo, se reveló un cambio o una manera diferente de ver las cosas que sumera el arraigado rechazo de los intelectuales para participar en la televisión como gente "de adentro". Así se demuestra entre escritores de diferentes generaciones autorales, de diferentes ideologías, de distintas vocaciones y voluntades creativas y de diversos intereses sociales y culturales.

Como se observa en el desarrollo de esta tesis, los escritores al profesionalizarse en el medio televisivo padecen o disfrutan de las limitaciones o privilegios que se registran normalmente en toda área de trabajo.

También se muestran los grados en que se utiliza la libertad de expresión o los grados en que ésta es limitada.

Es importante destacar en esta introducción algunas opiniones homogéneas que identificaron a los escritores entrevistados:

A pesar de que la televisión se puede considerar como un medio publicitario y motivador del consumo comercializado y mercantilista, no sirve para que las obras del escritor sean más leídas y alcancen grandes tirajes de edición, salvo casos excepcionales.

En este sentido, resulta obvia la distinción entre productos, pues no es lo mismo publicitar alimentos "chatarra", cosméticos, automóviles o difundir programas de entretenimiento, por ejemplo, que ofrecer libros o ideas.

Otra homogeneidad es la que demuestra que los escritores están inspirados por una idea social de servicio a la comunidad, a la sociedad civil y no a los grupos gubernamentales, privados o sindicales.

La labor de los escritores en la televisión estatal se dirige abiertamente a la sociedad en su conjunto, aunque en ella pueden incluirse o no los intereses de los grupos de poder, sean oficiales, empresariales o sindicales.

A través de esta tesis se ha obtenido una muestra representativa de la ideología de los escritores que no necesariamente coincide con el aparato ideológico del Estado, con el aparato ideológico empresarial o con la ideología de los trabajadores.

Lo anterior no significa que los escritores se excluyan de manifestar o proponer su propia ideología que, según los conceptos expresados, se abre a la pluralidad de ideas.

Así, el acceso de los escritores a la televisión se interpreta como un fenómeno natural de aparición de los talentos literarios mexicanos y como consecuencia de la necesidad que tiene el Estado por aumentar la calidad profesional de los mensajes televisivos.

No fue pretensión de este trabajo de investigación demostrar el grado de compromiso o no compromiso del escritor enfrentado o consentidor de la ideología del Estado y así manifestado a través de la televisión, sino que, específicamente, la presencia de los escritores en la televisión del Estado es un fenómeno continuo, importante, necesario e influente.

En las circunstancias que dieron marco concreto, histórico, político y social a la presente tesis, la ampliación de la red estatal exigió una mayor colaboración de los escritores profesionales en este medio, tanto por lo que significan sus aportaciones para la difusión de la cultura nacional y universal —que es el sustento programático de la política de comunicación social del Estado mexicano— como por lo que ellos representan desde el punto de vista comunicacional.

Igualmente, la incorporación de los escritores en televisión se inscribe dentro de la exigencia de la sociedad en su conjunto por contar con un mayor número de escritores que difundan su opinión personal, como líderes de opinión, y con características específicas de conducción en los programas en donde intervienen, en torno a temas literarios o políticos para así fortalecer la necesidad de escuchar sólidas y orientadoras opiniones y que se relacionan también con la personalidad de cada escritor como profesional de la comunicación televisiva.

Esta tesis de licenciatura pretendió, entre otros propósitos, indagar la labor de los escritores mexicanos que participaron fundamentalmente como conductores de programas en los canales 7, 11 y 13 de la televisión estatal y que los sitúa en una actividad distinta a la de la creación literaria.

¿Crear literatura y participar en programas de televisión son actividades que se contraponen entre sí o acaso son complementarias? Esta interrogante se responde ampliamente en el Capítulo 4

del presente trabajo, titulado Literatura y televisión.

No se trató aquí de desentrañar la polémica acerca de la literatura y el periodismo; fue, sobre todo, una inquietud por relacionar las dos principales tareas que en ese momento realizaban los escritores entrevistados, es decir, como literatos y como trabajadores de la televisión.

A partir del trabajo de investigación en donde se profundizó en la participación de los escritores mexicanos en la televisión estatal, no se planteó el estudio exhaustivo de la función de la televisión oficial; si, en cambio, se analizaron las implicaciones de la tarea que desarrollan algunos escritores mexicanos en los canales 7, 11 y 13 y su relación con el fenómeno comunicativo de lo que se ha dado en llamar una alternativa frente a la televisión privada.

Los objetivos formulados al inicio de esta tesis se su-
peraron ampliamente al término de la misma.

El objetivo central que fue el de llevar a cabo el análisis de la labor de los escritores mexicanos en la televisión estatal como difusores de sus pensamientos e ideas en un medio masivo al cual recurren como una alternativa más de trabajo y por ser una tribuna de expresión, permitió profundizar en los siguientes aspectos:

- Los inicios del escritor mexicano en la televisión estatal; las actividades que ha desarrollado en este medio (como adaptador de textos literarios, guionista, asesor, argumentista, reportero, coordinador, editor y conductor de programas, además de ser entrevistado sobre su obra y trayectoria en el terreno literario); los motivos que lo impulsan para realizar un trabajo profesional en televisión; los objetivos que plantea desarrollar en los programas que participa y su posible realización personal y profesional en este medio televisivo.

- Las diferencias que observa el escritor en el tratamiento y/o manejo del lenguaje literario y el lenguaje televisivo;

las posibles limitaciones de la creación en televisión y los problemas que enfrenta en cuanto a la libertad de expresión en este medio de difusión masiva.

- La posible influencia de la televisión para difundir y/o dar a conocer su obra literaria y su imagen como escritor; el intelectual como líder de opinión sobre temas literarios, políticos y sociales y el tratamiento que hace de la cultura, la educación, la información y el entretenimiento en los programas de televisión que conduce.

- Y, finalmente, las opiniones que tiene el escritor en torno a la televisión comercial y la televisión cultural; las diferencias que observa en la participación de los intelectuales en el medio concesionado y en el medio estatal; el conocimiento o desconocimiento de las políticas de comunicación del Estado y su compromiso frente a la difusión de la cultura nacional y universal y de la identidad nacional.

Las hipótesis que sirvieron de base a esta tesis fueron las siguientes:

HIPOTESIS GENERAL:

- Los escritores mexicanos cumplen su papel de difusores de la cultura no sólo a través de su obra literaria (poesía, novela, ensayo, drama o artículo periodístico) en forma impresa, sino que cada vez más frecuentemente recurren a la televisión por ser ésta una alternativa más de trabajo que sirve para difundir sus ideas.

- La participación de los escritores mexicanos como conductores, entrevistados y entrevistadores y, por lo tanto, como líderes de opinión, en los canales 7, 11 y 13 de la televisión estatal, se inscribe en el marco de las políticas de comunicación del Estado mexicano en lo referente a la difusión de la cultura y los valores nacionales.

HIPOTESIS PARTICULARES:

- La televisión representa una posibilidad como medio de expresión para difundir la obra del escritor mexicano.
- La televisión constituye el medio de expresión de las ideas no sólo literarias de los escritores mexicanos.
- Los escritores mexicanos cumplen una función de líderes de opinión que en la televisión puede ser más amplia que en los medios impresos.

La realización de esta tesis se apoyó en la investigación bibliográfica y documental en general, así como en el trabajo de campo.

En relación con la investigación documental, se dispuso de información bibliográfica existente sobre estudios que se han realizado acerca de la televisión y el papel de los intelectuales, pero también de leyes, acuerdos y programas oficiales.

Asimismo, se acudió a la información hemerográfica que la autora de la tesis reconiló entre los años 1983 a 1987 y que se integró con artículos periodísticos, entrevistas y declaraciones difundidas en los medios impresos y en la televisión, principalmente.

Para llevar a cabo el trabajo de campo se eligió en principio, la realización de diez entrevistas con escritores mexicanos que se distinguieran por conducir o haber conducido programas de televisión en el medio estatal, de las cuales al final y por cuestiones de rigor metodológico se tomaron en cuenta nueve que se consideraron las más representativas.

Los escritores entrevistados fueron los siguientes:

José Agustín
 Alejandro Aura
 Edmundo Domínguez Arasonés
 Ricardo Garibay
 Ethel Krauze
 Crisolina Pacheco
 Francisco Prieto
 Armando Ramírez
 Rafael Ramírez Heredia

Para integrar el trabajo de campo y debido a que en el período en que se llevaron a cabo las entrevistas los programas que conducían los escritores seleccionados para la muestra se transmitían en los distintos canales de la televisión estatal, se realizó la observación directa de estas emisiones para establecer y definir sus características técnicas y de contenido, fundamentalmente.

Es importante dejar aquí testimonio de la buena disposición de los nueve escritores para acceder a ser entrevistados por la autora que solicitó su valiosa colaboración para un trabajo académico y no para una publicación periodística.

Todos ellos mostraron interés hacia el estudio de un tema en el cual son protagonistas.

Se sometieron a una larga entrevista que consistió en la aplicación de 28 preguntas de un cuestionario que por razones metodológicas no admitía ser modificado; y lo hicieron sin mostrar desazón o fastidio.

En promedio, cada entrevista tuvo una duración de entre una y tres horas.

Sólo el escritor Alejandro Aura, casi al finalizar la entrevista, consideró dar por terminada la misma porque, según su particular punto de vista, expresó que "a veces las preguntas son contradictorias unas de otras y porque a fin de cuentas tu estás pre-

guntando una cosa que es tu punto de vista respecto a equis cosa y no es mi punto de vista, entonces yo tengo que agarrarla por detrás o por debajo y hacer malabarismos intelectuales y tratar de contestar cosas muy sensatas y muy chingonas para mostrar qué inteligente y culto soy...”

Fuera de este pequeño imprevisto, el trabajo de campo cubrió satisfactoriamente las expectativas.

Para ello, se viajó a las ciudades de Cuautla y Cuernavaca donde residen José Agustín y Ricardo Baribay; se acudió a las citas en cafés del centro de la ciudad de México con Armando Ramírez y Cristina Pacheco; a un parque de la colonia Narvarte para entrevistar a Rafael Ramírez Heredia; a la Universidad Iberoamericana con Francisco Prieto y a los domicilios particulares de Alejandro Aura, Edmundo Domínguez Ararónés y Ethel Krauze.

A cada uno de los escritores se les formularon las mismas preguntas y la riqueza de sus testimonios se observan en el Anexo de entrevistas que se incluye al final de este trabajo.

Es oportuno anotar que los nueve escritores respondieron ampliamente a cada pregunta formulada, lo que contribuyó a que se recopilara una vasta información testimonial de sus opiniones en torno a la presencia del escritor en televisión, tema que como ya se ha expresado, no ha sido objeto de estudio profundo y sistematizado hasta antes de la elaboración de la presente tesis en el ámbito académico y fuera de él.

Debido a la numerosa información acumulada como producto de las nueve entrevistas realizadas en este trabajo de investigación, fue necesario ordenar, sistematizar, analizar y presentar dicha información en tres niveles:

El primero consistió en la interpretación y análisis de los datos que forman parte del desarrollo de la tesis y que integran los Capítulos 3, 4, 5 y 6.

El segundo nivel fue el resumen de las opiniones de los escritores en cada tema tratado; para ello, se elaboraron 30 cuadros que se presentan al final de cada uno de los subcapítulos y/o apartados.

El tercer nivel fue la presentación íntegra de las nueve entrevistas realizadas, en versión original o transcripción estenográfica, que se encuentran en el Anexo de entrevistas.

En lo que se refiere a los recursos materiales empleados para la elaboración de esta tesis, se manejaron y emplearon los siguientes:

- 30 casetes de grabadora.
- 2 grabadoras.
- 6 cintas de máquina mecánica.
- 5 cajitas de panel corrector.
- 2 correctores líquidos.
- Más de 3,000 hojas de panel tamaño carta.
- 2 máquinas mecánicas.

(Lo anterior no contempla el gasto de impresión final de la tesis).

El plazo fijado en un principio para el término de este trabajo de investigación se prolongó considerablemente por múltiples factores personales y profesionales que enfrentó su autora.

Sin embargo, el tema de esta investigación es actual y el interés por sus resultados está vigente.

Para fortalecer esta tesis no se puede excluir la experiencia de la autora en el ejercicio profesional de una actividad que ha desarrollado como coordinadora de varios programas de televisión a cargo de uno de los escritores, Edmundo Domínguez Aragonés, cuya tarea aquí se analizó como parte de los testimonios obtenidos.

Esta experiencia profesional, cotidiana y continua, le permitió a ella comprobar en la práctica los problemas y soluciones

y en ocasiones las imposibilidades, para elaborar o producir programas de televisión y, específicamente, aquellos donde intervienen los escritores.

La práctica profesional fue fundamental para observar cómo a pesar de los obstáculos que enfrentan los escritores ante una realidad que se les opone en forma constante, finalmente ellos cumplen con su compromiso social en un medio que está precisamente "desprestigiado" en los círculos intelectuales.

Este esfuerzo de investigación lleva implícito el propósito de que pueda servir como modelo para otros intentos dirigidos al desarrollo del estudio de los fenómenos de comunicación social en la realidad concreta del país y como guía para estudiantes de la especialidad.

Sería un gran estímulo para la autora de esta tesis si este esfuerzo pudiera servir para demostrar también la excelencia académica que, tan cuestionada en los últimos tiempos, es capaz de generar la Universidad Nacional Autónoma de México cuando, para quienes como ella entienden que ser universitario es un compromiso personal y social.

Capítulo 2. LA TELEVISION ESTATAL

2.1. Panorama actual de la televisión estatal.

El antecedente más inmediato que explica lo que es en la actualidad la televisión del Estado, se encuentra en la reorganización de los medios de difusión estatales a través del Sistema Nacional de Comunicación Social, dado a conocer el 24 de marzo de 1983 y cuyos objetivos se inscriben dentro de los siguientes aspectos:

En lo político, a consolidar la democracia como forma de vida.

En lo social, a proporcionar a los mexicanos mejores instrumentos para su información.

En lo cultural, a utilizar los recursos para afirmar el concepto de identidad nacional.

Y en lo administrativo, a evitar duplicidades y a utilizar de manera congruente los recursos que el Estado dispone.

Un día después de la presentación del Sistema Nacional de Comunicación Social, se publica en el Diario Oficial, por decreto presidencial, la creación de los Institutos Mexicanos de Radio, de Televisión y de Cinematografía, y en donde se detallan sus objetivos y funciones a seguir.

A continuación se citan los puntos más sobresalientes del decreto^{/1} que establece la creación del Instituto Mexicano de la Televisión, que conformaría más tarde el organismo denominado IMEVISION:

/1. Decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación el 25 de marzo de 1983.

Artículo 10.- Se crea el organismo público descentralizado denominado Instituto Mexicano de Televisión, con personalidad jurídica y patrimonio propios, que tendrá como objeto operar, de manera integrada, las estaciones de televisión, unidades de producción, repetidoras y redes de televisión pertenecientes al Poder Ejecutivo Federal, en los términos establecidos por la fracción XX del artículo 27 de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal.

La operación descentralizada se llevará a cabo de acuerdo con las normas programáticas, de coordinación y de evaluación que defina la Secretaría de Gobernación por conducto de la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía.^{/2}

Artículo 20.- Serán funciones del Instituto Mexicano de Televisión:

I. Formular los planes y programas de trabajo que se requieran para el cumplimiento de su objeto;

II. Promover y coordinar la producción y transmisión de materiales televisivos a través de las entidades que opera y de los demás instrumentos que sean necesarios para el cumplimiento de sus programas.

III. Estimular, por medio de la producción y transmisión de programas televisivos en las entidades federativas, la in

/2. El 29 de diciembre de 1982 se asignan a la Secretaría de Gobernación las siguientes funciones: Formular, regular y conducir la política de comunicación social del gobierno federal y las relaciones con los medios colectivos de información, además de orientar, autorizar, coordinar, supervisar y evaluar los programas de comunicación social de las dependencias del sector público federal, atribuciones que necesariamente obligan a reestructurar la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía. (Esta reestructuración consistió principalmente en separar sus funciones normativas y operativas, quedando las primeras a cargo de la Dirección General de R.T.C. y las segundas en los Institutos de Radio, Televisión y Cinematografía).

tegración y la descentralización de la cultura.

IV. Fungir como órgano de consulta de los sectores público, social y privado.

V. Celebrar convenios de cooperación, co-producción e intercambio con entidades de televisión nacionales y extranjeras.

VI. Realizar estudios y organizar un sistema de capacidad en materia televisiva.

VII. Establecer oficinas, agencias y representaciones en la República Mexicana y en el extranjero, pudiendo adquirir, poseer, usar y enajenar los bienes muebles e inmuebles necesarios para el cumplimiento de este fin.

VIII. Expedir su reglamento interior y

IX. Los demás que este Decreto y otras disposiciones le confieran para el cumplimiento de sus fines.

Artículo 3o.- Las funciones a que se refiere la fracción II del artículo anterior se realizarán en los términos de las disposiciones aplicables, a través de las siguientes entidades:^{/3}

- 1.- Corporación Mexicana de Radio y Televisión S.A.
 - 2.- Televisión de la República Mexicana.
 - 3.- Canal 8 de Monterrey.
 - 4.- Productora Nacional de Radio y Televisión.
 - 5.- Teleproductora del Distrito Federal.
 - 6.- Las demás entidades de la Administración Pública Federal que, de acuerdo con su naturaleza, el Ejecutivo determine.
- Asimismo, en el decreto se considera que la televisión mexicana tiene como función social la de contribuir al fortalecimiento

^{/3}. Estas empresas se reordenaron posteriormente en sus estructuras administrativas, desapareciendo como tales entidades para integrarse al nuevo organismo denominado IMEVISION.

de la integración nacional y al mejoramiento de las formas de convivencia humana y por ello debe de proporcionar información objetiva; ser instrumento de la educación y la cultura populares; contribuir al desarrollo armónico de la niñez y la juventud; preservar los valores de la identidad nacional; fortalecer las convicciones democráticas y ofrecer un sano entretenimiento.

De ahí que las entidades de que dispone el Estado en materia de televisión, deben de operar debidamente en forma integrada a fin de lograr el máximo aprovechamiento de los recursos humanos y técnicos con que cuenta.

Sobre este punto, se señala que: "El Gobierno Federal tiene la facultad y el deber de impulsar en la televisión una producción de alto nivel que exprese nuestra percepción de la realidad y que, en este ámbito, satisfaga las necesidades y requerimientos de cultura y entretenimiento del pueblo mexicano";^{/4} para lograr lo anterior, las entidades de que dispone (en materia de televisión) deben ser reordenadas y modernizadas a fin de lograr una máxima eficiencia, por lo que es necesario "que el nuevo sistema distinga y separe las funciones normativas que son propias de la autoridad y las funciones operativas que deben ser encomendadas a un organismo descentralizado que integre la actividad de las instituciones oficiales que realizan actividades de televisión".^{/5}

Lo anterior se inscribe en los pronósticos del Gobierno Federal en materia de planeación democrática y de modernización administrativa "que deberán traducirse en la distinción y separación de las actividades normativas y operativas en el campo de la televisión, conservándose la primera como responsabilidad derivada de las disposi

/4. Diario Oficial de la Federación del 25 de marzo de 1983 y en donde se publica la creación del Instituto Mexicano de Televisión.

/5. Ibidem.

ciones directas del Gobierno Federal y delegándose la segunda, para su funcionamiento más eficaz, a una gestión descentralizada".^{/6}

Hasta aquí los puntos fundamentales del decreto en donde se establece la creación del Instituto Mexicano de Televisión.

Por otra parte, al darse a conocer el Sistema Nacional de Comunicación Social, se llevó a la práctica el criterio de distinguir y separar las funciones normativas o de autoridad de las funciones operativas o de gestión que hasta finales de 1982 correspondían a la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía (R.T.C.) de la Secretaría de Gobernación.

Al reorganizarse esta Dirección General, se le asigna el cumplimiento de las funciones normativas, quedando a cargo de los Institutos Mexicanos de Radio, Televisión y Cinematografía (organismos creados de manera descentralizada y con personalidad jurídica y patrimonios propios) las tareas operativas o de producción.

La reestructuración de R.T.C. contiene los objetivos siguientes:

- Separar de la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía las funciones operativas, descentralizando en los Institutos los recursos correspondientes.

- Incrementar en cantidad y calidad las funciones normativas de la Dirección General encaminadas a la coordinación, autorización y evaluación de los programas de comunicación social de las dependencias del sector público federal.

- Al análisis y evaluación de los contenidos de la comunicación gubernamental, la planeación y coordinación sectorial de la programación y presupuestación de las entidades paraestatales.

- Al reforzamiento de las atribuciones ya existentes en radio, televisión y cinematografía.

Así, de acuerdo con lo anterior, las funciones y ob

^{/6. Ibidem.}

jetivos de la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía son los siguientes:

- Planear, organizar y coordinar los programas y actividades que permitan fomentar el empleo de la radio, la televisión y el cine como medios de educación y difusión cultural.

- Coordinar, fomentar y regular la producción, la co-producción, distribución, exhibición y transmisión de materiales de radio, televisión y cinematografía.

- Expedir los certificados de origen del material grabado o filmado para uso comercial, experimental o de arte, de radio, televisión y cinematografía que haya sido realizado en el país o en el extranjero, así como de los realizados en co-producción con otros países en territorio nacional o en el extranjero.

- Conceder autorización para transmitir públicamente material filmado o grabado para cualquier tipo de programa de radio y televisión, así como de exhibir públicamente películas cinematográficas producidas en el país o en el extranjero, clasificando dicho material de acuerdo a las normas establecidas por la ley y vigilar su observancia en el territorio nacional.

- Otorgar autorización a los argumentos y guiones para la radio, la televisión y la cinematografía y para la publicidad filmada o grabada, destinada a su transmisión o exhibición en dichos medios.

- Realizar los estudios e investigaciones necesarias para conocer oportunamente los efectos de las transmisiones de radio, televisión y exhibiciones cinematográficas de las actividades presidenciales.

- Intervenir previo acuerdo del Secretario en la celebración de contratos y convenios nacionales e internacionales en materia de radio, televisión y cinematografía.

- Autorizar las importaciones y exportaciones de material grabado o filmado de uso comercial, experimental o artístico para la radio, televisión y la cinematografía, conforme a los acuerdos establecidos y observando siempre un criterio recíproco. /7

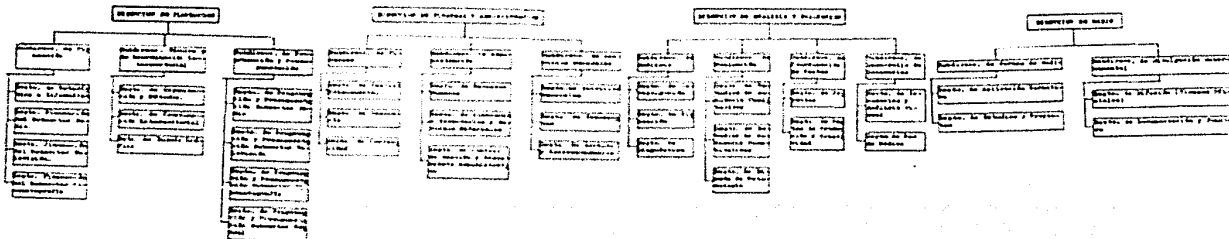
Las tareas asignadas a R.T.C., y que corresponden a la comunicación gubernamental, se inscriben —con su reorganización— en desarrollar su responsabilidad normativa en relación a la radio, televisión y cinematografía, así como hacia otras actividades tanto públicas y privadas de dichos medios a través de las Direcciones de Radio, Televisión y Cinematografía, respectivamente.

Así, la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía norma los contenidos de los mensajes emitidos por organismos e instituciones del Gobierno Federal, de acuerdo con lo que establece el Consejo Coordinador, órgano rector del Sistema de Comunicación y en donde participa R.T.C.

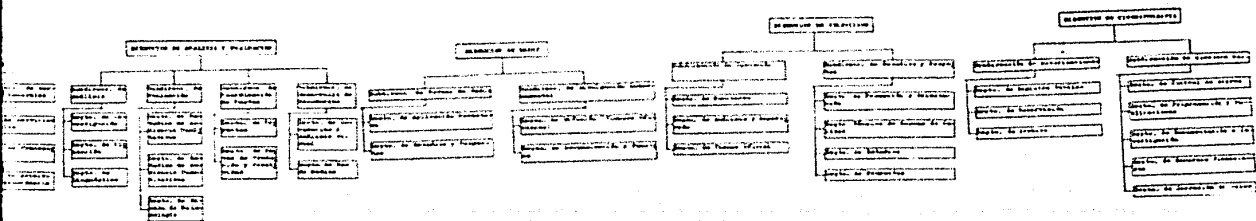
A continuación se detalla el organigrama de esta Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía:

/7. Reglamento Interior de R.T.C.

DIRECCION GENERAL DE RADIO TELEVISION Y CINE



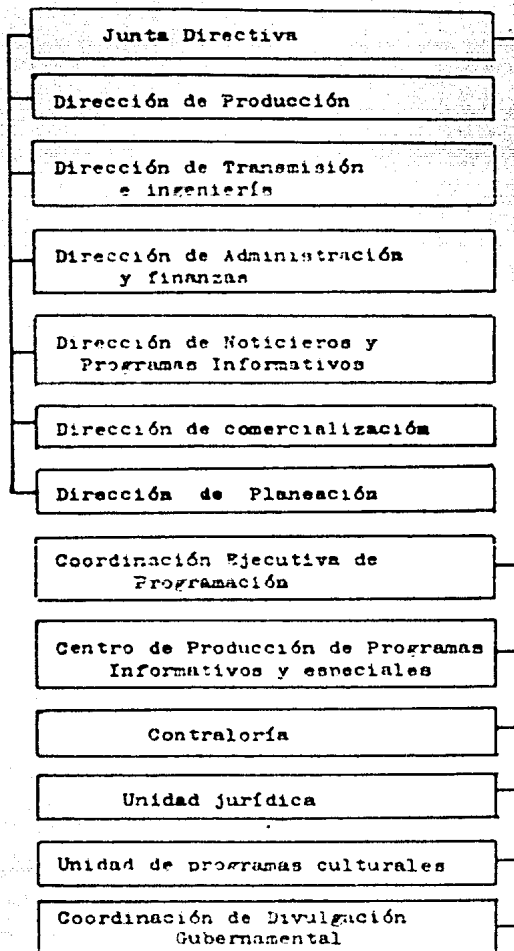
GENERAL DE RADIO TELEVISION Y CINEMATOGRAFIA



Dentro de los proyectos a corto plazo —y anteriores al anuncio formal del surgimiento del Sistema IMEVISION—, se establecieron políticas dirigidas a depurar la contabilidad, así como el control del presupuesto; mecanismos para aliviar la situación financiera de Canal 13; reducción de programas extranjeros hasta una proporción del quince por ciento respecto del total de programas nacionales.

El Canal 8 de Montarrey se convirtió en la estación piloto del programa de estaciones locales; se implantó el uso inter-institucional de instalaciones y equipo de producción y transmisión; se rediseñaron las políticas de comercialización de Canal 13; se estableció un esquema de etiquetación de recursos de las dependencias y entidades del Gobierno Federal para canalizarlos hacia la televisión estatal y se redistribuyeron canales en el Distrito Federal.

Para llevar a cabo los objetivos que se plantearon con la interacción de la televisión del Estado, se formuló la siguiente estructura orgánica que corresponde al Sistema IMEVISION, dirigido por Pablo Marentes:

SISTEMA INEVISION

Con esta estructura orgánica se implementa el Sistema IMEVISION, es decir, la integración de la televisión estatal en un solo organismo que cuenta con:

Dos redes nacionales:

Red Nacional 7,^{/8} la más grande del país con 99 repetidoras en la República Mexicana.

Red Nacional 13 con 44 repetidoras.

Cuatro Canales locales-regionales:

Canal 22 del Distrito Federal

Canal 8 de Monterrey

Canal 2 de Chihuahua (con una repetidora)

Canal 11 de Ciudad Juárez

Un sistema de televisión local que funciona por medio de convenios suscritos con los gobiernos de los estados que cuentan con organismos de televisión como: Michoacán, Tabasco, Hidalgo, Veracruz, Sonora, Guerrero y Quintana Roo.

Así como el establecimiento de una coordinación noticiosa y de promoción institucional con el Canal 11 del IPN.

Para llevar a cabo lo anterior, se planteó lo siguiente:

- Inicio de transmisiones de Canal 7 como cabeza de la Red Nacional geográficamente más amplia, dirigida a las clases populares del territorio nacional y con una transmisión continua de 24 horas diarias.

/8. El 18 de mayo de 1985 se transmite por primera vez el Canal 7, definido como el canal mexicano por excelencia y dirigido a las clases populares por así determinarlo el diseño de su red. Se afirma que su producción será básicamente nacional para así fortalecer la identidad nacional. Sus características son: informativas, con cortes cada media hora del Sistema Nacional de Noticieros y sus propios noticieros; educativas, con el uso de su barra matutina y meridiana; y de entretenimiento en su barra matutina y nocturna.

- Presentación de la nueva programación de Canal 13 que atenderá a los diversos estratos de la clase media.
- Inicio de transmisiones con una nueva programación del Canal 22, primer canal de UHF en el Distrito Federal que estará abierto a la participación de los sectores sociales, escuelas de comunicación y productores experimentales.
- El Canal 11 abierto a la educación y la cultura.
- Comienzo de la promoción intercanales de la programación de IMEVISION.
- Cada canal como parte de un sistema atenderá a los diversos auditorios de la nación mexicana para cumplir con su misión de servir como instrumento de comunicación al servicio del Estado Mexicano.

Los objetivos de IMEVISION establecen que:

- Será un signo de identidad para el personal que en él labora.
 - Elimina la diversidad de denominaciones.
 - Hará posible que las autoridades identifiquen fácilmente un organismo fuerte, vigoroso; un sistema alternativo que por su programación característica —sustentada en deportes de raigambre nacional, grandes espectáculos populares, oportunidad noticiosa, producciones y música mexicana, divulgación de la cultura nacional—, tiene una posición definida en el campo de la televisión.
- Los contenidos a difundir por el Sistema IMEVISION se inscriben en los siguientes temas:
- Proyecto nacional
 - Territorio
 - Población
 - Historia
 - Luchas efectuadas en defensa de la independencia y la soberanía nacionales

- Arte
- Literatura
- Lengua
- Música mexicana

Finalmente, con la puesta en órbita del Satélite Morelos (y el Sistema de Satélites del mismo nombre) se pretende; entre otras acciones, proporcionar a la sociedad mexicana de un operativo que le permita comunicarse eficientemente entre sí y fa cilitar llegar a cualquier punto nacional de manera instantánea.

2.2. Objetivos y finalidades del Sistema Nacional de Comunicación Social

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid surge un nuevo intento por reorganizar los medios masivos de difusión que el Estado posee para mejor cumplir con la tarea de comunicación social que le compete.

Con la expansión de los medios masivos de difusión, los anteriores gobiernos instrumentaron políticas de ordenamiento de sus medios; paralelamente a esto, a través de diferentes medidas, la mayoría de tipo declarativo (casi siempre en relación a la crisis) y las menos relacionadas con el uso de nuevas tecnologías como las del Satélite Morelos, se pretendió inducir a los medios privados a favor de los intereses nacionales.

Sin embargo, los efectos de estas decisiones no han contribuido a generar cambios estructurales de fondo; los desequilibrios de comunicación propician un efecto contrario en la población en relación con el propósito de lo que se pretende comunicar, propiciando con ello un alto grado de falta de credibilidad en las emisiones gubernamentales y en el propio gobierno; situación que aún subsiste y se agudiza.

Al proponerse la reordenación de los medios del Estado --radio, televisión, cine y prensa--, se ha pretendido que estos lleguen a constituirse en medios eficaces de apoyo a las tareas nacionales; reorganizarse para fortalecer el diálogo entre sociedad y Estado, así como hacerlos más congruentes con lo que el gobierno lleva a cabo.

Se plantea que los instrumentos de comunicación social del gobierno expresen con firmeza valores como: el nacionalismo, la democracia, la conciencia de los intereses y necesidades ge-

nerales, la cultura popular y el desarrollo político, económico y social. Reorganizarlos para informar más y mejor en cumplimiento de una obligación expresa; para que la congruencia, la eficacia, la modernidad y el apoyo a la creación del consenso sean el sello de la comunicación pública.^{/9}

Así, el 24 de marzo de 1983 el gobierno de Miguel de la Madrid dio a conocer el Sistema Nacional de Comunicación Social, es decir, las reglas del ejercicio de la comunicación desde el punto de vista del Estado Mexicano y principio ordenador de los medios masivos de difusión que posee: prensa, radio, cine y televisión.

La reestructuración del Sistema Nacional de Comunicación Social del gobierno de Miguel de la Madrid ha pretendido contribuir: en lo político a consolidar la democracia como forma de vida; en lo social a proporcionar a los mexicanos mejores instrumentos para su información; en lo cultural a utilizar estos recursos para afirmar el concepto de identidad nacional y, en lo administrativo a evitar duplicidades y a utilizar de manera congruente los recursos de que dispone el Estado.^{/10}

Para lograr lo anterior, se establecen los siguientes objetivos del Sistema Nacional de Comunicación Social:^{/11}

1.- Afirmar la soberanía nacional como condición previa de todos los derechos y libertades de los mexicanos.

2.- Consolidar y desarrollar los valores que definen y orientan nuestra vida colectiva como nación.

/9. Conceptos expresados por Manuel Bartlett Díaz, Secretario de Gobernación durante la reunión sobre medios de comunicación para dar a conocer el Sist. Nal. de Comunicac. Soc., celebrada en el Salón Benito Juárez de la Sría. de Gobernación el 24 de marzo de 1983.

/10. Palabras del entonces subsecretario de Gobernación Javier Wimer en la reunión arriba citada.

/11. Ibidem.

3.- Facilitar el apoyo a la educación y a la cultura popular; el acceso de las mayorías a la información y al conocimiento de la realidad, el desarrollo de las actitudes intelectuales y críticas de los mexicanos; la integración de una conciencia de su bienestar y la oportunidad de una recreación de alto nivel.

4.- Descentralizar la comunicación con el fin de revitalizar el federalismo.

5.- Auspiciar la posibilidad de expresión de los grupos con mayores necesidades y menores capacidades para manifestar sus ideas.

6.- Apoyar con los medios de comunicación del Estado el Plan Nacional de Desarrollo.

7.- Fortalecer y democratizar los medios de comunicación del Estado.

Para el cumplimiento de sus fines el Sistema Nacional de Comunicación Social del Gobierno Federal empleará sus propios recursos y acudirá a los medios concesionados y privados de acuerdo con la legislación vigente. /12

Se definió una nueva estructura orgánica para la operación del Sistema Nacional de Comunicación Social y así llevar a la práctica los objetivos antes citados.

Los órganos son los siguientes: /13

1.- El Consejo de Coordinación. Tendrá a su cargo las actividades de planeación de los programas del Sistema y estará formado por: el Secretario de Gobernación, el secretario de Hacienda y Crédito Público, el secretario de Programación y Presupuesto, el secretario de Energía, Minas e Industria Paraestatal, el Se-

/12. Ibidem.

/13. Ibidem.

cretario de Comercio y Fomento Industrial, el Secretario de Comunicaciones y Transportes, el Secretario de Educación Pública, el Secretario de Salubridad y Asistencia, el Secretario de la Contraloría General de la Federación, el Subsecretario de Gobernación, el Director General de Comunicación Social de la Presidencia, el Director General de Radio, Televisión y Cinematografía y el Director General de Información de la Secretaría de Gobernación.

2.- El Secretariado Técnico integrado por: el Subsecretario de Gobernación, el Director General de Comunicación Social de la Presidencia, el Director General de Radio, Televisión y Cinematografía, el Director General de Información de la Secretaría de Gobernación.

El Secretariado Técnico tendrá como funciones principales transmitir las disposiciones del Consejo de Coordinación a las entidades operativas así como supervisar y evaluar el cumplimiento de sus programas.

3.- El Consejo Consultivo en donde participarán representantes de todos los sectores relacionados con la comunicación y personalidades de la educación, la ciencia y la cultura.

El Consejo Consultivo se mantendrá abierto a todas las corrientes de la opinión pública mediante los mecanismos de consulta popular y asegurará que todas las personas y grupos interesados puedan intervenir en foros y actividades de análisis para identificar necesidades y demandas sociales en el ámbito de la comunicación.

4.- Las autoridades de la Secretaría de Gobernación y las entidades paraestatales de comunicación social coordinadas.

El criterio principal de dicha reestructuración de la comunicación estatal es el de distinguir y separar las funciones normativas o de autoridad de las funciones operativas o de ges-

tión. Las primeras permanecerán en el sector central de la administración pública, específicamente en la Secretaría de Gobernación, mientras las segundas se adscribirán a los institutos especializados que forman parte del sector paraestatal. /14

La Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía de la Secretaría de Gobernación se reorganizó con el propósito de dar cumplimiento a sus funciones normativas y de programación, coordinación y evaluación en la operación descentralizada de los institutos de radio, televisión y cinematografía.

Para ello, y por decreto presidencial, se crearon tres nuevos organismos: el Instituto Mexicano de Radio, el Instituto Mexicano de Televisión y el Instituto Mexicano de Cinematografía, con régimen de organismos públicos descentralizados y personalidad jurídica y patrimonio propios, agrupando cada uno de ellos a las entidades propiedad del Gobierno Federal relacionadas con su materia específica, cumplir con la función social que las leyes le asignen y contribuir al funcionamiento del sistema de comunicación gubernamental.

A estos institutos los presiden una junta directiva en la que participan funcionarios del Gobierno Federal, un director nombrado por el Presidente de la República, un Consejo Consultivo formado por personalidades destacadas en los campos de la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación y, finalmente, por un Comité de Vigilancia del que forman parte de modo obligatorio la Secretaría de Programación y Presupuesto y la Secretaría de la Contraloría de la Federación. Y en apoyo a las actividades que le son propias, se establece que dichos institutos funcionen como órganos de consulta, de capacitación y de servicio al público. /14

/14. Ibidem.

Es en el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, concretamente en el rubro de Comunicación Social, donde se expresan finalmente los principios y acciones que el gobierno federal emprenderá en esta materia, recogiendo todo aquello que se dijo en el Foro de Consulta Popular de Comunicación Social^{/15} y en el mismo Sistema Nacional de Comunicación Social.

La política de comunicación social del presente gobierno e inscrita en el Plan Nacional de Desarrollo, se define de la manera siguiente:

- Contribuir al fortalecimiento de la soberanía y de la conciencia de la identidad nacional mediante la afirmación de nuestros valores esenciales.
- Proporcionar información veraz, oportuna y coherente del acontecer contemporáneo a través de un mejor uso de los sistemas de información del Estado.
- Procurar que la recreación ofrecida por los medios sea de una alta calidad y socialmente útil.
- Impulsar las manifestaciones culturales que expresen los valores que dan forma a nuestra identidad nacional y a nuestra vocación universal.
- Usar los medios con el propósito de ampliar y diversificar la participación ciudadana, así como orientar al consumidor para proteger su capacidad adquisitiva.
- Formar y preparar a los cuadros profesionales necesarios para contribuir al mejoramiento de los contenidos y la calidad técnica de la prensa, de la radio, del cine y de la televisión. Fomentar, en consecuencia, la creación y el desarrollo de instituciones educativas especializadas en estas materias.

/15. Esta consulta popular se inició el 24 de marzo de 1983, desarrollándose en distintas ciudades de la república.

- Extender la infraestructura material en el campo de las telecomunicaciones y estimular el desarrollo tecnológico necesario para afirmar nuestra independencia.

- En el marco de nuestro orden constitucional, supervisar que los medios cumplan con las normas vigentes, evitar fenómenos de concentración que sean contrarios al interés público e invitarlos a una estrecha colaboración que haga posible alcanzar los objetivos de este Plan.

"El foro popular sobre comunicación social recientemente realizado, y que constituye la fase inicial de un mecanismo permanente de consulta, ha enriquecido y enriquecerá la programación de la acción del gobierno congruente con los términos de su mandato constitucional. Un gobierno auténticamente democrático no puede alejarse de las fuentes originarias de este mandato, sino afirmarlo al dar respuesta a las demandas de una sociedad permanentemente en movimiento." /16

Referirse al papel que ha venido desarrollando la televisión estatal a partir de su reordenación que trajo consigo la creación del Sistema Imediación, es atender su relación con la política de comunicación social establecida durante el gobierno del presidente Miguel de la Madrid (1982-1988).

Por una parte se observan los resultados de su nueva estructura orgánica-administrativa y, por la otra, los contenidos de su programación televisiva.

Estructura administrativa:

Si bien su nueva conformación orgánica y burocrática respondía a los propósitos de aglutinar en un solo organismo todos aquellos medios que integraban la televisión estatal para evitar la duplicidad en sus funciones, reordenar sus recursos económicos de que disponían y separar sus funciones normativas y operativas —medidas que respondían a un proyecto de reordenación que en su momento fue oportuno y congruente—, después de cuatro años de llevarse a la práctica (de 1983 a 1987) se aprecian sus deficiencias.

Este proyecto de reordenación administrativa se pierde entre las decisiones de mando de aquellos servidores públicos que tienen la responsabilidad de cumplir y ejecutar la comunicación social a través del medio televisivo; en ella intervienen, en términos de jerarquía, y porque la nueva estructura orgánica así lo señala, desde el Consejo de Coordinación, el Secretariado Técnico y el Consejo Consultivo entre los que se encuentran el Secretario de Gobernación, el Subsecretario de Gobernación, el Director de Radio, Televisión y Cinematografía, el Director de Imediación y el Director de Televisión de R.T.C.

Las decisiones que toman estos funcionarios en materia de televisión no siempre coinciden con el interés personal, profesional o político entre unos y otros y así se aceptan o se rechazan los proyectos de nuevos programas, se sostiene, retransmite o finaliza una serie y se apoya o desconoce a un locutor, comunicador o líder de opinión.

En este panorama de incongruencias y contradicciones entre los responsables de la comunicación social en la televisión estatal, es evidente la indecisión para asumir cumplidamente los propósitos y objetivos del Sistema Nacional de Comunicación Social.

Lo que sí ha quedado claro en este desorden jerárquico-administrativo es el manejo y separación de cada organismo en sus funciones normativas y operativas.

Programación televisiva:

La indecisión e indefinición para cumplir en televisión los que en principio fueron los objetivos del Sistema Nacional de Comunicación Social, se reflejan en los contenidos de los programas que se difunden en la televisión estatal.

Igualmente están ausentes en la mayoría de las series de la televisión del Estado los pronunciamientos que formaron parte de la política de comunicación estatal así como las expresiones que se manifestaron en el Foro de Consulta Popular de Comunicación Social.

La inducción hacia los medios concesionados, esto es, la posibilidad de influir en sus contenidos para que coincidieran y apoyaran los propósitos de la comunicación del Estado, fracasó también, aunque se reconoce que en algunos de los programas de la televisión privada que difundían aspectos denigratorios se prescindió de ellos y en otros programas se reforzó la identidad nacional.

La intención por ofrecer al auditorio de toda la re pública — con amplia cobertura nacional al crearse el canal 7— una programación atractiva y de alto nivel de calidad, tanto en su producción como en su contenido, basada principalmente en la difusión de cultura y entretenimiento, sin perder de vista la identidad nacional, valores y cultura del país se ha transformado para satisfacer las necesidades de comercialización, a favor del entretenimiento y en contra de la cultura porque se piensa que ésta es aburrida y poco "explotada" comercialmente.

En la pantalla de televisión del Estado está ausente el fortalecimiento del diálogo entre sociedad y Estado, como tampoco se observa la participación de los distintos sectores sociales en los medios televisivos y la mínima producción que se realiza esporádicamente en nada atiende el objetivo de impulsar una producción de alto nivel dirigida a satisfacer las necesidades de cultura y entretenimiento de la sociedad mexicana en general.

Entre la urgencia financiera que tiene Izevisión para cubrir su déficit financiero y la carencia, por lo tanto, de recursos que permitan formar auténticos cuadros profesionales con imaginación y talento para producir mensajes televisivos de alto nivel y atractivos para la población (y al mismo tiempo que tomen en cuenta el proyecto de la política de comunicación del Estado) y por la ausencia misma de programas con estas mismas características, se ha elegido comprar y transmitir viejas series extranjeras —denominadas en el lenguaje de la televisión "brokers" o series de "rompimiento"— que invalidan la producción nacional.

Las directivas de este organismo aplican la "política" de adquirir numerosos programas producidos en el exterior (Estados Unidos) y reprogramar series nacionales realizadas algunos años atrás para así "ahorrar" y no "gastar" en programas de buen nivel que exigen una producción determinada, sin importar, y así parece,

el daño que este provoca a la imagen de la televisión estatal; estas medidas se toman no obstante los miles de millones de pesos del presupuesto que se destina para Inevisión.

Esta "política" explica también la apertura de espacios de comercialización para numerosos productos y mercancías que anteriormente se publicitaban en la televisión concesionada. El fengmeno de la comercialización de la televisión estatal es evidente.

Si el entretenimiento abunda en los canales 7 y 13 en tanto la cultura se ofrece esporádicamente. En este sentido, el canal 11 que no es parte formal del Sistema Inevisión, es el que más cumple, en el oscuro panorama de indefinición cultural, con la difusión de mensajes culturales.

El entretenimiento es el que tiene preferencia en la programación estatal al ocupar un considerable espacio y tiempo de transmisión en los llamados horarios "estelares" e de mayor "rating"; por el contrario, los programas de corte cultural e aquellos en donde participan —cada vez con menos frecuencia— reconocidos egcritores e intelectuales son pocos y los que existen se difunden en horarios de bajo "rating".

Esta tendencia al entretenimiento no sería cuestionada si sus contenidos apoyaran los propósitos que inicialmente se planteaban llevar a cabo en la televisión estatal: apoyar la identidad nacional y elevar la calidad de la programación para beneficio del auditorio.

Pero ocurre que los programas de esparcimiento se integran con viejas series producidas en el extranjero que Inevisión adquiere —como lo ha hecho Televisa— y las pecas de producción nacional se igualan en su formato, contenido y tendencia, a las que produce y difunde el canal 2 de Televisa: el humor e la jocosidad en su manifestación más elemental; la proyección de telenovelas que no alcanzan la etiqueta de producción nacional pues se compran en el

extranjero, principalmente brasileñas; caricaturas norteamericanas o japonesas; programas de comentarios y entrevistas en donde la informalidad en el tratamiento de los temas --como aspiración fracasada para obtener un mayor público-- cae en lo burdo e intrascendente para ofrecer 'espectáculo' y 'competir' con Televisa.

Lo que hoy ofrece Imevisión se aprecia fácilmente en la programación que transmite:^{/1}

Las series de entretenimiento se integran de:

Programas extranjeros: Los transformers y Maya la abeja (dibujos animados); Webster y Punky (ambos tratan la historia de dos niños huérfanos que han sido adoptados en dulces hogares); Baila conmigo (telenovela brasileña); Bellamy, Relámpago azul y Clave secreta, división zorro (policíacas); Esperando el mañana, Relámpago azul, Murphy y Pequeño gigante (de aventuras).

Programas nacionales: Cascaritas musicales (con Regina Torné y Braulio Zavala como conductores de esta serie cómico-musical); Entre amigos (conducido por Alejandro Aura, en donde se pretende ofrecer espectáculo y cultura, música y humor); La almohada (con Angeles Mastretta y Germán Dehesa que realizan entrevistas, comentarios y presentan músicos); El ciudadano interrogante (en donde Oscar Cadena pretende ofrecer "lecciones" y "moralejas" y así "enderizar" la conducta del ciudadano).

Las series informativas se componen de programas dirigidos a la mujer, en su barra femenina, como De tres en tres que conduce Patricia Berdmen; los noticieros matutinos, vespertinos y nocturnos que hoy dirige Angel Trinidad Ferreira como director de noticieros después de que, por segunda ocasión --y por las mismas razones-- salió Joaquín López Dóriga; programas de comentarios como Primera fila (con Sally de Perete y Pedro Ferriz) e informativos-noticiosos con temas políticos o económicos que produce R.T.C. y que se transmiten invariablemente en todos los canales de la televisión

^{/1} . Muestra tomada al azar entre enero y marzo de 1987.

estatal y privada en horarios escalonados.

La cultura en Inevisión se difunde en programas con horarios considerados de baja audiencia o poco "rating", quizás por que los directivos de este organismo descentralizado interoretan que la cultura es aburrida y poco atractiva para la población; y lo es porque en la mayoría de los programas con producción nacional es evidente la ausencia de un interés por proyectar en forma inteligente y coherente los propósitos del Sistema Nacional de Comunicación en el medio televisivo.

La intención de fortalecer la identidad nacional y los valores y cultura del país se reduce al tratamiento casi siempre aburrido de estos temas que subrayan un afán por mostrar una visión "turística".

Algunos de estos programas —dirigidos, por ejemplo al auditorio infantil— son los siguientes: Pequeños viajeros (en donde un grupo de niños viajan a distintas partes de la república para conocer el paisaje y folclor de un estado o región del país; ¿Sabías tu que...? y Los estados de México (que presentan reportajes y documentales de series que fueron producidas tiempo atrás).

Para el auditorio adulto se aprovechan programas viejos y que ahora se retransmiten; son adaptaciones literarias realizadas aproximadamente hace diez años que sin duda tienen vigencia pero ya vistas anteriormente como: La novela, Sonata a Kreutzer, Historia del mes y Antología de cuentos. Nada nuevo se ha producido en este terreno.

Las series que tratan la cultura popular son: El tianguis, Los nuestros, Historia de un cantar, El otro México y Los barrios.

La transmisión de eventos culturales se da esporádicamente y con gran atraso porque no se difunden en el momento que ocurren, salvo casos aislados. La hora de Bellas Artes es lo más res-

catable en el propósito de difundir cultura.

A partir del mes de junio de 1987, se registran ciertos cambios en la programación de los canales 13, 7 y 22.

Al canal 13 se le denomina "La excelencia"; al 7 "Lo cotidiano" y al 22 "La vanguardia".

El contenido de los nuevos programas, salvo unos cuantos de carácter cultural, subrayan la tendencia descrita en páginas anteriores; son mínimas las nuevas producciones nacionales y si, en cambio, numerosas las adquiridas al extranjero.

Ahora que la crisis económica ha paralizado importantes proyectos a nivel nacional y en distintas ramas, se ha afirmado que la televisión estatal padece también de las consecuencias de esta crisis en la reducción de sus recursos financieros que se suma al déficit de las finanzas internas de Isevisión, que antes de la reestructuración pertenecían a Corporación Mexicana de Televisión, Canal 13.

En el año de 1986, a Isevisión se le otorgaron 13,000 millones de pesos y su déficit en ese tiempo era de 9,500 millones de pesos.

El director de ese organismo, Pablo Marentes, declaró en junio del 86^{/2} que para obtener un saneamiento de la economía interna de Isevisión, y por consiguiente lograr números negros, se requería de un financiamiento de 20,000 millones de pesos, así como del incremento de anuncios de bienes y servicios.

Para el año de 1987, se incrementaron considerablemente tanto el presupuesto para ese organismo como los anuncios publicitarios en sus espacios televisivos.

No obstante lo anterior, la programación no ha mejorado

^{/2}. Entrevista concedida por Pablo Marentes, director de Isevisión al Grupo 20 Mujeres y un Hombre, en junio de 1986.

do su calidad de contenido y producción.

Y existe una interrogante: ¿A qué y a dónde han ido a parar los millonarios recursos del presupuesto destinados a Invisión que no se reflejan en su programación?

Así, por todo lo anteriormente expuesto, se observa una falta de decisión política para realizar los objetivos del Sistema Nacional de Comunicación Social en la televisión del Estado y el predominio de una visión netamente comercial a favor de la venta de espacios publicitarios y la difusión de contenidos comerciales por encima de la intención de mejorar y elevar la calidad de la programación de la televisión estatal.

Capítulo 3. EL ESCRITOR MEXICANO EN LA TELEVISION ESTATAL.

3.1. Los inicios del escritor en la televisión.

La presencia del intelectual en la historia se ha asociado siempre con las estructuras del poder, ya sea para defender a la clase gobernante, ya para luchar en contra de ella.

El intelectual en los dos últimos siglos ha desempeñado un papel revolucionario con más frecuencia y en forma más duradera que la clase trabajadora y el movimiento laboral.^{/1}

Sin ser una clase social --en el sentido marxista-- los intelectuales han sido un factor revolucionario de primer orden.

En la actualidad la importancia política que el intelectual tiene en las sociedades modernas es definitiva ya que se habla que tanto en las sociedades capitalistas como en las socialistas está ejerciendo el poder. Gabriel Careaga afirma al respecto:

"Este poder es la capacidad de los hombres de ideas para influir en la toma de decisiones, de modificación o de justificación del aparato estatal. En el mundo contemporáneo, los intelectuales tienen mayor significación que en el pasado, porque los medios de comunicación masiva --radio, prensa, televisión-- hacen que se interconexionen más con todo tipo de público, que puedan influir más en el poder y en el aparato cultural. Los intelectuales como decía Wright Mills, por su mismo trabajo de pensar en dimensiones históricas pueden a veces ver más allá del común de la gente. Y esto porque siempre están reelaborando las perspectivas del hombre en un contexto de transformación constante: el aparato cultural.^{/2}

/1. Careaga Gabriel. Los intelectuales y el poder. Edit. Setenta. 1a. ed. México, 1972. Cap. Los ideólogos de la revolución. Walter Laqueur. P. 44

/2. Ibidem. Prólogo de Gabriel Careaga. P. 7

Cierto es que en nuestro mundo contemporáneo, en donde adquieren una especial importancia los medios de difusión masiva, los intelectuales --esto es, los hombres de ideas y, concretamente los escritores-- se incorporan a ellos de manera notable por las características de tales medios; pero no hay que olvidar que el escritor en el curso de la historia ha participado en forma paralela a su labor creativa en el ejercicio del periodismo y la literatura en los medios disponibles de cada época (principalmente en periódicos, gacetas y revistas) y así expresarse en diversos niveles (además, por supuesto, del libro).

Escritores de todas las ideologías, de distintas posiciones políticas y en épocas diferentes, han intervenido en la prensa escrita. Recordemos, por citar sólo a algunos, a Voltaire, Víctor Hugo, Dostoievsky, Oscar Wilde, Lucas Alamán, Gabrielle Collette, Benito Pérez Galdós, José Martínez Ruiz, Azorín; otros más son:

José Joaquín Fernández de Lizardi (1776-1827) a quien se le nombró El pensador mexicano, además de escribir grandes obras entre las que se encuentra la primera novela de América Latina (El Periquillo Sarmiento) colaboró en los principales periódicos de la época como crítico social.

Charles Baudelaire (1821-1867), precursor del simbolismo en la poesía, publicó importantes artículos periodísticos durante su participación en la Revolución Francesa de 1848.

Charles Dickens (1812-1870) se incorporó al periodismo como reportero y fundador de la revista Daily News.

Daniel Defoe (1660-1731) fundó La Revista, publicación que lo situó como el precursor del periodismo moderno.

Rubén Darío (1867-1916), el poeta creador del modernismo, escribió artículos periodísticos y desempeñó funciones de corresponsal en España.

Los escritores contemporáneos que se han incorporado al periodismo escrito, son, entre otros:

Albert Camus (1913-1960) que fue colaborador de El Argel Republicano y secretario del Paris Soir.

Jorge Luis Borges (1899-1986) fundador de las revistas Prietas y Prea, además de colaborador de distintos diarios de América Latina y Europa.

Ernest Hemingway (1898-1961) desempeñó la labor de reportero en el periódico Kansas City Star y en el Toronto Star.

Aldous Huxley (1894-1963) quien formó parte del equipo de redactores de la revista Athenaeum y colaborador de la Westminster Gazette, escribiendo crítica sobre arte, música, teatro y reseñas de libros.

Pablo Neruda (1909-1973) dirigió la revista Caballo verde para la poesía.

Con la expansión y consolidación de los modernos medios de información como la radio, el cine y la televisión, los escritores también participan en ellos:

Alejo Carpentier (1904-1980), considerado uno de los mejores narradores en lengua española, trabajó para la radio cubana. En marzo de 1987 se informó que la obra de Carpentier El siglo de las luces se convertirá en una serie televisiva co-producida entre Cuba y Francia con motivo del bicentenario de la Revolución Francesa que se cumple en el año de 1989.^{/3}

El escritor colombiano y Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez realiza argumentos para cine y ha autorizado que algunas de sus obras literarias se adapten a la versión cinematográfica como Crónica de una muerte anunciada, dirigida por Fran-

/3. Cable de AFP publicado en El Universal y la Cultura el 17 de marzo de 1987.

cesse Reasi y su cuento La triste historia de la cándida Bréndira y su abuela desalmada. Recientemente, García Márquez declaró que su novela más famosa Cien años de soledad podría ser producida para una serie de televisión, con duración de diez años, y no al cine.^{/4}

Los escritores mexicanos que han elaborado guiones para cine son, entre otros: José Revueltas, Maurice Magdalene, Emilio Carballido, Juan de la Cabada, Ricardo Garibay, Luis Spota, José Agustín, Carlos Fuentes, José Emilio Pacheco, Gerardo de la Torre, Juan Manuel Torres, José de la Celina, Jaime Augusto Shelley, Arnaldo Ramírez, Luis Boyer de la Haza y Josefina Vicena.

Carlos Menéndez y Juan José Arreola se distinguen también por participar en series radiofónicas.

En el medio de la televisión, y en el panorama internacional, existen ejemplos de la presencia de escritores: en programas de la cadena BBC de Londres y de la televisión francesa aparecen intelectuales europeos y latinoamericanos en reportajes, entre vistas o mesas redondas.

Jean Paul Sartre y Simon de Beauvoir opinaron sobre la guerra de Argelia en una emisora de Francia.

Escritores latinoamericanos como Alejo Carpentier, Carlos Fuentes, Octavio Paz, Mario Vargas Llosa, Jorge Luis Borges y Gabriel García Márquez han sido entrevistados por la televisión europea y norteamericana.

Pero si bien en la televisión de Europa y los Estados Unidos los "profesionales de la comunicación televisiva" se en cargan de la conducción de programas (como periodistas y entrevistadores con esta única profesión) también hay ejemplos de escritores que diseñan y conducen series televisivas. Algunos ejemplos son:

El actor y escritor inglés Peter Ustinov;

^{/4}. Entrevista a Gabriel García Márquez publicada en Exclusión el 2 de marzo de 1987.

John Kenneth Galbraith, autor, guionista y conductor de la serie La era de la incertidumbre:

Y los norteamericanos Carl Sagan, escritor científico, autor del libro y de la serie de televisión Cosmos, en la que también participó como conductor, y Alvin Toffler, especialista en temas del futuro que trata en sus novelas y en comentarios de t.v.

Es necesario subrayar que en México los escritores que participan en televisión como conductores de programas, principalmente, se convierten en "profesionales de la comunicación televisiva" en forma sistemática, continua y en número considerable. No existe información suficiente sobre la intervención también numerosa, sistemática y continua de escritores-conductores de programas de televisión en otras partes del mundo, pero se podría afirmar que este fenómeno no es exclusivo de nuestro país.

Lo que sí se puede precisar es que la aparición de los escritores en la televisión mexicana resulta importante por la frecuencia y el número de ellos como conductores en este medio.

Hay así una relación entre los intelectuales, los medios de difusión y la política (o el poder). Si en épocas pasadas los escritores expresaban sus ideas, críticas e inquietudes en periódicos, revistas y gacetas —los únicos medios que existían en su tiempo, además del libro— actualmente con la expansión de los modernos medios de información los intelectuales participan en radio, televisión y cine, así como en periódicos y revistas. Esto en forma paralela a su labor literaria.

...

En el caso concreto de la televisión y la incorporación del escritor en ella, en nuestro país se registra por primera vez la presencia de un escritor mexicano: Salvador Novo con una tarea específica: observar y estudiar la televisión en otros países

para decidir su destino en México.

Fue en el año de 1947 cuando Salvador Novo viajó a los Estados Unidos y la Gran Bretaña —comisionado por el gobierno de Miguel Alemán— con el propósito de analizar la televisión para tener argumentos imparciales y objetivos sobre si debía ser comercial o de empresa privada como en Estados Unidos o del Estado como en Europa cuando llegara a México.^{/5}

En 1950 se inaugura oficialmente en nuestro país la transmisión televisiva y unos años más tarde aparecen en pantalla figuras notables como Salvador Novo y Juan José Arreola; a partir de ese momento —y cada vez más frecuentemente— se incorporarían otros escritores como:

Luis Spota, José Luis Martínez, María Luisa Mendoza, Ricardo Garibay, Octavio Paz, Edmundo Domínguez Aragonés, Alvaro Mutis, Carlo Coccioli, Alfredo Kawage Rania, Luis G. Pasurto, Roberto Blanco Voheno, José Fuentes Mares, Luis Guillermo Piazza, Arturo Azuela, José Agustín, Alberto Domingo, Armando Ramírez, Juan de la Cabada, Rafael Ramírez Heredia, Juan José Gurrola, Carlos Illescas, Antonio Rodríguez, Cristina Pacheco, Angeles Mastretta, Alejandro Aura, Luis Suárez, Ercilio Zepeda, Ethel Krauze, Tomás Mojarro, etc.

Todos ellos escritores de sólida e importante trayectoria literaria a nivel nacional e internacional, que aparecen en los canales de la televisión privada o estatal en distintos niveles:

Desde conductores, comentaristas, entrevistadores, editorialistas en programas de contenido cultural y/o literario, político y social (sobre la historia nacional y mundial y con opiniones de la situación política y económica de México y de otros países) hasta entrevistados sobre su propia obra.

^{/5}. Granados Chana Miguel Angel. Exámen de la comunicación en México. Edit. El Caballito. México, 1981. Pp. 224.

También los intelectuales se integran al medio de la televisión como asesores o miembros de algún consejo consultivo; es el caso de quienes formaron el Consejo Consultivo de la Fundación Cultural Televisa cuando ésta se constituyó en el año de 1976, representado por: Andrés Henestrosa, José Luis Martínez, Francisco Monterde, Enrique González Casanova y Francisco López Cárdenas.¹⁶

Son múltiples y diversos los motivos y razones personales y profesionales que llevan al escritor a participar en televisión. Desafortunadamente no hay estudios ni bibliografía que detallen las inquietudes de los escritores por incorporarse en este medio. Y es la presente investigación la que tiene como objetivo fundamental estudiar sobre el tema.

En el contexto de la historia el que ubica al intelectual en su ataque, lucha o defensa del sistema vigente, y expresarlo y difundirlo en los medios de información de cada época. Ellos, los intelectuales, asumen así su responsabilidad política de la que habla Wright Mills:

"Toda vez que se presenta a los intelectuales la oportunidad de hablar y no lo hacen, engruesan a las fuerzas que adiestran a los hombres para no pensar, imaginar ni sentir en forma moral y políticamente adecuada. Cuando no demandan el levantamiento del secreto que torna absolutas e irrevocables las decisiones de la élite, también ellos se incorporan a la conspiración pasiva destinada a matar el análisis público. Cuando callan, cuando no exigen, cuando no piensan, no sienten, ni proceden como intelectuales --y en consecuencia, como hombres públicos-- también ellos fomentan la parálisis moral, la rigidez intelectual que ahora aprisiona a los

¹⁶ Varios autores. Televisa, el quinto poder. Edit. Claves Latinas americanas. México. 1985. Pn. 237.

dirigentes y dirigidos en el mundo entero".¹⁷

...

Los primeros trabajos que lleva a cabo el escritor en la televisión mexicana están relacionados con el desarrollo y la ejecución de las distintas actividades que impone el mismo medio; si carece del prestigio como intelectual o no ha consolidado su imagen como escritor, se inicia como un trabajador más que acude a la televisión porque es una "fuente" de empleo; si es reconocido dentro del panorama cultural como "influyente" hombre de ideas, su acceso a este medio se da de manera diferente al primer caso.

Cuando el escritor aún joven comienza la difícil lucha por dar a conocer sus obras literarias, sus primeras tareas en televisión son como guionista, coordinador de programas, editor, redactor, investigador, reportero, adaptador, locutor fuera de pantalla y, en ocasiones, hasta actor.

Y estas tareas no siempre se relacionan con la difusión de la literatura, porque el escritor con sus primeros trabajos detrás de las cámaras trata diversos temas que van desde la música de rock hasta la moda, aunque también son contratados en este medio por demostrar sus conocimientos literarios y de redacción.

La principal "garantía" para contratar a un escritor "novel" en televisión es precisamente por su oficio de escribir y se le asignan tareas que tienen que ver con el periodismo televisivo, no exentas de labores técnicas. En este aspecto, el escritor forma parte del equipo de producción de un determinado programa y cumple las órdenes, sugerencias e ideas de los productores, directores o conductores que tienen la responsabilidad de las series de t.v.

Pero el escritor, como ser productivo en ideas,

¹⁷. Careaga Gabriel. Op. Cit. P. 28.

aporta constantemente sus opiniones para mejorar el contenido de los programas en los que participa y realiza varios trabajos simultáneamente en un solo programa (por ejemplo: guionista, coordinador, reportero y editor), aún cuando su salario le remunere una única actividad.

En el segundo caso de los escritores con un prestigio ya consolidado que intervienen por primera vez en televisión, lo hacen como conductores, entrevistadores o invitados especiales que opinan y expresan sus puntos de vista en torno a la política o a la cultura y se incorporan al medio para obtener de él un salario más, para ejecutar proyectos de programas culturales que ellos mismos han formulado o han sido solicitados por la emisora, o para apoyar los contenidos de los programas diseñados por los ejecutivos de la empresa televisiva, entre otras razones.

La conducción es la principal tarea del escritor reconocido como intelectual de prestigio, en televisión; como conductor, y en ocasiones como director de la serie, elige los temas y el formato de los programas que el equipo de producción se encarga de realizar.

Existen así diferencias claras en la labor que desempeña por primera vez el escritor en televisión cuando comienza también su tarea literaria y no es aún conocido y el escritor que con años acumulados en el ejercicio literario ingresa a la televisión.

Es importante señalar que algunos escritores se "ganan" el puesto de conductores después de haber realizado una función determinada detrás de las cámaras por algún tiempo; su acceso en la pantalla se da como una consecuencia de su esfuerzo y lucha en un medio que no siempre los apoya o beneficia en términos profesionales. En tanto otros debutan como conductores con el apoyo to-

tal de los directivos de la emisora, ya sea por amistad o por el reconocimiento como intelectuales.

Los escritores en televisión no están exentos de los disgustos, riñas, envidias y hasta humillaciones por parte de quienes trabajan en equipo con ellos: desde los compañeros de trabajo hasta los directivos, desde intrigas personales hasta intereses ideológicos distintos. En la mayoría de los casos no reciben un trato "especial".

Si bien se observa que el trabajo del escritor en televisión como conductor, principalmente, es constante y continuo --hay series de escritores que han permanecido "al aire" ininterrumpidamente más de cuatro años-- no es permanente ni "para siempre" como en los casos de los profesionales del periodismo por televisión (recuérdese a Jorge Saldaña, Jacobo Zubeldovsky, Guillermo Ochoa, Ricardo Rocha y Luis Carbajo) porque su función no se inscribe en el terreno de la información (en programas con formato de noticiero, por ejemplo).

En este aspecto, la presencia de un escritor en particular, tiene "altibajos" porque puede permanecer tres años en pantalla, estar ausente un año o más y después retornar con un nuevo programa en el mismo canal o en otra emisora.

Su ausencia o presencia en la pantalla televisiva está relacionada con distintos factores como: el desconocimiento o apoyo de los ejecutivos y funcionarios de la emisora hacia su trabajo como intelectual, la censura o aceptación de sus ideas entre los que ocupan una jerarquía en este medio, la necesidad de terminar con la serie en la que participa por falta de presupuesto o la necesidad de crear un nuevo programa para que el escritor refuerce las políticas de comunicación del Estado o iniciativa privada, por voluntad del escritor o ajena a él.

En este sentido, hay que recordar que el actual presidente de Televisa, Miguel Alemán Velasco, ha hablado reiteradamente, en distintos foros y tribunas, de la necesidad de que los canales concesionados se abran a todas las corrientes y puntos de vista.

Así, por ejemplo, durante la entrevista que hiciera el escritor Ricardo Garibay a Alemán Velasco —que por cierto se difundió tanto en el canal 13 como en el 2—, el presidente de Televisa invitó a colaborar o a manifestarse en sus espacios televisivos tanto a "la izquierda, a la derecha y al centro para que digan lo que tienen que decir".^{/*}

En el periódico Uno más Uno^{/*+} se publicó el comentario de Miguel Alemán, quien dijo: "Estamos convencidos de la obligación que tenemos de permitir que todos se expresen a través de nuestros medios de manera libre, libre entre comillas porque existe un reglamento de radio y televisión".

Igualmente, Alemán ha manifestado que los intelectuales rehuyen ir a Televisa porque creen que es una forma de venderse y lo mismo les ocurre, según él, en la televisión del Estado.

Pero también ha insistido en que la incorporación de los escritores en la televisión es necesaria para mejorar los contenidos de la programación.

Finalmente, hay que precisar que la ausencia de algunos escritores que entre 1983 y 1986 conducían programas de televisión —sobre todo en los canales estatales, donde era mayor la presencia del intelectual se se comparaba con los que trabajaban en Televisa— es motivo para investigar el por qué de su alejamiento en este medio.

^{/*} Entrevista de Ricardo Garibay a Miguel Alemán Velasco, transmitida en canal 13 el mes de octubre de 1986.

^{/*+} Edición del día 7 de noviembre de 1986.

Como no es el propósito esencial de la presente investigación profundizar en este tema —además de que los nueve escritores entrevistados conducían programas de televisión en el tiempo en que se llevaron a cabo las entrevistas^{/8}— se propone el estudio de este fenómeno a quienes se interesen en él.

A continuación, se presenta un cuadro que muestra las primeras tareas que realizaron en televisión los nueve escritores. Ello ubica los inicios del escritor en el medio televisivo.

^{/8}. Entre noviembre de 1985 y marzo de 1986.

Cuadro No. 1

Los inicios del escritor mexicano en televisión

Nombre	Primera tarea	Canal	Año
José Agustín	Guionista del programa <u>1, 2, 3, 4, 5 a Go-go</u> (serie de rock)	5	1967
Alejandro Aura	Redactor de notas sobre libros para el programa <u>Siente en Domingo</u> . Actor y director de escena para UTEC, Pronarte y Televisa)	2 11	1971 (aprox.)
Edmundo Domínguez Aragonés	Conductor del programa <u>Parorama de la Cultura</u>	11	1966
Ricardo Garibay	Invitado como comentarista en el programa <u>Anatomías de Jorge Saldaña</u> .	13	1966 (aprox.)
Ethel Krauze	Guionista del programa <u>Nuestro Siglo</u> . Crítica literaria en el programa <u>De domingo a domingo</u>	11 2	1972 (aprox.)
Cristina Pacheco	Redactora de notas sobre libros en <u>La guía del ocio</u> .	13	1974
Francisco Prieto	Guionista y conductor del programa <u>Modos de ver</u> .	13	1983
Armando Ramírez	Investigador, guionista, reportero, conductor y editor del programa <u>Estos es mi barrio</u>	13	1974
Rafael Ramírez	Reportero de <u>Cada noche lo incapacitado</u> que conducían Luis Spota y Dolores Ayala.	2	1962

3.1.1. Las actividades del escritor en televisión.

Las actividades que el escritor desarrolla en la televisión tienen relación con su oficio literario y con el periodismo televisivo.

En páginas anteriores se ha mencionado que el escritor desempeña funciones de guionista o adaptador de textos, actividades que corresponden directamente a su oficio de escritor.

Habitado al ejercicio de la palabra escrita, a la creación y manejo del lenguaje impreso, el escritor que participa en televisión como guionista y/o adaptador realiza este trabajo sin ningún obstáculo porque escribir es su profesión; al hacerlo para televisión, un medio distinto al de la literatura y al periodismo impreso, aprende las técnicas televisivas y se "adapta" al medio.

El escritor se extiende hacia otras áreas de trabajo en la televisión porque en ellas observa grandes posibilidades en términos de producción y aspectos técnicos que no corresponden precisamente a su oficio de escribir.

De ahí que como cualquier trabajador incursiona en actividades de reportero, investigador (ambas relacionadas con el periodismo), editor y coordinador (tareas de carácter técnico, de organización y de relaciones públicas) y las realiza por necesidad laboral y económica (porque para ello fue contratado o porque requiere del empleo y del salario) y en ocasiones por gusto (es decir, porque está interesado en conocer otros campos de trabajo).

Quizás la actividad del escritor como conductor de un programa de televisión es la que menos, en apariencia, le corresponde desarrollar como profesional de la palabra escrita.

Sin embargo hay que recordar que el escritor como

intelectual y hombre de ideas tiene la responsabilidad histórica de "influir más en el poder y en el aparato cultural"⁹, dirigiéndose a la sociedad y al aparato estatal a través de los medios de difusión.

Si el escritor usa como vehículos de expresión el libro, el periódico y la revista, parecería natural su incorporación a los modernos medios de difusión: la radio, el cine y la televisión.

En el subcapítulo anterior se ha hablado de que el escritor, como conductor de una serie de televisión desempeña una labor de "profesional de la comunicación televisiva", es decir, desarrollando una actividad periodística que mucho se relaciona con la que llevan a cabo los comentaristas o locutores "tradicionales" de tal medio.

Si consideramos que el escritor-conductor y el comentarista "tradicional" se pueden convertir en líderes de opinión, tanto uno como otro se diferencian en su tarea de conducción por las características de los programas en los que intervienen (en los primeros, las series televisivas tienen un contenido de periodismo cultural), por la frecuencia de sus apariciones "en pantalla" (los programas que conduce un escritor se transmiten, en la mayoría de las ocasiones, una vez por semana) y por tener cada uno de ellos personalidad e imagen distinta como conductores.

Hay escritores que participan sólo como comentaristas (cuando son invitados a un determinado programa, son entrevistados o intervienen como colaboradores); otros, además de comentaristas, desempeñan la función de conductores de una serie.

En los escritores que empezaron desde "abajo", esto es, que no fueron llamados especialmente para conducir

⁹ Careaga Gabriel. Op. Cit. P. 7.

una serie y sí, en cambio ingresaron a ella como guionistas, reporteros, investigadores y más tarde se involucrarían en aspectos técnicos y de producción, desarrollan la actividad de conducir un programa de televisión en dos formas:

- En algunos, al comienzo, la conducción resulta un reto y una dificultad a vencer por ser un trabajo ajeno a su oficio literario.

- En otros, la mayoría, el conocimiento de este medio desde adentro les permite llevar a cabo con "familiaridad" la conducción de un programa por la experiencia acumulada en los años de trabajo dedicados a la televisión.

La conducción en los escritores son una larga trayectoria literaria y con prestigio de intelectuales "públicos" se presenta como una consecuencia "natural" por tener el reconocimiento de líderes de opinión en otros medios y que la televisión "aprovecha". Ellos desempeñan sólo la actividad de conductores (algunos escriben también los guiones de los programas en donde participan) y nunca, o rara vez, se incorporan a tareas técnicas o de producción.

Así las actividades más frecuentes que desarrolla el escritor en televisión son las de guionista (que coincide con su oficio literario) y conductor y comentarista (tarea que corresponde al periodismo televisivo), aún cuando también, y por distintas circunstancias y motivos, realiza otros trabajos no relacionados con su profesión de escritor.

En el terreno del guionismo, es importante precisar que existen escritores profesionales que escriben exclusivamente para televisión y que adaptan también sus propias obras.

No obstante que la televisión es creadora de fama personal, los escritores dedicados a realizar guiones propios para la televisión no siempre gozan de reconocimiento y popularidad.

Sin embargo, en los últimos años y debido a la gran demanda de escritores de telenovelas, que es el género literario de la televisión por excelencia, se han reconocido el trabajo y las adaptaciones para telenovelas de escritores como Félix B. Cagnet, Caridad Bravo Adams, Yolanda Vargas Dulché, Mimi Bechelani, Fernanda Villeli, Carlos Olmos y Carlos Enrique Taboada, entre otros.

El cuadro Número 2 que se presenta en las páginas siguientes, enlista las actividades realizadas en televisión por los nueve escritores entrevistados.

Cuadro No. 2

Las actividades del escritor en televisión.

Nombre	Actividad realizada	Canal
José Agustín	- Guionista de <u>1, 2, 3, 4, 5 a Go-go</u>	5
	- Guionista y director de escena de <u>Happenings a Go-go</u> .	5
	- Guionista de <u>Medianoche</u> conducido por Raúl Velasco.	8
	- Colaborador (comentarista) de <u>Para Genta Grande</u> , conducido por Ricardo Rocha.	2
	- Asesor literario en distintos programas (no como trabajo pagado)	
	- Conductor, guionista y adaptador en <u>Letras vivas</u> (su programa más reciente, repuesto nuevamente.)	13
	- Algunos fragmentos de sus obras como <u>Ciudades desiertas</u> y <u>La tumba</u> se adaptaron para el programa <u>Los libros tienen la palabra</u> .	11
	- Entrevistado sobre su obra en todos los canales de Itevisión, en la televisión privada, en canales de provincia y el extranjero.	
Alejandro Aura	- Redactor de notas de libros y autor de <u>sketches</u> para su promoción en <u>Siempre en domingo</u> .	2
	- Actor y director de escena para programas de la NTEC, PRONARTE, canal 11, la televisión privada y estatal.	
	- Conductor del programa <u>Azul</u>	7
	- Conductor de <u>Entre amigos</u> (su programa más reciente, actualmente "al aire".)	7 y 13
	- Entrevistado sobre su obra en los canales de la televisión mexicana.	

Nombre	Actividad realizada	Canal
Edmundo Domínguez Aragonés	<ul style="list-style-type: none"> - Conductor de <u>Panorama de la cultura</u>. 11 - Conductor de <u>TV-Debate y A media tarde</u> (participando con otros intelectuales). 13 - Conductor de <u>Nuestro cine</u>. 11 - Conductor y guionista de <u>Hombres, mujeres y animales</u>. 11 - Conductor y guionista de <u>30 tiempo de historia</u>. 11 - Conductor de <u>Aquí y ahora</u> (su programa más reciente). 13 - Asesor literario en distintos programas de la televisión estatal. - Entrevistado sobre su obra en todos los canales de la televisión mexicana. 	
Ricardo Garibay	<ul style="list-style-type: none"> - Comentarista en <u>Sábados con Saldaña</u>, conducido por Jorge Saldaña. 13 - Comentarista y conductor en diversos programas de difusión literario-política. 11 - Comentarista político de los noticieros de canal 11. 11 - Conductor de programas de la barra juvenil de canal 13, como <u>Y esa franca</u>. 13 - Conductor-comentarista de <u>Temas de Garibay</u> (su programa más reciente, actualmente "al aire"). 13 y 7 - Entrevistado sobre su obra en todos los canales de la televisión mexicana. 	

Nombre	Actividad realizada	Canal
Ethel Krauze	- Guionista en <u>Nuestro siglo.</u>	11
	- Crítica literaria (comentario) en <u>De domingo a domingo.</u>	2
	- Guionista en la serie <u>Personajes.</u>	11
	- Productora, coordinadora, guionista, editora y conductora de la serie <u>Ubícate.</u>	11
	- Guionista y adaptadora en <u>Historia de niñas y niños y Como jugando</u> (títulos también de sus cuentos).	11
	- Conductora en <u>De cara al futuro</u> (su programa más reciente, actualmente "al aire").	11
	- Entrevistada sobre su obra en todos los canales de la televisión mexicana.	
Cristina Pacheco	- Redactora de notas de libros en <u>La guía del ocio.</u>	13
	- Lectora de notas de libros en el noticiario <u>Siete Días.</u>	13
	- Conductora de la serie <u>De todos modos Juan te llamas</u> (con Juan de la Cabada).	11
	- Conductora-reportera de <u>Aquí nos tocó vivir</u> (su más reciente programa actualmente "al aire").	11
	- Entrevistada sobre su obra en todos los canales de la televisión mexicana.	

Nombre	Actividad realizada	Canal
Francisco Prieto	- Conductor y guionista de <u>Modos de ver.</u>	13
	- Conductor, guionista y adaptador de la serie <u>Toros</u> (su más reciente programa, actualmente en el aire).	7
	- Adaptador del cuento <u>El alacrán</u> de Rafael Bernal para la televisión universitaria.	
	- Sus novelas <u>Ruedo de incautos</u> y <u>La expiación</u> fueron adaptadas para la televisión. - Entrevistado sobre su obra en todos los canales de la televisión mexicana.	11
Armando Ramírez	- Investigador, guionista, reportero editor y conductor de <u>Este es mi barrio.</u>	13
	- Reportero en los noticiarios <u>Siete Días</u> , <u>Desde Temprano</u> y <u>Ultima Edición.</u>	13
	- Reportero y guionista de <u>Imágenes de nuestro mundo.</u>	13
	- Reportero en <u>Nuestra ciudad</u> , <u>A capa y espada</u> , <u>Letras vivas</u> , <u>Los reporteros</u> , <u>Esos locos aventureros</u> , <u>Canasta de cuentos mexicanos.</u>	13
	- Conductor-reportero en <u>Tianguis.</u>	13
	- Conductor en <u>Canto, cuento y color.</u>	13
	- Jefe de información del noticiario <u>Hoy en la cultura</u> (actividad más reciente). - Entrevistado sobre su obra en todos los canales de la televisión mexicana.	11

Nombre	Actividad realizada	Canal
Rafael Ramírez Heredia	- Reportero en <u>Cada noche lo inesperado</u> , conducido por Luis Spota y Dolores Ayala.	2
	- Reportero de <u>Encuentros</u> , cuando era conducido por Luis Spota.	2
	- Coordinador de <u>La hora 25</u> , conducido por Luis Spota.	13
	- Conductor-comentarista en <u>Canto, cuento y color</u> .	13
	- Argumentista, guionista y supervisor en distintos programas.	
	- Conductor de <u>Libros, autores y lectores</u> (su más reciente programa). - Entrevistado sobre su obra en todos los canales de la televisión mexicana.	11

3.2. Los motivos, objetivos y realizaciones del escritor en la televisión.

El acto de escribir obras de literatura o periodismo lleva implícito en el autor un compromiso literario pero también político.

El primero consiste en producir y difundir arte y cultura. El segundo compromiso implica hacer consciente, motivar o conmover al lector, a la sociedad si es posible, acerca de la realidad. Sin caer en el panfleto una obra literaria o periodística puede apoyar, denunciar y criticar al sistema político, al gobierno en el poder, proponer el cambio social, "hacer la revolución", "terminar con la corrupción", "denunciar el fraude electoral", "terminar con el engaño y buscar la democracia", etc.

En el campo de la actividad política, la participación del escritor, como intelectual, está ligada con la creación literaria: es, en primera instancia, como afirma Leopoldo Borrás, el punto de partida para que el escritor combata la ideología capitalista (y aquí podría ser igualmente el combate a la ideología comunista) y las contraideologías que generan los grupos de poder; asimismo, los escritores de América Latina conciben su participación política —y ésta es la segunda instancia de la que habla también Borrás— como ideología de partido o como forma de obtener posiciones oficiales en los gobiernos latinoamericanos para luchar "desde dentro". /10

Para el escritor Mario Vargas Llosa, el compromiso literario del escritor se ubica en la conciencia que tiene de su responsabilidad histórica "este hombre que escribe una obra sin con

/10. Varios autores. Periodismo y literatura. Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación. UNAM, México, 1983. 47 p. Cap. La literatura comprometida en América Latina de Leopoldo Borrás. P. 27.

cesiones, dando el máximo de sí mismos, explorando, buscando y adelantándose inclusive a su tiempo".¹¹

Y aunque para el escritor peruano no se trata de que toda obra literaria contenga o refleje de alguna manera esta responsabilidad del autor en el plano histórico, sí es imprescindible que el escritor asuma tal responsabilidad para que no esté condenada a la esterilidad o al pequeño grupo de lectores.

Porque "cuando el escritor es moralmente responsable en su conducta política, en su conducta histórica, nadie puede quitarle el derecho de escribir lo que le parezca bien, aunque su creación no tenga un contenido político y sea, por ejemplo, de carácter experimental: una aventura de la palabra o una aventura del pensamiento. En este caso el escritor también está haciendo obra revolucionaria y nadie puede dudar de la autenticidad de esa obra puesto que ese escritor, como hombre, prueba todos los días su responsabilidad en su conducta y en sus actos con respecto a la historia de su tiempo".¹²

Históricamente —y esto se ha tratado al inicio del presente capítulo— el intelectual tiene una posición política e ideológica definida: puede oponerse o apoyar a la clase gobernante con matices distintos; puede oponerse o apoyar a los movimientos revolucionarios.

Sobre esto último (el apoyo a los movimientos revolucionarios) existe el antecedente histórico de los escritores franceses en la Comuna de París (1871), que recuerda el compromiso del intelectual, por un lado con la "causa del pueblo" y por el otro con la defensa del "arte por el arte".

En el panorama político-social que antecede a la

¹¹ Vargas Llosa Mario. Varios autores. Periodismo y literatura. Op. Cit. P. 29.

¹² Ibidem. P. 31.

Comuna de París, en Francia de los años 1848-1852, se produce una reacción que sesara a los artistas de las masas populares; los escritores se niegan a actuar políticamente y surge el movimiento del "arte por el arte". Al respecto, Paul Lidsky, autor del libro Los escritores contra la Comuna, afirma:

"Los artistas adquieren definitivamente la conciencia de que no pueden dirigir las clases populares para subvertir el orden existente y realizar sus valores. La experiencia de 1848^(*) les ha demostrado que había existido un equívoco completo, que no sólo el pueblo no tenía los mismos objetivos que ellos, sino que, con bastante frecuencia, sus objetivos eran antagónicos.

"Desde entonces, los escritores abandonan la esperanza de transformar el orden existente por medio de la acción política. Oscilarán entre dos puntos de vista:

- La creencia en la transformación del orden burgués desde el interior, ayudando este orden en la constitución de nuevas élites, de las superioridades intelectuales;
- La pérdida de toda ilusión y el repliegue pesimista del escritor en su torre de marfil.

"En ambos casos se condena la acción política, que ya no será propugnada, en adelante, más que por los republicanos y los socialistas". /13

(*) "En la revolución de 1848 se da en primer lugar la irrupción del pueblo en el escenario político y la demostración de su inmadurez política en ese momento, a la vez que la conciencia, en las clases dirigentes, de los peligros que constituye para el equilibrio social burgués; en segundo lugar se da el comenciamiento de los escritores en la lucha política seguido de una profunda desilusión.

"...Decepcionados por la acción política, hastiados, escépticos, relegados en el mundo de las letras, acaparados por los salones, por las cenas, por la búsqueda de honores y distinciones, estos escritores (George Sand, Barbey D'Aurevilly, Gautier, Gobineau, Leconte de Lisle, Flaubert) son en su mayoría unos ancianos en 1871".

/13. Lidsky Paul. Los escritores contra la Comuna. Edit. Siglo Veintiuno. 1a. Ed. México, 1971. Pp. 190.

Y lo anterior se cita porque la experiencia de los intelectuales en la Comuna de París fue rescatada por algunos intelectuales contemporáneos y a raíz de este hecho histórico se explica claramente el comportamiento político o antipolítico, su apoyo a "la causa del pueblo" o a la formación de las élites.

En el contexto actual, y entre los escritores latinoamericanos, se manifiesta un compromiso hacia la búsqueda de otros modelos políticos que favorezcan un cambio en un país o en el continente. Según el periodista norteamericano Alan Riding:

"La audiencia de los escritores es continental, no sólo porque proyectan el sentimiento de una unidad latinoamericana común sino porque los problemas que plantean son familiares a toda la región. Casi todos ellos escriben columnas para distintas publicaciones y conceden frecuentes entrevistas —más sobre política que literatura— que se leen en toda América Latina. A menudo se reúnen en conferencias, donde emiten declaraciones terminantes relativas a los problemas mundiales".^{/14}

...

Los motivos del escritor para incorporarse a la televisión.

La autoridad moral de los escritores —dada principalmente por su formación intelectual y su reconocimiento o prestigio como hombres de ideas— los caracteriza, en la mayoría de los casos, como líderes de opinión; esta característica tiene relación con su presencia en los medios de difusión y concretamente en la televisión.

Por una parte se manifiesta el interés de los directivos de los canales estatales o concesionados (privados), es

^{/14.} Riding Alan. Artículo publicado en The New York Times y reproducido por Excelsior el 15 de marzo de 1983, titulado La influencia de los intelectuales en Centroamérica.

decir, el gobierno (a través del organismo de televisión Imevisión) o la iniciativa privada (por medio de su empresa Televisa) que manejan la televisión mexicana, para abrir y mantener espacios en este medio con la finalidad de que los intelectuales apoyen, refuercen o difundan la ideología estatal o de empresa privada.

Hay que recordar, por ejemplo, la polémica anarización de Octavio Paz en una serie de programas especiales con motivo de los 70 años de edad que cumplió el poeta mexicano y que Televisa produjo para "homenajearlo" en el año de 1984.

Esta finalidad de apoyar, reforzar o difundir una ideología determinada es válida si se aceptan las consideraciones de Louis Althusser en el sentido de que los medios de difusión podrían ser aparatos ideológicos del Estado¹⁵ junto con las instituciones escolares, familiares, religiosas, jurídicas, políticas, sindicales y culturales.¹⁶

Por otra parte está el interés de los escritores por incorporarse a la televisión; sus motivos van desde los personales hasta los profesionales sin olvidar los que forman parte de su responsabilidad histórica y social.

Los escritores conocen las potencialidades de la televisión como medio masivo; este es el punto de partida que impulsa al intelectual a aprovechar las características de difusión o penetración hacia un mayor público desde la perspectiva que ellos tienen sobre la difusión de los libros.

Las experiencias de los escritores en el terreno editorial, esto es, enterados de la poca demanda o mínima venta o circulación que tienen los libros entre un auditorio que no es leg

¹⁵. Althusser señala la función del aparato ideológico del Estado del aparato repressivo del Estado. El primero funciona de manera preponderantemente ideológica; el segundo a través de la represión o la violencia en casos extremos (a través de la policía, el ejército, etc).

¹⁶. Althusser Louis. La filosofía como arma de la revolución. Edit. Cuadernos del Pasado y Presente. 15a. ed. México, 1985. Pp. 146.

tor en potencia y si en cambio destina la mayor parte de su tiempo libre a ver televisión --entre otros de sus entretenimientos-- los lleva a comparar la capacidad de penetración masiva entre un medio y otro: entre el libro y la televisión.

Así, por ejemplo, comparan la edición de 3,000 ejemplares que se "tiran" en alguna de sus obras (número que por cierto se designa para la mayoría de los escritores que no gozan del "éxito" editorial y que no tiene relación con la calidad del contenido literario) que tardan uno o más años en venderse, con la transmisión de un programa de televisión que con media hora de duración alcanza como mínimo un auditorio entre uno y cinco millones de espectadores a nivel nacional en forma simultánea.

Esta característica masiva de la televisión motiva al escritor a intervenir en ella con los mismos propósitos que le llevan a escribir un libro, aún cuando se trata de un medio totalmente distinto: difundir en pantalla sus opiniones, su literatura o la literatura en general, despertar el interés en el auditorio por la lectura, por el valor de la cultura (identidad nacional o valores universales), defender y dar a conocer sus compromisos político-sociales, informar, "convencer" y "comunicar".

Conciben su participación en televisión desde el punto de vista de la práctica de un criterio "anti-enajenante" por que piensan que los mensajes que producen en este medio representan una "alternativa" ante los productos televisivos que difunden o imponen ciertos modelos extranjeros, que tienen una intención naturalmente "comercial", "manipulando" y "adormeciendo" la conciencia del espectador a favor de una ideología "alienante" que exalta el modelo de vida norteamericano y el "consumismo".

De ahí que los escritores juzguen que los mensajes implícitos en los programas en los que intervienen tienen un carácter cultural definido que podría llegar a influir en el espectador

común, acostumbrado a una programación televisiva que le entretiene y poco contribuye a su reflexión.

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que también existen escritores que al profesionalizarse en televisión se "adaptan" a la ideología que impone el medio.

Otra de las razones que influyen en el escritor para realizar un trabajo televisivo es que para ellos la televisión es un medio contemporáneo de difusión que junto con el periódico, la revista, la radio y el cine, representa un ámbito más de expresión en donde se encuentra también su realización profesional.

Algunos piensan que no aprovechar o usar este medio contemporáneo de expresión porque existe aún el prejuicio de que aparecer en él es sinónimo de "estrellato" o antipatía del ego o de vanidad del escritor, es interpretar a la televisión con ligereza y poca seriedad.

Este prejuicio se arraigó en intelectuales reconocidos o viejos periodistas que en su tiempo fueron los escritores más leídos, como Francisco Martínez de la Vega y José Alvarado: la televisión se observaba como una tribuna de lucimiento personal. Para los escritores de hoy es una tribuna de expresión.

Y si bien algunos escritores opinan que aparecer en pantalla satisface su vanidad, existen otras consideraciones de peso que explican su presencia en ella. El medio, por ejemplo, los enriquece de vivencias y los realiza porque es el trabajo que saben hacer; también existen las necesidades económicas y hasta razones subjetivas que convierten a la televisión en un reto para aprender y aprovechar sus potencialidades.

Cuando se habla de reto, el escritor lo toma a partir de que debe conocer y aprender el lenguaje televisivo; como profesional de la palabra escrita, y concretamente del lenguaje literario, en principio el escritor se enfrenta a situaciones ajenas

a su profesión de escritor: algunos tienen temor de aparecer en la pantalla porque ello significa exhibir limitaciones del lenguaje hablado; otros reafirman su capacidad en el manejo del idioma (hablado o escrito) y algunos más piensan en la posibilidad de aprender un lenguaje desconocido y distinto al literario que es el de la televisión.

En resumen, los motivos que influyen en la decisión del escritor para trabajar en televisión son los siguientes:

- 1) Por vanidad.
- 2) Por gusto.
- 3) Por representar un reto a vencer.
- 4) Porque permite la realización personal y profesional.
- 5) Por necesidad económica y laboral.
- 6) Por las características masivas del medio.
- 7) Por ser un medio contemporáneo de expresión.

El cuadro Número 3 que se presenta a continuación expone los argumentos de los escritores entrevistados en torno al tema.

Cuadro No. 3

Los motivos del escritor para participar en televisión.

Nombre	Razones
José Agustín	<p><u>Por las características masivas del medio:</u> "La televisión es el vehículo de expresión y registro más amplio que existe, de ahí que es un estunendo medio para penetrar en la gente que no está interesada en la literatura y hay que conocer el lenguaje televisivo y conocer la televisión desde adentro".</p>
Alejandro Aura	<p><u>Por necesidad laboral:</u> "Es mi trabajo y es mi profesión".</p>
Edmundo Domínguez Aragonés	<p><u>Por las características masivas y por ser un medio de expresión contemporáneo:</u> "Hay que aprovechar los medios contemporáneos para expresarse y desde ahí ser voz e intérprete de la lucha por la causa del pueblo en interés del país para informar y formar".</p>
Ricardo Garibay	<p><u>Por vanidad:</u> "Es fascinante saber que en el mismo momento en que uno está hablando en la pantalla millones de gentes lo están escuchando y uno puede moldear de muchas maneras la conciencia de esa enorme masa. Más que generosidad es pura vanidad".</p>
Ethel Krauze	<p><u>Por necesidad económica y por las características masivas del medio:</u> "Yo hay comparación entre lo que se gana en televisión y lo que se gana en otro medio si uno es escritor: la televisión paga más. La captación del auditorio en televisión no se tiene ni en el periódico más importante del país. El escritor tiene un compromiso nacional, una obligación moral que lo lleva a expresarse y comunicarse y recibir respuestas y esto la televisión lo permite.</p>

Nombre	Razones
Cristina Pacheco	<p><u>Porque permite la realización personal y profesional:</u> "Creo en la televisión como medio; el trabajo en ella permite entrar a cualquier sitio, conocer y estar enterados de lo que ocurre a nuestro alrededor. La televisión enriquece personalmente".</p>
Francisco Prieto	<p><u>Por representar un reto y por necesidad económica:</u> "La televisión es un reto y uno quiere vencer el obstáculo. La necesidad económica influye también para participar en televisión".</p>
Armando Ramírez	<p><u>Por necesidad económica:</u> "Se vive del trabajo en televisión".</p>
Rafael Ramírez Heredia	<p><u>Por necesidad económica y por gusto:</u> "Por necesidad económica cuando no tiene que ver con mi actividad literaria. Por gusto cuando se trata de escribir un guión o desarrollar un tema".</p>

Los objetivos del escritor en televisión.

Wright Mills afirma que los intelectuales son la memoria organizada de la humanidad y el aparato cultural que es creado y sostenido por ellos. "Los intelectuales se ocupan de las ideas, de reminiscencias del pasado, de definiciones del presente y de imágenes de posibles futuros. Si escriben, cantan y hablan, si crean y distribuyen imágenes e ideas, su labor es públicamente provechosa".^{/17}

Los escritores en televisión, como conductores, como comentaristas, guionistas o entrevistados, conociendo las características del medio televisivo —desde el punto de vista que permite suponer el acceso a un público masivo— elaboran y promueven sus mensajes desde la perspectiva de que pueden resultar provechosos o favorables para el receptor o auditorio.

Si hablan de literatura, de política o de cultura, formulan objetivos específicos para realizarlos en los programas en donde participan; su finalidad es la de conocer, convencer, interesar y hacer pensar al auditorio en torno a tres temas fundamentales:

1. Estimular la lectura (objetivo literario).
2. Difundir los valores, la identidad e historia nacional y universal (objetivo cultural).
3. Ofrecer sus puntos de vista acerca de la política, la economía y la sociedad para informar, "formar opinión" o fomentar la crítica (objetivo político-ideológico).

Acercas del punto número 1 en el que se inscribe el objetivo literario, los programas de televisión que tienen como eje central difundir la literatura, y en donde el escritor interviene principalmente como conductor de la serie, se pretende que el audi-

^{/17}. Mills Wright. Los intelectuales y el poder. Op. Cit. P. 23.

torio lea y se interese por los libros.

El escritor por su experiencia personal ante la venta de libros o ausencia de ella, es decir, conociendo sobre todo la poca demanda que existe en las obras literarias por parte del lector mexicano de sus mismas obras o de otros autores nacionales o extranjeros (lo que, por otra parte, lo convence de que no se puede vivir únicamente de la producción literaria en términos de remuneración económica) intenta en televisión "acercar" los libros a la gente, demostrarles que "los libros están vivos y al alcance de todos, que son un disfrute enorme tanto como ver televisión".^{/18}

Convencido de la falta de lectura en nuestro país, ausencia que provoca "dependencia, agresiones externas e invasiones culturales",^{/19} el escritor se erige también en televisión como el defensor y difusor de la literatura y la cultura; para ello se esfuerza en ofrecer programas que resulten agradables y amenos para el auditorio; se hablan de libros que tengan interés para el escritor y se analizan y critican. Saben que en los treinta o sesenta minutos que dura la serie en la que participan, no pueden ofrecer una visión completa de los temas que tratan, pero por lo menos ofrecen "una probadita de lo que es un mundo" y el escritor se siente "comulgado" cuando comprueba que existe "retroalimentación" en sus programas y que lo da el hecho de que la gente agota las ediciones de libros que ellos difunden para su lectura.

En relación con el punto número 2 que es el objetivo cultural, el escritor se plantea la difusión de la identidad y los valores nacionales por televisión; para algunos se trata de reivindicar, de rescatar "nuestro modo de ser como legítimo, pero también enjuiciar lo que no está bien, lo que hace daño, lo que estorba".^{/20}

/18. José Agustín. Ver anexo de entrevistas.

/19. Ramírez Heredia Rafael. Ibidem.

/20. Lara Alejandro. Ibidem.

Desde sus particulares puntos de vista (a través de experiencias, recuerdos, anécdotas, vivencias personales, etc.) ingcriben la defensa y el rescate de los valores nacionales en forma "senata" e incluso "amorosa" para contribuir de algún modo a recuperar "nuestro respeto y nuestro autorespeto".^{/21}

Para otros escritores la intención es "comunicar la excelencia del pueblo mexicano, no sólo de ahora sino desde siempre; ser interlocutor y a la vez expositor ante las mayorías nacionales"^{/22} y "comunicar y formar objetivamente" determinando el tipo de público al que se dirigen: a las mayorías, clase media, clase política, clase empresarial y clase dirigente.

Y el propósito es hacer pensar al público, despertar y mover su conciencia por la "valía de los temas" que se presentan.

En otros escritores lo esencial es difundir la cultura popular, observando "las posibilidades de expresión y de riqueza de la identidad cultural a través del lenguaje popular"^{/23} ofreciendo en pantalla los rostros y las figuras del mexicano auténtico, no "la invención de un mundo que no existe en México como lo hace Televisa"^{/24} para así "asumirnos como parte de nuestra vida y como gente íntegra de su cultura"^{/25}

Sobre el punto número 3, es decir, el objetivo político-ideológico el escritor tiene también como preocupación la de transmitir en televisión sus opiniones en torno a aspectos políticos, económicos y sociales. Además de tratarlos a manera de análisis o comentario personal, pretende:

a) Abrir un espacio de expresión y reflexión para un público determinado (como los jóvenes y los marginados).

/21. Ibidem.

/22. Domínguez Aragonés Edmundo. Ibidem.

/23. Ramírez Armando. Ibidem.

/24. Ibidem.

/25. Ibidem.

b) Establecer un vínculo entre el pueblo y las autoridades.

c) Hacer pensar al público, ofrecerle "salidas" ante la difícil realidad y contribuir a la solidaridad en problemas concretos.

d) Motivar al auditorio para que conozca y comprenda la historia del país y el momento político en que se vive.

Con este objetivo político que se pretende llevar a cabo, el escritor manifiesta su "vocación de servicio" a la sociedad, concretamente al pueblo, a las "mayorías nacionales", pero también se dirigen a la clase política, los gobernantes, la clase media y empresarios. Influir "desde dentro"^{/26} para la toma de decisiones a nivel de gobierno y contribuir a la reflexión del auditorio.

Las expresiones de los escritores entrevistados sobre sus objetivos en televisión, se traducen en el Cuadro Número 4.

^{/26}. Como lo señala Leonoldo Borrás. Periodismo y literatura. Op. Cit.

Cuadro No. 4

Los objetivos del escritor en televisión

Nombre	Objetivo
José Agustín	<u>Objetivo literario:</u> Estimular la lectura de libros en el auditorio y hacer que la gente lea más.
Alejandro Aura	<u>Objetivo cultural:</u> Defender y rescatar los valores nacionales. Reivindicar el modo de ser del mexicano como legítimo.
Edmundo Domínguez Aragonés	<u>Objetivo cultural y político-ideológico:</u> Comunicar la excelencia del pueblo mexicano, los valores de la cultura mexicana y de la política, de la economía, de sus pensadores y actores. Ser interlocutor y expositor ante el pueblo y hacerlo pensar.
Ricardo Garibay	<u>Objetivo político-ideológico:</u> Despertar la conciencia del auditorio.
Ethel Krauze	<u>Objetivo político-ideológico:</u> Abrir un espacio de expresión y de reflexión para los jóvenes.
Cristina Pacheco	<u>Objetivo político-ideológico:</u> Establecer un vínculo entre la gente y las autoridades. Servir a la causa del pueblo.

Nombre	Objetivo
Francisco Prieto	<u>Objetivo cultural:</u> Rescatar la tradición en México.
Armando Ramírez	<u>Objetivo cultural:</u> Difundir la cultura popular. Aprovechar las posibilidades de expresión y de riqueza de la identidad cultural en el lenguaje popular para manejarlo oralmente en televisión con un fin de servicio y entretenimiento.
Rafael Ramírez Heredia	<u>Objetivo literario:</u> Difundir el hábito de la lectura en el auditorio. Alentar la lectura para encontrar a través de ella la cultura.

La realización profesional del escritor en televisión.

Si se considera que el trabajo del escritor en televisión puede formar parte de sus inquietudes profesionales, es importante plantear cómo se ubica en un medio en donde se expresa posiblemente de manera distinta a la literatura o al periodismo escrito.

Se trata de investigar hasta dónde la televisión influye o no para modificar, persuadir, enriquecer, motivar, agregar o restar a las actividades que el escritor realiza dentro de este medio y fuera de él.

En concreto: si el trabajo en televisión beneficia o perjudica al escritor en los siguientes aspectos:

- En el tiempo dedicado a la televisión en relación con el que emplea para escribir.
- En la calidad de su producción literaria.
- En su capacidad y posibilidad de expresión y motivación.
- En su imagen como escritor.

Cada escritor tiene una experiencia distinta en la televisión y en torno a ella puede admitir o negar la posible realización como persona o como profesional en ella.

En este apartado y por las múltiples respuestas que dieron los nueve escritores entrevistados, se reproducen íntegramente sus opiniones sobre este aspecto.

Hay que precisar que la pregunta ¿La televisión admite la realización profesional del escritor? se hizo considerando al escritor como tal en un medio que en apariencia no está abierto a la creación literaria por ser de características diferentes a la producción de un libro.

José Agustín

"El trabajo en televisión no me corrompe, no me quita, al contrario: desde que tengo mi programa de televisión como escritor he escrito más, porque me pagan relativamente bien y grabo en dos días mi programa y me quedan cinco días que los utilizo escribiendo. No siento que mi participación en televisión me haya degradado, corrompido o me haya obnubilado a tal forma que va no se me ocurran ondas, que me haya pervertido el gusto o que me haga escribir mal.

Si escribo mal ahora es que escribía mal antes y si escribo bien ahora es que escribía bien antes. Soy escritor fundamentalmente y esto no me lo quita nada ni nada".

/+

Edmundo Espinoza
Araucón

La televisión es una forma de realizarme profesionalmente, por supuesto, si no, no lo haría; ahí estoy trabajando, puedo opinar, expresarme, hablo de lo que me parece más conveniente; en todos los programas he dicho lo que mejor me ha parecido decir y siempre en apoyo a la causa del pueblo.

Si se realiza, si no plenamente, sí con bastante beneplácito, pero la realización personal es todo: yo me realizo escribiendo un artículo, un libro, haciendo un programa de televisión, como funcionario público. Todo esto suma mi realización personal, profesional".

/+ No se incluye la opinión de Alejandro Aura en este tema por las razones expuestas en la introducción de este trabajo.

Ricardo Garibay

"Yo creo que la televisión aprovecha todo lo que yo he conseguido reunir a lo largo de 45 años de estudiar y escribir; lo usa, lo aprovecha, se viste conmigo, no le importa mi naturaleza. Si en determinado momento yo les egi torbo, me echan como un criado por la puerta de servicio que por ahí me recibieron".

Ethel Krauze

"No le llamo realización porque es demasiado pretencioso el término; ciertas formas de realización, de plenitud, sí, pero no en mi literatura. Canal 11 no tiene nada que ver con mi literatura, tiene que ver con mi persona como escritora. El programa es un foro donde yo puedo manifestar esa visión del mundo que como escritora tengo de nuestra realidad y esto es lo que se permite la televisión, no al ciento por ciento, pero sí en un buen porcentaje. Y esto es lo que me hace continuar y querer hacerlo cuando veo la respuesta de la gente y muchos han cambiado, han evolucionado o han encontrado una puerta que no habían visto antes gracias al análisis que hacemos en el programa y eso me da satisfacción, como me satisface también estar semanalmente en pantalla ante un gran auditorio, se da uno a conocer y eso contribuye no a mi literatura pero sí a la venta de mis libros y es magnífico".

Cristina Pacheco

"El trabajo en televisión para mí, personalmente, es muy importante, porque he tenido encuentros que nunca hubiera tenido en mi vida. Pongo un ejemplo: durante el temblor; cuando empecé a filmar había gente en la calle que me decía: si se cayó su casa véngase a vivir a la nuestra ¿Qué profesión o de qué manera hubiera yo podido tener estas experiencias? Esto me ha devuelto la fe en la gente, me ha hecho entender que la pobreza no es nada romántica, que la gente pobre no es bonita ni siempre es bondadosa, ni siempre huele bien ni siempre es generosa. La lucha por la supervivencia es avorosa, es de animales, pero en medio de esa lucha hay algo formidable: un gesto, una palabra, una actitud amorosa que hace noble cualquier situación donde haya una persona; esto es lo que he aprendido".

Francisco Prieto

"La televisión no me realiza porque lo que yo hago es una parte de mi vida que procuro hacerla lo más profesionalmente posible y me da satisfacciones concretas; pero yo me sentiría realizado si tuviera una serie en la cual yo escribiera o diseñara para la t.v. una serie de textos, no necesariamente míos, de otros compañeros de generación y adantarlos a la t.v.; creo que eso sería para mí una realización profesional muy importante, ojalá tuviera la oportunidad de adantar libros que a mí me emocionan y me tocan. Lo del programa Toros es pasarla bien".

Armando Ramírez

"Me encanta hacer televisión, me encanta estar ideando programas y cosas que a veces ni las hago y nada más me quedo pensándolas y en ese sentido me siento bien. No creo que me sienta realizado en la televisión pero sí me motiva mucho a inventar, a crear, a imagi narme cosas; el trabajo creativo de la televi sión me gusta mucho, pero como escritor si me sintiera realizado ¿ya para qué escribiría?"

Rafael Ramírez
Heredia

"A mí la televisión no me ha hecho ni mejor ni peor escritor, pero sí me ha permitido la posibilidad de ser promotor cultural: difundir la cultura de mi país, específicamente la literatura tanto en la t.v. estatal o privada. A mí lo único que me ha permitido mi realización como escritor es ser escritor: el escritor que yo llevo dentro será buen escritor por sí mismo no por la televisión.

Ahora sí yo conduzco, dirijo, manejo un programa de televisión por ser escritor es otra cosa porque la televisión de alguna manera requiere de alguien que tenga un mínimo de nombre; no va a elegir a un señor de enfrente para que conduzca un programa de literatura, aunque el individuo sepa mucho de literatura. Yo le creo a un escritor que habla de literatura; un programa de televisión cultural, literario, que sea conducido y dirigido por un escritor tiene su propia validez. Cada quien su lugar en el momento adecuado.

3.3. Características de los programas en los que participan los escritores mexicanos.

El escritor en televisión participa en distintos niveles:

- a) Entrevistado sobre su obra (como invitado).
- b) Entrevistado para conocer sus comentarios en torno a acontecimientos políticos y culturales de su país o del panorama internacional.
- c) Como guionista o adaptador.
- d) Como asesor literario.
- e) Como reportero.
- f) Como coordinador, investigador y/o editor.
- g) Como comentarista.
- h) Como conductor.

Los programas o series de televisión en los que participa el escritor se distinguen por su género (o tendencia) en:

- a) Programas de opinión.
- b) Programas informativo-noticiosos.
- c) Programas informativo-no noticiosos.

Por su tratamiento, los géneros periodísticos televisivos que se emplean en estos programas son:

- a) Reportajes.
- b) Entrevistas (que incluyen "mesas redondas").
- c) Comentarios

Por su contenido, se clasifican en:

- a) Programas de difusión literaria.
- b) Programas de difusión cultural.
- c) Programas de difusión política y/o social.
- d) Programas de entretenimiento.
- e) Programas de servicio social.

Como parte de los objetivos de esta investigación se tratan en el siguiente apartado las características de los programas en los que intervienen los escritores como conductores.

Lo anterior permitirá ubicar el trabajo que realiza el escritor en televisión a partir de la estructura interna de las series que conduce.

Para conocer el formato de estos programas, se eligió una muestra al azar (que comprende el período de noviembre de 1985 a junio de 1986) de la transmisión "al aire" de las series que conducían los nueve escritores entrevistados.

Con la intención de observar las características de formato y estructura de estos programas de televisión, y para recopilar la información técnica que contienen, se propone una ficha técnica integrada por los siguientes elementos:

Ficha técnica No. 1

Nombre del programa: _____

Canal: _____

Horario: _____

Día de transmisión: _____

Tema: _____

Género: _____

Contenido: _____

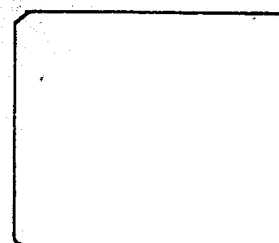
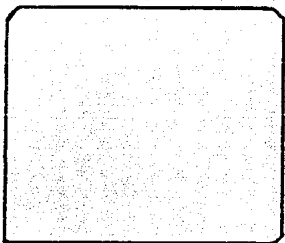
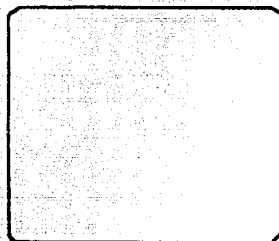
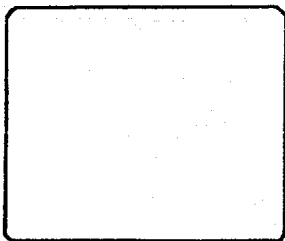
Tratamiento: _____

Invitados: _____

Conductor: _____

Locación: _____

Estructura del programa: _____

Ficha técnica No. 2**Programa:** _____**Emplazamientos técnicos observados en pantalla:****Tomas (shots)**

En virtud de que no es común que el formato de un programa cambie frecuentemente —a menos que se inicie una nueva etapa distinta a la ya trazada y se modifique totalmente en su estructura— se incluyen a continuación las fichas en donde se observan los aspectos técnicos^{/+} y de contenido de un programa elegido al azar de cada uno de los nueve escritores entrevistados y los cuadros que clasifican las características de los programas que ellos conducen.

^{/+} Se anexa al final del presente apartado una lista en donde se observa el significado de los emplazamientos técnicos o tomas.

Ficha técnica No. 1Nombre del programa: Letras VivasCanal: 13Horario: 23:30 a 24:00 hrs.Día de transmisión: 16/Nov/86Tema: La Familia BurrónGénero: Informativo no-noticiosoContenido: Difusión literariaTratamiento: EntrevistaInvitado: Gabriel VargasConductor: José AgustínLocación: Exteriores y estudio

Estructura del programa: En cada emisión José Agustín presenta una obra o autor; el eje del programa es el análisis de un libro o un escritor; para ello se invita a literatos, especialistas o críticos (un invitado por cada programa) y el tema se presenta y recrea con imágenes y música alusiva al texto (a esta presentación José Agustín la denomina libro-clip).

Ficha técnica No. 2

Programa: Letras Vivas

Emplazamientos técnicos observados en pantalla:

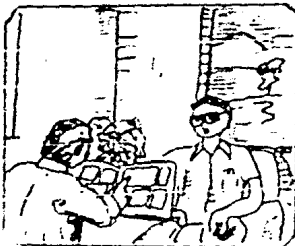
Tomas (shots)



Toma llena o entera
(full shot)



Toma media llena
(Medium full shot)



Toma media llena
(Medium full shot)



Toma media llena
(Medium full shot)

Cuadro No. 5

Características del programa de José Agustín

Nombre del programa:	<u>Letras Vivas</u>
Canal:	13
Día de transmisión:	Sábados
Horario:	De 23:30 a 24:00 hrs. y de 23:30 a 24:30 hrs.
Conductor:	José Agustín
Género:	Informativo no-noticioso
Contenido:	Difusión literaria
Tratamiento:	Entrevista
Colaboradores:	Silvia Castillejos, Agustín Ramos y Armando Ramírez
Locación:	Exteriores y estudio
Patrocinio:	Canal 13 (Imevisión)
Algunos temas tratados:	<ul style="list-style-type: none"> - Presentación del libro <u>Paseo en transeio</u> de Gustavo Sainz. - Presentación del libro <u>El tren que corría de noche</u> y entrevista a su autor: Emilio Garballido. - Análisis de la obra de Rafael Ramírez Heredia y su cuento <u>El Rayo Macoy</u>. - Análisis del libro <u>Albergas</u> de Luis Villoro. - Análisis del libro <u>Que viva la música</u> de Andrés Calcedo. - Análisis de la obra de Carlos Castaneda y sus libros <u>Viaje a Ixtlán</u> y <u>Relatos de poder</u>.

Ficha técnica No. 1

Nombre del programa: Azul
 Canal: 7 Horario: 24:00 a 24:30 hrs.
 Día de transmisión: 14/Abr/86 Tema: La mujer y la moda
 Género: Informativo no-noticioso Contenido: Dif. cult y entretnto.
 Tratamiento: Comentario Invitado: Grupo musical
 Conductor: A. Aura y B. Sánchez Locación: Estudio

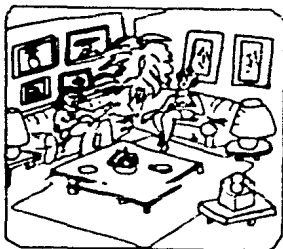
Estructura del programa: El eje de la serie es el comentario de su conductor Alejandro Aura, acompañado por la actriz Blanca Sánchez, en torno a temas que tienen relación con la identidad del mexicano. Se acude a la anécdota personal para evocar, analizar y comentar los temas; la música que se ejecuta en el estudio hace alusión a la temática que se desarrolla en este programa.

Ficha técnica No. 2

Programa : Azul

Emplazamientos técnicos observador en pantalla:

Tomas (shots)



Toma larga (long
shot)



Toma media llena
(Medium full shot)



Toma media llena
(Medium full shot)



Toma cerrada media
(Medium close-up)

Cuadro No. 6

Características del programa de Alejandro Aura

Nombre del programa:	<u>Azul</u>
Canal:	7
Día de transmisión:	Lunes
Horario:	De 24:00 a 24:30 hrs.
Conductor:	Alejandro Aura y Blanca Sánchez
Género:	Informativo no-noticioso
Contenido:	Difusión cultural y entretenimiento
Tratamiento:	Comentario
Colaboradores:	-
Locación:	Estudio
Patrocinio:	Canal 7 (Inevisión)
Algunos temas tratados:	<ul style="list-style-type: none"> - La mujer en la canción romántica. - El mar en la canción romántica. - La imagen de la mujer: ayer y hoy. - La importancia de la guitarra como instrumento musical. <p>(Se interpretan melodías de Alvaro Carrillo, José Alfredo Jiménez, Consuelo Velázquez, Manuel Y. Ponce, Agustín Lara, etc.).</p>

Ficha técnica No. 1

Nombre del programa: Aquí y ahora
 Canal: 13 Horario: 10:30 a 11:00 a.m.
 Día de transmisión: 2/Feb/86 Tema: El divorcio
 Género: Inf.noticioso y opinión Contenido: Dif. cultural y política
 Tratamiento: Rep.entrevist.coment. Invitado: Girolamo Frigione y esp.
 Conductor: Edmundo Domínguez A. Locación: Exteriores y estudio

Estructura del programa: El eje de la serie es la conducción de Domínguez Aragonés quien incorpora a un equipo de trabajo (reporteras y periodistas de diarios nacionales) quienes realizan los reportajes, entrevistas y encuestas, incluyéndose el comentario "editorial" sobre el tema en voces de escritores y periodistas, así como la conclusión y/o comentarios del conductor.

Ficha técnica No. 2

Programa: Aquí y Ahora.

Enlazamientos técnicos observados en pantalla:

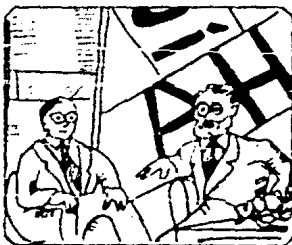
Tomas (shots).



Toma llena o entera
(full shot)



Toma media llena
(Medium full shot)



Toma media llena y
toma de dos (medium
full shot y two shot)



Toma media
(Medium shot)

Cuadro No. 7

Características del programa de E. Domínguez A.

Nombre del programa:	<u>Aquí y Ahora</u>
Canal:	13
Día de transmisión:	Domingo
Horario:	10:30 a 11:00 a.m.
Conductor:	Edmundo Domínguez Aragón
Género:	Informativo noticioso y de opinión
Contenido:	Difusión cultural y política
Tratamiento:	Reportajes, encuestas, entrevistas, comentario.
Colaboradores:	<u>Reporteras:</u> Martha D'Solís (El Nacional), Carmen y Magdalena Galindo (El Día), Beatriz Párgés Rebollar (El Sol de México y C. 11), Guadalupe Díaz Silva (El Sol de México), Lucía Méndez Cárdenas (Revista Tiempo) y Víctor Manuel Juárez (Unó más Uno). <u>Comentaristas:</u> Enrique Ruiz García, Modesto Seara Vázquez, Guillermo Knochenhauer y Arturo Azuela.
Locación:	Estudio
Patrocinio:	Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía (RTC) Sra. de Gobernación.
Algunos temas tratados:	- Ser funcionario público. - Ser astrónomo. - Ser empresario. - Ser inventor. - El divorcio. - El uso de las manos. - La intolerancia. - La comida.

Ficha técnica No. 1

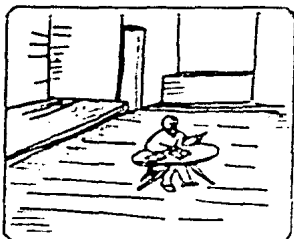
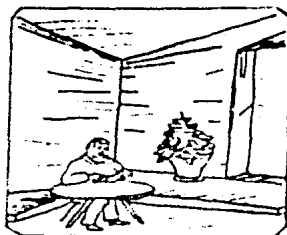
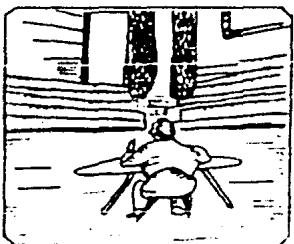
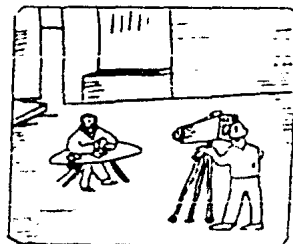
Nombre del programa: Temas de Garibay
 Canal: 7 y 13 (repetición) Horario: 23:30 a 24:00 y 17:30a18
 Día de transmisión: 14/Nov/86 Tema: Lenguaje de bandas juveniles
 Género: Inf. no notic. y opinión Contenido: Dif. literaria y cult.
 Tratamiento: Comentario Invitado: -
 Conductor: Ricardo Garibay Locación: Exteriores

Estructura del programa: Los comentarios de Ricardo Garibay son el eje de esta serie; Garibay expresa sus puntos de vista y reflexiones en torno a los múltiples temas (de carácter literario, social, político) que elige. En últimas fechas ha incorporado a este programa entrevistas o "mesas redondas" con distintos invitados al programa.

Ficha técnica No. 2Programa: Temas de Garibay

Emplazamientos técnicos observados en pantalla:

Tomas (shots)

Toma llena o entera
(full shot)Toma media llena
(Medium full shot)Toma larga
(Long shot)Toma larga
(Long shot)Toma cerrada media
(Medium close-up)Toma larga
(Long shot)

Cuadro No. 8

Características del programa de Ricardo Garibay

Nombre del programa:	<u>Temas de Garibay</u>
Canal:	7 y 13 (repetición)
Día de transmisión:	Jueves y sábado (repetición)
Horario:	23:30 a 24:00 hrs. y 17:30 a 18:00 (repetición)
Conductor:	Ricardo Garibay
Género:	Informativo no noticioso y de opinión
Contenido:	Difusión literaria y cultural
Tratamiento:	Comentario y entrevistas (incorporadas recientemente)
Colaboradores:	-
Locación:	Exteriores o estudio
Patrocinio:	Inevisión
Algunos temas tratados:	<ul style="list-style-type: none"> - El lenguaje de las bandas. - El Miluso. - Los niños en la literatura. - Deporte y sociedad. - Literatura japonesa. - Razón de ser del hombre y la mujer. - La obra de Liao Zhai. - Individuo y muchedumbre en la literatura. - La acupuntura (entrevista a acupunturistas). - Entrevista a Pablo Marentes sobre la televisión estatal. - Entrevista a Viguel Alemán Velasco sobre la televisión privada. - Entrevista a Carlos Monsiváis.

Ficha técnica No. 1

Nombre del programa: <u>De cara al futuro</u>	
Canal: <u>11</u>	Horario: <u>21:00 a 22:00 hrs.</u>
Día de transmisión: <u>28/Nov/85</u>	Tema: <u>El Satélite Morelos</u>
Género: <u>Inf. noticioso y opinión</u>	Contenido: <u>Dif. cultural y sol.</u>
Tratamiento: <u>Rep. entrev. coment.</u>	Invitado: <u>Profesionistas, académ.</u>
Conductor: <u>Ethel Krauze</u>	Locación: <u>En estudio</u>

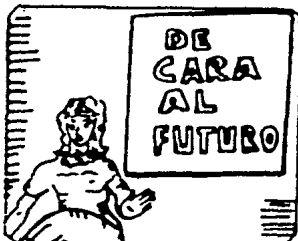
Estructura del programa: La conducción de Ethel Krauze es el eje de esta emisión; se incorporan reportajes, encuestas y entrevistas fuera del estudio con el fin de tratar el tema a nivel de información y ofreciendo un punto de vista que tiene la juventud sobre lo que en este programa se trata.

Ficha técnica No. 2

Programa: De cara al futuro

Emplazamientos técnicos observados en pantalla:

Tomas (shots)



Toma media
(Medium shot)



Toma media
(Medium shot)



Toma llana o entera
y toma de dos
(Full shot y two shot)



Toma cerrada
(Close-up)

Cuadro No. 9

Características del programa de Ethel Krauze

Nombre del programa:	<u>De cara al futuro</u>
Canal:	11
Día de transmisión:	Jueves (anteriormente), viernes (en la actualidad.)
Horario:	21:00 a 22:00 hrs.
Conductor:	Ethel Krauze
Género:	Informativo noticioso y de opinión
Contenido:	Difusión literaria, política y social
Tratamiento:	Reportajes, entrevistas, encuestas, comentario
Colaboradores:	Reporteros del equipo de producción
Locación:	Estudio
Patrocinio:	CRSA-Canal 11
Algunos temas tratados:	<ul style="list-style-type: none"> - El Satélite Morelos ¿cómo funciona? - La paz. - Los jóvenes en los sistemas socialistas. - ¿Y cómo va la reconstrucción? - ¿Por qué truenan las parejas? - El fútbol llanero - El empleo y la juventud

Ficha técnica No. 1

Nombre del programa:	<u>Aquí nos tocó vivir</u>		
Canal:	<u>11</u>	Horario:	<u>20:30 a 21:00 hrs.</u>
Día de transmisión:	<u>11/Ene/86</u>	Tema:	<u>Albergues Col. Roma</u>
Género:	<u>Informativo-noticioso</u>	Contenido:	<u>Dif. pol. y ser. soc.</u>
Tratamiento:	<u>Reportaje-entrevista</u>	Invitado:	<u>-</u>
Conductor:	<u>Cristina Pacheco</u>	Locación:	<u>Exteriores</u>

Estructura del programa: El eje de la serie es el trabajo que realiza Cristina Pacheco en las distintas colonias populares o de la periferia que se encuentran en la ciudad de México; a través de encuestas o entrevistas en los habitantes de esas zonas se expresan sus problemas, carencias y necesidades. La labor de Pacheco como conductora de esta serie es como reportera-entrevistadora.

Ficha técnica No. 2

Programa: Aquí nos tocó vivir

Enplazamientos técnicos observados en pantalla:

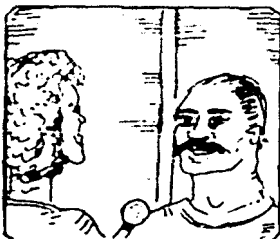
Tomas (shots)



Toma media llena
(Medium full shot)



Toma media llena
(Medium full shot)



Toma cerrada media
y toma sobre los
hombros (medium close
up y over the shoulder)



Toma larga y toma
de grupo (longshot
y group shot).

Cundro No. 10

Características del programa de Cristina Pacheco

Nombre del programa:	<u>Acuí nos tocó vivir</u>
Canal:	11
Día de transmisión:	Sábado
Horario:	20:30 a 21:00 hrs.
Conductor:	Cristina Pacheco
Género:	Informativo noticioso
Contenido:	Difusión política y servicio social
Tratamiento:	Reportaje-entrevistas
Colaboradores:	-
Locación:	Exteriores
Patrocinio:	Canal 11
Algunos temas tratados:	- Ciudad <u>Metzahuacóyotl</u> . - Los ancianos en los asilos. - Los damnificados en los albergues. - La brigada <u>Tonos Azules</u> y su labor en los sismos de 1985. - La inversión térmica en la ciudad de México.

Ficha técnica No. 1

Nombre del programa: Toros
 Canal: 7 Horario: 15:00 a 16:00 hrs.
 Día de transmisión: 16/Nov/85 Tema: El Niño de la Cabeza
 Género: Inf. no noticioso. Contenido: Dif.cult. y entreten.
 Tratamiento: Entrevistas, report. Invitado: Toreros, empresarios.
 Conductor: F. Prieto y A. Díaz Locación: Estudio y exteriores

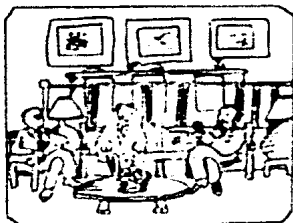
Estructura del programa: Francisco Prieto y Angel Díaz de León con
ducen esta serie en donde se presentan,
difunden o analizan las distintas corridas
de la temporada taurina en México. Se pre-
sentan reportajes y entrevistas en torno a
la figura de un torero o de una corrida
efectuada en la República; se insertan en
el desarrollo del programa, la lectura de
poemas y la ejecución de música, ambas re-
lacionadas con lo taurino.

Ficha técnica No. 2

Programa: Toros

Emplazamientos técnicos observados en pantalla:

Tomas (shots)



Toma llena o entera
y toma de tres (full
shot y three shot)



Toma cerrada media
(Medium close-up)

Cuadro No. 11

Características del programa de Francisco Prieto

Nombre del programa:	<u>Toros</u>
Canal:	7
Día de transmisión:	Sábado
Horario:	De 15:00 a 16:00 hrs.
Conductor:	Francisco Prieto y Angel Díaz de León
Género:	Informativo no-noticioso
Contenido:	Difusión cultural y entretenimiento
Tratamiento:	Reportajes y entrevistas
Colaboradores:	Músicos, cantantes o poetas.
Locación:	Estudio y exteriores
Patrocinio:	Canal 7 (Inevisión)
Algunos temas tratados:	- El Niño de la Capa. - La despedida de Eloy Cavazos. - Manolo Martínez. - Corridos de la temporada taurina.

Ficha técnica No. 1

Nombre del programa: A capa y espada
 Canal: 13 Horario: 23:00 a 24:00 hrs.
 Día de transmisión: 15/Nov/85 Tema: Los colores
 Género: Informativo no-noticioso Contenido: Dif. cult., entreten.
 Tratamiento: Reportajes, entrevista. Invitado: Especialistas en temas
 Conductores: E. Ahmed y M. Sacibno Locación: Exteriores
 Reportero: Armando Ramírez Sección: Digo yo nada más digo

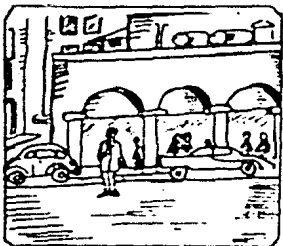
Estructura del programa: Serie juvenil que presenta una estructura que se integra con la conducción de dos jóvenes locutores que presentan las secciones que conforman este programa. La sección en la que interviene Armando Ramírez se caracteriza por la labor que éste realiza como reportero; además de sus encuestas "en la calle", ofrece su opinión sobre un determinado tema enfocado desde la perspectiva de la cultura popular.

Ficha técnica No. 2

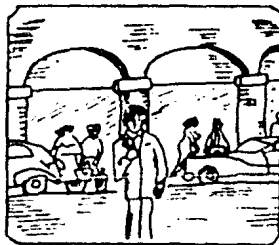
Programa: A capa y espada

Emplazamientos técnicos observados en pantalla:

Tomas (shots)



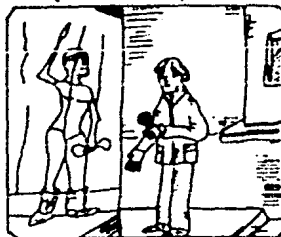
Toma larga
(long shot)



Toma llena o entera
(full shot)



Toma cerrada media
(medium close-up)



Toma llena o entera
(full shot)

Cundro No. 12

Características del programa de Armando Ramírez

Nombre del programa:	<u>A Caba y espada</u>
Canal:	13
Día de transmisión:	Viernes
Horario:	De 23:00 a 24:00 hrs.
Conductores:	Enrique Ahmed y Marissa Escribano
Reportero:	Armando Ramírez
Sección:	"Digo, yo nada más digo"
Género:	Informativo no-noticioso
Contenido:	Difusión cultural y entretenimiento
Tratamiento:	Reportajes, entrevistas
Colaboradores:	Armando Ramírez, Carmen Boulosa, Agustín Ramos
Locación:	Exteriores
Patrocinio:	Canal 13 (Imevisión)
Algunos temas tratados:	- Los colores - La fotografía

Picha técnica No. 1Nombre del programa: Libros, autores y lectoresCanal: 11 Horario: 14:30 a 15:00 hrs.Día de transmisión: 4/Mar/86 Tema: III Feria Libro MedicinaGénero: Informativo no-noticioso Contenido: Difusión literariaTratamiento: Entrevistas Invitados: Escritores, edit. esp.Conductores: R. Ramírez, L. Arávalo Locación: Exteriores

Estructura del programa: El eje de la serie es la entrevista que realizan Rafael Ramírez Heredia y Lucía Arávalo a aquellos que tienen relación con los libros y la literatura: autores de obras mexicanas, organizadores de ferias de libros, directores de bibliotecas, estudiosos de la literatura, críticos, etc. También se analizan los contenidos de los libros y las corrientes literarias, invitando para ello a escritores o especialistas.

Ficha técnica No. 2Programa: Libros, autores y lectores

Emplazamientos técnicos observados en pantalla:

Tomas (shots)

Toma media y toma
de tres (medium
shot y three shot)Toma cerrada media
(Medium close-up)

Cuadro No. 13

Características del programa de R. Ramírez Heredia

Nombre del programa:	<u>Libros, autores y lectores</u>
Canal:	11
Día de transmisión:	Martes
Horario:	De 14:30 a 15:00
Conductores:	Rafael Ramírez Heredia y Lucía Arévalo
Género:	Informativo no-noticioso
Contenido:	Difusión literaria
Tratamiento:	Entrevistas
Colaboradores:	-
Patrocinio:	SEP-Canal 11
Algunos temas tratados:	<ul style="list-style-type: none"> - III Feria del Libro de Medicina (entrevista al Dr. Basan Sosa, Director de la Escuela de Medicina, IPN). - Entrevista a Bambi. - Red Nacional de Bibliotecas Públicas (entrevista a Ana Ma. Magaloni, Directora General de Bibliotecas).

Vocabulario de las tomas (shots).

Gran toma cerrada (big close up o extreme close up): Es la toma más cerrada y puede ser desde la barba hasta la cabeza, o bien la toma de los ojos, la nariz, boca u oreja; se emplea para lograr el gran detalle o para dar más intimidad. También se le llama gran acercamiento.

Toma cerrada (close up): Abarca desde los hombros de una persona hasta diez o doce centímetros arriba de la cabeza. Se utiliza para enfatizar algo. Presenta dificultad por la iluminación y por el movimiento de la persona sin perder encuadre de cámara. Se conoce como acercamiento.

Toma cerrada media (medium close up): Esta toma es de las más utilizadas porque hace resaltar los detalles y tiene más protección de iluminación y de movimiento, sin perder el encuadre de la cámara. La toma se extiende desde el tórax hasta un poco más arriba de la cabeza y es la más abierta del grupo de tomas cerradas. Se le denomina también medio acercamiento.

Toma media (medium shot): Abarca desde la cintura hasta un poco más arriba de la cabeza. Es una de las tomas más comunes y se conoce como plano americano.

Toma media llena (medium full shot): Es una toma desde la rodilla hasta un poco más arriba de la cabeza. Se recomienda usarla con moderación y sólo en casos justificados, ya que en televisión no es una toma muy estética. Se conoce como medio plano americano.

Toma llena o entera (full shot): Cubre el cuerpo completo, desde los pies hasta un poco más arriba de la cabeza. Proporciona el espacio visual de ubicación de la persona en el set y permite el lucimiento de vestuarios. Se le llama plano general.

Toma larga (long shot): Es una toma con riesgos porque se pierden detalles, ya que la pantalla de los televisores es pequeña; abarca todo el set y se usa cuando hay mucho movimiento en escena. Se le denomina gran plano general.

Toma de dos (two shot): Es la toma de dos personas y puede ser en cualquier abertura, desde cerrada hasta llena.

Toma de tres (three shot): Abarca tres personas, en cualquier abertura.

Toma de grupo (group shot): Es el encuadre de cuatro o más personas.

Toma apretada o estrecha (tight shot): Se usa esta terminología cuando se hacen tomas cerradas a objetos o al manejo de ellos.

Toma sobre los hombros (over the shoulder): Esta toma permite observar las expresiones de una persona al platicar frente a otra.

Para este vocabulario, se tomo como base el libro Televisión. Teoría y Práctica, de Jorge R. González Treviño. Edit. Alhambra Mexicana. México, 1983. Pp. 167.

Capítulo 4. LITERATURA Y TELEVISION

4.1. El escritor frente al quehacer literario y al quehacer televisivo: ¿oposición o complemento?

La literatura se define como "el arte que realiza la belleza por medio de la palabra escrita o hablada"; es "una de las bellas artes que emplea la palabra como instrumento".^{/1}

Para Eric Menozuceno "la literatura, entre otras cosas, es sobre todo dar un uso estético, creativo, del lenguaje".^{/2}

Simone de Beauvoir define a la literatura como "una actividad ejercida por los hombres, para los hombres, a fin de revelarles el mundo y esta revelación es una acción; la posibilidad, la capacidad de comunicación y transformación de la literatura, reside en su fuerza para superar los otros modos de comunicación y permitir a los hombres comunicarse en lo que los separa".^{/3}

Estas definiciones ubican el quehacer del escritor en la literatura.

El filósofo francés Jean Paul Sartre habla del ejercicio literario como un campo marcado por la producción y no únicamente, "como se dice, un puro recinto de la creación".^{/4}

En este sentido, se habla de "una producción literaria que se desdobra en producción de textos y producción de conocimientos sobre dichos textos. Aspectos ambos que se concretan, en cuanto producción material, en un producto que cobra forma de mercancía: el libro".^{/5}

/1. Varios autores. Periodismo y... Op. Cit. P. 10 .

/2. Ibidem. Pp. 10-11.

/3. Varios autores. Literatura, ideología y lenguaje. Edit. Grijalbo. Col. Teoría y Praxis. México, 1976. Pp. 358.

/4. Ibidem. P. 130.

/5. Ibidem.

Para R. Escarot^{/6} el libro no es sólo una mercancía más: "las intenciones, las utilizaciones y las técnicas que convergen para definirlo, en vez de dejarse cantar por el fenómeno, lo rebasan ampliamente. El libro es ante todo una máquina para leer, pero al mismo tiempo es fruto de determinadas intenciones y que permiten determinadas utilizaciones. No sólo es un objeto de papel; también es vehículo de pensamiento".^{/7}

Como toda mercancía, según Marx, el libro manifiesta un valor de uso y un valor de cambio:

"Como valor de uso es objeto de necesidades humanas, que no adquiere realidad más que en el proceso de consumo. Como valor de cambio, su valor de uso vale exactamente tanto como otro, con tal que se presente en proporción conveniente. Así considerado, es resultado de la fuerza vital gastada por su productor; es trabajo materializado",^{/8} expresa Marx.

En el caso del libro, dice Víctor Godínez^{/9}, ese trabajo se filtra a través de la escritura. Actividad susceptible de considerarse, como todo trabajo humano, tanto por las leyes que justifican su necesidad cuanto por las que desarrollan o fijan su función en la totalidad social: "La escritura opera según ciertas 'técnicas' que tienen una articulación propia y, aparentemente, cerrada; en verdad, guardan estrecha relación con las técnicas de producción social en general".^{/10}

El libro es además de todo lo anterior, "el centro de un circuito de intercambios y comunicaciones que se extienden

/6. Autor de Sociología en la literatura, citado por Víctor Godínez en Literatura, ideología y... Op. Cit. P. 130.

/7. Ibidem.

/8. Ibidem. Cita a Marx en su Contribución a la crítica de la economía política.

/9. Ibidem.

/10. Ibidem. Cita a N. Jitrik: Producción literaria y producción social.

desde el productor hasta los consumidores, a través de un complejo compuesto por el arte, la técnica y el comercio. Es una mercancía que encuentra su especificidad sui géneris en el acto de consumo, como objeto de conocimiento que engendra respuestas por parte del consumidor". /11

Para Escarpit, afirma Víctor Godínez, "el libro multiplifica y conserva la palabra, siendo su fin básico la comunicación, la convergencia de autor y lector. Habría que añadir, que esa convergencia se halla mediatizada, como todo acto de producción —consumo en el capitalismo— por las leyes del mercado, incidiendo sustancialmente sobre la obra literaria, el autor, el destino y la finalidad del producto". /12

Las expresiones de Marx, Sartre, R. Escarpit, N. Jitrik y Víctor Godínez se dirigen a interpretar el quehacer literario que realiza el escritor como parte de un proceso de producción del que resulta un producto material (el libro).

Es necesario tomar en cuenta estas consideraciones porque el trabajo del escritor en televisión forma parte también de un proceso de producción —dentro del aparato productivo en general— del que se deriva un producto material: un programa o serie de televisión dirigido al "consumo" para un público determinado.

La televisión se define como "una visión a distancia. En sentido amplio, es un medio de comunicación de masas que utiliza un lenguaje audiovisual específico (lenguaje que a través de la vista y el oído permite percibir el movimiento, el volumen, la forma, el tamaño, la proporción, la imagen y la duración, el ritmo, la intensidad, el sonido) con objeto de transmitir y amplificar mensajes". /13

/11. Godínez Víctor. Literatura, ideología y... Op. Cit. P. 131.

/12. Ibidem.

/13. Goded Jaime. 100 puntos sobre la comunicación de masas en México. Edit. Juan Pablos. México, 1985. Pn. 179.

Asimismo, se habla de la televisión como "el arte de producir instantáneamente a distancia una imagen transitoria visible de una escena real o filmada por medio de un sistema electrónico de telecomunicación".¹⁴ según definición de Jorge González T.

Dentro del proceso de comunicación, la televisión se ubica en tres etapas principales:¹⁵

1) Técnica e ingeniería. En esta etapa se registraron los primeros intentos del hombre por inventar la televisión hasta las primeras demostraciones en público, y en ella los ingenieros y/o técnicos tuvieron un papel sobresaliente. Lo importante en esta etapa fue el "logro técnico", el invento que hizo posible la transmisión del audio y video, y no el envío de mensajes a "alguien".

2) El envío de mensajes. Al generalizarse el uso de la televisión y consolidarse la técnica televisiva y después de su perfeccionamiento (color, efectos electrónicos, uso del videotape, la computadora, etc.) adquirió especial importancia el productor y director quienes aprovecharon este adelanto técnico para enviar y/o decir algo a toda persona ubicada frente al aparato televisor (receptor). En esta etapa fue necesario mandar la imagen lo más perfecta posible y a mayor distancia sin conceder gran importancia al contenido de las transmisiones.

3) Contenido de la producción. Cuando surgieron nuevas estaciones de televisión y la competencia entre unas y otras aumentó, adquirió mayor importancia los "programadores" o personas encargadas de establecer el contenido de las producciones. En esta etapa fue importante decir "algo" en especial a "alguien" en especial (niños, jóvenes, adultos, hombres y mujeres).

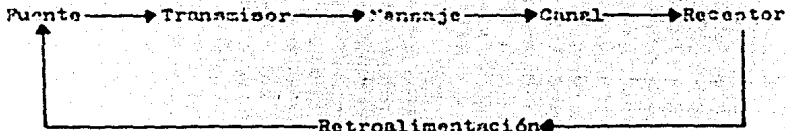
¹⁴ González Treviño Jorge E. Televisión. Teoría y práctica. Edit. Alhambra Mexicana. México, 1983. Pp. 167.

¹⁵ Ibidem.

Un proceso de comunicación se integra de:

La idea, intención, información y propósito por el cual comunicarse es la fente de la comunicación y ésta recae en las personas que hacen llegar a la estación de televisión el mensaje, la información (el reportero, el escritor, etc.) y las personas que transforman el propósito de la fuente en un código (audio y video) son los productores y directores que traducen para el receptor la intención o el propósito responsables de producir en el receptor (televidente) la respuesta esperada (feed-back). Esto se logra cuando se ponen en práctica, al máximo, sus "habilidades comunicativas" (hablar, escribir, leer, escuchar); sus "actitudes", ya que afecta la forma en que se comunica y su "nivel de conocimiento" pues el grado de conocimiento que se posee con respecto al tema afecta el mensaje. /16

El esquema del proceso de comunicación es el siguiente:



...

Para situar la posible relación que existe entre el quehacer literario y el quehacer televisivo que realiza el escritor en forma paralela (cuando se trata de aquellos escritores que participan en televisión), es necesario hacer referencia a la añeja polémica que se da entre la literatura y el periodismo.

Hernán Uribe^{/17} expresa que no puede negarse que entre el periodismo y la literatura existe una determinada relación que en ocasiones es estrecha: hay en ambos un instrumento fundamental de trabajo que es la lengua, pero existen diferencias en lo cuantitativo y cualitativo si se considera el número de ejemplares de un periódico (cien mil ejemplares diarios) y el promedio de personas que leen un ejemplar (medio millón de lectores) o la audiencia de millones de radioescuchas y televidentes en el caso de la radio y la televisión. Y Uribe afirma que:

"En cambio, una novela que lance, durante un año y en ocho o diez reimpresiones, cuarenta o cincuenta mil ejemplares, se considera un caso insólito y un auténtico best-seller".^{/18}

El periodista —dice Uribe— cumple cotidianamente una función social por excelencia y, para ello, debe utilizar una determinada técnica redaccional, un lenguaje que facilite la comunicación y en ese plano debe tener en cuenta, en primerísima instancia, a los receptores de su mensaje. La forma de su escrito debe atenderse a un contenido, cuya esencia es el reflejo de la realidad, no importa lo complejo de ésta:

"La única diferencia entre la creación literaria y la tarea periodística consiste en que aquella puede pasar de la realidad a la fantasía, yéndose más allá o quedándose más acá del mundo circundante, mientras que el periodismo, aún el más profundo y

/17. Varios autores. Literatura y periodismo. Op. Cit. Introducción de Hernán Uribe. P. 11.

/18. Ibidem.

revelador, tiene que sujetarse a esa realidad a la que es preciso enfrentarse con la mayor honradez y objetividad. El literato, el artista creador, puede deformar la realidad exagerándola (en toda creación hay hipérbole); el periodista lo más que puede hacer es conformar su mente con el mundo en torno".^{/19}

Louis Althusser^{/20} señala que lo propio de la literatura es hacernos ver, hacer percibir, hacer sentir algo que alude a la realidad.

Por su parte, Alejo Carpentier sostiene que el periodista y el escritor se integran en una sola personalidad y si acaso hay diferencias, éstas se encuentran en modalidades diversas y de técnicas.

En el Capítulo 3 de esta investigación, se citaron las actividades periodísticas de numerosos escritores que llevaron a cabo en distintas épocas y en diversos medios de difusión. Carpentier apunta, en este sentido, que grandes novelistas fueron también periodistas como Zola, Balzac, Anatole France y Víctor Hugo.

En esto no hay duda: El escritor en televisión es una sola personalidad y se da una relación entre el trabajo creativo-literario y el trabajo como "profesional de la comunicación televisiva" por las siguientes consideraciones:

- El escritor en televisión --principalmente como conductor de un programa, sin olvidar sus otras actividades como guionista o adaptador-- emplea la palabra hablada y/o escrita como instrumento de expresión (y así ocurre también en la literatura).

- Así como se habla de la producción literaria que se concreta en producción material para cobrar forma en un producto-mercancía que es el libro, la producción televisiva origina un

/19. Ibidem. P. 17.

/20. Varios autores. Literatura, ideología... Op. Cit. P. 239.

producto-mercancía como puede ser considerado un programa de televisión.

- Se dice que el libro, "máquina para leer", es fruto de determinaciones técnicas que sirven a determinadas intenciones y que permiten determinadas utilidades: el libro como vehículo de pensamiento. Un programa televisivo está sujeto también a determinadas técnicas y sirve a intenciones y utilidades específicas. Es también vehículo de pensamiento y reflexión (hay que recordar que uno de los objetivos fundamentales del escritor en televisión es motivar a la reflexión y despertar la conciencia en el auditorio^{/21}).

- El libro tiene como fin básico la comunicación y la "convergencia" entre el autor y el lector, aunque sujeto por las leyes del mercado que incide sobre la obra literaria, el autor, el destino y la finalidad del producto. Un producto televisivo tiene como fin la comunicación entre el emisor y el receptor (en este caso escritor y auditorio) y lo mismo está sujeto a las leyes del mercado que modifican o no su destino y finalidad.

- El escritor como "profesional de la comunicación televisiva" cumple una función social y emplea una técnica y lenguaje específicos para facilitar la "comunicación" entre él y los receptores del mensaje.

- En televisión el escritor difunde la realidad y puede, en actividades específicas como adaptador o guionista, crear e inventar.

...

Ante la interrogante que se plantea en este apartado sobre la oposición o complemento entre el quehacer literario y

/21. Ver capítulo 3 de la presente investigación.

el quehacer televisivo que realiza el escritor, hay que señalar que es la propia experiencia personal de cada escritor en su literatura y en su trabajo en televisión lo que afirma, niega o separa ambas tareas.

De los nueve escritores entrevistados para la presente investigación, cinco de ellos aseguraron que el quehacer literario y el televisivo es un complemento; dos negaron la posible relación entre uno y otro y dos más afirmaron que ambas actividades no se oponen entre sí, pero tampoco se complementan.

Para los que afirman que es un complemento, observan esta afirmación en torno a dos principios:

a) El arte o las manifestaciones artísticas siempre tienen relación una con otra (lo que hace suponer que la televisión, como el libro, es un medio de creación y difusión artística).

b) Cualquiera acontecimiento o experiencia en la vida (en términos personales y profesionales) complementa, enriquece y estimula la labor creativo-literaria del escritor.

En esta perspectiva, el escritor, por una parte, puede llegar a incorporar ciertas técnicas televisivas en su obra literaria y viceversa: "si se tiene, o se cree tener la capacidad para manejar distintos lenguajes, lo literario y lo televisivo se enriquecerán en el ejercicio mutuo".^{/22}

Por otra parte, el escritor al tener "contacto" con ese "mundo de información" que es la televisión conoce y confronta más cercanamente la realidad, le permite estar "en las entrañas de la información, aún cuando ésta no se use en las novelas es importante para saber por qué uno dice y hace cosas"^{/23}, además de que "se conocen personas y se presencian hechos que enriquecen vital, cultural e intelectualmente a la obra literaria".^{/24}

/22. José Agustín. Ver anexo de entrevistas.

/23. Ramírez Armando. Ibidem.

/24. Domínguez Aragónés Edmundo. Ibidem.

Los escritores que niegan la relación entre el que hacer literario y el televisivo, plantean dos aspectos:

a) El escritor es uno frente al escritorio y es otro en la televisión.

b) El escritor tiene un estilo, un modo de escribir que lo lleva a cabo en la literatura y no lo da la televisión.

En el primer aspecto, a, el escritor cuando acude a la televisión, invitado a una "mesa redonda", por ejemplo, "cree que sigue en el aula o en su biblioteca; entonces su lenguaje a fuerza de ser meditativo, y por falta de ejercicio, es tropezoso e impenetrable. No advierten que están delante de una cámara que significa millones de personas; con incapaces de reducir lo exquisito de la lectura en voz baja a la obligada oralidad —obligadamente elegante— de la dicción ante millones de personas. El ejercicio profesional de la inteligencia no llega todavía a los grandes medios de comunicación entre nosotros. Desde luego hay conrojo por parte del escritor cuando lo invitan a la televisión; se considera obligado a decir que él no participa en televisión. Teme al contacto, al contagio con el pueblo; aparentemente lo desdeña, en realidad lo teme. Entiende que su idioma es lo suficientemente rico para ser esotérico y lo suficientemente pobre para poder ser público".^{/35}

Esta opinión del escritor Ricardo Garibay plantea la ausencia del manejo del lenguaje verbal entre algunos escritores que acuden a la televisión; pero también hay quien expresa que el escritor al "profesionalizarse" en el trabajo televisivo, aprende, se "adapta" o consolida sus capacidades de expresión verbal para su mejor uso en este medio.

En el segundo aspecto, b, se rechaza la posible relación entre el ejercicio de la escritura en la literatura y la escritura en la televisión, porque el escritor "tiene un estilo definido,

/25. Garibay Ricardo. Ibidem.

un modo de escribir, un sentido de cómo armar una historia y un determinado número de páginas para trabajar en ellas todos los recursos posibles de narración, y esto no lo da la televisión".^{/26}

Los escritores que no aceptan la oposición ni el complemento entre lo literario y televisivo, y es el caso de Ethel Krause y Rafael Ramírez Heredia, afirman al respecto que:

a) El trabajo en televisión no conduce a una mayor habilidad literaria, pero sí enriquece socialmente al escritor.

b) Cualquiera experiencia vital enriquece al escritor y la televisión ofrece elementos para hacer literatura.

Ambas opiniones no niegan el hecho de que el escritor aprende y se enriquece de la televisión —influyendo o no en su literatura— aunque cualquier experiencia vital proporciona elementos que el escritor pueda aprovechar para su ejercicio literario.

En el Cuadro Número 14, se observan las opiniones de los escritores sobre este tema.

^{/26}. Prieto Francisco. *Ibidem*.

Cuadro No. 14

El escritor frente al quehacer literario y televisivo:
¿oposición o complemento?

Nombre	Opinión
José Agustín	<p><u>Complemento:</u> "Yo he introducido técnicas de televisión en mis libros, como producir un guión con mi libro <u>Inventando que sueño</u> hasta formas más elaboradas en otros textos. Hablando de arte, todas las manifestaciones artísticas son vasos comunicantes. Mi literatura se ha enriquecido con mi participación en televisión y a la inversa. Ambas se enriquecen con el ejercicio mutuo".</p>
Alejandro Aura	<p><u>Complemento:</u> "No creo que se opongan, más bien podría ser un complemento. Pienso en Carlos Olmos que escribe telenovelas y escribe teatro; o Eduardo Lizalde que es un extraordinario poeta y fue autor de la telenovela histórica <u>El carruaje</u>. No hay oposición entre una cosa y otra".</p>
Edmundo Domínguez Aragonés	<p><u>Complemento:</u> "Todo complementa la obra literaria: las experiencias que uno vive y recoge en todas partes se traducen en una novela. Vicente Lefler en su <u>Estudio Q</u> expresa su experiencia en televisión trasladada a una novela. Todo enriquece vital, cultural, intelectualmente y la televisión contribuye a enriquecer la obra literaria".</p>
Ricardo Garibay	<p><u>No hay relación:</u> "No tiene nada que ver: uno es uno aquí en el escritorio y otro es otro allá en la televisión. Uno lleva lo del escritorio a la televisión, pero se requiere una mínima conciencia para saber que allá se es otro".</p>

Nombre	Opinión
Ethel Krauze	<p><u>No oposición, no complemento:</u> "Ni se oponen ni se complementan; se puede ser escritor y no participar nunca en la televisión y no le quita nada a su trabajo literario. Me refiero a la actitud social del escritor: creo que debe de entrar a la televisión pero con esto no implico que va a mejorar la calidad de su literatura, sino que va a ser más congruente con su persona. Yo aprendí mucho a la televisión, es buena la experiencia y los conocimientos que he adquirido. Pero esto no me ha llevado a una mayor habilidad literaria".</p>
Cristina Pacheco	<p><u>Complemento:</u> "Se complementan absolutamente; la televisión me enriquece porque veo caras, veo gestos, veo escenas que en la literatura no he visto y esto es muy importante para mí. La realidad siempre desborda a la fantasía. La diferencia es que el escritor hace concreto, hace chiquito un mundo, una historia, da una secuencia lógica y la vida no tiene secuencia lógica. El escritor pone cierto orden en el mundo a través de lo que dice".</p>
Francisco Prieto	<p><u>No hay relación:</u> "Mi quehacer en televisión como escritor no tiene nada que ver con la literatura. Recorro a ella cuando hay alguna referencia, alguna crónica. En términos literarios no podría yo escribir para televisión ni nadie lo puede hacer en serio; esto significa que se tiene un estilo, un modo de escribir y se tiene un sentido de cómo se arma una historia, cómo se cuenta y esto no lo da la televisión, lo da la literatura".</p>

Nombre	Opinión
Armando Ramírez	<p><u>Complemento:</u> "Si importa mucho el quehacer literario, la televisión es un medio que no desgasta mucho y se puede llegar fresqucito a trabajar en el escritorio, porque la televisión no lo requiere a uno como en el periódico. Si el escritor no vive de sus libros, no tiene becas o no es maestro universitario, se puede vivir de la televisión, que requiere de gente creativa, con imaginación. Además, en el mismo canal de televisión confluje un montón de información y todo esto permite estar en las entrañas de la información y como escritor es muy gratificante esto, aunque no se use en las novelas, pero permite tener un <u>by ground</u> importante para saber por qué uno dice y hace cosas".</p>
Rafael Ramírez Meredía	<p><u>No oposición, no complemento:</u> "Pienso que toda actividad en la vida se complementa para el escritor: caminar por un parque, por la ciudad derruida, etc. Todo esto, algún día, mañana, dentro de veinte años o a lo mejor nunca, el escritor lo arroja en forma de literatura. Igual en la televisión: el escritor trabaja en ella y toma muchos elementos para hacer algún día literatura, pero a lo mejor nunca hará literatura. Vicente Ferrero trabajó como guionista en la televisión comercial y de ahí surge su novela <u>Estudio 9</u>. Pero no sólo la televisión es la que puede arrojar elementos literarios al escritor, sino cualquier lugar donde uno esté parado".</p>

4.1.1. El escritor y las limitaciones creativo-literarias en televisión.

Se ha tratado en el subcapítulo anterior el aspecto de que el trabajo del escritor en el medio televisivo tiene relación con el ejercicio de la palabra hablada y escrita.

En el presente apartado se pretende investigar cuáles son las posibles limitaciones que el escritor enfrenta en la televisión para desarrollar sus conocimientos, sus capacidades y así producir ideas y reflexiones en un medio donde sólo es posible elaborar un producto televisivo a través de un trabajo colectivo, en equipo.

Es necesario precisar que al intelectual, al escritor, se le define como "un hombre que habita en el mundo de las ideas, que le gusta hacer cosas, cambiarlas, dirigir las, ver los resultados concretos de su acción, que se siente feliz entre las ideas, le gusta detenerse en ellas, comentarlas, preocuparse por las mismas, destruirlas para luego volver a construir las, jugar con ellas, vivir o morir por las mismas",¹²⁷ de acuerdo a A. Schlesinger.

El escritor, en soledad, habita ese mundo de ideas que posibilita la creación.

En televisión, el escritor prolonga su "mundo de ideas" para crear, imaginar, producir --materializando-- un mensaje televisivo y para ello emplea un lenguaje específico (con palabras e imágenes) en un "ambiente" de trabajo colectivo.

Ricardo Garibay expresa que: "El cine y la televisión tienen un pecado muy grande: una obra de arte es una obra en soledad, de un solo hombre y la televisión y el cine son obras de

¹²⁷ Schlesinger Arthur M. Jr. Los intelectuales y el... Op. Cit. P. 79.

un conjunto sumamente anárquico de hombres".^{/28}

En este sentido, José Agustín señala que "la literatura es el único arte totalmente individual que queda".^{/29}

El escritor se incorpora a este medio produciendo, escribiendo, creando y materializando una determinada idea en un producto televisivo; estas actividades o tareas pueden relacionarse o no, ser semejantes o disímiles a su labor literaria.

En este apartado no se trata de polemizar sobre la posibilidad de que el escritor haga literatura en televisión. Los nueve escritores entrevistados en esta investigación aceptan o rechazan tal posibilidad de acuerdo a sus puntos de vista y experiencias. En este sentido no se cuestionará la opinión de Hans Magnus Enzerberger quien afirma que: "a los medios electrónicos no se les puede aplicar ninguna de las características que distinguen a la literatura escrita e impresa".^{/30}

Se pretende aquí detectar qué problemas o limitaciones enfrenta el escritor para realizar su trabajo intelectual en televisión —que puede llevar implícita la actividad de creación y/o el ejercicio de la literatura en este medio—.

De acuerdo a las opiniones de los escritores entrevistados, se establecen cuatro tipos de limitaciones que ellos observan en televisión:

- 1) Limitación por el desconocimiento del lenguaje televisivo.
- 2) Limitación por el número de personas que intervienen en la realización de un producto televisivo.
- 3) Limitación por la censura que existe en torno a palabras, expresiones o temas en televisión.
- 4) Limitación por la estructura publicitaria en t.v.

^{/28.} Garibay Ricardo. Ver anexo de entrevistas.

^{/29.} José Agustín. *Ibidem.*

^{/30.} Magnus Enzerberger Franz. Elementos para una teoría de los medios de comunicación. Edt. Anagrama. Barcelona, España, 1981. 3a. ed.

Acerca del desconocimiento del lenguaje que se plantea como limitación, el escritor, por una parte, es consciente de que no se conoce el lenguaje de la televisión, de que no se aprovechan los adelantos y tecnología de este medio para "experimentar", "arriesgar", "jugar", "dosificar" y manejar un lenguaje distinto.

José Agustín^{/31} considera que el lenguaje de la televisión es muy vasto, que es un lenguaje artístico intrínseco al medio "y dentro de las posibilidades que da el lenguaje se pueden hacer cosas enormes, se puede experimentar fundiendo otros lenguajes siempre y cuando se sea consciente de que se arriesga en un experimento. Hay que aprender a manejar el lenguaje de la televisión que tiene posibilidades muy amplias".

Para Armando Ramírez "el escritor en televisión tiene que olvidar el lenguaje verbal, el lenguaje escrito para pasar a otro lenguaje y ser lo suficientemente humilde para decir: Soy nada más un simple conductor de programas de televisión, o a menos que sea él el director de producción del programa y asuma toda la responsabilidad".^{/32}

Por otra parte, está la preocupación de que en televisión se debe de usar "un lenguaje lo más limpio y claro posible como en todos los medios"^{/33} y tomar en cuenta el tipo de público al que se dirigen: "ir de lo más alto a lo más bajo"^{/34} para que el lenguaje se entienda.

En este sentido, el desconocimiento hacia el lenguaje de la televisión es una limitante en el trabajo del escritor en este medio; conocerlo y aprenderlo es un "reto" que se plantea el intelectual para "comunicar" así el producto televisivo y mejorarlo, aprovechando sus potencialidades.

/31. José Agustín. Ver anexo de entrevistas.

/32. Ramírez Armando. Ibidem.

/33. Pacheco Cristina. Ibidem.

/34. Ibidem.

Sobre el trabajo del intelectual en un medio en donde intervienen un número considerable de personas, se establece que:

Otra limitación que el escritor enfrenta en televisión es su incorporación en un ambiente de trabajo en donde participa un considerable número de personas: desde directivos, productores, asistentes, guionistas, directores de cámaras, guionistas, etc., que afecta el "mundo de ideas en soledad" del escritor y modifica la intención original que éste tiene sobre un proyecto que pretende materializar en televisión.

Ricardo Garibay afirma que en la televisión, como en el cine, "hay un dicho que corre con mucha fortuna: se dice que dos cabezas piensan más que una; nunca se han aceptado que una cabeza piense más que tres. La limitación para pensar es muy severa en televisión: hay que pensar casi a la altura de la masa, disfrazar la hondura del pensamiento con gragejas que provoquen el contagio, la simpatía, para que la masa pueda absorber eso".^{/35}

Asimismo, el escritor "que se para a hablar ante una cámara --si no es director de producción-- está a expensas del guionista, del productor, del director de cámaras y tiene que hacer su trabajo inecablemente bien como conductor; el resto es culpa de los de producción".^{/36}

En lo que se refiere a la censura que existe en televisión, se considera lo siguiente:

El escritor en televisión no tiene la misma libertad para expresar ciertas ideas o palabras como en el ejercicio de su literatura.

Alejandro Aura afirma que en este medio "hay una especie de diccionario negro, prohibido, de una enorme cantidad de palabras que no se pueden decir ni usar en la televisión y esto es

/35. Garibay Ricardo. Ibidem.

/36. Ramírez Armando. Ibidem.

bastante grave porque limita muchísimo (como el que no se pueda decir cama y hay que decir lecho) y con esto veo el enorme peligro de desautorizar el lenguaje de la gente, del pueblo"./37

El uso de las "malas palabras" —expresa Edmundo D o m i n g u e z A r a r o n e s —"no se dicen en televisión por una inteligente precaución más que por censura, que de todas maneras existe. Las l i m i t a c i o n e s que en ella se dan tiene que ver con su propia fuerza de difusión"/38 porque no es lo mismo escribir las 'malas palabras' en un libro —con una difusión de tres mil ejemplares— que decirles ante un auditorio de cinco millones de personas.

Asimismo, existen temas "tabúes" en televisión como la religión, la política, el sexo o "ninguna alusión, mucho menos irónica o irremediada" —término muy abstracto y subjetivo— de los héroes de la patria, ni de los símbolos patrios, ni del señor p r e s i d e n t e"/39

Acerca de la limitación en t.v. por la publicidad, se plantea que: "La estructura de un programa de televisión en donde se insertan anuncios publicitarios representa también una limitación para el trabajo del escritor en este medio.

Esto lo ejemplifica el comentario de Francisco P r i e t o: "La estructura de anuncios comerciales en televisión definitivamente inhone, porque se hacen una serie de cortes absolutamente artificiales que hay que replantear porque es una falta de respeto. Escribir pensando que tengo que hacer un corte para que entre el c o m e r c i a l me da una violencia tremenda porque no se da como cuando se corta el capítulo de una novela. Si no tuviéramos una televisión d e m i n u t a por lo comercial habría una mayor flexibilidad del tiempo p a r a que uno se sintiera en libertad de escribir una obra de teatro para televisión"./40

/37. Aura Alejandro. Ibidem.

/38. Domínguez Aragonés Edmundo. Ibidem.

/39. Aura Alejandro. Ibidem.

/40. Prieto Francisco. Ibidem.

Para Rafael Ramírez Heredia la televisión no impone limitaciones, pues "las limitaciones son propias de una persona, de un individuo, de un escritor que trabaja en televisión"^{/41}, en tanto que Ethel Krauze opina que el escritor va a la televisión a "hacer simplemente televisión, con sabiduría para decir cosas, con manejo del lenguaje, con inteligencia y capacidad creadora"^{/42} desligándose de lo que pueda hacer el productor, el director, con un guión o cuento que entregue el escritor para realizarse en televisión.

A continuación, el Cuadro Número 15 amplía las expresiones de los escritores acerca de las limitaciones creativo-literarias en televisión.

/41. Ramírez Heredia Rafael. Ibidem.

/42. Frauze Ethel. Ibidem.

Cuadro No. 15

El escritor y las limitaciones creativo-literarias en televisión

Nombre	Opinión
José Agustín	<p><u>Limitación en el lenguaje:</u> "Cada medio tiene sus limitaciones y las limitaciones de cada medio son también su libertad. La televisión tiene otro lenguaje y todos los que estamos en ella debemos de partir del hecho de que existe un lenguaje artístico que es intrínseco al medio y que dentro de las posibilidades que da el lenguaje se pueden hacer cosas enormes, se puede experimentar fundiendo otros lenguajes, siempre y cuando se sea consciente de que se arriesga en un experimento; pero el medio tiene un lenguaje muy vasto y no lo conocemos, no lo aprovechamos. La televisión tiene todavía una serie de adelantos y de medios tecnológicos que nadie aprovecha. Debemos recurrir más a las posibilidades que tiene la televisión; no jugamos con el lenguaje, hay que jugar un ratito con él, dosificándolo poco a poco y conocerlo; manejando el lenguaje de la televisión se tienen posibilidades muy bellas".</p>
Alejandro Aura	<p><u>Limitación en el uso de palabras y temas:</u> "Hay una especie de diccionario negro, prohibido, de una enorme cantidad de palabras que no se pueden decir ni usar en televisión y que es bastante grave porque limita muchísimo (cosas tan ridículas como el que no se pueda decir <u>cama</u> y hay que decir <u>lecho</u>) y con esto veo el enorme peligro de desautorizar el lenguaje de la gente, el lenguaje del pueblo. Si el pueblo habla echando <u>chingnos</u> a todas horas por qué se le va a hacer creer que no está bien cómo habla. Es lo mismo que pasa con la imagen: jamás sale un hombre de Oaxaca anunciando un producto para caballeros, porque eso sería legitimar y dar importancia a nuestro modo de ser. Y lo mismo hay restricciones para hablar del ejército, religión, presidente,</p>

Nombre	Coinición
Edmundo Domínguez Aragonés	<p><u>Limitación en el uso de palabras y temas:</u> "Como en cualquier otro medio, las limitaciones que impone la televisión son aquellas que tienen que ver con su propia fuerza de difusión. Por ejemplo, las malas palabras: escribirlas en un libro no tiene mayor repercusión porque la difusión de un libro no va más allá de los tres mil ejemplares y la gente que lee libros tiene el mismo criterio del escritor y no se espanta al leerlas; igualmente en un periódico, en un artículo, las malas palabras existen y se publican; esto es un logro que se ha conquistado en la prensa escrita. En televisión el auditorio es muy amplio, de uno a cinco millones y esto hace al medio más heterogéneo; es ahí donde las palabras no se dicen por una inteligente precaución, más que por censura, que de todas maneras existe. Yo tengo en esto optimismo y así como de la expresión verbal las malas palabras pasaron a los libros, de los libros al periódico, también pasarán a la televisión y así debemos contemplar otro tipo de limitaciones en lo religioso, político, sexual."</p>
Ricardo Garibay	<p><u>Limitación por el número de personas que intervienen:</u> "En televisión es casi imposible la creación y las limitaciones creativo-literarias son ahí absolutas. El cine y la t.v. tienen un pecado muy grande: una obra de arte es una obra de soledad, de un sólo hombre y en la t.v. y el cine son obras de un conjunto sumamente anárquico de hombres. En estas dos cosas que no llegan a ser todavía arte, salvo casos excepcionales, tienen un dicho que corre con mucha fortuna: tienen más dos cabezas que una. Nunca me han aceptado esto: una cabeza piensa más que tres. La limitación para pensar es muy severa en t.v. Hay que pensar casi a la altura de la masa, disfrazar la hondura del pensamiento con gracejos que provoquen el contagio, la simpatía, para que la masa pueda absorber esto".</p>

Nombre	Opinión
Ethel Krauze	<p><u>No hay limitación porque en televisión no se puede hacer literatura:</u></p> <p>"El trabajo literario es uno y el televisivo es otro. Yo escribo un guión para t.v., un cuento con el lenguaje televisivo, por ejemplo, me lo compran y lo más seguro es que el productor, el director, lo va a rehacer, pero en el momento en que yo lo entregué y recibí mi pago me olvido del asunto. Mi trabajo literario es el que conservo aquí para publicar en mi próximo libro o en una revista, esto es mi literatura; lo otro es t.v. y creo que se tiene que hacer esta distinción porque si no se convierte en frustración galopante. Es algo que el escritor tiene también que entender: su literatura está en sus palabras y en sus páginas, en su libro; cuando va a la t.v. hace simplemente televisión, con sabiduría para decir las cosas, con manejo del lenguaje, con inteligencia, con capacidad creadora, pero va a hacer t.v. No se puede ahí hacer una mezcla y suponer que voy a hacer literatura en t.v., no es cierto. A lo más a lo que se puede llegar para hacer literatura en t.v. es vender una obra para que se produzca como programa. Yo creo que pocos lo han asumido y como no ven la realidad entonces vienen los malos entendidos, frustraciones, utopías, pero creo que debe ser muy claro."</p>

Nombre	Opinión
Cristina Pacheco	<p><u>Limitación por desconocimiento del lenguaje:</u></p> <p>"En televisión el lenguaje debe ser lo más limpio y claro posible como en otros medios. La t.v. es un medio muy especial porque requiere de una velocidad que la literatura no tiene; la literatura es algo que requiere de mucha soledad, de mucha concentración y de mucho trabajo en la re-escritura; en la t.v. esto no se puede hacer y es una de sus limitaciones que pueden encontrar los escritores en t.v.; cuando realizan un guión, a veces se les siente demasiado esotéricos porque no conocen el lenguaje —conocen su materia indiscutiblemente y son excelentes en lo suyo— pero no conocen al público de la t.v. En cuanto al lenguaje se tiene que ir de lo más alto a lo más bajo; yo cuando hago t.v. pienso que me va a oír la señora que vende chicles en la calle o el señor que bolea los zapatos, personas respetabilísimas por su trabajo pero que no tienen suficientes conocimientos para entender o disfrutar ciertas cosas. Yo creo que el público por ser de clase baja no entiende las cosas, pero no entiende porque no se las dan y creo que eso deberían de tomar en cuenta los escritores".</p>
Francisco Prieto	<p><u>Limitación por la estructura publicitaria en la televisión.</u></p> <p>"La estructura de anuncios comerciales que la t.v. tiene definitivamente impone; se hacen una serie de cortes absolutamente artificiales que hay que reglamentar porque es una falta de respeto. Escribir pensando que tengo que hacer corte para comercial me da una violencia tremenda, porque no se da cuando se corta un capítulo de una novela. Si no tuviéramos una t.v. dominada por lo comercial y que no transmitiera todo el día habría mayor flexibilidad del tiempo para que uno se sintiera en libertad de escribir una obra de teatro para t.v. que puede durar una hora y media o dos horas y media; la t.v. debe tener sus tiempos. Y los escritores se han visto obligados a adaptarse en función de las normas de comercialización existentes en este medio".</p>

Nombre	Opinión
Armando Ramírez	<p><u>Limitación por el lenguaje y por el número de personas que intervienen en televisión:</u></p> <p>"La televisión impone limitaciones a partir de que es otro medio; ahí el escritor tiene que olvidarse del lenguaje verbal, del lenguaje escritor para pasar a otro lenguaje y ser lo suficientemente humilde para decir: Soy nada más un simple conductor de programas de televisión, a menos que él sea el director de producción del programa y asuma toda la responsabilidad; pero si es sólo el que se para ante una cámara a hablar está muerto porque está a expensas del guionista, del productor, del director de cámaras, de todo mundo. Entonces tiene que ser lo suficientemente humilde para decir: Soy igual que Talina Fernández, que Memo Ochoa, que Jacobo Zlabudovsky, y hacer su trabajo impecablemente; todo lo demás ya es culpa de los de producción".</p>
Rafael Ramírez Heredia	<p><u>Limitación por la falta de preparación y no porque la televisión la imponga:</u></p> <p>"Yo pienso que las limitaciones que existen en el medio de la comunicación son las limitaciones que tiene el individuo ahí, frente a las cámaras. Si el individuo no sabe expresarse bien, si sus conocimientos son reducidos, si su manera de expresión es cortada, si el tema que está tratando no lo domina, si no sabe conducir una entrevista, si no es coherente con sus ideas y no sabe decir lo que quiere, obviamente que habrá limitaciones. Yo conozco a muchas personas que trabajan en la televisión y se ven sus limitaciones porque no se han preparado y su forma de expresión no es la adecuada. Las limitaciones propias de una persona y de un escritor que tiene un programa son sus propias limitaciones y no las que tiene la televisión".</p>

4.1.2. Diferencias entre el lenguaje literario
y el lenguaje televisivo.

Hans Magnus Enzerberger realiza algunas consideraciones en torno a la literatura oral, escrita y los medios electrónicos con las siguientes palabras:

"Desde el punto de vista histórico, la literatura escrita sólo ha llegado a desempeñar un papel predominante a lo largo de unos pocos siglos. En la actualidad, el predominio del libro incluso se nos aparece como algo episódico. Al citado período le precedió otro inmensamente más largo, en el cual la literatura era oral. Y en la actualidad es sustituida por la era de los medios electrónicos, que de nuevo tienden a hacer que todos hablen".^{/43}

Magnus afirma que todas las personas hablan mejor de lo que escriben, según él, hasta los escritores:

"El escribir es una técnica extremadamente formalizada, que ya desde el punto de vista puramente fisiológico exige una postura particularmente rígida del cuerpo. Esto está en consonancia con el alto grado de especialización social a que da lugar. Los escritores profesionales tienden desde siempre a pensar en términos de casta. El carácter clasista de su trabajo incluso está fuera de duda en la era de la enseñanza general obligatoria. La totalidad de ese proceso se encuentra extraordinariamente obligada de tablas. Las faltas de ortografía, completamente indiferentes para la comunicación, están castigadas con el desclasamiento social del escritor".^{/44}

Jaime Goded dice, por su parte, que "en el ámbito histórico social de la comunicación humana, la forma más usual y desarrollada de comprensión intelectual, comprensión análo-

^{/43.} Magnus Enzerberger Pranz. Elementos para una teoría de los medios de comunicación. Op. Cit.

^{/44.} Ibidem. P. 62.

ga de estados mentales es la comunicación verbal, oral o escrita. Las formas de expresión verbales constituyen un factor básico y un instrumento indispensable en la concepción, la elaboración, el registro y el avance de materiales del pensamiento social en todos los niveles. De aquí lo justificado de la frecuente atribución de una primacía de la palabra sobre todas las demás formas de expresión".^{/45}

Ante el hecho de que en la televisión —uno de los medios que tiende a "hacer que todos hablen", como afirma Magna Enzerberger— existe un lenguaje compuesto de palabras e imágenes ("la imagen no es limitación, la imagen es creación, producción, dominio visual y mental del hombre sobre la naturaleza, sobre sí mismo y sobre sus relaciones en la vida y la producción colectivas")^{/46} es necesario tratar las posibles diferencias que pueden existir entre el lenguaje literario y el lenguaje televisivo, ambos instrumentos del escritor en el medio impreso y en el electrónico.

Es evidente que el escritor en televisión necesita crear, producir, reproducir y difundir un lenguaje determinado para, como en su literatura, poder "comunicar" algo, "convencer", "motivar" a la reflexión" hacia los receptores del mensaje que elabora.

Las diferencias que existen entre el lenguaje literario y el lenguaje televisivo se aprecian en las siguientes consideraciones expresadas por los nueve escritores entrevistados:

/45. Goded Jaime. 100 minutos sobre la... Op. Cit. Pp. 27-28.

/46. Ibidem. Pp. 32-33.

IMAGENEn televisión En literatura

• La imagen es un concepto completamente distinto en televisión y en literatura.

LENGUAJEEn televisiónEn literatura

• Estructura distinta (hay que conocer encuadre, iluminación, desdoblamiento de cámaras, edición, secuencias).

• Hay restricciones en el lenguaje.

• Lenguaje directo, inmediato, claro, preciso porque se dirige a un público muy amplio y mayoritario, porque el tiempo en t.v. es rápido.

• En ambos se puede encontrar la misma riqueza y profundidad del lenguaje.

• Barniz del lenguaje de la calle; deformación eufemística del lenguaje de la calle, "vulgaridad electrónica".

• Una interpretación de la obra escrita.

• Lenguaje más rápido, no importan las repeticiones de palabras, aun que se procure no cometerlas.

• El ritmo del lenguaje en ambos y el tono tienen un tiempo diferente.

• Un libro se estructura diferente.

• Hay posibilidades de fantasear y no hay restricciones.

• Lenguaje que por su forma sintáctica y de construcción tiene un rango y se buscan grandes palabras, grandes frases y largos períodos gramaticales y sinónimos.

• Antología del lenguaje de la calle que extrae el jugo y la verdadera naturalidad.

• Lo literario no es visual, priva la palabra y el oído.

• Mayor elaboración en el ordenamiento de la escritura; mayor trabajo y concentración en el texto.

• Lenguaje visual.

• Lo que priva es el oído y las imágenes que el lector elabora.

(Sigue...)

IMAGENLENGUAJEEn televisiónEn literaturaEn televisiónEn literatura

- | | | | |
|---|---|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> •La imagen es la dueña y la palabra su apoyo. | <ul style="list-style-type: none"> •No hay imagen. Ésta se construye a través de la palabra. | <ul style="list-style-type: none"> •Lenguaje de diálogo que debe tener acceso al oído de toda la gente y sonoridad de las palabras. •Se pierden las cualidades de la narración. Hay que saber contar. •En ambos hay un tiempo distinto de narración. •La palabra apoya a la imagen. | <ul style="list-style-type: none"> •El escritor tiene un sentido de la narración. •El escritor narra en el libro. •La escritura tiene otro ritmo, otro movimiento, otro sentimiento, otra forma de creación y expresión. •La palabra es la dueña y crea la imagen. |
|---|---|---|--|

En resumen, las diferencias entre el lenguaje literario y el televisivo se inscriben en lo siguiente:

- 1) En la imagen, la estructura y el lenguaje.
- 2) En la restricción del lenguaje.
- 3) En la construcción del lenguaje.
- 4) En la expresión del lenguaje.
- 5) En la recepción audiovisual del mensaje.
- 6) En el ritmo y elaboración del lenguaje.
- 7) En la narración y estructura del lenguaje.
- 8) En el tiempo de narración del lenguaje.
- 9) En la imagen y la palabra.

Cuadro No. 16

Diferencias entre el lenguaje literario y el lenguaje televisivo.

Nombre	Opinión
José Agustín	<p><u>Diferencias en la imagen, en la estructura, en el lenguaje:</u></p> <p>"Las diferencias son tremendas; la televisión está más hermanada con el cine: parte de imágenes, éstas tienen su propia dinámica, su sintaxis, su gramática. Así como se escribe una frase que debe de tener una limpieza ortográfica, gramatical, semántica y sintáctica, en la imagen se hacen frases que deben estar bien escritas (para utilizar el símil con la literatura). Ante determinado plano corresponde de otro plano, ante determinado corte viene otro corte, un encuadre con determinada profundidad determina ciertas cosas, etc. Todos los elementos que componen el lenguaje televisivo se tienen que tener muy claros y saberse instrumentar en función de la propia creatividad; para eso se necesita conocer el lenguaje de la televisión y tener el talento o la facilidad para poder entrar a ello, porque no toda la gente los tiene.</p> <p>En televisión la imagen es un concepto bien distinto al de la literatura y al del cine. Hay que aprender a conocer los rudimentos del encuadre, de la composición de cuadro, de la iluminación, de la profundidad de campo, del desplazamiento de la cámara, de la edición, de la concatenación de imágenes y entre secuencias y hay que tener una noción distinta de la estructuración. En un libro se estructura de determinada manera, en el cine se estructura distinto, en televisión también.</p> <p>Las diferencias entre un lenguaje y otro son muy grandes, están más cerca del cine, pero al mismo tiempo son distintos.</p> <p>En t.v. hay que tener una correspondencia formal y técnica, hay que conocer su lenguaje, hay que empezar a concebir a la t.v. como un arte, como un arte muy noble y darnos cuenta que cada cosa que producimos es distinta".</p>

Nombre	Opinión
Alejandro Aura	<p><u>Diferencia en la restricción del lenguaje:</u> "El lenguaje literario tiene absolutamente toda la libertad del mundo para fantasear por donde le guste ir, por donde se le antoje al escritor, así sea el más rebuscado purismo o el más chabacano populismo, no hay ninguna restricción. Nadie impide que se publique un libro en donde se hable el calé de la colonia Morelos, aunque los demás no lo entiendan o si se vende o no; como el libro es un producto de divulgación sumamente restringida, pues parece que no importa mucho cómo se haga, de qué hable y qué se diga, no hay ninguna censura para eso. En cambio la televisión como que es un medio masivo y sí tiene enormes restricciones del lenguaje".</p>

Nombre	Opinión
<p>Edmundo Domínguez Aragonés</p>	<p><u>Diferencias en la construcción del lenguaje:</u> "El lenguaje literario tiene que ser un lenguaje cuya riqueza pueda ser leída y por lo tanto gratificará dos cosas muy importantes: la lujuria del ojo, como diría la Biblia, que es la lectura de letras, y que apoya también la lujuria de la mente, que imagina lo que se está leyendo. La lujuria del ojo la estimula la televisión como cuando nos muestra las escenas de un desastre como el terremoto en México o lo que ocurrió en Colombia por el volcán o las tantísimas veces que pasa en televisión las escenas de la primera guerra mundial o de la segunda guerra mundial. Todo lo que son destrucciones, terremotos, muertes, bombardeos excita mucho la lujuria del ojo, la gratifica y satisface. Entonces el lenguaje literario por su riqueza, por su forma sintáctica, por su forma de construcción, y para gratificar esa lujuria mental y visual debe de tener un rango y es ahí donde uno le echa las ganas escribiendo literariamente y buscando sinónimos y grandes palabras y grandes frases y grandes períodos gramaticales donde empieza uno con tres líneas y luego hay un gran período con cincuenta cosas dentro y después concluye uno. Esto es literariamente válido y un lector lo entiende. En televisión tiene que ser uno directo, fundamentalmente. No se puede empezar con un circunloquio o con una frase ambigua; en televisión el lenguaje es directo, inmediato, claro, preciso y conciso porque uno se está dirigiendo a un público muy amplio y mayoritario que debe de escuchar concretamente de lo que se habla, aparte de que el tiempo en t.v. es muy angustioso, muy rápido; en una hora o en media hora se tiene que decir todo en ese tiempo. Esto no excluye que el lenguaje sea precioso, profundo, lucido. En t.v. uno como escritor se expresa personalmente, sin restar los elementos de lo inmediato, lo directo, lo claro y específico, pero puede uno meter sus propias expresiones que nos caracterizan como escritor y como ser humano".</p>

Nombre	Opinión
Ricardo Garibay	<p><u>Diferencias en la expresión del lenguaje:</u></p> <p>"El lenguaje literario es como una antología del lenguaje de la calle, no que traicione el lenguaje de la calle, sino que le extraiga el jugo, la verdadera naturalidad, la rama desnuda sin hojarasca y el lenguaje de la televisión es un barniz del lenguaje de la calle; hablo del lenguaje de la televisión total, no de determinado programa donde hay un señor que hable bien; es como una deformación eufemista de lo que es el lenguaje de la calle, es como una vulgaridad electrónica".</p>

Nombre	Opinión
Ethel Krauze	<p><u>Diferencias en la recepción audiovisual del mensaje:</u></p> <p>"El lenguaje televisivo es la imagen, es lo que vemos en pantalla; ese es el sentido que priva como en el lenguaje cinematográfico. En literatura lo que priva es el oído, las palabras, no las imágenes. De ahí vienen los enormes fracasos cuando se habla de adaptar una obra literaria a la televisión; más bien yo no le llamaría adaptar una obra literaria a la t.v., sino interpretar la obra. Hay que entender que son dos cosas diferentes: una cosa son los ojos y otra cosa son los oídos. En literatura las imágenes son aquellas que internamente se forma el lector cuando lee lo que está escrito y que son palabras que suenan para las orejas. Y esto hay que acabar de acentarlo.</p> <p>Mentira que se pueda llevar la literatura a la televisión; es como si yo dijera: vamos a llevar la pintura a la danza. A lo más que se puede llegar es a ver un cuadro de Picasso y el bailarín interpretar una coreografía sobre <u>Las señoritas de Avignon</u>, nada más.</p> <p>Las series televisivas que están basadas en una obra literaria deben juzgarse como una serie de t.v.: hay un director genial que hace una obra sobre <u>La guerra y la paz</u> tan buena como <u>La guerra y la paz</u>, pero es mérito del director, no de Tolstói; el mérito de éste empieza y termina en su libro y el mérito de la serie de t.v. empieza y termina en el director. Literatura en radio sí se puede llevar porque el oído es el mismo sentido en uno y otro.</p> <p>Hay que aceptar la naturaleza de cada una de las formas, entonces se podrá hacer buena televisión, estrictamente televisión, y buena literatura, estrictamente literatura".</p>

Nombre	Opinión
Cristino Pacheco	<p><u>Diferencias en el ritmo y elaboración del lenguaje:</u></p> <p>"Una entrevista, por ejemplo, cuando se lleva a cabo puede durar dos o tres horas, pero convertir ese trabajo en una cosa legible, que no pierda su naturalidad, su frescura y su ritmo requiere muchas horas de trabajo. Es una labor de edición, de ordenación de materiales, hay frases reiterativas que yo <u>qu</u>ito o dejo pero no veinte veces porque en la conversación resulta natural pero en la escritura queda un masacote.</p> <p>Entonces mi experiencia en la escritura del periódico, de la revista, del libro, me exige mucho trabajo y concentración para limpiar el texto. En la televisión tengo que ser muy rápida, no importan las repeticiones, aunque me cuido de no cometerlas; en un texto no, las repeticiones se ven muy mal. Por ejemplo <u>el este</u> suena natural en televisión, en un texto es horrible. La literatura y el periódico son dos cosas paralelas como lo es la televisión también, pero cada una tiene su exigencia.</p> <p>Un músico puede interpretar una melodía de un tino y otro en la misma guitarra; es el mismo instrumento pero cada pieza tiene su tiempo; es muy importante el tiempo de la literatura y el tiempo de la televisión; me refiero al ritmo del lenguaje y su tono. Es muy exigente la escritura, pero eso no justifica el descuido en que caen muchas veces las personas que trabajan en la t.v. Como que hay un desprecio por ese lenguaje; al fin que se va, al fin que se acaba. Pero esto no es cierto, la gente está oyendo y hay que pensar que muchas personas que no leen o que no han ido a la escuela, quizás el <u>ún</u>ico aprendizaje que tengan es lo que uno les está diciendo y se tiene que ser muy <u>ca</u>uidado so con esto".</p>

Nombre	Opinión
Francisco Prieto	<p><u>Diferencias en la narración y estructura del lenguaje.</u></p> <p>"El lenguaje de la televisión sería básicamente un lenguaje de diálogos, estaría mucho más próximo al teatro, es decir, un escritor que tenga el sentido de los diálogos y el sentido de la estructura narrativa que en un programa de narración sería el manejo de diálogos; tener oído para toda la gente, la sonoridad de las palabras, la musicalidad y el escritor tiene un sentido de cómo suenan estas cosas. Aquí sí habría un encuentro, pero son dos <u>un</u>versos distintos.</p> <p>La realización en televisión tiene relación con un proceso de comunicación, de diálogo, de transformación de uno como escritor y de otro como director que lo ve en imágenes. Un texto en televisión sería fatal porque yo <u>pen</u>saría en un mundo básicamente sonoro y de palabras y de imágenes y el director pensaría en otro tipo de cosas; sería un tipo de arte muy distinto.</p> <p>La televisión tiene que ver con el cine, con el teatro, con la literatura, pero finalmente es <u>televisión</u>.</p> <p>Al principio se decía que el cine era mala <u>li</u>teratura y llegó a ser cine autónomo, aunque tiene su dependencia y su encuentro con la danza, con las artes plásticas (el color), con la escritura, con la literatura y llegó a ser un arte autónomo; yo creo que la <u>televisión</u> puede serlo también.</p> <p>El que estudie cine puede hacer televisión y a la inversa, tomando en cuenta las dimensiones de la televisión que requiere de otro tipo de técnica".</p>

Nombre	Opinión
Armando Ramirez	<p><u>Diferencias en el tiempo de narración del lenguaje:</u></p> <p>"El escritor en televisión lleva su encanto personal, su gracia, su simpatía, su inteligencia, su facilidad de palabra, pero nada más. Debe de aprender el <u>timing</u> televisivo, que sería el sentido de la conducción del lenguaje en t.v. En ésta no entramos a ese ritmo de contar las cosas televisivamente. Hay que contar, como en la literatura (aunque ahora está muy de moda trastocar nada más la forma), pero en el sentido tradicional de la novela hay que contar: contar una idea filosófica, una idea política, una historia.</p> <p>La televisión sustituyó a las abuelitas que en la sala de la casa, en el patio de la vecindad o en el solar del pueblo contaba cuentos al atardecer; ahora la televisión es quien cuenta cosas en la sala de la casa, es como un juglar; claro, la buena televisión. En ese sentido la t.v. tiene que contar cosas, no dar datos, así sea el programa más oficialista del mundo, el ladrillo más enorme, si se sabe contar la gente se va a entretener, lo va a ver y escuchar".</p>

Nombre	Opinión
Rafael Ramírez Heredia	<p><u>Diferencias en la imagen y la palabra:</u> "En algunos escritores como es el caso de Juan José Arreola las diferencias literarias y verbales como las escritas no existen. Arreola es una gente que habla con la misma floritura con que escribe. En cambio el escritor normal, el común y corriente, no el genio como es Arreola, pues tiene las limitaciones del mensaje: no se pueden decir las mismas palabras habladas que escritas. La escritura tiene otro ritmo, otro movimiento, otro sentimiento, otra forma de creación y de expresión. La palabra escrita, la palabra dicha, la palabra oída, tienen una diferente connotación, una diferente manifestación, son dos idiomas diferentes. No nada más la simple palabra, sino todo el idioma, el idioma literario de un libro es terriblemente diferente al idioma de la televisión. El idioma de la televisión debe buscar ser el apoyo de una imagen, no es la imagen la que apoya la palabra, sino la palabra apoya la imagen; en la literatura la imagen está apoyando la palabra, es decir, la palabra está apoyando a la totalidad, no hay imagen, se está construyendo la imagen a través de la palabra. En t.v. la imagen es la señora, la dueña y la palabra es su apoyo; en la literatura la palabra es la señora, es la dueña, y crea la imagen".</p>

4.2. El escritor y la libertad de expresión en televisión.

En el prefacio del libro Literatura, ideología y lenguaje^{/47} se escriben las opiniones de Lenin acerca de la literatura.

Para el gran ideólogo ruso, la literatura es "un espejo de la realidad" y la obra por su naturaleza específica y su circunstancia ideológica se ubica dentro de una coyuntura inescindiblemente política.^{/48}

Sobre este aspecto J. Plejanov señaló que la obra de arte cumple mejor su cometido de comunicación si se apoya fundamentalmente en los sentimientos; pero conserva siempre un contenido ideológico correspondiente a la ideología de la clase que objetivamente defiende su creador. La importancia social de una obra descansa, en último término, en ese contenido.^{/49}

Estas consideraciones subrayan la importancia que tiene la libertad de expresión en el ejercicio del escritor para crear una obra literaria que refleja el compromiso político de su autor.

Se ha tratado en páginas anteriores de esta investigación el papel que el intelectual (el escritor) tiene en la historia: como hombre de ideas que expresa, evalúa o difunde sus sensaciones —atendiendo también a sus sentimientos, como lo afirma Plejanov— a favor o en contra de un determinado sistema político (Estado o gobierno) y ejerce la crítica (política) para procurar influir en la sociedad.

"La libertad de los intelectuales —expresa Ernst Fischer— es el estado normal en este mundo (occidental) en que el sector dominante dispone de los medios masivos y más diferenciados de la información, de la formación de la opinión, de la dirección

/47. Varios autores. Op. Cit. Prefacio de Marie Monteforte Toledo.

/48. Ibidem. Pp. 10-11.

/49. Ibidem. P. 9.

de los asuntos exteriores. Al intelectual le está permitido irritar a través de la crítica, pues precisamente la tolerancia de esta crítica sirve como prueba de cuán libre es el mundo en el que viven. La negación se convierte en condimento de la conformidad...^{/50}

Los intelectuales en el socialismo se encuentran en una situación distinta: "En el mundo socialista —afirma Fischer— el intelectual se enfrenta a un aparato de poder menos transigente. Los límites de su libertad no sólo son claramente visibles, sino también más estrechos. Su problemática culmina en el escritor que está frente a una censura no determinada y limitada por la ley, sino que es arbitraria y universal. Sin embargo, precisamente en la resistencia contra la censura, en la lucha por la libre palabra con todas sus fiatas y riesgos, golpes fallidos y éxitos, se muestra el poder potencial del escritor, del intelectual, en una sociedad socialista imperfecta y de ningún modo con sabor a madura. En esta sociedad el intelectual es vigilado, controlado, incoedido. En el estado normal es más importante que su colega occidental".^{/51}

El escritor en una obra literaria manifiesta libremente sus ideas porque en un medio de difusión como es el libro no existe la autocensura (salvo casos excepcionales).

Se ha hablado en apartados anteriores, de acuerdo a las opiniones de los escritores, que en el texto literario existen posibilidades ilimitadas de expresión; ésta se reduce o condiciona cuando se trata de otros medios de difusión como el periódico, la radio, la televisión y el cine debido a que, por sus características tecnológicas, los mensajes que producen llegan a un mayor número de personas.

El escritor mexicano que se incorpora a un medio na sive como es la televisión ¿de qué forma enfrenta, observa y resul

/50. Fischer Ernst. Los intelectuales y el... Op. Cit. P. 61.

/51. Ibiden.

ve la libertad de expresión e ausencia de ella?

Para responder a esta interrogante los nueve escritores entrevistados ofrecen su opinión a partir de la experiencia en el trabajo que han realizado en los canales de la televisión del Estado.

En teoría, y de acuerdo a las apreciaciones de Louis Althusser quien considera que la prensa, radio, televisión y cine pueden ser aparatos ideológicos del Estado, cabría suponer que quienes trabajan en estos medios (y concretamente los escritores en la televisión) "sirven" a los intereses del Estado.

Hablar de la libertad de expresión en este medio na sivo estatal, significa que los escritores "luchan" por "ganarse" en ta libertad o mantenerla, lo que en principio supone que no siempre apoyan los intereses del Estado, aunque otros coincidan o se ajusten a ellos.

Según declaraciones de los funcionarios que dirigen la política de comunicación del Estado mexicano, la libertad de expresión está garantizada en televisión:

El Director General de Radio, Televisión y Cinematografía (RTC) de la Secretaría de Gobernación, Jesús Hernández Torres, expresó que: "Se requiere de la formación de autores y comunicadores que promuevan una más intensa e importante formación ciudadana, siempre sustentada en la libertad de expresión". /52

El Director de Inevisión, Pablo Narentes precisó la tarea de la televisión estatal: "La televisión estatal no sirve a intereses efímeros de personajes que están en el gobierno, puesto que está al servicio de la República; tampoco tiene tratamiento pri vilegiado para funcionarios con aspiraciones futuristas. El Estado mexicano a través de la televisión commueve; a través de la radio

/52. Declaración de Jesús Hernández Torres, Director General de RTC durante la inauguración del Centro de Capacitación Literaria y Artística de la SEMOV, publicada en Excelsior el 11 de febrero de 1977.

inferna y a través de la prensa escrita gobierna, porque en este último caso los hechos quedan en la historia". /53

El actual presidente de Televisa, Miguel Alemán Velasco, se refiere a los estacios críticas que deben de existir en la televisión mexicana:

"Cuando el Estado tiene la televisión es más fácil, puede hacer lo que quiere, abrir las puertas a quien quiera. Pero cuando es una concesión (como Televisa) tiene una que guardar ciertas reglas, ciertos compromisos, aunque dentro de esas reglas se puede hacer todo". /54

Las declaraciones de los funcionarios gubernamentales tienen relación con la política de comunicación social del gobierno de Miguel de la Madrid en radio, televisión, cine y prensa.

Algunas de las concepciones del Presidente de la República sobre la libertad de expresión en los medios de difusión, se citan aquí:

"En veces países, como en México, el sistema permite la existencia de los derechos sociales y las libertades individuales y económicas que aquí prevalecen. El sistema garantiza la pluralidad de los medios de comunicación y la más completa libertad de expresión.

"Son veces también los países en las condiciones de desarrollo de México, donde se pueden publicar y expresar las ideas con la libertad que aquí tenemos. Y, aunque parezca paradójico, el sistema es la verdadera garantía a la sociedad de la docencia y de la crítica en el contexto actual de las fuerzas sociales". /55

/53. Entrevista al Lic. Pablo Marantes, Director de Inversión por el Grupo 20 Mujeres y un Hombre, publicada por Excélsior el 28 de junio del 86.

/54. Entrevista a Miguel Alemán Velasco por el corresponsal de Excélsior en París, Francia, publicada por este diario el 10 de abril del 87.

/55. Discurso pronunciado por el Lic. Miguel de la Madrid Hurtado el 8 de mayo de 1982, durante la Reunión Nacional de Consulta Popular para la Planificación sobre el Financiamiento del Desarrollo.

"Considero que si bien el respeto a las libertades de opinión y de prensa son piedra angular de nuestra estructura colectiva, en la crisis son eso y más aún. En nuestras circunstancias los medios de comunicación son instrumentos fundamentales para la superación de la coyuntura; para lograr el ajuste de las ideas, el contraste entre los caminos abiertos y las alternativas de solución, la expresión de las necesidades más urgentes de sectores y grupos; en suma, esas canales vitales para consolidar un consenso nacional inerrante, aglutinado en lo que es la esencia de la lucha actual y presente del pueblo de México". /56

...

Para tratar el asunto de la libertad de expresión en la televisión estatal, los escritores emanan de ella como conductores y comentaristas de las series televisivas en las que han participado; es necesario subrayar que los escritores se erigen como auténticos defensores de la libertad de expresión por el papel que han desempeñado en la historia y por su condición de intelectuales que no han padecido la censura en su producción literaria, en este caso concreto.

Lo anterior se establece a partir de dos aspectos:

- a) La opinión que tienen los escritores sobre la te levisión como un medio que amplía sus posibilidades de expresión.
- b) La experiencia personal de cada escritor en torno a la censura en la televisión estatal.

En el primer caso, es decir, en el que se refiere el inciso a ocho escritores afirman que la televisión amplía sus posibilidades de expresión y sólo un escritor opina que se reducen.

/56. Discurso pronunciado por el Presidente Miguel de la Madrid en la cénide con motivo del Día de la Libertad de Prensa el 7 de junio de 1983.

Las respuestas de los nueve escritores entrevistados en este aspecto se dirigen a observar la posibilidad de expresarse en el medio televisivo desde el punto de vista de la creación e elaboración de mensajes a partir del conocimiento de sus características técnicas y de la difusión de sus opiniones e ideas ocupando para ello un espacio en televisión para motivar a la reflexión e a la lectura en el auditorio; no hablan, específicamente, de la libertad de expresión como garantía social que establece la Constitución,^{/57} aunque los elementos arriba citados tienen relación con ella.

Entre los ocho escritores que intervierten a la televisión como un medio factible para ampliar sus capacidades de expresión, se opina que existen obstáculos para conseguirlo porque en el trabajo televisivo intervienen numerosas personas y "todas afectan el trabajo y todas participan en él";^{/58} asimismo, hay "las limitaciones naturales que presenta el Estado en su cara represiva, que la tiene".^{/59} Es la capacidad del escritor la que puede "salvar" estos obstáculos y así poder expresarse en este medio.

Cuando el escritor conoce y sabe usar el lenguaje televisivo y vence el prejuicio que ubica a la televisión como un medio que "desprestigia"^{/60} para incorporarse y trabajar en él, se dan las condiciones que facilitan su expresión.

/57. Esta garantía social se inscribe en la Constitución Mexicana en los siguientes artículos:

Art. 6o.- La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, sino en el caso de que ataque a la moral, los derechos de tercero, provoque algún delito, o perturbe el orden público. El derecho a la información será garantizado por el Estado.

Art. 7o.- Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia. Ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores e impresores, ni coartar la libertad de imprenta...

/58. José Agustín. Ver anexo de entrevistas.

/59. Ibidem.

/60. Pacheco Cristina. Ibidem.

El trabajo del escritor en televisión tiene relación con el que realiza en otras tribunas como el periódico, revista o radio; en estos medios, como en la televisión, el escritor "se expresa como gente pública que tiene una tarea pública. Generalmente la vez de los escritores mexicanos se expresa de diferentes maneras y no hay día en que no aparezca en la televisión estatal o en la concesionada dando la opinión sobre algún hecho"./61

Ocupar un espacio en televisión es "un deber del escritor para crear nuevas ideas: como grupo social debe usar la televisión y no al revés (que la televisión le use a él)"./62

A través de su expresión en televisión el escritor puede manifestar sus inquietudes e incidir en favor de la sociedad, ofreciendo su verdad, porque "todo canal de comunicación debe estar abierto a toda clase de corrientes y a hacer participar a todos los escritores del país"./64

Para el escritor que opina que en televisión las posibilidades de expresión se reducen, argumenta que "hay un mil por ciento de libertad al escribir un libro y el diez por ciento de libertad al participar en un programa de televisión; la reduce sensiblemente. Sobre todo la televisión estatal acarrea un desprestigio bastante serio que es pertenecer al Estado... el televidente que es pueblo, en cuanto huele a canal del Estado cambia de canal"./65

De acuerdo con lo que manifiestan los escritores entrevistados y cuyas opiniones se pueden apreciar ampliamente en el cuadro número 17, a continuación se enlistan las posibilidades que ellos observan para ampliar sus márgenes de expresión en televisión:

/61. Benítez Aragonés Edmundo. Ibidem.

/62. Krauze Ethel. Ibidem.

/63. Ramírez Armande. Ibidem.

/64. Ramírez Heredia Rafael. Ibidem.

/65. Garibay Ricardo. Ibidem.

- 1) La capacidad para resolver los obstáculos que impone un trabajo colectivo (como lo es el de la televisión).
- 2) La capacidad para manejar las limitaciones naturales que presenta el Estado en este medio.
- 3) La capacidad para conocer y manejar el lenguaje televisivo.
- 4) El cumplimiento de su tarea pública como hombre de ideas ser reconocido.
- 5) El deber del escritor para usar e incorporarse a una tribuna más de expresión como lo es la televisión.
- 6) El acceso del escritor a un canal de comunicación como la televisión que debe de estar abierta a toda clase de corrientes ideológicas.
- 7) Las inquietudes del escritor por incidir en la sociedad pueden realizarse en televisión si no sabe usar este medio.

El aspecto contrario a estas posibilidades es la siguiente observación:

- 1) La capacidad de expresión del escritor se reduce considerablemente en televisión si se compara con la del libro.

Cuadro No. 17

El escritor y las posibilidades de expresión en televisión

Nombre	Opinión
José Agustín	<p><u>La t.v. sí amplía las posibilidades de expresión:</u> "Es mucho más difícil expresarse en televisión; la literatura es el último arte totalmente individual que queda y en ella el escritor tiene esa libertad maravillosa y las limitaciones que tiene el escritor son las que él se presenta. Y la televisión como en el cine son ejercicios colectivos, se trabaja con mucha gente y todos afectan el trabajo; no hay quien no tenga una participación en el trabajo en televisión y uno tiene que saber armonizar esta participación, es esencial. Si se tiene la capacidad para haberlo y valentía para enfrentar las limitaciones naturales que presenta el Estado en su cara represiva que la tiene y hay claridad en lo que se quiere hacer, se puede hacer mucho. Yo sinceramente creo que lo que he hecho en la televisión no va a salvar a México, pero creo que es algo muy decoroso y no siento que me haya traicionado a mí mismo en lo más mínimo o que haya traicionado para nada a la gente. Entonces creo que sí se pueden hacer cosas".</p>
Alejandro Lora	<p><u>La t.v. sí amplía las posibilidades de expresión:</u> "La televisión amplía las posibilidades, por ejemplo para un dramaturgo respetable y serio como Carlos Olmos que de pronto lo contratan para hacer una telenovela y se pasan meses y meses y la telenovela tiene 200 capítulos, que es como escribir <u>Los bandidos de Río Frío</u>; digamos que en ese sentido sí amplía sus posibilidades, porque es un trabajo concreto, como escribir una columna diaria para <u>Excelsior</u>; hay que escribir a fuerza cuatro o seis cuartillas diarias durante un año; esto sí amplía el trabajo del escritor, pero de ahí en fuera creo que no tiene que ver la dimensión del trabajo con la importancia del trabajo literario".</p>

Nombre	Opinión
Edmundo Domínguez Aragonés	<p><u>La t.v. sí amplía las posibilidades de expresión:</u> "Por supuesto que sí las amplía; no hay día que no aparezca un escritor mexicano en la televisión estatal y en la concesionada dando la opinión sobre algún hecho: unas veces para hablar de su propia obra, otras veces porque es un entrevistado oportuno para hablar de un tema que conozca; generalmente se les invita, incluso para que hablen de política o de economía. Generalmente, la voz de los escritores mexicanos aparte de los que tenemos programas, se expresa de diferentes maneras y tienen tribunas como las tienen en los periódicos, en las revistas o la radio. Es gente pública, que tiene una tarea pública y así se expresa. Entonces la televisión es un medio adecuado: no hay día en que un escritor no esté hablando en la televisión".</p>
Ricardo Garibay	<p><u>La t.v. no amplía las posibilidades de expresión:</u> "La televisión la reduce muchísimo. Hay un mil por ciento de libertad al escribir un libro y el diez por ciento de libertad al participar en un programa de televisión; la reduce considerablemente. Sobre todo la televisión estatal acarrea un desprestigio bastante serio que es venenoso al Estado, al gobierno, entidad de la cual viene divorciada la nación desde el triunfo de la Revolución de 1910. Desde 1917 una es la masa de la nación y otro es el gobierno. La política para esa inmensa masa sigue siendo todavía eso que pasa entre los políticos, no eso que debe de pasar entre el gobierno y el pueblo. De manera que el televidente que es el pueblo, en cuanto huele a televisión del Estado cambia de canal, va a la canalla empresa privada que es Televisa, que le da lo que parece que busca: un entretenimiento absolutamente vano, repetitivo e incesante".</p>

Nombre	Opinión
Ethel Krauze	<p><u>La t.v. amplía las posibilidades de expresión:</u> "Yo no creo que la televisión estatal tenga que abrir las puertas e irle a tocar a los escritores; pienso que es también una especie de deber del escritor crear las nuevas ideas y llegar con los papeles en la mano, con las propuestas en la mano a la televisión.</p> <p>La televisión estatal es un servicio de la nación no es una autoridad, en lo que aquí en este país nunca se entiende, ni siquiera se entiende lo que es la figura del Presidente; el Presidente es un mandatario y no un mandante, entonces ejecuta las órdenes del pueblo, así se supone que debe ser, claro, ya sabemos que no es, pero si ni siquiera somos conscientes de qué es lo que debería hacer, no podemos ponerlo en práctica y no podemos dar el primer paso para cambiar las cosas. Lo mismo sucede en televisión: la televisión estatal es un servicio de la nación, no al revés. La televisión no tiene por qué abrir puertas ni oportunidades, no debería de tener ese poder; entonces es el escritor como parte de un grupo social el que debe de usar la televisión y no al revés".</p>
Cristina Pacheco	<p><u>La t.v. amplía las posibilidades de expresión:</u> "En televisión se expresan muchos escritores. Si está ahora en televisión un Antonio Alatorre, que fue mi maestro, un hombre sumamente exquisito y teórico y un gran maestro, posiblemente su presencia en la televisión no llegue a todos pero para los estudiantes puede ser muy bueno porque es un complemento de las clases.</p> <p>Pienso que sigue existiendo el temor a "quemarse" viendo la televisión por el desprestigio en que ha caído por ciertos sucesos.</p> <p>Por otra parte, la televisión no permite el trato riguroso del lenguaje, aunque debe de ser lo más limpio y claro posible".</p>

Nombre	Opinión
Francisco Prieto	<p><u>La t.v. sí amplía las posibilidades de expresión:</u> "Estoy convencido de que la tele-visión sí amplía las posibilidades de expresión: yo creo que en el momento en el cual uno sintiera de veras que se le reconoce su trabajo y que hay buena voluntad para trabajar, se empezaría a tomar tan en serio como cuando se hace con la novela, la poesía o el teatro. Se comenzaría a pensar en formas originales para trabajar, cómo dar algo a la televisión, hasta llegar a pensar en función del lenguaje televisivo y en ese momento la t.v. llegaría a ser arte. Yo he visto cosas de experimentación en televisión importantísimas, por ejemplo la ópera <u>Carmen</u> que fue pensada para la televisión francesa y me dejó deslumbrado. Hay que tomar en serio a la televisión y hay que dedicarle un afán de concentración en sus condiciones de recepción".</p>
Armando Ramírez	<p><u>La t.v. sí amplía las posibilidades de expresión:</u> "Yo creo que la televisión amplía las posibilidades de los hombres que trabajan de escritores, pero las posibilidades de los escritores están dentro del texto, dentro de lo que ellos escriben. Ahora, sus demás inquietudes hacia la sociedad, en el sentido de incidir en ella, si pueden realizarse si se sabe usar la televisión y si hay un buen equipo detrás, de producción. Los escritores que trabajan en televisión son más populares y son envidiados por otros escritores porque a ellos no les piden autógrafos y como no son invitados a la televisión, escriben en los periódicos que los escritores que están en este medio son escritores vendidos y hacen una crítica totalmente visceral de sus programas, en lugar de hacer un análisis. Yo creo que aquí habría que desvincular al hacer literario y la figura del escritor dentro de un programa de t.v. donde él está dando la cara pero de ninguna manera el escritor como conductor es el ciento por ciento de un programa de televisión".</p>

Nombre	Opinión
Rafael Ramírez Heredia	<p>La t.v. sí amplía las posibilidades de expresión: "Todo canal de comunicación que sea tomado no de manera egoísta o para satisfacer un ego personal, sino que sea tomado por un escritor para poder expresar su verdad y no tratar de lucirse, contribuyendo a que otros escritores asistan (porque ya sabemos que en nuestro país el que toma un canal de comunicación quiere solamente que sus cuates funcionen en ese canal y los que no son sus cuates no se les da acceso, y por desgracia estamos llenos de camarillas que no dejan que alguien entre a ellas o simplemente lo rechazan) y que la actitud honesta y justa de un escritor que puede tener acceso a un canal de comunicación como es un programa de televisión, debe estar abierto a toda clase de corrientes: invitar, llevar, hacer participar a todos los escritores del país sea cual sea su tendencia y su corriente. El escritor-conductor del programa quizás sea el que menos luzca, deben de lucirse los otros más que él mismo, sin autolabanzas, sin autolabanzas para que el programa no se convierta en un club de admiradores mutuos. Hay que ver la obra, hay que ver la trayectoria, hay que conocer, invitar a leer y a reflexionar antes que invitar al "autocebollazo" o al "cebollazo" mutuo".</p>

Es lo que se refiere al inciso b, es decir, a la experiencia personal del escritor frente a la censura en la televisión estatal, cuatro de los escritores entrevistados declaran no haber padecido la censura, en tanto los cinco restantes sí la han enfrentado.

Para los escritores que no han sido censurados en sus comentarios y mensajes que difunden en las series televisivas de los canales estatales, y en donde intervienen como conductores, afirman que su expresión no ha sido incoada debido a los siguientes factores:

- Son conscientes del medio en el que están trabajando.

- Es absurdo usar los recursos (televisivos) del Estado para "atacar" a éste.

- No usan la tribuna de televisión para difundir alguna ideología de partido o para "dogmatizar" en torno a sus ideas.

- Cualquier posible limitación en su expresión se origina en ellos mismos, es decir, se autocensuran.

Lo anterior fue expresado por Edmundo Domínguez Aragonés, Cristina Pacheco y Rafael Ramírez Heredia (en el cuadro número 18 se ofrecen los comentarios que les corresponden a cada uno de ellos).

En el caso de Alejandro Aurs, éste declara que "en la televisión estatal he hablado básicamente mal del gobierno y mis comentarios han pasado al aire".^{/66} Sus juicios sobre la actuación del gobierno en algún renglón de la cultura o de la educación han sido severos y sus programas no han sido censurados, porque, según afirma, no le interesa, por una parte, "insultar a algún secretario o criticar la actuación de algún diputado o senador"^{/67} y por otra parte, la serie en la que interviene no es un foro ideológico, no es un foro belicista y no hace discursos belicistas.

^{/66}. Aurs Alejandro. Ver anexo de entrevistas.

^{/67}. Ibidem.

Para este escritor, la censura no se ejerce en los programas en los que participa porque:

- Sus comentarios no insultan a alguna figura pública (como los políticos) y no asume una actitud "grosera" en cuanto a la crítica que hace sobre la actuación del gobierno.
- Su programa no es un foro político-ideológico.

Los cinco escritores que declaran haber enfrentado la censura, y de acuerdo con sus experiencias personales, ella se registra en la televisión estatal en distintos aspectos:

- 1) Revisión previa de guiones. /68 Por el tratamiento de temas "fuera de los límites" como la política, la economía, la moral, el sexo o la lectura de textos con groserías.
- 2) Las recomendaciones, requerimientos o llamadas de atención por parte de los directivos que manejan la televisión (en este caso, la autocensura). /69 Por ser programas que se transmiten "en vivo" y en donde se expresa el punto de vista de la juventud sobre diversos temas (como la política).
- 3) La prohibición para que un determinado programa no pase "al aire" por orden de los directivos del canal. /70 Por tratar temas como el movimiento estudiantil de 1968 con la opinión de jóvenes.
- 4) La negativa del jefe de redacción para transmitir un producto periodístico por considerarlo "irreverente". /71 Por hacer una crónica "de color" en donde se mencionaba "el auto de renuevo del Presidente de la República".
- 5) La suspensión definitiva de una serie (y la suspensión del escritor) /72 Por los comentarios políticos veraces en un noticiario.
/73 Por intentar realizar un programa entre los jóvenes sobre los partidos políticos.

/68. José Agustín. Ver anexo de entrevistas o cuadro número 19.
/69. Frauze Ethel. Ibidem.
/70. Prieto Francisco. Ibidem.
/71. Ramírez Armando. Ibidem.
/72. Garibay Ricardo. Ibidem.
/73. Prieto Francisco. Ibidem.

Estas experiencias de la censura en televisión que han enfrentado los escritores, no significa que ellos la admitan .

El escritor está dispuesto a renunciar a su trabajo televisivo antes de "ceder" a cualquier limitación en su libertad de expresión. Esta conducta es, probablemente, una forma de "presión" o de lucha en defensa de la libertad de expresión ante los directivos o servidores públicos de "jerarquía" que son los que ejercen la censura en la televisión estatal. Estos, en ocasiones, respetan el punto de vista del escritor, y en otros casos hacen uso de su "autoridad" prohibiendo, temporal o definitivamente, la transmisión o la continuación de la serie en donde interviene el escritor y el trabajo de éste en el medio televisivo.

El escritor es consciente que en un medio masivo como es la televisión existe la censura (padeciéndola o no). Ante este hecho, algunos escritores "abrovechan" el tratamiento de temas culturales para hablar de política, convencidos de que los funcionarios no asocian la cultura con la política. Otros escritores realizan sus comentarios enterados del riesgo al que se pueden enfrentar (como las "llamadas de atención" o la suspensión de su programa). Y otros escritores se autoimpone la censura, por convicción personal.

En todos estos casos, los escritores manifiestan su voluntad y su compromiso hacia la conquista de la libertad de expresión en televisión.

De acuerdo con lo que han manifestado los escritores entrevistados, los temas que más se vigilan en la televisión del Estado, son los siguientes:

- 1) La mención a la figura del Presidente de la República.
- 2) La actuación del gobierno en general.
- 3) El tratamiento de sucesos político-sociales como el Movimiento Estudiantil de 1968.

- 4) La mención a partidos políticos.
- 5) La crítica a la política, en general.
- 6) La referencia al sexo y a la moral.

En los Cuadros Número 18 y 19 que se presentan a continuación, se observan los testimonios de los escritores que exponen sus experiencias ante la censura en televisión.

Cuadro No. 18

Escritores que no han enfrentado la censura

Nombre	Experiencia
Alejandro Aura	<p><u>Sus comentarios no insultan a los funcionarios y su programa no es un foro político-ideológico:</u></p> <p>"En la televisión estatal he hablado últimamente mal del gobierno y mis comentarios han pasado al aire, pero no he sido grosero. Para nada me interesa insultar a algún secretario o criticar la actuación de tal diputado o senador a través de la televisión. Si escribiera, quizás una columna diaria en un periódico tendría otras características, tendría otras inquietudes, pero a través del programa en donde hablo de otras cosas he juzgado severamente la actuación del gobierno en tal o cual renglón de la cultura, de la educación o de la permisibilidad bárbara que hay para la penetración cultural, por ejemplo. Los he criticado severamente sin que nadie jamás me haya dicho: por ahí no. Como (el programa) no es un foro ideológico, no es un foro político, no hago el discurso político. No se si tratando de hacer esto tendría dificultades; hasta ahora no he tenido ninguna".</p>

Nombre	Experiencia
<p>Edmundo Domínguez Aragónés</p>	<p><u>Es consciente del medio en el que trabaja:</u> "En televisión nunca he tenido alguna limitación o censura. En un ensayo o en una novela que yo escriba la libertad de expresión es, en términos reales, absoluta. Uno puede decir en un libro todo, aquí no hay censura, sólo la que uno se imponiera a sí mismo. El libro por su capacidad de vehículo de comunicación minoritario, permite como tal ser un medio de expresión absoluto, en términos reales; el periódico es un medio que permite menos libertad en relación al libro, no que se restrinja, sino que simplemente los temas que se abordan en los periódicos a veces se incurre en el exceso y entonces hay alguna limitante por parte de la publicación en que se trabaja por sus propios criterios, y esto es respetable. Además, y es mi tesis, la libertad de expresión se prueba en todos los periódicos, como se prueba en todos los libros, porque lo que no se publica en un periódico, aparece en otro y la libertad se complementa. Y no podría prescindir de los criterios legítimos de las publicaciones para publicar o no lo que a su juicio convenga, guste o satisfaga. En televisión uno sabe que está trabajando para la televisión estatal que es mi caso, porque no he trabajado para la t.v. concesionada, aunque en ella se han entrevistado con toda libertad y nunca he sido coartado o han suprimido una frase mía, como tampoco ha sucedido en la del Estado. Simplemente hay que saber dónde se está moviendo uno. Si yo en un programa combatido al Presidente de la República, aunque el ataque fuera muy razonable, lógicamente me dirían: Esto no pasa al aire. Hay criterios para ello. Si uno trabaja en la t.v. del Estado no puede uno todos los días intentar meter goles a su propia portería --para usar un término de portivo--, un autogol. Uno tiene que saber en dónde está trabajando y yo nunca he sido censurado, interrumpido o se me ha opuesto algo en la televisión donde trabajo. Si ocurre con otros es porque no saben en dónde están trabajando".</p>

Nombre	Experiencia
Cristina Pacheco	<p><u>Sabe para qué medio trabaja y es absurdo usar los recursos del Estado para atacarlo:</u></p> <p>"No la acepto porque soy muy cuidadosa. Primero, yo sé para quién estoy trabajando y dónde estoy trabajando. Sería un poco ridículo y absurdo usar las cárteras del Estado para atacar al Estado.</p> <p>No es el Estado lo que está mal sino muchos funcionarios en distintos lugares y se dice en el programa pero nunca de manera peyorativa o grosera. Objetivamente decimos: Aquí falta agua porque el delegado no ha venido, y claro, la gente se enfurece; pero yo no puedo usar la televisión para que la gente exprese su enojo.</p> <p>Yo creo que por eso no he tenido censura y he sido afortunadísima, porque podría haber algún funcionario susceptible que dijera que yo estoy tratando de meterle ideas a la gente. Pero esto yo no lo hago porque nada más cuento lo que veo y siempre uso material que pueda ser comprobable. Así he evitado la censura y también porque parto de una actitud que no tiene partido: tenemos una ideología pero no tenemos partido. Yo no sirvo más que a la gente y se supone que los funcionarios también, así que estamos en lo mismo."</p>

Nombre	Experiencia
Rafael Ramírez Heredia	<p><u>La censura es personal (autocensura):</u> Yo creo que las propias reglamentaciones en cuanto a censura son personales; yo se que si digo exhabrutos en contra de alguien, si me manifiesto violentamente en contra de algo, si digo palabras altisonantes pues no van a ser bien oídas o recibidas por los que dirigen los canales de la televisión oficial, de tal manera que yo creo que debo ser yo quien tenga su autolimitación, su autocensura. Si ya tengo un canal abierto de comunicación voy a mantenerlo a un nivel decoroso y voy a hacer sentir ideología, pero no tratar de dogmatizar con ella.</p> <p>Yo no puedo ser lo suficientemente abyecto para utilizar un canal de comunicación y por medio de él decir mis pensamientos alrededor de mis ideas, porque sería tanto como ponerse en el mismo terreno de aquellos que desde un punto de vista político dogmatizan a través de ideas y sistemas en televisión.</p> <p>Yo creo que mi forma de expresar mi ideología liberal es a través de la apertura hacia la gente, de que la gente que está oyendo y mirando los programas de televisión se entere que hay otras posibilidades diferentes a las que otro canal ofrece, llevando las ideas a través de otras personas, a través de mi mismo, pero no de manera dogmática, sino de manera accesible para todos.</p>

Cuadro No.19

Escritores que han enfrentado la censura

Nombre	Experiencia
José Agustín	<p><u>Revisión previa de guiones:</u> <u>"Yo tengo una participación especial: soy un escritor ya conocido que llega a hacer un programa y hemos trabajado bien, con la gente del staff. Trabajamos con gusto y eso les parece bien. Los problemas que hemos tenido se relacionan con la carencia espantosa de dinero para poder hacer buenas producciones; la infraestructura televisiva del Estado todavía es muy deplorable y eso nos limita.</u></p> <p><u>Empezamos a tener un tiempo problemas con la censura: nuestro programa no se limita y hemos tocado temas muy fuertes cuando pensamos que los libros que los tratan lo hacen bien. No nos asustamos y hablamos muy fuerte de política, de sexo, de moralidad, de cuestiones económicas: en ocasiones los libros traen groserías, yo no se las quito y pasan al aire. De repente se empezaron a dar cuenta de que estábamos tratando cosas muy fuertes y alguien se alarmó y empezó a pedir que se presentara el guión a supervisión previa. A mí me lo pidieron desde el principio y hablé con mis productores y resolvimos no pasar los guiones. Si los existían, yo renunciaba.</u></p> <p><u>En una ocasión, empezaron a exigir los guiones y fui a hablar con Pablo Marentes y tuve una discusión muy áspera con él: le dije que no iba a admitir ninguna forma de censura, que si ellos insistían en la censura previa yo simplemente me retiraba. Yo nunca he vivido del programa, no dependo económicamente de él para que no me puedan agarrar por ahí y como no dependo de él, esto se siente, ellos lo saben y esto modifica mucho las condiciones. Marentes se portó muy decente, paró al de Gobernación que estaba exigiendo la supervisión previa y desde entonces no hemos tenido ninguna limitación".</u></p>

Nombre	Experiencia
Ricardo Garibay	<p><u>Suspensión del trabajo del escritor:</u> "Estaba yo como comentarista político de los noticieros de canal 11 y mis comentarios eran veraces. Me suspendieron dos veces antes de la definitiva.</p> <p>La libertad de expresión en México, en televisión, no llega ni al veinte por ciento. En televisión no se puede decir nada que afecte desde luego al señor Presidente de la República y luego a todas las inentas esferas del go bierno. No se puede hacer crítica. Simplemente meten una pellicula vieja de un segundo u otro o uno acaba de grabar su último programa.</p> <p>Por otro lado, si la persona es un poco temible, no tiene nunca oportunidad de tener un programa en vivo, sino siempre pre-grabado, para que en la edición se le quite todo lo que no conviene.</p> <p>Yo cuento ahora con un productor ejecutivo joven que es de espíritu un poco aventajado; entonces no envían los programas para que sean revisados; digamos que casi los esconde y los saca sorpresivamente. De este modo hemos conquistado ya una libertad de expresión que probablemente no tiene ningún otro programa y cada uno que grabo me ha disuuesto a entender que es el último, que ha sido el último, desde luego. Sólo así se consigue algo en la televisión.</p> <p>Tampoco soy suicida: no voy a criticar al Presidente de la República porque no sólo me que daría sin trabajo, sino me pasarían algunas otras cosas por ejemplo".</p>

Nombre	Experiencia
Ethel Krauze	<p><u>Autocensura de los directivos del canal:</u></p> <p>"Si ha habido censura, más bien autocensura de parte de las mismas gentes que manejan la televisión, como que se curan en salud. Los funcionarios son los que se han autocensurado y de paso yo recibo esa censura.</p> <p>Yo nunca me he autocensurado, simplemente he asumido que existe esta autocensura porque ya dejé la edad de ser una puerillera urbana. Uno va con la experiencia encontrando el modo de decir lo máximo que se pueda sin impactar y uno va tratando de abrir brechas en la <u>verdad</u>. Varias veces yo he tenido papeletos con llamadas de Gobernación. Como el programa es en vivo se asustan de que los jóvenes hablen de partidos políticos; quieren que hablemos de cultura para que no nos corten. Los políticos creen que la cultura es inocua, que es el basurero del país y entonces yo le doy la vuelta al asunto: usando el tema de la cultura hacemos críticas verdaderamente <u>lascerantes</u>, pero el político ni siquiera se da cuenta, él maneja otro lenguaje: si oye la <u>palabra partido político</u>, le entra una rehuja; en cambio puede oír severas críticas políticas con el pretexto de la cultura y ni siquiera lo digiere, no le pasa ni por los oídos. Entonces esto es un ejemplo de que sí existe la censura, pero creo que todavía estamos en un país magnífico en donde se pueden hacer y decir muchas cosas y el que quiere y tiene su convicción muy arraigada puede ir encontrando el modo de decir las cosas".</p>

Nombre	Experiencia
Francisco Prieto	<p><u>Prohibición para la no transmisión de un prog.</u> <u>Suspensión definitiva de una serie:</u></p> <p>"El programa dedicado a los jóvenes, en donde me interesé en los chavos-banda, estaba censurado constantemente y eso me violentaba mucho porque la televisión debe de hablar de problemas sociales y debe de cumplir esa función para que la gente se entere. Para mí fue frustrante porque el director de canal 13 en ese tiempo, Martínez Ontos, consideró que era el hombre fuerte de la televisión estatal y nosotros éramos cada vez más denostados, seguramente porque se nos veía como gente de Pablo Parentes.</p> <p>Entonces yo me sentía como anestado al llegar al canal y un día hice un programa sobre el 68, porque habían pasado quince años y me parecía importante indagar cómo los jóvenes de ahora observaban el movimiento del 68. Martínez Ontos prohibió que el programa pasara al aire; fue prohibido y renitieron un programa mío anterior.</p> <p>Después yo quise iniciar una serie con jóvenes de los partidos políticos; yo quería saber por qué había jóvenes cristatos, jóvenes pesunistas, jóvenes panistas, etc. La idea era reunirlos a todos y hacer una confrontación. Cité a los jóvenes y ese mismo día me hablaron para decirme que el programa ya se había terminado, así, sin más explicaciones. Por eso después elegí un programa sobre toros porque un programa político-social significaba que me tenía que alinear; el escritor debe mantener siempre una actitud crítica y para ser crítico no se pueden obedecer consignas. El grave problema es que estamos en un nivel de nolarización en televisión.</p> <p>En la televisión estatal se pone a un funcionario que no está solo y tiene que ver con otros y esto es una limitación gravísima. Yo creo que la televisión no debe ser privada ni estatal. Debe estar una parte en la UNAM y otra en las Universidades de los estados.</p>

Nombre	Experiencia
Armando Ramirez	<p><u>Negativa para transmitir un producto periodístico:</u></p> <p>"Nunca he tenido limitaciones por la censura en mis reportajes o en mis notas. Si acaso en Noticias, cuando yo era cronista, hice la crónica de color del cambio de poderes de López Portillo-De la Madrid, los primeros informes de De la Madrid, el del desfile, de la nacionalización, etc. Entonces creo que en el primer informe de De la Madrid me di cuenta que en la Plaza de Tlaxcoaque hay un auto que lo espera, un Cadillac o un Lincoln, tapado con un cubre-autos y el chofer me dice que ese automóvil está ahí de reuesto por si se descompona el otro en el que llega el Presidente. Entonces era un dato muy bonito para hacer una crónica de color y le digo al camarógrafo que tome el auto cubierto y luego el otro en el que llega De la Madrid. Iba yo a manejar el chiste sobre el auto de reuesto del Presidente, pero me dijeron que no y trabajé de valde. Yo no veía ningún problema que hubiera un coche de reuesto en una organización tan precavida, pero creo que el jefe de redacción lo interpretó como una irreverencia. Fue la única vez que ocurrió algo así. Luego me he enterado que algunos de mis trabajos no les pareció bien a algunos, pero ya cuando han pasado. Yo creo que en ese sentido hasta que le llamen a uno la atención se sabe hasta dónde hay chance. Pero yo he visto programas honestos y sinceros como el de José Agustín y pasan al aire. Una vez yo me espanté porque comenzamos a hablar de la virgen de Guadalupe y otras cosas, pero nadie dijo nada y creo que es mentira eso de que la gente se escandalice; son más bien mitos. Es mito de uno mismo que se autocensura para no ofender a alguien; yo creo más bien que políticamente hay lo que llaman la verdad oficial en el canal 13 que es un canal del Estado. Entonces los que gobiernan piensan que se debe de decir ahí la verdad oficial en los noticieros, pero en otros programas hay cierto margen.</p>

Capítulo 5. INFLUENCIAS Y EFECTOS DE LA PRESENCIA DEL ESCRITOR
EN TELEVISION

5.1. El escritor como líder de opinión en televisión.

Raúl Cremoux afirma que la televisión, como sistema de señales sonoras y visuales sincronizadas, "condiciona y fascina hoy a millones de televidentes. La capacidad de este medio audiovisual para determinar la conducta del hombre y de la comunidad es inmensa.

"La amplitud del medio permite cambiar o reforzar los valores éticos conocidos; adaptar los gustos a objetivos prefijados; crear estímulos sorprendivos al interés personal y colectivo.

"Se le atribuyen a la televisión aptitudes para modificar el estado de ánimo de los individuos, de las comunidades y hasta de la época misma".^{/1}

Esta influencia que ejercen los mensajes televisivos en el auditorio se ha tratado en numerosos estudios e investigaciones en donde, a través de la formulación de teorías, hipótesis o afirmaciones, se ubica a este medio desde la perspectiva de los mensajes que el emisor elabora y envía al receptor, modificando sus conciencias y conductas, con fines publicitarios (de consumo) o con fines ideológicos (políticos).

Para los fines del presente apartado se buscó, entre la bibliografía básica de este trabajo, algunos datos e informaciones que contribuyeran a clarificar el papel que desempeñan los conductores o "comunicadores televisivos" en la determinación de conductas o en la modificación de estados de ánimo en los receptores o auditorio —como lo afirma Raúl Cremoux—, así como para intentar establecer de qué manera este medio electrónico "convierte" a estos per-

/1. Cremoux Raúl. ¿Televisión o prisión electrónica? Edit. F.C.E. Archivo del Pondo. No. 12. México, 1974. Pp. 124.

sonajes "públicos" que aparecen en pantalla, en "figuras populares" cuyas opiniones pueden ser reconocidas y respetadas al manifestarse en este medio masivo, es decir, como líderes de opinión.

Pero no hay referencias al tema. En los libros consultados que estudian a la televisión, existe la constante de situar la desde el punto de vista del emisor (a nivel de entidad, ya sea el Estado o la iniciativa privada) y el receptor (el auditorio, el ciudadano).

No se habla del "vehículo" del mensaje como podría ser considerado el conductor, comentarista, "comunicador" o líder de opinión que aparece en la pantalla electrónica y que es quien transmite las ideas, intenciones y puntos de vista del emisor (entendido éste como entidad pública, privada o como individuo).

Se puede afirmar que así como la televisión, a través de sus mensajes, ejerce influencia en el receptor para modificar sus conductas y pensamientos en términos de ideología y consumo, por extensión, el que aparece en pantalla tiene, y prolonga, el mismo "poder" para "comunicar" y "persuadir".

En este aspecto hay que recordar las sólidas imágenes que tienen como "comunicadores" y "líderes de opinión" algunos conductores-comentaristas de la televisión mexicana: Jorge Saldaña, Jacobo Zabudovsky,² Guillermo Ochoa, Ricardo Rocha y Luis Carabajo: el prestigio y el "poder" para opinar se apoyan y fundamentan en sus presencias estables y continuas en la pantalla, sus conocimientos en el manejo del medio y sus capacidades para informar, criticar y "comunicar".

/2. En el caso de Jacobo Zabudovsky se observa este "poder" de influencia en el auditorio. La frase "lo dijo Jacobo" (que expresan, según se dice, los televidentes que todas las noches miran el noticiario 24 Horas) refleja el grado de confiabilidad que tienen sus comentarios y su labor informativa como auténtico "líder de opinión".

Penómeno anarte es la figura de Raúl Velasco, periodista de formación (trabajó en los periódicos Novedades y El Heraldó de México) especializado en la información de espectáculos durante muchos años, antes de dedicarse a la televisión.

...

El escritor, como se ha expresado en capítulos anteriores, tiene hoy en día una mayor significación que en el pasado, porque los medios de difusión masiva hacen que se interconexionen más con todo tipo de público y puedan influir mayormente en el poder y en el aparato cultural.^{/3}

Esta posibilidad de influir, le puede otorgar al intelectual la facultad de convertirse en un "líder de opinión" con una personalidad reconocida y una opinión "autorizada" en un medio masivo como es la televisión.

Ante la incorporación del escritor en televisión que, como ya se ha manifestado anteriormente, tiene como objetivo esencial participar en este medio para intentar convencer, convencer, "sensibilizar" e influir en la población (o auditorio) en torno a la política y/o a la cultura y así contribuir, con sus comentarios, a lograr, si es posible, una "formación social", es necesario ubicar y observar al escritor como "líder de opinión" en televisión.

El intelectual, el escritor, por sí mismo —es decir por su "oficio"— tiene un prestigio como hombre de ideas, con sólidos conocimientos y reconocidas opiniones; cualidades éstas que pueden contribuir a que se le adjudique una personalidad confiable como "líder de opinión" frente a:

- La sociedad.
- Al gobierno.

De los nueve escritores entrevistados, quienes han desempeñado una actividad de conductores de programas televisivos, prin

^{/3}. Careaga Gabriel. Los intelectuales y el... Op. Cit. P. 7.

principalmente, ocho observan al escritor como líder de opinión en televisión, en tanto uno niega tal liderazgo.

En base a las respuestas que los nueve escritores ofrecieron sobre este tema, se establecen dos aspectos:

1) Las determinantes que contribuyen a que el escritor se "convierta" en un líder de opinión.

2) Los efectos que provoca este liderazgo en televisión.

En lo que se refiere al inciso 1, las determinantes tienen relación con:

- Las características personales y la formación intelectual del escritor, es decir, por su capacidad para "comunicar" sus conocimientos, su "lucidez" y su carisma.^{/4}

- El medio en el que trabajan, esto es, que la televisión es la que fabrica a los líderes de opinión.^{/5}

- La mitificación que existe en torno al intelectual en México.^{/6} En este sentido, José Agustín —quien rechaza que el escritor sea un líder de opinión en la televisión— afirma que el ser escritor y aparecer en la televisión no garantiza la influencia que se pueda ejercer en el público; ayuda, pero no es una razón de peso, porque todos, escritores o no (que aparecen en pantalla) se enfrentan al mismo riesgo: que el auditorio los acepte o no.

En cuanto al inciso 2, los escritores se refieren a los efectos de ser líderes de opinión en televisión observando lo siguiente:

- Todos los escritores en la televisión llevan a cabo una labor orientadora hacia la población a través de una conducta que no es destructiva sino "formativa".^{/7}

/4. Krauze Ethel y Prieto Francisco. Ver anexo de entrevistas.

/5. Pacheco Cristina. Ibidem.

/6. José Agustín. Ibidem.

/7. Domínguez Aragonés Edmundo. Ibidem.

- La tarea del escritor como líder de opinión en televisión es positiva porque ofrece sus opiniones, llama la atención de la gente y al discutirse sus ideas el país es más crítico.^{/8}

- El escritor como líder de opinión en televisión na da ha conseguido; se necesita que éste tenga un respaldo político para que su voz trascendiera y es que frente a la "voz de la inteligencia" el gobierno tiene una profunda sordera.^{/9}

- El escritor en televisión no debe de asumir el li derazgo --en términos de admiración o deificación hacia su persona o culto hacia su personalidad-- porque éste le corresponde a los conductores profesionales de la televisión y el escritor, que no es comentarista (formal) de televisión, no debe de olvidar su calidad de escritor y debe formar parte de un "engranaje más del programa".^{/10}

Algunos de los nueve escritores entrevistados mencionaron en sus respuestas a este tema, los nombres de intelectuales^{/+} que ellos consideran como líderes de opinión en televisión:

- José Agustín.
- Juan José Arreola.
- Ricardo Garibay.
- María Luisa Pandoza.
- Carlos Monsiváis.
- Octavio Paz.
- Efraim Zepeda (por dedicarse también a la política).

A continuación se presentan los cuadros que muestran las opiniones de los escritores acerca del punto: El escritor como líder de opinión en televisión.

/8. Ramírez Armando. Ibidem.

/9. Garibay Ricardo. Ibidem.

/10. Ramírez Heredia Rafael. Ibidem.

/+. Los que fueron mencionados con más frecuencia.

Cuadro No. 20

El escritor como líder de opinión en la televisión estatal

DETERMINANTES

Nombre	Opinión
José Agustín	<p><u>Características personales y "mitificación" del intelectual:</u> "No creo que seamos líderes de opinión de ningún tipo; somos personas que tenemos la facilidad de presentarnos ante la cámara, que tenemos un arsenal de información y de conocimientos, pero que tampoco se distingue mucho del arsenal de conocimientos y de información que tienen otras gentes que también están en la televisión. Nos enfrentamos, todos, ante el mismo riesgo que es que la gente nos acepte. Quizás el ser escritor traiga cierta facilidad porque sí existe en México un aprecio por la cultura y hay una relativa mitificación del intelectual y del escritor, pero también funciona a la inversa... Entonces ser escritor no garantiza nada: ante determinado público se puede ser atractivo, pero ante otro público es al contrario".</p>
Alejandro Aura	<p><u>Formación intelectual del escritor:</u> "Los escritores son generadores de opinión y líderes de opinión por supuesto".</p>
Ethel Krauze	<p><u>Características personales y capacidad de "comunicar" sus conocimientos.</u> "La televisión es un medio para que el escritor exprese y comunique su mundo espiritual y contenga lucidez. Cualquier tema es un pretexto y motivo suficiente y legítimo para que se hable de la condición humana y de la condición nacional..."</p>

DETERMINANTES

Escritor	Opinión
Cristina Pacheco	<p><u>La televisión "fabrica" a los líderes de opinión:</u> "La televisión es un marco tan poderoso que vuelve estrella a cualquier gente; pero eso que es una gran ventaja de la televisión, es decir, que convierte a las gentes en líderes de opinión, también puede ser una desventaja, porque puede ser que de pronto un líder sea un señor que está haciendo precisamente todo lo contrario de informar y abrir caminos; entonces es un arma de dos filos, tremenda y poderosísima".</p>
Francisco Prieto	<p><u>Características personales y capacidad de comunicar:</u> "Depende de (la personalidad de) los escritores. Juan Rulfo que es un genio no movería a nadie; Arreola puede mover mucho, nada más que a Arreola lo acabó el medio. En esto hay gente que tiene mucha capacidad de provocar, que tiene mucha capacidad de atraer a la gente, de movilizarla políticamente y socialmente y otros que no la tienen..."</p>

EFFECTOS

Nombre	Opinión
Eduardo Domínguez Aragonés	<p><u>Labor orientadora y conducta formativa del escritor en televisión:</u> "La labor del escritor (como líder de opinión) es fundamentalmente orientadora; creo que no hay un solo escritor mexicano que realmente intente desorientar a la gente, al auditorio, al receptor. En general, los escritores mexicanos que tienen programas propios en la televisión o que participan en ella --salvo alguna excepción que no recuerdo en este momento-- todos contribuyen realmente a orientar a la población, ya sea de los temas en los que son entrevistados o de los temas de su literatura de la que ellos hablan. En México no hay una conducta destructiva en este sentido; los escritores son formativos; es la educación informal".</p>
Ricardo Garibay	<p><u>Necesario el respaldo político para que la voz del escritor trascienda:</u> "Hasta ahora nada hemos conseguido, nada visible. Las repercusiones --y esto además es natural-- de las declaraciones de Caro Quintero tuvieron mucha mayor repercusión que las declaraciones de todos los intelectuales que andamos en la televisión desde hace veinte años. Hasta ahora no se ha visto nada y dado nuestro país, se necesitaría que el escritor tuviera un evidente respaldo político para que su voz trascendiera, pero si lo que hace el Presidente de la República y todo su equipo que se llama gobierno no es contradecir todo lo que proponen los intelectuales, los escritores en la televisión, estamos perdidos... El gobierno frente a la voz de la inteligencia tiene una poderosísima sordera, no hace ningún caso, no existimos. Soñamos una especie de <u>clowns</u>, un poco payasos, nos perdonan la vida, nos dan algunos trabajos. Vivimos más o menos bien y un poco el padrastro gobierno dice: "Confórmate con eso y estate en paz, no vas a trascender".</p>

EFFECTOS

Nombre	Opinión
Armando Ramírez	<p><u>Positiva tarea del escritor como líder de opinión en televisión porque llama la atención de la gente:</u></p> <p>"La tarea del escritor como líder de opinión es bien positiva. Qué mejor tener a Carlos Moniváis de líder de opinión en lugar de tener a Blas Chumacero o a cualquier líder de la CTM o de la CNC o de la iniciativa privada. Tener a Eraclio Zepeda, a la China Vendoza, (vamos toda vía se le persona a la China Vendoza) a Garibay, a José Agustín, a Arreola, a Paz y que emitan sus opiniones y que la gente les tome atención; yo creo que ese es un gran triunfo, el que se discutan sus ideas porque nos hace un país más crítico, a ejercer la crítica y la democracia. Yo creo que en ese sentido si son positivos porque de pérdida son gente inteligente, digo, la mayoría".</p>
Rafael Ramírez Heredia	<p><u>El escritor no debe de asumir el liderazgo en televisión:</u></p> <p>"Yo creo que los escritores mexicanos que participan en la televisión estatal son líderes, sin duda, pero en el terreno que manejan. Si nosotros vemos la vehemencia con que habla el maestro Garibay pues muchos de los que creemos en él y que lo admiramos como escritor pues estamos más confiados en su palabra.</p> <p>Pero en términos generales, pienso que el escritor en televisión no debe de concurrir en un liderazgo, que en última instancia es el admirar o deificar a una persona; el culto a la personalidad. Creo que el líder de televisión deben ser los conductores profesionales de la televisión; el escritor en la televisión no debe de olvidar su calidad de escritor porque no es comentarista de televisión... El escritor como conductor de t.v. y como responsable de un programa debe ser lo suficientemente sutil para no hacer sentir su presencia, sino la presencia de los demás".</p>

5.2. La difusión del entretenimiento, información, educación y cultura en los programas que conducen los escritores en televisión.

Cuando se habla de las producciones que difunde la televisión y se clasifican los programas por su contenido, es común que éstos se desglosen en cuatro niveles:

- 1) De entretenimiento
- 2) Informativos
- 3) Educativos
- 4) Culturales

A partir de esta clasificación, los teóricos y estudiosos de la televisión refieren que de entre las diversas funciones que debe de cumplir la televisión se encuentran las de entretener, informar, educar y difundir cultura.

El objetivo de este apartado es el de intentar definir estos cuatro conceptos en relación con la televisión, además de mostrar las opiniones de los nueve escritores entrevistados en lo que se refiere al tratamiento o la difusión del entretenimiento, la información, la educación y la cultura en los programas en donde ellos participan como conductores, principalmente.

El entretenimiento resulta ser lo contrario del aburrimiento. Para definir el concepto de entretenimiento hay que partir de aquello que se entiende como aburrimiento.

¿Qué es lo que aburre? Lo cotidiano, lo común; lo repetitivo.

El entretenimiento, en consecuencia, es aquello que está fuera de lo cotidiano: lo que es distinto, amable, gratificante, nuevo, espectacular, gracioso y enigmático.

En la televisión el entretenimiento ha de estar integrado por aquellos programas que contengan los elementos arriba citados y expresados a través de series humorísticas, de acción, policia

cas, de terror y suspenso. Y lo más importante: cuando se muestre lo cotidiano no debe de aburrir y si en cambio ser excepcional.

Para Raúl Cremoux, divertirse en televisión "significa estar de acuerdo, olvidar la penuria del supuesto día de trabajo para entregarse a un entendido: la pantalla va a regalarnos algo que a todos por igual nos proporciona sonrisas, atractivos, encantos.

"Divertirse en estas condiciones --expresa Cremoux-- es renunciar a ser diferentes, es testificar y aprobar que lo divertido se encuentra en la risa estandarizada, en los restos despectivos de un detective; en una mezcla impenetrable del comienzo y el final de una telenovela; en el alarido colectivo de todo un pueblo entusiasmado por los pies de un futbolista, por el aplauso gratuito de un animador semianalfabeto".

La información es en términos de conocimiento, su principio.

En términos de sociedad, debe de informarse para conocer, pues si no existe el fenómeno de la información es imposible el saber: es sólo con el conocimiento cuando se elaboran los pensamientos que pueden estimular la creación de ideas.

La información en un medio como la televisión se da en términos de la difusión de todo aquello que compete a la sociedad: algún descubrimiento científico como los virus y su vacuna, un texto esotérico o religioso y su contenido, las actividades de un gobierno, de los trabajadores, empresarios, sector académico, intelectual y artístico y así evitar que, a falta de información, se generen mitos, rumores y falsas creencias.

La información es medio y vehículo de la modernidad y siempre lo ha sido: en la época medieval, los regoneros informaban, en el atrio de la catedral, sobre los sucesos más insólitos que en aquel tiempo ocurrían. Los medios de difusión como la radio, prensa y televisión son los regoneros de hoy.

Aunque hay opiniones en el sentido de que la información en televisión son todos los mensajes que transmite este medio porque todos informan, cuando se habla de ella en televisión se refiere a la información periodística que abarca los géneros noticiosos (nota, entrevista y crónica), los interpretativos (reportaje) y de opinión (comentarios individuales o en panel).

La educación se clasifica en formal e informal; la primera es la que se imparte en escuelas, universidades y centros de cultura; la segunda es la que se recibe en el hogar y la que sin ser sistemática, se difunde a través de los medios masivos representando un enlace con la educación formal.

Debe considerarse que el origen de la educación se encuentra en el seno de la familia y a partir de ahí se extiende en lo escolar, cívico, ecológico, social, etc.

En los medios de difusión como la televisión, la educación es al mismo tiempo formal e informal.

Formal porque atendiendo a la realidad del aumento de la población en México, se alfabetiza y se imparte enseñanza a nivel de primaria y secundaria a través de programas específicos como Telesecundaria.

La informal se difunde a través de programas de carácter cultural que se exhiben permanentemente en la televisión estatal y concesionada de diversos tipos como arqueológicos, científicos, literarios, etc.

La cultura es todo lo que el hombre crea y que tiene relación con él en términos de sociedad, lo que se registra en el hogar, la escuela, el trabajo, la política, la economía y los productos que de esto se derivan:

Las leyes, las constituciones, las ciencias, la literatura y las artes en general componen la cultura de una nación. Cuando el alto grado de cultura se une a la civilidad de la sociedad

ésta se define como civilización. No hay cultura sin civilización ni civilización sin cultura.

Todos los productos que se transmiten en televisión sobre estas materias, son parte de lo que se llama fenómeno cultural y abarca desde la transmisión de un concierto, el análisis de una obra literaria de un escritor hasta la identidad nacional, el folclore, el lanzamiento del hombre a la luna, etc.

Aunque la difusión de la cultura se refiere a la calidad de los mensajes televisivos, en el lenguaje usual se refiere a la programación de actividades relacionadas con las artes llamadas mayores.

La difusión de la cultura en la televisión también se relaciona con la presentación de programas científicos, literarios, de música clásica, danza moderna, folclore nacional e internacional y hasta cine de arte.

Se trata de un concepto de cultura que tiene que ver con un tipo de conocimiento que generalmente no está al alcance de toda la población, y que corresponde a las élites intelectuales.

Estos cuatro conceptos de entretenimiento, información, educación y cultura tienen, generalmente, relación con los contenidos y las funciones de la televisión.

En este sentido interesa indagar si el escritor que participa en televisión incluye o armoniza estos cuatro conceptos en los programas televisivos en los que interviene.

A continuación, y por las respuestas múltiples de los nueve escritores entrevistados, se ofrecen sus opiniones íntimas que reflejan el manejo del entretenimiento, información, educación y cultura en los programas que ellos conducen.

José Agustín

"Somos conscientes de que no estamos haciendo un programa de entretimiento en el sentido típico de la palabra, ni tenemos un concepto como el que supuestamente tiene Televisa, de que la cultura es alegría. Si nos interesa que la gente sienta que estamos haciendo algo importante, pero que al mismo tiempo la importancia que tiene lo que estamos hablando no por fuerza implica un marco de solemnidad. No tratamos de hacerlos los simbólicos ni de conquistar al público por el halago tradicional a través de la cámara, sino más bien tratamos de conquistarlo a través de nuestro gusto por lo que estamos haciendo, tratamos de reflejarlo en la pantalla y de esa manera esperamos que a la gente le guste ver el programa donde unas gentes están muy a gusto haciendo cosas. Y procuro llevar, conducir, el programa conservando una noción de agilidad. Mostramos que es importante lo que estamos hablando, pero que por ser importante no tiene que ser una cosa colgada, aburrida o solemne. Le damos importancia a la agilidad, dentro de lo posible, porque hay personas que son cansadas y que les lleva tiempo decir las cosas y esto hay que respetárselo también, pero entonces utilizamos el lenguaje televisivo, insertamos imágenes para agilizar el programa."

Alejandro Aura

"Yo puedo decir que sí, que están armonizados --si es que están todos esos conceptos de espectáculo, entretenimiento, información, cultura, que no me he puesto a pensar si están todos estos-- porque no he tenido nunca problema para hilvanar mi discurso, para completar mi discurso.

Mi discurso tiene información, tiene entretenimiento porque tiene literatura oral; trato de desarrollar un poco este género de la literatura oral en el cual hay grandes maestros en México, como mi maestro Arreola o 'Inco' Zepeda que son a quienes se les debe la maestría en este género. Trato a través de eso de hacerlo entretenido.

Pretendo que sea culto el programa porque su objetivo fundamental es hablar de nuestra cultura, de nuestro modo de ser y yo así entiendo que es la cultura, no la cantidad de libros leídos o conceptos vertidos a lo largo de un párrafo o de citas de autores, sino el conocimiento del modo de ser de una colectividad y el respeto a sus características. Creo que eso es lo que define principalmente a la cultura.

No se si el programa sea educativo, realmente no es mi territorio; no me interesa si lo es o no lo es."

Edmundo Domínguez
Aragónés

"Es difícil armonizar estos elementos aunque lo pretende uno en ocasiones. Uno tiene que tomar en cuenta a qué horario pasa el programa; en el nuevo formato de Aquí y Ahora (que se transmite a las diez y media de la mañana los domingos) se trata de armonizar la temática con el entretenimiento, porque en ese horario uno está compitiendo con el fútbol o con una serie de distractores y en donde la gente no está para que uno le cuente grandes cosas como la deuda externa. Entonces tiene uno que tener este criterio y conciencia. Yo generalmente no he hecho programas de entretenimiento en el sentido de la distracción, de lo espectacular; para eso hay otros programas en la televisión estatal o en la concesionada donde hay básicamente programas de entretenimiento como canciones, baile, teatro, etc. Yo diría que el entretenimiento se da también a través de difundir la cultura; lo que pasa es que si no lo hace uno muy atractivo, pues la gente apaga la televisión o cambia de canal. Para conciliar esto harían falta recursos materiales más que humanos para hacer programas mejor hechos y más atractivos. Uno tiene que tener muchos criterios y profesionalismo para hacer buenos programas con recursos básicos, incluso mínimos y que el receptor esté atento al programa. Por otra parte se informa a la gente de diferentes aspectos de la vida nacional, político o social, y esto es una tarea de información y a la vez es una tarea de comunicación."

Ricardo Garibay

"Información y educación no es difícil: si se trata un tema, se sabe algo de él y se usa bien el castellano, ahí están ya la información y la educación, que ambas entran por las orejas. En cuanto al espectáculo, pondré el caso de Juan José Arreola: él es por él mismo un espectáculo. Basta verlo para que uno quede entretenido y el caso contrario es el de Octavio Paz: basta verlo para que uno empiece a bostezar, por su escasa facha de varón, por su mendacidad, por su cobardía, fastidia mucho Octavio Paz. En cambio Arreola es un espectáculo en sí mismo, es un entretenimiento en sí mismo, él vale, por tener ese aspecto, por ademanar como ademanea, por usar excelentemente el castellano como lo hace, lo que no hace Octavio Paz, un hombre de lengua reducidísima. Creo que yo soy un poco un espectáculo en la televisión, tal vez porque soy lo contrario de Arreola, absolutamente lo opuesto a Octavio Paz y el entretenimiento lo dejo siempre a cargo del tema: espero que el tema apasione. Por ejemplo el asunto del campeonato de fútbol como una de las vías de diversión-dispersión de que habla Pascal, como una manipulación política ordenada por el Presidente de la República para de algún modo paliar la sombría, la depresión de la crisis en la población nacional. El espectáculo lo pongo yo, si no lo pongo yo no lo pone nadie; ojalá lo ponga."

Ethel Krauze

"Nunca he pensado que hay que poner en televisión esos elementos y que hay que armonizarlos, porque eso es un problema sin solución. Yo más bien he visto a la televisión como un medio para decir verdades y eso es lo único que me interesa y por eso le he metido tanta pasión. A mí no me interesa suponer que la televisión es un medio de diversión, no me interesaría hacer nada en ella si yo creyera eso. Tampoco creo que deba ser un sustituto de las aulas y que deba de tener una serie de elementos para entonces ser televisión.

Creo que nunca se ha acabado de entender qué es la televisión. La televisión es una boca, no es otra cosa, y se puede rellenar de mierda o de joyas y las joyas únicas que existen en la condición humana son las palabras que dicen la verdad y así es como ese concepto tan difícil y con tanta teorización, que se supone que es la televisión, creo que se reduce a: una boca para decir verdades. Eso es lo que yo he tratado de hacer; no lo he conseguido enteramente porque paradójicamente, por ese poder para decir verdades que tiene la televisión, es el medio donde mayor censura existe."

Cristina Pacheco

"Yo no quiero hacer un espectáculo de mi programa. Nunca. No acento que la miseria y las necesidades de la gente sean un espectáculo; que hagan espectáculo con revistas musicales, con obras de teatro, eso me parece muy legítimo, pero esto no es un espectáculo y por eso el programa nunca cuida que se vea bonita la gente y nunca permito que me estén cuidando. Procuro llevar la ropa más sencilla y evito en lo más posible la edición, porque quiero que se encuentre un documento lo más directo y natural posible; si cortamos es cuando hay una falla de luz o un equívoco mío. Pero de la miseria y de la necesidad de la gente no hay que hacer un espectáculo.

Ahora, lo educativo pues es informativo; lo informativo siempre es educativo. Pero yo no quiero darle lecciones a nadie, además no tengo categoría intelectual ni capacidad. Si el programa sirve para que la gente se entere y sepa de la vida de otras personas pues creo que ahí tienen un gran material para aprender y para informarse; si lo quieren hacer, perfecto, si no, pues es su opción."

Francisco Prieto

"Educación sí, porque en mi programa, en el momento que estoy presentando a los cronistas de México he aprovechado para mostrar lo que sería la teoría de la crónica de un periodista, por ejemplo de Carlos Sentién García. Doy mis puntos de vista de lo que debe ser el arte de torrear y esto es un modo de educación y de periodismo hacia la gente, en el sentido estilístico.

Por otro lado también cuando analizamos a un torero lo situamos siempre en su época histórica, como quién era el presidente en su país, qué problemas sociales había, en qué estado se encontraba la gente, etc. Hemos procurado situar el aspecto social, político, económico cuando analizamos una época. Cuando analizamos a un cronista, se estudian los estilos y se habla de periodismo. Entonces el programa, dentro de su medida, procura ser educativo, pero sin que esto se sienta, porque si la gente siente que es didáctico deja de verlo, pero poco a poco se va metiendo una serie de inquietudes, de cosas, de puntos suspensivos para el que quiera enfrentar el asunto, lo enfrente.

Y yo diría que el programa es de entretenimiento para el que le gusten los toros."

Armando Ramírez

"La televisión por su naturaleza misma, intrínsecamente, es espectacular; da una relevancia impresionante y eso hace que se multiplique por mil, que sea el espectáculo en sí mismo. Entonces si se saben contar las cosas con un lenguaje televisivo, es por sí misma espectacular.

La televisión viene a llenar esos huecos del hombre de antes, de ese desencanto que había tenido (lo que provocó la filosofía del existencialismo) y viene a recobrar la inocencia perdida; es como si el hombre vuelva a ser inocente, pero con toda una serie de desarrollo y distanciamiento que da la televisión; yo creo que esto es un elemento bien importante para manejar la televisión y hacerla entendida.

La cultura es todo lo que ha generado el hombre en su entorno; con el simple hecho de salir con una cámara a la calle y ser lo suficientemente honesto para ver la vida, a partir de ese momento se está transmitiendo ya sea los valores culturales, los valores estéticos, lingüísticos, las ideas, las formas de vida y esto conforma y reafirma la identidad cultural. La información es de todos lados, es la información visual que transmite cultura, la información oral y escrita, la que da el guionista, el conductor, la gente al entrevistarla. Y todo es manejable a través del lenguaje televisivo."

Rafael Ramírez
Heredia

"Yo siento que aquel viejo adagio que es lugar común, que dice que la cultura es aburrida, es mentira. La cultura es aburrida si el señor que se sienta frente a las cámaras de televisión se pone en el plan de docto y señorial y dice: 'Yo se todo y ustedes no saben nada y yo les voy a dar a través de esta imagen, a través de este medio, una clase de cosas'. Yo creo que resulta aburrido escuchando a un señor cuya palabra por más docta que sea no despierta interés.

Yo he creído que la televisión, el medio, es muy bueno, que el acceso a la gente es muy bueno y que si se logra balancear el grado de cultura que se está ofreciendo con algo fresco, abierto, limpio, sin grandes rebuscamientos, en idioma adecuado y accesible para toda la gente, que el tema que se toque, por más culterano que éste sea, se haga de manera agradable, sencilla, simpática, si se apoya con imagen (la televisión es imagen y no estar viendo sólo al señor que está ahí sentado hablando) con películas, fotografías, que haya otras personas que comenten y el conductor no sea ni siquiera la estrella, sino simplemente el punto de reunión de muchas estrellas, entonces en ese momento un programa accesible, fácil, digerible, cuando la gente lo observe, tendrá esas mismas consideraciones y esta es una de las formas y maneras que yo tengo para nivelar estos elementos."

5.3. El escritor en televisión como orientador en el hábito de lectura en el auditorio.

En la actualidad, ante el panorama que existe en torno a los contenidos o mensajes que transmite la televisión mexicana --en donde se da en los canales estatales y concesionados una mayor preferencia al entretenimiento y la información a través de una programación dirigida más a satisfacer intereses mercantiles, de publicidad de mercancías y venta de espacios, por encima de las necesidades de educación y cultura-- algunos teóricos y estudiosos de este medio le adjudican a la televisión una influencia nociva que perjudica las mentes y conductas del auditorio.

Se dice, por ejemplo, que los niños aprenden en televisión lo contrario a lo que les enseñan en las escuelas.

También se afirma que la televisión por sí misma, como medio, no daña; es el mal uso que se hace de ella lo que le confiere esta particularidad.

Así como se habla de la influencia negativa que ejerce la televisión a través de sus mensajes que difunden modelos extrajeros, situaciones irreales y alienantes, violencia, ilusiones falsas y consumo irracional, principalmente contenidos en series de entretenimiento y en la publicidad, igualmente se tiene que hablar de una positiva influencia de este medio cuando sus espacios difunden educación y cultura a favor de las mentes y conductas del auditorio.

En este apartado se pretende investigar la labor del escritor como posible orientador en el auditorio para sensibilizarlo y motivarlo a la lectura de libros, a través de los mensajes que difunden en televisión.

Para ello, se han planteado dos enfoques:

1) Si la televisión, como medio, influye o no para mo
 tivar en el auditorio el interés por la lectura de libros.

2) Si la presencia del escritor en televisión con
 tribuye a promover la lectura de obras literarias en el auditorio.

En relación con el punto número 1, cuatro escritores
 entrevistados opinan que la televisión retrasa el proceso de lectu-
 ra en el auditorio, en tanto tres escritores expresan que la televii
 sión sí influye para que la gente lea.

Para los escritores que niegan la influencia de la
 televisión a favor de la lectura de libros, opinan que este medio
 "retrasa el proceso de lectura"^{/11} y "destruye a la literatura"^{/12}
 por difundir criterios enajenantes y "bervertidos" que forman parte
 de una ideología que responde a intereses económicos establecidos.

En este sentido algunos escritores afirman, refiriéndo
 dose a la televisión mexicana, que "a Televisa y al sistema en el po
 der no les conviene que la gente se cultive"^{/13} porque "los que lo
 herían detractarían la deploradable programación"^{/14} que en ella se
 difunde.

Es el mal uso que hacen los altos jerarcas o directivo
 s responsables de los contenidos lo que convierte a la televisión
 en un medio que "no es un estímulo para el pensamiento ni un difusor
 para la literatura y la lectura".^{/15}

El interés de las empresas televisivas —tanto estata
 l como concesionada— por difundir cultura en su programación, se
 considera oportunista porque "no juegan con una noción abierta en la
 programación"^{/16} para intercalar entre sus series de entretenimiento
 los programas culturales. Un ejemplo de esto es que las emisiones culi

/11. José Agustín. Ver anexo de entrevistas.

/12. Ramírez Heredia Rafael. Ibidem.

/13. José Agustín. Ibidem.

/14. Ramírez Heredia Rafael. Ibidem.

/15. Pacheco Cristina. Ibidem.

/16. José Agustín. Ibidem.

turales se transmiten en horarios de bajo rating de audiencia. De ahí que los intentos a favor de la cultura por parte de los directivos de la televisión mexicana se definen como "ghettos televisivos"./17

Existe también la opinión de que la televisión "llegó a México cuando el treinta y ocho por ciento de la población, poco más, poco menos, es analfabeta"/18 y es un elemento que impide el fomento de la lectura.

El escritor para contrarrestar este panorama que ofrece la televisión, toma cada espacio que le dan o que logra conquistar para convertirlo en lo opuesto de la mala televisión y así ofrecer programas culturales y literarios al auditorio, aportando una alternativa cultural que ellos crean y difunden.

Entre los escritores que aceptan que la televisión puede influir positivamente para que el auditorio lea, existe en uno el argumento de que "la televisión en sí misma no hace bien o mal; no es que enajene o eduque, porque es tan sólo un medio. Si en ella se dicen cosas veraces, puede ayudar a todo"./19

Se piensa que la televisión sí contribuye a la difusión y lectura de obras literarias porque éstas "al adaptarse a la televisión, como Anna Karenina o La saga de los Forsyte, motivan a la gente a comprar libros y a acudir a su lectura"./20

Asimismo se observa que "a pesar de que los mensajes de libros son muy limitados en televisión, ésta sí puede motivar a la lectura"/21 y ha influido en el aumento de la calidad de los lectores, ya sea porque "algunos leen por formación y otros por ascender en el status social"/22

/17. Ibidem.

/18. Prieto Francisco. Ibidem.

/19. Krauze Ethel. Ibidem.

/20. Domínguez Aragón Edmundo. Ibidem.

/21. Ramírez Armando. Ibidem.

/22. Ibidem.

Otra condición para motivar al auditorio en la lectura de libros es que los programas en donde se difunde literatura, deben de tener características específicas como el de ser espectaculares y entretenidos "no para convencer de que se lean libros, sino para motivar a la gente que debe de leer".^{/23}

Existe la opinión de Ricardo Garibay en el sentido de que la televisión en nada influye para interesar o no al auditorio en la lectura de obras literarias o de libros de distintos géneros porque "deja tal cual" el hábito de lectura del televidente.

En las siguientes páginas se ofrecen los comentarios de ocho escritores^{/+} en torno al enfoque de que la televisión puede influir o no en el auditorio para motivarlo en el interés por la lectura de libros.

^{/23.} Ramírez Armando. Ibidem.

^{/+} No se incluye la opinión de Alejandro Aura en este tema por las razones expuestas en la introducción de este trabajo.

Cuadro No. 21

LA TELEVISION NO INFLUYE PARA INTERESAR AL AUDITORIO
EN LA LECTURA DE LIBROS

Nombre	Opinión
José Agustín	<p>"En términos generales es obvio que la televisión como se concibe en la actualidad retrasa los procesos de lectura, porque un ochenta por ciento de la televisión que se hace en casi todo el mundo (empezando) criterios absolutamente perversos; impone en el telespectador una ideología acorde a determinados intereses económicos que por lo general son nefastos. Entonces nunca se puede esperar que en países capitalistas la televisión propicie a la lectura, todo lo contrario, se trata de tener hipnotizada a la gente, sentada como estúpida y que no le hagan leer ni el periódico. A Televisa y a los sistemas en el poder no les conviene que la gente no se entere, no se cultive, que nada, entonces cuando ellos hacen sus disquisiciones culturales bajo un principio totalmente oportunista, hacen un <u>phetto</u>, hacen un canal 9".</p>
Cristina Pacheco	<p>"Yo creo que la televisión debería siempre estimular a pensar, hablara o no de libros; pero desgraciadamente hay una televisión que tiende a enajenar y estupidizar lo más posible y (al espectador) lo vuelve una cosa frente a un aparato inmóvil que como máquina arroja imágenes a veces horribilmente contaminantes y no se explica cómo el gobierno las permite. Me parece más nefasto un programa como <u>Lenguado</u> o como <u>Chispas de chocolate</u> que uno en donde un señor de izquierda hable de que debemos de ser críticos de todo el gobierno. Hay series que estimulan a la lectura y los mejores ejemplos son extranjeros. La televisión no es la culpable de que la gente no lea, sino la manera en que la usan. Este medio podría ser un gran estímulo para la lectura, un gran difusor de la literatura y estímulo para el pensamiento".</p>

Nombre	Opinión
Francisco Prieto	<p>"Hasta el momento no creo que la televisión realmente ninguna capacidad de lectura, más bien la reduce; el cine sí, por el impacto y la presencia del cine y después de verse una película se venden los libros por todas partes.</p> <p>En la televisión yo creo que no sucede esto porque se acude poco a obras de la literatura. Una de las cosas más graves que ha habido en México es que la televisión llegó cuando el 38 por ciento de la población, poco más, poco menos, sea analfabeta.</p> <p>Yo creo (que se debe) formar maestros de primaria de primerísima línea que logren de verdad impactar a los muchachos y fomentarles el hábito de leer.</p> <p>Yo siento que el que no tuvo un hábito de lectura la televisión lo puede acabar, es tan fácil, tan cómodo prender la televisión y ahí está".</p>
Rafael Ramírez Heredia	<p>"Yo creo que la mala televisión disminuye la capacidad de lectura en el auditorio. Mis hijas son el productor de la televisión y pese a que están acostumbradas a vivir entre libros no son buenas lectoras. Los estudiantes que no se dedican a la literatura no han leído ni siquiera cuatro o cinco libros en su vida, pero sin embargo conocen todos los programas de televisión.</p> <p>Entonces ¿qué habría que pensar? Que la t.v. es un medio para destruir la literatura; hasta el momento parece ser que sí. Pero yo pienso que no es el medio, sino quienes han propiciado este movimiento del medio: si en los programas masivos de televisión —que ve tantísima gente— hubiera comentarios e informaciones de libros, seguro estoy que la gente acudiría a comprarlos. La t.v. sí ha detenido el proceso de lectura en nuestro país pese a que hay muchos programas de t.v. que intentan fomentarlos".</p>

Cuadro No. 22

LA TELEVISION SI INFLUYE PARA INTERESAR AL AUDITORIO
EN LA LECTURA DE LIBROS

Nombre	Opinión
Edmundo Domínguez Aragónés	<p>"Indudablemente que la televisión aumenta la capacidad de lectura; ha habido muchas series de televisión — y aquí estamos ya hablando de cómo se transforma la obra literaria en tema de televisión— como <u>Ana Karenina</u>, <u>La saga de los Forayte</u>, <u>Los miserables</u>, <u>La guerra y la paz</u>, <u>Fortunata y Jacinta</u>, <u>Los bandidos de Río Frío</u>, etc.</p> <p>Siempre se hacen dramatizaciones de estas obras, uno quisiera que fueran más, y por esas series la televisión hace que la gente busque las obras y las compre.</p> <p>Los niños, adolescentes, jóvenes y gente madura que no han leído las obras que la televisión presenta acuden al libro y no solamente esto los lleva a leer la obra de un autor en especial, sino que los lleva a leer varias obras de otros autores".</p>
Ethel Krauze	<p>"La televisión no es una cosa en sí misma que haga bien o haga mal, que enajene o eduque. La televisión es un medio. En sí misma no es un ogro horrendo ni es una panacea; entonces si se dicen cosas importantes y veraces en la televisión puede ayudar a todo, desde tener conciencia crítica hasta leer más. Si no se dicen cosas veraces y se dicen mentiras entonces la televisión enajena y se convierte en ese ogro en el que casi se ha convertido.</p> <p>El aparato de televisión no hace nada, sino los mensajes que meten".</p>

Nombre	Opinión
Armando Ramírez	<p>"Es difícil que se puedan promover los libros a través de la televisión como está actualmente: no se anuncia un libro de Carlos Fuentes en el horario de las telenovelas porque el mensaje se pierde, pero sí se puede anunciar con Rocha, con José Agustín o con Saldaña. Ahora, es limitado porque la inteligencia de México que ve televisión es poca; muchos no le ven nor esnobismo y los pocos que lo hacen ven estos programas y quienes consumen los libros es la llamada inteligencia mexicana. Por eso me explico que a pesar de que un escritor puede ser muy famoso en la televisión no venda más libros porque en un mercado natural no llega el mensaje de la televisión o llega limitado.</p> <p>Pero sí creo que la televisión pueda motivar a leer; incluso en el pequeño aumento que ha habido en la calidad de lectores la televisión ha influido en el sentido de que es <u>status</u> social el ser culto.</p> <p>Creo también que la televisión sí motiva a leer si se hacen buenos programas que sean espectaculares, entretenidos, que tengan contenido, no para convencer a la gente de que debe de leer determinado libro, sino para motivarla a la lectura".</p>

Cuadro No. 21LA TELEVISION EN NADA INFLUYE PARA INTERESAR AL
AUDITORIO EN LA LECTURA DE LIBROS

Nombre	Opinión
Ricardo Garibay	"La deja tal cual, no aumenta ni reduce (la cantidad de lectura del auditorio). La deja 'in columna' como dicen los albañiles."

En relación con el punto número 2 que plantea la posibilidad de que el escritor en televisión contribuya a promover la lectura de obras literarias en el auditorio, los factores que influyen para que este fenómeno se pueda dar son los siguientes:

- a) Por la presencia o la personalidad del escritor.
- b) Por la calidad de los programas en los que intervienen como conductores, principalmente, y que tiene relación con la preparación intelectual y profesional del escritor.

Acercas del inciso a, cuatro de los escritores entrevistados afirman que es la presencia del escritor en televisión la que contribuye a influir en el auditorio para motivarlo a la lectura.

Edmundo Domínguez Aragonés expresa que es "la presencia de un Ricardo Garibay, de un Armando Ramírez, de un Francisco Prieto, de un José Agustín, de una María Luisa Mendoza, de un Eraclio Zeneda, de mí mismo y de muchos escritores, lo que contribuye a que la gente nos lea".^{/24} Y la televisión estatal y la concesionada apoyan las aspiraciones de los escritores en televisión.

El escritor con su personalidad, con su palabra y su "halo literario"^{/25} difunde en el medio televisivo su mundo artístico.

En este sentido, Ethel Krauze refiere que la necesidad de la presencia del escritor en televisión se da "no porque vaya a llevar su literatura a la televisión; eso es imposible. Tampoco por que vaya a promover la lectura en la gente; eso es demagógico, sino para que esté en la televisión dando el mundo del espíritu, su presencia y su palabra, y dentro de ese mundo del espíritu, el mundo de la conciencia nacional"^{/26} que siente y así comunica.

Existen escritores, de acuerdo a la opinión de Francisco Prieto, que tienen carisma y "mucho sentido de la televisión"^{/27}

^{/24.} Domínguez Aragonés Edmundo. Ver anexo de entrevistas.

^{/25.} Krauze Ethel. Ibidem.

^{/26.} Ibidem.

^{/27.} Prieto Francisco. Ibidem.

y esto permite motivar al auditorio para que lea libros.

Cristina Pacheco expresa que la presencia de un escritor, como Octavio Paz por ejemplo, resulta estimulante en televisión porque motiva a que el receptor piense, aunque "es mejor no conocer a los escritores porque lo ideal es leerlos; hay mucha gente que cree que ya leyó la obra de Sabines porque lo conoció, lo vio y lo impresionó o a Octavio Paz lo ven en un coctel y se sienten cerca de él; ellos son seres humanos comunes y corrientes que son escritores cuando escriben, no cuando viven".^{/28}

En cuanto al inciso b, tres escritores se refieren a la posibilidad de influir en el interés del auditorio por la lectura sólo a través de un producto atractivo, de calidad, que refleje la capacidad profesional del escritor y del medio televisivo.

No existe ninguna duda en cuanto a los proósitos que se plantea al escritor en televisión: que la gente lea.

En este sentido, Ricardo Garibay afirma que "hay varios escritores que aparecen en pantalla y todos ellos de algún modo hacen la invitación constante a la lectura, todos actúan con la misma buena fe y con diferente fortuna. Quiero vehementemente que en realidad influyan en la gente, que la arrimen a los libros. Pero el subdesarrollo de un país está en su élite, no en su pueblo".^{/29}

Este propósito no se cumple amplia ni satisfactoriamente en algunas ocasiones porque existen escritores en televisión que no han aprendido a usar el medio y no se preocupan por mejorar, aligerar y amenizar sus contenidos o porque no existe el apoyo de los directivos para que se realicen productos televisivos de calidad.

José Agustín opina que "el escritor que se mete a la televisión debe de involucrarse y empezar a trabajar por una buena

^{/28}. Pacheco Cristina. Ibidem.

^{/29}. Garibay Ricardo. Ibidem.

producción profesional bien hecha, sin subdesarrollos. Hay que saber manejar la televisión, planear bien las cosas, adelantar los programas, hacer citas correctas y adecuadas con la gente, cumplirlas, que se resuelvan los problemas del servicio de las cámaras.

"Habría que empezar a quitarse lo 'naco' profesionalizándose, tomando en serio el trabajo; pero esto es un problema muy serio en la televisión, porque para poder hacerlo requiere de otros estímulos que la televisión no da: buenos salarios, dignidad al trabajador y facilidades para que se pueda trabajar bien".^{/30}

Armando Ramírez subraya también la necesidad de elaborar productos televisivos de calidad para interesar al auditorio en sus contenidos: "La televisión usa mucho las figuras de los escritores para legitimizarse; es exactamente como las familias de clase media que quieren ser educadas, cultas e ilustres. Así la televisión quiere ser educada, culta e ilustre.

"¿Cómo lo logra? Pues dándole el espacio al escritor, al pintor, al filósofo, al científico para difundir su cultura y está bien. El problema es que no debería quedar sólo en la legitimización, sino que realmente los escritores incidieran en las masas, pero ellos no pueden solos, porque no lo consiguen por el simple hecho de aparecer en pantalla. Por muy amos que sean Arreola o Garibay no existe detrás un equipo de producción que elaboren sus programas y éstos se vuelven repelentes para la gente".^{/31}

El escritor Rafael Ramírez Heredia observa cuatro elementos que deben cumplirse para así motivar al auditorio en la lectura de libros en televisión:^{/32}

- 1) Imagen del escritor (personalidad reconocida).
- 2) Calidad del programa (que tenga comentarios Ari-

^{/30.} José Agustín. Ibidem.

^{/31.} Ramírez Armando. Ibidem.

^{/32.} Ramírez Heredia Rafael. Ibidem.

les, que sea accesible, rápido y bien conducido).

3) El canal en el que se transmita debe de tener una cobertura amplia.

4) El horario de transmisión debe de ser el adecuado para captar auditorio.

En el cuadro que se presenta a continuación, se encuentran las expresiones de los escritores entrevistados que amplían el tema del escritor como orientador o promotor de la lectura en el auditorio, a través de la televisión.

Cuadro No. 24

El escritor como orientador en el hábito de lectura del
auditorio en televisión

POR SU PRESENCIA

Nombre	Opinión
Edmundo Domínguez ARAÑÓN	<p>"En el número que sea, no importan los ratings, la presencia de un Ricardo Garibay, de un Armando Ramírez, de un Francisco Prieto, de un José Agustín, de una María Luisa Mendoza, de un Eraclio Zeneda, de mí mismo y de muchos escritores, contribuye naturalmente a que la gente nos lea o por lo menos saben que existen esos escritores mexicanos. Si, por supuesto, la televisión estatal apoya mucho esto y también en la concesionada aparecen los escritores: en el programa de Jacobo Zabludovsky había una cápsula donde aparecía el maestro Salvador Novo que era cronista de la Ciudad de México y luego apareció José Luis Martínez también como cronista de la ciudad; ambos escritores que tenían presencia en el medio concesionado".</p>
Ethel Krauze	<p>"No se trata de poner las portadas de los libros y hacer las sinopsis de sus contenidos para fomentar la lectura en la gente; no, se trata de la presencia del escritor, la persona del escritor, ni siquiera tiene que hablar obligadamente de literatura. Un escritor que lo es de veras tiene un halo literario, tiene un mundo artístico, un mundo superior y él va a ser escritor hablando de fútbol o de la silla que está torcida; no importa de qué hable, no se trata de que él vaya (a la televisión) a leer sus obras, se trata de la presencia del escritor ahí. El espectador va a sentir esa presencia, ese mundo superior, ese mundo del espíritu y eso basta para provocarle una serie de inquietudes al espectador. Hablo de la necesidad de la presencia del escritor para que esté dando en la t.v. su presencia y palabra".</p>

Nombre	Opinión
Cristina Pacheco	<p>"Siempre he pensado que a los escritores es mejor no conocerlos; a los escritores hay que leerlos, porque mucha gente cree que ya leyó la obra de Sábines porque lo vió y lo conoció y lo apuntalló o a Octavio Paz lo ven en un coctel y ya se sienten cerca de él y estas personas son seres humanos comunes y corrientes que son escritores cuando escriben.</p> <p>Ahora, por ejemplo, haber visto una serie como la de Octavio Paz en la televisión pues fue muy bueno; se podría estar de acuerdo o no con lo que él dijera, pero realmente era muy estimulante porque hacía pensar; lo mismo aquella serie que condujo el bachiller Alvaro Gilvez y Fuentes; me conmovió tremendamente ver a Vargas Llosa con Revueltas.</p> <p>Es maravilloso porque (la televisión) los pone al alcance pero creo, finalmente, que a los escritores hay que leerlos; si los podemos oír, qué maravilla, pero si los podemos leer, eso es lo ideal".</p>
Francisco Prieto	<p>"Creo que el que ve un programa como el de José Agustín —el problema es que se transmite a las once de la noche— si lo podría llevar (al auditorio) a leer, porque Agustín es una gente muy agradable, porque tiene mucho sentido de la televisión, tiene algo de carisma, entonces creo que él sí puede hacer que la gente lea.</p> <p>Armando Ramírez creo que también; él habla menos de literatura, más bien trabaja asuntos que luego re-trabaja para sus novelas.</p> <p>Maruxa Vilalta es muy rígida y no creo que lleve a nadie a leer.</p> <p>El que loera ver programas como el de Agustín sí es muy posible que se abra a la lectura".</p>

POR LA CALIDAD DE LOS PROGRAMAS EN DONDE
INTERVIENE EL ESCRITOR Y POR SU PREPARACION

Nombre	Opinión
José Agustín	<p>"Creo que todos necesitamos aprender mucho de la televisión; me pregunto cuántos de los que estamos ahí nos preocupamos por eso. Creo que no somos muchos y cada uno (de los escritores) tenemos conceptos diferentes de la televisión. En general a todos los programas culturales en televisión les falta, nos falta —porque nosotros no somos la excepción, aunque seamos quizás más conscientes del problema— a todos manejar la televisión, nada más. Ya sabemos que queremos hablar de libros y que queremos vender cultura y que queremos hacer que la gente lea, en eso no tenemos dudas y sabemos qué libros y cómo hacerlo. Entonces ahora vamos a trabajar, a buscar mayor variedad, mayor riqueza y evitar la planicie y la convencionalidad. El escritor que se mete a la televisión debe de involucrarse y empezar a trabajar por una buena producción profesional, bien hecha, sin subdesarrollos".</p>
Ricardo Garibay	<p>"Hay varios escritores que aparecen en pantalla y todos ellos de algún modo hacen la invitación constante a la lectura, todos actúan con la misma buena fe con diferente fortuna. Quiero vehementemente que en realidad influyan en la gente, que la arrimen a los libros. Hay que recordar que el subdesarrollo de un país está en su élite, no en su pueblo; en el número y preparación de su élite. ¿Qué pasa con los Estados Unidos? Son muchos los intelectuales y se preparan de manera deformada pero intensamente y por supuesto en cada una de sus ramas. ¿Qué pasa en México? La élite es muy reducida y como que no hay ímpetu, la gana, el amor, la devoción de prepararse intensamente para conseguir el máximo en cada empresa que acometen".</p>

Nombre	Opinión
Armando Ramírez	<p>"Yo creo que la gente que ya tiene el hábito de leer podría acercarse a los escritores mexicanos, por un lado.</p> <p>Por el otro lado, yo creo que la televisión usa mucho las figuras de los escritores para legitimarse, eso es claro. Es exactamente como las familias de la clase media que quieren ser educadas, cultas e ilustres; así la televisión mexicana quiere ser educada, culta e ilustre. ¿Cómo? Pues dándole espacio al pintor, al filósofo, al escritor, al científico porque es cultura y está bien.</p> <p>El problema es que no debería quedar en la legitimación, sino que realmente los escritores incidieran en las masas, pero ellos no pueden solos; no por el simple hecho de pararse en la pantalla pueden hacerlo. Por muy bueno que sea Arreola o Garibay no tienen atrás un equipo de producción que haga su programa.</p> <p>En ese sentido, el escritor tiene que aprender a usar la televisión o los canales de televisión le tienen que dar buenos equipos de producción para que hagan un buen programa.</p> <p>De qué sirve, por ejemplo, un programa tan bello en contenido como era el de Luis Rius en el canal 13 con una pésima producción. Era bellísimo el señor, con una presencia televisiva agradable, que uno confiaba en lo que estaba diciendo pero ¿quién lo iba a ver en televisión?</p> <p>Es ahí donde el escritor queda como simple figura decorativa, porque todo su saber, todo lo que está dando no está siendo aprovechado completamente por la televisión para llegar a la gente".</p>

POR LA IMAGEN DEL ESCRITOR, POR LA CALIDAD DEL PROGRAMA,
POR EL CANAL Y EL HORARIO EN QUE SE TRANSMITE

Nombre	Opinión
Rafael Ramírez Heredia	<p>"Si el escritor, en el caso, por ejemplo, de Juan José Arreola es un escritor conocido en los medios, no nada más literarios sino extra literarios, toda palabra producida por él en relación a determinados libros podría resultar positiva.</p> <p>Si el escritor es una persona que no es tan conocida pues lo que diga no podría ser muy aceptado; es decir, primera contestación: de acuerdo al escritor, al conductor.</p> <p>Segundo: de acuerdo al programa: si éste es muy accesible, es muy rápido, está bien llevado, tiene comentarios fáciles, etc., puede hacer que la gente tenga interés en leer un libro.</p> <p>Tercero: Si ese programa está colocado en un canal de televisión en donde se ve localmente y en forma reducida pues tendrá menos auditorio; entonces tiene que ver en dónde se coloca.</p> <p>Cuarto: Si se pone en un canal de televisión que tenga la suficiente cobertura pero a su vez se transmite en un horario en donde nadie lo puede ver, entonces también hay problemas. Así, si hay un buen conductor que sea conocido, si es un buen programa de televisión, si está colocado en un canal de cobertura y en un horario adecuado, es seguro que ese programa despertaría el ánimo a la lectura".</p>

5.4. Difusión de la obra e imagen del escritor en televisión.

El escritor en televisión como conductor de una serie, difunde literatura, además de expresar sus opiniones en torno a la política y a la cultura en general.

La presencia del escritor en este medio y el tratamiento de temas literarios en los programas que conduce, llevan a plantearse la siguiente interrogante:

¿La televisión sirve para que el escritor pueda conocer su obra y consolide su imagen como tal?

En el presente apartado se trata de responder esta interrogante y a través de las opiniones de los nueve escritores entrevistados se definen tres actitudes sobre este tema y son las siguientes:

1) Algunos escritores rechazan la posibilidad de que la televisión sirva a la promoción de su obra y de su nombre, lo que implicaría una actitud personalista al automencionarse.

2) Otros escritores niegan que la televisión influya para que el auditorio compre sus libros o asocie al conductor de un programa que es escritor, como autor de una obra.

3) Hay escritores que aceptan la influencia de la televisión para difundir su obra e imagen por las características masivas del medio.

José Agustín y Rafael Ramírez Heredia rechazan la posibilidad de que la televisión sirva a la promoción de sus obras e imagen como escritores (punto 1). Parten del argumento de que ellos, como conductores de una serie que difunde literatura^{+/} nunca han mencionado o promocionado sus libros.

^{+/} Los programas que conducen José Agustín y Rafael Ramírez Heredia (el primero en el canal 13 y el segundo en el canal 11) se distinguen por analizar, difundir y promocionar las obras de escritores mexicanos y extranjeros. Ver Capítulo 3, subcapítulo 3.3 de la presente investigación.

Automencionarse o autopromocionarse es interpretado por ambos escritores como "una falla que generalmente suele ocurrir cuando la gente que es relativamente célebre en otro medio pasa a la televisión y en ella cultiva su propia imagen",^{/33} además de ser "una actitud un poco barata al promocionarse a sí mismo".^{/34} Quienes incurren en esto exhiben su "megalomanía" y su "egotismo".

Los escritores que así opinan, subrayan que ellos tienen como norma en sus programas no eludir a su obra o son cuidadosos para no mencionarla.

Sirven, al contrario, a la promoción de la obra e imagen de otros escritores para así difundir literatura e interesar al auditorio en las obras de autores nacionales o extranjeros.

Cinco escritores niegan la influencia de la televisión para la promoción de su obra e imagen (punto 2). Sus opiniones son las siguientes:

Para Armando Ramírez es un mito que la televisión contribuya a promover la obra y el nombre de los escritores: "El escritor más popular a través de los medios masivos es Juan José Arreola y no es un best-seller en las librerías. Luis Spota es un best-seller y no promovió mucho sus libros en los programas en que intervenía y no lo entrevistaban mucho como invitado a una serie. Braclio Zepeda sí era un escritor desconocido a nivel masivo y a través de la televisión vendió más libros, pero no fue definitivo. En Octavio Paz es por la promoción bien orquestada como intelectual legitimado por todas las instituciones, por el Estado y por Televisa".^{/35}

De acuerdo con esta opinión se puede anotar que en el caso de los escritores que ya tienen un prestigio consolidado como literatos, su presencia en televisión reafirmaría su fama y nombre; en el caso de los escritores que no gozan de popularidad co

/33. José Agustín. Ver anexo de entrevistas.

/34. Ramírez Heredia Rafael. Ibidem.

/35. Ramírez Armando. Ibidem.

mo autores de libros, su aparición en este medio ayudaría a que se les identificase como escritores pero ello no garantiza su éxito a nivel editorial, es decir, la venta masiva de libros.

Al respecto Ricardo Garibay afirma que "ese es el pretexto que se da al principio: que presentándose en televisión uno conseguirá más lectores, pero se pierde de vista que sólo excepcionalmente la persona que ve televisión es persona que también lee libros. Esto no es así, afortunadamente, porque de lo contrario los hombres más atendidos serían los que más salen en televisión, serían los animadores de espectáculos o esta raza de locutores o de lectores de noticias que están una hora u hora y media en la pantalla.

"La gente que ve televisión de modo normal, me refiero a la gran población, no lee. Las ediciones en México siguen siendo muy modestas.

"Uno al principio disfraza la vanidad de aparecer en televisión diciendo que lo hace por su obra, por sus libros, que de esta manera trascenderá. Es mentira, los libros viven solos y acaso esto sea conveniente. Acaso nunca será conveniente que el escritor se convierta de veras en un best-seller, en un hombre atendido por todo el mundo. Acaso sobre todo a la literatura le haga un profundo daño que toda la gente se entere de lo que es".^{/36}

Para Alejandro Aura la televisión en nada le ha ayudado a consolidar su imagen como escritor porque, según declara, "mi imagen como poeta está muy poco consolidada debido a que hace muchos años que no publico y los mexicanos tenemos una memoria restringidísima y lo que pasa después de cinco años ya no existe.

"Si uno deja de publicar, como es mi caso y no por mi voluntad sino por la voluntad de los editores, se deja de ser poeta o ser considerado como poeta. No siento que la televisión me haya

/36. Garibay Ricardo. Ibidem.

ayudado a consolidar en nada mi trabajo; ha sido simplemente un medio más de divulgación y una fuente más de trabajo".^{/37}

Cristina Pacheco acepta que el trabajo en televisión le sirve a su literatura, en términos de creación y a favor de lo que ella escribe, pero niega que este medio contribuya a consolidar su imagen como escritora porque, según declara, aún existe el desconocimiento de lo que es la labor de la televisión: no sólo es "un medio superficial y con fama de corrupto", sino que en él "se puede hablar de poesía, teatro y literatura".^{/38}

Por su parte, Francisco Prieto opina que su tarea como conductor de un programa teatral no tiene relación con su obra literaria, por lo que aparecer en televisión a él no le significa la promoción de su obra e imagen como escritor. Afirma que "es muy probable que muchas de las gentes que ven el programa no entiendan o no les guste el tipo de cosas que yo escribo; si ven mis novelas pensarán que es otro Francisco Prieto el que las escribe".^{/39}

Edmundo Domínguez Aragonés y Ethel Krauze aceptan que la televisión contribuye a difundir sus obras literarias (punto 3).

Domínguez Aragonés declara que, en primera instancia, la televisión le sirve para difundir su trabajo periodístico-literario porque él elabora la mayoría de los guiones que las series que ha conducido; en segunda instancia, porque ha sido entrevistado frecuentemente como escritor en este medio y ello le permite hablar sobre su obra y su trayectoria en la literatura y, en tercera instancia, se da la posibilidad de que en la televisión se pueda realizar una obra, con producción televisiva, de la cual él es el autor.

Para Ethel Krauze, la televisión es un respaldo que le ha ayudado a que la gente la identifique como escritora y, en consecuencia, que se conozcan más sus libros: "Desde que estoy en la

^{/37.} Aura Alejandro. Ibidem.

^{/38.} Pacheco Cristina. Ibidem.

^{/39.} Prieto Francisco. Ibidem.

pantalla, porque antes hacía el trabajo detrás de cámaras, la televisión me ha ayudado a que la gente me conozca más y que mi obra, que es la que importa, se conozca más. No se puede comparar el tiraje, por ejemplo, de mi primer libro de cuentos, Intermedio para mujeres, que fue de diez mil ejemplares —un tiraje verdaderamente excepcional para este país y para estas alturas— con los tres millones de gentes que ven un programa; son cifras que no tienen punto de comparación". /40

Tratándose de las potencialidades que tiene la televisión como medio que publicita y exhibe a los que aparecen en ella, los escritores que participan en el medio electrónico conocen los efectos que esta situación provoca.

Algunos escritores piensan que la televisión es peli grosa, porque al "sobrexponerse" se puede perder lo ya obtenido en términos de imagen y presencia consolidada.

José Agustín dice al respecto que "una saturación de una imagen o presencia en televisión es tan mala como que no se esté en ella". /41 De ahí que las intervenciones del escritor en televisión deben ser discretas, dosificando sus apariciones en pantalla.

En televisión también se corre el riesgo de exhibirse como ineficaz lo que provoca un efecto contrario en el posible lector.

En este sentido, Ethel Krauze afirma que "la televisión es la desnudez total; allí no hay máscaras, no hay libro de por medio o el telón donde ocultarse. Es un strep-tase espantoso; tanto te puede ir muy bien como te puede ir muy mal". /42

Otros escritores opinan que la presencia de un lite-

/40. Krauze Ethel. Ibidem.

/41. José Agustín. Ibidem.

/42. Krauze Ethel. Ibidem.

rato se legitima ante la gente que ve televisión; Armando Ramírez afirma en este sentido que "aunque no lean sus libros, el auditorio sabe que publica libros". /43

Para algunos escritores la difusión de su imagen en televisión forma parte de una presencia pública que tienen en distintos medios, ya sea como personajes públicos en el campo de la cultura, del periodismo o de la política, por su presencia en congresos, conferencias, mesas redondas y en entrevistas que conceden para la prensa escrita o la radio. En este aspecto, y así opinan Edmundo Domínguez Araconés y José Agustín, la televisión reafirma la veracidad que poseen como intelectuales reconocidos fuera de este medio.

Así, los escritores como conductores de un programa televisivo —y es el caso de los nueve escritores entrevistados— no promocionan sus obras en este medio; la situación oportuna o ideal para hacerlo se da cuando son entrevistados en otros programas para hablar de su literatura y su trayectoria como escritores; ellos no aprovechan su tribuna para automenionarse.

Algunos escritores, y así se observa en las opiniones anotadas en este apartado, consideran que está implícita la difusión de sus obras al aparecer en pantalla y que esto repercute en sus libros para ser leídos o conocidos por el auditorio. Otros escritores niegan esta posibilidad.

En cuanto a su imagen, es muy importante el concepto de que la gente considera al escritor independientemente del conductor.

La televisión no hace mejor ni peor al escritor, pero este medio, llegado el caso, puede exhibirlo.

El cuadro que se presenta a continuación, contiene las opiniones de los nueve escritores sobre el tema tratado en este subcapítulo.

/43. Ramírez Armando. Ibidem.

Cuadro No. 25

Difusión de la obra y la imagen del escritor en televisión

ESCRITORES QUE RECHAZAN ESTA POSIBILIDAD

Nombre	Opinión
José Agustín	<p>"Yo veo que mis libros se venden mucho más desde que estoy en la televisión: si me entrevistan como personaje público en torno a un libro mío se entiende que esto tenga un efecto con respecto a mi mismo. Pero toda mi participación en televisión me ha servido para promover a otras y para promover otras cosas. Tengo yo como norma en mi programa no automencionarme y no he anunciado ni una vez la portada de mis libros.</p> <p>Yo no utilizo el programa como trampolín para mí mismo y creo que esa es una de las fallas que generalmente suelen ocurrir cuando gente que es relativamente célebre en un medio, pasa a la televisión: cultiva su imagen y esto hace que luego los programas no sean suficientemente fluidos o se cargue demasiado la atención a un individuo. Yo no quise que ocurriera esto y procuré siempre que mi participación en la televisión fuera muy discreta.</p> <p>Con Ricardo Rocha, él me daba el programa para hacer lo que yo quisiera y la libertad para hacer lo que yo quisiera, pero yo dosifiqué mis participaciones y nunca aparecí más de dos veces al mes, porque no quería yo sobreexponerme y no se fuera a mal entender que yo quería cultivarme a mí mismo.</p> <p>Considero que la televisión también es muy negligente: si te sobreexpones pierdes lo que ya habías obtenido y el fenómeno se vuelve a la inversa: una saturación de una imagen o de una presencia en televisión es tan mala como que no se esté, entonces hay que tener una visión muy estratégica en esto. Yo le tengo mucho respeto al público y nunca quisiera incurrir en las muestras de megalomanía, que me enferman."</p>

Nombre	Opinión
Rafael Ramírez Heredia	<p>"La televisión no me ha servido para difundir mi obra propia porque yo he tenido el gran cuidado que durante los sesenta, ochenta o cien programas en donde soy responsable de hacerlos o conducirlos, por regla general, en el 99.9 por ciento de los casos, no menciono mi obra ni ninguno de mis libros, porque me parece de una actitud un poco barata que el que conduce el programa se está promocionando a sí mismo, entonces no he intentado hacerlo.</p> <p>Si me ha servido (la televisión) de alguna manera para poder tener contacto y relación con los demás compañeros escritores; esto me permite poder invitar a mis compañeros para que participen en los programas y difundir de alguna manera, aunque sea incidental su obra o la obra más importante, los libros y así poder abrir un espacio en televisión.</p> <p>Encontramos que las horas en televisión que se entregan a la literatura del país son pocas en relación, por ejemplo, con las que se dedican al deporte; entonces, yo creo que una de las tareas del escritor es precisamente mantener estos canales abiertos para que los escritores de mi país, para los que hacen literatura en el país, para los que funcionan dentro del ámbito de las letras, sea cual sea su inclinación, su tendencia o su género: poesía, cuento, narrativa, novela, ensayo, teatro, etc., puedan tener un canal, un acceso, una vía para poder decir: 'Acá estoy, este es mi libro' y así poder comentar temas que a lo mejor le interesan a la gente más de lo que se imaginan los mismos productores de televisión".</p>

ESCRITORES QUE NIEGAN ESTA POSIBILIDAD

Nombre	Opinión
Alejandro Aura	<p>"Mi imagen como poeta está muy poco consolidada porque hace muchos años que no publico y tenemos una característica extraña los mexicanos de una memoria restringidísima: lo que pasa después de cinco años ya no existe. Si uno deja de publicar, como es mi caso, y no por mi voluntad, sino por la voluntad de los editores, deja de ser poeta o ser considerado como poeta, como si lo ya publicado fuera nada o extranjero. Yo creo que esto ha ocurrido siempre y le ocurre a todo mundo.</p> <p>En todo caso es culpa mía no hacer carrera de poeta, no de escritor, porque hacer carrera de escritor tiene sus leyes, sus características, hay que estar publicado permanentemente, hay que estar en congresos, en cocteles, hay que estar con el gremio, en las actividades del gremio, y no lo digo peyorativamente, ni siquiera hablo de la frivolidad, porque mucha mayor es la frivolidad de los actores que la de los escritores; no me refiero a eso, sino que hay que hacer carrera para ser considerado y para obtener los reconocimientos y lugares dentro de la jerarquía.</p> <p>Como yo no he hecho carrera de escritor, sino carrera de muchas cosas, carrera de teatrista, entonces ahí es donde tengo más o menos un cierto prestigio o un cierto reconocimiento, pero no siento para nada que la televisión me haya ayudado a consolidar nada de mi trabajo; ha sido simplemente un medio más de divulgación y una fuente más de trabajo".</p>

Nombre	Opinión
Ricardo Gariay	<p>“Uno cree, y ese es el pretexto que se da al principio, que presentándose en la televisión una conseguirá más lectores y pierde de vista que sólo excepcionalmente la persona que ve televisión es persona que también lee libros. Esto no es así, afortunadamente, porque de lo contrario los hombres más atendidos serían los que más salen en televisión, serían los animadores de espectáculos o esta raza de locutores o de lectores de noticias que están todos los días una hora u hora y media en la pantalla.</p> <p>No, la gente que ve televisión de modo normal, me refiero a la gran población, no lee; las ediciones en México siguen siendo muy modestas: tres mil ejemplares. Yo estoy ya entre los escritores que tienen tirajes máximos de 25 mil ejemplares que tardan más de un año o dos en venderse, salvo casos de absoluta excepción, excepción que no obedece a la calidad del trabajo; los tirajes de diez mil ejemplares tardan un año, dos, tres años.</p> <p>La población ha aumentado enormemente y la población lectora es, en comparación con la de hace treinta años, mucho menor. En ochenta millones de habitantes que tiene el país, no conseguimos cien mil lectores, porque los datos son muy precisos: si se edita un libro de cien mil ejemplares, no se venden nunca y cincuenta mil se pudren para siempre en las bodegas.</p> <p>Uno al principio disfraza la vanidad de aparecer en t.v. diciendo que lo hace por su obra, por sus libros, que de esta manera trascenderá. Es mentira: los libros viven solos y acaso esto sea conveniente. Acaso nunca será conveniente que el escritor se convierta de verdad en un <u>best-seller</u>, en un hombre atendido por todo el mundo. Acaso sobre todo a la literatura le haga un profundo daño que toda la gente se entere de lo que es”.</p>

Nombre	Opinión
Cristina Pacheco	<p>"Para consolidar lo que llamas mi imagen como escritora, creo que la televisión hasta puede no servirme mucho, porque la gente ignora el medio realmente; dicen: 'Ay, no, es la televisión' y no puede ser una gente demasiado formal con el trabajo literario, aunque esto se ha acabado gracias a que en la televisión entraron gentes como Arreola.</p> <p>Arreola es su primera época se creció que era brillantísimo y fue saludable ver a un escritor que dijo: 'Voy a entrar en este medio que tiene fama de corrupto y de superficial y voy a demostrar que se puede hablar de poesía y se puede hablar de teatro y se pueden contar historias personales'.</p> <p>Eso ayuda porque mucha gente que se conoce sabe que escribió un libro o historias y esas encuentran esas historias que ellos han vivido, que sirve para que se acerquen a mis cosas. Pero, desde luego, mi propia escritura recibe muchísimo (del trabajo en televisión), por todo lo que veo, porque me obliga a salir, ver y oír y esto me enriquece".</p>

Nombre	Opinión
Francisco Prieto	<p>En el programa <u>Toros</u> yo no hablo de mi obra literaria porque no tiene nada que ver (con el tema) y aparte es muy probable que muchas de las gentes que ven el programa, no entiendan o no les gusten el tino de cosas que yo escribo y no les interesan mayormente.</p> <p>Yo creo que ven mis novelas y pensarán que es otro Francisco Prieto (el que las escribe). Como tengo interés por el teatro, creo que lo que puede hacer que tenga un público lector más vasto es por la vía del teatro y no por la vía de la televisión.</p> <p>El problema que tenemos los escritores en México es que tenemos, en general, muy pocos lectores, esto es horrible y no es que no haya lectores en este país. Una novela de Irving Wallace, <u>El cincero</u>, se venden tranquilamente cincuenta mil, ochenta mil ejemplares, en tanto que nosotros agotamos tres mil ejemplares en cuatro, cinco años en promedio.</p> <p>Para que la televisión consolidara mi imagen como escritor tendría que tener un programa de literatura y que tuviera un cierto atractivo para la gente.</p> <p>Lo que ayuda muchísimo para que se lea un escritor (son las recomendaciones) de un Jacobo Zabludovsky o de Guillermo Ochoa sobre un determinado libro; estas gentes anuncian un libro y el libro se vende, pero otra (acudir) a eso hay que tener o mucho dinero o deberas admirar a estas personas que no es mi caso".</p>

Nombre	Opinión
Armando Ramírez	<p>"Yo creo que es un mito de que la televisión sirve para difundir la obra de un escritor. Por ejemplo, yo creo que el escritor más popular a través de los medios masivos es Juan José Arreola y no creo que sea un <u>best-seller</u> en las librerías; Luis Gota es un <u>best-seller</u> pero no creo que haya promovido mucho sus libros en los programas que conducía y no lo entrevistaban mucho como invitado.</p> <p>Eracio Zeneda si era un escritor bastante conocido a nivel masivo y a través de la televisión se vendieron más sus libros, pero no fue definitivo.</p> <p>Octavio Paz es por otros motivos: simplemente en el medio masivo es toda una promoción bien orquestada como intelectual legitimado por todas las instituciones, por el Estado y por Televisa para llenar el hueco de un intelectual que fuera conocido, aunque no leída su obra, por todo México.</p> <p>Carlos Fuentes no es muy conocido en los medios, Carlos Monsiváis sí, es el intelectual de las masas de izquierda, es una de las gentes que tienen conciencia muy clara de lo que es el medio de la televisión.</p> <p>José Agustín es otro cuate que viene a llenar otro hueco en los medios; Ricardo Garibay juega a querer usar los medios.</p> <p>Cuando he salido a provincia, ahí soy conular a través de los medios pero la gente no me asocia como escritor.</p> <p>En mi caso, yo siento que los libros me legitiman a los ojos de la gente que ve televisión, aunque nunca me lean, pero por el hecho de que saben que publico libros entonces ya me toman en serio".</p>

ESCRITORES QUE ACEPTAN ESTA POSIBILIDAD

Nombre	Opinión
Edmundo Domínguez Aragonés	<p>"La televisión me sirve en muchas medidas: en un aspecto, en mi obra periodística que se concreta en los guiones que he elaborado para diferentes programas, la mayoría, porque en otros intervino; y esto es una obra indudablemente, aparte de que en algunos casos atiendo perfectamente al sentido televisivo sin dejar de tener las expresiones personales que son las que me identifican.</p> <p>En otro aspecto, es el que sería entrevistado como autor, como escritor y es cuando hablo de mi obra. Yo quisiera haber sido en algunos casos más modesto cuando se me ha entrevistado sobre mi obra porque, quizás, me parece que siendo comunicador es excesivo hablar de mi mismo: sin embargo acepto esto pues también soy escritor y mi obra tiene que ser conocida a través de los medios de comunicación: lo mismo para periódico, revista, radio y televisión. Y un tercer aspecto sería la posibilidad real de hacer una obra televisiva mía, propia, como escritor".</p>

Nombre	Opinión
Ethel Krauze	<p>"Estar en televisión, sobre todo desde que estoy en pantalla, me ha ayudado a que la gente me conozca más y que conozcan mi obra, que es la que importa y a acrecentar el poquito nombre; siento ese resplando que da la televisión. No se puede comparar el tiraje de <u>Intermedio para mujeres</u>, que fue mi primer libro de cuentos, de diez mil ejemplares --tiraje verdaderamente excepcional para este país y para estas alturas-- con tres millones de gentes que ven un programa. Son cifras que no tienen punto de comparación.</p> <p>Pero se corre el mismo riesgo de salir en televisión y se te define como una idiota; por su cuenta la televi^sión no es una panacea. La televisión es la desnudez total; allí verdaderamente no hay máscaras, no hay libro de portada, el telón donde te ocultes; es un <u>strepitoseo</u> espantoso y tanto te puede ir muy bien como te puede ir muy mal".</p>

Capítulo 6. EL ESCRITOR, LA TELEVISION Y LAS POLITICAS DE COMUNI-
CACION DEL ESTADO.

6.1. La televisión privada y la participación del escritor.

Para intentar definir la labor que lleva a cabo el escritor, el intelectual, en la televisión privada o concesionada —la cual, en principio, se podría suponer, es distinta a la que realiza el escritor en la televisión estatal— es necesario tratar en este subcapítulo, y en forma resumida, el origen y desarrollo de la televisión comercial y los propósitos, políticas e ideología de la empresa Televisa, así como la presencia de los escritores en ella.

Lo anterior servirá para mejor distinguir el papel que cumple el escritor mexicano frente a la televisión estatal y su posible relación con las políticas de comunicación del Estado, dentro del panorama de la televisión mexicana, en general.

Cuando en el año de 1947 viajan por los Estados Unidos y Europa el escritor Salvador Novo y el técnico mexicano Guillermo González Camarena, a petición del entonces presidente Miguel Alemán Valdés con el fin de que analizaran la forma en cómo operaban las televisiones del vecino país del norte de nuestro continente y de algunas naciones europeas, es cuando se definió el rumbo de la televisión mexicana.

En ese tiempo, el gobierno decide dejarla en manos de la iniciativa privada y aunque el Estado, como lo declara Miguel Ángel Granados Chapa, "inició su participación en el manejo de su propia televisión, lo hizo de un modo particularmente tímido".^{/1}

/1. Granados Chapa Miguel Ángel. Examen de la comunicación... Op. Cit. P. 41.

Un año antes de la primera transmisión de la televisión mexicana, el que en ese tiempo era secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, Agustín García López declara a la prensa que "el gobierno hará uso de la televisión con fines sociales y culturales",² reconociendo que será motivo de explotación comercial por parte de los particulares.

En 1949 se otorga la primera concesión para operar comercialmente un canal de televisión.

El titular de dicha concesión es la empresa Televisión de México, S.A., propiedad del señor Rómulo O'Parril, dueño también del diario Noticias; la estación adopta las siglas XHTV y se le asigna el canal 4.

El 26 de julio de 1950, el canal 4 empieza a funcionar en transmisiones de prueba. Oficialmente se inaugura el 31 de agosto con una transmisión desde el Jockey Club del Hipódromo de las Américas.

A esta ceremonia asisten importantes funcionarios públicos y empresarios de México y del extranjero. Al día siguiente, 1o. de septiembre de 1950, el canal 4 comienza sus transmisiones regulares con la emisión del IV Informe de Gobierno del Presidente Miguel Alemán Valdés. En este aspecto, señala Pátima Fernández Christlieb:

"Con la difusión del cuarto informe al Congreso de la Unión, Alemán declara inaugurada oficialmente la televisión en México. Este hecho coincide, cronológicamente, con una agudización de la dependencia económica de nuestro país con respecto a los Estados Unidos.

"Dependencia que es esencialmente notoria en la industria de radio y televisión desde su surgimiento, no sólo tecnológicamente considerada, sino en cuanto al contenido de las programa-

²/2. Varios autores. Televisión, el quinto... Op. Cit. P. 24.

ciones y anuncios y en lo que se refiere a la legislación fundada en acuerdos internacionales".^{/3}

Jorge A. Lozoya escribe que "al iniciarse la expansión de los medios de difusión electrónicos, diríase que México no tenía aún conciencia de su significado político. Si bien cabía el antecedente del régimen del Presidente Lázaro Cárdenas, que intentó multiplicar la participación estatal en la radiodifusión, al autorizar el desarrollo de la televisión comercial el gobierno mexicano dejó en manos privadas el vehículo más importante de comunicación social.

"Esta decisión se agrava --continúa Lozoya-- al comprobarse que los modelos que imita la televisión comercial acentúan la colonización ideológica y el deterioro de la conciencia nacional".^{/4}

En 1955, al constituirse Telesistema Mexicano S.A., Emilio Azcárraga declaró que esta nueva empresa "ha nacido como un medio de defensa de tres empresas que estaban perdiendo muchos millones de pesos.

"Todos los programas, dijo Azcárraga, se originarán desde Televisión, que se convertirá en la gran central de la televisión. Dentro de un año, la televisión será la primera industria de espectáculos del país, lo mismo que de la publicidad; tendrá mayor importancia que la cinematografía".^{/5}

La influencia de esta empresa, constituida entre 1972 y 1973 como Televisa --Televisión Vía Satélite, que fusionó a Telesistema Mexicano y Televisión Independiente de México-- ha rebasado en la actualidad los pronósticos del sólo espectáculo y la publicidad.

/3. Fernández Christlieb Pátima. Los medios de difusión masiva en México. Juan Pablos Editor. México, 1982. Pp. 330.

/4. Varios autores. Televisa, el quinto...Op. Cit. P. 23.

/5. Ibidem. P. 28

Además de difundir espectáculo y publicidad, a Televisa se le atribuye una tendencia "despolitizadora, mercantilista, provincial y anti-nacional".^{/6}

Se afirma que la programación de sus canales (2, 4, 5 y 9 —éste último creado con fines culturales—) tiene como objetivo la ganancia rápida, la desinformación y el entretenimiento "anodino".

En este sentido, Samuel Máñez Puente afirma lo siguiente:

"Lo que Televisa ha hecho y ha dejado de hacer forma parte de la incultura mexicana contemporánea, de sus lamentables contenidos, de sus insólitas insuficiencias.

"Aunque la programación sigue atiborrada de series ilicitamente necias, abundantes en estulticia y lugares comunes, se trató de maquillar la imagen con programas 'culturales', con la complicidad nada menos que de la UNAM...^{/7} De esta manera Televisa fortalece sus negocios, porque deja de pagar impuestos en estos tiempos de transmisión.

"En el curso de las últimas, escribió Héctor Aguilar Camín —continúa Máñez Puente— Televisa se ha impuesto como un nuevo poder en el sistema político mexicano, un poder equiparable y a veces superior al de los tradicionales actores privilegiados del sistema, el Poder Legislativo o los gobiernos estatales, los partidos de oposición o las cúpulas obreras.

"Es un poder que descansa por la hegemonía por lo menos en dos cuestiones que atañen directamente a la identidad y la soberanía nacionales: el orden educativo, en su sentido amplio de formación de la conciencia nacional y el orden patrimonial de la Red-

^{/6} Máñez Puente Samuel. Televisa a la mala vida. Artículo periodístico publicado en la revista Proceso, No. 520. 30 de octubre de 1978.
^{/7} Durante los inicios de la administración del rector Jorge Carrasco la UNAM disolvió el contrato con Televisa y ahora ocupa espacios televisivos en los canales estatales.

blica, en el sentido estricto del dominio de la Nación sobre el espacio aéreo y lo que por él vinja o se transmite".¹⁷

Este monopolio inició un proyecto de "expansión mundial":

En el año de 1976, al adquirir Televisa acciones de la empresa Spanish International Communication Corporation de los Estados Unidos y fundar el sistema UNIVISION, se comenzaron a exportar a ese país programas vía satélite o microondas.

En 1987, al ocupar la presidencia de este monopolio a nivel internacional, Emilio Azcárraga Milmo se hace cargo de la empresa Spanish International Network, en los Estados Unidos, después de que perdió varios canales de televisión al aplicársele en ese país la ley anti-monopolios. Esto es un ejemplo del poder político y expansión económica a nivel nacional e internacional de la empresa.

En México no se impidió la creación y posterior fortalecimiento de este monopolio.

De acuerdo con la opinión del escritor Paco Ignacio Taibo, "cuando un gobierno permite que cuatro canales se unifiquen, está permitiendo que todo un impresionante sistema de comunicación de noticias quede en unos solos intereses. Esto es lo más importante de lo que significa Televisa..."

"Lo dramático es que Televisa —dice Taibo— que representa a importantes grupos de presión, sale diariamente con ocho o diez horas de información en las que defiende los intereses de su grupo.

"Yo le pregunto al gobierno si ahora aceptaría que la dirección de todos los periódicos quedara en manos de una sola persona. Esto estremecería a toda la opinión pública, y sin embargo,

¹⁷ Méynez Fuente Samuel. Televisa o la mala... Op. Cit.

la creación de Televisa no estremeció a nadie".^{/8}

Por otra parte, a los intereses de Televisa se les relaciona con los intereses del Estado.

Su actual presidente, Miguel Alemán Velasco ha expresado en distintos foros y entrevistas su militancia en el PRI y "su declarada sujeción al Presidente de la República".^{/9}

Un ejemplo de esta identificación de los intereses de Televisa con el gobierno fue el rechazo que padeció Jacoco Zabłudovsky por parte del grupo que integraba uno de los noticieros más importantes de la cadena SIM, en los Estados Unidos, por asociársele a este comunicador y a "sus jefes" de Televisa con los líderes políticos mexicanos y con el sistema. Ello motivó el retorno de Zabłudovsky al noticiario 24 Horas, algunos meses después de haberse despedido públicamente del auditorio mexicano.

El tratamiento que Televisa da a la cultura, sigue la misma tónica de su política publicitaria-comercial, como empresa que es.

Cuando surgió el canal 8 (actualmente el 9), la empresa intentó cumplir coyunturalmente con los objetivos de divulgación cultural como respuesta ante lo que el gobierno de Miguel de la Madrid, en sus inicios, propuso realizar en materia de comunicación social: reforzar la identidad y los valores nacionales, difundir cultura nacional y universal.

Por esas fechas (1983) el gobierno anunció la reestructuración de su sistema de televisión y la formación del organismo denominado IFTVISION.

^{/8.} Varios autores. Televisa el quinto... Op. Cit. Opinión de Paco Ignacio Taibo publicada en la revista Proceso de octubre de 1977.

^{/9.} Marín Carlos. Artículo periodístico publicado en Proceso con el título: A Zabłudovsky no se le cree por considerarlo vocero del gobierno. No. 521 del 27 de octubre de 1986.

Cuando el canal 2 (2) transmite su programación, la identificación de esta emisora es: "La alegría en la cultura".

Figuel Alemán Velasco declararía: "Nosotros vamos a entretener para educar. El Estado debe de educar para entretener".^{/10}

Televisa también ha incursionado en el terreno de la cultura y su difusión fuera del medio de la televisión, como parte de sus actividades económicas y con fines empresariales.

Hay que recordar, por ejemplo, la administración de Televisa en el Museo Tamayo, cuyo manejo pasaría más tarde al Estado al denunciar el pintor mexicano Rufino Tamayo el "robo" y el "engaño" de que fue objeto por parte de esta empresa.

Igualmente el funcionamiento de los Televiteatros, hasta antes de los sismos de 1985, en donde se montaban obras y espectáculos producidos por la empresa —dueña de esos escenarios teatrales— con cuadros de actores, actrices, directores y escenógrafos empleados en sus programas de televisión.

Televisa tiene también relación con la industria editorial (Diana), periodística (Novedades), discográfica, cinematográfica (Televisión) y la del video (Videovisa, Videocentro).

En lo que se refiere a los mensajes culturales en televisión, esta empresa privada ha transmitido programas de gran calidad en distintos canales y horarios.

Para ejemplificar, hay que citar a algunos de los más sobresalientes: Hoy en la cultura, conducido por el escritor y dramaturgo Miguel Sabido; Encuentro con el bachiller Alvaro Gálvez y Puentes, en donde participaban reconocidos intelectuales y escritores mexicanos y extranjeros; las entrevistas que realizó Jacobo Zabudovsky en distintas partes del mundo a personalidades como Plácido Domín

/10. Varios autores. Televisa, el quinto... Op. Cit. P. 38

go, Carlos Fuentes y Mario Vargas Llosa; el homenaje a la vida y la obra del músico Arthur Rubinstein, un valioso testimonio que Televisa produjo antes de la muerte de éste; series como Cosmos, conducida por el escritor Carl Sagan; series, documentales, reportajes históricos y obras de teatro adaptadas para televisión producidas en otros países y la programación, por ciclos, de importantes películas nacionales y extranjeras.

Junto con la política de Televisa para difundir espectáculo, entretenimiento e información^{/*} se atiende a un propósito cultural.

Florence Toussaint indica que la programación de esta empresa se compone de 83 series de entretenimiento (que se subdividen en programas musicales, de concursos, humor, telenovelas, series policíacas y melodramas infantiles, dibujos animados y deportes), 20 programas periodísticos, 21 culturales y 4 de servicios.^{/11}

Televisa recurre a los intelectuales y escritores reconocidos y de prestigio. Fue en la década de los sesentas cuando intentó la formación de cuadros de intelectuales.

Humberto Musacchio explica el interés de esta empresa hacia la cultura porque "hoy existe un amplio consumo real y potencial para mercancías y servicios de carácter cultural. Por eso Te

^{/*} A partir de 1987 se observa una clara separación entre los contenidos informativos y de entretenimiento en la programación de Televisa. Lo anterior originó la creación de nuevas series como Fundo Latino y Nuestro Mundo orientadas a ofrecer sólo espectáculos y la modificación, en su estructura, de los noticieros 24 Horas (tarde y noche) y la creación de Muchas noticias con el objetivo de informar. Ello responde, según declaraciones de Miguel Alemán Velasco a que "después de los sismos el pueblo mexicano es otro y era necesario separar las funciones informativas de las de entretenimiento para mejor cumplir con nuestra labor". (Declaración de Alemán V. difundida en los noticieros de Televisa en marzo-abril de 1987).

^{/11}. Varios Autores. Televisa, al quinto. Op. Cit. P. 42.

levisa, empresa privada cuyo móvil es la ganancia, decidió incursionar en un campo hacia el cual había mostrado repetidamente su desprecio".^{/12}

En los últimos años Televisa, a través de sus principales directivos, ha hecho llamados a los intelectuales para que participen en esta empresa.

En 1960, Miguel Alemán Velasco declaró lo siguiente:

"Nuestra política con el intelectual es de puertas abiertas. Le decimos: ven, no conoces el medio, pero aquí está, conócelo, domínalo, úsalo, utilízalo. Queremos que lo que sea posible hacer dentro de la televisión se haga, y que se haga bien por el que lo sabe hacer bien...

"Siempre que hablamos con un intelectual, lo primero que nos dice es: Yo no veo televisión, a mí la televisión no me interesa. ¿Entonces cómo es posible un matrimonio si hay odio de entrada?"^{/13}

El intelectual se ha incorporado en distintos programas de la empresa concesionada a partir de la década de los sesentas en un número mayor y principalmente como colaborador de una serie.

Los escritores que fueron comentaristas del noticiario 24 Horas se citan a continuación:

Alfredo Kawaga Ramiá, Roberto Blanco Moreno, José Puentes Vares, Salvador Novo y Octavio Paz.

Otros colaboradores en programas informativos y de opinión (como Para gente grande) son: José Agustín (que después se pasaría al canal 13), Alberto Domingo, Luis Guillermo Piazza, Juan José Turrola, Francisco Muerta y Arturo Azuela.

Es necesario mencionar que pocos escritores en la televisión concesionada han incursionado en el terreno de la conduc-

/12. Ibidem. P. 150.

/13. Ibidem. P. 181.

ción; es el caso de Juan José Arreola y del colombiano Alvaro Mutis.

Las apariciones de Octavio Paz --cuya más reciente intervención se dio con motivo de haber cumplido el poeta mexicano 70 años de edad, oportunidad que Televisa aprovechó para homenajearlo-- se anoyaron en la moderación de Héctor Tajonar y la participación, en esa serie de programas, de otros intelectuales que formaban parte del grupo de Paz.

Humberto Musacchio afirma que la mayoría de los escritores-editorialistas que intervienen en los canales de Televisa "no han logrado hacerse populares y no pueden aprovechar su cultura e inteligencia para hacerse gratos al espectador".^{/14}

Las participaciones más volómicas de escritoras en la televisión concesionada han sido, indudablemente, las de Octavio Paz y Juan José Arreola.

En ambos, no se puede cuestionar su falta de "popularidad" o de influencia en determinados sectores de la población; dos figuras prestigiadas, combativas en su línea política. Paz defensor de la derecha, Arreola crítico agudo.

Lo que sí se les podría cuestionar a estos dos intelectuales mexicanos en su labor televisiva en los canales concesionados --como ocurre también con otros que ahí han participado-- es el de haberse incorporado a un medio que no admite la mención favorable a los sistemas políticos de izquierda, al socialismo, comunismo y marxismo y sí, en cambio, otorga comentarios a favor de la derecha, el capitalismo, a la mentalidad empresarial y a los Estados Unidos.

De ahí que se les reproche el que hayan cedido su "agudeza crítica" como hombres de ideas que son en la televisión privada, por no ser conveniente a los intereses ideológicos de ésta.

Al respecto, Musacchio expresa que "Juan José Arreola, editorialista combativo e inteligente de canal 13, y merced a un

/14. Ibidem. P. 152.

contrato seguramente provechoso con Televisa, pasó a convertirse en histrión de categoría, pero innecido a mostrar su agudeza política, inconveniente para sus contratantes".^{/15}

Y Octavio Paz, según Musacchio, "considera a los Estados Unidos como el modelo de democracia al que deben de aspirar los pueblos como el mexicano...

"No pierde ocasión (Octavio Paz) de mezclar hechos ciertos con meras suposiciones, o de soltar verdades a medias. Esto es especialmente notorio en los comentarios que hace sobre la Unión Soviética y otros países del campo socialista...

"La insistencia anticomunista de Octavio Paz tiene como complemento indispensable su silencio ante el genocidio que cometen las dictaduras impuestas, sostenidas y armadas por los Estados Unidos. La omisión de Paz responde al interés de la derecha más bárbara, empeñada en apoyar a los matones que gobiernan El Salvador, a los mercenarios antisandinistas..."^{/16}

Por su ideología de empresa privada —sustentada en un principio mercantil, de monopolio— como es Televisa, se piensa que los intelectuales y escritores que trabajan en ella, se identifican con su política o se "venden" a ésta.

Existe también el criterio de que Televisa "usa" y "desecha", "explota" y "tira" a los que emplea (lo mismo intelectuales, comunicadores, actores, productores, etc.) de acuerdo a sus intereses y por no tolerar cualquier acto o conducta que contradiga su ideología.

En abril de 1987, siendo ya presidente de Televisa, Miguel Alemán Velasco declaró lo siguiente:

"Los intelectuales mexicanos se resisten"

^{/15.} Ibidem. P. 151.

^{/16.} Ibidem. Pp. 154-155.

par en la televisión. Si van a los canales del Estado se sienten manipulados por el Estado. Si van a una estación comercial, se sienten manipulados comercialmente. Ojalá no tengamos que esperar hasta el año 2,000 para que se den cuenta de que es un estupendo medio de difusión". /17

En este sentido, es preciso anotar que en términos de cantidad y frecuencia, se observa una mayor presencia de escritores en la televisión estatal, y cuya participación es de características distintas a los que trabajan en la televisión concesionada, pues en Imevisión los escritores desarrollan una labor específica como conductores de programas, sin descartar sus intervenciones como invitados especiales o comentaristas en distintas series.

...

En esta investigación no se pretende realizar un estudio profundo para analizar la labor que los escritores desempeñan en Televisa.

En este apartado se ha intentado ofrecer un panorama general de los intelectuales y su incorporación en el medio de la televisión concesionada o privada, para mejor distinguir lo que hace el escritor en la televisión estatal, que es objetivo principal del presente trabajo.

Para ampliar lo expuesto en páginas anteriores y establecer cuál es la tarea que desarrollan la televisión comercial y la televisión cultural, así como para indagar las posibles diferencias que pueden existir en la presencia y el trabajo televisivo de los escritores que participan en el medio estatal y el concesionado, se exponen y analizan a continuación las opiniones que al respecto tienen los nueve escritores entrevistados.

/17. Entrevista a Miguel Alemán Velasco por el corresponsal de Excélsior, Francisco Garfias, en París Francia, y publicada por este diario el 10. de abril de 1987.

6.1.1. Diferencias entre la televisión comercial y la televisión cultural.

Antes de enumerar y analizar las expresiones de los escritores entrevistados para los propósitos de esta investigación, y acerca del tema arriba citado, es preciso intentar definir lo que se entiende por televisión comercial y televisión cultural.

En principio, se puede establecer que son los contenidos de los programas y su frecuencia en los espacios televisivos lo que permite distinguir a una emisora como comercial o cultural, y no la transmisión de productos publicitarios que en ambas se incluyan.

La televisión comercial es aquella que difunde un gran número de programas que contienen mensajes de entretenimiento, espectáculo y diversión calificados de oportunos para la distracción y el disfrute del ocio en el espectador pero que poco o nada contribuyen en su formación intelectual, en términos de educación y cultura.

La televisión cultural es la que destina el tiempo de su programación en difundir contenidos culturales y educativos con la intención de interesar o de ofrecer al auditorio distintos aspectos del conocimiento humano, como las manifestaciones artísticas, la historia, la vida en distintos países, etcétera, es decir, mensajes que se inscriben en el terreno de la educación informal.

De acuerdo con el panorama que presenta la televisión mexicana, se distinguen el canal 11, del Instituto Politécnico Nacional, perteneciente a la SEP, y la mayor parte de la programación de canal 9, de Televisa, como emisoras de carácter cultural.

El resto de los canales, tanto de Televisa —2, 4 y 5— como de Imevisión —7 y 13— se caracterizan por difundir principalmente programas de entretenimiento, espectáculo e información, cuyos contenidos se inscriben así en el terreno de lo comercial, aunque también se transmiten programas culturales, que son en términos

de cantidad, menores a los programas de contenido comercial.

Es importante señalar que cuando algunos de los escritores entrevistados establecen las diferencias entre la televisión comercial y la televisión cultural, asocian la primera con la televisión privada (Televisa) y la segunda con la televisión estatal (Imevisión)

Lo anterior es significativo porque en el caso de los canales estatales, la mayoría de los escritores entrevistados identifican a Imevisión como televisión cultural, no obstante que en los últimos años este organismo, por razones financieras y de política de comercialización, ha incrementado de manera significativa los contenidos comerciales en su programación, que ya no se distingue de la que transmite Televisa.

Entre las opiniones de ocho escritores^{/+} entrevistados sobre el tema de este apartado, siete de ellos aprecian diferencias entre la televisión comercial y la televisión cultural y sólo un escritor observa coincidencias entre una y otra.

Las diferencias entre la televisión comercial y la cultural, observadas por siete escritores, se enlistan a continuación, así como las coincidencias entre una y otra expresadas por un escritor.^{/++}

^{/+} La opinión del escritor Alejandro Aura no se incluye en este tema porque declaró desconocer los contenidos de la televisión mexicana, argumentando no ver televisión (a pesar de que trabaja en ella).
^{/++} En el cuadro Número 26 que se encuentra al final del presente sub capítulo, se transcriben las expresiones íntegras de los escritores que opinaron sobre este tema.

DIFERENCIASTelevisión comercialTelevisión cultural

- | | |
|---|--|
| - Vende productos | - No es comercial |
| - No cree en la t.v. cultural | - Venta o no productos, busca la reflexión y la comunicación de conocimientos |
| - Principal enemiga de la nacionalidad | - Quiere educar y promover la identidad nacional |
| - Maneja estereotipos e imposición de conductas | - Comercializa la cultura (el caso del canal 9) |
| - Responsable del embrutecimiento de la nación | - Tiene mayor "calidad ideológica" |
| - Es el matocinio de la "diversión-dispersión" | - No tiene capacidad técnica |
| - Sus programas tienen calidad técnica | - Sus trabajadores no sienten orgullo hacia su trabajo y son ninguneados por el director de la emisora en turno. |
| - Talento publicitario para abrumar a las masas | |
| - Sus trabajadores se sienten orgullosos de su trabajo por la "mística" de su empresa | |

COINCIDENCIAS

- En ambas no hay una distribución justa de la riqueza de producción, y en ellas existen la "gran casta" y los proletarios.
- Las dos coinciden en salvaguardar sus intereses, en una los del Estado, en otra los de la iniciativa privada. Los intereses de una y otra están en contubernio y en tal complicidad que se confundan (ambas) con mucha claridad.
- El contenido de cultura y de entretenimiento se parecen en ambas.
- En las dos se trata de hacer televisión rápida y barata para cobrar caro por ella.

Algunos de los escritores entrevistados expresaron duras críticas a la televisión comercial, en tanto que otros, los me nos, la observaron sin "desprecio".

Así, por ejemplo, se manifestaron opiniones como la de Ricardo Garibay quien dijo que la televisión comercial "es mucho más abyecta... es una televisión hecha por mercachifles, con una pro fundísima mala fe, mal nacidos, con gran talento publicitario que se be abrumar a las masas con el idiotismo luminoso, colorido, de la pantalla de televisión", /18 o la de Francisco Prieto que aseguró: "Televisa es la verdaderamente responsable de muchas de las cosas que padecemos actualmente". /19

Por otro lado, hubo escritores menos críticos de la televisión comercial:

Domínguez Aragonés opinó, por ejemplo, que "hay programas como El Chavo del Ocho que no es televisión comercial; es comercial el mensaje que se emite dentro de ese programa, pero éste en sí no es comercial, es de divertimento, dirigido a una población específica como los niños o los jóvenes, e incluso los adultos, pero eso no lo hace comercial, eso simplemente lo hace divertido.

"Puede o no gustarnos el tipo de diversión que sea pero no es televisión comercial y aquí hay una confusión terrible. Por otra parte, un anuncio publicitario puede tener arte y no hay que ser tan mezquinos con el arte comercial". /20

Para Armando Romfrez, "los trabajadores de Televisa tienen una mística de su empresa y se sienten orgullosos de trabajar en ella, a diferencia de los trabajadores de Imevisión, que por otra parte no ha permitido la preparación de sus cuadros por culpa de los que no han manejado bien la televisión estatal". /21

/18. Garibay Ricardo. Ver anexo de entrevistas.

/19. Prieto Francisco. Ibidem.

/20. Domínguez Aragonés Edmundo. Ibidem.

/21. Romfrez Armando. Ibidem.

6.1.2. Diferencias en la participación de los escritores mexicanos en la televisión concesionada y en la televisión estatal.

Las expresiones de los escritores entrevistados en torno al tema que es título del presente apartado, representan parte de una crítica dirigida a sus compañeros de oficio que trabajan para la televisión concesionada, y un reflejo de sus propias experiencias laborales en el medio estatal.

Estas opiniones se dirigen a enfocar las posibles diferencias desde el tratamiento que hacen de la cultura los escritores en la televisión concesionada y en la estatal, sus actividades como conductores o comentaristas, sus posibilidades de expresión, sus intereses sociales o personales, su grado de credibilidad ante el auditorio, el trato que reciben de los directivos de cada emisora, sus remuneraciones económicas (salarios o paga por su trabajo en televisión) y su ideología.

Lo anterior, forma parte de los comentarios de los escritores que se detallan a continuación./+

/+ En el cuadro Número 27 que se presenta al final del subcapítulo 6.1. se pueden observar los conceptos y expresiones de los escritores en torno a este punto.

DIFERENCIAS ENTRE:

<u>Escritores en la t.v. concesionada</u>	<u>Escritores en la t.v. estatal</u>
- Juegan más al concepto de cultura de clase media	- Les interesa el acercamiento a la cultura popular y salir más a la calle
- No hay escritores-conductores; hay más escritores-comentaristas	- Hay escritores-conductores y escritores-comentaristas
- Buscan ver reproducida su imagen ante millones de personas (su vanidad está a flor de piel)	- Tienen una postura vital, ideológica
- No tienen conciencia de nada y si "gana de servir al mercader"	- Tienen mayor presencia, voz y poder
- Se reducen y se dejan usar para satisfacer los beneficios y necesidades comerciales y de publicidad	- Dicen lo que quieren
- Televisa "devora" la inteligencia del país y nulifica a los escritores	- Ganan menos pero tienen mayor credibilidad
- No existe respeto hacia la persona del escritor	- Reciben un trato profesional
- Reciben pago "sustancioso"	- Su salario es "escuálido"
- Su ideología es distinta de la que tienen los escritores de la televisión estatal	- Su ideología es distinta de aquellos escritores que acuden a la televisión concesionada

Por lo anteriormente expuesto en los incisos 6.1.1 y 6.1.2., se puede establecer lo siguiente:

En lo que se refiere a la televisión comercial, la principal diferencia que observan los escritores en relación con la televisión cultural, es que aquella publicita mercancías y esto no se compagina con el tratamiento de la cultura.

Por el contenido de sus programas, principalmente de entretenimiento y diversión, y por sus fines publicitarios --mensajes que llegan a un auditorio masivo a nivel nacional-- se le adjudica

graves responsabilidades como la de ser enemiga de la nacionalidad y causa del "embrutecimiento" de las masas.

En este sentido, los intelectuales que intervienen en la televisión comercial —entendida ésta como televisión privada por los escritores entrevistados— responden al modelo mercantilista y de imposición de conductas extranjeras que sostienen los directivos de la empresa y son usados para satisfacer específicos intereses comerciales.

Existe el criterio de que el escritor en la televisión comercial (privada) se "reduce" y nulifica sus posibilidades de expresión, a cambio de publicitar su imagen ante millones de personas (auditorio) para después ser desechados por la empresa.

Se subraya también que mientras por una parte el escritor en la televisión comercial recibe una magnífica remuneración por el trabajo que ahí desempeña y los programas en donde participa tienen calidad técnica —porque en ese medio televisivo se cuenta con la preparación de sus cuadros técnicos y se emplean recursos tecnológicos modernos debido a su poder económico— por otra parte no siempre tiene muestras de respeto en el trato personal con la empresa.

Los comentarios a favor de la televisión comercial coinciden en hacer válido el argumento de los intelectuales que participan en este medio para aprovechar al numeroso auditorio cautivo y difundir cultura.

Se afirma que no se tiene que ser tan estricto en condenar la comercialización de la cultura porque, finalmente, el escritor como autor-productor de libros, forma parte del sistema comercial que son las editoriales, en donde se publicita su imagen y su obra para que los libros se vendan.

En lo que se refiere a la televisión cultural,⁺ que los escritores entrevistados identifican con la televisión del Estado, se afirma que sus mensajes no son comerciales, aunque venda o no productos o los publicite.

La intención básica de sus contenidos es motivar a la reflexión, difundir conocimientos, educación, experiencias culturales y fortalecimiento de la identidad nacional, elementos que coinciden con los propósitos del Estado en materia de comunicación; no obstante lo anterior, en ningún momento se manifestó que el escritor en el medio estatal sea usado por los intereses del Estado.

Se afirma que los escritores en la televisión cultural (estatal) se preocupan en alto grado por las manifestaciones de la cultura popular, lo que supone que la cultura carece de una orientación elitista, y tienen más libertad de expresar sus comentarios como conductores; su salario es bajo.

La mayoría recibe un trato profesional.

En este sentido, es importante subrayar que algunos escritores asociaron la poca remuneración que reciben con la mayor libertad que tienen para expresar sus opiniones y gozar así de credibilidad ante el auditorio.

La crítica a la televisión cultural --entendida por los escritores como televisión estatal-- es la de que actualmente tiene el mismo modelo de la televisión comercial --entendida como televisión privada--, operar en complicidad y con clara orientación a producir programas para ser vendidos, esto es, con fines lucrativos.

A continuación se presentan los cuadros No. 26 y 27 que muestran las opiniones de los escritores entrevistados acerca de las diferencias entre la televisión comercial y cultural y las diferencias en la participación de los escritores en el medio privado y estatal.

⁺ Como se anotó en páginas anteriores, la televisión cultural difunde mensajes orientados a ampliar el conocimiento humano o a nutrir educar.

Cuadro No. 26

Televisión comercial y televisión culturalDIFERENCIAS

Nombre	Opinión
Edmundo Domínguez Aragonés	<p>"La t.v. comercial se destina directamente a promover artículos de consumo: desde un automovil hasta una pasta de dientes, pero muchas veces se confunde la t.v. de divertimento con la t.v. comercial; esto es un vicio académico. Han sumado a lo comercial un programa como <u>El Chavo del Ocho</u>, pero es comercial el mensaje que existe dentro del programa, pero éste en sí no es comercial, es de entretenimiento dirigido a un determinado público, es de diversión; puede gustarnos o no cuál tipo de diversión sea, pero eso no es t.v. comercial. Por lo que corresponde a la cultura, hay buena cultura y hay mala cultura; hay buenas formas de expresar cultura y malas formas; se hacen malos programas culturales y se hacen excelentes programas culturales, pero esto último no los comercializa. Aunque la cultura no es un comercio, pues también se puede comerciar con la cultura. Finalmente nosotros autores de libros entramos al comercio de nuestras obras. Yo no desprecio lo comercial de lo cultural; creo que son suma de una situación sociocultural, política y económica donde vivimos".</p>
Ricardo Garibay	<p>"Es mucho más abyecta la t.v. comercial; es el patrocinio de la diversión-dispersión. La del Estado de alguna manera quiere educar, quiere promover la identidad nacional. Yo no sé cómo puede promoverse la identidad nacional con una mordaza, pero en fin, eso pretende el Estado. La otra (la comercial) no tiene nombre, es el embrutecimiento absoluto de la nación, es la t.v. echada por mercachifles, con una profundísima mala fe; son malnacidos, con gran talento publicitario que sabe abrumar a las masas, con el idiotismo luminoso, colorido, de la pantalla de televisión.</p>

Nombre	Opinión
Ethel Krauze	<p>"La televisión comercial busca vender productos y la cultural, venda o no productos en el interín, busca comunicar un conocimiento o busca crear una reflexión.</p> <p>En la comercial, lo único que se busca es vender un producto y en la cultural se busca comunicar algo y provocar una reflexión; estas podrían ser las diferencias, en teoría.</p>
Cristina Pacheco	<p>"El intento de canal 3 por hacer cultura ha sido tan aparatoso, vistoso y luminoso, que lo que han hecho es comercializarla.</p> <p>Lo único que hacen es presentar una serie de gentes que se suponen son muy cultas, muy informadas y muy felices y eso es lo "importante" porque "aquí no está pasando nada"; a veces hacen muy mal uso de los temas y textos que son culturales; yo no creo que pueda haber una televisión cultural así, me parece muy difícil, yo creo que tiene que haber un contexto y un sentido que yo todavía no lo encuentro.</p> <p>A veces la gente no deja de pensar que la televisión cultural es aburrida, no porque la cultura lo sea, sino porque es aburrida la manera en que la presentan o rebajan.</p> <p>Cuando la t.v. cultural sirve para difundir <u>La falsa crónica de Juana la loca</u>, o lo que el señor Sabido cree que son las pastorelas, prefiero ver la t.v. comercial, que sin darse baños de pureza me da cosas, sermones y vulgaridades pero la vulgaridad de esas pastorelas no tiene límites y me lo "venden" como cultura.</p> <p>Ese es el problema; no hay diferencia de sentido; ellos no creen en la televisión cultural.</p>

Nombre	Opinión
Francisco Prieto	<p>"Para mí la cultura no es de hecho solamente la literatura y la escultura, etc. La cultura es el sistema en donde nace y crece un pueblo, sobre el cual las buenas obras literarias trabajan porque de ahí parten, nunca sea para provocar una ruptura, pero es una ruptura desde la tradición.</p> <p>Lo que pasa en la t.v. comercial es que toma una serie de estereotipos, de conductas, como volutas, que se llaman internacionales, y que por el mismo tipo de transfiguración en nuestras ciudades y en nuestros modos de vida, se van imponiendo.</p>
Armando Ramírez	<p>"Hay dos diferencias muy claras: una ideológica, clarísima y la otra técnica.</p> <p>En la ideológica, creo que la t.v. estatal tiene mayor calidad, pero en la técnica la t.v. comercial tiene mayor calidad, no digo que sea excelente, pero a su lado, la t.v. estatal está en la calle, porque no ha permitido la preparación de sus cuadros de trabajadores que no resistan. Los trabajadores de Televisa tienen una mística y se sienten orgullosos de ser de esa empresa. Yo creo que sería importante que los trabajadores creyéramos en Inevisión y de alguna manera tuviéramos una mística.</p>
Rafael Ramírez Heredia	<p>"Las diferencias entre la televisión comercial y la cultural son las diferencias entre el comercio y la cultura: qué es la cultura y qué es comercio; esas son las diferencias".</p>

COINCIDENCIAS

Nombre	Opinión
José Agustín	<p>"No hay una distribución justa de la riqueza de producción en Televisa: ahí están los jodidos y los que tienen todo. En Imevisión igual: está también la gran casta que dispone de más facilidades y los proletarios de a pie como nosotros que andamos cascarrando lo que sea.</p> <p>Las dos coinciden en que tratan de salvaguardar determinados intereses del Estado y Televisa trata de salvaguardar sus propios intereses.</p> <p>Los intereses del Estado y de Televisa están ya tan en contubernio, en una complicidad tan vergonzante que se confunden con mucha claridad. No hay diferencias, digamos formales.</p> <p>Los conductores, iguales en ambas; el tipo de programas más o menos igual; los conciertos que tienen de cultura en una y otra se parecen; de entretenimiento, igual.</p> <p>Se trata de hacer televisión rápida, mala, que salga barata y cobrar muy caro por ella si se puede.</p> <p>El Estado mentira que tenga una noción ligeramente subsidiadora de la cultura; siempre van a tumbar cualquier programa cultural si consigieron una serie que vayan a vender a la Casa Domecq o por un juego de fútbol.</p> <p>Entonces, por desgracia, no hay una gran diferencia".</p>

Cuadro No. 27

Diferencias en la participación de los escritores mexicanos en
la televisión concesionada y la estatal

Nombre	Opinión
José Agustín	<p><u>Diferencias en el tratamiento de la cultura:</u> "En la televisión privada ya hay muy poco escritores: Paz, Ernesto de la Peña, Arturo Azula, Luis Guillermo Piazza; ellos están más sumecitos, más modocitos, juegan más al concepto de cultura de clase media. En cambio, en la televisión estatal los escritores nos acercamos más a la cultura popular; entonces sí nos interesa salir más a la calle. Nosotros (el equipo de <u>Letras Vivas</u>) fuimos los primeros en salir a la calle".</p>
Edmundo Domínguez Aragonés	<p><u>Diferencias en las actividades que realizan:</u> "Si son entrevistados, no hay ninguna diferencia. Pero en su participación, no recuerdo a escritores-conductores en la televisión concesionada; entonces eso haría la diferencia: en la televisión estatal hay muchos escritores conduciendo programas; en la concesionada no, tienen básicamente conductores-escritores, tienen al comentaristas, como Octavio Paz. En este momento recuerdo, como conductores en la televisión concesionada, a Miguel Sabido, que es autor teatral y a Alvaro Mutis, en <u>Encuentro</u>; pero son muy contados y específicamente tratan temas literarios".</p>

Nombre	Opinión
Ricardo Garibay	<p><u>Diferencias en sus intereses personales:</u> "El escritor que participa en la televisión comercial es un malnacido. Ese sí, verdaderamente, tiene una vanidad a flor de piel, como una prostituta mueblerina; lo que busca es, de verdad, ver reproducida su imagen frente a millones y millones de gentes y recibir los centavos, aquello que lo convierta en un consumidor más de especie material que un escritor que no participa en eso. Verdaderamente no hay que tener conciencia de nada, sino de la gana de ser vidumbre al mercader para meterse en la televisión privada, dado que podemos comprobar que ésta es la principal enemiga de la nacionalidad, de la identidad nacional, de la entidad nacional, del decoro, de la divinidad de la condición mexicana. Esto está demostradísimo".</p>
Ethel Krauze	<p><u>Diferencias en las posibilidades de expresión:</u> "Vamos a un ejemplo que ya existe: Arreola, en Televisa, era la mitad de sí mismo, en Televisa llegó a ser usado para los beneficios y las necesidades comerciales y publicitarios de esa empresa. Se redujo a la tercera parte de sí mismo y en la televisión del Estado, es enteramente Arreola. Entonces sí hay diferencias; el escritor no es un ser decrebrado que no sea cuenta de las diferencias de objetivos en Televisa y en el canal del Estado. Pensemos en Octavio Paz; por razones obvias él no está en el canal del Estado, él ha optado ideológicamente con Televisa y él está hecho para Televisa. Garibay en Televisa, por más fuerza, arrojo y voluntad que tenga, no podría ser enteramente el Garibay que es en la t.v. del Estado, o lo sería en el primer programa pero después lo correrían. Garibay no entra a Televisa porque ha optado por la televisión del Estado y eso implica una postura vital, ideológica. Además hay mucha más presencia, voz y poder en Garibay en el canal 13 que las conversaciones con Octavio Paz."</p>

Nombre	Opinión
Cristina Pacheco	<p><u>Diferencias en el grado de credibilidad ante el auditorio:</u></p> <p>"Televisa tiene todos los medios para hacer buenos programas; si no los hace no es porque no pueda, sino que, con cierta intención no quiere hacerlos.</p> <p>A ellos no les interesa el servicio social que yo hago en mi programa, por ejemplo; yo ahí sobraría, y acabaría haciendo un programa pésimo, falso, de bisutería, con actores maquillados de pobres, hablándome de las miserias del mundo, o bien terminaría haciendo un programa en donde yo insultara a los pobres. Se puede tener la mejor voluntad del mundo, pero ese medio no lo va a permitir; en el momento en que se empieza a hablar mal de los automóviles, de la contaminación, van a decir: bueno, es que el anunciante es Chrysler. Yo voy a ganar menos dinero, pero entonces aun el problema está en qué quiere un escritor o un periodista: ganar más dinero o tener más credibilidad".</p>
Francisco Prieto	<p><u>Diferencias en el trato de los directivos:</u></p> <p>"Como yo siento que Televisa es verdaderamente responsable de muchas de las cosas que sucede-mos, yo le tengo un rechazo visceral, entonces no quisiera estar ahí. En la televisión del Estado tengo muchos amigos y es más cómodo.</p> <p>Hace diez años Televisa me hizo una proposición, pero fue con el lenguaje de Televisa; hasta ahora la t.v. del Estado nunca me ha llegado con ese lenguaje, me ha llegado con un lenguaje de respeto; esta es mi experiencia personal. Soy crítico de Televisa, creo que es muy responsable de estos fenómenos de norteamericanos nacidos en México, creo que tiene una grave culpa en esto, no me resulta agradable la empresa, pero tampoco me caso con el Estado</p>

Nombre	Opinión
Armando Ramírez	<p><u>Diferencias ideológicas:</u> "Yo creo que las diferencias básicamente son ideológicas, que es la diferencia de Paz con los demás intelectuales mexicanos; yo creo que esa es la única diferencia".</p>
Rafael Ramírez Heredia	<p><u>Diferencias en el salario:</u> "Como escritores, no existen diferencias; yo creo que lo que existe es la diferencia del pago. Los que trabajan en la televisión comercial reciben un pago muy sustancioso; los que trabajamos en la televisión del Estado recibimos un pago muy escuálido. El maestro Octavio Paz trabaja en la televisión comercial, por una idea, una idea con la cual yo no comparto, pero él trabaja por ella y, seguramente por él, está bien lo que hace. En el caso de Juan José Arreola que ha trabajado en la televisión comercial, yo creo que Arreola siempre fue Arreola y se mantuvo como escritor autónomo pese a que trabajara en la televisión comercial. Y Luis Spota fue el eterno reportero (en televisión) y no el escritor. De tal manera que se encuentran tres actitudes: El que mantiene su línea de reportero (Spota). El que mantiene su línea de literato (Arreola). Y el que mantiene su línea político-literaria (Paz)".</p>

6.2. Las políticas de comunicación del Estado y el escritor en la televisión estatal.

El origen de la televisión estatal se encuentra en la concesión otorgada el 11 de diciembre de 1958, por el Estado al Instituto Politécnico Nacional para que éste transmitiera programas cuyos objetivos eran difundir educación, cultura y orientación social.

Al canal 11 se le definiría como "el canal piloto de la difusión cultural" y en él "no se establecen contactos con el sistema de la televisión comercial y las percepciones económicas --subsidio-- que vienen a través de la Secretaría de Educación Pública, son limitadas". /22

Cuando el gobierno mexicano adquiere el canal 13, del empresario Francisco Aguirre, propietario también de la cadena Radio Centro, en marzo de 1972, esta televisora inscribió sus objetivos dentro de la labor de informar, divertir y difundir cultura.

Jorge A. Lozoya escribe al respecto: "Una clara necesidad política motivó la compra de este canal. Por una parte, se trataría de enfrentar un segmento de los problemas de la economía mexicana, los causados por la distorsión de la estructura de producción nacida del consumismo provocada por la publicidad televisiva;

"De otro lado, el gobierno emprendería acciones concretas orientadas a reducir en alguna forma el poder del monopolio que ejercía un grupo financiero sobre la televisión mexicana". /23

En ese tiempo, y a nivel de las declaraciones de los funcionarios que dirigen la televisión estatal, se afirmaba lo siguiente, de acuerdo a las palabras de Enrique González Pedrero,

/22. Granados Chapa Miguel Angel. El Estado y la Televisión. Varios autores. Edit. Nueva Política. Vol. 1, No. 3, Jul.-Sep. de 1976.

/23. Ibidem. P. 223.

quien fuera director de canal 13:

"La televisión del Estado debe de tener capacidad de innovación y de ir más allá del reforzamiento de los valores tradicionales. Sin olvidar la importancia de la magnitud del auditorio, aspecto cuantitativo, tampoco ha de ignorar los valores artísticos y culturales, aspecto cualitativo".^{/24}

Asimismo, se consideraba que en México "la televisión pública se debe de consolidar como uno de los medios más eficaces para proporcionar al público elementos de información propicios a la integración de la identidad nacional. Su importancia tiene que ir en aumento, no sólo en cuanto a cobertura, sino también en cuanto a opciones ofrecidas al auditorio".^{/25}

Estos conceptos sobre la función que debe desempeñar la televisión estatal han sido pronunciados en el curso de distintos sexenios como parte de una política de comunicación.

Cuando Miguel de la Madrid era candidato a la presidencia, definió la labor de la televisión estatal con las siguientes palabras:

"Igual que todos los medios de comunicación social, la televisión debe atender a los diversos propósitos. Uno de ellos es el de informar a la comunidad sobre lo que pasa en el país y en el mundo, dándonos conciencia de nuestra realidad, permitiéndonos diagnosticar problemas, ubicarnos en el tiempo, en el espacio, y tomar nuestras propias decisiones como familia soberana.

"Debe informar con particular atención sobre las actividades del Estado, para que la comunidad sepa en qué forma se está atendiendo a su mandato y sobre las cosas que pasan en la sociedad, en nuestro país y en el mundo.

/24. González Pedrero Enrique. Citado por M.A. Granados Chapa. Op. Cit. P. 234.

/25. Ibidem.

"Creo que la televisión —afirmó De la Madrid— también debe de instruir, ante la nación necesitada más que nunca de educación, para hacer frente a los retos del desarrollo y superar los rezagos culturales que tenemos.

"Particularmente la televisión del Estado debe atender a propósitos culturales y artísticos —esta es una forma de cultura que merece mención especial— y además tiene que divertir, porque el ser humano aspira a la felicidad y no todo en este mundo debe de ser problemas, trabajo y agobio; hay que divertirse y tratar de ser feliz"./26

En el sexenio de Miguel de la Madrid se reordena la televisión estatal, separándose las funciones operativas (es decir, las tareas de producción de programas de radio y televisión y la producción de cintas) de las normativas (las acciones que norman y vigilan) para así otorgarle a las primeras la independencia necesaria y a las segundas, la distancia operativa para sólo cumplir las acciones de ordenamiento legal.

Lo anterior significó un reordenamiento de la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía, mediante el cual los criterios normativos, de ley, en materia televisiva quedaron a cargo de la Dirección de Televisión y los operativos, de producción, a Inavisión.

Además de la creación del Instituto Mexicano de la Televisión, surgieron los canales 7, Red Nacional, 22 del Área metropolitana, el 8 de Monterrey y el 22 de Chihuahua.

En el año de 1983 se dió a conocer el Sistema Nacional de Comunicación Social. Sus objetivos surgieron del Foro de Com-

/26. Declaraciones de Miguel de la Madrid al Grupo 20 Mujeres y un hombre, publicadas por la prensa nacional el 3 de octubre de 1980.

sulta Popular sobre medios de comunicación que se convocó en los primeros meses del año 83.

Después de una suma y análisis de las proposiciones, argumentaciones y críticas expresadas en ese Foro de Consulta Popular, y en atención a ellas, se incluyó en el Plan Nacional de Desarrollo la parte relativa a la comunicación social.

Así los objetivos del Sistema Nacional de Comunicación Social son los siguientes:^{/+}

- 1.- Afirmar la soberanía nacional como condición previa de todos los derechos y libertades de los mexicanos.
- 2.- Consolidar y desarrollar los valores que definen y orientan nuestra vida colectiva como nación.
- 3.- Facilitar el apoyo a la educación y a la cultura popular; el acceso de las mayorías a la información y al conocimiento de la realidad, el desarrollo de las aptitudes intelectuales y críticas de los mexicanos; la integración de una conciencia de su bienestar y la oportunidad de una recreación de alto nivel.
- 4.- Descentralizar la comunicación con el fin de revitalizar el federalismo.
- 5.- Auspiciar la posibilidad de expresión de los grupos con mayores necesidades y menores capacidades para manifestar sus ideas.
- 6.- Apoyar con los medios de comunicación del Estado el Plan Nacional de Desarrollo.
- 7.- Fortalecer y democratizar los medios de comunicación del Estado.

En el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 se define la política de comunicación social como « continuación se detalla:

- a) Contribuir al fortalecimiento de la soberanía y

^{/+} Ver Capítulo 2 de la presente investigación.

de la conciencia de la identidad nacional mediante la afirmación de nuestros valores esenciales.

b) Proporcionar información veraz, oportuna y coherente del acontecer contemporáneo a través de un mejor uso de los sistemas de información del Estado.

c) Procurar que la recreación ofrecida por los medios sea de una alta calidad y socialmente útil.

d) Impulsar las manifestaciones culturales que expresen los valores que dan forma a nuestra identidad nacional y a nuestra vocación universal.

e) Usar los medios con el propósito de ampliar y diversificar la participación ciudadana, así como orientar al consumidor para proteger su capacidad adquisitiva.

f) Formar y preparar los cuadros profesionales necesarios para contribuir al mejoramiento de los contenidos y la calidad técnica de la prensa, radio, cine y televisión. Fomentar en consecuencia, la creación y el desarrollo de instituciones educativas especializadas en estas materias.

g) Extender la infraestructura material en el campo de las telecomunicaciones y estimular el desarrollo tecnológico necesario para afirmar nuestra independencia.

h) En el marco de nuestro orden constitucional, supervisar que los medios cumplan con las normas vigentes, evitar fenómenos de concentración que sean contrarios al interés público e invitarlos a una estrecha colaboración que haga posible alcanzar los objetivos de este Plan./+

En lo que se refiere al proyecto de televisión estatal del sexenio de Miguel de la Madrid, los objetivos del organismo de Inevisión se inscriben en lo siguiente:

/+ Ver Capítulo 2 de la presente investigación.

- Apoyo a la política educativa del Estado mexicano.
- Apoyo a la política cultural del Estado mexicano.
- Ofrecer información.
- Difundir entretenimiento.

Estos objetivos forman parte de la política estatal en materia de televisión; lo anterior no significa que se hayan cumplido, pero el propósito de la presente investigación no es el de evaluarlos o juzgarlos.

Si, en cambio, es interés de este trabajo determinar la tarea del escritor en el medio estatal desde la perspectiva de dichos objetivos.

Si se considera el planteamiento de Louis Althusser^{/27} en el sentido de que la televisión —como la iglesia, la familia, la escuela, la cultura, el sistema político, la información, etcétera— puede ser considerada un aparato ideológico del Estado, en donde éste ejerce su poder a través de la ideología^{/+}; se establece que al Estado mexicano le interesa difundir en sus mensajes televisivos lo siguiente:

- México es un pueblo soberano, libre e independiente.
- Los mexicanos tenemos tradición, cultura e identidad, valores que tenemos que defender para garantizar la vida colectiva como nación.
- La educación y la cultura popular, la información y

/27. Althusser Louis. La filosofía como... Op. Cit. P. 110.

/+ Ludovico Silva, en el libro Teoría y práctica de la ideología, da fine a la ideología como "fenómeno histórico perteneciente a la 'naturaleza' o 'esencia' del hombre; es un sistema de valores, creencias y representaciones que autogeneran necesariamente las sociedades en cuya estructura haya relaciones de explotación. Toda ideología es justificación de explotación."
Althusser señala que a partir de la expresión ideología forjada por Cabanis, Destutt de Tracy y sus amigos y usada cincuenta años después por Marx, la ideología es desde entonces "el sistema de ideas, de representaciones, que domina el espíritu de un hombre o de un grupo social".

el conocimiento de la realidad, las aptitudes intelectuales y la crítica, el bienestar y la recreación (de alto nivel), deben ser del interés de los mexicanos para participar en sociedad.

- Los valores de la cultura nacional y la cultura universal forman parte de los mexicanos por su vocación universal.

- Las actividades del Estado, sus planes y políticas atienden al mandato del pueblo.

...

Para profundizar en torno a la presencia del escritor mexicano en la televisión estatal dentro de su labor como posible difusor de las políticas de comunicación del Estado, en materia de televisión, es preciso establecer, en primera instancia, por qué se da la incorporación de los intelectuales en este medio estatal y, en segunda instancia, cuál es la opinión o la actitud de los escritores que trabajan en este medio frente a las políticas de comunicación descritas en páginas anteriores.

En este contexto, es preciso anotar que en términos marxistas --cuyo iniciador fue David Ricardo y que más tarde sería tomado por George Luckas en sus libros Conciencia de clase y Retrática, entre otros-- el sentido que se le otorga a la cultura en el capitalismo es el de una mercancía o "cosa".

Los intérpretes, analistas y críticos de la televisión, retomando ese concepto, hablan de la "cosificación" del producto televisivo en términos mercantiles, comerciales y de productos culturales.

Para indagar acerca de la incorporación del escritor en la televisión estatal, se planteó a los escritores entrevistados la siguiente pregunta:

¿ Por qué cree usted que la televisión estatal requiere del trabajo de los escritores mexicanos?

Dentro de las respuestas que los escritores dieron a esta interrogante, se registraron tres puntos de vista que son:

1.- La presencia del escritor en la televisión estatal se explica porque este hecho forma parte de un proceso cultural espontáneo que se registró a partir de 1968 en México.

2.- La televisión estatal requiere del trabajo de los escritores, como lo hace con otros profesionales como sociólogos, economistas, etcétera, para:

- Orientar a la gente.
- Legitimarse culturalmente.

3.- La televisión estatal no requiere del escritor porque éste entra a la emisora por motivos personales y porque incorporarse al medio es parte de su tarea social.

En relación con el punto 1 que explica la presencia del intelectual en el medio estatal como consecuencia de un proceso cultural espontáneo, según José Agustín "el escritor en la t.v. estatal no es consecuencia de la lucidez de un gran ejecutivo de la televisión que se dio cuenta de la necesidad de incorporarlos a ella".^{/28}

No lo es porque la televisión se ha abierto al trabajo de los escritores como reflejo de "un proceso cultural espontáneo que ha tenido lugar en México desde 1968.

"Somos o no conscientes de ello —expresa José Agustín— hemos estado viviendo una pequeña revolución cultural; ante la agudización de los problemas políticos, económicos y sociales se registra un incremento de la necesidad de información, de conocimientos y de cultura. Es, además, un proceso que abarca todo el estrato de la población y este enriquecimiento cultural obligó a que se entrara a cubrir esa nueva necesidad".^{/29}

^{/28.} José Agustín. Ver anexo de entrevistas.

^{/29.} Ibídem.

Esta opinión descarta la posibilidad de que el escritor se incorpore a la televisión porque es el interés del Estado el que admite su presencia en este medio.

El espacio que ocupa el escritor en la televisión estatal es un reflejo del interés de la sociedad por las manifestaciones culturales y, en consecuencia, la intención del escritor para di fundir en ella cultura.

En este sentido, para José Agustín, la televisión ha dejado de interpretarse como "un coto frívolo para el estrellato, en donde se consideraba una blasfemia el hecho de que el escritor se publicitara". /30

Por el contrario, la labor de los escritores en la televisión que hacen bien su trabajo, puede convertirse en una costumbre cada vez más aceptada por el auditorio mexicano como algo espontáneo y natural.

Hay que subrayar en este aspecto, que la presencia del escritor en la pantalla televisiva trasciende; en este medio, los escritores no son "cosas", mercantilmente hablando, o productos de venta; no son "estrellas" y si, en cambio, desempeñan una tarea de "comunicadores sociales" que tiene como fin primordial elevar la conciencia del auditorio.

En cuanto al punto número 2 que trata la incorporación del intelectual en la televisión del Estado por razones del trabajo profesional, la mayoría de los escritores entrevistados opinaron que ellos, como profesionales de la palabra hablada y escrita es tán preparados culturalmente para desarrollar una labor televisiva orientada a la difusión de la literatura y la cultura en general.

Al respecto, Alejandro Aura manifestó que la televisión estatal requiere del trabajo de los escritores porque "son los

/30. Ibidem.

que están a la mano, como requiere de actores mexicanos y de maquillistas mexicanos y de camarógrafos mexicanos y de diseñadores de vestuario y de escenógrafos mexicanos, porque sería ridículo que la televisión estatal importara el personal que se necesita. La televisión estatal necesita escritores como también necesita de otros profesionistas".^{/31}

Los escritores, expresó Edmundo Domínguez Aragonés, "somos parte de la sociedad mexicana y formamos parte de lo que es la cultura del país; así como es importante que un antropólogo, un sismólogo o un abogado hablen de los temas que les corresponden para orientar a la gente, naturalmente es muy importante la participación de los escritores mexicanos en la televisión por sus condiciones de orientadores".^{/32}

Así como en un medio donde se manejan textos, "es mejor que esta tarea la realicen personas profesionales",^{/33} dice Cristina Pacheco, de la misma manera el escritor desarrolla sus conocimientos, entre otras actividades, como guionista, adaptador o comunicador, en la televisión.

Por su preparación intelectual, profesional, los escritores pueden desempeñar una eficiente y oportuna labor en el medio televisivo. De acuerdo a la opinión de Rafael Ramírez Heredia, se afirma que: "Los escritores pueden escribir mal o bien, pero son personas que saben de política, de cultura, de religión, de literatura, de arte.

"¿Por qué razón —continúa Ramírez Heredia— no aprovechar a ese individuo que tiene un bagaje cultural encima para que trabaje en televisión y no improvisar a alguien que no sabe nada de

/31. Aura Alejandro. Ver anexo de entrevistas.

/32. Domínguez Aragonés Edmundo. Ibidem.

/33. Pacheco Cristina. Ibidem.

estos aspectos y lo coloquen para dirigir un programa cultural?—/34

Se puede interpretar, en base a las opiniones manifestadas, que la sólida formación intelectual de los escritores es una razón de peso para facilitar su incorporación al medio estatal y que el Estado "aprovecha" la capacidad y los conocimientos de los escritores para orientar e informar a la población, sin descartarse que a través de ello se legitime la ideología del Estado.

Existe el punto de vista de Armando Ramírez que ubica la incorporación del escritor en la televisión estatal como una necesidad de legitimar a ésta a través de sus opiniones./35

Es preciso retomar en este punto, el criterio de la cultura-mercancía, que en la actualidad ya lo han desechado hasta teóricos como Umberto Eco, para observar lo siguiente:

Probablemente el escritor que participa en la televisión sabe que él es una mercancía; está consciente de que sirve a sus intereses personales —lo que no significa que aproveche el medio para promocionar su propia obra literaria, como ya se ha visto en el Capítulo anterior de esta investigación— pero también sirve a los intereses de la ideología del Estado; aunque esto no lo declare abiertamente.

Si su obra literaria es una mercancía, una "cosa" en el mercado editorial, su presencia en televisión puede ser un "producto".

Dentro de las condiciones políticas e ideológicas que existen en un medio como es la televisión, el escritor se "atenea" a las "reglas del juego para llevar a cabo sus propósitos de difundir cultura, ideología propia, estimular la creación literaria,

/34. Ramírez Heredia Rafael. Ibidem.

/35. Ramírez Armando. Ibidem.

artística y así motivar el interés del auditorio, de la sociedad, en estos aspectos.

Se puede afirmar que si la participación del escritor en este medio televisivo apoya o legitima la ideología del Estado, es to le permite expresar su propia ideología y su propio mensaje.

En relación al punto número 1 que niega que la televisión estatal requiere del trabajo de los escritores mexicanos, algunos de los intelectuales entrevistados opinaron que su presencia en este medio no es una concesión otorgada por la televisión del Estado.

El escritor se incorpora a ella porque es su voluntad. Esta decisión personal se da por dos razones, principalmente: por motivos económicos o para cumplir la labor social del escritor.

Ricardo Garibay afirmó que "de modo gracioso y para tapar el ojo al macho, nos abren rendijas y nos colamos por esas rendijas buscando satisfacer la vanidad y también buscando ganar la vida, porque de algo hay que vivir".^{/36}

Para Ethel Krauze, el escritor no tiene que pedir trabajo en la televisión estatal porque "no es una empresa privada sino un canal de servicio".^{/37} El escritor, para cumplir con su labor social, debería de aprovechar las potencialidades masivas de este medio y difundir en él sus conocimientos y su cultura.

También existe la opinión de que la televisión estatal no requiere del trabajo de los escritores porque en ella, según Francisco Prieto, "no existe un interés real para difundir la literatura a través de la televisión".^{/38}

^{/36.} Garibay Ricardo. Ibidem.

^{/37.} Krauze Ethel. Ibidem.

^{/38.} Prieto Francisco. Ibidem.

Para tratar la opinión que tienen los escritores sobre las políticas de comunicación del Estado, es preciso acudir a la definición que hace Antonio Gramsci acerca de la relación entre intelectuales-Estado-gobierno.

Gramsci afirma: "Los intelectuales son los 'empleados' del grupo dominante a quienes se les encomienda las tareas subalternas en la hegemonía social y en el gobierno político;

"Es decir, es el consenso 'espontáneo' otorgado por las grandes masas de la población a la directriz marcada a la vida social por el grupo básico dominante, consenso que surge 'históricamente' del prestigio —y por lo tanto de la confianza— originado por el grupo prevalente por su posición y su papel en el mundo de la producción;

"Y en el aparato coercitivo estatal que asegura 'legalmente' la disciplina de los grupos activa o pasivamente en 'desacuerdo' instituido no obstante para toda la sociedad en previsión de momentos de crisis de mando y de dirección, cuando el consenso espontáneo declina".^{/39}

Si se consideran las apreciaciones de Gramsci, se podría suponer que el escritor mexicano —considerado a lo largo de este trabajo de investigación como intelectual— en la televisión estatal "sirve" a los intereses de la ideología del Estado y así, a través de los mensajes que producen en la televisión, reafirmen y apoyen las políticas gubernamentales sobre todo en una etapa de crisis económica y de valores como la que actualmente se vive.

Lo anterior formaría parte del papel que históricamente ha desempeñado el intelectual —como se ha visto en el Capítulo 3 del presente trabajo— y que es, en este caso, el de apoyar al sistema vigente.

^{/39.} Gramsci Antonio. La formación de los intelectuales. Edit. Grijalbo. Colección 70. México, 1967. P. 159.

La relación entre el intelectual-gobierno, vista en el terreno del escritor en la televisión estatal cuya labor se orientaría en consecuencia a apoyar las políticas de comunicación del Estado, no es una relación clara ni está definida en el caso de los nueve escritores entrevistados que participan en este medio.

Se podría hablar, incluso, de que existe una distancia entre el intelectual y el gobierno, en este aspecto.

En términos gramscianos sería aceptable que el escritor está sirviendo a los propósitos del Estado en materia de comunicación y cultura, aunque el intelectual no lo exprese o lo sienta.

Pero hay que subrayar que en el panorama de nuestro país, al haberse llevado a cabo una revolución social, el intelectual, el escritor, se enfrenta a un propósito de clase donde lo social prevalece por encima de lo particular.

Lo anterior se manifiesta, en términos de comunicación social, en el propósito de hacer llegar al mayor número de ciudadanos mensajes de cultura y educación y que pueden ser transmitidos al tele-espectador a través de los programas de los escritores. Y esto coincide, tiene relación, con los propósitos del Estado.

La opinión que tienen los escritores entrevistados sobre las políticas de comunicación del Estado, se observan en dos aspectos definidos, que son los siguientes:

1) El desconocimiento que tienen algunos escritores hacia lo que el Estado propone en materia de comunicación.

2) La referencia que hacen algunos escritores acerca del cumplimiento o incumplimiento de esas políticas en la televisión.

En lo que se refiere al inciso 1, algunos escritores afirmaron no saber cuáles son las políticas de comunicación del Estado porque "no existen"^{/40}, "no se entienden"^{/41} o porque sus plantea

/40. Ramírez Heredia Rafael y Garibay Ricardo. Ver anexo de entrevistas.
/41 Krauze Ethel. Ibidem.

mientos son "extraordinariamente vagos".^{/42}

Los escritores emplearon calificativos como: confusión, vaguedad e incongruencia al referirse a las políticas estatales de comunicación.

José Agustín, por ejemplo, explicó: "Los planteamientos de la televisión del Estado todavía siguen siendo extraordinariamente vagos. No tenemos una noción ni medianamente clara de lo que ellos quieren.

"Cómo puede ser si en Imevisión tienen a una persona que entiende de cultura como Pablo Marantes y al lado está López Dóriga con conceptos enteramente distintos.

"¿Cómo pueden estar juntos el programa de la China Mendoza y el de Cascaritas musicales? ¿Esa es la noción que tiene el Estado de la televisión?

"Los escritores que llegan a la televisión —continúa Agustín— lo hacen como pueden: si tienen un mínimo éxito y alguien 'allá arriba' no los tira, se quedan y hacen programas, si no, los quitan y ponen otro tipo de programas.

"Pero los programas de los escritores tienen una cierta función y representan una esperanza; si en verdad nos ponemos a trabajar en serio para hacer buena televisión puede significar mucho. Pero no hay una noción clara del Estado en lo que se refiere a televisión; debería de haberla, pero les falta mucho".^{/43}

Por su parte, Ethel Krauze señaló que las políticas de comunicación "no tienen significación y no existen, por eso estamos en el caos que estamos.

"Las políticas de comunicación tendrían que estar creadas por el pueblo, por la nación; no podrían o no deberían ser un invento o una imposición de los directivos, sino un resultado y

/42. José Agustín. Ibidem.

/43. Ibidem.

una desembocadura de las necesidades y exigencias de la nación y a la vez desembocadura de las formas de expresión del escritor en televisión y no al revés". /44

En cuanto al inciso 2, algunos escritores observaron el posible cumplimiento de las políticas de comunicación en distintos niveles.

Para Cristina Pacheco, por ejemplo, los escritores procuran cumplirlas: "su intento es muy loable, como el de Arreola por acercarnos a la literatura, a la lengua que hablamos y esa es una manera de reafirmarnos". /45

Edmundo Domínguez Aragonés advirtió que "la realidad irrumpe hasta en los mejores propósitos y sortear esa realidad para hacer un plan congruente de expresión en la televisión estatal, pero se ve interrumpido por otras cuestiones que tienen que ver con la economía y se tiene que admitir, por ejemplo, el entretenimiento que no está dentro de las políticas de comunicación del gobierno, específicamente, para profundizar en la identidad nacional, en la nacionalidad mexicana, pero que forma parte de la comunicación del Estado, inevitablemente". /46

El criterio de Armando Ramírez subraya el hecho de que hay escritores que se identifican con la izquierda y al apoyar ciertos acontecimientos que coinciden con la política del Estado, "en esa medida van a estar identificados.

"Si se habla del conflicto centroamericano —dijo Ramírez—, del conflicto Este-Oeste para hacerlo un problema de injusticia social, entonces la política de comunicación del Estado va a estar de acuerdo con la gran mayoría del pensamiento intelectual. Pero se necesita una participación bien democrática y que el Estado escuche las críticas y conteste para que exista una política de comuni

/44. Krauze Ethel. Ibidem.

/45. Pacheco Cristina. Ibidem.

/46. Domínguez Aragonés Edmundo. Ibidem.

cación clara". /47

En resumen, se puede afirmar que el escritor por su formación intelectual y su interés o compromiso social, coincide con el propósito gubernamental por difundir cultura y apoyar la identidad nacional, sin que ello signifique que el escritor conozca, esté enterado en amplitud o le importe demasiado la intención del Estado por ejecutar una política de comunicación específica.

Es evidente que el escritor, ya sea conociendo el plan de comunicación estatal o manifestando desinterés hacia éste como parte de un claro rechazo por no ser una política acertada y congruentemente dirigida, lleva a cabo en televisión su proyecto cultural.

Así, la participación del escritor en la televisión del Estado no obedece a un plan rector, planeado y organizado, y si se realiza una labor conjunta en cuanto a la difusión de la cultura nacional y universal, la identidad nacional, etc., se debe más que nada a las coincidencias en la intención tanto del escritor como del Estado.

Wright Mills habla de la actitud del intelectual frente a los medios de comunicación en los siguientes términos:

"Lo que nosotros como intelectuales debiéramos hacer con los medios formales de comunicación --a los cuales tantos relegan actualmente en su renunciamiento cultural-- es emplearlos como creemos que deben emplearse o, de lo contrario, no emplearlos en absoluto.

"Debemos suponer --dice Mills-- que estos medios figuraran entre nuestros medios de producción y trabajo; que nos han sido expropiados arbitrariamente, corporizándolos privada e ilegítimamente, y que ahora se los emplea con fines estúpidos y corruptores que nos mancillan ante el mundo y ante nosotros.

"Debemos reclamar estos medios como partes importan-

tes de nuestros recursos de desempeño cultural, y debemos atacar a aquéllos de nosotros que prostituyen sus talentos y nos mancillan como comunidad intelectual.

"Debemos escribir y hablar para los medios de masa en nuestros propios términos o abstenernos en absoluto.

"Debemos atraer a los que se dejan usar por ellos simplemente por razones de dinero o de prestigio. Debemos convertir a los medios de masa en medios de educación liberal, lo que equivale a decir liberar la educación". /48

Los escritores que participan en la televisión mexicana juzgan que es más importante emplear este medio que no utilizarlo, porque representa una oportunidad más de expresión pública.

De acuerdo con la opinión de los escritores entrevistados, sus preocupaciones principales en la televisión estatal, se dirigen sustancialmente hacia la expresión de lo cultural, lo literario, lo intelectual —que son sus propósitos personales y de clara conciencia social— y nunca hacia la prestación de un servicio "inconsciente" o "vago" de lo que pudiera proponerse el Estado como política dirigida.

En los cuadros número 28 y 29 que se presentan en las páginas siguientes, se reproducen las opiniones de los nueve escritores entrevistados acerca del por qué de la incorporación del escritor en la televisión estatal y sus puntos de vista sobre las políticas de comunicación del Estado.

/48. Mills Wright. Los intelectuales y el poder. Op. Cit. Pp. 36-37.

Cuadro No. 28

La televisión estatal y el requerimiento del trabajo de los escritores en ella

POR SER PARTE DE UN PROCESO CULTURAL

Nombre	Opinión
José Agustín	<p>"Yo no creo que la televisión requiera del trabajo de los escritores. Yo creo que la televisión se ha abierto al trabajo de los escritores como reflejo de un proceso cultural espontáneo que ha tenido lugar en México desde 1968. Desde 1968 para acá, seamos conscientes o no de ello, hemos estado viviendo una pequeña revolución cultural y el resultado concreto es que ante la agudización de los problemas políticos, económicos y sociales ha habido un incremento de la necesidad de información, de conocimiento y de cultura.</p> <p>Se puede decir, casi a ciencia cierta, que del 68 para acá nos hemos enriquecido culturalmente; esto además es un proceso que abarca todo el estrato de la población.</p> <p>Ese enriquecimiento cultural de México obligó a que entrara algo que cubriera esa necesidad, pero no se dio por la lucidez de alguien, de un gran ejecutivo de televisión que haya advertido este fenómeno para decir: 'Lo que se necesita son escritores en televisión'. Se dio de una forma espontánea y natural, al igual que el proceso cultural mexicano.</p> <p>Los escritores en televisión es un fenómeno al que ya todo el mundo está acostumbrado. Pero esto no ocurre en Cuba, no ocurre en Francia, no ocurre en otros países, es de aquí nomás; en México tenemos un vuelo cultural tan raro que genera estas cosas".</p>

POR REQUERIRSE DEL TRABAJO PROFESIONAL

Nombre	Opinión
Alejandro Aura	"La televisión requiere del trabajo de los escritores y éstos son los que están a la mano, como requiere de actores mexicanos y de maquillistas mexicanos y de camarógrafos mexicanos y de diseñadores de vestuario y de escenógrafos mexicanos, porque sería ridículo que la televisión importara el personal que se necesita para desarrollarse y porque la televisión necesita de escritores como necesita también de otros profesionistas".
Edmundo Domínguez Aragonés	"La televisión estatal requiere del trabajo de los escritores como requiere de otros profesionistas, ya sea economistas, sociólogos o de políticos; somos parte de la sociedad mexicana, formamos parte de lo que es la cultura de este país; es muy importante que un antropólogo, un sicólogo o un abogado hablen de los temas que les corresponden para orientar a la gente. Entonces, naturalmente, es muy importante la participación de los escritores mexicanos en la televisión por esas condiciones y porque el escritor orienta e informa".
Cristina Pacheco	"Todos los medios requieren del trabajo de todo mundo. Si es un medio donde se manejan textos, pues qué mejor que les hagan gentes profesionales; más que de los escritores, de los periodistas, yo creo que se requiere de la participación de los profesionales. Hay gente que no respeta el medio y dice: 'Yo hago un guión en cinco minutos' y lo hacen horrible. Entonces no es cuestión de que sea un escritor o no, lo que se debe de ser es un profesional de lo que se está haciendo".

Nombre	Opinión
Armando Ramírez	<p>"La televisión estatal requiere del trabajo de los escritores para legitimarse culturalmente, en el sentido de que es un país democrático, un país adulto, con crítica; entonces los escritores cumplen, entre muchas, la labor de tratar de legitimar a la televisión del Estado".</p>
Rafael Ramírez Heredia	<p>"Todo canal de comunicación requiere de los profesionales de la comunicación y si bien el escritor no es un profesional de la comunicación televisiva, sí es un profesional de la comunicación escrita, entonces por qué rechazar sus conocimientos.</p> <p>Casi todos los escritores son individuos que pueden escribir mal o bien, eso es otra cosa, pero que se han preparado culturalmente para poder ejercitar su oficio; saben de política, de cultura, de religión, de literatura, de arte, en términos generales.</p> <p>Un programa cultural debe de ser trabajado, manejado, aceptado y entregado a los que saben de cultura".</p>

LA TELEVISION ESTATAL NO REQUIERE DEL TRABAJO DEL ESCRITOR

Nombre	Opinión
Ricardo Garibay	"Yo creo que no requiere para nada de los escritores mexicanos la televisión estatal. Yo creo que de modo gracioso y también para tapar el ojo al macho nos abren rendijas y nos colamos por esas rendijas, buscando satisfacer la vanidad y también buscando ganar la vida, por que de algo hay que vivir".
Ethael Krauze	"La televisión estatal es un servicio de la nación; la televisión no tiene por qué abrir puertas y oportunidades, no debería de tener ese poder; entonces, el escritor como parte de un grupo social es el que debe usar la televisión y no al revés. La televisión estatal no es una empresa privada, es un canal de servicio. Esto no se entiende y aquí todavía vivimos en la ideología del conquistado.
Francisco Prieto	"No creo que se requiera el trabajo de los escritores en la televisión estatal; yo creo que si hubiera un interés real de difundir la literatura a través de la televisión, e incluso obras originales hechas por el escritor mexicano para televisión, en ese caso sería muy importante que participaran; creo que se podrían hacer muy buenos trabajos y sobre todo encontrar escritores mexicanos que tengan una buena relación con un director de televisión".

Cuadro No. 29

El escritor y las políticas de comunicación del Estado

ESCRITORES QUE DESCONOCEN O NO ENTIENDEN LAS POLITICASDE COMUNICACION DEL ESTADO

Nombre	Opinión
José Agustín	<p>"Yo creo que los planteamientos de la televisión del Estado todavía siguen siendo extraordinariamente vagos; no tenemos una noción ni medianamente clara de lo que ellos quieren; cómo puede ser si en Imevisión tienen a Pablo Varrantes que es una persona que entiende de cultura, que reconstruyó y verdaderamente solidificó el canal 11 y al lado está López Dóriga con conceptos enteramente distintos.</p> <p>¿Cómo pueden estar juntos el programa de la China Fendóza con <u>Cascaritas musicales</u>? ¿Esa es la noción que tiene el Estado de la televisión?</p> <p>Las programaciones del canal 7, del 22 reflejan la misma confusión, no tienen una idea clara porque el Estado no tiene una idea clara de lo que es la cultura, para empezar. No tenemos una política cultural integral en México; entonces en la t.v. es lo mismo o peor y muy grave porque cuesta mucho dinero.</p> <p>Los escritores que llegan a la televisión lo hacen como pueden; si tienen un mínimo éxito o alguien allá arriba no los tiran, se quedan y si no, los quitan e inventan otro tipo de programas.</p> <p>(Los programas de los escritores) representan una esperanza y si se mejoran, si en verdad nos ponemos a trabajar en serio por hacer una buena televisión, pueden significar mucho".</p>
Ricardo Garibay	<p>"Quién sabe qué sea eso, de veras no se qué sea eso". (Se refiere a las políticas de comunicación del Estado).</p>

Nombre	Opinión
Ethel Krauze	<p>"Yo no sé qué sean las políticas del Estado; esa misma frase me parece una jitanjifora que es un ruido que no tiene significación. El grave problema en este país es que no existen esas políticas. en nada, por eso estamos en el caos que estamos. Las políticas del Estado, a propósito de la comunicación, tendrían que estar creadas por el pueblo, por la nación, porque se supone que este es un país que tiene esa constitución. Entonces nadie que trabajara en televisión del Estado tendría que acoplarse a las políticas de comunicación del Estado, sino al revés: las políticas de comunicación tendrían que acoplarse a la gente que va a trabajar en la televisión.</p> <p>Nunca ha sabido nadie cuáles son las políticas de comunicación y no creo que los escritores que están en la televisión sepan de ellas. Son algo inexistente; lo que no se entiende, no existe".</p>
Rafael Ramírez Heredia	<p>"Confieso con toda honestidad que no conozco las políticas de comunicación del Estado".</p>

ESCRITORES QUE HABLAN DEL CUMPLIMIENTO O INCUMPLIMIENTO DE
LAS POLITICAS DE COMUNICACION DEL ESTADO EN T.V.

Nombre	Opinión
<p>Edmundo Domínguez Aragonés</p>	<p>"Quisiéramos que hubiera toda una verdadera estrategia de comunicación del Estado mexicano a través de sus propios medios; eso a mi también me complacería tanto como funcionario como participante en la propia televisión.</p> <p>La realidad irrumpe demasiado hasta en los mejores propósitos y hacer un plan congruente de expresión de la televisión estatal se irrumpe por otras cuestiones que tienen que ver con la economía. Y se tiene que admitir, por ejemplo, el entretenimiento.</p> <p>Los programas de entretenimiento quizás no están dentro de las políticas de comunicación social del Estado, específicamente para profundizar en la identidad nacional, en la nacionalidad mexicana, en la política, etc., pero forma parte también de la comunicación del Estado, inevitablemente.</p> <p>La oposición de la realidad lleva a muchas derivaciones y a que no aparezca muy congruente la televisión del Estado con sus mismos propósitos; pero la televisión es un medio que está vivo y se construye cada día. Además los recursos económicos también limitan mucho".</p>
<p>Cristina Pacheco</p>	<p>"Yo creo que los escritores (procuran difundir las políticas de comunicación) tienen intentos muy loables y desde luego procuran hacerlo.</p> <p>El intento de Arreola por acercarnos a la literatura, a la lengua que hablamos, ya es esa una manera de reafirmarnos, o quienes ponen obras de teatro mexicano y ya se está haciendo algo para que se sepa que hay un señor como Carballido que ha hecho obras excelentes y que son nuestra vida y es importante conocer".</p>

Nombre	Opinión
Francisco Prieto	<p>"En mi programa <u>Toros</u> yo no tengo problemas porque el Estado no se mete en los toros hasta el momento, entonces tengo absoluta libertad. La política de intervención del Estado puede ser una especie de nacionalismo que se traduzca en 'México, creo en tí, creo en los héroes' y en ese caso, por ejemplo, <u>El martirio de Morelos</u> nunca se podría poner en la t.v. nacional, entonces no se ajustaría (a las políticas de comunicación), pero, yo diría, qué bueno que no se ajuste.</p> <p>La cuestión es muy compleja; si las políticas de comunicación son educar, fomentar la identidad nacional, esto puede significar ruptura".</p>
Armando Ramírez	<p>"Yo cre, por ejemplo, que los intelectuales mexicanos en su gran mayoría están cargados hacia la izquierda y entonces en la medida en que el Estado en su política, esté de acuerdo con esas ideas o vayan en el mismo carro, en esa medida van a estar identificados.</p> <p>Si se habla del conflicto en Centroamérica para sacarlo del conflicto Este-Oeste y hacerlo un problema de injusticia social, entonces el gobierno mexicano o la política de comunicación del Estado va a estar de acuerdo con la gran mayoría del pensamiento intelectual de México que es casi de izquierda... El problema de eso radica en el interior, incluso entre las mismas izquierdas: por ejemplo la expropiación de vecindades que seguramente la t.v. del Estado apoyó esa política y los escritores mexicanos apoyaron esa medida; pero la mayoría no la han apoyado y en ese sentido entonces debe de haber una participación bien democrática, que el Estado escuche las críticas y conteste, que exista un diálogo. Eso sería lo ideal para tener derecho a la información y para que exista una política de comunicación clara".</p>

6.2.1. El escritor y la difusión de la cultura nacional y universal en televisión.

No es el propósito de esta investigación profundizar en la significación de los conceptos de cultura nacional y cultura universal, ya que ambos han sido siempre motivo de polémica.

No se trata tampoco de profundizar en la política del Estado en materia cultural, ni en los propósitos que en este sentido se señalan a nivel de enunciación en las disposiciones legales correspondientes, en este caso, la Ley Federal de Radio y Televisión, el Código Sanitario y, en general, la ley Federal de Educación, legislaciones que resultan importantes, entre otras cuestiones, para los planteamientos que se formulan en el Plan Nacional de Desarrollo en lo referente a la política cultural del Estado.

El propósito del último apartado de este trabajo de investigación, se limita a las concepciones que tienen los escritores en cuanto a la difusión de la cultura nacional y de la cultura universal en televisión.

El escritor mexicano en la televisión estatal elabora sus productos televisivos como él piensa que deben hacerse —de acuerdo a la expresión de Wright Mills citado en el apartado anterior— y el contenido de esos productos puede coincidir con la política estatal.

El escritor habla, trata y por lo tanto difunde los aspectos culturales nacionales y universales y hace referencia constante hacia los temas que tienen que ver con la identidad nacional, porque estos elementos integran su formación como intelectual, como hombre de ideas comprometido con el aparato cultural y como producto de una sociedad concreta de la cual forma parte.

En este aspecto, hay que recordar lo que afirma Arthur M. Schlesinger acerca del intelectual comprometido con el nacionalismo

mo y la identidad nacional.

Schlesinger dice que "el nuevo intelectual fue quizá el que alentó el nacionalismo. Su búsqueda no sólo excitó su entusiasmo sino que también demandó su asesoramiento técnico.

"Fue él quien creó la idea de lo nacional integrada en ideales patrióticos, redactó proclamas y constituciones y tomó parte personal activa al establecer las reglas y determinar los precedentes del nuevo Estado nacional...

"El intelectual se ha convertido en un ser algo indispensable en la lucha por lograr la independencia e identidad nacional. Aprovechó su situación estratégica para dictar normas que asegurasen su posterior libertad de acción. Normas que al mismo tiempo interesaban a los políticos y empresarios...

"La alianza con el nacionalismo trasladó al intelectual de la periferia al mismo centro del poder, revistiéndolo de una cierta legitimidad"./49

Acerca de la importancia que puede tener la presencia del escritor en televisión para difundir la cultura nacional y universal, se manifestaron las opiniones de los escritores entrevistados en dos aspectos definidos:

- 1) En cuanto a la personalidad del escritor.
- 2) En relación al trabajo del escritor.

Sobre el inciso 1, Domínguez Aragonés expresó que el escritor "al aparecer en la televisión hablando de diferentes temas o de aspectos propios de la literatura, tiene una capacidad enorme de difusión; siempre habrá una referencia a la cultura universal y transparentará, clarificará y hará extensivo al auditorio que la cultura nacional, la identidad mexicana y la nacionalidad que defen

/49. Schlesinger Arthur M. Los intelectuales y... Op. Cit. P. 77.

damos, forma parte de la cultura universal". /50

Para Ethel Krauze, el escritor —como también el pintor, el bailarín, el dramaturgo, el intelectual— es el que tiene la capacidad de difundir cultura en televisión: "Ninguna de las gentes que trabajan en la televisión tienen ni la capacidad ni la posibilidad de difundir la cultura si no es un hacedor de ella.

"Lolita Ayala no puede difundir cultura porque no la hace, ni la entiende ni la consume; le pagan por leer lo que está escrito. Pero Juan José Arreola o Ricardo Garibay sí pueden difundir la cultura hablando del fútbol o de un vaso de leche porque ellos son cultura". /51

Acerca del inciso 2, la mayoría de los escritores relacionaron la difusión de la cultura con el trabajo que desarrolla el intelectual en ese aspecto.

José Agustín subrayó que "si el escritor hace bien su trabajo en televisión, puede tener una gran importancia; si lo hace en forma anodina, ni añade ni quita nada y si lo hacen mal, cuidando porque nos pueden quitar lectores. Esto es un problema serio. Si se meten los escritores a la televisión hay que hacerlo bien y si lo hacen bien sirve de mucho". /52

Por su parte, Ricardo Garibay expresó que casi no existe la difusión de la cultura en televisión, pero "algo se va arrimando, algo se va haciendo, acaso algo vaya a quedar en las orejas de la gente de tanto insistir; somos unos diez o doce y con los comentaristas unos veinte o treinta los que andamos en lo mismo. Acaso algo vayamos a conseguir". /53

Cristina Pacheco opinó que el escritor debería cum-

/50. Domínguez Aragonés Edmundo. Ver anexo de entrevistas.

/51. Krauze Ethel. Ibidem.

/52. José Agustín. Ibidem.

/53. Garibay Ricardo. Ibidem.

plir con la difusión de la cultura pero "difícilmente se podrá mantener la imagen nacional cuando hablan de ella escritores muy notables como Fernando Benítez, Sabines, Paz o Rulfo, porque inmediatamente de que terminen sus programas aparecen modelos consumistas, personas e historias que no tienen que ver con la cultura nacional".^{/54}

Para Francisco Prieto, la difusión de los aspectos culturales se puede conseguir haciendo buenos programas y buenas producciones, en tanto para Armando Ramírez, esta labor es importante en la medida en que los escritores "sean creativos, imaginativos y sepan usar el medio; depende de la capacidad de los escritores para hacer uso del lenguaje televisivo".^{/55}

En lo anterior coincidió Rafael Ramírez Heredia al afirmar que "la televisión bien llevada puede ser maravillosa y llevar grandes mensajes culturales a la gente".^{/56}

De acuerdo a lo expresado en este tema por los escritores entrevistados, se reafirma que:

- El escritor por sí mismo es cultura.
- El escritor cuando habla en televisión —como lo hace en otras tribunas— hace siempre referencia a la cultura nacional y universal.
- El escritor siempre insiste en difundir aspectos de la cultura.
- El escritor, como otros intelectuales, es la persona adecuada en televisión para tratar temas culturales.
- Si el escritor en televisión es creativo, imaginativo y sabe usar el medio, su labor como difusor de la cultura puede ser importante.

El cuadro Número 30, amplía estas expresiones.

/54. Pacheco Cristina. Ver anexo de entrevistas.

/55. Ramírez Armando. Ibidem.

/56. Ramírez Heredia Rafael. Ibidem.

Cuadro No. 30

La presencia del escritor en televisión y la difusión de
la cultura nacional y universal.

POR LA PERSONALIDAD DEL ESCRITOR

Nombre	Opinión
Edmundo Domínguez Aragón	<p>"El hecho de que el escritor aparezca en la televisión hablando de diferentes temas o de los propios de la literatura, pues tiene una capacidad enorme de difusión. Generalmente un escritor mexicano —estamos hablando específicamente de los escritores mexicanos— cuando habla tiene una referencia a la cultura universal, es lógico. Si habla de literatura pues no dejará de mencionar a <u>Madame Bovary</u> o a <u>Fortunata y Jacinta</u> o a <u>La guerra y la paz</u> o a los autores contemporáneos y siempre habrá una referencia a la cultura universal, a Grecia, Egipto; siempre habrá una referencia de carácter cultural en lo que hablen los escritores mexicanos y eso transparentará, clarificará y hará extensiva a la población que la cultura, la identidad mexicana y la nacionalidad que defendamos forma parte de la cultura universal".</p>
Ethel Krauze	<p>"El escritor de muchos modos tiene que asumir que su papel también es el de difusor (de la cultura); dar el mundo artístico, esa es la mejor difusión cultural que puede existir. Ninguna de las gentes que trabajan en t.v. ni tienen la capacidad ni posibilidad de difundir la cultura si no es un hacedor de la cultura. Lolita Ayala no puede difundir cultura porque no la hace, ni la entiende ni la consume; le pagan por leer lo que está escrito, entonces no puede difundir la cultura. Pero Juan José Arreola o Ricardo Garibay sí pueden difundir cultura hablando de fútbol o de un vaso de leche porque ellos son la cultura".</p>

POR EL TRABAJO QUE REALIZA EL ESCRITOR

Nombre	Opinión
José Arustín	<p>"Si el escritor hace bien su trabajo, puede tener una gran importancia (la difusión de la cultura); si lo hacen de una forma anodina, ni añade ni quita nada y si lo hacen mal, cuidado porque nos pueden quitar lectores y gente que viene que la literatura es una mierda. Entonces eso es un problema serio; si se meten a la televisión hay que hacerlo bien. Si lo hacen bien sirve de mucho".</p>
Ricardo Garibay	<p>"No la observo, casi no existe (la difusión de la cultura en televisión), pero algo se va arrimando, algo se va haciendo, acaso algo vaya a quedar en las orejas de la gente de tanto insistir; somos unos diez o doce y con los comentaristas unos veinte o treinta los que andamos en las pantallas machacando lo mismo; acaso algo vayamos a conseguir. Pero no hay una relación directa entre la participación de los escritores y el incremento de la atención pública al mundo de la inteligencia. Yo creo que ni aquí ni en ninguna parte del mundo; el pueblo no tiene que ver con la inteligencia".</p>

Nombre	Opinión
Cristina Pacheco	<p>"El escritor debería cumplir con la difusión de la cultura nacional y universal, pero difícilmente se podrá mantener la imagen nacional cuando hablen de ella escritores muy notables como Fernando Benítez, Gabines, Paz o Salfo, porque inmediatamente que terminen sus programas aparecen modelos consumistas, personas e historias que no tienen que ver con la cultura nacional, sino que al contrario, son ataques a la cultura nacional. Así que reafirmar esa imagen mexicana depende de toda la televisión, en cualquier programa que se haga y de manera muy importante de la publicidad.</p> <p>No hay ni siquiera la imagen física del México en la televisión; entonces cómo quieren que eso lo compense un solo escritor o diez escritores si aparecen tres horas a la semana, mientras que lo otro aparece cien horas a la semana".</p>
Francisco Prieto	<p>"Haciendo buenos programas, buenas producciones yo creo que se podrían comercializar a nivel internacional; esto sería una difusión del interés por la cultura de México y esto me parecería importante.</p> <p>Pero no hay una política del Estado, como la que ha tenido Televisa, para comercializar sus telenovelas y que serviría para comercializar ese tipo de productos; y creo que abriría mercados, es cosa de voluntad, de irse a los festivales internacionales, de tener buenos vendedores como los tiene Televisa.</p> <p>Esto abriría hacia la literatura mexicana y hacia la lengua española a gentes de todo el mundo y a América Latina".</p>

Nombre	Opinión
Armando Ramírez	<p>"La presencia del escritor en televisión para difundir cultura es importante en la medida en que ellos sean creativos, imaginativos y sepan usar el medio o si son austeros e inteligentes y no pueden transmitir sus conocimientos pues ello no tiene ninguna importancia; depende de la capacidad de los escritores para hacer uso del lenguaje televisivo".</p>
Rafael Ramírez Heredia	<p>"Podemos saber que la televisión bien llevada puede ser maravillosa y llevar grandes mensajes culturales a la gente". La importancia de ello es abrir nuevos caminos al conocimiento de las obras literarias del país o del mundo. Como la televisión está abierta a toda clase de personas, puede ser generadora de cultura, así de lecturas actuales como de lecturas antiguas".</p>

Finalmente, es oportuno ubicar cómo el escritor observa el tratamiento de aspectos relacionados con la identidad nacional en los programas de televisión.

En vista de las respuestas múltiples de los escritores entrevistados, se presentan a continuación sus principales opiniones sobre este tema.

José Agustín

"Depende de las preocupaciones de cada programa; pero todo el que trate con libros, al mismo tiempo si son mexicanos o extranjeros, se puede hacer una buena contribución a las nociones de identidad.

Se relaciona al libro con la sociedad y de esa manera se está tratando la cuestión del país y se tratan temas que son esenciales para el país y al mismo tiempo si se ven libros extranjeros se hace ver el nacionalismo, que no tiene que ser chovinista por fuerza, sino que puede ser perfectamente nacional y al mismo tiempo universal".

/+

Edmundo Domínguez
Aragónés

"Hay escritores que no tienen una identificación, en ese sentido tan específico, con la identidad nacional y no hablan de ella, aunque los autores son identidad nacional por sí mismos y sus obras son identidad nacional. Cuando un escritor mexicano habla de su obra, está hablando de la identidad de un mexicano y por lo tanto de la identidad de una nación. Aunque el mensaje no sea directo, se habla de identidad nacional".

/+ La opinión de Alejandro Aura no se incluye en este tema por las razones expuestas en la introducción del presente trabajo.

Ricardo Garibay

"Los escritores no sólo fortalecen la identidad nacional; son los que la crean, pero a dign tancia, primero hay que morir.

¿Quién hizo más por la identidad nacional francesa: Víctor Hugo o quien era mandatario en su tiempo? ¿Quién hace más por la identidad nacional: los gobiernos en todo el tiempo que vivió Díaz Mirón o Díaz Mirón?

Somos los señores del mundo, sólo hay que morir primero, porque la canalla del poder no nos deja influir, expandirnos hasta el alma de la nación. Y no vale aquello de que 'no se dejan por que mis libros no trascienden'. No trascienden porque no te dejan.

Si un campeonato de fútbol cuesta más de mil millones de pesos, ¿cuánto costaría editar las obras de los hombres que escriben y que valen la pena de hace cien años acá? Muchísimo menos dinero".

Ethel Krauze

"El escritor que en serio y de veras vive en esta concepción del mundo en forma más honda y vasta que cualquier otro ciudadano común, sabe también que está situado en un contexto nacional y sin estar haciendo demagogias ni retóricas a propósito de la identidad nacional, incluso censurándola y señalándola y criticándola, es como mayor difusión de la identidad provoca. El escritor es el anti-político y va a difundir cultura e identidad nacional a base de énfasis, de visión penetrante, de cóleras, de señalamientos".

Cristina Pacheco

"Los escritores procuran difundir identidad nacional; su intento es muy laudable.

El intento de Arreola por acercarnos a la literatura, a la lengua que hablamos, ya que esa es una manera de reafirmarnos o de quienes ponen obras de teatro mexicano que pueden tener fallas de producción, pero ya están haciendo algo.

O las obras excelentes de Carballido que son nuestra vida y que es importante conocer".

Francisco Prieto

"Sería muy importante porque se abrirían las cosas fuera de los estereotipos y desde dentro.

Si al escritor se le pagara bien y se le buscara no por el hecho de ser escritor --porque Carlos Fuentes por muy buen escritor que sea hizo un guión fatal para la película Aquellos años-- y darles la posibilidad de que 'aquí te vas a expresar y esto va a circular', o sea, que el escritor sepa realmente que tiene que tomar tan en serio su programa de televisión como la novela que está escribiendo. Si el escritor no tiene esta convicción, olvídale".

Armando Ramírez

"Imagínate que Eraclio Zededa tuviera siempre su espacio para hablar de Chiapas y Federico Cambell hablara de allá de la frontera o Bustamante y Luis Arturo Ramos y Juan Vicente Melo de Veracruz y Rulfo y los poetas de Guadalajara hablaran de Guadalajara y los de Tepito, hablaran de Tepito. Primero serían puentes de comunicación y por consecuencia de identificación y fortalecimiento de la identidad; esto sí es importante, pero asumiéndose como tales, no queriendo ser lo que no son".

Rafael Ramírez
Heredia

"Todo escritor mexicano es un individuo que desde su punto de vista quiere profundamente a México; yo no conozco a ningún escritor mexicano que no quiera profundamente a su país. Entonces partiendo de la base de: todos los escritores mexicanos quieren a su país, si trabajan en un programa de televisión no negarán su cariño a México y al no negarlo, estarán reafirmando la identidad nacional, pero esto es una suposición, porque puede haber un escritor que quiera profundamente a México, pero no sepa como decir y cómo hacer para reafirmar la identidad nacional. Ya sabemos que si el escritor está ahí por lo menos hay una buena posibilidad de que exista una forma de reafirmación, pero a lo mejor no existe, no porque el escritor está en contra, sino porque no sepa decirlo".

Según los conceptos expresados por los escritores en torno a la identidad nacional, se puede resumir lo siguiente:

- El escritor al hablar de los libros de autores nacionales, e incluso extranjeros, contribuye a las nociones de identidad.

- Aunque algunos escritores no se comprometan abiertamente con la difusión de la identidad, ellos por sí mismos y sus obras representan la identidad nacional.

- Los escritores crean la identidad nacional.

- El escritor en televisión difunde la identidad a base de énfasis, de cólera, de señalamientos, de crítica, de censura y de una visión penetrante, sin demagogias.

- El escritor podría ser el puente de comunicación y por consecuencia de identificación y fortalecimiento de la identidad nacional.

- El escritor reafirma la identidad porque no niega que quiere a su país.

- La presencia del escritor en televisión implica que hay una buena posibilidad de reafirmar la identidad nacional,

Capítulo 7. CONCLUSIONES.

La presencia del escritor mexicano en la televisión estatal se relaciona con la difusión de mensajes para el desarrollo de la cultura e identidad nacionales y se demuestra en este trabajo que se basó en la investigación de campo (la realización de entrevistas, principalmente) y en el rigor del análisis.

Los escritores que participan en la televisión se proponen informar y orientar al auditorio para estimular, consolidar, fortalecer o ampliar la conciencia de la población acerca de la realidad social, pronósticos que en unos se cumplen y en otros no porque, como se observó en esta tesis, existen diferencias de criterios, de ideologías y de sensibilidades y aunque se muestra el objetivo literario-cultural, el político-ideológico y el compromiso social de los intelectuales estudiados en este trabajo, no existe homogeneidad en los criterios expresados que se tomaron en cuenta para los fines de la investigación.

El escritor, contra lo que se opina comúnmente, acude a la televisión no para consolidar su fama como intelectual, ni para difundir su obra por él mismo o para convertirse en "estrella" de la televisión; utiliza este medio de difusión contemporáneo porque le ofrece una tribuna más amplia y directa, pero también porque representa una fuente más de ingresos económicos, muchas veces eventual.

Entre otras razones que determinan su acceso a la televisión, está la de su prestigio alcanzado como escritor, como autor de libros, periodista en los medios impresos, conferencista, profesor universitario, etcétera.

Esta tarea intelectual de difundir conocimientos en distintos medios, foros y tribunas --en el ámbito académico o a través de su obra escrita, por ejemplo-- se prolonga en la televisión y los mensajes, opiniones y juicios que el escritor expresa como expositor

y conductor de un programa de televisión específico intentan contribuir a la formación intelectual y educativa de la población en el terreno de lo que se denomina "educación informal".

El escritor, como se reveló en esta tesis, tiene conciencia de que la difusión e influencia de sus ideas a través de la letra impresa, el aula universitaria o el ámbito de una conferencia, son comparativamente menores al empleo de la televisión como medio para divulgar sus ideas, conocimientos y reflexiones porque éstos llegan a un mayor número de receptores.

El escritor se profesionaliza en la televisión, es decir, se adapta y aprende las técnicas de este medio electrónico para transmitir su mensaje de acuerdo con las características audiovisuales de la televisión.

Este grado de profesionalización que alcanza el escritor en el medio, se demuestra en el desarrollo de una actividad específica que es la de conductor de programas, actividad que por cierto es la más "alta" dentro de la jerarquía de puestos o cargos que desempeñan los trabajadores que integran la nómina de un equipo de producción y que tienen la responsabilidad de la elaboración de las series de televisión.

El escritor como conductor de una serie de televisión realiza una tarea como comunicador social, que es la denominación empleada hacia quienes aparecen con tal carácter en la pantalla de este medio masivo.

El escritor aprende y se adapta a este medio audiovisual porque la televisión ha sido muchas veces ajena a la tarea creativa que define al escritor como profesional dedicado a las letras.

Esto no quiere decir que la televisión no represente una posibilidad directa o indirecta para difundir y promover la obra y las ideas literarias de los escritores mexicanos (como puede serlo también para obras de la literatura universal).

En el medio electrónico, el escritor proyecta su personalidad --su voz, su modo de hablar, su capacidad verbal, sus gestos y ademanes, sus atributos físicos, su desenvoltura frente a las cámaras-- y se expresa en distintos niveles y matices, circunstancia que no es igual al acto íntimo de escribir o ser entrevistado por algún reportero o conductor de un determinado programa para hablar de su obra o de algún tema específico.

Por las características profesionales del escritor, se le considera un líder de opinión con imagen confiable frente a la sociedad y al sistema. En la televisión estatal, esto beneficia al Estado como emisor y de paso prestigia sus políticas culturales y sociales.

El Estado al utilizar el trabajo de los escritores en este medio, abre la posibilidad de difundir cultura y con ello cumplir su proyecto de comunicación social.

El escritor, sin embargo, no siempre está comprometido con el proyecto de comunicación del Estado y su presencia en la televisión estatal obedece a factores que desde el punto de vista de los intereses del sistema político mexicano refuerzan la credibilidad en su política comunicacional a partir de la calidad que en forma y contenido, se da por supuesto, representa la participación de intelectuales en un aparato ideológico del Estado.

De ahí el interés fundamental del Estado para buscar y permitir la aportación de los escritores en la televisión estatal.

Desde el punto de vista de los escritores, coincidan o no totalmente con la ideología del Estado, las razones de su participación giran en torno a la posibilidad de lograr una mayor difusión de su propia manera de pensar.

El escritor decide trabajar, por voluntad propia, en

la televisión del Estado; al hacerlo, y sin que implique concesión ideológica, de antemano conoce que la ideología del sistema político mexicano propone en su discurso un modelo social, producto del movimiento revolucionario mexicano, que contempla el beneficio de las mayorías, el proyecto de democracia y el modelo de libertad, inscritos en la Constitución, cuyos principios se reflejan en la política de comunicación social del Estado, ante lo cual el escritor asume una posición que no signifique contradicción a sus propias ideas.

El escritor mexicano acude a la televisión estatal buscando una tribuna coherente con sus principios ideológicos aunque, como se pudo analizar en esta tesis, enfrente algunas veces problemas de censura, cuando expone o trata temas relacionados con la política nacional, fundamentalmente.

Cuando la libertad de expresión en la televisión estatal se restringe o condiciona, el escritor no necesariamente se concilia con diversas formas de censura implícita o explícita (por ejemplo el tratamiento de la figura presidencial y todas aquellas que impone la tecnología y el lenguaje televisivo).

En casos extremos, para proteger su derecho de expresión, el escritor puede reservarse el empleo de diversos recursos (por ejemplo, ejercer presión ante directivos, ejecutivos o personal operativo de la empresa televisiva y hasta renunciar a su trabajo en este medio).

El escritor mexicano que participa en la televisión estatal, no apoya en términos de servir al Estado, la política cultural y social que éste propone.

Existe, en cambio, una estrecha relación entre los propósitos del Estado y los criterios personales del escritor acerca de la calidad, en forma y contenido, de los mensajes televisivos en función de los intereses de la sociedad.

Así, ambos, escritor y Estado, coinciden en difundir

mensajes para desarrollar la cultura y la identidad nacionales y esto explica, por una parte, que el escritor ocupe un espacio en la televisión estatal y, por la otra, que el Estado "admita" su presencia en este medio.

Como resultado de las expresiones de los escritores cuyas palabras aquí se han analizado y de la observación de los programas en donde participan como conductores --elementos descritos ampliamente en el cuerpo general del presente trabajo-- se puede afirmar, finalmente, que a pesar de los obstáculos que enfrentan los escritores, lo que no invalida el goce de autorratificaciones personales, y de la conciencia que ellos tengan o no de lo que comunican, su presencia en la televisión estatal es el resultado del interés tanto de los escritores como de la preocupación del sistema de contar con el prestigio de los intelectuales para acrecentar la calidad de los contenidos de sus mensajes y, por supuesto, para lograr una mayor credibilidad.

...

ANBIOS

Apéndice IDATOS BIOGRAFICOS DE LOS ESCRITORES ENTREVISTADOS

JOSE AGUSTIN RAMIREZ GOMEZ

Nació en Acapulco, Guerrero, en 1944.

Dejó inconclusos sus estudios en letras clásicas, cine matografía, actuación y composición dramática.

Participó en el taller literario de Juan José Arreola, en seminarios de filosofía y en el círculo literario Mariano Azuela.

Fue becario del Centro Mexicano de Escritores y de la Fundación Guggenheim.

Fue profesor de la Universidad de Nuevo México y profesor residente de la Universidad de Denver, Colorado.

Comentarista de rock en varios diarios y publicaciones.

OBRAS LITERARIAS:

Novelas: La tumba (1964); De perfil (1966); Se está haciendo tarde (1973); El rey se acerca a su templo (1978); Ciudades desiertas (1982), obteniendo el Premio Juan Ruiz de Alarcón y Premio Colima y Cerca del fuego (1986) que quedó entre las finalistas para obtener el Premio Rómulo Galleas.

Relatos: Inventando que sueño (1968) y La mirada en el centro (1977).

Teatro: Abolición de la propiedad (1969) y Círculo vicioso (1974).

Ensayo: La nueva música clásica (1985).

Otras obras: El rock de la cárcel (1985) y Furor matutino, antología, (1985).

TRABAJO EN CINE:

Autor del guión Ahí viene la plaga (1985) y autor y director de las películas El apando y La viuda de Montiel.

TRABAJO EN TELEVISION:

Guionista de 1,2,3,4,5 A go-go (Canal 5).

Guionista y director de escena en el programa Happenings A go-go (Canal 5).

Guionista de la serie Medianoche (Canal 8).

Colaborador, como comentarista, del programa Pararrente grande (Canal 2).

Asesor literario en distintos programas de la televisión.

Conductor, guionista y adaptador de Letras Vivas

Algunos fragmentos de sus obras Ciudades desiertas y La tumba han sido adaptadas para televisión.

ALEJANDRO AURA

Nació en la ciudad de México en 1944.

Actor, declamador, poeta y director teatral.

Dirigió la revista Volantín, del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana.

OBRAS LITERARIAS:

Sol de Agua (1966), Premio Nacional de Poesía en Aguascalientes; Cinco veces la flor, poemas que aparecieron en la antología Poesía joven de México (1967); Alianza para vivir (1969); Varios desnudos, Dos decenas de naturalezas muertas y Volver a casa (1971); Tambor interno (1974) y Hemisferio Sur (1982).

Teatro: Autor y director de Las visitas (1979) y Salón Calavera (1982).

Otras obras teatrales que ha dirigido son: María la voz de Juan de la Cabada; Cómo han de ser los amigos de Puccini y la ópera La Guerra de Carlos Jiménez Fabarak.

TRABAJO EN TELEVISIÓN:

Redactor de notas de libros y autor de sketches en el programa Siempre en domingo (Canal 2).

Actor y director de escena para programas de la UTEC, PRONARTE, Canal 11 y canales de la televisión privada y estatal.

Conductor del programa Azul (Canal 7).

Conductor de la serie Entre amigos (Canales 7 y 13).

EDMUNDO DOMINGUEZ ARAGONES

Nació en Argentina, Barcelona, España, en 1938. Mexicano por naturalización desde los nueve meses de edad.

Estudios inconclusos en Letras Españolas.

Fue profesor del Instituto de Capacitación Política (ICAP), del IPN y de la UNAM.

Fue director adjunto de la Presidencia y Dirección General de Organización Editorial Mexicana y secretario técnico de la Dirección general del periódico El Día.

Ocupó el cargo de director general de Comunicación Social de la Secretaría de Pesca en 1980-82 y de 1982-88 fue subdirector de Operación y Supervisión de la Dirección de Análisis y Evaluación de la Dirección General de R.F.C.

TRABAJO PERIODISTICO:

Colaboraciones periodísticas en El Universal, Ovaciones, El Sol de México, Ultimas Noticias de Excélsior, en la sección financiera de Excélsior, en la agencia informativa Notimex y en las revistas La República, Solidaridad, Educación 2,000, Caballero-Signore, Hoy, Tiempo y Comercio.

OBRA'S LITERARIAS:

Novelas: Arzón 18 inicia (1971); Donde el agua es blanca como el ris (1973); El ladrido del cuervo (1976); Todos los años un mar (1986) y La fiera de piel pintada (1986), ganadora del Premio de Novela Policiaca organizado por Plaza y Janés.

Ensayos: Dos palabras dos (1972); Allende El Bravo (1973) y Contramito del mexicano (1986).

Entrevistas: Tres extraordinarios (1980).

Encuesta: ¿Qué piensan los dirigentes políticos mexicanos? (1975).

TRABAJO EN CINE:

Ha participado como actor en las siguientes películas: La viuda de Montiel, La mujer perfecta, Matar a sangre fría, Cuartelazo, El recurso del método y Calzonzin Inspector.

TRABAJO EN TELEVISION:

Conductor de los programas Panorama de la cultura (Canal 11), TV-Debate (Canal 13), A media tarde (Canal 13) y Nuestro cine (Canal 11).

Conductor y guionista de las series Hombres, mujeres y animales (Canal 11) y Es tiempo de historia (Canal 11).

Conductor y director de Aquí y ahora (Canal 13).

Asesor literario en varios programas de la televisión estatal y ha realizado algunos programas especiales, como conductor, entre los que se cuenta Los expertos colaboran, transmitido en todos los canales de la televisión mexicana.

RICARDO GARIBAY

Nació en Tulancingo, Hidalgo, en 1923.

Abogado egresado de la UNAM y estudios de literatura española clásica (UNAM).

Fue jefe de prensa de la Secretaría de Educación Pública en el período 1950-53 .

Profesor de literatura y becario del Centro Mexicano de Escritores.

TRABAJO PERIODISTICO:

Columnista en distintas publicaciones como Excelsior y El Universal y colaborador en diversas revistas como La revista de la Universidad de México, Siguro; Impacto y Proceso.

OBRAS LITERARIAS:

Novelas: Mazamitla (1955); El coronel (1955); Beber un cóliz (1965); Lo que es del César (1970); La casa que arde de noche (1971); Rapsodia para un escándalo (1971); Verde Wayra (1979) y Par de reves (1982).

Ensayos y relatos: Capítulos en la Habana (1967); Los hermanos del hierro (1971); Historias de mujeres (1971); Cómo se pasa la vida (1974) y Diálogos mexicanos (1977).

Crónica: Bellísima bahía (1968); Acanulco (1979); Fiera infancia y otros años (1981) y Las glorias del gran Pías.

Teatro: Mujeres en un acto (1979) y Lindas maestras.

TRABAJO EN CINE:

Sus obras como La casa que arde de noche y Lo que es del César se han adaptado para cine.

Ha sido autor de numerosos guiones cinematográficos entre los que se encuentran los de las películas seriadas de El miluso.

TRABAJO EN TELEVISION:

Comentarista en la serie Sábados con Saldaña (Canal 13).

Comentarista y conductor de diversos programas de difusión literaria-política en el Canal 11.

Conductor de programas de la barra juvenil de Canal 13 como Mesa franca.

Conductor-comentarista de la serie Temas de Garibay (Canal 13).

ETHEL KRAUZE

Nació en México, D.F. en 1954.

Licenciatura en Lengua y Literatura Hisoónicas en la UNAM.

Beca de literatura en 1978 por el INBA.

Estudios de literatura francesa en la Alianza Francesa en México y una especialidad en París.

Estudios en varios talleres literarios.

En el ISSSTE y la UNAM ha impartido talleres de literatura.

TRABAJO PERIODISTICO:

Ha colaborado con cuentos, poemas y ensayos en varias revistas literarias y suplementos culturales.

Realiza periodismo editorial en diarios como El Sol de México y Excélsior.

OBRAS LITERARIAS:

Novela: Donde las cosas vuelan (1985).

Cuentos: Intermedio para mujeres (1982) y Niñas (1982).

Poesía: Poemas de mar y amor (1982); Para cantar (1984) y Juegos y juegos (1985).

Teatro: Autora, directora y actriz en Nana María, obra escrita en verso.

Premio de la revista Caballero por cuento erótico.

TRABAJO EN TELEVISION:

Guionista en el programa Nuestro siglo (Canal 11).

Comentario y crítica literaria en la serie De domingo a domingo (Canal 2).

Guionista en Personajes (Canal 11).

Productora, coordinadora, guionista, editora y conductora de la serie Ubícate (Canal 11).

Guionista y adaptadora en las series Historias de niñas y niños y Como jugando, basadas en los cuentos del mismo nombre y de los cuales es autora (Canal 11).

Conductora de la serie De cara al futuro (Canal 11).

CRISTINA PACHECO

Nació en Guanajuato.

Licenciatura en Letras por la UNAM.

TRABAJO PERIODISTICO:

Dirigió las revistas La familia y La mujer de hoy.

Jefa editorial de La revista de la Universidad de Mé-

xico.

Ha colaborado en distintos diarios y publicaciones co-
mo Novedades, El Universal, El Sol de México, Sucesos, Claudia y
Contenido.

Actualmente, su trabajo periodístico se publica en
Sinbre y El Día.

OBRAS LITERARIAS Y PERIODISTICAS:

Sonita de fideas: Para vivir aquí; La voz de la guerra
y Zona de desastre.

TRABAJO EN TELEVISION:

Redactora de notas de libros en el programa La vida
del ocio (Canal 13).

Lectora de notas de libros en el noticiario Siete
Días (Canal 13).

Conductora de la serie De todos modos Juan te llamas
(Canal 11).

Conductora-reportera de la serie Aquí nos tocó vivir
(Canal 11).

FRANCISCO PRIETO ECHASO

Nació en 1942, en la ciudad de México.

Licenciatura en Comunicación (UIA) y Maestría en Filosofía (UIA).

Créditos en la Maestría de Antropología Social (UIA) y diploma de Estudios Superiores de Periodismo (UNESCO).

Profesor de la Universidad Iberoamericana. Fue Director del Departamento de Comunicación de esa universidad.

Dirige en la editorial Premiá la serie Comunicación de la Red de Jonás.

TRABAJO PERIODISTICO:

Reportero en el diario Novedades

OBRAS LITERARIAS:

Novelas: Caracoles (1975); Taller de marionetas (1978); Ruedo de incautos (1983) y Si llegamos a diciembre (1985).

Ensayo: Cultura y Comunicación (1984) y La cultura formal en el proceso de desarrollo social.

Teatro: Autor de Shakespeare y yo (entremés); Una comedia nacional (farsa) y La expiación (drama).

TRABAJO EN CINE:

Productor del filme de Busi Cortés El lugar del corazón y guionista del filme de Benjamín Cann De muerte natural o de porfance.

TRABAJO EN TELEVISION:

Autor de los diálogos para el cuento de Rafael Bernal El alacrán, adaptado al video.

Conductor y guionista de la serie de televisión Modos de ver (Canal 13).

Conductor, guionista y adaptador en la serie Toros

(Canal 7).

Sus novelas Ruedo de incautos y LA exniación fueron adaptadas a la televisión, transmitiéndose en el canal 11.

ARMANDO RAMIREZ

Nació en la ciudad de México en 1951.

Estudios no terminados de economía en el IPN.

TRABAJO PERIODISTICO:

Ha colaborado en diversas publicaciones como Jueves de Excelsior, Magazine de Foro de Excelsior, Su otro yo y Sucesos para todos.

OBRAS LITERARIAS:

Crónicas y cuentos: Chín chin el tenorcho (1970-71), ganador del Premio Nacional de Cuento; La crónica (1973); Violación en Polanco (1977); El regreso de Chín chin (1980); Noche de Califas (1982) y Crónica de Tepito (1982).

Teatro: Ratero, Noche de Califas y Chín chin.

TRABAJO EN CINE:

Adaptador de Chín chin el tenorcho, Violación en Polanco, Fiesta de quince años, Ratero y Noche de Califas.

TRABAJO EN TELEVISION:

Investigador, guionista, reportero, editor y conductor del programa Este es mi barrio (Canal 13).

Reportero en los noticiarios Siete Días, Esta mañana, Desde temprano y Ultima edición, del Canal 13.

Coordinador del programa México mágico (Canal 13).

Reportero y guionista en Imágenes de nuestro mundo (Canal 13).

Reportero en Nuestra ciudad, A cada y espada, Letras vivas, Los reporteros, Esos locos aventureros, Canasta de cuentos mexicanos, Cada latinoamericano, Viva la noche, en Canal 13.

Conductor-reportero en Manguis (Canal 13).

Conductor del programa Canto, cuento y color.

Sus crónicas de la ciudad de México se adaptaron para

programas de televisión en el Canal 13.

Jefe de información del noticiario cultural del Canal
11, Hoy en la cultura.

RAPHAEL RAMIREZ HERRERIA

Nació en Tampico, Tamaulipas, en 1942.

Estudió en el Instituto Politécnico Nacional; egresado de la carrera de Contador Público.

Realizó estudios sobre pedagogía.

Profesor de literatura y maestría en historia.

TRABAJO PERIODISTICO:

Colaborador en diversas publicaciones periodísticas, principalmente en suplementos culturales como El bdn, de Excelsior y El Universal y La cultura.

OBRAS LITERARIAS:

Novelas: El ocaso (1968); Camántula (1970); Tiempo sin horas (1973); Platoani (1975, libro de creación colectiva); En el lugar de los hechos (1976, ganadora del Premio Nacional de Novela); Trampa de metal (1980, novela policiaca); El sitio de los héroes (1983); El Bayo Macoy (1984, Premio Internacional de Literatura en París, Juan Rulfo) y Muerte en la carretera (1985).

Cuentos: El socrigo (1975); El rey que aguarda (1972); Cuentos de viejos y de niñas (1981) y Junto al río (1983, Premio Nacional de cuento policiaco).

Reportajes: La otra cara del petróleo (1979) y Cuando pierde un mexicano.

Teatro: Dentro de estos ocho muros (1977, Premio Nacional de Teatro).

TRABAJO EN TELEVISION:

Reportero en Cada noche lo inesperado (Canal 2).

Reportero en la serie cultural Encuentros (Canal 2).

Coordinador de La hora 25 (Canal 13).

Conductor-comentarista en el programa Canto, cuento y color (Canal 13).

Argumentista, guionista y supervisor en distintos programas de distintos canales de la televisión mexicana.

Conductor de la serie Libros, autores y lectores (Canal 11).

Apéndice II

QUESTIONARIO APLICADO PARA LAS ENTREVISTAS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

Tesis: La participación de los escritores mexicanos en la televisión estatal (los casos de los canales 7, 11 y 13).

Autora de la Tesis: Patricia Ruiz Manjarres

Director de Tesis: Prof. Leopoldo Borrás Sánchez.

Nota: Los datos del presente cuestionario son confidenciales y tienen propósitos académicos. Su publicación deberá contar en cada caso con la autorización del escritor entrevistado.

C U E S T I O N A R I O

PRREGUNTAS PERSONALES

- 1) ¿Cómo fue su inicio en la televisión?
 - a) ¿Cómo lo contrataron?
 - b) ¿Presentó usted algún proyecto?
 - c) ¿Lo llamaron a colaborar?
 - d) ¿Qué facilidades le dieron?
 - e) ¿Qué obstáculos se le presentaron?

- 2) Su participación en la televisión ha sido:
 - a) ¿Como comentarista?
 - b) ¿Como conductor?
 - c) ¿Como argumentista?
 - d) ¿Como adaptador?
 - e) ¿Como guionista?
 - f) ¿Como asesor literario?
 - g) ¿Entrevistado sobre su obra?
 - h) ¿Otras actividades relacionadas con el periodismo televisivo?

- 1) ¿Algunas de sus obras han sido adaptadas para la televisión?
- 3) ¿Por qué participa usted en la televisión?
- 4) ¿En qué medida la televisión le sirve a usted para difundir su obra propia?
- 5) ¿Considera que la televisión influye para consolidar su imagen como escritor?
- 6) ¿Cuáles han sido los objetivos que usted, como escritor, se ha planteado llevar a cabo en los programas de televisión en los que ha participado?
- 7) ¿Cuáles son las características de los programas en los que interviene como conductor?
- 8) ¿Qué funciones ha realizado o realiza en las series de televisión?
- 9) ¿Cómo ha logrado armonizar los conceptos de espectáculo, entretenimiento, información, educación y cultura en los programas en los que participa actualmente?
- 10) ¿Qué limitaciones ha tenido en la televisión estatal por cuestiones ideológicas o de censura en su libertad de expresión?
- 11) ¿Su trabajo en la televisión estatal le permite su realización personal y profesional?

PREGUNTAS GENERALES

- 12) ¿La televisión estatal es un medio adecuado para dar a conocer más ampliamente la obra de los escritores mexicanos?
- 13) ¿La televisión estatal amplía las posibilidades de expresión de los escritores mexicanos?
- 14) ¿La televisión impone limitaciones creativo-literarias?
- 15) ¿Cuáles podrían ser las diferencias entre el lenguaje literario y el lenguaje televisivo?
- 16) ¿Cuáles podrían ser las coincidencias?
- 17) ¿El quehacer en televisión se opone o se complementa al o con el quehacer literario?

- 18) ¿Existe la crítica literaria en televisión?
- 19) ¿La televisión reduce o aumenta el interés o la capacidad de lectura en el auditorio?
- 20) ¿La participación de los escritores mexicanos en la televisión estatal orienta y aumenta el hábito de lectura de obras literarias?
- 21) ¿Cómo definiría la labor de los escritores mexicanos como líderes de opinión en la televisión estatal?
- 22) ¿Por qué cree usted que la televisión estatal requiere del trabajo de los escritores mexicanos?
- 23) ¿Qué importancia tiene para la difusión de la cultura nacional y universal la participación de los escritores mexicanos en la televisión del Estado?
- 24) ¿La participación de los escritores mexicanos en la televisión estatal fortalece la identidad y cultura nacionales?
- 25) ¿Considera usted que la participación de los escritores mexicanos en la televisión estatal se ajusta, cumple o lleva a cabo las políticas de comunicación del Estado?
- 26) ¿Qué diferencias observa entre la televisión llamada comercial y la televisión llamada cultural?
- 27) ¿Qué diferencias existen en la participación de los escritores mexicanos en la televisión privada y en la televisión estatal?
- 28) ¿Cuál es la forma más adecuada para lograr el patrocinio de los programas donde participan los escritores mexicanos?

Apéndice III

TESTIMONIOS DE LOS NUEVE ESCRITORES
(Transcripción original de las entrevistas)

Entrevista No. 4.

JOSE AGUSTIN

16/Diciembre/1985

P.- ¿Cuáles son tus inicios en la televisión (privada y estatal)?

R.- Mi primera entrada en la televisión tuvo lugar en el año de 1967, a fines de 1967; Alfonso Arau se contactó con un productor que acababa de regresar de Inglaterra, que se llama Fernando G. (Fernando González, pero se quitaba el González y se firmaba Fernando G.) y este hombre venía de Inglaterra, había visto toda la explosión psicodélica allá en Inglaterra y venía con muchas ideas muy frescas de cómo hacer televisión aquí; entonces se conectó con Arau y concibieron una serie que pasó por el canal 5 y que se llamó 1, 2, 3, 4, 5 A Go-go; esa serie la empezó Arau, a mí me llamaron para que escribiera los guiones, era un programa de rock, con grupos de rock base y muchas locuras tejidas alrededor; entonces yo empecé escribiendo los primeros guiones y luego ya me salí porque tenía otros trabajos; también se salió Arau, y el programa lo siguió Alejandro Jodorovsky y lo hicieron un programa muy bueno realmente, cuando menos muy anti-convensional y este programa se acabó, realmente no se por qué razón y a mediados de 68 yo hice una segunda parte, me la produjo la publicidad Augusto Elías, en concreto los dulces Luxus y hacíamos un programa que se llamaba Happenings a Go-go, pero todo mundo lo conocía como Happenings nada más y lo hice también con Fernando G como productor; pusimos ahí de animadora, de conductora, a una chava que fue Macaria, en realidad ella era una bailarina y el personaje central que conducía el programa se llamaba Macaria en nuestro programa y a ella le gustó el nombre y se lo tomó profesionalmente; fue su primer programa, y teníamos también grupos de rock de base; Fernando G se dedicó a refritear muchas de las ideas de Jodorovsky que le

JOSE AGUSTIN

habían encantado y yo me dediqué a experimentar en otros sentidos, sobre todo a nivel del guión y de la dirección escénica que yo me encargaba de hacerla y esa experiencia nos fue bastante bien, pasaba en canal 5 a las siete de la noche, estuendo horario y estuendo canal y todo y se acabó porque apoyamos decididamente el movimiento estudiantil y entonces nos llegó la orden tajante de que no podíamos apoyar el movimiento estudiantil y como nos emberramos nos corrieron y entonces estuve casi a punto de terminar a golpes con el hijo de los O'Farril y ya dejé la televisión; me dedicué al cine sobre todo, durante muchos años, pero durante un tiempo quedé vetado en Televisa, precisamente por ese aleito que tuve ^{ahí} con ellos, entonces, me corrió varias veces porque mucha gente no sabía que estaba yo vetado y me invitaban a entrevistas, entonces llegaba yo y varias veces ocurrió que en el aire me cortaron, había gente que estaba así como muy enojada conmigo; pero se les fue pasando hasta el año 1980 que yo regresé de los Estados Unidos; estuve viviendo allí una larga temporada y regresando Ricardo Rocha me andaba buscando enloquecido, incluso pensaba mandar gente allí a Nuevo México, pensando que yo seguía en Albuquerque y Rocha me pidió que colaborara en un programa nuevo que iba a ser que era Para gente grande; era un concepto enteramente diferente que él tenía, a mí me dio mucho gusto ver que no se lo había planchado de ninguna serie famosa de Estados Unidos, de Europa o de Sudamérica y que tenía un concepto muy flexible y bastante rico con respecto a la cultura. Entonces me pidió que yo fuera de los colaboradores iniciales, que fueron René Donbierer, Luis Guillermo Piazza, Alberto Domingo y yo; después creo que entró Gustavo Báinz y Héctor Anaya y varios más que ya han pasado por ahí; y yo empecé a trabajar con Ricardo, entonces otra vez le dije que en Televisa yo había estado vetado durante muchos años que si eso no era obstáculo; él me dijo que no, que no había ningún problema; se sentía muy fuerte, ya tenía una influencia bastante notable ahí, sobre todo en el área de comunicación social de Televisa y empezamos a hacer el

JOSE AGUSTIN

programa; a mi me tocó estar en las juntas iniciales, a aportar ideas de cómo debía de ser, en un principio trabajé muy adentro del programa y me siento en cierta forma como que yo ayudé un poco a la fisonomía, a la identidad del programa, siento que mis colaboraciones fueron importantes en ese sentido, para marcar un tono y una manera de aproximarse al público y darle la cultura; trabajé tres años exactamente con él, desde el 80 hasta el 83; en el 83 me empezaron a llamar de otras partes para hacer televisión, mis participaciones en Para gente grande no cesaron desapercibidas, se comentaron en los periódicos y a la gente le gustaba; entonces me mandaron llamar sobre todo del canal 13 y en el canal 13 me hicieron una proposición que a mi me sedujo mucho: me proponían un programa de media hora sobre libros que yo lo condujera y lo decidiera armar como quisiera. Ellos me daban un bosquejo inicial de plan para un programa que inicialmente tenían pensado que se llamara La novela vivida y que tuviera que ver el cómo las novelas están ligadas a la vida de los escritores, de qué manera ciertas novelas están y otras por qué no y a mi el plan me gustó mucho, porque con Ricardo yo siempre estaba como colaborador de una gran revista que es Para gente grande, pero fuera del espacio que yo tenía, que era muy bueno, no podía disponer de más cosas y en tres años la televisión a mi ya me había interesado una barbaridad y quería aprender más y la única forma de aprender más era involucrándome más.

En Televisa estaba teniendo muy buenas relaciones en ese momento yo, pero no me interesaba mucho ligarme a Televisa, sobre todo porque a fines del 82 publiqué yo una novela que se llama Ciudades Desiertas y esta novela la publicó una editorial que es Edivisión, el setenta por ciento de Edivisión le corresponde a la editorial Diana y el treinta por ciento a Televisa; la participación de Televisa en Edivisión consistía en aquella época, porque ahora creo que ya tiene el control total, consistía en aquella época en nada más presentar los anuncios de los libros en la televisión, pero Diana era la que se encargaba de contratar, de elegir los textos, de

JOSE AGUSTIN

roducirlos y de todo, o sea, mi trato fue con Diana y con Televisa prácticamente para nada; pero resultó que mi libro lo anunciaron en tele, resultó también que era el primer libro de la historia de México que se anunciaba en televisión comercial y causó un escandalito; mucha gente me acusó a mí de estar vendido, de ser un oportunista de cagada y dijeron que mi libro era un best-seller nefasto. Ya desde antes, algunas gentes en México se habían molestado porque yo trabajaba con Ricardo Rocha y me criticaron en los periódicos, pero a mí nunca me preocupó eso porque yo sentía que en Televisa yo estaba en primer lugar en un sitio que era especial, que era el área de Ricardo Rocha, que era muy distinta al área de Ernesto Alonso o de Raúl Astor o ese tipo de gente, o Raúl Velasco, con quien por cierto trabajé también en televisión, fíjate ahora que me estoy acordando, yo le escribí los primeros guiones que él hizo para sus primeros programas de tele que eran culturales; tenía un programa que se llamaba Medianoche en 1968 también en el canal 8 y los primeros programas se los escribí yo, pero el Raúl Velasco de aquella época era bien distinto al de ahora, era una gente muy vivaz, muy dinámica y que apoyaba las cosas nuevas, luego se volvió más todo lo contrario, pero en fin esto es un corchete.

Y te digo, me estaban criticando muy fuerte porque mi libro había salido por Televisa, apoyado por Televisa y porque yo trabajaba en Para gente grande, entonces empezaron incluso a llegar a extremos de colocarme igual que Octavio Paz o igual que la gente que era muy típicamente de Televisa: Cortés Cavarillo, quién más estaba en aquella época, bueno Ernesto de la Peña, Arreola, y yo siempre conservé mis distancias entre Televisa y yo y yo pensé que mientras Televisa me diera a mí la oportunidad de tener una tribuna de primer orden para decir lo que yo quisiera, todo iba a marchar bien y que en el momento en que me empezaran a presentar obstrucciones o censuras o limitaciones, yo me debería de salir; realmente nunca tuve ningún problema, por lo general disfruté de una enorme libertad

JOSE AGUSTIN

de expresión, dos programas, dos colaboraciones más me tiraron nada más y me aclararon que me las iban a tirar y me las pasaron, además, entonces como todo fue muy abierto yo me sentí conforme.

Pero ya en el 83 ante el contexto de mi libro, las presiones tan fuertes que estaba yo recibiendo de ataques porque estaba con Televisa y, por otra parte, el ofrecimiento del canal 13 para un programa que yo iba a dirigir y yo iba a hacer como yo quisiera, pues me fui corriendo al canal 13; le dije a Ricardo, con quien yo conservo todavía muy buena relación, le dije: "Mira Ricardo, me están haciendo este ofrecimiento, mano" y él me dijo: "híjole, espérate, déjame ver si si yo te logro hacer una contrapropuesta", pero finalmente la contrapropuesta nunca vino; yo si la esperé, dije a ver, a lo mejor me sale aquí algo interesante, y si la esperé pero no, ya nunca llegó y entonces yo lo que le dije a Ricardo era que yo quería seguir con él, que quería tener mi programa de canal 13 y seguir con él al mismo tiempo; me dijo que iba a ser muy difícil, que la gente de Televisa era muy celosa en esos casos y que si me iba a canal 13 pues lo más probable es que tuviera que dejar Televisa y que él iba a tratar de sostenerme lo más que se pudiera, pero que si no se podía pues yo ya estaba prevenido; no se pudo, no se pudo nada, nomás me fui a grabar a Inevisión, me cortaron por completo de allá.

P. Fuiste hombre muerto.

R. No, no del todo, porque bueno me han hecho miles de entrevistas después y he estado otra vez con el Ricardo Rocha, con chorros de gente, porque creo que nuestro programa del 13 no le fue mal; empezamos a trabajarlo sobre esa base, te digo, una base muy pobre en un principio; nos teníamos el mediodía, de las doce del día del miércoles, esa hora parábamos al aire que era casi como decir que no te viera nadie; se suponía que era una barra cultural a esa hora, había un programa de José Luis Cuevas y otros

JOSE AGUSTIN

importantes también, estaba el de Luis Rius, que todavía estaba vivo, en fin, y se suponía que la compañía era buena, pero el horario era pésimo y la producción mala, las capacidades de producción eran muy pocas; pero a mí no me pareció mal porque yo sentí que yo quería experimentar en la televisión y que experimentar en esas condiciones era bueno porque no iba a estar sometido a una gran presión de que mucha gente me viera y que podía pagarla simplemente; entonces les advertí, eso sí, les dije: "miren, cuando yo sienta que mi programa va está bien y que yo ya estoy cañón, les voy a exigir un buen horario y más lana y todo lo que se pide", dijeron, sí, sí claro. Y entonces nos echamos como un año, más o menos, a las doce del día; el programa se llamaba ya Letras Vivas, desde un principio ya le cambié el nombre, cambié el concepto e hicimos otro formato, seguimos sobre la base de hablar de literatura, pero yo decidí tomar un libro nada más y concentrarle toda la atención a ese libro, elegir fragmentos, ilustrarlos, en una especie como de lo que le podemos llamar muy bien como libro-clip, porque es lo que venimos haciendo, nos adelantamos o estamos al varejo de los video-clips realmente nosotros con los libros; eran pequeñas unidades autónomas del texto, ilustradas o representadas para que se pudiera ver y la gente tuviera una idea de la atmósfera, del lenguaje, los rasgos estilísticos importantes del libro y luego solía yo, suelo yo invitar al autor si está a la mano o si quiere, porque muchos no quieren, son muy tímidos ante la tele, o si no especialistas que conozcan muy bien el libro en el que estamos trabajando, sobre todo si son libros clásicos o extranjeros, tomamos un especialista y con él cotoreo yo; y desde un principio tenía un colaborador que era Félix Moreno, él había entrado en el paquete del canal 13 desde un principio, y él hacía como una sección que se llamaba crítica joven y él entrevistaba a críticos que hablaban del libro que estábamos tratando; la elección de los libros quedó en mis manos, yo elegí fragmentos, escogí gente y me convertí en el director del programa, aunque no tenía el crédito en pantalla y así

JOSE AGUSTIN

trabajamos hasta fines del 83 en que tuvimos una primera revolución; el productor que lo hacía ya no pudo seguirlo haciendo y cambiamos de productor y al cambiar de productor cambiamos también el formato del programa, sacamos a Félix, que realmente era una réproa ahí, aunque era un buen muchacho, pero estaba fuera del tono de lo que yo quería, y decidí hacer el programa yo solo, nada más invitando a críticos; conservé la sección de crítica joven, pero decidí que ya no los entrevistara nadie, sino que ellos mismos se presentaran a cámara y se ocharan su crítica y el dinero que le dábamos a Félix se lo empujamos a dar a los críticos, pues si, para que hubiera también ahí una labita para la gente y así funcionó el programa un año más, como año y medio o más y de repente ya lo sentimos mucho más sólido y entonces fue cuando ya fui a ver a la gente allá arriba y les dije: "no, ahora si quiero que mi programa se vea" y entonces nos dieron el horario de las once y media de la noche y repetición al mediodía del miércoles, entonces estaba muy bien así, salvo algunas veces que nos tumbaban de las once de la noche porque tenían especiales o cosas así, pero en general ya el programa se empezó a ver muchísimo más y el año pasado, ya este año prácticamente, resultó que el programa adquirió mucho más rango, empezamos a filmar en el extranjero, se empezó a comentar más, empezamos a recibir más influencia de cartas y ya el programa estaba bastante vivo en el medio intelectual y en el público en general; entonces ellos decidieron que lo hiciéramos de una hora y se cambiaron otra vez de horario, hicieron una nueva barra cultural, ahora a la media noche de todos los días y entonces a mí me pusieron lo que para ellos era el mejor día, que era el sábado, según ellos, no es un día maravilloso, pero bueno, estaba bien, no, mucha gente no va a fiestas; bueno, ya hay telelectos a cualquier hora.

Entonces nos fue bien con el nuevo horario y empezamos a rearmar el programa de una hora y ya lo empezamos a hacer, entró al aire en septiembre justo cuando cumplíamos el tercer aniversario, al cumplir el tercer

JOSE AGUSTIN

aniversario entramos ya con el programa de una hora y ampliamos entonces el programa; invité a colaboradores, a Agustín Ramos que es un espléndido escritor, un notabilísimo escritor, a Armando Ramírez que se quedó colgado de la brocha con todas las reestructuraciones de personal de Inevisión, pues inmediatamente nos lo jalamos porque es un elementazo y para hacer pequeñas entrevistitas más periodísticas llamamos a una chava que se llama Silvia Castillejos, y así estamos hasta el momento. Esa es la historia de mi participación en la tele.

I) Tus participaciones en la televisión han sido:

¿Como Coentarrista?

R. Si.

¿Cómo conductor?

R. Si.

¿Argumentista en alguna ocasión? ¿Algunas veces o muchas?

R. Si, también como no, en todas, en todos mis programas yo escribo el guión, llevo el crédito del guión y de hecho es mi fuerte en lo que cobro es a través del guión.

¿Adaptador?

R. En todos los programas adapto yo cosas, porque te digo hacemos estos libro-clips, estos fragmentos de libros, y yo los adapto, o sea, que si adapto en todos los programas.

JOSE AGUSTIN

¿Te han pedido, por ejemplo, colaboración de asesor literario?

R. En ocasiones, sí, no como trabajo cuando, sino algunos amigos me llaman que tienen programas para platicar cosas, desde el mismo Rocha hasta otras gentes de la televisión.

Entrevistado sobre tu obra, presupuesto que sí y en todos los canales, no solamente en Imevisión, sino en canal 2 con Rocha, canal 9.

R. Sí, yo diría que en todos y en provincia muchos y en el extranjero.

¿Obras tuyas algunas adaptadas a televisión?

R. No, nada, solamente fragmentos; en Los libros tienen la palabra, el programa este de canal 13, me dedicaron un programa y adaptaron un tramo de Ciudades Desiertas y luego alguien adaptó otro pedazo de La tumba también para otro programa y creo que nada más.

2) ¿Por qué participas tú en televisión? ¿Qué es lo que te motiva?

R. Pues mira, inicialmente ha de haber sido mi extraversión y la facilidad de palabra y el que no me inhibo ante el público que eso pues es importante porque me ha permitido dar conferencias y tener participaciones públicas, muchos escritores no lo hacen porque no tienen esa naturaleza, yo sí la tengo a parte soy bastante confesional y en fin, no me molesta nada estar ahí apareciendo en el aire, pero en lo fundamental la televisión siempre me interesó porque es el vehículo de expresión más amplio que existe, del registro más axiológico que hay; los escritores siempre nos quejamos de que nuestro núcleo de público y de lectores es muy reducido y es cierto, aunque se ha ampliado enormemente en los últimos veinte años, bueno no tiene

JOSE AUSTIN

cuanto de comparación el nivel del libro al nivel de la televisión, va no digo en ni siquiera del teatro, de la prensa, entonces yo pensé que la televisión podría ser un excelente vehículo para poder penetrar en mucha gente que no está interesada por estas cosas; pensé que si lograba encontrar el tono adecuado, la forma justa de decir las cosas sin que sonara a bachanga, ni a cosa muy fácil, ni a improvisación y al mismo tiempo sin que fuera muy rígido, muy duro, muy solemne, sino un justo medio entre seriedad y diversión, que podría hacer maravillas, eso siempre lo pensé y lo sigo creyendo; pensé también que la televisión no la conocemos, que el lenguaje apenas se está conociendo, se está un familiarizando con él, hay gente que tiene una gran capacidad para el lenguaje televisivo, pero muchas otras gentes entran por los sistemas estrictamente rutinarios y trabajan en la televisión sin saber prácticamente en esencia de lo que están haciendo que es una lata; entonces si me interesaba mucho expandir mi conocimiento en el lenguaje de la televisión y conocerla desde dentro; yo he hecho mucho cine y teatro, entonces estoy familiarizado relativamente con ese tipo de medios, pero la televisión es otra cosa, entonces me atraía mucho, mucho, mucho, el lenguaje de la televisión, aparte de las potencialidades espontáneas que tiene como vehículo y la televisión siempre ha sido un vehículo de enseñanza, por desgracia en nuestros países, entonces yo quería ver si era posible utilizar la televisión con un criterio antienajenante, con un criterio enriquecedor, en verdad, cultural.

3, 4) En este sentido, de lo que me está diciendo, ¿qué medida la televisión te ha servido para, en primer término, dar a conocer o difundir tu obra o consolidar tu imagen como escritor?

R. Vira, yo nunca lo he pensado por ese lado. si me ha servido naturalmente yo veo que mis libros se venden mucho más desde que estoy en la tele, pero o sea, si te entrevistan a mí, como personaje público entorno a un libro

no, se anticipa que esto tenga un efecto, o que pueda tener un efecto, con respecto a mí mismo; pero toda mi participación en la televisión ha sido para promover a otros, para promover otras cosas; tengo yo como norma en mi programa no automencionarme, bueno desde que yo tengo mi programa he publicado varios libros " ni una vez hemos anunciado ni la portada de uno; o sea, yo no utilizo el programa como trampolín para mí mismo y creo que esa es una de las fallas que generalmente suelen ocurrir cuando gente que es relativamente célebre en un medio pasa a la tele, está cultivando su propia imagen " esto hace que luego los programas no sean lo suficientemente fluidos o que se centre demasiado la atención en un individuo, a veces en detrimento de la gente con la que está participando. Entonces yo no quise que ocurriera nada de eso y acordé siempre que mi participación en la tele fuera muy discreta; con Rocha, él me daba el programa a mí para hacer yo lo que quisiera con él, tenía la libertad de trabajar cuantas veces quisiera y hacer reportajes, todo lo que yo quisiera y yo dosifiqué siempre mis participaciones, nunca salí más de dos veces al mes, porque no quería sobreexponerme yo en la tele y sobreexponer mi imagen y que no se fuera a mal entender que yo lo que quería era precisamente estarme cultivando a mí mismo; y en el 12 con mi programa que es semanal, mi participación en la cuenta en minutos no es muy prolongada; mis entrevistas suelen ser discretas, soy el detonador para que se exprese al entrevistado; no me interesa a mí estar recargando la atención en mí, sino más bien en él y hago todo lo posible para que el objeto de la atención sea el libro " el entrevistado " no yo; yo hago una presentación de dos minutos, podría echarme rollos mucho más largos, pero yo estratégicamente lo delimité en dos minutos de presentación, un minuto de salida y mi participación en la entrevista y eso es lo que yo hago en mi programa; a veces hago otras presentaciones mínimas.

Entonces yo considero que la televisión también es muy peligrosa: tu te sobreexpones y pierdes lo que habías obtenido y el fenómeno se

JOSE AGUSTIN

vuelve a la inversa: una saturación de una imagen o de una presencia en la televisión es tan mala como que no esté; entonces, aparte de que hay que cultivar eso con mucho cuidado, con una visión verdaderamente estratégica, yo le tengo mucho respeto a la gente, al público y una de las cosas como público mi también me espanta que se vare un guy ahí y empiece a lucirse aunque sea muy brillante, aunque sea muy inteligente; las muestras de megalomanía me enferman, entonces no quisiera incurrir en ellas jamás.

P. Pero quizás aunque no lo hagas tu con intención, el hecho por ejemplo yo como espectador, viendo la televisión y veo: José Agustín, tu letrero, ya tienes para mí un rostro y una voz, eso a lo mejor a mí como espectador me sirve para ir a la librería, buscar un libro tuyo, aunque tu no lo hagas con esa intención específica.

R. Si, te lo dije desde un principio, si me ha servido; yo ahorita publicué cuatro libros este año y mis cuatro libros se han vendido como locos, y sin notas y prácticamente sin promoción de las editoriales; ¿a qué se debe? a que la gente me conoce vía la televisión, subongo yo y también vía Ciudades desiertas que se abrió a otro público; pero entonces sí, aparte yo tengo una participación en la vida pública, cultural de México entonces continuamente soy objeto o de conferencias o de entrevistas o de otro tipo de atención por los distintos medios de comunicación, entonces eso hace que si alguien me ve en la televisión y de repente me ve en una revista o que hablen de mí o cualquier cosa, ligan y compran mis libros, pero no me hago el comercial yo directamente.

En estas cosas, en los viajes de ego son tremendos y cada quien tiene estrategias distintas, entonces unos conciben la publicidad y la televisión de otra manera y me parece respetable.

JOSE AGUSTIN

5) ¿Cuáles han sido los objetivos que tu como escritor te has planteado para llevar a cabo, para realizar, en los programas en los que has intervenido?

R. Como escritor, bueno en Letras Vivas la idea es muy clara: Se trata de hacer que la gente lea e invitar a la lectura de un libro que le estamos proponiendo; entonces tratamos de hacer lo más ameno, lo más agradable; creo que nuestros programas no son muy pesados, o sea, que no resultan un lígado para alguien que no tenga experiencia ante la televisión cultural. Al mismo tiempo hemos cuidado de no caer en facilismos y tratamos de ver a profundidad los libros, ver los temas en verdad que hay; nos hemos cuidado de no limitarnos en la expresión, nos autocensuramos, he conquistado que la televisión no se meta para nada con nuestros programas; entonces la idea fundamental es esa: que el libro que nosotros le estemos hablando que se le antoje leerlo a quien quiera que lo esté oyendo, halla leído libros o no halla leído; entonces no hablamos de un libro que nos sea indiferente, tiene que despertarnos o un entusiasmo o pasión, de entrada; o también utilizo mucho el programa como escaparate de nueva gente, pero cada vez que presentamos algo tiene que ser porque a mí en lo personal me convence de que es formidable y también la gente que trabaja en el programa, el productor y los chicos de la producción y ahora mis compañeros de programa dan ideas y ahora pensamos trabajar más colegiadamente, entonces esto quizás ampliará la concepción del programa. Pero el principio es ese nada más: hacer que la gente lea más, demostrarle que los libros están vivos y que están al alcance de la mano, que no muerden y que son un disfrute enorme como ver tele, mucho más por supuesto, o ir al cine o los entretenimientos a que esté acostumbrado y luego también pienso yo que la televisión debe ser muy importante para cimentarle a la gente la idea de que el programa es nada más una probadita de un mundo, o sea, yo soy consciente de que a través de la media hora o la hora que tengo en la televisión, no voy a poder

hablar con la profundidad debida de un libro, entonces no trato de mis programas se conviertan en analisis literarios; tiene una porción de analisis y una porción de critica, pero no es el centro; el centro es la motivación de la lectura, por eso utilizamos los fragmentos, los libro-clips estos para que tengan el libro más presente la gente, y por eso hablamos con especialistas o con los mismos autores, para que ellos expresen cosas de la obra que un lector común y corriente no podría expresar. Entonces el programa me sirve a mí como vehículo para que la gente se interese por los libros y creo que sí ha funcionado, por la cantidad de gente que nos ve y de la que tenemos una retroalimentación vemos que mucha gente no tiene contacto directo con los libros o los tiene parcialmente y que los libros que les proponemos les interesan y los van y los compran y hemos agotado ediciones del libro con unos programas muy bonitos que nos han salido; por ejemplo uno muy bonito que nos salió con Paco Ignacio Taibo con un libro espléndido que tiene que se llama El socialismo en un solo puerto, que es la historia de Juan R. Escudero que hizo un ensayo de municipio socialista en los años veinte en Acapulco y lo presentamos, bueno nos entusiasmba tanto a él y a mí el tema y le dábamos tanto entusiasmo, verdad, que se agotó la edición y de otros libros también hemos tenido así respuestas muy lindas, esto es reciente antes esto no se daba para nada, apenas hace unos cuantos meses para acá.

3) ¿Cómo has logrado armonizar los conceptos de espectáculo, entretenimiento, información y educación en los programas en los que has participado?

R. Bueno, ya hemos estado hablando un poco de esto ahora; la parte que yo tengo para trabajar en la televisión, que es un libro, presenta ciertas limitaciones, porque la gente ya tiene(...)ante la que nosotros le estamos proponiendo y tenemos que tener cuidado que no nos vayamos a la

JOSE AGUSTIN

payasada, porque con ánimos experimentales uno puede incurrir en todo de cosas; por otra parte, somos conscientes de que no estamos haciendo un programa de entretenimiento en el sentido típico de la palabra, ni tenemos un concepto como el que supuestamente tiene Televisa de que la cultura es alegría, si nos interesa que la gente sienta que estamos hablando de algo importante, pero que al mismo tiempo la importancia que tiene lo que estamos hablando no por fuerza implica un marco de solemnidad, entonces no tratamos de hacernos los chistosos, ni los simpáticos, ni de conquistar al público por el halago tradicional a través de la cámara, sino más bien tratamos de conquistarlo a través de nuestro gusto, nos gusta lo que estamos haciendo, tratamos de reflejarlo y de esa manera esperamos que a la gente le guste ver el programa donde unas gentes están muy a gusto haciendo cosas. Y procuro llevar el programa conservando una noción de agilidad; si veo que mi entrevistador se me está llenando muy técnicamente, lo bajo y le pido que se ponga en los pies más concretos en los niveles que pueda tener la gente.

Y entonces mostramos pues que es importante de lo que estamos hablando, pero que por ser importante no tiene que ser una cosa colguda, aburrida o solemne y le damos mucha importancia a la agilidad; a la agilidad dentro de lo posible porque hay gente que es pausada y que le lleva tiempo decir las cosas y yo creo que eso hay que respetárselo también, pero entonces utilizamos el lenguaje televisivo, no nos quedamos sobre su imagen nada más, sino metemos imágenes encima y tratamos que la imagen agilice lo que pueda ser moroso o denso en lo que está diciendo alguien.

10) ¿Tus participaciones han sido facilitadas por el medio, por ejemplo Imevisión, no has tenido ningún obstáculo, ni tampoco limitaciones de tipo ideológico, ha sido todo pues fácil?

R. No, porque mira, yo tengo una participación ahí bastante especial; soy

JOSE AGUSTIN

un escritor ya conocido que llega a hacer un programa y hemos trabajado bien, la gente del staff nos quiere, ven que no somos sangrones, entonces trabajamos con gusto y eso les parece bien, entonces no hemos tenido problemas; los problemas que tenemos son los problemas que tiene toda la televisión, la carencia espantosa de dinero para poder hacer buenas producciones, las limitaciones de cintas simplemente que no hay, los tiempos de edición se escasean, las cámaras que a veces se tiene que ir a rentar a Pronarte, a distintos lados y los materiales concretos, la infraestructura televisiva del Estado todavía es muy deplorable, está muy atrasada, entonces esto nos limita espantosamente y luego empezamos a tener algunos problemas un tiempo con la censura; nuestro programa no se limita, hemos tocado siempre temas muy fuertes cuando pensamos que los libros que lo plantean lo hacen bien, entonces no nos ajustamos y hablamos muy fuerte de política, de sexo, de moralidad, de cuestiones económicas, de lo que venga al caso. En ocasiones los libros traen groserías, yo se las dejo, no se las quito y pasan al aire; de repente se empezaron a dar cuenta de que estábamos metiendo cosas muy fuertes y groserías en los programas y alguien se alarmó por ahí y empezó a decir que presentara el guión a supervisión previa; a mí me lo pidieron desde el principio, que yo pasara los guiones a supervisión previa y yo hablé con mis productores, el que tenía el principio y con Walter Duener que es mi productor ahora y les dijimos: nosotros no pasamos nada, nada, si nos exigen yo renuncio y si no nos exigen seguimos hasta que podamos seguir. Me lo respetaron y nunca nos exigieron la supervisión previa, pero en esa ocasión que fue a mediados del año pasado sí me lo empezaron a exigir, entonces yo me fui a hablar con Pablo Parentes y tuve una discusión muy áspera con él allá arriba pero le dije que no iba a admitir ninguna forma de censura, que si insistían ellos en tener una censura previa, yo simplemente me retiraba; yo nunca he vivido en torno a este programa, que para mí se ha hecho importantísimo no depender económicamente de él para que no me puedan agarrar de los huevos

JOSE AGUSTIN

entonces como no dependo de él, se siente, lo saben y eso modifica mucho las condiciones y Marentes se portó muy decente, pero a la chava de Gobernación que estaba exigiéndonos la supervisión previa y desde entonces no tenemos ninguna limitación; nos han aumentado el sueldo, nos han aumentado la producción, no se puede quejarse en ese sentido, siento que son un poco fríos con el programa y que no le dan el apoyo suficiente, nunca tenemos un requisito de publicidad, ni nunca nos apoyan en otro sentido como se han apoyado a gente nefasta como Paul Vale o gente así, pero en fin:

Entonces creo que las limitaciones que te digo son en concreto las que te presenta va el medio en general; en Televisa también existen, no tanto a veces hay más lana para hacer las cosas, pero con otros problemas, entonces yo creo que si uno hace televisión hay que partir de una base realista saber dónde estás ubicado y qué tienes a la mano y dentro de lo que tienes a la mano, pedir lo más que se pueda y tratar de hacer todo lo mejor posible, pero bueno qué te diré, yo podría hacer si era para mil veces mejor con más recursos, pero no los tenemos y no se puede.

Me molesta mucho el concepto que tiene la estación, la corporación, la cultura; en el fondo es igual a la de Televisa, es una manipulación que hacen de la cultura con fines oportunistas, la cultura en sí no les interesa, les interesa vestirse a través de ella; se han dado cuenta de que México tiene un nivel cultural muy notable para las condiciones en que vive y que ahora es una necesidad cubrir esas áreas, entonces lo hacen por eso, pero le dan la peor hora, no se puede concebir que la barra cultural sea a medianoche, es absurdo, absolutamente absurdo y sin embargo se empuerran en esas cosas y yo sé que hay cosas en las que se puede meter y discutir y otras en las que de plano no y ésta es una en la que yo siento que todavía no tengo fuerza para lograr algo, aunque siempre estoy jode y jode para que me den mejor horario.

Y por ejemplo, también ellos nuestro programa ellos lo producen, lo producen y no se ha caído de la producción porque es muy barato Patricia

JOSE AGUSTIN

también por eso estamos nosotros ahí, nos sale tan barato lo que hacemos que el programa pues no le cuesta demasiado hacerlo en comparación con casi cualquier otro programa, el nuestro es tres veces más barato; entonces es una producción que el programa puede hacer, pero a mi me gustaría por ejemplo que vendieran espacio y no lo quieren hacer, porque dicen: "no pues para que voy a las librerías y a las editoriales nada más van a hacer pures intercambios"; pues son buenos los intercambios, pero es nada y ya hemos nosotros establecido, yo personalmente como conozco a las editoriales, he establecido contacto con todas ellas y les he dicho que ante el caso de participar con publicidad o alguna forma de intercambio qué pensarían y dicen que están abiertas, entonces es ya la pereza, la inercia que tienen los ejecutivos de venta de Izevisión, que dicen: estas cosas se venden y estas no y las que piensan que no, nunca le hacen el intento y siguen en sus conceptos totalmente viciados.

II) ¿La televisión estatal es un medio adecuado para dar a conocer más ampliamente la obra de los escritores mexicanos?

R. Si, si, cualquier medio es adecuado, yo creo que prensa, revistas, radio, todo lo que pueda te dar a conocer la idea de que existen libros y que se pueden leer y que ahorita están padres, pues yo creo que está bien y no veo porque la televisión no; también depende la actitud que tengas ante la televisión, tus propios conceptos que tengas de ella, si tus conceptos parten de la base de que no se puede hacer nada, no haces nada; yo me acuerdo, te voy a citar esto como un ejemplo, cuando empezamos a hacer Para gente grande, llamaron a Alejandro Aura para que dirigiera unas escenificaciones ahí en Para gente grande y yo me acuerdo que llegué a de haber sido el primero o el segundo programa que estábamos grabando y me encontré a Alejandro, él es uno de mis más viejos amigos y yo lo admiro mucho como poeta y como actor, y le dije: "oye, que padre que estas aquí,

JOSE ANTONIO

... "ahorita levantamos esta madre", me dice: "no, aquí no se puede hacer nada, no se puede hacer nada": le digo: "sí, si se puede hacer, donde quiera se puede hacer algo": no, dice "aquí va y conozco, no se puede hacer nada": dale bueno, okay es cuestión de conceptos; efectivamente, él creyó que no se podía hacer nada y no hizo nada y al mes lo sacaron y yo creo que él perdió una oportunidad buena a través de un excelente programa para difundir ideas y para participar creativamente ante la gente; entonces yo creo que sí, si se puede en Televisa, cómo no se va a poder en el Estado; hay otros problemas, pero bueno todo te presenta problemas, son desafíos que hay que entrar.

I?) ¿La televisión estatal amplía las posibilidades de expresión de los escritores mexicanos?

R. Yo creo que sí, es más difícil, es mucho más difícil porque cuando tu escribes, acuérdate que la literatura es el último arte totalmente individual que queda, es el último y seguimos atados a la galaxia de Gutenberg, tú sabes que las computadoras siguen atadas a la galaxia de Gutenberg, siguen partiendo del teclado y de los signitos del viejo maestro, es increíble, no, entonces el escritor tiene esa libertad maravillosa, sí, las limitaciones son las que él se presenta; en la televisión como en el cine con ejercicios colectivos, tienes que trabajar con chorros de gente, todos te afectan en tu trabajo, no hay quien no, hasta el que está moviendo el boom, no hay quien no tenga una participación en el trabajo y tu tienes que saber aprovechar esa participación; es esencial. Ahora, si tienes esa capacidad para hacerlo y tienes valentía para enfrentarte a las limitaciones naturales que presenta el Estado en su cara represiva que la tiene y tiene claridad de lo que quieres hacer, si puedes hacer mucho.

Yo sinceramente creo que lo que yo he hecho en la tele no va a salvar a México ni nada, pero creo que es algo muy decoroso y que yo no me siento

JOSE ARISTIN

que me haya traicionado a mí mismo en lo más mínimo y que no haya traicionado nada para nada a la gente; entonces creo que sí se pueden hacer cosas.

13) ¿Y en este sentido, la televisión impone limitaciones creativo-literarias al escritor?

R. Te pone las limitaciones del medio, cada medio tiene sus limitaciones pero las limitaciones de cada medio son su libertad también, me entiendes, o sea, si tu escribes obviamente va a ser más difícil que en un libro tuyo esta: una pintura, implica clichés y otro proceso técnico, se puede hacer pero va te estás saltando el lenguaje natural de la literatura, estás haciendo un experimento de fusión de lenguajes; la tele tiene un lenguaje yo creo que todos los que estemos en la televisión tenemos que partir del hecho de que existe un lenguaje artístico que es intrínseco al medio y que dentro de las posibilidades que te da el lenguaje tu puedes hacer enormidad de cosas y que puedes experimentar fundiendo otros lenguajes también siempre y cuando seas consciente de que estás arriesgándote en un experimento, pero el medio tiene un lenguaje y el lenguaje es muy vasto, es muy, muy vasto, no lo conocemos, no lo aprovechamos; la televisión tiene todavía una serie de adelantos y de medios tecnológicos que nadie aprovecha, no te digo que en Estados Unidos lo aprovechen tampoco lo aprovechan, algunas gentes muy capaces manejan bien todo eso. Yo ahí me siento un poco frustrado, porque para hacer lo que yo quisiera en la televisión tendría que vivir en México y tendría que editar mi programa; vivo en Cuautla y ya no puedo hacerlo, entonces tengo que dejar que el productor nos produzca y él edita y lo hace muy, muy bien, Walter es un chico muy sensible, de una sólida preparación cultural y en ese sentido, bueno me doy yo de Santos de que está él, pero si yo estuviera ahí, podría hacer todavía cosas que yo considero que podrían hacerse más; recurrir a más posibilidades que tiene, no jugar con el lenguaje, hay que jugar un ratito con él, dosificándolo

JOSE AGUSTIN

poco a pocuito lo que tu quieras, pero jugar con el y conocerlo y conociéndolo utilizarlo para las necesidades pragmáticas cuando se exija lo que nosotros queremos decir; entonces, manejando el lenguaje de la televisión, televisivo, tienes posibilidades muy, muy amplias y si tienes limitaciones pero te digo, son las limitaciones del medio.

I4) ¿Cuáles podrían ser las diferencias entre el lenguaje literario y el lenguaje televisivo?

R. Son tremendas; la televisión está más hermanada con el cine naturalmente, parte de imágenes, las imágenes tienen su propia dinámica, tienen su sintaxis, su gramática, así como tu escribes una frase y la frase debe de tener una limpieza ortográfica, gramatical, semántica y sintáctica, en la imagen haces frases, y las frases deben de estar bien escritas por seguir utilizando el símil de la literatura; entonces ante determinado plano corresponde otro plano, ante determinado corte viene determinando corte; un encuadre con determinada profundidad, determina ciertas cosas, a determinada profundidad determina otras; la luz, manejada de cierta forma, representa ciertos valores, manejada de otra representa otros, entonces todos los elementos que componen el lenguaje televisivo los tienes que tener muy claros y saberlos instrumentar en función de tu propia creatividad; para eso se necesita conocer el lenguaje de la televisión, pero aparte de eso tener pues el talento o la facilidad para poder entrar en todo ello, porque hay gente que de plano no la tiene, así como hay gente que de plano no la tiene para escribir aunque te la enseñen desde que eres niña en la escuela, no pueden escribir libros, no le salen, igual hay gente que no puede entrar al lenguaje de la televisión o al lenguaje del cine y eso les pasa a muchos escritores.

En la televisión, la imagen es un concepto bien distinto en la literatura que en la televisión o que en el cine, son diferentísimos; entonces, las

JOSE AGUSTIN

diferencias entre un lenguaje y otro son sumamente grandes y hay que aprender por conocer los rudimentos del encuadre, de la composición de cuadro, de la iluminación, de la profundidad de campo, del desplazamiento de la cámara, de los movimientos que se llevan a cabo, de la edición o de la concatenación de las imágenes, y de la concatenación entre secuencias o grandes escenas, lo que le llamamos el corte; y tenemos que tener una noción distinta de estructuración. En un libro tu estructuras de determinada manera, en un cine estructuras de otra manera, en la tele estructuras de otra, con distintos factores los que están en juego; entonces las diferencias son muy grandes entre el lenguaje y otro, te digó, están más cerca del cine, pero al mismo tiempo también son distintos; tu con una cámara de televisión no puedes hacer lo mismo que con una cámara de cine y con el complejo técnico que implica la televisión puedes hacer una barbaridad de cosas que para hacer en cine te llevaría mucho más tiempo y procesos muy costosos y más prolongados, en tele los puedes hacer casi al instante y en ese sentido, perdóname que insista en lo del lenguaje pero es fundamental, no conocemos, es que la gente que está en televisión ni siquiera conoce el lenguaje del cine, si conociera el lenguaje del cine tendría un adelanto grande, por eso gente como Paul Leduc que tiene el cine que sea cine el cabrón, cuando hace televisión hace televisión muy interesante, muy interesante porque trae el concepto de imagen que ya le dió el cine y es lo suficientemente flexible y dúctil para ver las nuevas características del medio que se le está proponiendo y a partir sobre esas bases; pero casi toda la televisión sigue siendo en cuestión de lenguaje muy torpe y muy pobre, movemos muy poco las cámaras, editamos, suchamos muy mal o muy lento, no hemos concebido todavía que lo que estamos expresando tiene que tener una correspondencia formal, técnica, con el medio como lo estamos utilizando y generalmente no ocurre así; hay ya patrones, lugares comunes de grabación y eso se hace y cuando empiezas a hacer cosas distintas es bien curiosa la experiencia porque tu le pides a la gente que haga,

que sea más creativa, que se salga de lo convencional y te salen con puras extravagancias; te filman desde los pies, cosas así, me entiendes, que son tiernas y bonitas porque te das cuenta que ellos se dan cuenta de que en realidad lo que están haciendo es muy plano y convencional y por eso se van a algo totalmente marciano, pero para hacer algo anticonvencional no es necesario irse a la extravagancia ni al polo opuesto, es que eso es algo que depende de lo que estás grabando; yo creo que habría que empezar por concebir a la televisión como un arte, como un arte muy noble, y entonces como en todas las artes darnos cuenta de que cada cosa que nosotros producimos es distinta y que cada cosa al ser distinta requiere un nuevo aprehce, requiere una nueva aproximación al asunto y una nueva concepción, que solamente es válida para eso que vas a grabar, para tu siguiente programa ya no aunque sea la misma serie; entonces si se considerara y se concibiera esto así tendríamos mucho más riqueza de imagen, mucho más riqueza de edición, mucho más riqueza de recursos técnicos porque la gente no caería en los lugares comunes, no caería en la inercia de la grabación.

15) ¿Algunas coincidencias entre el lenguaje literario y el televisivo?

R. Bueno. ahí usas la palabra, en la televisión; pero mira, mi programa es un excelente marco para que puedas ver la diferencia entre la televisión y la literatura; nosotros te presentamos unos pedacitos de literatura que leen los autores, yo los escojo estratégicamente para que sean interesantes, para que sean un gancho a la lectura o para que la gente se sienta contenta; empezamos adaptando textualmente, nos dimos cuenta de que no servía por muchas razones; después llegamos a la idea, que es la idea de que parte cualquier traducción de un lenguaje a otro, el principio de la traducción poética por decirte un ejemplo, de cómo voy a traducir yo el Cementerio Marino de Paul Valery al español rige en cuanto yo voy a decir cómo yo voy a tomar este pedacito de Rafael Ramírez Heredia para pasarlo a la

JOSE AGUSTIN

pantalla, o el principio es este: tu tienes que tomar la esencia o buscar lo más intrínseco a lo que dice el fragmento literario y eso no perderlo, eso decirle, si el lenguaje verbal por una razón u otra es muy importante consérvalo porque es un factor importante y todo factor que sea verdaderamente esencial en la literatura, consérvalo, pero no lo digas con los mismos términos, porque si lo dices con los mismos términos estás haciendo literatura y mala porque el otro lo hizo mejor que tu; entonces traduce esos elementos a imagen televisiva y entonces muchas veces muestras representaciones —este es trabajo de Walter, yo no me meto casi nunca aunque a veces le doy sugerencias, pero él lo hace muy bien.

Muchas veces tu ves lo que está diciendo la voz, la imagen que tu estás viendo es distinta; si es demasiado el divorcio, es que nos salió mal, pero a veces aunque lo que tu estás viendo es bien diferente, algo dentro de ti queda satisfecho ante la fusión de las palabras que estás oyendo con las imágenes que estás viendo y esas son las veces en que lo hicimos bien: te podía hablar y dar ejemplos así concretos, pero bueno, sería muy latoso, pero bueno, ahí está en nuestro programa creo yo cuál es la diferencia tan grande entre un lenguaje a otro. nosotros trabajamos constantemente con ese problema y bueno, similitudes hay muchas, son las similitudes que tienen todas las formas artísticas, todos tratamos de expresar algo, de expresar algo trascendente, que nos trascienda a nosotros mismos y que trascienda al que está contemplando o leyendo u oyendo o lo que sea, son vehículos que tienen la complejidad del arte y la complejidad del arte, bueno nos podemos meter en eso ahorita pero es bastante complejo.

16) ¿El quehacer en televisión se opone o se complementa al quehacer literario?

R. Se puede complementar; yo por ejemplo, en mis libros he introducido técni

JOSE AGUSTIN

cas televisivas, desde cosas tan sencillas como producir un guión con mi libro Inventando que sueño, hasta formas más elaboradas en otros textos que tengo, porque te digo, hablando de arte todas las manifestaciones artísticas son vasos comunicantes, entonces todas están interrelacionadas la una con la otra y si tu tienes capacidad o crees tener capacidad para distintos lenguajes, casi es seguro de que entre ambos se vayan a enriquecer del ejercicio mutuo. Entonces mi caso, en lo concreto, mi literatura se ha enriquecido por mi participación en la televisión y bueno, el fenómeno a la inversa es obvio, es evidente que en la literatura le ha servido a mi participación en la televisión, porque eso es lo que hago.

18) ¿Existe la crítica literaria en televisión?

R. Si, si existe; te digo que no puede ser muy profunda y muy a fondo como sería escrita; cualquier crítica muy profunda requiere o un poder de síntesis extraordinaria y que casi nadie tiene, o el desarrollo pausado en la exposición de ciertas ideas; la tele no te puede dar eso, no te da eso, es una limitación que tiene. Cuando tu ves televisión no tienes el ánimo cuando te sientas a leer un libro y entonces no puedes tu someter al público a tener a un cuarte leyendo media hora un texto o media hora un texto por muy bonitamente ilustrado que está por fuera, es demasiado; entonces no puede haber una crítica verdaderamente profunda; ni Octavio Paz la hacía aunque eran sus intentos en sus programas en Televisa, a la larga el hombre tenía que contentarse con que los grandes lineamientos culturales y críticos que él estaba planteando fueran asimilados por alguien, pero a fondo, a fondo, no podía entrar, no podía entrar porque el público no se la aguanta ni a Octavio Paz, por qué, porque no es el medio, no más, tan simple como eso; si tu quieres invertir reflexión profunda en algo, necesitarás estar en silencio en tu casa, sentado con un libro, tomando notas si eso es tu costumbre y de esa manera haces una crítica profunda. Entonces,

JOSE ARMIN

nadie en la televisión espera eso, pero sí puede haber revelas, sí puede haber críticas que aludan a la profundidad de los temas, que no los llegasen a fondo, pero que los señalen, llegen aquí hay este tema que es un tema central y que la gente va lo sabe; eso sí se puede hacer.

18) ¿La televisión reduce o aumenta el interés o la capacidad de lectura en el auditorio?

R. En términos generales es obvio que la televisión como se concibe en la actualidad retrasa los procesos de lectura, porque toda la televisión o qué te dire, un setenta por ciento de la televisión, un ochenta por ciento de la televisión que se hace casi en todo el mundo, son con criterios absolutamente perversos, la gente lo que está es imprimiendo en el mueblo, en el telespectador una ideología acorde a determinados intereses económicos que por lo general son nefastos, nefastísimos, son los neores; entonces nunca puedes esperar que en países capitalistas la televisión promueva la lectura, todo lo contrario, se trata de tener hipnotizada a la gente, abrutada, sentada como estúpida, viendo cosas inanes, que lo saturan y que no le hacen leer ni al periódico. A Televisa y a las sistemas en el poder les conviene que la gente no se entere, que no se cultive, que nada, entonces cuando ellos hacen sus disquisiciones culturales bajo un principio totalmente oportunista, que es lo que hacen, hacen un ghetto, hacen un canal 3 que es un ghetto y si ellos quisieran hacer cultura en la televisión, deveras deberían intercalarse junto al Chavo del Ocho, verdad, el programa que le dan mucha importancia en el nueve, y jugar con una noción abierta de la programación y no con ghettos, ellos juegan con ghettos televisivos; el canal 5 es la gran desnaturalizadora que existe en México, el gran introductor de mentalidad gringa y enajenada en nuestro país, y el canal 2 es lo mismo, nada más que con un supuesto elemento popular-nacional; entonces si en verdad les interesara la cultura

JOSE MARTIN

tendrían que interrumpir o jugar de otra manera sus programaciones, pero lo hacen porque evidentemente no les interesa y no les interesa porque no les conviene, entonces eso sí es horrible en la televisión y la única forma de contrarrestarlo es tomando cada espacio que te dan o que logras conseguir y ese convirtiéndolo en el opuesto de lo que es la televisión chafa, para que entonces sí el que vea televisión sepa que se puede ver televisión y leer libros, ir a ver a Bergman y obras de teatro y que todo es parte del mismo rollo.

19) ¿La participación de los escritores mexicanos en la televisión orienta y aumenta el hábito de lectura de obras literarias?

R. Depende de los programas; yo no sé, yo creo que por ejemplo, bueno voy a ser crítico de mis compañeros, sí, pero yo creo que todos necesitamos aprender mucho de la televisión, todos los que estamos ahí, entonces me pregunto cuántos de los que estamos ahí nos preocupamos por eso, primero creo que no somos muchos; segundo: yo te he dado a ti mi concepto de lo que es la televisión y por qué hago televisión; posiblemente los demás compañeros te den otro diferente o quizás coincidamos, pero la forma de aplicarnos es diferente, tenemos conceptos diferentes; por ejemplo, el programa de Ricardo Baribay yo creo que es un programa que televisivamente es pobre, no debías hacer un programa donde un cuate se pone a hablar y una cámara lo graba a tomar y lo más que hace la noche cámara a veces es salirse a tomar unos íntimos y cosas así porque todo lo que hay es eso; yo ahorita empezó un intento por jugar al lenguaje de la televisión por encima de los escritores, como hacemos nosotros y como en realidad lo que inicié este Que Rocha, Rocha tuvo una idea genial que fue la de, en verdad, como él trabajó mucho en periodismo, se dio cuenta de algo que no se había dado cuenta nadie; cómo haces tu para presentar noticias en televisión, tienes un cable, lo necesitas leer, entonces tu buscas una

JOSE MARTIN

imagen que tenga que ver con eso, que a veces porque los eventos ocurren muy inmediatamente, no tienes la imagen fresca de lo que acaba de ocurrir, entonces si es de China sacas tu imagen de China y si son disturbios en China buscas algún disturbio con gente medio rasgada que lo parezca y con eso lo pasas por encima y la gente ya no se le hace árido el tener la pura información dicha encima, se le aligora; entonces en Para gente grande, Roche fue su gran invento, poner gente a hablar y no dejarla en cámara hablando, sino por encima tener imágenes, partió del principio de las noticias en la televisión, nada más que ahora vamos a variar las noticias, ahí es donde yo siento que jugué un papel importante en Para gente grande, porque mis primeros textos que yo presenté, yo presenté el puro texto y ellos no sabían cómo ilustrarlos, eran más amplios y más abstractos y no había cómo ilustrarlos; entonces me pidieron que yo les hiciera guiones y todas mis colaboraciones en Para gente grande yo les dije cómo ilustrarlos; no solamente les dije cómo ilustrarlos sino que les puse en contacto con él que podían obtener las ilustraciones, les llevé los libros y los materiales en muchas ocasiones y de esa forma hicimos una mecánica muy efectiva para ilustrar mis textos, que después empezó a servir para todos los demás; quizás Roche si se entera de esto que estoy diciendo aquí no lo admita, pero yo estaría dispuesto a discutir solo en su cara, porque es cosa de nada más ver los primeros programas de Para gente grande y ver cómo estaban ilustrados los textos de los otros compañeros y los míos y ver después cómo se siguió ilustrando el programa y vas a ver que la matriz era de dónde venía de mis textos y yo les dí los guiones, escritos, toma por toma, ante esta frase debé de venir esta ilustración y así; entonces yo no siento incómodo de que cuando yo haya pasado a hacer mi propio programa haya recuperado este procedimiento; reconozco que Roche fue el de la gran idea de que no se podía tener a la gente en cámara aventando vollos nada más así, sino que había que echarle algo encima, hasta ni con Pa- le pidieron hacer ni con Arreola, con el

JOSE AGUSTIN

tiempo tuvieron que meterles indígenas encima, y yo lo hice así, entonces ese trabajo que es muy importante porque te aligera, le quita la aridez a algo que resulta, aunque sea muy chingona la gente que está hablando y muy inteligente y muy preparada, se pierde, se aplaba, porque el lenguaje la forma está fallando, el contenido quizá no, pero la forma sí; entonces yo creo que en ese sentido, el programa no está bien concebido; luego, recuerdo por ejemplo el programa de la China Pendeña, ella tiene mucha agilidad y es muy amena y si se pone a conversar, hace programas amenos, si es que tiene un escritor que tenga la medida de ella, pero si ella no encuentra al escritor que tenga la amabilidad y se encuentra con un introvertido se lo come, se pone a hablar ella como loca, y esta es una crítica que todo mundo le ha hecho a la China y que ella lo debe de saber perfectamente bien; una vez logró hacer la entrevista de su vida cuando le dio una Gabriel García Márquez y le empezó a preguntar a García Márquez cómo habían estado las anécdotas en torno a su premio Nobel que le habían dado en Suecia y llegó un momento en que el nombre Gabriel le tuvo que decir "oye, pero es que ya cué cuento, ya lo contaste tú" y era García Márquez, entonces algo que le puedo ocurrir a la China, aparte de que también a mí se me hace que deberían enriquecer su lenguaje, es también un programa de criss-cros, está hablando uno, éste lo toma, el otro está hablando, el otro lo toma y ya; nosotros tratamos de introducir más periodismo en eso, más fichas, más recuadros en que los libros los viéramos en qué contexto están, qué libros son familiares y todo eso lo presentamos aparte en pequeñas capsulitas y las entrevistas las seccionamos, porque aunque tu seas amenadísimo y tu entrevistado sea amenadísimo, mediz hora te puede llegar a cansar si no está diciendo cosas claves, entonces decidimos tomar la entrevista y fragmentarla y meterle pequeños modulitos, capsulita dentro, para que la gente si se está cansando, chingale viene otra cosa que le levante el interés porque es distinto y es otro tipo de imagen y es otro tipo de cosa lo que se está diciendo y luego regresamos a la entrevista

JOSE IGUERRIN

ta y traemos un colaborador y así nos lo vamos llevando y eso creo que le hace falta al programa de la China, era lo mismo de los programas de Octavio Paz, los programas de Octavio Paz hasta el final se les ocurrió que al menos podían contar una canción, que podían leer una cosa y que podían sacar si estaban hablando del 68, podían sacar imágenes del 68, carajo, elemental, porque casi todos nada más era el señor, notificando con su poca gracia que tiene, entonces por muy lúcido que sea, televisivamente y no creo que funcionara, lo mismo de Arreola, aunque Arreola tuvo la oportunidad de que en una época viajó, entonces esos viajes cuando vamos te presentaban sí el atractivo visual y ya había una cosa natural que estar viendo mientras Juan José hablaba, entonces esos fueron un poquito mejores, pero en esa época Arreola le entro por ponerse, ahí creo que él falló más porque se puso pues no provinciano ni cursi pero anduvo cerca, entonces como que ahí no respaldó en el momento en que tenía más posibilidades de imagen.

Yo diría que en general a todos los programas culturales en televisión les falta, nos falta, porque nosotros no somos la excepción aunque seamos quizás más conscientes del problema, nos falta a todos mejorar la televisión, nada más; ya sabemos que queremos hablar de libros y que queremos vender la cultura y que queremos hacer que la gente lea, en eso no tenemos dudas y sabemos que é libros y cómo hacerlo, entonces ahora vamos a trabajar a queremos el caso un poquito en los procesos formales, a buscar mayor variedad, mayor riqueza y evitar la abstracción y la convencionalidad.

Por ejemplo, mira, en Los libros tienen la palabra, tenía un conductor muy interesante, tenía una conductora neutra que hacía una presentación en un marco de libros, a nosotros nos decepcionó que los marcos de libros eran exactamente las que había que sacar porque era el típico lugar común pero en fin; luego después también un fragmento, mucho más extenso de lo que tomamos nosotros y lo ajustaban con actores y luego después también al escritor y lo entrevistaban, pero no lo entrevistaban en la

JOHN BROWN

entonces al final, en el momento en que yo iba a hacer las preguntas me quedaba detrás de la cámara y luego ahí había las preguntas; al otra vez yo se veía obligada a hablar a la cámara y a decir que lo estaba haciendo él directamente y terminaba, pero me daban una fichita biográfica o algo así; entonces, este concepto va en el nivel, es decir, ya es más elaborado, ya tiene más elementos, a veces funcionaba, aunque no se puede tomar como sistema que la gente iba a cámara y este hablando a cámara durante mucho tiempo porque resulta lo mismo de tener a Garibay en el estudio hablando, aunque sea un entrevistador oculto, creo que eso hay que descalificarlo mejor de como lo hacían ellos y las sueltas en escena, así se hacen, tienen que tener el cuidado de una suelta en escena teatral y no del criterio de la telenovela que es el que estaban por desgracia, o sea, llamar dos días antes a los actores, apenas tenían el libreto, hacer ensayo y va a grabarlo y entonces nunca podía quedar bien, y yo de todos los que vi, nunca había una adaptación realmente buena; algunas eran decorosas, pero otras no eran buenas porque así no se puede hacer y creo que también todos los programas de televisión, sobre todo los que están encaminados a la cultura, deberían de preocuparse por dar los elementos que tienen con profesionalismo, no es el término que yo buscaba, pero en fin, queremos lo subdesarrollado; todos en todas partes trabajan, y tal vez no es la excepción, de que nadie por teléfono "oye, no puedes venir a grabar mañana, que una entrevista, que la chingada"; mira, ya eso que acaba. Financación, buena producción, vamos a alinear las cosas bien, a adelantar nuestros programas, a hacer citas correctas y adecuadas con la corte, a cuadrarlas, porque luego no va la gente, no se dan la cámara, problemas así, o fíjate siquiera, que llamo todo al portero, cosas así; entonces habría que preocuparse a quitar lo poco profesionalidadose, tomarse en serio el trabajo, pero esto es un problema muy serio de la televisión, porque para poderlo hacer bien requiere otros estímulos que la televisión no da: buenos salarios, dignidad al trabajador y facilidades

JOSE AGUIRRE

para que pueda trabajar bien; como te huyan mal, no te dan facilidades y te tratan como el culo, entonces lo que generalmente ocurre es que la gente dice: "no, pues para mí es una pinche chamba nada más"; va a ganar su lana y la hace como se le da la gana; los productores no se presentan jamás en los programas, los asistenten los hacen como se les antoja, ni siquiera leen los libretos, no ven nada bien y este es el problema diario. En Inevisión se nota más porque son más nobres los decorados, pero si tu analizas la producción de Televisión ; entonces es un vicio de toda la televisión, pero yo creo que los programas culturales deberían de encarar esta cuestión primero que más porque se supone que alguien que está preocupado por la cultura tiene noción de esas cosas y no se hace, entonces el escritor que se mete ahí debe de involucrarse en eso y empezar a trabajar por una buena producción, profesional, bien hecha, sin subdesarrollos; mira, a mí se costó mi programa cerca de año y medio, dos años, meterle a la cabeza a todos los que trabajamos, que no íbamos a hacer chamba, que el que fuera a hacer chamba que mejor no lo hiciera, que buscara otra chamba porque está no era para hacer el chambismo y que lo bonito que tuviera uno que hacer, habría que hacerlo con ganas, con gusto, con entusiasmo y orgullo, amando en verdad lo que estás haciendo; no lo hemos borrado del todo, pero bueno, algo sí hemos podido avanzar en ese sentido y yo creo que esa es una preocupación que debe tener cualquiera que se mete en la tele.

20) ¿Cómo definirías tu labor de los escritores mexicanos como líderes naturales de opinión en la televisión estatal?

R. Yo no creo que seamos líderes de opinión de ningún tipo; somos personas que tenemos la facilidad de presentarnos ante la cámara, que tenemos un arsenal de información y de conocimientos, pero que tampoco se distingue mucho del arsenal de conocimientos y de información que tienen otras

JOSE AGUSTIN

gentes que también están en la televisión. Nos enfrentamos ante el mismo riesgo, todos, escritores o no, que es que te acente la gente, que te admita tu figura y la manera como presentas las cosas. Quizás si el ser escritor te traiga cierta facilidad porque sí existe en México un aprecio por la cultura y hay una relativa ritificación del intelectual y del escritor, pero también funciona a la inversa: en México los escritores somos seres que podemos ser considerados como gentes que tienen una inspiración divina, y que en un momento dado pueden ayudar a la solución de los problemas trascendentales del mundo, como lo mismo te pueden ver cinco minutos después como un irresponsable, bobemio, loco, totalmente extravagante y vandejo o aburrido.

Entonces ser escritor no te garantiza nada; ante determinado público puedes ser un atractivo, pero ante determinado público es al contrario, es un handicap, es una limitación.

Entonces tienes que demostrarle a esa gente, que eres escritor pero que no eres nada y que sabes dónde estás parado y que estás tratando de hacer tu negocio bien, entonces por eso yo creo que a la larga el ser escritor ni ayuda ni beneficia nada porque tienes los mismos problemas que tiene cualquier gente que se para ante la cámara; claro que ayuda porque hablas de libros, pero nada más; si hicieras un programa de toros ¿qué? no lo podrías hacer.

F. Entonces en este caso no prestigiaría pues la opinión de un escritor?

R. Si la haces bien sí; si la haces mal te hurde, o simplemente ni te quita ni te agrega.

Bueno, vamos a tomar un caso fácil que es Octavio Paz, otra vez. Octavio Paz tuvo la exposición salvaje ante las cámaras, su programa pasó en los mejores horarios, se repitió chorrónil veces, se repitieron en los mismos lugares en donde se repetían, en fin, yo me pregunto: ¿la figura de

JESSE WOLSTEN

Octavio Paz es magnífico después de esos programas? Yo creo que inmediatamente sí, pero a los tres, cuatro meses ya no y no significó nada para él si yo vi que cuando estaban los programas y todavía cuando terminaron un poquito después, que alguna gente pensaba que Octavio Paz era el idolo de la derecha ilustrada de México y gente rica decía: "Oh, mira a Octavio Paz" y traían tiempo dublado, pero esa misma gente no lee a Octavio Paz ahorita, ya saben que sólo que les convenga una declaración muy derechista que se aviente el señor y la gente en general no creo que se haya vuelto más paziana por la presencia de Paz en la televisión, quizás el contrario: es evidente que ahorita Octavio Paz sin estar de capa caída, porque ese señor no va a estar nunca, pero es evidente que no tiene el mismo punch que tenía hace dos años, entonces a lo mejor la tele lo jodió Arrascaeta, ¿qué tanto le ha beneficiado y qué tanto le ha ayudado? es muy relativo.

D. ¿Tendría que ver esto quizás con el medio en donde ellos están?

R. Si tiene que ver, claro, tiene mucho que ver para determinada gente, pero en realidad, mira, yo soy enemigo de satanizar a Televisa, porque comprendo que tiene cautivo un público que si tu lograras penetrar en él, con buenas ideas y con aliento correcto, sería un cambio en México tan grande, no te van a dejar nunca, porque ellos lo saben también, pero lo que te quiero decir es que si tu lograrás acceder a ese público que ya está cautivo de Televisa y lograras no traicionarte a tí mismo y no traicionar a ese público tampoco, yo creo que puedes hacer algo muy importante y entonces Televisa sirve, tu les sirves a ellos, es un juego doble, indudablemente ellos se están cubriendo contigo, pero bueno, ahí se trata de ver a largo plazo quién es el que gana, más yo creo que siempre gana más el que sesenta millones de gentes vean cosas a las que no están acostumbradas a ver a que no las vean si están bien hechas; entonces yo creo que en ese sentido Televisi

sa también es muy relativo; te va ha joder con cierto medio intelectual que de plano te va ha borrar del mapa, pero bueno, eso no tiene mayor importancia; ese público ya lo tienes, no tiene caso estarnos entre nosotros, entre los intelectuales y artistas estando nomás codeándose y guiándonos el ojo todo el tiempo si no salimos de nuestro marco natural que hacemos.

21) ¿Porqué tu crees que la televisión del Estado requiere del trabajo de los escritores mexicanos?

R. Mira, yo no creo que la televisión requiera del trabajo, creo que la televisión se ha abierto al trabajo de los escritores como reflejo de un proceso cultural espontáneo que ha venido teniendo lugar en México desde 1968. Desde 1968 para acá, seamos concientes o no de ello, hemos estado viviendo una pequeña revolución cultural y el resultado concreto es que ante la agudización de los problemas políticos, económicos y sociales ha habido un incremento de la necesidad de información, de conocimiento y de cultura; han florecido determinadas artes, otras que no estaban muy firmes se han venido para arriba, se han consolidado otras en general y se puede decir, casi a ciencia cierta, que del 68 para acá nos hemos enriquecido culturalmente; esto es un proceso además que abarca todo el estrato de la población, no nada más se queda en un determinado nivel; entonces ese requerimiento cultural de México obligó a que entrara algo que cubriera esa nueva necesidad, pero no se dió por la lucidez de alguien, de un gran ejecutivo de televisión que halla advertido este fenómeno y diga: "No, lo que se necesita son escritores en televisión"; se dió de una forma al igual que el proceso cultural mexicano y que fue espontáneo y natural sigue siéndolo; se dió una forma espontánea y natural que fue cuando Jorge Saldana se le ocurrió invitar a Juan José Arreola nada más, creo que fue por el 74_75; hasta antes ningún escritor había estado en televisión y Arreola era el ideal, porque tiene toda la lava, y la verba y la

JOSE AGUSTIN

verborrea para hacerlo, es actor y le encantan esos relatos; él siempre se considera un bufón; entonces no compartía con la idea intelectual que había predominado, de que ni siquiera el arte, el cine, mucha gente lo consideraba forma artística, menos la televisión. Entonces la televisión se consideraba un coto frívolo, para el estrellato, en el cual un artista serio no tenía nada que hacer, esto es de hace veinte años; hace veinticinco años no se concebía que un escritor se publicitara porque pensaban que era una blasfemia, mucho menos que entrara a la televisión; entonces entró Arreola y Arreola lo hizo bien, en lo que cabe, lo hizo bien; la prueba es de que ahí sigue todavía circulando; si lo hubiera hecho mal todo el mundo no quisiera ni verlo y el fue ; de repente dijeron: "ore, pues hay escritores"; es que el escritor es un artista, a veces son más intelectuales que artistas, pero a veces son más artistas que intelectuales y el que es más artista que intelectual tiene ductibilidad y trata más fácil y forma de presentar las cosas, y pues te sea lo China Mandarín, entró Elena Tamiatovska después y empezaron a entrar gentes, escritoras y escritores a la tele y ahora ya se volvió algo que ya todo el mundo está acostumbrado; pero yo me olvidaba de estas cosas, por ejemplo, hace poco estuve yo en Colombia y les explicaba de mi programa de televisión nada más y decían: "bueno, como quisieramos tener un programa aquí" y cuando les dije: "bueno " es que hay chorros de escritores en México que tienen acceso a la televisión" no lo podía creer; en Estados Unidos, no, no puede creer, se los digo y se quedan así, qué está pasando en México; esto no ocurre en Cuba, no ocurre en Francia, no ocurre en otros países, es de aquí nomás, en México tenemos un vuelo cultural tan raro que genera estas cosas.

P. Pero sin embargo, no están todos los escritores mexicanos en la televisión.

R. Porque muchos son muy reacios, muchos nomás, te lo digo yo porque yo

JOSE AGUSTIN

estoy invitando constantemente gente a mi programa, que es más cómodo, no te digo que participaran ellos por su propio pie, sino que los vas a entrevistar; nosotros ahora hasta pagamos las entrevistas, hasta era suficiente tenenos, no es mucho, pero una lanita ahí. quince mil bols. les mano; entonces, pero aún con la lana y con las promueves su libro y todo, mucha gente no aún no quiere, ven la televisión, o algunos la ven, como la caja idiota y te detiene el prejuicio ancestral y ~~siguen~~ pensando igual que en 1962. que si eres una gente decente no puedes tener televisión en tu casa. Elena Poniatovska no tiene televisión en su casa, por falta un ejemplar.

Entonces, te digo, muchos son muy reacios o algunos por convicciones, porque creen que es un error, que la televisión destrada y yo creo que están jodidos, y otros porque son muy introvertidos y los asusta la cámara; la cámara asusta, tu te has enfrentado varias veces a ella, suongo, entonces te jironea y como todos somos muy vanidosos, todo mundo quiere llegar y acabar con el cuadro, estar inteligente, brillante, lógico y si estás medio nervioso y no te fluyen bien las ideas y todo eso, se enojan mucho y entonces prefieren no hacerlo, no se arriesgan.

P. Tal vez pueda atentar en contra de su ego.

R. Sí, en lo que dominan la cámara de la cámara que es dominable enteramente, pero mucha gente es también de naturaleza muy introvertida. Por ejemplo José Emilio Pacheco no te da una entrevista, entonces no lo vas a llevar a la televisión nunca; modestísimo, entonces no le gusta la atención propia, no va a ir él nunca, aunque le hagas proposiciones maravillosas y declamatorias, no va a ir él para nada. Otras gentes sí, no tienen problema con la tele. Mansivís ahora está saliendo en todas horas, ha salido con Roche mucho, en otros programas, en los de los diálogos mexicanos; él no le tiene miedo a la tele; Héctor Aguilar Camín tampoco, ha estado saliendo, en cambio todos los demás del grupo de la jornada, del grupo

JOSE AGUSTIN

conserváis, esos son muy renuentes a la televisión, no quieren saber nada. Yo traté de corretear a José Joaquín Blanco, a Luis Zapata y nunca quisieron y así es, unos no quieren.

22) ¿Qué importancia tiene para la difusión de la cultura nacional y universal la participación de los escritores mexicanos en la televisión del estado?

R. Pues lo mismo, si se hace bien su trabajo, puede tener una gran importancia, si lo hacen de una forma anodina, bueno ni añaden ni quitan nada y si lo hacen mal, cuidado, eh, nos pueden quitar lectores y gente que de la televisión piensan que la literatura es mierda. Entonces eso es un problema serio. Si se meten a la televisión hay que hacerlo bien, si lo hacen bien sirve de mucho.

23) ¿Y en cuanto a la identidad nacional?

R. no sé; yo creo que también depende de las preocupaciones de los programas, pero bueno, yo creo que todo el que trate con libros inexorablemente, a menos que se haga un programa de lecturas mexicanas como era los libros tienen la palabra, pero Caribay había de temas en general, la China igual, aunque ella se centra más en lo de aquí, nosotros también. Ramírez Heredia también, Ethel Krauze, bueno ella no está realmente en la cuestión de los libros, salvo en ocasiones y es un trabajo de panel más tradicional, pero yo creo que al tu estás tratando con libros que al mismo tiempo son mexicanos y extranjeros, si puedes hacer una buena contribución a las nociones de identidad, porque en primer lugar valoras los libros nacionales, creo que ya nadie ahorita en México te dicen como dicen del cine: "cine mexicano yo no veo jamás", pero todavía hay mucha gente, que lo dice; en cambio nadie te dice: "un libro mexicano no se lee por nada del mundo",

todo mundo sabe que se venden buenos libros aquí; entonces si el escritor hace bien su trabajo, pues puede ser una gran ayuda y si deja ver los valores que tiene la literatura en nuestro país, un tema de un libro cualquiera siempre es la influencia que tiene en su campo en el que se publica; entonces tienes que relacionar al libro con la sociedad y de esa manera estás tratando la cuestión del país y tratando temas que son esenciales para el país y si al mismo tiempo estás viendo libros extranjeros, puedes hacer ver cómo el nacionalismo no tiene que ser ohoviniata por fuerza, que no tiene que ser una autarquía, encerrarse en uno mismo, si no que puede ser perfectamente nacional y al mismo tiempo universal e internacional; estás preocupado por todas las grandes manifestaciones de la cultura que se dan en todas partes, en todas las épocas, pero sin tener por fuerza que considerar que las que vienen de fuera son superiores nada más; nosotros en nuestro programa vamos con el mismo nivel de calidad, si estamos hablando de Moby-Dick y después estamos hablando de Madame Bovary que son dos grandes libros, nunca va a ser mejor Flaubert porque es europeo sobre Cortázar, me entiendo; entonces en ese sentido yo creo que sí contribuye uno, a no ser que ciertos programas sean en concreto sobre ese tema y sobre ese tema trabaje. Claro, das una apreciación, posición, mucho más directa y mejor.

25) ¿Consideras que la participación de los escritores mexicanos en la televisión estatal se ajusta a las políticas de comunicación del Estado?

R. Mira, yo creo que esta es bonita pregunta, porque yo creo que los planteamientos de la televisión del Estado todavía siguen siendo extraordinariamente vagos; no tenemos una noción ni necesariamente clara de lo que ellos quieren; cómo puede ser si en Imevisión tienen a Pablo Marentes que es una persona que entiende de cultura, que reconstruyó y verdaderamente solidificó el canal 11 y al lado está López Joriga con conceptos

JOSE AGUSTIN

enteramente distintos, ¿Cómo pueden estar juntos el programa de la China Vendedora con Cascoritas musicales? ¿Esa es la noción que tiene el Estado de la televisión?

Ve las programaciones del 22, del 7, de lo que sea: reflejan la misma confusión, no tienen ellos una maldita idea clara, porque el Estado no tiene una idea clara de lo que es la cultura para empezar todavía; no tenemos una política cultural integral en México, entonces en la televisión es lo mismo o peor, peor y más grave porque cuesta mucho dinero y porque son problemas muy, muy serios.

Entonces, mira, los escritores que llegan a la televisión pues lo hacen como pueden; si tienen un mínimo éxito o alguien allá arriba no los tira, se quedan y hacen programas, hasta el Premio Nacional le dan como a la China, sin que eso además signifique nada, nada, nada, nada; ni apoyaron el programa, ni aumentó de rating ni nada con el Premio Nacional, nada más fue una satisfacción para la "Chaleca" y si no, los echan y ponen, inventan otro tipo de programas, pero ya se acostumbró cierta gente en México a ver este tipo de programas, entonces hay este tipo de programas. Representan, cubren una cierta función y es una esperanza porque yo pienso de que este tipo de programas si se mejoran, si en verdad nos ponemos a trabajar en serio por hacer buena televisión, puede significar mucho por lo que representa la televisión en su otra cara nada más; entonces no hay ninguna noción clara del Estado en lo que hay la televisión; debería de haberla, pero les falta mucho.

7. Todo dependería que acabe la teoría.

8. Y la teoría es confusa, entonces ni siquiera todavía en ese terreno está verdaderamente bien sedimentada la cosa.

25) ¿Qué diferencias hay entre la televisión llamada comercial y la televisión llamada cultural?

JOSE AGUSTIN

R. Pues casi ninguna, a estas alturas yo no veo ninguna; hay más lana en televisión, es lo único que te puedo decir, que además se dosifica ya de una forma muy mañosa porque no la distribuyen, no hay una distribución justa de la riqueza de producción en Televisa para nada, están los jodidos y los que tienen todos. En la televisión, igual, está también la gran panda que dispone de más facilidades y los proletarios de a pie como nosotros que andamos cascareando lo que sea.

No hay una gran noción, es decir, los dos coinciden en que tratan de salvaguardar determinados intereses; la televisión estatal trata de salvaguardar los intereses del Estado y Televisa trata de salvaguardar sus propios intereses, pero los intereses del Estado y de Televisa están ya tan en contubernio, en una complicidad tan vergonzante que se confunden con mucha claridad; no hay diferencias dignas formales, que los escenarios acá fueran de una manera, hubiera un estilo de hacer televisión en el Estado y otro en Televisa, no hay.

Los conductores iguales, el tipo de programas más o menos igual, los conceptos que tienen de cultura en uno y otro lado se parecen, de entretimiento igual; se trata de hacer televisión mala, rápido, que salga barata y cobrar muy caro por ella si se puede y el Estado mentira que tenga una noción ligeramente subsidiadora de la cultura. Siempre van a tumbar cualquier programa cultural si consiguieron una serie a toda madre que le vayan a vender a la Casa Domecq, o si no un juego de fútbol o algo así; entonces ante esos problemas para el Estado la cultura se chinga ante el fútbol, ante un buen juego de beis o ante una serie exitosa en el extranjero. Entonces por desgracia no hay una gran diferencia.

P. Pues quizás antes la hubo.

R. Hubo intentos en algún momento de hacer una verdadera televisión estatal, con un concepto diferente, pero es que el Estado Mexicano en sus go-

biernos más recientes tienen la noción de que todo debe ser regido bajo criterios empresariales, entonces no hay regente de la ciudad de México, hay un gerente de la ciudad de México y el Presidente de la República funciona como Presidente de un consorcio, de Presidente de consejo de Administración y los ciudadanos los pobres esclavos ahí cautivos de todas sus andanzas; entonces los criterios es que bueno, acabamos en lo que todos sabemos; el Estado mexicano es un fiel servidor del capital nacional e internacional, no obtenemos una verdadera independencia, tenemos vendida la soberanía; el Presidente se despierta y se arrodilla todos los días en dirección de la embajada de los Estados Unidos; está vendida la patria, hipotecada por siglos además, con una deuda para los que naccan el año 2000 espantada y todo por responder a los intereses de la burguesía; entonces mientras no cambie esa noción de Estado pues no va a cambiar la televisión estatal ni ningún concepto cultural ni nada.

26) ¿ Qué diferencias existen entre la participación de los escritores mexicanos de la televisión privada a la televisión estatal?

R. Pues déjame ver, es que en la privada ya hay muy pocos. ¿Quién está en la privada? Pues Paz que es así su eminencia gris. Ernesto de la Peña, Arturo Azuela, Héctor Araya, Luis Guillermo Piazza, no, pues están más suavecitos ellos, están más medecitos, juegan más al concepto de cultura de clase media; en cambio en la televisión estatal los escritores nos acercamos más a la cultura popular, esto si es un hecho. Entonces si nos interesa más salir a la calle; mi programa abre con una cortinilla que es un cuate que está limpiando un vidrio y otro que está escribiendo en la calle y nosotros inventamos, bueno no lo inventamos pero fuimos los primeros realmente. en salirnos y en hacer, de repente me asfixió a mí el estudio, dije no, pa-a afuera, vámonos allá durante mucho tiempo, trabajamos en estudio, ni siquiera con una base y luego ahora cambiamos el concepto del estudio y

JOSE AGUSTIN

trajimos un diseño que no son los clásicos libretos ni nada por el estilo, sino que te remite, son unas pánfelas luminosas, creó que quedó muy interesante que hizo un gran pintor que es Gabriel Macotela y que permiten algo vivo, alegre, cálido.

El programa, yo pienso que el libro te determina cómo va a ser el programa, entonces no tenemos tema musical, toda música cambia depende del libro, si el libro es de guarachas, toca guarachas, si es de cha-cha-cha, cha, cha, cha, si es de música clásica, clásica, rock and roll, lo que sea y luego también pienso yo que el lugar donde grabas contribuye en esencia a reflejar la naturaleza del libro; entonces nos salimos a buscar sitios adecuados para hacer los entrevistas. En el tran de San Lázaro para el fren que corría, Tepito para Armando, bueno esa era clásica; un museo para Edmundo Domínguez Aragonés, pero un museo chiquito de provincia muy especial que le conseguimos y así. A Ramírez Haredía me lo eleva una arena de box e hicimos todo el programa en el ring y yo salía pegaba mi brinco a las cuerdas y el brincaba por otro lado; el libro de Gustavo Sáinz Paseo en trapezio lo hicimos en un circo y yo me subí al trapezio; desde allí eché la presentación y dije, bueno empecé diciendo: "Para que vean que verdaderamente este programa si es de altura vean nomás donde estoy" y otras veces que trabajamos muy duro en los encuentros de narradores de aquí de Cuautla, que qué bárbaro era matadísimo le íbamos a grabar la despedida del programa al panteón, decíamos: "Terminamos muertos, aquí estamos" y así, se entiendes, pues son cositas que le cuen bien y que incorporan otros elementos, una metatextura le dirían ahora los críticos manones.

27) ¿Cuál es la forma más adecuada para lograr el patrocinio de un programa en el que participen los escritores mexicanos?

R. Bueno, primero intentándolo, hay que irlo a intentar, cosa que por lo

JOSE AGUSTIN

general no lo hacen, qué horror, es que tienen la mentalidad ya muy así, totalmente estrecha. Sus organigramas están tan rígidos y tan limitados que son como caballos que traen las vísceras y no ven nada más que lo que quieren ver, entonces, eh, bueno, habría que empezar a romper recetas, hijos, es otro tema de la televisión: en fin.

Bueno, pero entonces que lo intenten, si es de libros que vayan a las editoriales; oye, es evidente que una editorial no te va a pagar lo que te paga el Panamex o lo que te paga Brandy Presidente por un programa, o Lili Ledy o una gran empresa, o la Ford, pero algo le puedes sacar. Ellos están acostumbrados a pagar publicidad; pagan publicidad en distintos medios y cada vez los que han sobrevivido la crisis, están más agresivos; ves en los periódicos y ves anuncios de Trifolvo, ves de Coenno, ves el Nuevo Planeta y esos chicos te podrían pagar un anuncio en televisión; yo creo que habría que ser flexibles.

Okey, ustedes no tienen tanta lana, yo no los puedo ver iguales que a la Ford, pero bueno, les rebajo las tarifas. De tener algo o no tener nada, vale o tener algo, algo es algo, algo no y bueno, no nada más editoriales, no más librerías; evidentemente hay librerías que te pueden pagar y otras que no; las que no les sacan algo, un intercambio, le sacas libros, regales libros, algo, es nada más cosa de desarrollar la cabeza, pero luego también hay muchas cosas que son aledañas al libro, entonces puedes ir a determinadas cosas; no es, si voy a hacer yo un programa sobre Guillermo Zozana y me sale muy padre el programa sobre Emiliano Zozana, oye, por qué no voy a ir a Secretaría de la Reforma Agraria a que me de un comercial; me lo debería dar a Agricultura y Transferencia o a Tractores M. Ferguson o qué se yo, me entiendes, pero el caso es buscar las conexiones y si estoy hablando sobre un libro sobre John Lennon y Yoko Ono, oño, voy a ir con la grabadora de lo Ray a ver si me dan un comercial para el programa y en fin, buscarle por todas partes, es decir, simplemente intentarlo, porque tienen la mentalidad que la cultura no se paga. Mentira, la cultura es un negocio en estas sociedades capitalistas

JOSE AGUSTIN

y si no, vívenselo a preguntar a editoriales tan sumeramente espirituales y poco lucrativas como serían Siglo XXI o Fondo de Cultura Económica, son negocios, son negocios y saben que actúan sobre la lana, ya no se diga Trijelvo, Diana, Planeta, etc., todos ellos están sobre el negocio de la cultura y sacan dinero y viven re bien, rete bien, entonces lo que pasa es que no están acostumbrados a manejar partidas de sus presupuestos hacia el área de la publicidad en televisión; vamos acostumbrándolos, seamos flexibles, hagamos las cosas poco a poquito, no esperemos derraindo, todo lo que calga es bueno, pero vamos acostumbrando a la gente de que cualquier cosa que yo le diga me de algo, por qué no y así le quitaremos a todo el mundo la idea de que la cultura es una cosa rarísima que se tiene que dar en circunstancias extraordinarias; ya estamos inescritos en un medio capitalista jodido, no? bueno, cuando menos entonces saquetos los reportes esenciales del minche sistema y manejámoslos sin que nos enojen, bien conscientes de lo que estamos haciendo y teniendo como idea de que el aumento que nosotros estamos dando rebasa el lucro y rebasa la materialidad que implican todos los sistemas de la televisión capitalista, que eso sea nuestra meta y nos obligue a atrevernos en esa área, porque hasta el momento nadie lo hace.

P. Es como darse en forma gratuita, la cultura gratuita.

R. Bueno y no funciona, porque la gente entonces piensa que no sirve, es una estupidez pero este sistema casi nos ha enseñado; si no paga ya por algo, no sirve y si se lo dan así, pues a ver si estoy de buenas, aporro la onda y si no, no. Algunas dependencias gubernamentales que lidian con la cultura ahora tienen como costumbre cobrar aunque sea poquito; por ejemplo, ya se hizo poco un taller de rock para el ISSSTE y el ISSSTE les cobraba cien pesos a cada uno de los participantes por sesión; todo mundo los cobraba porque pues era mucho más barato que ir al cine, pero estaba bien, a ver, no alcanzaba ni para pagarme a mí, pero es una lamita y vas

JOSE AGUSTIN

educando a la gente y así aduquemos a los ejecutivos de publicidad y a las editoriales y a todos los medios relacionados con la cultura que le entren también por ahí, sería muy importante.

23) Tu como escritor ¿consideras que la televisión estatal admite tu realización como literato-escritor?

R. Yo te diría que no me lo impide en lo más mínimo, o sea, no me obstruye que yo trabaje en la televisión, no me quita nada para mi trabajo de escritor.

P. ¿pero sí admite tu realización?

R. Totalmente, por qué no; sí, enteramente, porque no me corrompe, no me quita. Mira al contrario; te voy a ser sincero: desde que yo tengo mi programa de televisión como escritor he escrito más ¿porqué? porque me pagan relativamente bien, no me puedo quejar de lo que me pagan y yo hago un trabajo de dos días: en un día hago toda mi participación en la producción; llamo a las gentes, coordino todo lo que se tiene que coordinar y escribo el guión. Y en otro día voy a México y grabo de preferencia dos o tres programas para tener soloncitos y no andar en la improvisación horrible entonces me quedan cinco días; yo no puedo vivir enteramente del sueldo que me dan la televisión, no me satisface todas mis necesidades, pero ya simplemente con mis derechos de autor, ya lo cubro, o sea, que yo ya no tengo que trabajar nada más que eso y preguntame si he estado escribiendo o no y las horas he estado utilizando a todo dar, yo sinceramente no se, no se qué pienses tu, pero yo no siento que mi participación en televisión me haya degradado, me haya corrompido y que me haya obnubilado a tal forma que ya no se me ocurren ondas, o que me ha pervertido el gusto o algo y que me haga escribir mal ahora. Yo escribía, si escribo mal ahora

JOSE AGUSTIN

es que escribía mal antes y si escribo bien ahora es que escribía bien antes. Soy escritor, fundamentalmente, y eso no me lo quita absolutamente nada ni nadie. Y a estas alturas...

Entrevista No. 9

ALEJANDRO AURA

Miércoles 12/Marzo/86

P. ¿Cómo fueron tus inicios en la televisión? ¿Quién te invitó a colaborar?
¿Presentaste algún proyecto?

R. Lo que pasa es que mi participación en televisión ha sido siempre mucho más como actor que como escritor; yo en realidad jamás he escrito para la televisión; yo creo que lo único que he escrito para la televisión han sido unos dos o tres sketches que escribí para el programa de Raúl Velasco, para Siempre en Domingo, para un breve espacio que había hace unos doce años o quince años, no se cuanto, en donde por un convenio con el licenciado Héctor Furillo Cruz, entonces director de distribución de libros universitarios, del Departamento de distribución de libros universitarios, por un convenio con él abrió Raúl Velasco un pequeño espacio en su programa para anunciar libros, para promover libros, entonces lo único que escribí que he escrito para televisión, en rigor, en toda mi vida han sido esos dos o tres sketches de un merolico y no recuerdo qué otros personajes para promover libros.

De ahí en fuera mi participación en televisión ha sido siempre como actor y algunas veces como director de escena, tanto en el canal II como en la televisión del Estado, en UTEC, en Pronarte, en fin, e incluso he trabajado también como actor para Televisa, aunque muy escasas veces, porque no coincidimos en gustos y en intereses y en pretensiones, sobre todo. De manera que no funcionamos, no nos llevamos muy bien.

Lo que podría interesarte, quizás de mi trabajo literario en relación a la televisión, sería precisamente este programa Azul, porque todo lo demás que he hecho te digo que he sido siempre actor o director, no escri-

ALEJANDRO AURA

tor, con excepción de esas dos o tres tonterías; pero en el caso de Azul sí hay una considerable diferencia, porque Azul es un programa de improvisación y es un programa de improvisaciones de un escritor; me dan, hay un guionista que al principio, en los primeros programas, hacía un guión, un guión que resultaba totalmente inútil porque yo obviamente no lo seguía, no lo seguía porque no era ese el propósito del programa, o sea, yo no fui invitado al programa como actor, sino como conductor, como comentarista, como eso; entonces el guión muchas veces resultaba o contrario a mis intereses, a mis opiniones o excesivamente inocente o excesivamente superficial o ajeno a mi capacidad de improvisación o a mi credibilidad sobre tal o cual tema, entonces simplemente trataba de tomar más o menos algunos elementos del guión que se deban y con esos seguir yo por mi cuenta con la improvisación hasta que fui haciendo cada vez más a un lado el guión y jugando a la improvisación total, a la improvisación a partir nada más de un tema, de un tema como estructura del programa: la mujer en la canción romántica, el mar en las canciones románticas, qué se ve, no se si tu hayas visto algún programa; ahora va está un poco confuso qué fue primero y qué fue después porque han hecho un revoltijo de programas porque como ya no hemos vuelto a grabar nada todo lo que va del año no se ha hecho más que repetir y repetir y repetir programas viejos, programas del año pasado, supongo que es porque no había salido el presupuesto hasta esta semana, se haya autorizado el presupuesto de Invisión, no se, el hecho concreto es que no me han vuelto a llamar.

Y, bueno, en esta serie de programas, con excepción de algunos problemas de gusto del productor del programa, tengo absoluta libertad para decir lo que me da la gana; él opina que ciertos detalles lingüísticos son de mal gusto y tiene mucha preocupación por darle gusto seguramente a la clase media, a un cierto sector de público al que le importa dirigirse y entonces, bueno, no quiere que vaya de chacarra, no quiere que vaya de suéter y camisa y no quiere que diga ciertas peladeces que estarían enri

ALEJANDRO AURA

tidas en la televisión, pero no melindres sino corrientes, cosas de "mal gusto": bueno, no recuerdo un ejemplo de algo que me hizo renetir para no decir, pues no se, para no decir quisha o para no decir una tontera así, es decir, que no está censurado por el Estado y que sin embargo el productor no quiere que se diga porque quiere conservar una imagen para una cierta clase social: fuera de eso que es una minucia y una tontería, aunque sea una minucia y una tontería es un asunto que yo siento y que yo discuto porque me parece fundamental expresarme como me expreso, no tanto por la libertad de expresión, o sea, no por la entelequia de la libertad de expresión, por la defensa de la libertad de expresión que no se defiende en este foro tan pequeño, tan insignificante, sino contra la guzmoñería y la guzmoñería me da una ira espontánea, pero bueno.

5) ¿Cuál sería el objetivo de tu programa?

R. El objetivo, el objetivo particular, porque un poco he llegado a dudar si tenemos los mismos objetivos, porque muchas veces el programa decide mi discurso; yo hablo de una defensa y rescate de los valores nacionales permanentemente y una valoración hasta donde encuentro el modo, una valoración sensata y generosa, y amorosa, de nuestro modo de ser, de nuestra identidad, de lo que somos y lo que hemos sido, valiéndome de mis lecturas de mis recuerdos, de mi anecdótico personal, de mi infancia, de mis amistades, de mi colonia, de eso, valiéndome de eso trato de reivindicar, rescatar nuestro modo de ser como legítimo, lo que es legítimo y, bueno, enjuiciar lo que me parece que no está bien, lo que me parece que nos hace daño, que nos estorba, etc.

Para muchas veces el discurso, este discurso, se ve contrariado por la imagen, porque en un programa, por ejemplo, yo estaba hablando de la mujer, de la infancia que se le hace a las mujeres, que les hace la sociedad de consumo a las mujeres de arreglarse de tal manera, ha disfrazarse o

ALEJANDRO AURA

permitirles disfrazarse con una máscara de maquillaje, etc.; hablando de eso y bueno, de la infancia que resulta para la enorme mayoría de las mujeres mexicanas el modelo de belleza anglosajón, es decir, lo despectivo y traumático que resulta para la mujer mexicana ser morena, ser ancha de cadera, ser baja de estatura, tener los muslos gordos, pero son características raciales y que tienen su tan legítima belleza como las características raciales del grupo dominante; bueno, hablando de todo esto lo siguiente que pasa es una preciosa modelo anglosajona, un muchacho altote también sajón y cantando y haciendo numerito y no se que y todo glamoroso y todo maravilloso, entonces todo el discurso visual, el discurso televisivo contradice las babosadas que yo estoy diciendo, entonces quedo como un pinche retrógrado, conservador y aburrido; bueno, supongo que ese es el interés del productor del programa. Es decir, bueno, somos nacionalistas pero modernos, somos violentos pero decentes, bueno, ese puede ser el interés de él, imagínate.

No, ese es mi objetivo: tratar que en ese espacio y en ese foro de decir mi opinión acerca de las cosas, decir mi opinión acerca de las cosas nuestras, de lo que nos afecta, de lo que siento que nos afecta socialmente y de lo que de algún modo me parece que puede ser un granito de arena para el rescate de nuestro respeto y de nuestro autoaprecio.

2) ¿Y tanto como actor y ahora comentarista qué te ha motivado a ti participar en televisión? ¿Por qué participas en televisión?

R. No, pues es mi chamba, lo mismo que te motiva a ti escribir en El Sol de México, pues es tu chamba, ni modo no; lo que me mueve a hacer esos trabajos, te digo, pues que esa es mi profesión y que entre un foro y otro y un chance que hay en un lugar y otro chance que hay en algún otro lugar se va haciendo la obra de uno, la obra de uno como escritor y como actor y como artista; hay veces que se hace con más libertad, con mejores

ALEJANDRO AURA

condiciones y de esas en las que se hace prácticamente en condiciones adversas, por ni modo.

3,4) ¿En qué medida a ti te ha servido la televisión para difundir tu obra literaria, tu obra propia o consolidar tu imagen como dramaturgo, como poeta?

R. No, mi imagen como poeta está muy poco consolidada porque hace muchos años que no publico y tenemos una característica extraña los mexicanos de una memoria restringidísima, lo que pasa de cinco años ya no existe o de equis tiempo; si uno deja de publicar como en mi caso y no por mi voluntad sino por voluntad de los editores, si uno deja de publicar deja de ser poeta o ser considerado poeta, como si lo ya publicado fuera nada o pasajero, digamos; yo creo que esto ha ocurrido siempre y le ocurre a todo mundo y bueno, es así qué se le va a hacer; en todo caso es culpa mía no hacer carrera de poeta, no hacer carrera de escritor, porque yo en realidad no hago carrera de escritor, hacer carrera de escritor tiene sus leyes, sus características, hay que estar publicando permanentemente, hay que estar en congresos, hay que estar en cocteles, hay que estar, bueno, con el gremio pues, en las actividades del gremio, no lo digo peyorativamente, ni siquiera hablo de la frivolidad, porque mucha mayor es la frivolidad de los actores que la de los escritores, no me refiero a eso sino que hay que hacer carrera pues para ser considerado y para obtener los reconocimientos y los lugares dentro de la jerarquía; como yo no he hecho carrera de escritor, sino carrera pues de muchas cosas, carrera pues de teatrista, entonces pues ahí es donde más o menos digamos que tengo un cierto prestigio o un cierto reconocimiento, pero no siento nada que la televisión me haya ayudado a consolidar nada de mi trabajo; ha sido simplemente un medio más de divulgación y una fuente más de trabajo.

8) ¿Cómo has logrado tu armonizar en Azul los conceptos de espectáculo, entretenimiento, información educación, cultura?

R. Yo te puedo decir que sí, que están armonizados, si es que están todos esos conceptos que no me he puesto a pensar si están todos esos conceptos porque no he tenido nunca problema para hilvanar mi discurso, para conectar mi discurso, entonces mi discurso tiene información, tiene entretenimiento porque tiene literatura oral, pues, tiene desarrollo o trato de desarrollar un poco este género que es el de la literatura oral en el cual hay grandes maestros en México, como el maestro Arrascaeta o Laco Zepeda que es a quienes realmente se les debe la maestría de este género, trato a través de eso de hacerlo entretenido; culto, bueno, pretendo que sea culto el programa porque su objetivo fundamental es hablar de nuestra cultura, de nuestro modo de ser y yo así entiendo que sea la cultura, no la cantidad de libros leídos o de conceptos vertidos o lo largo de un párrafo, o de citas de autores, sino el conocimiento del modo de ser de una colectividad y el respeto a sus características, creo que eso es lo que define principalmente la cultura.

¿Qué otro concepto me dijiste? Educación? Pos sepa dios si será o no educativo, realmente no es el territorio, no me interesa si lo es o no lo es.

10) ¿Has tenido limitaciones de tipo ideológico en la televisión estatal?

R. Pues no, no porque incluso estando en la televisión estatal he hablado pésimamente mal del gobierno y ha pasado el aire, no lo han... bueno he hablado pésimamente pero no he sido grosero, digamos para nada me interesa insultar a nadie ni insultar al secretario de aquí o al secretario de allá o criticar la actuación personal del diputado tal o del senador tal otro, digo, a través de la televisión; si escribiera quizás una columna diaria en un periódico tendría otras características, otras

ALEJANDRO AZCA

inquietudes, pero a través del programa donde de lo que hablo es de otras cosas cuando ha venido a cuento he juzgado severamente la actuación del gobierno en tal o cual renglón de la cultura, de la educación o de la permisibilidad bárbara que hay para la penetración cultural, por ejemplo y cosas de esa naturaleza, los he criticado severamente sin que jamás nadie me haya dicho: por ahí no. Como no es un foro ideológico, es decir, como no es un foro político, no hago el discurso político, entonces, bueno, no se si tratando de hacerlo tendría dificultades; hasta ahora nunca he tenido ninguna.

II) ¿Tu consideras que la televisión estatal es un medio adecuado para dar a conocer más ampliamente la obra de los escritores mexicanos?

R. Yo creo que es un medio adecuado para dar a conocer cualquier cosa, cualquier cosa, que su penetración en la vida civil es bárbara, está metida ya en toda la república y tiene acceso la mayor parte de la población a la televisión, entonces lo que se le entoje divulgar, eso se divulga; si seguimos permitiendo que los libros que se divulgan sean los libros de Edición o de estas porquerías que afortunadamente caen por su propio peso, afortunadamente, parece que ya dejaron de publicar los libros porque por un best-seller que trajeron que más o menos pagó, quisieron inventar best-seller, hicieron tirajes gigantescos que están ahí embodegados en Novaro o no se dónde, que ni porque los promueva a costos multimillonarios la televisión se venden; pero no sólo en este sentido, como anuncio comercial de un producto literario, o sea, de un libro puede ser eficaz la televisión, sino aumamente eficaz como divulgadora de productos literarios, de cuentos, de novelas, de poemas, de textos literarios.

Yo no se si tu te acuerdas de un programa en el que yo trabajaba hace, bueno,

ALEJANDRO AURA,

trabajé muchísimos años, dos sexenios, el de Ciencia y desarrollo, el programa de Conacyt; en una época de este programa, al principio, se le ocurrió al productor a Luis Cuevas hacer dentro de toda esa información científica y tecnológica, casi toda comprada a los Estados Unidos, porque, bueno, son los que producen series de esa naturaleza, etc., casi todo material comprado, se le ocurrió algo que era extraordinario, que era hacer una parte para leer en cada programa un cuento de ciencia ficción, que yo leía sentado o parado en un estril; no se si alguna vez lo viste, que tenía un éxito extraordinario, muchísimo éxito, todavía ahora después de que han pasado tantos años hay muchísima gente que se pregunta: "¿Y cuándo vuelves a hacer los programas de ciencia ficción?", que era además un apartito de tres minutos, de cinco minutos, en el programa Ciencia y desarrollo de media hora; bueno, tuvo un enorme éxito la divulgación literaria a ese nivel; desafortunadamente Luis Cuevas se dejó impresionar por los opositores del programa y lo quitó, no quiso que lo siguiéramos haciendo porque todo mundo le dijo que eso era antitelevisivo, cómo un señor leyendo a cámara, que era antitelevisivo, que la televisión tenía otro lenguaje, que es lenguaje audiovisual y principalmente lenguaje visual, etc., etc., le calentaron la cabeza y lo espantaron con que iba a ser un fracaso, aunque evidentemente no era un fracaso, aunque a la gente le gustaba mucho, pero él se empujó con la opinión adversa de mucha gente y dejamos de hacerlo creo que muy desafortunadamente porque tenía un enorme éxito y funcionaba magníficamente bien como divulgador de cuentos de ciencia ficción y como ejemplo de que se puede divulgar hasta a nivel de lecturas si es una buena lectura, si es una lectura apasionada, si es una lectura digna, emocionada, cálida del texto literario, se puede divulgar extraordinariamente bien la obra literaria.

12) ¿Y la televisión amplía las posibilidades de expresión de los escritores mexicanos?

ALEJANDRO ALBA

R. No, yo creo que no; amplía digamos la posibilidad por ejemplo, bueno, para un dramaturgo respetable y serio como Carlos Ocas, por ejemplo, que de pronto lo contratan para hacer una telenovela y se pasan meses y meses, se vienen capítulos y capítulos, una telenovela de 200 capítulos que es como escribir Los bandidos de Río Frío de nuevo; digamos que en ese sentido si amplía sus posibilidades, pero porque es un trabajo concreto, como lo mismo que si te contrata Excélsior para hacer una columna diaria, tienes que escribir a fuerza cuatro cuartillas o seis o dos, o las que sean; diario, durante años, entonces bueno, en unos cuantos años llenas volúmenes y volúmenes y en ese sentido, pues si te amplía tu trabajo de escritor, pero de ahí en fuera creo que no tiene nada que ver la dimensión del trabajo con la importancia del trabajo literario.

I3) ¿Y en este sentido, por ejemplo, el escritor cuando escribe, por supuesto tiene toda la capacidad del mundo para expresarse literariamente, pero el escritor cuando interviene en la televisión le impone limitaciones creativo-literarias?

R. Por supuesto, hay varios asuntos que yo no lo sé, porque ya te digo que nunca he escrito para televisión, pero hay una especie de diccionario negro, de diccionario prohibido, de cosas que no se pueden decir en televisión, una cantidad enorme de palabras que no se pueden usar en televisión, algunas ridículas que he oído por ahí, cosas como que no se puede decir cama y hay que decir lecho, algunas pendejadas verdaderamente inenarrables, nada que pueda sugerir tal cosa, etc., y esto es bastante serio, bastante grave porque limita muchísimo, sobre todo en ciertos horarios, sobre todo en ciertos productos como las telenovelas, eso para toda la familia y que pasan durante el día, etc., pero ahí peor porque ahí lo que se está haciendo con esto, el enorme peligro que yo veo con esto es desautorizar el lenguaje de la gente, el lenguaje del pueblo; si el pueblo habla echando chingaos

ALEJANDRO CERRA

a todas horas, por qué le vas a hacer creer al pueblo que no está bien como habla y si en vez de decir pues dice nos, pues cómo se dice nos o nues, pos nues, bueno, todas estas cosas por qué no deben aparecer a través de la televisión, es decirle a la gente exactamente lo mismo que pasa con la imagen que jamás sale un hombre de Oaxaca anunciando un producto para sabilleros, porque eso sería legitimar nuestro modo de ser, darle importancia a nuestro modo de ser, un otomí chacharrito modelando trajes de Hige Life, debería de salir, pero jamás, siempre tiene que salir alguien por lo menos de uno ochenta de estatura, rubio o de cabello blanco, bueno, de características raciales propias del imperio, bueno, ni modo, somos países colonizados, no somos los fuertes, somos vecinos de un país más fuerte, qué se le va a hacer, siempre ha sido así en la historia de la humanidad; los pobres vecinos de Roma la hacaban también del corajo, según he leído en Asterika, porque yo en realidad no se bien cómo ha sido la cosa.

Bueno, y como esto, hay también restricciones de otra naturaleza; en por ejemplo, ninguna inclusión, creo, mucho menos irónico o irrespetuosa, lo que se entiende por irrespetuosa que es muy abstracto, muy subjetivo, de los héroes de la patria ni de los símbolos patrios, ni del ejército, ni del señor presidente, ni de la religión, son temas tabúes para el escritor de televisión y para el actor y para el comentarista de televisión.

14) ¿Cuáles serían las diferencias entre el lenguaje literario y el lenguaje televisivo?

R. Yo creo que ya te lo dije: el lenguaje literario tiene absolutamente toda la libertad del mundo para fantasear por donde le guste ir, por donde el escritor se le antoje, así sea el más rebuscado purismo o el más chabano populismo, no hay ninguna restricción: nadie puede que se publique

ALEJANDRO AURA

un libro en donde se hable el caló de la colonia Lorelos, aunque los demás no lo entiendan, allá tu si se vende o no se vende, como es un producto de divulgación restringida, sumamente restringida, pues parece que no importa mucho cómo se haga, de qué hable y qué diga, etc., no hay ninguna censura para eso; en cambio la televisión como es un medio masivo pues si tiene enormes restricciones del lenguaje.

No hay coincidencias.

I6) ¿Y el quehacer en televisión se opone o se complementa al quehacer literario en el escritor?

R. Yo creo más bien que podría ser un complemento, no creo que se oponga; vuelvo a pensar en el caso de Carlos Olmos que escribe telenovelas y escribe teatro; bueno, pues es un complemento; o pienso por ejemplo en el caso de Eduardo Lizalde que es tan brillante, tan extraordinario poeta, hizo la telenovela histórica aquella de El carruaje o no se que, no veo que tuviera ninguna oposición entre una cosa y otra, simplemente, bueno, es más chamba.

I7) ¿Existe en televisión la crítica literaria?

R. No soy espectador en televisión, no se; yo creo que no, no se. Pensando lo bien yo creo que si; yo creo que la Ambryt otorga premios a la televisión, a lo que se ha presentado en el año de radio y televisión y supongo que otorga premios a los guionistas, debe otorgar premios literarios, premi que bueno de algún modo son crítica, son el ejercicio de la crítica.

I8) ¿La televisión reduce o aumenta la capacidad de lectura en el auditorio?

R. No tengo idea, no se.

19) ¿Y la participación de los escritores mexicanos en la televisión orienta y aumenta el hábito de lectura de obras literarias?

R. Pues no se, es la misma pregunta.

20) ¿Cómo de inirías tu la labor de los escritores mexicanos como líderes de opinión en la televisión estatal?

R. Claro que son generadores de opinión y líderes de opinión por supuesto.

21) ¿Por qué tu crees que la televisión estatal requiere del trabajo de los escritores mexicanos?

R. Pues porque requiere del trabajo de escritores y estos son los que están a la mano, como requiere de actores mexicanos y de maquillistas mexicanos y de camarógrafos mexicanos y de diseñadores de vestuario y de escenógrafos mexicanos, bueno, porque sería ridículo que la televisión estatal importara el personal que se necesite para desarrollar y porque la televisión necesita escritores, como necesita también otros profesionistas.

22) ¿Cómo observas tu la difusión de la cultura nacional y universal dentro de la participación de los escritores mexicanos en la televisión del Estado?

R. Ahí si me pones en un aprieto porque yo no veo televisión, jamás veo televisión, entonces no se si se hace o si no se hace eso que tu me dices y es nomás por pura ignorancia mía porque no veo televisión.

P. Por falta de tiempo será.

ALEJANDRO AURA

R. Por falta de tiempo y por falta de interés. No me gusta ver la televisión.

24) ¿El escritor cumple, ejecuta o lleva a cabo las políticas de comunicación del Estado? En tu caso concreto, por ejemplo.

R. Si cumple, ejecuta o lleva a cabo... quién sabe, ya no me gusta tu entrevista, ya acabé; no por otra cosa, no puedo contestarte fragmentariamente cada cosa, no; con mucho gusto me siento a charlar contigo largamente de mi experiencia en la televisión y lo que eso te sirva lo sacas y lo que no te sirva no lo sacas, pero contestar, incurre uno en contradicciones y es lógico que uno incurra en contradicciones porque las preguntas a veces son contradictorias unas de otras, porque a fin de cuentas estás preguntando una cosa que es tu punto de vista respecto a equis cosa, no mi punto de vista, entonces yo tengo que agarrarla por detrás o agarrarla por debajo y hacer amañamientos intelectuales y tratar de contestar cosas muy sensatas y muy chingonas para mostrar que inteligente y culto soy..

P. No necesariamente.

R. No, no lo digo por mí, sino lo digo como sistema, cualquiera que se someta a una entrevista de veinte puntos o de sesenta puntos se verá necesariamente en esto. Si tu me dices: mira yo quiero hablar contigo sobre tu experiencia como escritor en la televisión, entonces de eso hablamos tranquilamente, yo hablo lo que puedo de eso y si de lo que yo te vaya diciendo a ti te va surgiendo dudas o ideas respecto a otras posibles derivaciones de lo que estamos hablando, pues me preguntas y yo sigo hablando, si de lo que dije que amplíe más, que amplíe esto, que amplíe lo otro o que opine de esto, que opine de lo otro, pero si de pronto se corta el discurso

ALVARO AURA

y viene una pregunta tras otra, de un cartabón, bueno evidentemente a tí te interesa llenar, pero a mí no me interesa contestar.

...

Entrevista No. 3

ERMUNDO DOMÍNGUEZ ARAGONES

Fecha: 15/Noviembre/1985

I) ¿Cuáles fueron tus inicios en la televisión?

R. En realidad mi primera intervención profesional en la televisión fue en el programa Panorama de la Cultura que dirigía Antonio Rodríguez que era director de Difusión Cultural del Instituto Politécnico Nacional; ese programa se diseñó para que participaran en él quienes colaborábamos en la Revista IPN; yo era Subdirector de esa publicación; entonces era un programa donde Martha Ravel, Rosa Castro, Domínguez Aragonés, Cardoza y Arazón, el propio Antonio Rodríguez, etc, los colaboradores decían el tema que iban a hablar en la revista, por una parte, y por otra se hacían algunas noticias de carácter cultural que tenían que ver con el Politécnico, entonces ese programa se empezó a trabajar de esa manera, empecé a conducirlo normalmente y pronto el programa quedó en mis manos, entonces yo invitaba por ejemplo a Rosario Castellanos, a José Luis Cuevas y a otros entre artistas, escritoras, etc, y yo los entrevistaba, era una especie de diálogo donde la gente hablaba, recuerdo las entrevistas a Cuevas y a Rosario Castellanos porque fueron muy buenas y así me inicié de escritor a escritor entrevistando en el caso de Rosario Castellanos, claro, yo era más modesto y soy más modesto que Rosario Castellanos y a Cuevas pues por su oficio de pintor; este fue en realidad mi inicio profesional.

P. En qué año más o menos.

R. Esto ha de haber sido como en 1966, más o menos.

P. ¿Algunos obstáculos, algunas facilidades, o todo fue naturalmente?

E. DOMINGUEZ A.

R. No, era un programa que se desarrollaba con naturalidad, era en vivo, siempre con los equipos del canal II, se grababa en el canal, como siempre ha sido un canal modesto y las dificultades serían en todo caso aquellas que antepone la falta de recursos, sin embargo, siempre los equipos de canal II han sabido sustituir la técnica muchas veces con imaginación y se trabajaba bastante bien, incluso alguna vez hubo salidas del aire de estas fallas técnicas, etc, pero son cosas normales.

Posteriormente trabajé en TV Debate, en canal 13 y A media tarde, en el mismo canal.

En Hombres, mujeres y animales elaboré los propios guiones de la serie, en la que era también conductor; en ella se trataban las biografías, las obras, las actividades de distintos personajes y personalidades de la historia tanto nacional como universal e incluso temas sobre la vida de los animales.

En el mismo canal 13 conduje posteriormente el programa Es tiempo de historia, en donde se hablaba de los héroes y antihéroes de nuestra historia, sus aciertos, sus errores, sus hazañas y sus derrotas.

Y, de nuevo en canal 13, soy conductor y director de la serie Aquí y ahora, que después de una primera etapa de tratar temas relacionados directamente con la política, en esta segunda etapa toca temas, además de políticos, de carácter social, con un distinto formato que se compone de entrevistas, encuestas, reportajes, comentarios.

E. DOMINGUEZ A.

I) Dentro de las participaciones que has tenido a lo largo de tu trayectoria en televisión han sido:

¿Como comentarista?

R. Sí, naturalmente.

¿Como conductor?

R. También

¿Como argumentista?

R. Sí, bueno, como guionista.

¿Adaptador de algo, de una novela?

R. Pues es probable que haya adaptado algo para televisión, pero no lo recuerdo en este momento.

¿Asesor literario?

R. ¿En televisión? Bueno podríamos pensar que en el programa Panorama de la Cultura era de alguna forma también asesor literario.

¿Muchas veces entrevistado sobre tu obra en distintos canales?

R. Sí, así es, en realidad he sido entrevistado sobre mi obra en todos los canales de televisión excepto en el canal 4, pero he tenido entrevistas en el 9, en el 5, en el 2, en el 13 y en el 11.

E. DOMÍNGUEZ A.

1) Obras tuyas adaptadas a televisión?

R. Ninguna, más las que yo escribo, directamente para televisión, guiones sobre la historia de México, de los nombres los héroes de la historia de los hombres históricos y muchas veces biografías de eximieros, de escritores, de políticos, de en fin, en el programa Hombres, mujeres y animales.

2) ¿Por qué participas tu en televisión, qué te motiva?

R. Bueno, yo pienso que la televisión como la radio, como el periódico, son medios de comunicación, primero la prensa, luego la radio y luego la televisión y el cine, naturalmente, son medios de comunicación contemporáneos, como las computadoras también que pueden permitirnos comunicarnos por medio de computadoras con otros países, de computadora a computadora, eso ya se sabe; entonces, iniciándome como periodista por escrito en cuanto tuve la primera oportunidad de participar en televisión y esto fue también en la época en que yo hacía Panorama de la Cultura, tuve un ofrecimiento para hacer en un canal, en el canal 4 específicamente de Televisa, un noticiero diario; yo sería el jefe de redacción y lo iba a patrocinar creo que el Estado de México, el gobierno del Estado de México; Alvaro Mutis sería un editorialista, haríamos un panorama del Estado de México, algo así, entonces creo, pues, que con los medios de comunicación actuales, que deben ser aprovechados; conozco muchos viejos periodistas como daré el ejemplo Francisco Martínez de la Vega, principalmente él, porque aunque Mario Trujillo en ocasiones ha dicho que él no es actor de televisión o que no es actor para decir que no va a la televisión él ha aparecido en series de televisión; sin embargo Paco Martínez de la Vega y José Alvarado, viejos periodistas, la tradición periodística más alta, los escritores más leídos en su tiempo, abominaban un poco de la

E. DOMÍNGUEZ A.

televisión, consideraban que era un medio más que de expresión de lucimiento personal, esto es un poco uno de los prejuicios, sobre todo en gentes de la edad de ellos que fundamentalmente eran periodistas de máquina de escribir, de periódico o de revista, de la revista Siempre; entonces cuando yo tenía mis apariciones en televisión decían que, pues me tomaban un poco como en broma; sin embargo, creo y alguna vez se los dije que estaban juzgando quizás con ligereza un medio como la televisión porque si por un lado se combate a la televisión diciendo que deforma en muchos sentidos, que también informa y forma por otro, pues sería un absurdo no utilizar siendo periodista contemporáneo y escritor contemporáneo los medios que tenemos a nuestro alcance para expresarnos en todo lo que tenemos que expresarnos, en lo personal, por ejemplo, como escritores, como periodistas, y sobre todo ser voz o ser intérprete, o ser un conducto para la expresión que es mi lucha la causa del pueblo, por ejemplo, el interés del país, de México, principalmente, y naturalmente la de aquellos países que correspondan a nuestro sistema y que con los cuales tenemos simpatías, es decir, es un medio de expresión contemporáneo como la radio que también he hecho radio.

3) ¿En qué medida la televisión te sirve para difundir tu obra propia?

R. Bueno, me sirve de muchas medidas; en un aspecto, vamos de abajo hacia arriba; una obra periodística, indudablemente la televisión me sirve, esta obra periodística se concreta en los guiones que he hecho para diferentes programas: Hombres, mujeres y animales o Es tiempo de historia Aquí y Ahora, porque en otros programas era improvisado, sin embargo también era medio de expresión, diríamos que teníamos una especie de guión; en el TV-Debate, A media tarde, en todos estos programas como medios he hecho guiones históricos, ya lo decía, no sé, los héroes de

E. DOMINGUEZ A.

blanco y negro o de la historia de México, fundamentalmente, Venustiano Carranza y Victoriano Huerta, Benito Juárez y Santa Anna, es decir; todos tienen un aspecto positivo y negativo y matices en sus vidas; esto es una parte de guiones que yo he elaborado; también he tenido la contri-
bución de Luis Gutiérrez Esparza, un notable periodista mexicano que me ha echado la mano en estos guiones; sin embargo, en la serie Hombres, Mujeres y Animales fundamentalmente todos los guiones fueron míos, lo mismo escribí yo de un escritor como Benito Pérez Galdós, o de Salvador Allende, o de Lázaro Cárdenas o de Benito Juárez o la historia de la pesca en México o muchísimas cosas más, es decir, se hicieron 200 programas, me parece, no recuerdo y de la serie Aquí y ahora también se han hecho muchos, donde también soy autor de guiones y demás, es decir, esa es una primera parte; es una obra, indudablemente, porque aparte de que en algunos casos atiendo perfectamente al sentido televisivo de las cuestiones, no dejo de tener expresiones personales que son las que me identifican.

En otra etapa, sería entrevistado como autor; entonces cuando he sido entrevistado como escritor me ha permitido hablar de mi obra, yo quisiera haber sido en algunos casos un poco más modesto cuando se me ha entrevistado sobre mi obra, quizás me retraigo un poco y no hablo tanto de mi obra porque me parece que siendo comunicador me parece excesivo hablar de mí mismo, sin embargo acepto esto porque pues también soy escritor y mi obra tiene que ser conocida a través de los medios de comunicación; si me entrevistan para un periódico o para una revista, para la radio que también he hecho entrevistas sobre mi obra y la televisión, bueno, pues ahí hablo; normalmente siempre que aparece una obra de uno, en ese momento es entrevistado también en la oportunidad periodística y hay otros programas donde se hace una especie de balance de todo lo que uno ha hecho como escritor, novelista o ensayista, etc. Entonces este sería el segundo nivel: ser entrevistado por compañeros de la televisión

E. DOMÍNGUEZ A.

en los diferentes canales sobre mi obra personal, sobre mi obra de escritor.

Y una tercera etapa sería la posibilidad realmente de hacer una obra televisiva que sea mía propia como escritor; en eso estoy porque estoy preparando un trabajo sobre Contramito del mexicano que es un ensayo y seguramente se realizará y será la primera vez que se haga algo sobre una obra concretamente mía.

4) ¿Y la televisión para consolidar tu imagen como escritor?

R. Bueno yo pienso que aquí ocurre una cosa de muchas vías; yo soy una de estas gentes que tiene una presencia de distintos aspectos, de manera que no puedo ser concretamente identificado por una tarea o por otra, soy una especie de suma de valores; de manera que Edmundo Domínguez Aragonés el conductor de televisión incluye en sí mismo el ser escritor, el ser periodista, el ser funcionario público y este es un valor que le otorga a este personaje al cual los escritores se identifican como escritor, los periodistas como periodista, los funcionarios públicos como funcionario público y a la vez es la suma de todos ellos; no tendría una identificación específica: el escritor Edmundo Domínguez Aragonés, salvo que se quiera hacer muy específico; voy superando eso para convertirme en Edmundo Domínguez Aragonés, un comunicador, pero que tiene detrás de eso toda su obra escrita, toda su tarea periodística, toda su tarea de funcionario público y también de actor de cine, además, entonces esto es, se me identifica más como un personaje, como si yo fuera un personaje de la televisión propiamente dicho.

5) ¿Cuáles han sido los objetivos que como escritor tu te has planteado llevar a cabo en los programas de televisión en los que has participado?

R. DOMINGUEZ A.

R. Fundamentalmente lo mismo que hubo en mitras periodística que es comunicar, pero no comunicar a ciegas; uno tiene que comunicar con una intención básica, con algo fundamental; lo fundamental y lo básico, la raíz de la participación en la televisión como comunicador es esa; entonces qué queremos comunicar; bueno, pues yo quiero comunicar lo que es la excelencia del pueblo mexicano, no ahora, desde siempre, los valores de la cultura mexicana; pero también los valores de la política mexicana, los valores de la economía mexicana, de los pensadores de la economía, de los pensadores de la política y de los actores de la política mexicana y todo esto tiene el fundamento, la base, que es ser interlocutor y expositor, ante el pueblo de México, ante las mayorías nacionales; obviamente es muy difícil en televisión tener un público determinado, sin embargo uno puede determinar sus públicos; cuando me quiero dirigir a las mayorías, porque es un medio de mayorías, tengo que bajar mis niveles de expresión en cuanto a la temática, pero es fundamental si quiere uno comunicar, entonces en Aquí y ahora hay una serie de programas nuevos de temática que tratan de acercarse más con unas preocupaciones de comunicación: la fraternidad, la solidaridad, los celos, el amor, el ser hijos, el ser padres, etc., que forman parte, que son las pasiones humanas, son las reacciones del ser humano y de los mexicanos fundamentalmente; es una forma de comunicarse con las mayorías, pero también con las clases medias con la clase política, con la clase dirigente, con la clase empresarial, esto es un marco muy amplio porque para eso en programas donde tiene uno la oportunidad de invitar a diversos personajes, sean empresarios, escritores, políticos, técnicos, etc., actores, que se ve, toda esta gente es una voz representativa que a la vez expresa representativamente frente a un público que atiende esa voz representativa.

En resumen, la actividad profesional es una actividad de comunicación y luego de formación, por eso, mi periodismo, mi acción televisiva no tiene amarillismo, trata de ser una suma objetiva con alguna pizca de la

E. DOMÍNGUEZ A.

mostaza o de la pimienta que pudiera ser ignotico, pero jamás tratando de hacer amarillismo para atraer público; soy un comunicador, si pudiera decirse así, sería, que no se encolesina ni quiere tener en lo personal un éxito que estuviera afincado en la exasperación, en el grito, en el reclamo; yo no tengo que gritar: ¡Sol!, para ser atendido, yo tengo que hablar en tonos distintos de voz mesurada, de voz serena, de voz inteligente en lo posible, para que sea atendido en esa calidad de mensaje que es el que quiero transmitir, porque considero que es muy importante hacer sentir al público y eso mismo hago cuando escribo, y eso mismo hago cuando hago televisión o radio.

6) ¿Y las características específicas de tus programas?

R. Bueno, las características específicas serán los formatos que les he dado a los diferentes programas, por ejemplo, la serie Hombres, mujeres y animales ya su nombre indica que era la humanidad entera o es el concepto de incluir a todos los seres humanos, incluyendo a los animales; entonces esto daba una posibilidad de hablar de literatura, de ciencia, de arte, de antropología, entonces estamos comunicando una temática además oportuna buscando que coincidiera con el aniversario de la muerte de un escritor o un aniversario como la Guerra Civil Española, o el aniversario de la caída de Chile de Salvador Allende, más hablando de las especies marinas, la protección a la ballena, etc., porque son cosas importantes que la gente debe de saber; entonces este formato es la humanidad en sí; no es ambicioso el título, simplemente que ahí se incluye todo y entonces tenía una posibilidad muy amplia de tratar muchísimos temas dentro de un solo formato; este fue un programa que a mí me gustó mucho por esa razón, porque permitía hablar de muchísimos temas dentro de un solo formato, una miscelánea que tuviera las características orientadoras; además como se hacía en canal II, el público es muy distinto, es específicamente un

E. DOMÍNGUEZ A.

público entre adolescente y culto, entonces hay que dar un mensaje muy característico ahí y ese era el importante: la divulgación de la cultura de la ciencia, de las artes, etc.

En el caso del formato de En tiempo de historia, como programa ya específico también, este programa, va lo decía, fundamentalmente pretendía la visión de los héroes de nuestro país, de los hombres que han hecho la patria, de los hombres que han luchado por ella, tomando sus partes más denunciables, sus partes más negativas, que todos los tenemos, los seres humanos no somos parejamente buenos o parejamente malos, hay matices, además, y ni los malos-malos como el chacal Victoriano Huerta dejaron de hacer algo positivo en su vida a favor de la causa de la revolución, como el propio Venustiano Carranza en algún momento de su vida hizo un decreto anti-obrero por las condiciones políticas en que se encontraba el país, digamos que ese es una mancha para don Venustiano y en el programa entonces dentro de ese formato era admisible mostrar a nuestro público que también es el mismo de canal II, este tipo de versiones para orientar más, comunicar más, e informar más al auditorio, al teleauditorio, al espectador, al receptor, sobre los hechos de la historia de nuestro país.

Entonces qué he hecho yo fundamentalmente: comunicar la historia de México para fortalecer indudablemente la nacionalidad mexicana, la identidad nacional, no ahora coyunturalmente porque sea un programa del gobierno de la República, sino desde antes, es una larga tarea que he hecho desde que he estado en el periódico El Día y he continuado siempre en todo lo que profesionalmente he hecho.

8) ¿Cómo has logrado armonizar los conceptos de espectáculo, entretenimiento, información y educación en los programas en los que has participado?

E. DOMÍNGUEZ A.

R. Bueno eso es difícil, no se puede armonizar mucho aunque lo pretence uno en ocasiones; ahora en el formato de Aquí y ahora porque pasa a las diez y media de la mañana los domingos, se trata de armonizar una temática con un entretenimiento, sobre todo porque uno tiene que tomar en cuenta mucho en la televisión a qué horario pasa el programa; si el programa fuera a las once de la noche tendría otro contenido incluso y otro formato, por qué, porque en la mañana del domingo está uno compitiendo con el fútbol, con una serie de distractores y la gente no está para que le cuente uno grandes cosas, es un poco pesado, entonces el entretenimiento ahí sería el tema que sería digamos más ligero en algunos trazos porque es más cercano al ser humano, si estamos hablando de ser padre, ser hijo, pues eso no es que sea entretenimiento, lo que pasa que es más cercano y es más admisible; si hablamos en un programa a esa hora sobre la deuda externa pues habríamos auditorio, porque las preocupaciones sobre la deuda externa el domingo en la mañana pues pueden posponerse para un poquito más tarde, entonces tiene uno que tener criterio y conciencia de eso; yo generalmente no he hecho programas de entretenimiento en ese sentido, vamos en el sentido de distracción, espectacular, para eso hay otros programas en la televisión estatal o en la concesionada donde hay básicamente programas de entretenimiento, de baile, de canciones, de teatro, de muchas cosas y puede ser en todos los rangos, en la televisión mexicana incluyendo ambas hay programas de las dos características de entretenimiento: el espectáculo o la cultura; yo diría que el entretenimiento es a través de difundir la cultura, lo que pasa es que si no lo hace uno muy atractivo, pues la gente para la televisión o cambia de canal, eso también es un handicap; lo que pasa es que para conciliarlo más bien harían falta recursos materiales más que humanos para hacer unos programas mejor hechos que fueran tan atractivos que la gente los mirese; dados los costos de producción es muy difícil hacer en este sentido muy buenos programas, además la televisión consume

demasiado el tiempo, hay que hacer la media hora o la hora y al día siguiente hay que hacer otra, entonces es consumista la televisión en sí misma, agota los recursos humanos y materiales e intelectuales, entonces tiene uno que tener muchos criterios y mucha profesionalidad para hacer buenos programas de media hora con recursos básicos, incluso mínimos y que el receptor esté atento al programa; entonces claro, en ese sentido entretenimiento sería la divulgación de la cultura, esa es mi tarea y ese es mi oficio, ahora que sean serios no quiere decir que sean solemnes o aburridos, eso va depende de uno y depende de cómo lo presente uno, esos son los problemas que uno lucha cotidianamente para hacerlos más atractivos.

P. Y en cuanto a información y educación.

R. Bueno, es lo mismo; se está informando a la gente de hechos históricos, aniversarios de escritores, de eventos de carácter político o social que atienden a toda la población, o sea, el viaje del Presidente de la República al extranjero, un decreto importante, las consultas populares actualmente sobre diferentes aspectos de la vida nacional, los municipios, la deuda externa, si en el senado deben estar o no las minorías políticas o los partidos de oposición, es decir, esto es una tarea de información y a la vez es una tarea de comunicación.

10) ¿Qué limitaciones has tenido en la televisión del Estado por cuestiones ideológicas?

R. Ninguna. Es que es muy simple eso: en los periódicos, vamos en un libro, en un ensayo que yo escriba, en una novela que yo escriba, la libertad de expresión es en términos reales absoluta; uno puede en un libro decir todo; no hay censura de ninguna especie más la que uno se imponiera a

E. DOMÍNGUEZ A.

sí mismo; el libro por su capacidad de vehículo de comunicación minoritario, a menos que se vuelva uno un best-seller y aún siéndolo, permite como tal ser un medio de expresión absoluto en términos reales; el periódico es un medio que permite menos libertad en cuanto a el libro, no quiere esto decir que se restrinja la libertad, simplemente algunos temas que se abordan en los periódicos pues a veces se incurre en exceso, uno mismo incurre en exceso y entonces hay alguna limitante por parte de la publicación en la que uno colabora o trabajo de planta y que por criterio propios, respetables, de la publicación el tema que uno está tratando o que está tratando un colaborador no sea oportuno según el criterio de esa publicación, lo cual es muy legítimo; porque además, es mi tesis, la libertad de expresión se prueba en todos los periódicos y cómo se prueba en todos los libros porque si lo que no se publica en un periódico aparece en otro, entonces la libertad es un complemento y se complementa asimismo. No podríamos prescindir de los criterios legítimos de las publicaciones para publicar o no los que a su criterio convenga o les guste, o satisfaga o lo que sea, sería absurdo pedirle, no se, a la publicación del Partido Acción Nacional, La Nación, publicar la declaración de principios del Pri, o viceversa en La República, salvo que tenga un carácter documental, que lo han hecho, pero no podría uno obligarlos digamos a que lo publicaran cada semana, dirían, pues, que no están locos que ellos son otro partido; pues lo mismo ocurre con los periódicos; no habría periódico que estuviera publicando algo que estuviera en contra de su propio criterio; no es una limitante de la libertad de expresión, sino una expresión de un criterio personal de la dirección de un periódico, o de su política propia; es como pedirle al Heraldo que publique el manifiesto comunista, no lo haría más que para combatirlo, entonces es su derecho también; sin embargo el manifiesto comunista se puede publicar en cualquier otra publicación, es decir, no importa pues, complementa la libertad.

E. DOMINGUEZ A.

Y en la televisión, uno como en lo mismo que trabaja en una publicación determinada, sabe uno que está trabajando en la televisión estatal que es mi caso, no he trabajado para la televisión concesionada, aunque sin embargo he sido entrevistada por ella con toda libertad, nunca he sido coartado ni suprimida una frase mía en un programa de televisión hecho, entrevistado, lo que sea, en la televisión concesionada y en la televisión del Estado mexicano; simplemente hay que saber dónde está uno moviéndose; si yo hago un programa donde combato al Presidente de la República, aunque fuera muy razonable el combate, el ataque, la evaluación que hiciera yo que desfavoreciera alguna política del gobierno de la República pues lógicamente me dirían: "Este programa no pasa al aire", creo que si sucediera en la televisión concesionada lo harían, porque ya estaría metiéndose uno en el combate a una política del gobierno; en la televisión concesionada podrá aparecer esto y a veces también aparece en la televisión estatal a las políticas de gobierno, es decir, hay criterios para ello. Bueno, si uno trabaja en la televisión del Estado, pues no puede estar uno todos los días intentando y por eso decía yo del amarillismo, no puede uno intentar meter goles a su propia portería, para usar un término deportivo, un autogol; entonces uno tiene que saber en dónde está trabajando y como uno lo sabe yo por eso nunca en ninguna forma he sido interrumpido, he sido censurado, se me ha opuesto algo en la televisión donde trabajo, de manera que de ninguna forma he sido yo llamado la atención, si ocurre con otros es porque no saben dónde están trabajando.

II) ¿La televisión estatal es un medio adecuado para dar a conocer más ampliamente la obra de los escritores mexicanos?

R. Bueno, yo creo que las dos televisiones, la estatal y la concesionada; recientemente están repitiendo en la televisión concesionada una serie de programas que se llamaban Encuentro, el título es Encuentro, donde

E. DOMINGUEZ A.

participaban escritores de todo el mundo, los hacía Alvaro Gálvez y Fuentes un excelente conductor, muy radial, pero en buena oportunidad en su tiempo; entonces él entrevistó a Revueltas, lo mismo que a Agustín Yáñez que a Vargas Llosa, que a Fuentes que a Norman Mailer, eran unos programas con mucha miga y específicamente sobre la literatura de México y de América Latina; de manera que ahí es un medio, la televisión concesionada, para fortalecer, para expresar, para ampliar, para dar a conocer la obra de los escritores; en la televisión estatal también es un medio adecuado. Ya hablaban de los programas que a mi cargo he tenido y en Tiempo de historia por ejemplo, pues se habló de escritores: Martín Luis Guzmán, Agustín Yáñez y lo mismo se hizo en Hombres, mujeres y animales y hay otras series más de lecturas, de personajes, en canal II fundamentalmente es donde se ha hablado de muchísimos escritores mexicanos, donde casi todo escritor mexicano que tenga algo que ver con la literatura mexicana, halla publicado un libro y siga en activo, ha sido entrevistado o de su obra se ha hablado en canal II específicamente, pero también en el canal IJ del Estado, hay un programa específico: Un día un escritor de María Luisa Mendoza donde a lo largo, no se, lleva trescientos programas, ha entrevistado pues prácticamente a trescientos escritores, de manera que es un medio donde se difunde al escritor mexicano y de otros países latinoamericanos y hay otros programas además; yo en mi programa Aquí y ahora convidé en muchas ocasiones a escritores mexicanos y siempre de alguna manera hablan algo de su obra, pero ya la simple presencia de un escritor está hablando de que ^{hay} un escritor mexicano que se llama Arturo Azuela y está participando en un tema sobre la discriminación racial, de manera que esto le da valor al escritor porque es valor de opinión y seguramente como se habla de los títulos de las obras de los autores que se convidan, pues la gente va y lee y busca las obras de estos escritores; de manera que si creo que sean medios adecuados ambos para difundir la obra de los escritores mexicanos; sería torpe y sería insensato y sería verdaderamente mezcuino decir que la televisión en

R. DOMÍNGUEZ A.

general no acude o no difunde o no divulga o no promueve la obra de los escritores; consta que sí se hace.

I2) ¿La televisión estatal amplía las posibilidades de expresión de los escritores mexicanos?

R. Por supuesto que sí; no hay día que no aparezca un escritor mexicano en la televisión estatal y en la concesionada dando la opinión sobre algún hecho; unas veces para hablar de su propia obra, otras veces porque es un entrevistado oportuno pues para hablar de un tema que conozca; generalmente se les invita para que hablen incluso de política o de economía si son economistas; generalmente, la voz de los escritores mexicanos, aparte de los que tenemos programas concretamente, se expresa de diferentes maneras y los escritores mexicanos tienen tribunas como las tienen en los periódicos, o en las revistas o en la radio, vamos son gente que es pública, que tiene una tarea pública y así se expresa; entonces es un medio adecuado, que ya lo dijo, no hay día en que no halla un escritor mexicano hablando en la televisión.

I3) ¿Y al escritor la televisión le impone limitaciones creativo-literarias?

Como en cualquier otro medio, las limitaciones que impone la televisión son aquellas que tienen que ver con su propia fuerza de difusión. Por ejemplo, las malas palabras; escribirías en un libro no tiene mayor repercusión porque la difusión de un libro no va más allá de los tres mil ejemplares y la gente que lee libros tiene el mismo criterio del escritor y no se espanta al leerlas; igualmente un periódico, un artículo, las malas palabras existen, no abundan, pero sí se publican. Esto es un logro que se ha conseguido en la prensa escrita.

En la televisión el auditorio es muy amplio, de uno a cinco millones, y esto hace al medio muy heterogéneo; es ahí donde las malas palabras no se dicen por una inteligente precaución más que por censura, que de todas maneras existe.

Yo tengo en esto optimismo y así como de la expresión verbal las malas palabras pasaron a los libros, de los libros al periódico, también pasarán a la televisión y así debemos contemplar otro tipo de limitaciones en lo religioso, político, sexual.

E. DOMÍNGUEZ A.

14) ¿Cuáles podrían ser las diferencias entre el lenguaje literario y el lenguaje televisivo?

R. Bueno son bastante amplias. El lenguaje literario tiene que ser un lenguaje cuya riqueza pueda ser leída y por lo tanto gratificará dos cosas muy importantes, como diría la Biblia: una es la lujuria del ojo, que es la lectura de las letras, hay algo lujurioso en leer un libro, está viendo letras tanto tiempo excita al ojo, pero además está haciendo, apoyado la lujuria de la mente que imagina lo que está leyendo; también la lujuria del ojo la estimula obviamente --y auditiva-- la televisión cuando nos muestra escenas de un desastre como el terremoto en México o las escenas que se refieren al volcán del lodo que estalló en Colombia o las tantísimas veces que pasan en televisión las escenas de la guerra, de la Primera Guerra Mundial, de la Segunda Guerra Mundial y hay series específicas Combate y todo esto que son destrucciones, terremotos, muertes, bombardeos, que eso excita mucho la lujuria del ojo y la gratifica y la satisface.

Entonces el lenguaje literario por su riqueza, por su forma sintáctica por su forma de construcción y para gratificar esa lujuria mental y visual tiene que tener un rango y es ahí donde uno le echa las más ganas escribiendo literariamente y buscando símilos y grandes palabras y grandes frases y grandes largos períodos gramaticales donde empieza uno con tres líneas y luego hay un gran período donde hay cincuenta cosas dentro y concluye uno; pero eso es literariamente válido y un lector lo entiende; en televisión tiene uno que ser directo, fundamentalmente; no se puede empezar con un circunloquio o con una frase ambigua, en televisión el lenguaje es fundamentalmente directo, por una parte, inmediato, y también tiene que ser claro y preciso y conciso, porque se está dirigiendo uno a un público muy amplio y mayoritario que debe escuchar concretamente de lo que se habla, aparte de que el tiempo de televisión es muy apuroso, es decir, es muy rápido;

F. DOMINGUEZ A.

uno puede dejar un libro de leer y volver a él; en la televisión se tiene que decir todo lo que se tiene que decir en el tiempo preciso que hay que decirlo; si el noticiero dura una hora todo tiene que decirse en ese tiempo; si el programa que uno hace dura treinta minutos, todo lo que hay que decir, entonces tiene que usarse un lenguaje directo, claro y no excluye que sea precioso, que sea profundo, que sea lucido, todo depende; ahí sí como escritor uno ante la televisión pues se expresa uno personalmente, sin quitarle todos los otros elementos de lo inmediato, de lo directo, de lo claro y de lo específico, pero puede uno meter sus propias expresiones que lo caracterizan a uno como escritor y como ser humano.

15) ¿Algunas coincidencias entre el lenguaje literario y el televisivo?

R. No. no creo que haya ninguna.

16) ¿El quehacer en televisión se opone o se complementa con el quehacer literario?

R. Bueno, como yo creo que todo complementa a la tarea literaria porque todo lo que se va a traducir en una novela o una obra literaria pues son las experiencias de la vida que uno vive y recoge en todas partes; concretamente hay un escritor que se llama Vicente Leñero que escribió una obra que se llama Estudio Q, que es toda su experiencia en televisión trasladada a una novela; entonces la televisión permite ser tema de una novela y lo mismo si uno vive haciendo programas de televisión y todas las cosas que ocurren las gentes que uno conoce, los hechos que uno presencia, pues todo esto lo enriquece a uno vitalmente, culturalmente, intelectualmente, entonces, claro, la televisión por supuesto que contribuye a enriquecer la obra literaria.

E. DOMÍNGUEZ A.

17) ¿Existe la crítica literaria en televisión?

R. Sí, si existe; hay muchos programas de televisión. Había uno que hacía Enrique Bucio, Los libros tienen la palabra o algo así se llamaba, creo, donde se hacía crítica de libros; ahora tiene uno Rafael Ramírez Heredia también en el canal II que también se hace crítica de libros y José Agustín en Letras Vivas también hace críticas de libros, comentarios de libros; hay muchos programas donde se hace directamente comentarios a los libros; no negaríamos y no podemos olvidar a un Jacobo Zabudovsky que todas las semanas, una o dos veces por semana, habla de los libros que ha recibido u hace un comentario sobre el libro y a esos niveles masivos en que 24 Horas es visto, el impacto de una mención de Jacobo Zabudovsky es muy importante. Yo recuerdo que cuando había aparecido mi novela Donde el agua es blanca como el cis que el licenciado Zabudovsky atendió con mucho gusto, aparte de que esto fue para mí muy emocionante, yo le había entregado a Zabudovsky los originales de mi novela y entonces él en su programa de 24 Horas abrazó los originales y dijo: "Edmundo Domínguez acaba de entregarme los originales de su próxima novela Donde el agua es blanca como el cis" y no había durante el tiempo que fue editada la obra, pues por lo menos durante dos o tres meses, estuvo en todos los programas que tenía presentando la portada de mi libro hablando de él; lo menciono porque hay que ser agradecido.

18) ¿La televisión reduce o aumenta el interés o la capacidad de lectura en el auditorio?

R. Indudablemente que aumenta la capacidad de lectura; ha habido muchas series de televisión, y aquí estamos ya hablando de los terrenos de cómo se transforma la obra literaria en tema de televisión, en un serial de televisión: Ana Karenina, La Saga de los Porthsay, se hizo todo Salgari en televisión, Los miserables, La guerra y la paz, en fin ha habido, Fortunata

F. DOMÍNGUEZ A.

y Jacinta, Los bandidos de Río Frío, mexicana, es decir, siempre se hacen dramatizaciones de las grandes obras literarias y de muchas, uno quisiera que fueran más y lo que yo ya he dicho en otra ocasión y lo he escrito, es que la televisión por esas series si alguien no conociera La saga de los Northav, que es una obra bastante más reducida que La Guerra y la Paz en el sentido de popularidad, la gente primero se fue a preguntar quién era ese señor que escribía esa obra; cuando supieron quién era pues no importa demasiado el nombre, sin embargo, esta obra la gente buscó la edición que existía en castellano y fue comprada por los lectores porque la habían visto en la serie de televisión y les había reportado; lo mismo pasa, como Ana Karenina pues casi todo mundo tiene el libro de Tolstói en sus manos y si no la levó después de ver la serie la lee o La guerra y la paz, entonces todas estas series, nosotros leímos a Sulgari, a Emilio Sulgari durante la adolescencia y a Julio Verne por supuesto que también hay series sobre Julio Verne y verlo en el cine El corsario negro, Sandok; todo esto, pues es muy emocionante y la gente, los chicos, los jóvenes, los adolescentes y las gentes maduras adultas que no habían leído estas obras al ver la serie de televisión han ido al libro y eso los lleva no solamente a leer una obra de un autor, sino los lleva a leer varias obras de los autores.

Entonces, por supuesto que las grandes series de televisión sobre libros, sobre obras literarias contribuyen a su difusión, a la difusión de la obra literaria.

19) ¿Y la participación de los escritores mexicanos en la televisión orienta y aumenta el hábito de lectura de obras literarias?

R. Indudablemente; tiene que haber un margen donde estamos hablando de un teleauditorio amplio, lo que fuera de el, lo que queda fuera la televisión estatal, en el número que sea, no me importan los ratings, pero

E. DOMÍNGUEZ A.

en el número que sea la presencia de un Ricardo Garibay, de un Armando Ramírez, de un Francisco Piñero, de un José Agustín, de una María Luisa Mendoza, de un Eraclio Zepeda, de mí mismo, de muchos escritores contribuyeron naturalmente a que la gente nos lea, o por lo menos saben que existen esos concretamente escritores mexicanos, si por supuesto, la televisión estatal apoya mucho esto y también la concesionada aparecen los escritores; había en la serie de Jacobo Zabludovsky tenía unas cápsulas donde aparecía el maestro Salvador Novo que era cronista de la Ciudad de México, gran escritor y luego apareció José Luis Martínez, que hablaban específicamente de las cuestiones de la Ciudad de México por ser cronistas de la ciudad, eran escritores que también de esa manera tenían presencia en los medios concesionados.

20) ¿Cómo definirías la labor de los escritores mexicanos como líderes naturales de opinión en la televisión estatal?

R. Fundamentalmente orientadora; creo que no hay un solo escritor mexicano que realmente intente desorientar a la gente, al auditorio, al receptor; en general los escritores mexicanos que tienen programas propios en la televisión o que tienen participaciones en la televisión salvo alguna excepción que no recuerdo en este momento, todos contribuyen realmente a orientar a la población, sea de los temas que son entrevistados o de los propios temas de su literatura de la que hablan, no hay una conducta en México destructiva en ese sentido, los escritores son formativos, es la educación informal que le llamaríamos.

21) ¿Por qué crees que la televisión estatal requiere del trabajo de los escritores mexicanos?

R. Bueno, pues como requiere del trabajo de otros profesionistas, de los

E. DOMINGUEZ A.

economistas o de los sociólogos o de los políticos; somos parte de la sociedad mexicana, formamos parte de lo que es la cultura de este país; es muy importante que un antropólogo o que un zismólogo a últimas fechas o un abogado, hablen de los temas que les corresponden para orientar a la gente; entonces, naturalmente es muy importante la participación de los escritores mexicanos en la televisión por esas condiciones, porque es orientador, informativo, etc.

2) ¿Qué importancia tiene para la difusión de la cultura nacional y universal la participación de los escritores mexicanos en la televisión del Estado?

R. La importancia que se les da en primer lugar, pero ya de suyo el hecho de que aparezcan en la televisión hablando de diferentes temas o de los propios temas de la literatura, pues tiene una capacidad enorme de difusión; generalmente un escritor mexicano —estamos hablando específicamente de los escritores mexicanos— cuando habla tiene una referencia a la cultura universal, es lógico; si habla de literatura, pues no dejará de mencionar a Madame Bovary o no dejará de mencionar Fortunata y Jacinta o no dejará de mencionar La guerra y la paz o los autores contemporáneos o Norman Mailer y hablará no solamente de eso sino hablará de pintura y de Picasso y de Goya y de Velázquez, siempre habrá una referencia a la cultura universal o de Grecia o de Egipto y las pirámides, los faraones, siempre habrá una referencia de carácter cultural en lo que hablen los escritores mexicanos y eso transparentará, clarificará y hará extensiva a la población a quien los mire que la cultura por más identidad mexicana que estemos defendiendo, por más nuestra nacionalidad que defendamos, que somos parte también, mexicanos que somos, somos parte del mundo entero y los aportes de la cultura universal los hemos tomado como en la cultura universal se toman los aportes que haya dado México a la cultura del mundo y esto es la

E. DOMINGUEZ A.

suma realmente en los escritores de la cultura universal, por eso fortalece y contribuye notablemente.

23) ¿Y concretamente dentro de la identidad nacional?

R. Bueno, dentro de la identidad nacional ahí sí es un poco más complicado porque hay autores que no tienen una identificación en ese sentido tan específico, no hablan de la identidad nacional, aunque son identidad nacional por sí mismos; las obras son identidad nacional, de la obra que se trate, no específicamente, y claro aunque el mensaje no sea directo en el primer plano estamos hablando de identidad nacional, cuál es la identidad nacional, obviamente cuando un escritor mexicano habla de su obra está hablando de la identidad de un mexicano y por lo tanto de la identidad de una nación.

24) ¿Consideras que la participación de los escritores mexicanos en la televisión estatal se ajusta a las políticas de comunicación del Estado?

R. Bueno, quisieramos que hubiera toda una verdadera estrategia de comunicación del Estado Mexicano a través de sus propios medios, eso a mí también me complacería tanto como funcionario como participante en la propia televisión; subongo yo que como es tan amplia la misma gama de la vida mexicana y como hay tantos elementos que irrumpen cotidianamente, la realidad irrumpe demasiado, hasta en nuestros mejores pronósticos, sortear esa realidad para hacer un plan congruente de expresión de la televisión estatal específicamente como comunicador, pues se ve interrumpido por otras cuestiones, que tienen que ver con la economía; por ejemplo, tiene que admitir eso del entretenimiento, tiene que hacer programas de Blanco y Negro del señor Vale donde se hacen, claro ^{él también} ^{nó} ^{quita} un poco la chuleta de la boca porque también hace entrevistas, está interfiriendo en

D. DOMÍNGUEZ A.

nuestro campo y yo en cambio no me niego a cantar; bueno, pero entonces eso quiere decir que el Estado tiene que admitir, claro tiene el auditorio o lo que hace Sergio Romano con la música, claro que es otro nivel, o lo que hace Saldaña con la Mosibicia, esos son programas de entretenimiento, estos programas quizás no estén dentro de las políticas de comunicación social del gobierno de la República específicamente para profundizar en la identidad nacional, en la nacionalidad mexicana, en la política económica, pero forma parte también de la comunicación del Estado, inevitablemente; ahora, si nos gusta o no, pues estaríamos pensando en términos de una televisión estatal con un sentido soviético, probablemente, o con un sentido francés o con un sentido suizo, donde solamente el Estado es el dueño de los medios; pero también en Francia y en la Unión Soviética hay programas de entretenimiento, es decir, el que sea televisión del Estado no quiere decir aburrida, monótona, por eso decía que la oposición de la realidad nos lleva a tener derivaciones, a que no parezca muy congruente la televisión del Estado con los propósitos mistos estatales, pero es por eso, porque es un medio que también es vivo y se construye cada día; además los recursos económicos también limitan muchas formas de expresión.

29) ¿Qué diferencias hay entre la televisión llamada comercial y la televisión llamada cultural?

R. Bueno, la comercial se destina directamente a promover artículos de consumo; desde un automóvil hasta una pesta de dientes, desde unos alimentos chatarra hasta ropas o muebles, eso es televisión comercial; muchas veces se confunde la televisión de divertimento con la televisión comercial; esto es un vicio académico. Los académicos han sumado a comercial un programa como El chavo del ocho, por ejemplo y dicen que eso es televisión comercial y eso es absurdo; es comercial el mensaje que emiten dentro del programa o es programado comercial, están haciendo

E. DOMÍNGUEZ A.

propaganda para vender sus productos, quizás qué se ve, pero el programa en sí no es comercial, el programa en sí es de un divertimento más que un entretenimiento y está dirigido a una población menor, a los menores de edad, a los niños o a los jóvenes y yo también como adulto en ocasiones lo veo y me divierto, pero eso no lo hace comercial, eso simplemente lo hace divertido, puede gustarnos o no qué tipo de diversión sea pero eso no es televisión comercial; creo que ahí hay una confusión terrible.

Lo comercial es aquello que sus promueva productos comerciales, de comercio, que se venden, que se venden en las tiendas y los puede uno comprar, es un comercio; ahora, la televisión cultural se confunde también y se quiere decir que es comercial la televisión cultural o que se hace cultura comercial, es otro equívoco muy típico o de estos analfabatos matasucos que hay por ahí.

La cultura es una cosa muy concreta, pero también es una cosa muy amplia; hay cultura de la propia comercialización de los productos y si quisieran atender estos académicos a atender a Macluhan que me parece muy interesante lo que dice Macluhan en el sentido de que no deja de tener arte un comercial, presentar un automóvil a veces yo he visto unas escenas donde hay un automóvil en medio del mar, eso me parece formidable, o que sale el mar y sale un coche debajo del mar, pero efectivamente se ve, o está en medio de una montaña, cómo lo llevaron ahí con un helicóptero seguramente, bueno, eso no deja de tener arte y es visiblemente maravilloso; bueno no seamos tan mezquinos con el arte comercial que también es un arte; ahora por lo que corresponde a cultura, la cultura como todo lo demás se divide en dos cosas: que sea buena y que sea mala; hay buena cultura y hay mala cultura y hay buenas formas de expresar la cultura y hay malas formas entonces a veces se hacen programas culturales malos y hay unos que son excelentes, esto no los comercializa, la cultura no es un comercio, pues, pero también se puede comerciar con la cultura, finalmente nosotros como un res de libros entramos al comercio del libro, si no hubiera un comercio

E. DOMINGUEZ A.

del libro no existiríamos; yo tengo un libro en librerías y eso tiene un precio y la gente lo compra, lo compra porque es mío y porque tiene un precio; si se lo dan con descuento está más contento entonces estamos en un comercio.

Entonces yo no desprecio lo comercial de lo cultural; creo que son sumas de lo mismo, de una economía y de una situación sociocultural y política y económica donde vivimos; ahora que se exagere la nota en un sentido o en otro, pues eso es lo que parece que es lamentable.

26) ¿Qué diferencias existen entre la participación de los escritores mexicanos de la televisión privada a la televisión estatal?

A. Bueno si se es entrevistado no hay ninguna; si se participa no recuerdo conductores-escritores en la televisión concesionada; entonces eso haría la diferencia; en la televisión estatal hay muchos escritores conduciendo programas, en la televisión concesionada Miguel Zabido creo que es el único y no es escritor, es autor teatral, es decir, creo que hace cosas de teatro : ellos no tienen básicamente conductores-escritores. Octavio Paz es un entrevistado, tuvo una sección él, pero no conducía un programa, se expresaba a través de una cápsula de carácter comentario en 24 Horas, entonces era un comentarista; comentaristas si tienen pero no tienen conductores que yo recuerde en este momento. Alvaro Mutis, en Encuentro, son muy contados y muy específicamente sobre temas literarios.)

27) ¿Cuál es la forma más adecuada para lograr el patrocinio de un programa en el que participen los escritores mexicanos?

R. Bueno, es como todo, hay dos tipos de patrocinio; hay un patrocinio que es institucional que parte del gobierno Federal o de los gobiernos estatales, esto sería una forma de patrocinio, por ejemplo la banca nacionalizada podría patrocinar o puede o lo hará, no se, un programa sobre cultura; la

E. DOMÍNGUEZ A.

obra de los autores mexicanos, se podría llamar un programa así: Lo último de la obra de los escritores mexicanos bajo el patrocinio de Banamex o de Somex, eso podría ser si yo voy y hablo con Fernando Solana, director del Banco de México y lo convengo de que es una buena serie obtendría quizás el patrocinio económico para hacerlo; ahora eso es una. Hay otra que es la comercial, por ejemplo el Instituto Cultural Domecq podría patrocinar un programa sobre literatura mexicana específicamente.

Yo por eso hablaba antes de que habría que tener un criterio más asolito sobre la cuestión comercial. A mí si el Instituto Cultural Domecq me patrocina un programa sobre escritores mexicanos, donde aparezcan sus anuncios comerciales nada más diciendo Instituto Cultural Domecq sin hacer propaganda a los alcoholes yo lo aceptaría, independientemente de que la institución sea una productora de vinos, pero hace vinos de mesa también, aunque haga brandis y coñacs; mientras la subvención fuera de carácter o el patrocinio fuera de carácter institucional en su función de cultura es aceptable, eso es un buen procedimiento, es decir, yo creo que hay que dirigirse a la gente y lograr convencerlos de que lo hagan.

28) Finalmente, dentro de lo que se llama realización profesional ¿usted como escritor considera que la televisión estatal admite su realización como literato-escritor-conductor?

R. Si, por supuesto si no no lo haría, es una forma de realización, claro, pues estoy trabajando, puedo opinar, digo, hablo lo que me parece más conveniente, siempre tengo un editorial previo en mis programas donde puedo, pero en todos los programas siempre he dicho lo que me parece ^{ha} mejor decir y siempre en apoyo a la causa del pueblo por supuesto, entonces si me realiza si no plenamente si con bastante beneplácito, pero la realización personal es todo; yo me realizo escribiendo un artículo, me realizo escribiendo un libro, me realizo haciendo un programa de televisión, me realizo como funcionario público, es decir, la suma de todo es mi realización personal.

Entrevista No. 8.

RICARDO GARIBAY

Domingo 16/Feb./86
Cuernavaca, Mor.

P) Me gustaría que usted me platicara de esta larga trayectoria que ha tenido en televisión. ¿Cómo fue su inicio? ¿Alguien lo llamó? ¿Presentó usted algún proyecto? ¿Desde cuándo ha sido esta participación suya en televisión?

R.G. Pues probablemente desde hace ya unos veinte años. Yo conocí a Jorge Saldaña que acababa de regresar de París; Saldaña estaba lleno de buenas ideas para la televisión y armado de la sólida ignorancia conque siempre ha vivido y me pidió que lo ayudara y participé en sus programas que se llamaban Anatomías, con mucha frecuencia; durante una larga temporada estaba yo cada ocho días en un programa. Así fue cómo comencé en la televisión.

P) ¿Qué es lo que a usted le ha motivado en la vida, en su vida de escritor el hecho de participar en televisión?

R. Vanidad, verme en la pantalla; es fascinante verse en la pantalla. Es fascinante saber que en el mismo momento en que está uno hablando pues millones de gentes lo están escuchando y uno puede moldear de muchas maneras la conciencia de esa enorme masa. En el fondo, más que generosidad es pura vanidad y yo creo que esto es lo que mueve a todo aquel que entra en la televisión.

P) ¿Usted considera que el hecho de presentarse en televisión de alguna manera contribuye a difundir su extensa obra literaria y consolidar aún más, si es posible, su imagen como escritor?

R. Muy poco. Uno cree, y ese es el pretexto que da al principio, que presentándose en la televisión uno conseguirá más lectores y pierde de vista que sólo excepcionalmente la persona que ve la televisión, es persona que también lee libros. Esto no es así, afortunadamente, porque de lo contrario los hombres más atendidos serían los que más salen en televisión, serían los animadores de espectáculos o esta raza de locutores o de lectores de noticias que están todos los días una hora u hora y media en las pantallas. No. La gente que ve televisión de modo normal, me refiero a la gran población, no lee; las ediciones en México siguen siendo muy modestas, tres mil ejemplares. Yo estoy ya entre los escritores que tienen tirajes máximos de veinticinco mil ejemplares y esos veinticinco mil ejemplares tardan más de un año o dos en venderse, salvo casos de absoluta excepción, excepción que no obedece a la calidad del trabajo; los tirajes de diez mil ejemplares tardan un año, dos, tres años; veinticinco mil y lo mismo; quince mil igual. Es decir, la población ha aumentado enormemente y la población lectora es en comparación con la de hace treinta años mucho menor. Si hay diecisiete millones de personas en el Distrito Federal y la zona aledaña, yo no creo que halla treinta mil lectores en diecisiete millones de habitantes. En ochenta millones de habitantes que tiene el país, no conseguimos cien mil lectores, porque los datos son muy precisos: si usted edita un libro en cien mil ejemplares, no se le venden nunca; cincuenta mil se le pudren para siempre en las librerías, esto quiere decir que no hay cien mil lectores.

Uno al principio disfraza la vanidad de aparecer en televisión, diciendo que lo hace por su obra, por sus libros, que de esta manera trascenderá; es mentira. Los libros viven solos y acaso esto sea conveniente. Acaso nunca será conveniente que el escritor se convierta, de verdad, en un best-seller, en un hombre atendido por todo el mundo. Acaso sobre todo a la literatura le haga un profundo daño que toda la gente se entere lo que es.

RICARDO GARIBAY

P) ¿Cuál sería el objetivo del programa que ahora usted conduce: Temas de Garibay?

R. Temas de Garibay, me llamó Pablo Narentes, esto es, el director de Invevisión, un poco para no comprometer al canal con el peligro que significa que yo esté en pantalla, y otro poco por generosidad de mi amigo. Esto me da una enorme libertad, a partir de que yo no se cuáles son mis temas, cualquier tema puede ser mío y el propósito es mover un poco, esto sí, mover un poco la conciencia de los que me ven. Hay esta ventaja: muy probablemente me vean ya unos cinco millones de personas en la República, esto ya es mucho; es como dar una clase en la universidad con cinco millones de estudiantes, es ya muy considerable.

Los temas los toco a las volandas, con la mayor concisión posible y la mayor simpleza; de algún modo alguien quedará removido en su inteligencia al asomarse al tema, no porque yo lo trate sino por la valía del tema mismo y este es el objetivo.

P) ¿Cómo ha logrado usted armonizar los conceptos de espectáculo, entretenimiento, información, educación en el programa Temas de Garibay?

R. Información y educación no es difícil, si se trata un tema se sabe algo de él y si se usa bien el castellano ahí están ya la información y la educación que entran por las orejas ambas. El espectáculo si no en sí mismo, es un poco un espectáculo y el espectáculo está salvado.

Le pondré el caso de Juan José Arreola: él es por él mismo un espectáculo, basta verlo para que uno quede entretenido y el caso contrario es el de Octavio Paz: basta verlo para que uno empiece a bostezar, por su escasa facha de varón, por su mendacidad, por su cobardía, fastidia mucho Octavio Paz; por sus maneras señoras, no estoy hablando mal de las señoras, sino de Octavio Paz.

RICARDO GARIBAY

En cambio Arreola es un espectáculo en sí mismo, es un entretenimiento en sí mismo, ya, él vale, por tener ese aspecto, por ademanear como ademanear, por usar excelentemente el castellano como lo hace, cosa que no hace Octavio Paz, un hombre de lengua hablada reducidísimo, torpe, albañila.

Creo que yo soy un poco un espectáculo en la televisión, tal vez por que soy lo contrario de Arreola, absolutamente lo opuesto a Octavio Paz, y el entretenimiento lo dejo siempre a cargo del tema, espero que el tema apasione, le pondré un ejemplo: acabo de tratar por el campeonato de fútbol que se viene en México, en dos programas, el asunto del fútbol, como una de las vías de la diversión-disiversión de que habla Pascal, como una manipulación política ordenada precisamente por el Presidente de la República para de algún modo paliar la sombría, la depresión de la crisis en la población nacional y todos los aspectos posibles, negativos, del campeonato de fútbol: esto tiene que ser atractivo por sí mismo; traté del boxeo; traté de la poetisa Concha Urquiza, excepcional mujer que ha conseguido, murió en 1945, una de las obras literarias más fuertes, poéticas, que se han conseguido desde los cielos de oro a la fecha; esto de nuevo es importante, interesante, entretenido. El espectáculo lo pongo yo, si, si no lo pongo yo no lo pone nadie, ojalá lo ponga.

P) ¿En alguna ocasión usted ha sufrido alguna censura o limitación de tipo ideológico?

R. Sí; estaba yo como comentarista político de los noticieros de canal II, mis comentarios eran veraces y me suspendieron dos veces antes de la definitiva. La libertad de expresión en México, en televisión, no llega ni al veinte por ciento. En televisión no se puede decir nada que afecte desde luego al señor Presidente de la República y luego a todas las importantes esferas del gobierno; no puede hacer usted ninguna crítica. Simplemente

RICARDO GARIBAY

te le meten una película vieja de un segundo a otro o usted acaba de grabar su último programa. Por otro lado, si la persona es un poco temible, no tiene oportunidad nunca de tener un programa vivo, sino siempre grabado, pre-grabado, para que en la edición se le quite todo lo que no conviene.

Yo cuento ahora con un productor ejecutivo, que es con estos jóvenes, casi todos son jóvenes, que llevan a cabo el programa; dirigen las cámaras, luego hacen la edición y este muchacho es un es-fritu un poco aventajado, entonces no envían programas para que sean revisados, digamos que casi los esconde y los saca sorpresivamente. De este modo hemos conquistado ya una libertad de expresión que probablemente no tiene ningún otro programa y cada uno que grabo me haya dispuesto a entender que es el último, que ha sido el último, desde luego; sólo así se consigue algo en la televisión.

Tampoco soy suicida: no voy a criticar al Presidente de la República porque no sólo me quedaría sin trabajo, sino me pasarían algunas otras cosas, por ejemplo.

P) ¿La televisión estatal es un medio adecuado para dar a conocer más ampliamente la obra de los escritores mexicanos?

R. Debería ser, pero recuerde usted que el lenguaje de la televisión es visual, que la visión es instantánea, lo que sufre decir es que dura muy poco porque es rápidamente olvidada; hay que usar un específico lenguaje de balazo a las orejas del espectador para que algo se le grave; después del programa de usted, escritora, media hora en televisión, vienen programas como un partido de fútbol, una pelea de box, una comedia musical, este señor Velasco que está los domingos siete horas, estiborrando a un inmenso público de una casi banfona imbecilidad y de lo que usted dijo en una fugacísima media hora no queda nada, nada; es necesario que usted al usar un específico lenguaje lastime las orejas del espectador, lo ofenda, lo hereda, lo desprima, lo exalte, lo wise, lo escupa, lo florigue, para

RICARDO GARIBAY

que algo se le quede al hombre común que ve la televisión. Nadie quiere leer un libro, todo mundo quiere ver un espectáculo.

P) ¿Y la televisión estatal amplía las posibilidades de expresión de los escritores mexicanos?

R. No, al contrario, la reduce, muchísimo. Usted tiene el mil por ciento de libertad al escribir un libro y el diez por ciento de libertad al participar en un programa de televisión; la reduce sensiblemente. Sobre todo la televisión estatal acarrea un desprestigio bastante serio que es pertenecer al Estado, al gobierno, entidad de la cual viene divorciada la nación desde el triunfo de la Revolución de 1910; desde 1917 una es la masa de la nación y otro es el gobierno; la política para esa inmensa masa sigue siendo todavía eso que pasa entre los políticos, no eso que debe pasar entre el gobierno y el pueblo. De manera que el televidente que es pueblo en cuanto huele televisión del Estado cambia de canal, va a la cancillería empresa privada que es Televisa que le da lo que parece que busca: un entretenimiento absolutamente vano, repetitivo e incesante.

P) ¿La televisión impone limitaciones creativo-literarias al escritor?

R. Sí, absolutas; la creación ahí es casi imposible. Primero, mire, el cine y la televisión tienen un pecado muy grande: una obra de arte es obra de soledad, de un sólo hombre y la televisión y el cine son obras de un conjunto sumamente anárquico de hombres. En una película participan cuando menos cuarenta hombres, hombres y mujeres, cuando menos, y en un programa de televisión participan cuando menos veinte, es imposible que veinte hombres o cuarenta hombres piensen lo que piensa uno solo. Estas dos cosas que no llegan a ser todavía arte, salvo excepcionales casos, tienen un dicho que corre con mucha fortuna en sus ámbitos: piensan más

RICARDO GARIBAY

dos cabezas que una. Le encargan a uno una película; entonces el productor dice: "Véngase a mi oficina y hablemos con el director y así somos tres para planear la película, la historia, porque tres cabezas piensan más que una". Dije: No. Nunca me han aceptado esto; no, una piensa más que tres, porque de lo contrario Platón se hubiera olvidado de medio mundo para poder pensar mejor. Son unos burros y la limitación para pensar es muy seria en la televisión, muy severa. Hay que pensar casi a la altura de la masa, disfrazar la hondura del pensamiento en gracejos o con gracia que provoquen el contagio, la simpatía, para que la masa pueda absorber eso.

Había un profesor en México, José Gao, muy devoto, muy ortodoxo como maestro, que detestaba la publicidad; apenas veía aparecer por ahí un camarógrafo, lo mandaba a echar; fuera. No podía ver un periodista ni en pintura, decía: "Fuera, fuera". En alguna ocasión le pregunté: "Yo le aplaudo esto, maestro, yo ojalá lo tuviera, ¿por qué tanto odio a la publicidad?" Dice: "En cuanto aparece la publicidad yo dejo de pensar, yo tengo que bajarme hasta la altura de la publicidad y ahí echo a perder mi discurso". Yo creo que tenía razón, pero dígame: ¿quién tiene fuerza actual para rechazar la publicidad? ¿quién no la quiere?

P) ¿Cuáles podrían ser las diferencias entre el lenguaje literario y el lenguaje televisivo?

R. Digamos que el lenguaje literario es como una antología del lenguaje de la calle, no que traicione al lenguaje de la calle, sino que le extraiga el jugo, la verdadera naturalidad, la rama desnuda sin hojarasca y que el lenguaje de la televisión es un barniz del lenguaje de la calle; hablo del lenguaje de la televisión total, no de determinado programa donde hay un señor que habla bien, no, total; es como una deformación eufemista de lo que es el lenguaje de la calle, es como una vulgaridad electrónica.

RICARDO GARIBAY

P) ¿El quehacer en televisión se opone o se complementa al quehacer literario, específicamente en la participación del escritor en la t.v.?

R. No tiene que ver; uno es uno aquí al escritorio y otro es otro allá en la televisión. Uno lleva lo del escritorio a la televisión, pero se requiere una mínima conciencia para saber que allá se es otro. Lo que pasa con los escritores mexicanos, por ejemplo, a los que se invita de repente a una mesa redonda por televisión, por ejemplo, es que creen que siguen en el aula, o que siguen en su biblioteca, entonces su lenguaje a fuerza de ser meditativo y, por falta de ejercicio, es trocesoso e impenetrable; los oye usted hablar y no entiende nada, no advierten que están delante de una cámara y que esa cámara significa millones de personas, son incapaces de adecuar la exquisitez de la lectura en voz baja a la obligada ordinariéz, obligadamente elegante, de la dicción ante millones de personas. Hay que ver y oír balbucir a los escritores mexicanos ante las cámaras, hay que tratar de penetrar lo que quieren decir, es casi imposible.

Recuerde que los países estos pobres, la literatura, la filosofía, han sido ocupaciones profesoriales u ocupaciones de ratos perdidos de las gentes; se ganan la vida de un modo y de paso van escribiendo novelas, poemas y cuentos, van hilando clases o teorías, más o menos vigentes, más o menos viables; entonces el ejercicio profesional de la inteligencia no llega todavía a los grandes medios de comunicación entre nosotros. Desde luego hay sonrojo de parte del escritor cuando lo invitan a la televisión; se considera obligado a decir que él no participa en televisión, teme el contacto, el contagio con el pueblo. Aparentemente lo desdeña, en realidad lo teme; entiende que su idioma es lo suficientemente rico para ser esotérico y lo suficientemente pobre para no poder ser público; ojalá me explique.

P) ¿Existe la crítica literaria en televisión?

RICARDO GARIBAY

R.G. No, ¡por dios! de ninguna manera, no existo fuera de la televisión, imagínese si va a existir en la televisión; imagínese qué pasaría si de repente alguien dice en televisión: "Rogamos al teleauditorio que no lea esta porquería" y muestra Cien años de soledad en la pantalla; ¿qué pasaría? ¡por dios!

F) ¿La televisión reduce o aumenta el interés o la capacidad de lectura en el auditorio?

R. La deja tal cual, no aumenta ni reduce; la deja "incolumne" como dicen los albañiles.

P) ¿Y la participación de los escritores mexicanos en la televisión aumenta y orienta el hábito de lectura de las obras literarias?

R. No lo creo, pero mire usted, ojalá. Quiero vehementemente que así sea. Hay varios escritores que aparecen en pantalla y todos ellos de algún modo hacen la invitación constante a la lectura, todos actúan con la misma buena fe, con diferente fortuna; quiero vehementemente que en realidad influyan en la gente, que la arrimen a los libros. Recuerde que el subdesarrollo de un país está en su élite, no en su pueblo; todos los pueblos son igualmente inocentes, admirables y tontos, brutos, bárbaros, y esa es la condición del pueblo, así debe ser; el subdesarrollo está en la élite, en el número y en la preparación de la élite. ¿Qué pasa con los Estados Unidos? Son muchos los intelectuales y se preparan de manera deformada, pero internamente, a ser supremos en cada una de sus ramas. ¿Qué pasa en México? La élite es muy reducida, sumamente reducida, y como que no hay el fuetu, la gana, el amor, la devoción, de prepararse intensamente para conseguir el máximo en cada empresa que se acomete o que acometen.

RICARDO GARIBAY

P) ¿Cómo definiría la labor de los escritores mexicanos como líderes naturales de opinión en la televisión del Estado?

R. . Pues hasta ahora como nada, hasta ahora no han conseguido nada, o no hemos conseguido nada, nada visible; las repercusiones, y esto además es natural, de las declaraciones de Caro Quintero, ese tremendo y envidiable traficante de drogas, tuvieron mucha mayor repercusión que las declaraciones de todos los intelectuales que andamos en la televisión desde hace veinte años. Hasta ahora no se ha visto nada y dado nuestro país, se necesitaría que el escritor tuviera un evidente respaldo político para que su voz trascendiera, pero si lo que hace el Presidente de la República y todo su equipo que se llama gobierno es contradecir todo lo que proponen los intelectuales, los escritores en la televisión, estamos perdidos.

Mire usted: los que hemos tenido agallas suficientes, hemos dicho que el paseo de los símbolos patrios por toda la república fue una manipulación sumamente ingenua de parte del gobierno, que el gobierno con esto no despierta cohesión nacional, ni verdadera acuerdo entre gobierno y pueblo. El gobierno gastó muchísimo dinero y pasó por las pantallas de los cines y de la televisión toda suerte de documentales sobre cómo los pueblos de las provincias de la república acudían a recibir la campana, el libro de la Constitución y el lábaro, el lábaro patrio, así se llama, pero perdían de vista algo elemental, Patricia, que las provincias son el siglo XVII; la pobre gente se aburre hasta la muerte en las provincias y llega la campana, la otra cosa y el lábaro, pues sale corriendo a verlas, ora que en cuanto que pasa, pues es como cuando pasa una mala obra de teatro, se acabó el cuento y a lo suyo; todos lo decimos.

Pero el gobierno frente a la voz de la inteligencia, tiene una poderosa sísima sordera, no hace ningún caso, no existimos. Somos una especie de clowna, un poco payasos, nos perdonan la vida, nos dan algunos trabajos; vivimos más o menos bien y un poco el padraastro gobierno dice: "Confórmate

RICARDO GARIBAY

con eso y estáte en paz, no vas a trascender". Yo he tratado a Presidentes de la República, en todos ellos he visto al fondo de su alma un profundo desprecio por la inteligencia; todos ellos han amenazado con dedicarse a estudiar y escribir después de ser Presidentes, porque en el fondo ese profundo desprecio es una muy quejumbrosa conciencia de inferioridad ante la inteligencia, pero como tienen el poder no pueden ver esa conciencia ni pueden "perdonar" a la inteligencia.

7) ¿Por qué cree usted que la televisión estatal requiere del trabajo de los escritores mexicanos?

R.G. Yo creo que no requieren para nada de los escritores mexicanos la televisión estatal; yo creo que de modo gracioso y también para tapan el ojo al macho nos abren rendijas y nos colamos por esas rendijas, buscando satisfacer la vanidad y también buscando pues ganar la vida, porque de algo a de vivir, de algún lado a de salir el pan como dice el Evangelio.

8) ¿Cómo observa usted la difusión de la cultura nacional y universal dentro de la participación de los escritores mexicanos en la televisión?

R. Otra vez: no la observo, casi no existe, pero algo se va arrimando, algo se va haciendo, acaso algo vaya a quedar en las orejas de la gente de tanto insistir; somos unos diez o doce los que andamos y con los comentaristas unos veinte o treinta los que andamos en las pantallas machacando lo mismo; acaso algo vayamos a conseguir. Espero.

Pero no hay una relación directa entre la participación de los escritores y el incremento de la atención pública al mundo de la inteligencia, no hay una relación directa. Yo creo que ni aquí ni en ninguna parte del mundo; el pueblo no tiene que ver con la inteligencia. Yo no sé qué pasaría el día en que en una nación el pueblo, el pueblo, tuviera que ver con la

RICARDO GARIBAY

inteligencia; no me imagino qué sería eso, de veras. No me imagino qué sería encontrar en cada hombre que vende fruta, o en cada vigilante, en cada gendarme, en cada policía, en cada patrullero, a un hombre inteligente, informado; eso debe ser monstruoso.

Imagínese un orfanato, niños huérfanos, donde todos los niños fueran bellísimos, saludables y sumamente poderosos y talentosos. ¡Dios mío! Un planeta lejano, raro.

P) Y un poco en relación con este ¿los escritores fortalecen la identidad nacional?

R. Queremos, queremos.

Mire, los escritores hacen eso que dice usted o eso que se esboza como anhelo en su pregunta. ¿Los escritores fortalecen la identidad nacional? No sólo, son los que la crean, pero a distancia; primero hay que morir.

Usted dígame: ¿quién hizo más por la identidad nacional francesa: Víctor Hugo o quien era mandatario en su tiempo? que quién sabe quien sería, que afortunadamente se nos ha olvidado. ¿Quién hace más por la identidad nacional: los gobiernos en todo el tiempo que vivió Díaz Mirón o Díaz Mirón? Díaz Mirón. Somos los señores del mundo, sólo que hay que morir primero, porque la canalla del poder no nos deja influir, expandirnos hasta el alma de la nación.

Y no vale aquello de que "no me dejan porque mis libros no trascienden". No trascienden porque no te dejan.

Si un campeonato de fútbol cuesta más de mil millones de pesos, cuánto costaría editar las obras de los hombres que escriben y que valen la pena de hace cien años acá; muchísimo menos dinero.

P) ¿El escritor cumple con las políticas de comunicación del Estado?

RICARDO GARIBAY

R.G. Quién sabe qué sea eso, de veras no se que sea eso.

P) ¿Qué diferencias hay entre la televisión llamada comercial y la televisión llamada cultural?

R. Es mucho más abyecta la comercial; la comercial es el patrimonio, el patrocinio, de la diversión-dispersión; la del Estado de alguna manera quiere educar; quiere promover la identidad nacional. Yo no sé cómo puede promoverse la identidad nacional con una mordaza, pero en fin, eso pretende el Estado. La otra no tiene nombre, la otra es el embrutecimiento absoluto de la nación, es la televisión hecha por mercachifles, con una profundísima mala fe, son malnacidos, con gran talento publicitario que saben abrumar a las masas, con el idiotismo luminoso, colorido, de la pantalla de televisión, esto sí, lamentablemente, es cierto, de toda coartidumbre.

P) ¿Y la diferencia entre la participación de los escritores en la televisión del Estado y la concesionada o privada?

R. El escritor que participa en la televisión comercial es un malnacido. Ese sí, verdaderamente, tiene una vanidad a flor de piel, como una prostituta pueblerina; lo que busca es, de veras, ser, ver reproducida su imagen frente a millones y millones y millones de gentes y recibir la nanocha, los centavos, aquello que lo convierta en un consumidor de más especie material que un escritor que no participa en eso. Verdaderamente no hay que tener conciencia de nada, sino de la gana de servidumbre ante el mercader para meterse en la televisión privada, dado que podemos comprobar que la televisión privada es la principal enemiga de la nacionalidad, de la identidad nacional, de la entidad nacional, de la vergüenza, del decoro, de la divinidad de la condición mexicana. Esto está demostradísimo.

RICARDO GARIBAY

Y por desgracia, acaso, esto ni siquiera haya que demostrarlo, que cualquiera puede comprobarlo con encender el aparato y ponerlo en el canal 2, en el 4, en el 9 o el 5, que basta sintonizar ahí para ver como estos hijos de puta son la vía de penetración del imperio norteamericano entre nosotros. Ver cómo están descañados de tal manera que en realidad aspiran a ser son of bitch siendo ya hijos de puta, no hay otras palabras para decirlo, además manejo la lengua por derecho, se que así debe decirse y así lo he dicho en puntalla, en televisión.

Tampoco no que yo sea muy admirable, sino que son tan miserables aquellas gentes que uno resulta admirable, que uno deviene digno de atención por la miseria de aquellas almas.

P) ¿Cuál es la forma más adecuada para lograr el patrocinio de un programa en el que participe un escritor mexicano?

R. Ser servil ante el posible patrocinador, rogarle, suplicarle, convencerlo de que uno va a hacer bien las cosas y ojalá los intereses comerciales del patrocinador, aunque sea el Estado, pues se convuevan; yo no consigo todavía patrocinador para mi media hora de trabajo. Me iba a patrocinar un gran amigo mío que es el director de la Lotería Nacional, pero de repente aparecieron ahí programas con carita más comercial que lo mío y pues no me lo dio, se lo dio a la carita comercial.

P) Ya finalmente señor, usted como escritor ¿considera que la televisión estatal admite su realización como literato-escritor?

R. Yo creo que no le importa, yo creo que aprovecha todo lo que yo he conseguido reunir conmigo a lo largo de cuarenta y cinco años de estudiar y escribir, lo usa, lo aprovecha, se viste conmigo, no le importa mi naturaleza.

Si en determinado momento yo los estorbo, me echan como a un criado por la puerta de servicio, que por ahí me recibieron.

...

Entrevista No. 6

ETHEL KRAUZE

15/enero/1986

P. ¿Cuáles han sido tus inicios en la televisión estatal? ¿quién te invitó a colaborar? ¿Presentaste algún proyecto?

R. Bien, mi entrada en la televisión es muy antigua, tuve el primer contacto en la televisión estatal, con canal once concretamente, cuando yo tenía dieciocho años de edad, esto fue en el año de 1972; yo acababa de terminar la prepa y entraba a estudiar letras hispanicas en la UNAM y necesitaba ganarme de alguna manera la vida, estaba recién casada y queria ya entrar desde esa edad a hacer algo que tuviera relación con mi vocación literaria que siempre tuve, yo creo que desde nací, nunca tuve yo problemas para saber qué iba a ser yo en la vida, yo me sentía escritora desde los cuatro años de edad y se presentó la posibilidad de que la televisión como una fuente de actividad, de trabajo y de fuente de ingresos económicos para un escritor; ya había antecedentes de otros escritores que se metían en la tele; así que me presente con el Subdirector del canal once con toda la verdad por adelante, diciendo: "yo soy fulana de tal, y no se nada de nada, quiero una oportunidad"; me pusieron una prueba, digamos, que fue llevar un texto literario, en prosa, una especie de cuento para ver mi estilo y yo la verdad, nunca había escrito cuento; yo escribía poemas nadamás y según yo me iba a dedicar siempre a la poesía, cosa que sigo sosteniendo pero no de manera unitaria la poesía, ahora tratto de hacer diferentes temas y entonces tuve que escribir rapidísimo el cuento y lo entregué y afortunadamente, si gustó, porque de inmediato me encargaron un primer guión para un programa, para una serie llamada Nuestro Siglo y que era mensual,

la serie, un programa al mes y cada mes se escogía algún tema muy importante del siglo XI y se desarrollaba en base, por ejemplo, a dramatizaciones, o al documental, era muy abierto el género de la serie, cosa que me trajo mucho y me acuerdo que me encargaron, por ser mujer, meda mucha risa, el tema de la moda, la moda en el siglo XI como primer trabajo y para mi fue verdaderamente fascinante porque era investigar a las bibliotecas cosas de la moda desde 1900 hasta los setentas que era de la época y además hice escenitas, escribí, empecé a dialogarlos entre dos mujeres de 1920, la misma situación entre dos mujeres de 1940 y la misma situación entre dos mujeres de 1970 porque yo le quería dar algo más a la moda, lo que está detrás de los cambios en la moda; total que yo me fasciné verdaderamente y ahí pues con la gente con que colaboraba, entre otros Alejandro César Bordon, me dio mucho la mano, me fueron enseñando las técnicas televisivas, lo que era un guión, cómo todo se tenía que traducir al lenguaje visual, yo comencé a meterme en todo lo que implica televisión; en ese entonces canal 11 pues todavía era un canal muy pequeño, sin muchas pretensiones, un poco casero, muy poco de aprendizaje, no había los aparatos de edición que existen ahora, no había videotape, se filmaba en 16 mm. y después se editaba rompiendo pedacitos de película, pegado con chicle cuando no había otra cosa en una moviola chiquita y de alguna manera esa me sirvió porque tuve que aprender de todo, de todo.

Ya cuando aparecieron los aparatos de edición, verdaderamente yo sentía que estaba en el Palacio de Versalles después de haber vivido en un jacal y me entusiasmaba tanto con el trabajo que además de escribir el guión estaba en la grabación del programa que duraba a veces 18 horas seguidas estaba, veía el trabajo de los actores, la dirección de escena, la dirección de cámaras, me metí a todo y estuve trabajando así, me pasó un buen tiempo sólo con esa serie, incluso llegué a hacerla de actriz, porque cuando faltaba al llamado alguna de las actrices para alguna de las escenas, querían cortar la escena y entonces yo decía: cómo, pues mi obra la van a cortar, no pude ser y entonces yo la hice de actriz, hasta eso, hice de criada, hice de puta, entonces fueron mis debuts y además yo fascinada,

te diré que yo estaba encantada, era mi realización y estuve así, me incorporé al departamento de escritores de canal 11 obviamente con sueldo desde el primer mes, se portaron muy bien en canal 11, me dieron una magnífica oportunidad que yo pues aproveché en el ejercicio de la palabra,

Estuve haciendo también algunos guiones para la serie Personajes de canal 11, que era escoger un personaje importante y también hacerlo a base de dramatización o de documental, con voz narrativa con imágenes, en fin, los recursos eran pocosísimos los del canal, entonces había que suplir con imaginación; yo me acuerdo que en los primeros guiones ponía unas escenografías por escrito sencionalles, entonces me decían: bueno, es muy bonito, aquí tienes una pared negra y una silla de paja y con esto vas a suplir tu escenografía. Pero eso era lindo, era lindo trabajo, así estuve tiempo, después con un grupo de las gentes que yo colaboraba en canal 11, con Alejandro César Rendón y José Luis Magaña que era el director de cámaras, otros dos investigadores y asistentes, hicimos una especie de equipo de producción y produjimos,

una serie que se llamó Últate, que era de orientación vocacional, pasaba diario y yo ahí hacía todo; ya había aprendido un poquito de todo entonces hacía todo: producía, coordinaba, conducía la serie, escribía los guiones y editaba, todo, era mujer orquesta; esa serie era también fascinante; fue mi primera conducción, eso fue por 75, más o menos, digo fechas exactísimas no te se decir, pero más o menos por 75, era diario y recogíamos carreras, cada día era una carrera y hacíamos lo siguiente: me dividía en dos secciones el programa; la primera sección era entrevistas con profesionales de la carrera que ya estén trabajando, con estudiantes de la carrera, a dos niveles, tanto los que están por salir como los que acaban de entrar, para dar el panorama de qué es exactamente, no significaba suplir un catálogo de carreras, sino internos a fondo, desde qué tipo de vida vas a llevar teniendo esa carrera, qué tipo de habilidades específicas debes tener, que si te encantan los deportes y el aire libre, pues no

ETHEL KRAUZE

puedes estudiar química porque tienes que estar encerrado en un laboratorio o biología porque tienes que ver bichitos toda la vida; qué fuentes de trabajo hay reales en este momento, cuánto ganan, cómo es su vida, en fin, era dar todo este panorama, ir a los centros de trabajo de los egresados ya, ir a las escuelas donde se estaba dando en qué consiste y dar todo ese panorama; y la segunda parte del programa era una especie de escenificación de algún problema central que provocara esa carrera; entonces yo hacía el guión con diálogos y todo, se dramatizaba un poquito para reforzar lo que estábamos diciendo y para vestir el programa; como te podrás imaginar yo reventé; porque era diario y era una barbaridad, me enferme horriblemente, a los pocos meses ya no pude, se acabó la serie.

Pero esto también me hizo conocer más aspectos del mundo de la televisión, siempre ha sido algo que me ha atraído, como una cosa alemana a mi trabajo literario.

Después de eso, he hecho guiones que pasan vía canal once y canal trece, para RTC, esta serie de Historia de Niños y Niñas y Como Jugando, no se si las conoces, algunos guiones de esos hice yo y eso me ilusionaba mucho porque son como pequeños cuentos, sobre todo Historia de niños y niñas, son cuentos de niños. Yo tengo un libro donde está uno de esos guiones, un guión que incluso se grabó y pasó por la tele y todo; entonces me entusiasmó esa idea porque cumplía dos objetivos: Uno, pues hacer el guión que se grabara, pasara en televisión, yo cobrar por guión y además tener una especie de cuento escrito y además juntarlos y sale como un libro y entonces tanto hacía televisión como hacía literatura, eso también lo hice durante un rato.

Hacia 1979 más o menos cambiaron los dirigentes y sistemas y cuanto hay de canal once; entonces como parte del Departamento de Escritores, se me exigía, como a todos, burocratizarnos, que estuviéramos chequeando tarjeta de las nueve de la mañana a las seis de la tarde, hubiera o no hubiera trabajo, un poco contradictorio porque si eres un guionista tienes que ir a investi-

ETHEL KRAUZE

gar cosas, entonces tienes que salir, ah, no, entonces tienes que hacerlo a horas fuera de oficina, aparte; entonces yo renuncié a la nómina, a la base yo ya tenía planta y renuncié porque sauí que yo no soy burócrata, yo soy una escritora y entonces que la relación sea de otro modo, ahora que sea por contrato, por honorarios por trabajo; pues sí, de repente si me vi un poco en dificultades porque pues era un sueldo seguro, etc., pero es magnífico, porque desde entonces yo no tengo empleo, ni quiero tenerlos nunca en la vida; yo colaboro, como dicen free-lans, soy free-lans en todo y mientras me guste la oferta y haya honorarios decentes la entro.

Pero seguí; entonces fue el momento en que yo quería plantear una serie para canal II, pero no fue sino hasta el nuevo régimen II, entrando 82 cuando ya más o menos fui armando la idea de la serie De cara al futuro, yo veía que faltaba algo para jóvenes con jóvenes, que lo que se hacía en la televisión mexicana para jóvenes era discotecas, Piñón del sábado y este tipo de cosas o payuserías horribles, grotescas y que faltaba un espacio en la televisión donde hubiera algo, inteligible y reflexivo para los jóvenes. Entonces fui armando la idea, la propusé, ya estaba Parker en el canal II, acababa de entrar, le gustó, la fui armando, hice todo un proyecto; es decir la serie en el sentido que yo la inventé, yo la creé, yo la armé, la propuse a canal II y la aceptaron; hicimos un programa piloto, para esto te estoy diciendo desde que tienes la primera idea hasta que se graba el programa piloto pasan ocho meses, no me preguntes por qué, pero así es; se grabó un programa piloto, se aceptó y en el programa piloto yo invité a Heriberto Galindo como uno de los invitados, pues yo era representante de la juventud, Director del Crea, pues que sea uno de los invitados, y ahí me surgió la idea de ofrecerla como co-producción al Crea, porque si el Crea maneja todos los datos de la juventud, pues nos podía dar toda una estructura de información que facilitaría las cosas; a Galindo le encantó de inmediato se conectó la reunión entre Canal II, Crea y yo y se decidió que esto se echaba a andar; entonces entramos al aire, vamos a cumplir tres años, quiere decir

que en 86 cumplimos tres años, entonces entramos en 93, entramos en una primera etapa del programa que era grabado y de media hora; en julio de 83 entramos al aire. Duró esa primera etapa hasta agosto de 84 y ahí iniciamos una segunda etapa porque se vió que el programa funcionaba y que había que darle un poquito más de tiempo y de agilidad, y de viveza por parte del canal, entonces se alargó a una hora y se hizo en vivo y esa fue la segunda etapa, la iniciamos en agosto de 84 y así hemos estado hasta la fecha y el 30 de enero vamos a iniciar una tercera etapa de la serie, continúa con el mismo horario y la misma duración, en vivo y todo pero ya reestructurado totalmente el programa, aunque de hecho son los mismos objetivos teóricos pero pues hemos visto que las fallas que ha tenido que han sido muchas, que una cosa es la teoría y otra cosa es ya realmente realizarlo en la televisión y que además la estructura que tenías pues ya se agotó, ya cumplió su ciclo, ya no tiene sentido y o nos renovamos o nos morimos. Entonces el treinta de enero inicia una nueva serie.

Esto es por lo que hace a canal 11, te he dicho así un panorama bastante escueto, pero creo que un poco representativo.

Ahora, estuve trabajando un año en Televisa, estaba yo demasiado joven entonces se me perdona, espero que la posteridad sea benévola conmigo, todo mundo tiene su Televisa que lo pisen, no, como dice la directora de una barra de servicios de canal 11, ya no es, pero era, así decía, que todos tenemos nuestra Televisa que nos pisen; a mí me agarraron muy tierna, fue cuando yo tenía 19 años y trabajaba en los dos, en canal 11 y en Televisa, porque se podía, todavía se podía, te estoy hablando del año de 73 y entonces todavía no había los espantos que se provocaron después; y hacía to crítica literaria, los domingos en el programa de Labludovsky que se llamaba De domingo a domingo o algo así, tenía un programa en la mañana los domingos de dos horas que era un poco miscelánea, entre noticias y variedades y entonces yo tenía una seccioncita, entre cinco y diez minutos de crítica literaria, en donde hacía la crítica de la novedad

ETHEL KRAUZE

de la semana que se hubiere publicado y esa era mi colaboración y cobraba por honorarios.

I) Entonces has sido tu, por supuesto, claro, comentarista, conductora, argumentista.

R? He sido todo, Patricia.

P) Guionista, también me lo dijiste, asesora literaria de algún programa?

R. Bueno, eso exactamente no.

P) Por supuesto que entrevistada sobre tu obra

R. Sí, eso sí, en todos los canales, eso sí lo acepto, porque además es promoción para mí y esta bien.

P) Y obras tuyas, ya me dijiste, adaptadas a televisión.

R. Sí, los cuentos.

2) Bueno, además del afán un poco económico que motiva a cualquier gente a buscar otro medio para allegarse recursos ¿qué es lo que ahora a ti te motiva, en este momento, para seguir participando en televisión? A parte de tu trayectoria que has tenido, que es pues paralela a tu labor literaria.

R. Me inicié antes en la televisión que en el periodismo escrito; en el periodismo escrito yo entré en el 79, entonces realmente me inicié en la tele.

ETHEL KRAUZE

P) ¿Y ahorita qué es lo que te motiva para seguir en televisión? Un motivo así muy fuerte, porque la televisión ¿qué te da?

R. Mira, en este instante, más me motiva lo económico porque no hay comparación de lo que ganas en televisión de lo que ganas en cualquier otro medio si uno es escritor, ya sea por las regalías de tus libros, ya sea por que publicas en un periódico, ya sea porque colaboras en una revista, en fin, nómbrame los que quieras, porque das clases, en el área que quieras, la televisión por su específica naturaleza como empresa paga mucho más incluso las televisiones del estado que pagan una miseria frente a Televisa. de todas maneras con todo y sueldo miserable en canal II, por el trabajo que hago, no recibiría esa cantidad en ninguna otra parte.

Entonces en este instante de mi vida si me preguntas, te contesto con toda honestidad; ahorita me interesa por la cuestión económica; eso no quiere decir que no me interese para nada, lo que pasa es que sí me gustaría, sobre todo en este año, yo lo vengo sintiendo desde finales de 35, que quisiera hacer un paréntesis en la televisión, quisiera respirar un poquito otro aire, tengo demasiado cansa, pero obviamente tiene cosas que me estimulan y que me alientan a seguir pero como que yo quisiera, bueno, déname chance ó, porque, no se puede; otra de las razones por la que entonces ya de modo conciente me interesa seguir en la televisión pues es por la captación de auditorio que tiene que no lo tienes en nada, ni en el periódico más importante del país, lo máximo a que te pueden ver, tiene un tiraje de 250 mil ejemplares y cinco personas leen el periódico, esto a nivel de gentes; eso es así el ultra rating periodístico y un millón de gentes es lo mínimo en televisión, así sea canal II área metropolitana con estados aledaños, entonces es un auditorio que no lo tienes en ninguna parte.

Esto hace que tus convicciones, tus ideas y tu experiencia en lo que has estudiado, leído y aprendido, etc., pues las comuniques de manera

STHEL KRAUZE

inmediata y simultanea; estas son las dos leyes de la televisión, la inmediatez y la simultaneidad; tendría yo que dar pues yo creo que unas 950 conferencias al mes para llegar a algo equivalente al auditorio de televisión. **ES** importante porque cuando uno es escritor, nos referimos a este arte específico, y además tiene una preparación, unos estudios, tiene una serie de convicciones, tiene un compromiso nacional, es importante poderlo expresar y comunicar, como que hemos siempre esa obligación moral en el mejor sentido de la palabra, como que uno ve cosas y tiene el derecho y la obligación de decirlas, de que otros las oigan y también recibir la respuesta; entonces eso te permite la televisión; mi programa es en vivo, ahorita yo no haría un programa grabado, definitivamente, porque lo que me alienta es la respuesta de la gente, tanto para decir si están de acuerdo o si están en contra y para recibir yo misma críticas y para ponerme a prueba y para ver cómo funciona ante los demás mis convicciones que creo que son honestas, que creo que son auténticas y porque creo que son importantes. Yo no puedo ver desamorarse al país y quedarse con la jeta callada, por qué, porque si tienes cerebro y le funciona, pues su primera obligación es echarlo a andar, hacer uso de él y que sirva de algo, por lo menos para poner el dedo en la llaga; ya con eso es mucho, es decir, el intelectual no va a resolver los problemas, ese no es su papel, para eso está el político, pero el intelectual tiene el deber de poner el dedo en la llaga y de hacer la crítica; yo para nada estoy de acuerdo con esos que dicen, no, ustedes nada más son criticaciones, pero si ustedes tuvieran el poder en sus manos no podrían hacer nada. Pues claro, no somos políticos, yo no podría hacer nada, pero mi papel es ver dónde están las cosas mal y más o menos decir, cómo supongo que pueden orientarse, no porque es lo que yo pienso y es muy subjetivo, no, porque tengo un back raun atrás que me hace ver que estoy en lo cierto, o sea, me amparo yo en los mejores hombres de la historia para decir por dónde deben de ir las cosas. Entonces es más bien ese orden político el que me lleva a mí

a la televisión.

5) ¿Y cómo definirías tu al objetivo de tu programa?

R. Mira, el objetivo inicialmente era el que te dije: abrir un espacio de expresión y de reflexión entre la juventud mexicana; no se ha conseguido ni en casi tres años que llevamos al aire; ojalá con la nueva estructura con la nueva etapa se consiga un poco más; no se ha acabado de conseguir ese objetivo, soy mi primera crítica; por mientras, son dos instituciones de por medio: Crea-Canal II, son dos burocracias con las cuales yo no engento: coordinadores y asesores e investigadores. Cuarenta cabezas creen que piensan más que una, no aquí no hay democracia; un inteligente piensa más que veinte pendejos. Entonces un poco todas estas cosas que además son naturales en el trabajo televisivo han hecho que no se hallan cumplido los objetivos originales, no digo que no se ha cumplido nada, algo, pero no me siento como para darme un gran aplauso, todavía tengo el reto de hacer enteramente bien las cosas, esa es otra de las razones que también me hacen seguir, querer seguir, pero tanto ver que lo que yo pienso de aquí que se realice, y se vea en la pantalla y ya es otra cosa, me llega a cansar, me canso, entonces yo de veras quisiera decir: quién me beca durante 1986, que me olvide yo un rato de la televisión, que me ponga a escribir lo que yo quiero y hacer teatro que es una de las cosas que más me están fascinando de un tiempo para acá, más el tiempo que yo le dedico a la televisión yo querría dedicárselo al teatro, claro que el teatro verdaderamente si no eres pues Shakespeare no puedes ni comprar un chicle, eso es realmente por amor al arte, pero pues quiero hacer cosas que ame, quiero amarme en lo que hago y la televisión no me lo da totalmente.

Y es desesperante porque un escritor no tiene a nadie más que su escritorio, su papel y su pluma y si triunfa pues triunfo totalmente y si fracasó fracasó totalmente y se lo debe a él; en cambio la televisión no

ETHEL KRAUZE

es así, hay un mundo de gentes de por medio, de problemas, de políticos, de decisiones, de modo que estás un poco maniatado y ahí tienes que abrirte una brecha, un huequito para que vayas pudiendo hacer algo; entonces para el escritor que se mete en esto a la tele del modo como yo pues si es como llevar un poquito dos vidas; es partirse en dos, pero te digo tiene también la otra parte de satisfacción que es la inmediatez, la simultaneidad, el deber, el compromiso social y político como intelectual siento con el país, una retroalimentación de la gente y además me ha ayudado estar en la televisión, sobre todo desde que estoy en pantalla, porque antes hacía el trabajo atrás, me ha ayudado a que la gente me conozca más y que mi obra que es la que me importa, mis libros, pues se conozcan más, me ha ayudado a acrecentar el poquito nombre, entonces siento también ese respaldo que te da la tele.

3, 4,) Entonces, por supuesto, que lo que tu me estás diciendo, consideras que la televisión te sirve por supuesto para que la gente, no porque tu lo hagas al arbitrio, de decir; yo conductora y además escritora, no voy a sacar mi libro y lo voy a publicitar, además de que por el tipo de programa que tu tienes, pero por lo que tu me dices, sí sirve la televisión para que yo auditorio y además lector identifique tu obra y además tengas tu un rostro para mí.

R. Por supuesto, y de la misma manera sí te sirve el periodismo escrito, eso evidentemente porque tu no puedes comprar el tiraje de Intermedio para mujeres, que fue mi primer libro de cuentos, fue de 10 mil ejemplares y era un tiraje verdaderamente excepcional para este país y para estas alturas. Tu no puedes comparar diez mil personas pues con por tu tres millones de gentes que están viendo; es que son cifras que no tienen punto de comparación simplemente; entonces estás saliendo una vez por la semana en la televisión, fulanita de tal, pero corres el mismo

riesgo de que sales y te definen como una idiota, entonces esta es una bruta, este es un libro de ella, no la quiero ni ver, por supuesto, no es la panacea la televisión.

r. O quien no conozca de literatura o, no conozca de libros no te identifica como escritora, simple y sencillamente eres una conductora.

s. Soy una periodista, una conductora, una gente que hace televisión, pero si alguna vez si me siguen el programa y ven un libro en el Sunborn, ay, mira, te puedes dar a conocer como idiota, es lo que te digo, como gente muy inepta, eso es un riesgo.

t. Claro, es un arma de doble filo.

u. Si, porque además es la desnudez total la televisión; allí verdaderamente no hay máscaras, no hay el libro de por medio, el telón donde te ocultes, es un streap-tease espantoso y tanto te puede ir muy bien como te puedo ir muy mal.

v. Y un poco en esto, ¿tú como has logrado armonizar (ya sabes que se habla de la televisión como espectáculo, como medio para difundir cultura, como medio para interesar a una parte de la población en este caso a la juventud para orientarla en sus problemas y demás, tu cómo has logrado armonizar los conceptos de espectáculo, información, educación y entretenimiento en los programas en los que has participado?

w. Es que nunca he pensado en que hay de la televisión se pone todo eso que dices y entonces hay que armonizarlos, porque eso es un problema sin solución; yo más bien he visto a la televisión como un medio para decir

ETHEL KRAUZE

verdades y eso es lo único que me interesa y por eso le he metido tanta pasión; a mí no me interesa suponer que la televisión es un medio de diversión, no me interesaría hacer nada en ella si yo creyera eso; tampoco creo que deba ser un sustituto de las aulas y que deba de tener una serie de elementos para entonces ser televisión.

Creo que nunca se ha acabado de entender o no han querido más bien, porque idiotas no son, son malos, no idiotas, qué es la televisión; la televisión es una boca, no es otra cosa y la puedes rellenar de mierda o la puedes rellenar de joyas y las joyas únicas que existen en la condición humana son las palabras que dicen la verdad y así es como ese concepto tan difícil y con tanta teorización, que supone que es la televisión creo que se reduce a: una boca para decir verdades. Ese ha sido lo que yo he tenido en el alma desde que entré por primera vez a pisar una televidora y así es lo que yo he tratado de hacer, te digo, no lo he conseguido enteramente porque curiosamente, paradójicamente, por ese poder para decir verdades que tiene la televisión, es el medio donde mayor censura existe.

10) Si, a eso voy, si has tenido algún problema, algún obstáculo en donde te limitan por cuestiones de tipo ideológico o ha sido un espacio abierto sin ningún problema para tí, en cuanto a tu manifestación de ideas que en este caso son verdades para tí:

R. Si ha habido censura, ha habido más bien autocensura de parte de las mismas gentes que manejan la televisión, como que se curan en salud; los funcionarios son los que se han autocensurado y de paso pues yo recibo esa censura; yo nunca me he autocensurado, simplemente he asumido que existe esta autocensura porque ya dejé la edad de ser una guerrillera urbana, de qué me sirven mis ideales encerrada en mi casa, de nada; entonces, uno va con la experiencia encontrando el modo de decir hasta lo

ETHEL KRAUZE

máximo que se pueda sin impactar y uno va tratando de abrir brechas en la veracidad, en la cantidad y en la definición de veracidad posible; varias veces yo he tenido papelititos con llamadas de Gobernación, como es en vivo el programa, de qué barbaridad, de que estamos hablando con jóvenes de partidos políticos y no hablan de cultura, cámbiale a cultura porque ya nos van a cortar, esto es una barbaridad y entonces, digo: ah, quieren saber de cultura, magnífico: entonces, como los políticos creen que la cultura es inocua creen que ya, ese es el basurero del país, todo, todo, todo a la cultura y entonces yo le voy vuquita al asunto, entonces usando el tema de cultura hacemos unas críticas políticas verdaderamente lacerantes, pero el político ni siquiera se da cuenta si maneja otro lenguaje; si oye la palabra partido político de oposición le entra una renula, en cambio pueden oír acervas críticas políticas con el pretexto de la cultura y ni siquiera se dajieren no le pasa ni por los oídos; entonces esto es un buen ejemplo de como si existe autocensura, si existe censura, pero creo que todavía estamos en país magnífico donde se puede hacer y decir muchas cosas y el que quiere deberá, tiene su convicción muy arraigada puede ir presentando el modo de ir diciendo cosas en televisión .

ii) ¿ Tu consideras que la televisión estatal es un medio adecuado para dar a conocer más ampliamente la obra de los escritores mexicanos?

R. Mira, más bien considero si, digamos, si en principio; pero más bien considero que los escritores mexicanos deberían de dejar de hacer el fuchí a la televisión y crear programas y alternativas con su talento, con su lucidez, con su oficio mejores en la televisión mexicana, porque ganaríamos muy poco, cosa que ya sucede con algunos programas donde se hace la publicidad o la promoción de tal autor o de tal libro, ganaríamos muy poco dedicándole diez horas diarias en un canal de televisión a hablar de que cuántos libros ha publicado fulanito de tal y cuáles son, etc., porque la gente no

por eso va a ir a la librería a comprar y a leer, más bien es el escritor el que debería sentir que su trabajo literario ya no puede estar enclaustrado en su escritorio, en la famosa torre de marfil, sino que el oficio de escritor tiene implicaciones sociales y una de esas es la televisión es usar el medio, usar esa boca para expresarse, encontrar formas, no se han encontrado porque todavía muchos escritores navegan con la bandera de que: si me meto a la televisión pacto con el diablo ya sea estatal o privada y que ya es una suciedad o que ya es una vulgaridad o es un lugar nada más para satisfacer la vanidad personal, tu que te ves en la pantalla como si fueras Sherlock Holmes y no es cierto, es una derivación del oficio literario; entonces más bien creo que el escritor debería entrar más en la televisión.

12) Y en la posibilidad de expresarse, alo mejor no en términos literarios únicamente sino en otros términos; por ejemplo, José Agustín me decía que esta participación del escritor en televisión él lo relaciona con parte del proceso cultural que se ha gestado en el país, incluso él calificó esta intervención del escritor como única aquí en México y en otras partes del mundo; yo considero que si tiene razón, pero también en otras partes del mundo sí hay escritores sobre todo muy reconocidos que participan en televisión, con otras características pero él lo relaciona con parte de un proceso cultural a partir de 68 en adelante; entonces tu cómo consideras que la televisión estatal pueda abrir este cauce al escritor para expresarse?

R. Es que yo no creo que la televisión estatal tenga que abrir e irle a tocar a las puertas a los escritores; pienso que es también una especie de deber del escritor de crear las nuevas ideas y de llegar con los papeles en la mano, con las propuestas en la mano a la televisión, si la televisión estatal es un servicio de la nación, no es una autoridad, es

ETHEL KRAUZE

lo que aquí en este país nunca se entiende, ni siquiera se entiende lo que es la figura del Presidente; el Presidente es un mantatario y no un mandante, entonces ejecuta las órdenes del pueblo, así se supone que debe ser, claro ya sabemos que no es, pero si ni siquiera somos concientes de qué es lo que debería hacer, no podemos ponerlo en practica; aquí todavía se cree que el gobernador lo pone el Presidente; por supuesto que lo pone el Presidente, pero si ni siquiera somos concientes de que el gobernador es una persona elegida por los pobladores del estado para que cumpla el mandato del estado, si ni siquiera nos damos cuenta de eso, cuando vamos a dar el primer paso para cambiar las cosas; lo mismo sucede con la televisión la televisión estatal es un servicio de la nación, no al revés; la televisión no tiene por qué abrir puertas ni oportunidades, no debería tener ese poder, entonces es el escritor como parte de un grupo social el que debe usar la televisión y no al revés.

21) Si tampoco la televisión requiere del trabajo de los escritores sino a la inversa, que ellos participan pero sin esta forma de conceder.

R. Si, ay, me da trabajo, me da una chambita? por favor, pues no es una empresa privada, es un canal de servicio, entonces esto no se entiende, na día lo acaba de entender, aquí todavía vivimos en la ideología del conquistado y ahora hemos hecho de algunos, de algún plan que es la cetera política, nuestros conquistadores; no entendemos que somos un país libre y soberano, por lo menos eso dice la Constitución, entonces yo creo que ahí el escritor le falta esa conciencia de asumir que estamos a punto de entrar en el siglo XXI, que la televisión es ya una segunda naturaleza en la vida del planeta y no se puede desconocer su existencia y que es una vía magnífica, entonces hay que hacer, hay que inventar, hay que proponer hay que ir a la televisión; si es el único medio que los canales que tienen una cobertura absoluta pues te ven qué se yo, pues unos cuarenta millo-

ETHEL KRAUZE

nes de televidentes; entonces por qué no aprovechar esa capacidad de auditorio, es que el que no lo hace yo siento que está mal o vive en el siglo pasado o no entiende qué está sucediendo.

13) Ahora, en este sentido, el escritor en su trabajo literario-creador, se expresa, se extiende, no tiene ningún tipo de limitaciones, pero cuando participa en televisión qué pasa, es decir, ¿la televisión impone limitaciones creativo-literarias por el tipo de lenguaje distinto que es televisivo al escritor?

R. Mira, depende, vamos a ver dos ejemplos: Yo escribo un guión para televisión, que es un cuento con el lenguaje televisivo; se lo compran y a lo mejor el productor y es lo más seguro que sucede y el director, etc., le van a cambiar, le van a hacer, le van a deshacer, pero yo en el momento en que lo entregué y recibí mi pago, me olvidé del asunto; mi trabajo literario es este, que yo conservo aquí y que voy a publicar en el próximo libro o en una revista; eso es mi literatura, lo otro es televisión y yo creo que se tiene que hacer esta distinción, porque si no es una frustración galopante, es algo que el escritor también tiene que entender; su literatura está en sus palabras y en sus páginas, en su libro, en su revista. Cuando va a la televisión lo que va a hacer es televisión, simplemente televisión con sabiduría para decir las cosas, con manejo del lenguaje, con inteligencia, con capacidad creadora, pero va a hacer televisión. No se puede ahí hacer una mezcla y suponer que voy a hacer literatura en televisión, no es cierto; a lo más a lo que se puede llegar haciendo literatura para televisión es a vender una obra literaria a un productor de televisión para que él lo haga como programa, pero hasta ahí, eso es lo máximo que se puede hacer como literatura en televisión: pues te vendo mi obra, siguen la va a querer comprar, mi novela, por decirte algo, canal 13, suponte, para un programa especial, compra la novela de Ethel Krauze hasta ahí llegué yo como escritor, ahora todo lo que hagan ya

ETHEL KRAUZE

de televisión; yo creo que eso, pocos lo han asumido y como no ven la realidad, entonces vienen todas estas malas entendidas, frustraciones, utopías, callejones sin salida, se topan contra la pared y creo que debe de ser muy claro.

14) ¿Cuáles podrían ser las diferencias entre lenguaje literario y lenguaje televisivo?

R. El lenguaje televisivo es la imagen, es lo que vemos en pantalla, eso es el sentido que priva en el lenguaje televisivo, como en el cinematográfico; en literatura, lo que priva es el oído, las palabras no las imágenes; entonces de ahí vienen los enormes fracasos de que cuando uno dice: bueno la gran obra maestra literaria la vamos a adaptar a la televisión; más bien, yo no le llamaría adaptar una obra literaria a un programa de televisión, sino más bien yo dirías basados en esta obra literaria vamos a hacer un programa de televisión o una película; es como una traducción, no más bien una interpretación de la obra; entonces te puede resultar con que tu tienes El Quijote de la Mancha y la quieren llevar a televisión y te sale un director, que el director de televisión o de cine está a la par del escritor, o del pintor o del bailarín, insisto, es la parte autoral; te sale un idiota, pues te hace una porquería o viceversa; entonces, hay que entender que son dos cosas diferentes: una cosa es los ojos y otra cosa es los oídos; en la literatura no es imágenes, son las imágenes internas que hace el lector de lo que está escrito y que sólo son palabras y es para las orejas, que suenan las orejas y eso es todo. Entonces yo creo que ahí no hay vuelta de hoja, también como que hay que acabar de aceptar. Mentira, no se va a hacer, no se puede llevar literatura a la televisión, es como si yo te dijera: vamos a llevar la pintura a la danza. Cómo vas a llevar la pintura a la danza, a lo más a lo que puedes llegar es a ver un cuadro de Picasso y tu como bailarín decir: bueno, voy a interpretar y voy a hacer una coreografía donde interprete este cuadro, Las señoritas de Avignon, nada más, no

se puede llevar, ni modo que el bailarín ande cargando un cuadro acá, así de grotesco como se oye, igual de grotesco es eso de que la literatura a la televisión.

Va el escritor, no la literatura.

P. Y por ejemplo, las obras adaptadas a televisión, Yo, Claudio, La Guerra y la Paz

R. Eso es televisión.

P. Ahí no existe ninguna vinculación con la literatura.

R. Mira, no que no exista, lo que pasa que esas son series televisivas, están basadas en una obra literaria, pero eso debe juzgarse como una serie de televisión; ahora, quiero decir, hay un director genial de televisión y hace una obra sobre La Guerra y la Paz tan buena como La Guerra y la Paz, eso sí puede ser, pero, pero es mérito del director de televisión no de Tolstoi; el mérito de Tolstoi empieza y termina en su libro, nada más y el mérito de la serie de televisión Guerra y Paz empieza y termina en el mérito del director; no tiene que ver con la obra literaria.

Esto es así, el que te diga otra cosa, créelo, es porque o no lo acepta, o no sabe, o está mintiendo. Hay que entender eso, no hay vuelta de hoja. Llévate la arquitectura al canto, a ver, haz arquitectura en radio, ¿me quieres decir cómo? ¿se puede? La arquitectura es el volumen y los espacios, eso no hay en radio, el radio es el oído. Punto. A ver traslada una a la otra. Imposible. Ahora, si yo soy una gran cantante o compositore si puedo hacer una obra musical inspirada en una gran obra arquitectónica, la latinoamericana. Eso sí. Ahora, literatura ahora que viene el ejemplo de radio, literatura en radio sí se puede, porque entonces voy yo con mi poema o un actor que tiene una espléndida voz y lee mi poema, ahí sí estoy llevando literatura a radio, porque es el mismo sentido, es el oído. Tu no puedes trasladar un sentido a

ETHEL KRAUZE

otro y el que no lo vea así, es que de verdad no está bien.

Mira, la televisión tiene cuéntos años, treinta, ⁿⁱ el cine tiene ochenta y en ochenta años de cine ni en treinta años de televisión te ha resuelto ese problema, porque es un problema irresoluble, más bien yo creo que es un falso problema, que en vez de resolverlo hay que disolverlo y aceptar la naturaleza de cada una de las formas. No es aceptado eso, entonces se podrá hacer buena televisión, estrictamente tele y buena literatura, estrictamente literatura. Mientras no se acepte eso, vamos otra vez a empantarranos. Ahora yo contratamos a García Márquez para que, o ya le compramos tantas obras y demás, entonces esto ya implica que vamos a tener una gran serie de televisión pues no, no implica eso, lo que implica es que eres el gran escritor y su mérito está en sus libros, pueden ser unos programas aberrantes, entonces tanto productores como escritores tienen que asumir eso.

16) En este sentido de qué manera la televisión enriquece o no la participación del escritor en televisión. Esto es ¿la televisión se opone o se complementa con el quehacer literario?

R. Ni se opone ni se complementa, es una, se puede ser escritor y no participar nunca en la televisión y no le va a quitar nada a su trabajo literario. Yo me estoy refiriendo a la actitud social del escritor. Yo creo que el escritor debe entrar a la televisión pero no implica con esto que va a mejorar la calidad de su literatura, sino que va a ser más congruente con su persona, como un ciudadano que es; hay que diferenciar estas dos cosas; ya ahora, habiéndome metido, yo siento que si le aprendí mucho a la televisión, porque qué bueno conocer los componentes y demás de la televisión, ha sido bueno ser conductora, ha sido bueno ser productora y ha sido bueno porque toda ^{la} formación personal, pues es muy buena experiencia y buenos conocimientos que he adquirido, pero de que ahí eso me ha llevado mayor habilidad literaria, no; me dió más

ETHEL BRUNEL

como persona y ahora sí soy mejor persona pues eso también lo voy a echar en mi literatura, pero igualmente pude haberme ido a Australia a conocer cómo viven allí y eso me mejora como persona y eso me da mundo y eso me hace escribir mejor, pues sí.

La televisión no creo que haya enriquecido a ningún escritor en ese aspecto. Lo enriquecen muchos otros. Lo que sí creo ha enriquecido es el cine, porque algunas de las características del cine las ha podido tomar el escritor y llevadas al trabajo literario y ha agilizado y ha dado velocidad a la narrativa, por ejemplo. Eso sí me gusta que sí.

17) ¿Tu consideras que en televisión existe crítica literaria?

R. No, no creo que exista crítica literaria en ningún medio en México, en ninguna parte. Lo que hay son grotescas caricaturas de crítica, reseñas que son síntesis, sinopsis de la obra, eso no es crítica, o impresionismos locos de cada quien y además cada semana surge un nuevo crítico literario sacado de la manga, porque tiene un espacio conseguido quién sabe cómo, en algún lugar para expresarse, cree que no existe el pudor, pero el pudor existe, esos se exhiben genialmente. NO, no, lo que hay, lo que existe y en pocas, en poca gente, poca gente sería, es más bien investigación y existe crítica pero en nivel más bien generalizado, por ejemplo de una etapa o una época, no de una obra, la crítica de una obra específica casi no existe, no hay, y generalmente pueden hacer buena crítica, así por épocas o por grupos o por países, o corrientes literarias, siempre del pasado; crítica de contemporáneos verdaderamente no hay, a lo mejor es algo que precisamente por ser contemporáneo es imposible, pero conozco al menos he leído en los suplementos de los periódicos, dos buenas críticas literarias en veinte años; hay la excepción que es la que confirma la regla.

18) ¿La televisión reduce o aumenta el interés o la capacidad de lectura en el auditorio?

ETHEL KRAUZE

R. Mira, yo contestaría del siguiente modo: la televisión no es una cosa en sí misma, que haga bien o que haga mal, que enajene o que eduque; la televisión es un medio. Por ejemplo, voy a irme un poquito a donde estábamos con lo del cine o la televisión, creo que no quedó enteramente claro porque el cine si enriquece al escritor o si ha dado una serie de cosas, porque el cine, digamos sí es una cosa, no sólo es un medio de expresión, es un arte, es un arte más, es una forma, cosa a la que no ha llegado la televisión; la televisión podría convertirse a lo mejor en también una forma específica pero no ha llegado, hasta ahorita la televisión es un medio de; entonces la televisión en sí misma pues no es un ogro horrendo ni es una panacea; entonces, si se dicen cosas importantes y veraces en la televisión, entonces la televisión puede ayudar a todo, a todo, desde a tener conciencia crítica hasta leer más, hasta ser mejor amante, hasta tener una serie de inquietudes de orden espiritual, a todo, si se dicen cosas veraces; si no se dicen cosas veraces, si se dicen mentiras, entonces la televisión pues enajena y se convierte en ese ogro en el que casi casi se ha convertido. Entonces es muy tajante la pregunta como para responder: si enajena, no enajena; la televisión no; el aparato de televisión no hace nada, sino los mensajes que le netes; es como un cable telefónico El aparato de telefono ¿te hace daño? ¿o te beneficia? ahora sí que como Echeverría; ni me hace bien ni se hace mal sino todo lo contrario; entonces, es un instrumento de la vida moderna, ahí está, teléfono; ahora, puede ser tan enajenante como si eres una vieja fouonga que te la pasas contando los chismes del mercado durante cinco horas, o puede ser algo fascinante como si lo usas para llamarle a alguien que tiene un dato que tu no conoces para tu tesis; entonces, igualmente la televisión. ahorita está muy mal como está.

19) Entonces el mensaje que emiten los escritores mexicanos en la televisión, orienta y aumenta este hábito por la lectura?

ETHEL KRAUZE

R. Yo creo que sí, sí porque mira, no se trata de como a niños chiquitos, decir: ustedes tienen que leer, no se trata de poner las portadas de los libros y hacer las sinopsis de los libros para fomentar la lectura en la gente, no, se trata de la presencia del escritor, la persona del escritor, ni siquiera tiene que hablar de literatura obligadamente; un escritor que lo es de veras tiene un halo literario, y así: vaya al mercado a comprar la leche es un escritor y tiene un mundo artístico, un mundo superior, vive en un mundo superior; entonces él va a ser escritor, hablando de fútbol o hablando de la silla que está torcida; no importe de qué hable, no se trata de que él vaya ahí a leer sus obras; se trata de la presencia del escritor ahí; el espectador va a sentir esa presencia, ese mundo superior, ese mundo del espíritu y eso basta para provocarle una serie de inquietudes al espectador que digiriéndolas en algún momento él, motu proprio, va a ir a sacar un libro y a leerlo, a lo mejor no de ese escritor, cualquier libro, porque también está mal eso de los mensajes promocionales, ahora voy a recetar veinte títulos de libros y vélos a comprar, córrele, porque te vas a ser muy inteligente y muy bueno.

No, eso también está mal; entonces cuando yo hablo de la necesidad de la presencia del escritor en la televisión, quisiera que quedara claro lo siguiente: no porque vaya a llevar su literatura a la televisión, eso es imposible; tampoco porque vaya a promover la lectura en la gente; eso es demagógico, sino para que esté en la televisión dando el mundo del espíritu, su presencia y su palabra y, dentro de ese mundo del espíritu, el mundo de la conciencia nacional, que por ser un hombre de espíritu obligadamente siente y comunicándolo. El escritor en la televisión, no la literatura en la televisión, quisiera que quedara claro esto, que marco muy bien esas diferencias.

20) Ahora, dentro de esa personalidad que el escritor tiene, ¿tu cómo definirías la labor de los escritores mexicanos como líderes naturales de opinión en la televisión estatal?

ETHEL KRAUZE

R. Bueno, pues tenemos varios ejemplos: Arreola, el gran Arreola siempre ha sido el de la televisión estatal, por supuesto y a ese me voy a referir. El, de alguna manera, ha hecho esto que estoy diciendo, no se pone ahí a hablar de sus obras ni lleva sus obras para que las filmen, eso es estúpido es su persona y se pone a hablar de su mundo y la verdad es que captó un auditorio tremendo, tremendo, esa es la verdad; entonces, esa me parece espléndida labor, verdaderamente, porque es entender qué quiere decir ser un escritor en la televisión. Tener un tiempo en la televisión y ahí está; ahora, a ver qué haces tu con eso, yo soy un escritor, entonces vamos a hablar de los coches que pasan en las calles y todo el sentido desde político, social hasta metafísico que tiene de que los coches pasan por las calles y que haya elusiones y toda la implicación que tiene eso, es un mero ejemplo muy tonto del asunto, eso es comunicar espíritu a la gente, eso me parece espléndido.

Ahora, los programas de Garibay, que están bien, vamos a tocar los temas, temas que implican una inquietud espiritual, cualquier tema implica una actitud espiritual para un escritor, desde el campeonato mundial de fútbol hasta un boxeador, qué es el box y se pone a hablarme de ahora, no necesita focitos de colores ni chavas en minifalda para convertirlo en espectáculo, no es un espectáculo, es un medio para que el escritor exprese y comunique su mundo espiritual, contagie lucidez y todo lo puede sacar de esta cajita de cerillos, es un pretexto y motivo suficiente y legítimo para que tu hables de la condición humana y de la condición nacional; entoces estos son dos ejemplos muy buenos; tienes a Cristina Pacheco; ella no va a llevar su literatura a la televisión, ella agarra un micrófono y se va a las calles y vamos a ver cómo vive la gente y todas las reflexiones que supone eso y la denuncia y la crítica y demás; está contagiando el mundo literario, el mundo espiritual; el mundo literario no quiere decir mi - escrito sino el mundo en el que vivo yo y es el que voy a contagiar.

Tenemos el caso de; creo que estos tres son así como que los más cen-

ETHEL KRAUZE

dos en cuanto a la actividad de un escritor en la televisión hay otros programas donde, bueno, claro, y está bien que haya, donde se entrevista a escritores, donde un escritor conduce el programa, entrevista a otros escritores, no está mal, pero ahí no puede quedar encapsulada nada más la participación del escritor en la televisión solamente para que lo entrevisten y hable de su obra, no está mal pero hay que ir más allá; lo que hace José Agustín, lo que hace la China Mendoza, lo que hace Alejandro Avilés en Poetas de México, en fin otros varios. Y luego los que no es que tengan programas específicos pero de alguna manera han estado en televisión, bueno Eraclio Sepeda igual también, no iba a hablar de sus obras. era la presencia de un escritor en televisión; cuando ha aparecido Elena Poniatovska llena verdaderamente la pantalla y asumir eso, uno no es una vedette, no tienes por qué ponerte la pestaña ni llevar cosas pseudo-espectaculares; lo importante es tu persona, eso es lo valioso, el mundo en el que vives y te rodeas es mejor que el mundo del burócrata, que el mundo de la mesera, verdad; entonces, como éste es mejor, pues estemos ahí y démos eso.

Entonces son unos de los ejemplos que me parecen que son de mucha audacia, ahí donde la televisión de verdad está cumpliendo y donde el escritor pues tiene la mejor forma de ser escritor en una pantalla de televisión. Ahora, yo siento que no podemos quedarnos todavía en eso, que el escritor mismo es el que debería crear y renovar estas posibilidades, estas alternativas y cuando digo al escritor, me lo digo a mí misma también; yo me siento un poco en la obligación, ya tengo casi tres años De cara al futuro ya cumplió un ciclo, con todo y nueva estructura, yo querría ahora realmente ser mucho más presencia como escritora en la televisión, insisto no para hablar de mis obras, pero es decir, es una cosa que me tengo que poner a sacar del cerebro, arrancármelo del cerebro a ver qué puedo proponer yo no voy a esperar, es estúpido decirle al productor de televisión que él es el que me haga la propuesta, él no sabe, él no puede; él sabe manejar la cámara y sabe cómo debe verse bien la imagen, pero yo estoy en el deber

ETHEL KRAUZE

de crear e inventar las alternativas de la presencia del escritor en la televisión que yo creo que debe ser y además no sólo del escritor, yo creo que esto debe ser en todos, el filósofo, tu imagínate, al sociólogo, al pintor, es decir, todos, todos, todos, todas las disciplinas humanísticas, científicas, entonces de verdad la televisión sería otra cosa.

22) Vamos a hablar un poco del compromiso social: ¿qué importancia tiene para la difusión de la cultura nacional y universal la participación de los escritores mexicanos en la televisión del estado?

R. Pues toda la importancia, si tomamos las respuestas anteriores que te he dado, pues de alguna manera incluyen estas preguntas: ¿qué importancia tiene la presencia de los escritores en la tele para la difusión de la cultura toda, si no es el escritor, quién; ¿el lector de noticias? ¿el locutor? ¿la vedette? ¿el actorcito? ¿las chavas de cara bonita? ¿quién? Si no es el escritor, ¿quién? ¿el cazadorógrafo? Dize tu, puedes enumerarme todos o al hablar del escritor hablaría también del pintor, hablaría del bailarín, hablaría del teatrero, etc. Estamos hablando ahorita sólo de escritores. Con los que hacen la cultura, los que la van a difundir, ahí yo no creo en intermediarios; los políticos de la cultura sólo son políticos y corruptos además, de cultura no les queda más que el nombre del puesto; entonces otra vez retomo un poco el hilo de lo que dije hace rato: en esta forma de vida siglo **XX**, comienzas ya del **XXI**, esta cantidad de gente, etc., pues el escritor de muchos medios tiene que asumir que su papel también es el de difusor, no nada más vuelvo otra vez a encerrarme en mi escritorio, sino que vamos a difundirla y la televisión es el medio ideal para hacer esa difusión.

Pero, insistió, no quiero que se caiga en el cliché de que entonces difundir la cultura qué quiere decir: decir cuántos libros hay, cuántos talleres literarios se dan, explicar qué quiere decir tal palabra y no, eso es tra-

ETHEL KRAUZE

tar a la gente como si fueran niños de primaria; dar el mundo artístico, esa es la mejor difusión cultural que puede existir; entonces no hay otro elemento dentro de la televisión que pueda hacer esto; ninguna de las gentes que trabajan en televisión ni tiene capacidad ni posibilidad de difundir la cultura si no es un hacedor de cultura; todo lo que se diga fuera de esta casi ley es falso. Lolita Ayala no puede difundir cultura porque no la hace, ni la entiende ni la consume, le oagan por leer lo que está escrito; entonces no puede difundir la cultura; pero Juan José Arreola o Ricardo Caribay si pueden difundir la cultura hablando del fútbol o de un vaso de leche, porque ellos son la cultura; entonces como una anécdota de Alfonso Reyes; se quejaba su secretaria, porque a ella le pagaban muy poco y tenía que estar ocho horas diarias, y en cambio Reyes pues entraba diez minutos y salía y le pagaban ochenta veces más, entonces Reyes le dice: " a usted le pagan por estar, a mi por ser". De alguna manera el querer la cultura, la irradia.

23) ¿Y cómo ves tu la forma en que el escritor difunde la tan llevada y traída identidad nacional dentro de la televisión.?

R. Yo creo que un escritor en serio y de veras que viva en este mundo, en esta concepción del mundo mucho más honda y vasta que cualquier otro ciudadano común y corriente sabe también que está situado en un contexto nacional y sin estar haciendo demagogias ni retóricas a propósito de la identidad nacional, incluso censurándola y señalándola y criticándola es como mayor difusión de la identidad provoca; el escritor es el anti-político, absolutamente; entonces el escritor de verdad nunca va a ir a decir: "ustedes lean, porque es muy bueno y van a tener estrellita en la frente" o "besen el lábaro patrio tenemos que unirnos, porque si no no hay democracia", jamás va a decir eso, al contrario, va a ir hablar de borracheras y ya a ir a mentar la madre a los políticos y va a ir a contar cómo

ETHEL KRAUZE

hizo el amor con fulana y se va a cargar en el himno nacional, bueno, así es como va a difundir cultura, identidad nacional, a base de énfasis, de visión penetrante, de cóleras, de señalamiento, en base a eso es como se provocan bien las cosas, no como el político cree, entonces por eso siento que realmente sería una labor importantísima y fascinante del escritor en la televisión.

24) ¿Tu consideras que la participación de los escritores en la televisión del estado se ajusta o más bien cumple con las políticas de comunicación del Estado, trabajando en un medio de televisión que por supuesto corresponde al Estado mismo?

R.Mira, en primer lugar yo no sé qué sean las políticas del Estado; esa misma frase me parece una jitanjofora que es un ruido que no tiene significación, un retras, entonces no sé cuál sea eso.

El grave problema en este país es que no existen esas políticas, en nada, por eso estamos en el caos en el que estamos.

Es que no existen, mira si yo te digo: mira este cancel que está aquí es rojo, y tu me dices: no es verde, no es amarillo, es que no existe. punto, no hay tal cancel: entonces no existe.

Segundo: (es que te lo contesto en tres niveles, el primer nivel es ese) las políticas del Estado, vuelve a lo mismo, a propósito de la comunicación tendrían que estar creadas por el pueblo, por la nación, porque se supone que este es un país que tiene esa constitución, que los mandatarios cumplen el mandato de la nación, entonces no podría ser un invento o una imposición de los directores, sino un resultado y una desembocadura de las necesidades y las exigencias de la nación, eso en primer lugar; entonces nadie que trabajara en televisión del Estado tendría que acoplarse a las políticas de comunicación del Estado, sino al revés, las políticas de comunicación del Estado tendría que acoplarse a la gente que va a trabajar

en la televisión según las exigencias y requerimientos de los espectadores así debería de ser; insisto, a lo mejor parece una inocente o una ingenua por estar diciendo esto, porque ya sabemos que así nos es, pero la malicia empieza en la ingenuidad, porque de aquí yo me baso para entonces exigir, si ni siquiera se cuáles son mis derechos estoy maniatado y con la boca sellada, entonces el último nivel de la respuesta es que un escritor no tendría que acoplarse sino al revés, entrando en la televisión; las políticas de comunicación del Estado tendrían que ser desembocadura de las formas de expresión del escritor en la televisión no al revés.

y el escritor como todo artista es un ser que es dueño de sí mismo no es que se acople a; la verdadera función del escritor en la televisión es precisamente no acoplarse a, en el estado de cosas que vivimos actualmente en México, sino ser enteramente; esa sería verdaderamente su función.

Bueno, nunca ha sabido nadie cuáles son las políticas de comunicación y no creo que los escritores que están en la tele sepan en primer lugar. Es algo inexistente, lo que no se entiende no existe; entonces te puedo decir de dos ejemplos que Arreola y Caribay son ellos en la televisión.

Hace como dos meses, hizo Caribay un programa sobre las bandas juveniles, no se si tu lo viste, con unas palabrotas; leyó unos textos de las bandas juveniles que bueno, verdaderamente inauguró en televisión las palabrotas, así esa cantidad y esa calidad de las palabrotas, no es que verdaderamente yo me caía de felicidad y de impresión al suelo viendo el programa; entonces su una de las políticas estas, fantasiones y fantasmaleas era que no se puede decir palabrotas, pues ya vimos que no se acopló a las políticas y así es como funciona, porque hace una remoción en el aspecto tremenda; entonces son dos ejemplos de que cuando debería cumplir su función como escritores en la televisión, no se acopla más que a ellos, usu ser literario.

r. Y si coinciden o no, eso ya nada tiene que ver con el escritor mismo.

R. No, es que insisto, hemos creado unas entidades abstractas que se llaman o reglas o políticas, etc., y ahí están y ni sabemos ni qué son y les tenemos miedo y creemos que existen per se y por ellas mismas y que no tienen que ver con nosotros los ciudadanos, así es como vivimos, pero esto es algo aberrante; esas cosas que están ahí no son cosas, debería de ser una creación del ser humano y del ciudadano para beneficio del ciudadano no con el maleficio entonces eso de que coincidan o no es que son desembocaduras de las necesidades nacionales; entonces no lo vemos así.

Entonces quien sí asume como algunos de los escritores como el ejemplo que te di, mira qué labor, magnífica; más bien de ellos es de donde los políticos deberían extraer sus políticas de comunicación, no a la inversa y entonces sí, deveras estaríamos en jaurja; pero pues hay siempre que tener la mira puesta en el cielo, porque si no pues si la tienes en el infierno pues la cabeza se te inclina en el infierno y si estás con la mira en el cielo por lo menos subes tantito el cuello para alcanzar a ver. Entonces, así, aunque peque de ingenua. Basta abrir la constitución mexicana, mira, hacerla cumplir, ya con eso ...

25) ¿Qué diferencias existen entre la televisión llamada comercial y la televisión llamada cultural?

R. Siento que pues la diferencia, tratándolo como tu lo estás planteando pues es obvia, la televisión comercial (los programas comerciales) lo que busca es vender productos y la cultural, venda o no venda productos en el interin, busca dar, busca comunicar un conocimiento o busca crear una reflexión, digamos, esas serían las dos, dar un conocimiento o provocar una reflexión y en la comercial lo único que se busca es vender un producto; esas podrían ser las diferencias, así muy en teoría. Si, la cultural eso es lo que busca, comunicar algo y provocar una reflexión, en teoría.

26) ¿Qué diferencias existen entre la participación de los escritores mexicanos de la televisión privada a la televisión estatal?

H. Mira, primero vamos a un ejemplo del cual si podemos echar mano por que ya existió que es Arreola, en ambos medios. Si había una profunda diferencia. En Televisa Arreola era la mitad de sí mismo; en Televisa Arreola llegó a ser usado y se dejó usar para los beneficios y las necesidades comerciales y publicitarios de Televisa; se redujo a la tercera parte de sí mismo y en la televisión del Estado es enteramente Arreola, así que hay un ejemplo que ya existe; si podemos ver que hay diferencias. No puede haber eso de que yo soy un ave de las que cruzan el pantano y no me mojo, no, si te mojas, si te manchas; si hay diferencia, no es lo mismo, el escritor no es un ser decerebrado que no se da cuenta de las diferencias de objetivos en Televisa y en el canal del Estado; entonces el que se acerca a la corrupción se contagia de corrupción, aún sin que él quiera; la corrupción es más fuerte que una sola persona y una sola voluntad; entonces, definitivamente yo si creo que hay diferencias.

Pensemos en un Octavio Paz en el canal del Estado; yo creo que por razones obvias no está en el canal del Estado, él ha optado ideológicamente con Televisa, entonces él está hecho para Televisa. Garibay en Televisa, por más fuerza que tenga él, arrojo y voluntad y demás, no podría ser enteramente el Garibay que es en la televisión del Estado, o lo sería el primer programa porque lo correrían al primero y si no lo corrieran entonces querría decir que ya pactó con una serie de requerimientos de Televisa y que poco a poco como le pasó a Arreola se va a convertir en otra cosa; entonces por alguna razón también Garibay no entra a Televisa, porque ha optado por la televisión del Estado y eso implica una postura vital, una ideología.

Entonces yo no creo que vayan a cambiar de televisora uno y otro; si

STHEL FRAUZE

le sucedió a Arreola y ya pudimos ver que sí hay diferencia.

Si hay diferencias no porque por naturaleza las hubiera verdad, pues la cámara es la misma, la pantalla de televisión es la misma, pero lo que está detrás es todo un aparato que te va a absorber, entonces sí hay diferencia.

Mira, mucho se ha cuestionado, no hay que ser necesariamente radical, yo creo que es una opción con total autenticidad que uno tiene que hacer, porque existe el argumento de que, bueno, estar en canal II donde nada más te ven en el Valle de México, casi nadie te ve, etc., a que se ofrezcan un programa en el canal 2 con red nacional, llénde hacia Estados Unidos y hasta no se cuántas partes, si estoy en la televisión por esa vehemencia que subongo de un gran auditorio porque tengo una serie de cosas que decir y quiero comunicar pues qué mejor que a 200 millones de televidentes que a un millón, existe el argumento y uno dice: la misma actitud y lo mismo que yo soy pues voy a ser allá, cambiar de dirección entre Camino y Avenida Chapultecoc pues no me va a cambiar el alma y en cambio voy a beneficiar a más gente y voy a incidir más en la difusión cultural, etc., etc., etc., existe este argumento y el argumento de que: qué importa si antes de mí está el Chapulín Colorado y después de mí está Raúl Velasco; en esa hora que es mía yo soy enteramente yo y yo voy a crear un beneficio. Habrá quienes quesean decir y asumir eso, con honestidad. Yo no siento que todos los escritores que entren a Televisa sean unos marraños aberrantes, no estamos en ese plan; pueden tener estos argumentos que te estoy diciendo y que son válidos, son argumentos válidos. Además, ovejme, en Televisa te pagan cincuenta veces más, no estás pactando con el diablo, con satanás y su trinche. Todos estos son argumentos y habrá quienes a partir de estos argumentos othen, dirán: pues le entro. Pero te digo, que ya es una cosa ya de verdad de una actitud muy, muy eterna, yo no podría hacerlo, pero Sthel Frauze. No quiere decir que no haya otros que quedan ser valiosos y que por esos

ETHEL KRAUZE

argumentos que son válidos no puedan ontar por Televisa.

Además curiosamente la fuerza de Televisa con toda la similitud que tiene los nulifica; en cambio llama mucho más la atención Garibay en canal 13 y en todo lo que es Imediación y etc., a que 4, 5, 8 que hasta Octavio Paz en canal 2 a las once de la noche; hay mucha más presencia, voz y poder en Garibay en el canal 13, media hora los sábados a las cinco de la tarde que las conversaciones con Octavio Paz; quién sabe que arte de magia negra tiene Televisa para devorar a la inteligencia del país que verdaderamente es tétrico.

Entonces yo diría cuidado, qui-á o no lo sientes, no me toque la rodía. Esa es así mi respuesta absolutamente personal.

27) ¿Cuál es la forma más adecuada para lograr el patrocinio de un programa en el que participan los escritores mexicanos?

R. Mira, no quiero ser neciamente reiterativa, pero más vale ver los problemas desde su raíz, la raíz siempre es la misma; siento que si nos referimos a televisión del Estado, a canales del Estado, pues el patrocinio ya está hecho, son los impuestos del público los que patrocinan que exista una televisión que sea un servicio popular que esa es la televisión del Estado; entonces yo me niego, verdaderamente me niego, a ser una mendiga, a pedir favores. A ver, qué sería lo óptimo que nos patrocinaran y escritores, qué empresa o qué grupo o qué asociación o de qué vía, el patrocinio ya está hecho, yo soy la primera patrocinadora al ser una ciudadana, al ser una escritora pues soy doblemente patrocinadora; yo ya patrociné con los libros que tengo publicados, con mi trabajo que hago en el periodismo, con las clases que doy, de alguna manera yo ya soy patrocinadora; entonces pienso que es un deber de la televisión del Estado, no es ni un lujo, ni una concesión, ni un espacio que otorga. Me niego a pensar en quienes o dónde puede estar el mejor patrocinio; no sé qué te ha-

ETHEL KRAUZE

yan contestado otros, no niego que puedan ser buenas ideas, pero buenas ideas al nivel de aceptar la torcedura, a propósito de los conceptos de nuestra nación que estamos viviendo yo me niego a aceptar la torcedura. Si el edificio tiene su estructura dañada, pues me niego a hacerle un chipote por aquí para medio acomodarlo, vamos a componerle la estructura o a tirarlo. Entonces no creo yo en grupos literarios, no creo en nada que se le parezca a reuniones o grupos o asociaciones literarias porque todo eso me lleva de la mano a la palabra burocracia y la burocracia es el antípoda del arte, del trabajo artístico; el burócrata es el antípoda del escritor. Si el escritor vale es precisamente por su individualidad, por su anarquía, por su específica manera de estar en este mundo y de definirlo y todo lo que suene a asociaciones me lleva a la burocracia y me niego a aceptarla y el mejor patrocinador que existe soy yo, como ciudadana y como escritora. Entonces voy a exigir espacios en la televisión no voy a pedir un favorcito. Si tuviéramos esta actitud, de verdad comunitaria, este país sería otra cosa, comenzando por su televisión; sería otra cosa de verdad.

Entonces viene la pregunta: Ah, entoncés vas a esperar 25 años o 800 siglos más de aquí a que cambien; sí, sí voy a esperar. No sentada, sino con cólera desde ahorita. A una entrevista que una egresada de la facultad de periodismo me está haciendo, ahí voy a empezar y mañana con una cita que tengo para lo de la reestructura del programa, ahí también y con mi mamá, en la noche, así, así, así, porque no hay otra forma.

Entonces, imagínate tu que la mayoría de los escritores mexicanos tuviera una conciencia de este tipo, que de verdad fuera a hacer una propuesta y a exigir un espacio, pues habría muchos más espacios en la televisión. Entonces una de las cosas enloquecidas, deveras, así, cómo es posible, aparte de que ya la televisión del Estado es una desembocadura del patrocinio que hace la gente, aparte de eso, tiene que buscar patrocinadores que también son del Estado; Pemex, Conasupo; no se qué y luego

ETHEL KRAUZE

co-patrocinios y de otro sub, es algo poco mencionado. ¿no te suena? ¿Cómo es posible que si el dinero de la nación que está destinado para la televisión, aparte Pemex tiene que patrocinar esta hora de teatro en televisión o este programa de danza y como medio Pemex junto con la Conasupo y por ahí la Sep y después dice Subsecretaría de la Cultura, verdaderamente qué es esto, ni conocen el organigrama. Entonces, es una aberración total y absoluta y yo formo parte de esa aberración, desde luego, no creas que estoy en el limbo. Yo tengo un programa en canal 11 que tiene un co-patrocinio con el Crea que forma parte del Estado; es decir, estamos todos metidos en ese rollo, pero tratando de dar pasos adelante, porque a mí dentro de todas las cosas, que te decía que ojalá tuviera yo un paréntesis, etc., pues esto lo digo porque se nace del alma, pero se que no es conveniente, porque ya hay un espacio que existe, entonces hay que defenderlo, no sólo por mí, personita, sino defender el espacio de un escritor en la televisión, porque aquí todavía es de sacar sable con machete, con látigo, yo estoy defendiendo.

26) Tú como escritora ¿consideras que la televisión estatal, concretamente canal 11 admite tu realización como literata escritora, conductora, periodista?

R. Mira, procura, no le llamemos realización porque se me hace demasiado pretencioso el término, ciertas formas de satisfacción, de plenitud, no en mi literatura, no tiene nada que ver, en canal 11 con mi literatura; tiene que ver con mi persona como escritora, ahí sí. Me da ciertas formas de realización, quiero usar la palabra, en cuanto a mis ideas a propósito de la realidad mexicana en mi programa específico pues a propósito de la juventud mexicana, es un foro donde yo puedo manifestar esas actitudes, esa visión del mundo que como escritora tengo de nuestra realidad, eso es lo que me permite, no al ciento por ciento, pero en un buen porcentaje y eso es lo que me hace continuar y seguir queriendo hacerlo y cuando veo

ETHEL KRAUZE

la respuesta de la gente que ve mis programas, que muchos han cambiado, muchas gentes, se han evolucionado o han encontrado algo, otra puerta que no habían visto, gracias a los análisis que hacemos en el programa, o lo que damos ahí, pues eso sí me llena de satisfacción; también me satisface lo que dije al principio, que se estar semanalmente en pantalla, ante un gran auditorio, te vas dando a conocer más, que si eso de alguna manera contribuye, no a mi literatura, pero a la venta de mis libros, pues magnífico. Entonces si es importante, si es muy importante, digamos que, está muy relacionado con otra de las preguntas que tenías, que si era un complemento o se oponía. Bueno, que se oponga, no se opone, ahora complemento a mi literatura no, pero a mi condición personal, como escritora, ahí sí, ahí sí es un complemento.

Entrevista No. 7

CRISTINA PACHECO

Miércoles 29/Enero/86

P) ¿Cómo fue tu inicio en la televisión? ¿Desde cuándo? ¿Presentaste algún proyecto? ¿Quién te invitó a colaborar? ¿Cómo fue tu participación inicial en la televisión del Estado?

R. Soy muy mala para recordar fechas, en este caso por lo menos doce años; un cineasta que desgraciadamente ya murió que es el señor Manuel Michel le pidieron en el canal 13 cuando los estudios estaban en Mina, te digo no recuerdo exactamente cuánto tiempo hace, me pidió que colaborara con él en un programa que se llamaba Gufa del Ocio. A mí me tocaba hacer notas de libros; la única condición que Manuel me puso fue que no apareciera en pantalla y yo lo entiendo perfectamente, pero no dejó de parecerme chocante en ese momento; ahora hay argumentos que no contarían y lo estamos viendo por el tipo de personas que aparecen en la televisión; eso es un avance indiscutible, un avance de las mujeres, muy notable.

Entonces empecé a hacer una serie de textos y comencé —los leía una locutora excelente que se llama Carlina Martínez, muy buena— pero comencé a hacer un lenguaje que yo no dominaba, es decir, yo hacía notas demasiado largas, con frases demasiado largas que el televidente desde luego le pierde el hilo, porque tu estás viendo la televisión, tu estás en tu casa, estás leyendo otras cosas, haciendo otras cosas, etc.

Fue una experiencia muy buena por una razón: bueno, desde luego aprendí, tuve la experiencia mejor dicho de oír lo que yo había escrito y entonces me daba cuenta de mis errores, sobre todo; era un lenguaje muy rasposo y es que en realidad yo era mala para hacer notas de libros de televisión, esa es la verdad. Ahí estuve poco tiempo, yo creo que estuve algunos meses, tal vez un año.

CRISTINA PACHECO

Pasó mucho tiempo y un periodista de Excélsior que fue director de noticieros del canal 13, antes de que llegara la señora Margarita López Portillo que fue, como sabes, un ser siniestro para la televisión y para el cine desde luego, me mandó llamar; él no me conocía personalmente, me conocía de referencia, nos habíamos visto en Excélsior, etc., entonces me pidió mi colaboración para que en un programa que se llamaba Siete días que era un resumen obviamente semanal, yo hiciera las mismas notas de ellos pero que apareciera en pantalla, esa fue la primera condición que me puso y que no leyerá, que improvisara, lo cual era para mí algo terrible. Soy una gente muy nerviosa, la cámara definitivamente es muy imponente y tenerla así, estática frente a ti y tu frente a ella es horrible; además, es muy difícil al principio cuando haces la televisión estar pensando a quién le estás hablando, te sientes un poquito tonta habiéndole a una conita y a lo mejor los camarógrafos se están riendo de lo que estás diciendo, que eso es terrible. Españé ahí con un equipo con el que seguí trabajando mucho tiempo y de donde han salido mis mejores amigos y creo, últimamente, entre ellos José luego don Pedro Ocampo Ramírez que era también comentarista y es un excelente comentarista político, pero él sí improvisaba. Yo lo que hacía era memorizar notas de tres minutos; tres minutos imagínate de memoria, cuarta de pánico; si pasaba una mosca yo me iba con la mosca; este brazo me me levantaba solo de los nervios y el primer día que debuté, me acuerdo muy bien que era el noticiero de las nueve y media de la noche o las diez de la noche, era en vivo, acababan de hablar de una explosión tremenda en la ciudad de México, entonces en seguida me tocaba a mí y Carmina estaba leyendo, entonces Carmina me echaba porras: "órale, no se que" y arriba de mí estalló una bombilla de luz, grande, o sea que el estallido fue muy grande, yo pensé en la explosión que acababa de oír, me quedé aterrorizada, pero ella me dijo: no, me hizo un gesto de que en la tela, pase lo que pase, tienes que seguir; ella, te digo, fue una gente muy importante, me gustaba mucho cómo decía las cosas como con

CRISTINA PACHECO

mucha naturalidad, si actuaba yo creo que es una magnífica actriz; pero ahí la mejor enseñanza que tuve fue por parte de los camarógrafos, se portaron como tu no tienes idea; esto del brazo que se me iba, uno de ellos me dijo: agarra algo, algo pesado, un encendedor, alguna cosa y pon tu mano o respira, mueve los pies, mueve los dedos de los pies, respira, no te oprimas, en fin, cosas técnicas, pero nadie me podía decir algo que yo no lograba hacer y es construir frases más sencillas, más cortas, Cuando escribes un texto, tu puedes subordinar una frase a otra, poner frases ex-li-cativas, paréntesis, entre guiones; en la televisión no; entonces yo no digo que hayan sido tan malas esas notas, porque sí francamente mi poder respecto a mi primera experiencia, pero seguía teniendo esa limitación, que yo creo que las gentes que hemos escrito cosas en la prensa, libros, cultura, no nos damos cuenta de que con dos lenguajes, pero dos lenguajes que requieran la misma precisión y la misma minuciosidad, con la desventaja de que tu un texto lo puedes escribir veinte veces, pero en la televisión ya no, entonces hay que tener mucho cuidado, mucho oído, hay que estar muy atenta y desde luego ir tras una idea, sino, es que empiezas a divagar y no sabes cómo terminar. Te decía yo que uno de mis mejores amigos es don Pedro Campo Ramírez, pero también fue una muy buena escuela, porque él entraba antes que yo, entonces nada más éramos conocidos y yo lo oía, yo veía cómo le daba un acento muy fuerte a la entrada y un acento muy fuerte al final y en realidad es el secreto de todo texto: todo texto depende de lo que dices en la primera línea y de cómo cierra la última línea, entonces no había tanta disparidad entre la literatura que yo había estudiado o que pretendía escribir y los textos que estaba haciendo para televisión. Estuvimos ahí bastante tiempo como equipo hasta que la señora Margarita López Portillo le arrebató de una manera brutal el noticiero al señor y el finalmente murió muy enfermo yo creo que de tristeza, de lo que le pasó.

Olvidé eso pero una persona que nos había visto y que era parte del

equino, comentó: "bueno y por qué no se llevan todo el equino completo al canal II, porque es un equino muy bueno, porque todos somos comentaristas de periódico, de revista y ya tenemos una cierta experiencia y lo más importante: no estamos comprometidos con otra cosa que no sea nuestra realidad muy sana. Entonces Fernando Elguera, que es hermano de Juan Elguera, uno de los comentaristas del programa, empezó a trabajar con Pablo Arantes y parece que él sugirió que nos llamaran. Entonces me pidieron que empezara a hacer ya no comentarios de libros, porque demás yo creo que no era justamente lo mío, lo mío es otro tipo de periodismo, sino que hablara de lo que veía, es decir, de la ciudad de México, que es mi tema, el tema de mis historias, de mis entrevistas y de todo lo que hago. Entonces especé nuevamente con un equipo extraordinario de gente, porque yo creo que es el mejor equipo que hay en la ciudad de México, humanamente es extraordinario. Me enseñaron por ejemplo a no bajar demasiado la cabeza, a controlar mis movimientos, a no meter las manos en la cámara y desde luego cuando no me entendían, porque yo me ponía en un plan así chocantón, decíamos: hablemos a nosotros, entonces eso fue la mejor escuela que he tenido en mi vida. El resultado fue muy bueno, debo decirte, pues no se, yo creo fue bueno, he ganado premios de la mejor comentarista de televisión o la mejor conductora, eso quiere decir que aprendí, no quiere decir nada más, por decir, yo no estoy orgullosísima de esto y que digas: me tienes que respetar por eso, no; quiero decir que algo avancé, un milímetro, es que empecé fatal, fatal en todo, es que si me hubieras visto yo creo que te hubieras muerto, mánico tenía en la cámara, decía las cosas al revés, decía palabras complicadísimas que eran difíciles de pronunciar, tu tienes que pensar en todos esos riesgos, si no eres locutora fíjate en lo que vas a decir; hay que buscar palabras más sencillas, pensar que una palabra y otra son dos palabras, no una sola, porque de los nervios uno para veinte palabras y es horrible."

Entonces aquí alguien me vio y me pidió, no alguien sino concretamente Martínez Nateras, pensó que sería bonito hacer una serie de televisión con

CRISTINA PACHECO

Juan de la Cabada, entonces por generosidad de Pablo Marentes me mandó llamar y me dijo: "Oye no te gustaría, tu haces entrevistas en prensa, por qué no haces entrevistas en televisión, llévate a Juan media hora cada martes y hacemos un programa", que ya bauticé con el nombre de De todos modos Juan te llamas; fue una experiencia muy intensa, muy larga, porque Juan habla mucho, aquí me encontré la primera ventaja o desventaja de una entrevista: hablaba tanto y tan rápido que mucha gente no le entendía; en sus conversaciones, entonces mi papel ahí era estar asaltando, o sea, era el papel de editora y de hacer que surgiera una idea; esto significaba estar sentada media hora frente a él, conversando, como estamos conversando tu y yo, pero es muy difícil estar quieta ante la cámara, es muy difícil poner cara de que te interesa, entonces pensé que simplemente la única solución era olvidarme de la cámara, el camarógrafo que me siguiera y yo verdaderamente hacer lo que quiero hacer, o sea, sentir mi genuino interés por la conversación; a mí me interesa Juan en todos sentidos; entonces eran unas conversaciones totalmente libres, donde yo no veía nunca la cámara, ni él tampoco; por ejemplo, me contaba, bueno, me contó de Neruda, me contó de Revueltas, me contó de toda su vida, me contó de los murmullos de la selva, un programa quizá uno de los más bonitos que fue una locura; ningún comentarista o conductor se atrevería a hacerlo porque es muy difícil. Una vez le pregunté a Juan: Cómo es la selva, yo no conozco la selva y entonces me dijo: Son rumores; entonces con las manos, con los dientes, con la boca, con los pies, con todo, empezó a hacer los rumores de la selva; es un programa totalmente loco, pero a mí me parece bellissimo. Entonces empezó la gente a fijarse en el programa que era una náutica te digo exactamente como la que estamos haciendo. Duramos en el aire dos años y medio, fue una experiencia para mí tremenda, aprendí a no tenerle miedo a la televisión, aprendí a no tenerle miedo a los camarógrafos, a oírlos, a verlos; cuando se me distrae un camarógrafo es que estoy haciéndolo mal, realmente para ellos trabajo y además son mis amigos y los quiero mucho.

CRISTINA PACHECO

Duramos así, te digo; dejé de hacer televisión unos cuantos días, seguí siendo comentarista del noticiero con mis compañeros, pero dejé de hacer entrevistas, muy poco duré sin hacer entrevistas, como un mes cuando mucho, porque a otra persona que es el arquitecto José Triunfi se le metió en la cabeza hacer un programa sobre la vivienda; querían una conductora, más bien una entrevistadora que saliera a la calle; él iba a llevar la parte teórica, a decir cómo se construye una casa y cómo se hacen los cimientos y yo iba con la gente y decirle: señora, a usted cómo le gustaría que fuera su casa. Pero nos dimos cuenta de varias cosas. Bueno, el título también se lo puse, porque es muy afortunado y me gusta mucho que es Aquí nos tocó vivir y el programa todavía existe. El arquitecto era solamente teórico y un hombre tímido para la televisión; entonces eran dos choques; yo soy muy aventada y él no, entonces era un poco difícil; total, era una persona muy ocupada, frecuentemente le fallaban sus entrevistados, que eran gentes muy técnicas, muy teóricas, maestros o directores de revistas de arquitectura; entonces le dije: por qué no salimos a la calle, vamos a salir a la calle. Un día nos falló un entrevistado y a una persona que pasó le dije: oiga, tengo este problema, déjeme ver cómo es su casa; fue la maravilla del siglo para mí, de verdad, ha sido una de las experiencias más heroicas y plenas que como persona y como periodista he tenido; hasta el momento creo que no ha habido una puerta que no hayamos podido abrir con este programa. Mi compañero José duró conmigo muy poco tiempo duramos como, el proyecto era para trece programas, pero la gente empezó a hablar, a pedir y a solicitar ayudas, entonces José se retiró y me dejaron el programa sola, sobre todo te digo porque era una persona muy ocupada y realmente no es un periodista, es un arquitecto, seguramente muy bueno, pero periodista pues no es; si yo me pongo a hacer cosas pues también se me van a caer.

Entonces especé a salir a la calle, me dieron un equipo muy bueno, un primer equipo muy bueno, entonces especé a irme a las calles sin avisarle a la gente; yo llegaba a colonias donde no había llegado nadie y me paraban en la calle, abríamos la camioneta y empezaba a decirle a los niños que venimos de la televisión; los

CRISTINA PACHECO

niños los grandes emigrantes, vénganse. Hice una cápsula, explicándoles qué iba a ser el programa deahoraa adelante, es decir, un vehículo entre la gente de las colonias un vehículo entre la gente y las autoridades, o sea que la gente de Ecatepec supiera cómo vive la gente de Arcepatztlco o de Narvarte y que la gente, que las autoridades que están tan lejos siempre de todo o lo mejor cuando prenden su televisor, dicen: "caray, pues si de veras no hay agua en tal parte, sólo le hacen las gentes para sobrevivir". El resultado fue excelente por muchas razones:

Primero: porque las personas empezaron a recurrir al programa como materia de auxilio, es decir, si hay un problema en Chimalhuacán las gentes nos llaman y dicen "por favor vengan", porque sabe que vamos por verdadero interés de lo que está pasando en la ciudad, jamás hemos vendido un programa, nunca insultamos a nadie, aunque tengamos a veces ganas de hacerlo de ver las arbitrariedades que se cometen, no servimos a ningún partido político, servimos a la gente, eso es maravilloso.

5) Ese sería tu objetivo principal en el programa.

R. Servir a la gente; yo creo que la televisión, yo me acuerdo cuando entré, fijate, tenía la estúpida y pretenciosa idea de que la televisión era un medio deleznable y lo juzgaba a raíz de ciertos hechos deleznales que se hacen de la televisión, todo mundo lo sabe; pero me di cuenta de que es como un libro inmenso, pero inmenso, como un lente formidable donde la gente ve cosas que nunca vería, es exactamente como la literatura: la literatura tiene la maravilla de que tu lees un libro donde los personajes vivieron en el siglo XIX o XIV y tu participas de ese siglo y de ese tiempo y conoces las costumbres y todo, bueno, pues la televisión es así, es como un libro inmenso que pasa desgraciadamente las páginas muy velozmente, pero que desde luego debe tener un carácter informativo, testimonial y un sentido político, si me permites la expresión, y al decirte que debe tener un sentido político, insisto muchísimo en

CRISTINA PACMECO

que es político porque precisamente no debe servir a ningún partido; sí debe servir a una causa; mi causa es la gente como yo, o sea, la gente de la clase a que pertenezco y entonces ese es el sentido que le hemos dado a los programas. Desde luego no creo ser así ninguna maravilla, pero sí creo que la televisión tiene que ser el medio de solidarizar a la gente.

Te digo, yo me acuerdo por ejemplo de un libro que me impresionó mucho que es la biografía de Gorki, se llama Por el mundo y mis universidades; fue la primera vez que me di cuenta de que había gente que había pasado cosas tan horribles como yo, es decir, me di cuenta de que un padre saca un cuchillo y quiere matar a su hijo, o que un padre por venganza le quema los libros a su hijo, o que una abuela puede ser no la abuelita de los cuentos sino una auténtica dictadora feroz; yo todas esas cosas las había vivido, esto no quiere decir que mi vida haya sido fea, mi vida ha sido fantástica, pero me sentía muy sola, entonces cuando lo vi en el libro dije: Hay alguien que salió de esa desgracia repentina, pues yo puedo salir. Eso pasa en la tele: cuando vamos a colonias como La Perla, como La Loba o como Santa Elena, o como El Tornillo, por ejemplo, por allá por el río del Tornillo, justamente, la gente se ve en la televisión y primero le da mucho gusto saber que pudo decir cosas, además la gente es muy brillante en su lenguaje, saben decir las cosas cuando se las preguntan, cuando les das tiempo para que hablen de sí mismos y no tratas de meterles en la cabeza cosas que no quieren decir, cuando son libres, fantástico. Entonces la gente que ve eso, primero la que se mira dice: "Qué maravilla, yo dije eso, me van a oír", se siente oída y los que nunca habían vivido eso sienten que se les despierta pues una pequeña conciencia y de eso he tenido pruebas infinitas, pero quiero aclararte, la gente de la calle, la gente que ve la televisión, las personas como tu o como yo, reaccionan ante el programa, se preocupan, les llevan dinero a las personas, yo nunca he recibido nada pero me preguntan por ejemplo: Dónde está Fulano, yo le quiero ir a visitar; y van a visitarlos a los sallos o a las colonias muy remotas o a los lugares

CRISTINA PACHECO

donde necesiten una comida o una ropa, van' y se las lleven; las autoridades muy poco han reaccionado. Casi nunca, en casos excepcionales y justamente esta mañana tuve un caso excepcional: el sábado presenté el caso de una pareja que estaba viviendo en la Plaza de la Ciudadela; un hombre y una mujer que viven desde el día del temblor en una carpa que les prestó la Cruz Roja; tu sabes e. frío que hace ahí, es que es algo, yo estaba temblando a la hora de filmar el programa y me daba vergüenza porque traía suéter y reboso y botas y vestido y medias. Bueno, ellos nada más tenían lo que llevaban puesto y la ropa estaba húmeda porque en la noche con el sereno pues se humedece; lo vio una diputada, la diputada Jermila Olmedo, bueno ahorita ella en este momento me habló y me dijo: La familia ya está en su tierra, porque ellos sólo pedían ir a su tierra, dicen: ya no la hicimos aquí; tienen más de sesenta años los dos; "no tenemos casa, se nos cayó la casa, no tenemos un centavo, no hay chance de trabajar, para qué nos quedamos". Entonces ella ahorita me habló y me dice: Ya están con sus cosas y todo. ¿No es maravilloso? Son muy poquitos esos casos, los puedo contar con la mano. Otro caso maravilloso: Una mujer vio que en una escuela primaria los niños nunca habían visto la bandera nacional, es decir, la habían visto en retrato muy pequeñita y ella fue y les compró una bandera y se las llevó para que la tuvieran. Mira, son cosas verdaderamente maravillosas; otra vez hicimos una cosa en un domicilio particular: una señora recoge ancianos de Nezahualcóyotl, porque el señor gobernador del Estado de México piensa que los ancianos son nefastos y que son paternalistas y que no hay que ser así, en un lugar donde viven más de dos millones y medio de personas, muchas de las cuales son ancianas; no hay donde meterse, ahí te mueren en la calle; no hay que ser paternalista, bueno yo prefiero ser paternalista y que un tipo se muera en una cama comiéndose un caldo caliente o con alguien que lo acompaña; entonces hicimos el programa, son doce viejitos formidables, encantadores, peleconeros, agresivos, lindos; nadie contestó al programa, pero sí hubo personas que

CRISTINA PACHECO

inmediatamente les llevaron ropa y comida; no se quiénes serían, nunca los ví, no los conozco, pero fue maravilloso; es decir, tiene, la televisión que es tan traicionera porque te puede matar, tiene esa ventaja, ves inmediatamente el efecto y si ya no ocurrió, ya no va a ocurrir, es una cosa demasiado rápida.

Entonces, te digo, mi experiencia como periodista de periódico y de revistas tiene mucho que ver con éste, inclusive con mi experiencia personal, como pertenesco a esa clase no me cuesta ningún trabajo ir y voy con cariño, voy con amor, porque pienso que a mi me hubiera gustado mucho que cuando yo vivía así alguien me hubiera ido a visitar y decirme: Bueno hay más salidas; es un lenguaje que conozco bien, tengo oído para escucharlo y me interesa realmente estas personas, entonces, como que ha resultado de eso un enriquecimiento para mi trabajo literario muy grande, porque, primero, me ha permitido oír todas las hablas que hay en la ciudad de México, es decir, un día voy al norte, otro día voy al sur, no me importa, puedo ir a cualquier parte, no importa, ahora realmente se que puedo ir a cualquier parte, entonces oigo, oigo cosas, oigo historias que me sirven a mi para contar mis relatos del periódico y muchas veces salen de ahí entrevistas que son para la revista Siempre, o sea, que he hecho de la literatura que hago, y lo digo modestamente, es una literatura modesta pero también es literatura porque son mis relatos y mi periodismo que no lo veo tan distante, una cosa de otra, es una misma cosa y todo mi trabajo va encaminado a la misma cosa.

I) Además de tu labor como conductora, comentarista, ¿alguna ocasión has tenido algún trabajo como argumentista, adelantadora?

R. Nunca me ha costado hacerlo.

P) ¿Guionista?

CRISTINA PACHECO

R. Hice, con Manuel Michel justamente intentamos hacer un guión de cine, pero volvemos a lo mismo, yo soy muy descriptiva no tengo la rapidez que requiere el cine; hace como un año me propusieron, Mario Hernández me propuso hacer con dos cuentos míos y uno de Juan Rulfo que se llama El paso del Norte una película, intentamos hacerlo, desgraciadamente las autoridades no lo permitieron y no pudimos avanzar; pero me interesaba mucho ver si podía conservar el diálogo de mis cuentos o de Rulfo en una película, yo esperaba hacerlos, no pude; he sido muy frustrada, he hecho algunos documentales, uno ganó un premio, creo, ni se realmente qué pasó; el primero fue de la contaminación, se llamó El quinto jinete del apocalipsis y lo dirigió Alfredo Gurrola; nos ganamos un premio, yo hice el guión con la ayuda de Manuel Michel, pero no soy buena, francamente, porque me demoro mucho y no me doy cuenta, te digo, que tiene una velocidad de acción muy grande y a mí me gusta detenerme mucho en los textos, en cosas que pasan dentro, eso no lo permite la televisión ni el cine.

P) ¿Como asesora literaria en algún programa de televisión?

R. No.

P) ¿Algunas obras tuyas o cuentos adaptados a televisión?

R. A televisión no, a teatro sí, por estudiantes de la Universidad Pedagógica, una vez me llamaron y me dijeron que habían pasado un examen, sería algún examen de algo, de actuación o de adaptación con ocho cuentos que montaron en un solo papel, o sea, que hicieron de esos cuentos una cosa seguida, un panel y otra vez volví a tener la experiencia maravillosa de oír historias que yo había escrito; estos jóvenes fueron talentosísimos para la dirección y para solucionar todos los problemas sin escenografía, sin maquillaje, sin vestuario, sin nada y todo lo hacían nada más con

CRISTINA PACHECO

actuación, fue realmente muy bello y Eduardo López Rojas tenía la idea de hacer una película con una historia que a mí me encanta, inclusive la he seguido en diferentes etapas de mi trabajo: es la historia de un personaje que se llama El Tigre, que justamente acaba de morir, tenía que matarlo porque ya me estaba obsesionando y murió, pero no sé qué pasará, realmente no he tenido mucha fortuna con eso. En fin, en todo caso si se hace esta obra me costaría mucho ser yo la [] para poder tener esa práctica.

2) ¿Qué te motiva a ti, ya en esencia, a participar en televisión?

R. Me gusta como medio, creo en ella como medio y no me avergüenza mi trabajo, al contrario, si lo he hecho siguiendo exactamente las normas estrictas que se me ha impuesto para hacer el trabajo escrito; la eficacia con que ha funcionado este programa y te digo, además una cosa muy personal: la fortuna grandísima de hacer un programa que permite, insisto, mucho, entrar a cualquier sitio; entonces he conocido una ciudad, bueno o las muchas ciudades que hay en esta ciudad, que mucho más cerca, estoy más enterada, me enriquece mucho personalmente; por todas esas razones personales y profesionales sigo la televisión; si yo no pudiera hacer este tipo de televisión, no lo haría, no lo haría porque es muy desgastante, que te agota horriblemente el programa, me deja como si hubiera escrito mil artículos, pero también me retroalimenta, es tan estimulante y tan excitante la actitud de mis compañeros, por ejemplo, ellos se meten también en la cosa y por ejemplo vamos a lugares donde las digo: ¿Qué muchachos, hay una epidemia ahí ¿entramos? Entramos; huele mal; no importa, le entramos; hay peligro porque hay gente; no importa. Nunca nos pasa nada, hemos tenido muy buena suerte en esto. Pues todo esto me motiva para estar en la televisión, no me gustaría estar al servicio de otro tipo de información o de ideas.

3) ¿En qué medida la televisión te sirve a ti para difundir tu obra propia?

4) ¿O para consolidar tu imagen como escritora?

R. No, yo creo que, inclusive, para consolidar mi imagen como escritora, lo que tu llamas mi imagen como escritora, yo creo que hasta puede no servirme mucho, porque la gente que ignora el medio realmente, dice: "Ay no, es la televisión" no puede ser una gente demasiado formal con el trabajo literario, nunca eso se ha acabado, se ha acabado gracias a que la televisión entraron gentes como Arreola; en su primera época, a mí me parece que era brillantísimo y que cuando es saludable ver a un escritor, que dijo: yo voy a entrar en este medio que tiene fama de corrupto y de superficial y voy a demostrar que se puede hablar de poesía, y se pueda hablar de teatro, y se pueden contar historias personales; entonces eso le ayuda porque mucha gente que me conoce, luego sabe que escribí un libro o historias y como encuentran esas historias que ellos han vivido, pues sirve para que se acerquen a mis cosas, pero desde luego, para mí propia escritura pues recibe muchísimo por lo que te dije antes, por todo lo que veo; si no, mi panorama sería un poco limitado, porque yo trabajo mucho en la casa, entonces estoy escribiendo todo el tiempo, pero esto me obliga a salir y a ver y a oír, cosas que me encanta.

8) ¿Cómo has logrado tu armonizar los conceptos de espectáculo, información, educación, entretenimiento?

R. Yo no quiero hacer un espectáculo de mi programa; nunca. No acepto que la miseria y las necesidades de la gente sean un espectáculo; que hagan espectáculo con revistas musicales, con obras de teatro, eso me parece muy legítimo, pero esto no es un espectáculo y por eso el programa, nunca, cuida que se vea bonita la gente; nunca me permito que me estén cuidando de a ver el perfil; no. Poco a poco llevar

CRISTINA PACHECO

la ropa más sencilla también por eso, y evito en lo más posible la edición, o sea, del programa que ves es prácticamente el programa que se filma, porque lo que quiero que se encuentre es un documento lo más directo y natural posible; si cortamos es cuando hay una falla de luz o cuando yo digo una cosa tan absurda que yo misma digo en la cámara: perdónense, me equivoqué, voy a volver a empezar y punto, pero, desde luego, te digo, de la miseria y de la necesidad de la gente no hay que hacer espectáculo.

Ahora, educativa, pues es informativo, lo informativo siempre es educativo; ahora, yo no quiero darle lecciones a nadie, odio dar lecciones, además yo porque no tengo conocimientos, no tengo categoría intelectual ni capacidad. Si esto sirve para que la gente se entere y sepa de las vidas de otras personas pues yo creo que ahí tienen un gran material para aprender y para informarse; si lo quieren hacer, perfecto, si no, pues en fin, es su opción.

10) ¿En alguna ocasión has tenido limitaciones de tipo ideológico, alguna censura?

H. No las acepto porque soy muy cuidadosa. Primero: yo sé para quién estoy trabajando y dónde estoy trabajando. Sería un poco ridículo usar las cámaras del Estado para, atacar al Estado, comprenderás que es absurdo. Yo te invito a mi casa y llegas y se regañan, te voy a decir: Oye, mejor ya no vengas; es natural. Pero si no es el Estado lo que está mal, los funcionarios están mal en muchos lugares y se dice, pero nunca de una manera grosera ni peyorativa; decimos objetivamente: "Aquí falta agua porque el delegado no ha venido". Entonces, claro, la gente se enfurece y dice: "Es un hijo... un tal por cual" no se qué, no se cuanto. Entonces digo: "Esto usted y yo lo decimos"; porque yo no puedo usar un medio que otros necesiten para mentarle la madre a nadie. Vamos a sentársela si usted quiere juntos, pero nuestra televisión no es para eso. Pues yo creo que por eso no he tenido censuras y he tenido muy buena

CRISTINA PACHECO

suerte, en eso sí he sido afortunadísima, porque podía haber algún funcionario susceptible y yo creo que no uno sino muchos que dijeran que estoy tratando de meterle ideas a la cabeza, no, yo no le meto ideas a la cabeza a nadie; yo nada más cuento lo que veo y siempre uso material que pueda ser comprobable, o sea, yo voy y veo; no hay agua, no hay agua; vino el delegado, no vino; le hablo al delegado, lo busco veinte veces, no me contesta a mí porque ya sé que no es con todas las personas. Así he evitado la censura y también, desde el momento que parto de una actitud que no tiene partido. Ya te dije: tenemos una ideología, pero no tenemos un partido; entonces los señores del Pri no nos pueden atacar ni nos pueden defender, ni pueden hacer nada, digo hablo del Pri porque es el partido en el poder, porque yo no estoy sirviendo a nadie, yo estoy sirviendo a la gente y se supone que ellos también, así que estamos en el mismo lado.

11) ¿Tu consideras que la televisión estatal es un medio adecuado para dar a conocer más ampliamente la obra de los escritores mexicanos?

R. Toda la televisión del Estado y privada debería servir no solamente para dar a conocer las figuras mexicanas que tenemos no sólo en la literatura, sino en la arquitectura, en la música, en la danza, hay gente talentosísima, técnicos y científicos muy buenos; ese es un aspecto de la televisión: ahora, yo creo que a veces las producciones son muy fallidas, francamente, se tergiversan los textos de los escritores; por ejemplo, a un locutor le gusta más un verso sin coma y tranquilamente se la quita y ahí sí no me parece bien francamente; pero sí desde luego ha servido para conocer a personas. Tu has visto homenajes a Rubenstein, por ejemplo, qué bonito, claro hablo de una producción que no se hizo aquí, pero también hemos visto programas que se han dedicado a escritores como, puedo citar millones pero no quisiera ser olvidada, pero sí ha servido para escenificar o para hablar de

CRISTINA PACHECO

los poetas mexicanos, qué maravilla, qué bueno; hay programas como los de la China Mendoza o como los de José Agustín o de Soota cuando vivía, un hombre muy trabajador por cierto, que si nos han servidos; entonces, claro, hay tanto que ver y tanto que oír y tanto que leer que uno se pierde. De pronto es muy útil que apareciera alguien diciendo: ví tal libro, está a la venta, a lo mejor la nota de libro que era buena y te lo digo por mi propia experiencia, pero alguien dice: "Ah, caray, eso está en el mercado, a lo mejor voy a la librería y lo compro", o sea, que puede ser muy eficaz la televisión en ese sentido, la televisión bien manejada en ese sentido puede ser muy eficaz y para diseñar eso y para diseñar todo lo demás.

12) ¿Y la televisión como forma o posibilidad o puerta abierta para que el escritor se exprese en distintos matices, de tipo cultural, político?

R. Bueno, ya lo estamos viendo, inclusive con la lista de los entrevistados que me leíste; vas a entrevistar a Eraclio, vas a entrevistar a Arregola y quieres entrevistar a otros escritores según me dijiste, entonces si está ahora un Antonio Alatorre en la televisión, es decir, él fue mi maestro y es un hombre sumamente exquisito y teórico y un gran maestro; posiblemente su presencia en la televisión no le llegue a todo el mundo, pero para los estudiantes puede ser muy bueno, porque es un complemento de las clases que uno toma o que ellos toman con él.

Es decir, lo que yo pienso es que hay dos cosas: el temor que sigue existiendo de "quemarte" viendo la televisión y el des-repégio en que ha caído la televisión por ciertos sucesos que se le han dado. Ahora vivo con un escritor, él no acepta la televisión como medio porque es muy riguroso con el trato del lenguaje; entonces la televisión no te permite tanto eso aunque debe ser lo más limpio posible y lo más claro posible eso en todos los medios que uses; es un medio muy especial, requiere una velocidad que la literatura no tiene; la literatura es algo que requiere

de mucha soledad, de mucha concentración y de mucho trabajo en la re-escritura; en la televisión no lo puedes hacer, yo creo que es una de las limitaciones que podrían encontrar los escritores en la televisión; ahora, cuando se meten a guionistas a veces lo sientes demasiado esotérico, porque no conocen el lenguaje, conocen su materia indiscutiblemente y son excelentes en lo suyo, pero no conocen al público de la televisión. Es decir, tu tienes que ir de los más bajo, si lo puedo decir, a lo más alto; es decir, yo pienso cuando hago la televisión, pues que acaso pienso en alguien, que me va a oír la señora que vende los chicles en la calle y el señor que bolea zapatos, personas respetabilísimas por su trabajo, pero que no tienen suficientes conocimientos para entender o para disfrutar de ciertas cosas. Ahora, si se las puedes dar, de todas maneras es ya una ventaja, ya las cosas están ahí, sus hijos las oirán y ellos las oirán. Yo no soy de las gentes que creen que el público porque es de clase baja no entiende las cosas, no entiende porque no se las dan y creo que deberían de tomar en cuenta los escritores.

14) ¿Cuáles podrían ser las diferencias entre el lenguaje literario y el lenguaje televisivo?

R. Lo único que te podría decir, desgraciadamente, es a partir de mi propia experiencia. Es decir, tengo dos tipos de experiencia literaria que son importantes: hacer entrevistas para revista y escribir relatos con las historias mías o de la gente que veo o con historias que saco de las noticias o con los pies de foto; de pronto hay un pie de foto que me llama la atención y quiero seguirlo y con eso hago un cuento. Una entrevista por ejemplo es una conversación ciertamente, mientras la estés llevando a cabo, puede durar dos o tres horas, pero convertir ese trabajo en una cosa legible que no pierda su naturalidad, que no pierda su frescura y que no pierda su ritmo requiere muchas horas de trabajo; es un trabajo de edi-

ción, de ordenación de los materiales. O sea, llego a mi casa con todas las notas que tomé y empiezo a ordenar mi material; hay frases reiterativas, cosa que tu vas a encontrar desde luego en esta entrevista que estamos haciendo, que yo quito, lo dejo una vez pero no veinte veces, porque en la conversación resulta natural, pero en la escritura es un masacote y el entrevistado queda como un estúpido y en realidad todos usamos panfletillas para hablar; te digo, entonces, tengo la experiencia, la escritura de periódico, de revista o de lo que sea, me permite mucho trabajo mucha concentración y limpiar mucho mi texto, dejar lo más importante, ser muy esencial y en la televisión pues tengo que ser muy rápida, no importan las repeticiones, aunque me cuida realmente de no cometerlas; en un texto no, en un texto se ve muy mal, es terrible; este, por ejemplo, en la televisión suena bien o aquí suena bien, natural, en un texto es horrible, en un texto es espantoso; entonces, sí, la literatura y el periodismo son dogcosas paralelas como lo es la televisión también, pero cada una tiene su exigencia.

Un músico puede interpretar una melodía, en la misma guitarra hace una melodía de un tipo y de otro y de otro. Es la misma guitarra, sí, pero cada pieza tiene su tiempo, es muy importante el tiempo de la literatura y el tiempo de la televisión, me refiero al ritmo del lenguaje, y su tono. Entonces sí creo eso que te digo, es muy exigente la escritura pero no creo que eso justifique el descuido en que caemos o caen muchas veces las personas que trabajan en la televisión. Como que hay un desprecio por ese lenguaje: al fin que se va, al fin que se acaba; no es cierto, la gente te está oyendo. Entonces tienes que pensar que hay muchas personas que no leen o que no han ido a la escuela y que quizá el único aprendizaje, también lo digo modestamente, que tengan es lo que tu les estás diciendo, entonces tienes que ser muy cuidadoso.

16) ¿El quehacer en televisión se opone o se complementa al quehacer literario?

CRISTINA PACHECO

R. No, ya te dije, en mi caso concreto, lo complementa absolutamente; se complementa porque veo, si yo no soy un escritor de pura imaginación, yo no soy una gente que pueda inventar algo de nada, aunque a veces lo hago pero en textos que tienen un cierto tono poético, lírico, que les rehuyo porque temo mucho ser cursi, francamente, aunque, bueno, se es uno cursi y punto. Les rehuyo porque luego te da así por las metáforas y a mi eso me da horror y he aprendido de mi caso, eso: que las metáforas son muy delicadas, no, realmente no son tan generosas como uno piensa y si me enriquece porque veo caras, veo gestos, veo escenas que en la literatura no he visto y esto es muy importante para mí. Hay veces que he leído historias y digo: No. Esto es imposible, esto no pasa; no es cierto, no solamente pasa, sino que algo más pasa en la vida real, es decir, la realidad desborda siempre a la fantasía. La diferencia es que un escritor hace concreto, hace chiquito un mundo, una historia, te da una secuencia lógica, la vida no tiene secuencia lógica; desperdicias tiempo, vas pallá, vas vaca y en la literatura no puedo hacer eso; entonces si yo contara la historia de lo que estamos haciendo tu y yo, contaría la esencia de nuestra conversación, pero en la vida real cuando yo llegué, te ofrecí un cigarro, o hubo el señor, no se qué, todo es un caos. El escritor pone un orden el mundo y en la televisión puedes poner cierto orden en el mundo a través de lo que digas y a través de la imagen que es muy importante.

17) ¿Existe la crítica literaria en televisión?

R. No se a qué te refieres, suongo que hablas del rigor con que se juzga a los textos.

P) Por ejemplo lo que hace José Agustín.

R. Ah, bueno, si; hay críticos literarios, pero yo a ellos los admiro

CRISTINA PACHECO

muchísimo, por varias razones: Número uno: están usando, quieranlo o no un lenguaje técnico si están hablando de algo que es muy poco tangible, un libro, entonces hay que tener chiste para contar el libro sin venderlo. Usar el lenguaje crítico de una manera que la gente no se quede afuera de lo que estás diciendo, que entiendan lo que estás diciendo, eso debe ser difícilísimo; te digo, yo fracasé y admiro mucho a los que lo hacen muy bien, pero también creo que quizá es uno de los renglones de la televisión, la crítica literaria, donde todavía nos hace falta encontrar un lenguaje más adecuado, un lenguaje más claro y más directo. Es mi opinión.

18) ¿La televisión reduce o aumenta el interés o la capacidad de lectura en el auditorio?

si
R. Este es un conflicto muy serio; yo creo que la televisión debería siempre estimularte a pensar; que hablan o no de libros, siempre debe estimularte a pensar, pero desgraciadamente hay una televisión que tiende a enajenarte y a estupidizarte lo más posible, pues claro, esa televisión te vuelve una cosa, te quita tu capacidad de ser humano, lo que hace la televisión es convertirti en otra cosa frente a un aparato, que, bueno, es un aparato inmóvil frente a una cosa que como una máquina está arrojando monedas, arrojando imágenes que a veces son horriblemente contaminantes y que no me explico cómo el gobierno las permite. Me parece mucho más nefasto un programa como Jenguardo o como Chispas de chocolate que si se para un señor de izquierda a decir que nos lancemos a hacer horror y medio y que debemos de ser críticos de todo el gobierno, de todo el sistema por esto: esos dos programas hacen de la imbecilidad humana un material de su programa; es decir, en uno sale un tonto burándose de sí mismo y exponiéndose a que los demás se burlen de él, es decir, es una burla al género humano y en otro un señor es negro que debería rebotarse " rebotar su mundo un poquito más " ser más luchadores; se burlan de ser negros, o sea,

CRISTINA PACHECO

que echan atrás toda la lucha social de siglos, todo por ganar unos cuantos pesos y ser estrellas de Televisa. Eso me parece absoluta y totalmente irritante, es irritante lo mismo que son irritantes ciertas escenas que son pura contaminación visual, es decir, son escenografías y coreografías verdaderamente inmundas, que lejos de afinar tu gusto y tu pensamiento lo destruyen. Pero si tu ves una serie que como tantas que hemos visto, desgraciadamente los mejores ejemplos son extranjeros, pero bueno, hay una televisión que estimula, por ejemplo, que dice: esta es la historia que yo estoy viendo, ay, voy a leer el libro, voy a leer el libro, qué madre debe ser formidable la historia de este personaje; entonces, claro, el tiempo que estoy viendo televisión no estás leyendo, eso ni hablar, pero sí puede servirte para que lees. Te digo, no es la televisión la culpable de que la gente no lea, sino la manera en que la usan.

Después de ver seis horas a Raúl Velasco no creo que a nadie le dan ganas de leer y no es una cosa personal contra él, es una persona que yo he tratado y es un ser totalmente común, pero ya ahí se ve una cosa perversa en su programa. Qué joven va a querer leer después de ver XE-Tu donde te dicen: "Lo importante es el dinamismo y Dios nuestro señor va a venir a salvarnos y no se que". Si ellos aman la televisión y encuentran un mundo totalmente degradado, corrompido que en nada los estimula; lo más que llegan a hacer es seguir viendo televisión para no pensar; entonces la televisión podría ser un gran estímulo para la lectura, un gran difusor de la literatura, pero no sólo de eso, te digo, un gran estímulo para el pensamiento.

19) ¿Y el hecho por ejemplo de observar a un escritor en televisión, en pantalla, que tiene voz, rostro, nombre, a mí como espectador me motivaría a leer obras literarias?

R. No se, yo siempre he pensado que a los escritores es mejor no conocer-

CRISTINA PACHECO

los, a los escritores hay que leerlos, porque mucha gente cree que ya leyó la obra de Sabines porque lo vió y lo conoció y lo apantalló o a Octavio Paz lo ven en un coctel y ya se sienten cerca de Octavio Paz y esas personas son seres humanos comunes y corrientes que son escritores cuando escriben, no cuando viven; son personas necias, torpes, como todos nosotros, son exactamente iguales, con carrichos, con vulgaridades, con veleidades, con pasiones, etc., qué bueno que las tengan porque si no no serían escritores; la diferencia entre ellos y nosotros es que escriben, escriben muy bien, entonces no creo que sea suficiente y, además, en general yo creo que los escritores en televisión no funcionan mucho precisamente por su preocupación de hablar bien y también porque se les olvida que su lenguaje no es el de todos.

Ahora claro, por ejemplo, haber visto una serie como la de Octavio Paz en la televisión; pues fue muy bueno; tu podrías estar de acuerdo o no con lo que él dijera, pero realmente era muy estimulante porque te hacía pensar en muchas cosas, eso era lo importante: Octavio Paz te hacía pensar y hace poco ví porque pasaron otras vez en la televisión la serie aquella que condujo el bachiller Alvaro Sálviz y bueno, me conmovió tremendamente ver a Vargas Llosa con Revueltas, qué bárbaro, era un espectáculo sensacional y yo dije: como desperdiciamos ese momento, porque en esa mesa debieron estar gentes mucho mejores que algunos otros acompañantes que estaban ahí, que no dij^{er}on nada ni tuvieron quehacer nada. No, si sería maravilloso porque nos pone al alcance, pero también creo, te digo, que ellos están muy presionados ahí y finalmente a los escritores hay que leerlos; si los podemos oír, qué maravilla, pero si los podemos leer, eso es ideal.

20) ¿Y como líderes naturales de opinión, esto es, en términos de credibilidad hacia una persona que ha hecho una labor escrita o periodística?

CRISTINA PACHECO

R. Eso es otro problema; la televisión es un marco tan poderoso que vuelve estrella a cualquier gente; dicen, no lo he vivido, para que te digo porque en la televisión en la que estoy es otra onda, pero eso que es una gran ventaja de la televisión, es decir, que convierte a las gentes en líderes de opinión, también puede ser una desventaja, porque puede ser que de pronto un líder sea un señor que está precisamente haciendo todo lo contrario que informarte y que abrirte caminos, entonces te digo, es un arma de dos filos tremenda y poderosísima, pero esa gente que tiene credibilidad debería respetarse lo suficientemente y ser tan congruente consigo misma como para ser capaz de sostener en la televisión los criterios que haz de tener en otros medios; yo no veo por qué tenga que doblar las manos sólo porque lo van a ver más gentes o lo van a ver en Gobernación; caramba, al contrario, qué bueno que el gobierno viera la televisión natural y escuchara las opiniones de la gente, entonces sabría muchas cosas que no sabe; es una ciudad demasiado grande, es un país demasiado disperso; la televisión recoge, aglutina, te enseña, te conduce; qué maravilla ser un funcionario y decir: esto está pasando, esta es la opinión de la gente o que la gente dijera: Bueno, ese comentarista de veras es un tipo limpio; lo que escribí en tal parte lo está sosteniendo aquí y de veras me está orientando, pero mucha gente te digo dobla las manos.

21) ¿Tu crees que la televisión estatal requiere del trabajo de los escritores mexicanos?

R. Todos los medios requieren del trabajo de todo mundo. Si es un lugar donde se manejan textos, pues qué mejor que los hagan gentes profesionales, más que de los escritores, de los periodistas, yo creo que requiere la participación de los profesionales. Hay gente que no respeta el medio; dice: No, hombre, yo me hago un guión en cinco minutos y lo hacen horrible. Entonces no es una cuestión de que seas o no escritor o no, lo que debes ser

CRISTINA FACHECO

es profesional de lo que estás haciendo.

22, 23) Y el escritor en televisión ¿cumple el papel de difusor de la cultura nacional y universal, lo mismo de la identidad nacional?

R. Debería cumplirla, debería cumplirla pero difícilmente podrás mantener la imagen nacional porque te hable de ella un escritor muy notable como puede ser Fernando Fenítez o Sábines o Paz o Rulfo, cuando vivía, si inmediatamente de que termine ese programa aparecen modelos consumistas, perseguidas e historias que no tienen nada que ver con la cultura nacional, sino que todo lo contrario, son ataques a la cultura nacional; así que reafirmar esa imagen mexicana depende de la televisión, en cualquier programa que haga y de una manera muy importante a través de la publicidad. Si te están poniendo castillos de la Loire para ver un automóvil que nunca tendrás y sale una señorita rubia, no es nada personal desde luego, pues no, es que la mayor parte de los mexicanos no somos así, es decir, no hay ni siquiera la imagen física del mexicano en la televisión, entonces cómo quieren que eso lo compense un solo escritor o diez escritores. Si esos aparecen tres horas a la semana y los demás señores aparecen cien horas a la semana.

24) ¿Y los programas en los que participan los escritores mexicanos en la televisión estatal tu crees que se ajustan a las políticas de comunicación del Estado, en términos de soberanía, identidad nacional?

R. Bueno, yo creo que procuran hacerlo, yo creo que su intento es muy loable y desde luego procuran hacerlo; es decir, el intento de Arreola por acercarnos a la literatura, a la lengua que hablamos, ya esa es una manera de reafirmarnos, hace que adores la lengua que hablas; hay gente que, caray, parece que su principal enemigo es el lenrunje, locusa a patadas, con un desamor, con una falta de respeto tremenda; bueno, en eso es muy nota-

CRISTINA PACHECO

ble Arreola concretamente, o quienes ponen obras de teatro mexicanas, pueden ser producciones que a veces fallan tremendamente, pero bueno, ya están haciendo ellos algo para que tu sepas que hay un señor como Carballido que ha hecho obras excelentes y que son nuestra vida y son importantes de conocer. Yo creo que sí es importante.

25) De acuerdo con tu opinión ¿qué diferencias existen entre la televisión llamada comercial y la televisión llamada cultural?

A. Bueno, mira, yo creo que el canal cultural, cuál es, del 97 ha tenido la virtud, es decir, su intento por hacer cultura ha sido tan aparatoso, tan vistoso, tan luminoso, que lo que ha hecho es comercializar eso. Lo único que hacen es, te digo, presentarte una serie de gentes que se suponen son muy cultas y muy informadas y muy felices, eso es lo importante porque aquí no está pasando nada, todos somos sonrisas y cosas y además hacen a veces muy mal uso de los temas y de los textos que son culturales, es decir, yo no creo que pueda haber una televisión cultural en el aire, eso me parece muy difícil, yo creo que eso tiene que tener un contexto, tiene que tener un sentido que yo todavía no lo encuentro y a veces la gente no deja de pensar que la televisión cultural es aburrida, no porque la cultura lo sea, sino porque es aburrida la manera en que la presentan o la rebajan.

Por ejemplo, una cosa que fue muy buena, fueron estas filmaciones que se hicieron en el Festival Cervantino, yo recuerdo cosas maravillosas que nunca había visto, por ejemplo un grupo de teatro de vanguardia japonés, que no se sí viste, son unos jóvenes que aparecen desnudos, que son como personajes de Becker, todos maquillados de blanco con una lágrima nada más o una raya y todo el tiempo hacen contorsiones y cosas extrañas que te dan toda la idea de ^{la} angustia del mundo, eso fue maravilloso, realmente se les agrada, pero cuando la televisión cultural sirve para difundir La falsa

CRISTINA PACHECO

crónica de Junna la loca o lo que el señor Sabido cree que son las p.sto.e ras mexicanas, me quiero morir; yo creo que prefiero la televisión comercial, porque siquiera sin darse baños de pureza me da cosas, sermones y vulgares, pero la vulgaridad de estas pastorelas no tiene límites, me lo están vendiendo como cultural, eso es una cosa espantosa, ese es el problema, es decir, que no hay esa diferencia realmente, no hay una diferencia de sentido, ellos no creen en la televisión cultural.

26) ¿Y existe diferencia entre lo que hace un escritor en la televisión concesionada y en la televisión estatal?

R. Yo creo que las concesiones son un departamento personal, a mí no me gustan las concesiones. Si estoy en la televisión comercial se dónde estoy y no me expongo a que me dominen; si estoy en la estatal, como te dije antes, tampoco me voy a poner a hablar mal del Estado en ese medio; puedo opinar libremente en otra parte, pero no voy a usar el medio que ellos me están dando para patearlos, es absurdo. Te digo, las concesiones son personales y en la medida en que sepas en dónde estas visando vas a conservar mejor tu tribuna y ahorita básicamente de lo que se trata es de conservar tu tribuna sin rebajar tu trabajo y sin hacer concesiones.

P. ¿Entonces tu qué diferencias encuentras entre, por ejemplo, un Azuela en Para sentar grande o un José Agustín, o Ethel Krauze y Ramírez Heredia en el canal II?

R. Bueno, mira, acuí me pones en un dilema porque soy amiga de Arturo Azuela, conozco su trabajo y he trabajado con él. Voy a opinar algo que no debería. Si yo fuera él, y me han propuesto alguna vez hacerlo, hablemos claramente: Televisa tiene todos los medios del mundo para hacer buenos programas, si no los hace es porque no sabe hacerlo, o con cierta in-

tención, digamos, es porque no quiere hacerlo, porque lo que quiere es hacer otra cosa, lo que hace. Y me lo han dicho: "Si a ti te propusiera Televisa hacer tu programa en el 2, sería formidable, porque sería un servicio sensacional". Si, pero a ellos no les interesa este tipo de servicio; yo ahí sobraría y acabaría haciendo un programa pésimo, falso, con pobres de vestidor, de bisutería, actores maquillados de pobres hablándome de las miserias del mundo o bien terminaría haciendo un programa en donde yo insultara a los nobres y los regañara porque son sobres, como lo hemos visto en algunas emisiones pasadas de 60 Minutos; es decir, puedes tener la mejor voluntad del mundo, de informar y de decir cosas pero el medio no te lo va a permitir; te va a decir que sí para que caigas en eso., pero desde luego en el momento en que empiezas a hablar mal de los automóviles, de la contaminación, te van a decir: bueno, es que el anunciante es Cryler; si hablo mal del alcohol: Oye, acabo de anunciar brandy Presidente; si hablo mal de la imagen femenina que se da a través de las toallas sanitarias que es verdaderamente deleznable, me van a decir: es que Tampaca, Evax y quién sabe qué tanto más, es mi patrocinador.

Ellos se defienden, pero yo también tengo derecho a defenderme; voy a ganar menos dinero, pero entonces aquí el problema está en qué quiere un escritor o un periodista: Ganar más dinero o tener más credibilidad. Yo creo que el gran tesoro de un periodista es la credibilidad. Si yo te digo que son las once y veinte es porque tú sabes que no te he mentado.

Entonces para qué te metes ahí; si a Azuela le están permitiendo hablar de la ciudad de México, pues sí pero hasta dónde; no creo que pueda llegar muy lejos.

27) ¿Cuál es la forma más adecuada para lograr el patrocinio de un programa en donde interviene el escritor mexicano?

R. Bueno, las editoriales deberían ser patrocinadoras de los programas de

CRISTINA FACHECO

escritores, no te parece, o los mercados de libros o las secretarías, así como la Secretaría de Industria y Comercio o la secretaria de no sé qué o los bancos que se patrocinan y se anuncian ellos mismos; podrían ser buenos patrocinadores; lo que pasa es que ellos no creen que el escritor sea un "producto" comercial. Ese es el problema; el día que crean, el día que vean que un programa bueno jala gente, porque es bueno porque si está bien hecho es bueno y punto, entonces yo creo que sobrarían patrocinadores: pero, claro, esos patrocinadores a pan bimbo no le puede interesar para patrocinar un programa crítico, porque una de las cosas que se critican más es el consumismo o la inmoralidad de los comerciantes o de los fabricantes, entonces es una rueda esto tremenda, entonces como no puedo detener la rueda, me salgo de la rueda y desde acá solita, noquito, estoy friegue y friegue, con perdón de la expresión, y algo lograré y algo lograrán todos.

28) Finalmente Cristina ¿tu consideras que tu labor en televisión te permite tu realización como periodista, como escritora?

R. Absolutamente, personalmente para mí es importante, y es importante porque he tenido encuentros que nunca hubiera tenido en mi vida; te pongo un ejemplo: el temblor. Empecé a filmar inmediatamente, o bueno, cuando me lo permitieron desde luego y había gente de la calle que me decía: "Si se le cayó su casa, véngase a vivir a la nuestra". Era gente que no tenía una vivienda precisamente maravillosa o que me dicen: "No la he visto, a lo mejor está enferma y si necesita a alguien que vaya a ayudarla pues me dice". Dime tu qué profesión o de qué otra manera yo hubiera podido tener esas cosas, es decir, esto me ha devuelto la fe en la gente; me ha hecho entender que la pobreza no es nada romántico, que la gente pobre no es bonita ni es siempre bondadosa, ni siempre huele bien, ni siempre es generosa. No es cierto; la lucha por la supervivencia

CRISTINA PACHECO

es pavorosa, es de animales, pero en medio de esa lucha siempre hay algo formidable: un gesto, una palabra, una actitud amorosa, que hace noble cualquier situación donde haya personas; eso es lo que he aprendido.

...

Entrevista No. 2

FRANCISCO FRIETO

Fecha: 15/Noviembre/1985

P. ¿Cómo fue su inicio en la televisión estatal?

R. Bueno, yo tenía dos intervenciones de hecho en dos ocasiones pues, en la televisión estatal; la primera fue hace dos años cuando acababan de nombrar a Pablo Marentes Director del Instituto Mexicano de Televisión; en aquel tiempo estaban en el canal 13 una serie de personas muy próximas a Pablo Marentes de quien tenía yo una amistad ya muy antigua.

Entonces las personas estas, te digo muy próximas a Marentes, tenían la idea --porque tenía yo una buena relación con los estudiantes, de quince años como profesor-- de que podría ser interesante de ver cómo se daba esta relación en televisión con jóvenes. Entonces se armó un paquete de un programa sobre asuntos de la juventud, en el que lo iba a manejar el doctor Ernesto Lamoglia, psicoanalista, y que ha trabajado con jóvenes, Ricardo Garibay que tenía ya mucha experiencia en la televisión y yo.

Entonces cada uno teníamos uno o dos programas semanales y el viernes nos reuníamos con un grupo de los jóvenes que habíamos invitado durante la semana, para sacar un tanto conclusiones pues, de lo discutido en la semana.

Bueno, esa experiencia para mí fue un tanto frustrante,

esa primera experiencia, no diría que en esencia fue frustrante, no lo fue porque a través de unos contactos --me interesé en los chavos banda-- entonces establecí una relación con ellos que yo considero que a mí me ha dado mucho, humanamente hablando; hice con ellos tres programas y posteriormente empecé a trabajar con ellos allá por el rumbo de Santa Fe, ya fuera de la televisión por interés de ellos y mío de que aquíáramos trabajando juntos. En ese sentido no fue frustrante, fue frustrante en otro sentido. Fue frustrante que el programa con estos jóvenes, por ejemplo, estaba censurado constantemente, cosa que me violentaba muchísimo porque digamos que digan: carajo o que hablen de problemas sociales, bueno pues es la televisión debe cumplir esa función de que la gente se entere de cómo se habla, porque del modo como hablas indica el modo también de sensibilizar las cosas. Bien, un ese sentido no me resultó muy grato; en otro fue frustrante también porque el director en ese tiempo del Canal 13, Martínez Ostos yo creo que él consideró --yo creo, esas son especulaciones mías, nadie me lo ha contado-- de que ya era el hombre fuerte de la televisión estatal y entonces cada vez eramos más desatendidos nosotros, seguramente vistos como gentes de Pablo Marentes, término que a mí me molesta mucho porque yo no soy gente de nadie, digamos Marentes es una gente que a mí siempre me ha caído muy bien, de que nos conocemos hace muchísimos años, antes de que él tuviera ningún poder político, etc y de hecho nunca he tenido mayor relación con él mas que una relación de amistad y de hablar de lo que habían los amigos, de algún problema personal, de cotidianidad, de fútbol, en fin; entonces, yo me sentía como apestado llegando al Canal y de hecho un buen día hice un programa sobre el 68, porque habían pasado quince años, o sea una generación, y me parecía muy importante ver a jóvenes de ahora cómo ven el movimiento del 68, incluso para hacer un poco conciente a mi generación de que a muchos jóvenes de ahora esto ha dejado de significarles o casi no tienen idea de lo que fue aquello y esto era una toma de conciencia que me parecía válida. Martínez Ostos prohibió que el programa saliera al aire y repitieron un programa mío anterior, pero ese jamás pasó al aire, fue prohibido. Entonces yo quise iniciar una serie con jóvenes de los partidos políticos;

esto respondía a varias preguntas: jóvenes priistas, entonces yo me decía: cómo es posible ser del PRI es algo que a mí me rebasaba totalmente, la verdad es algo que me, o sea, que alguien espontáneamente a los diecisiete años, el tal primo como que, me costaba trabajo entenderlo; pero en fin, puede ser, de hecho los hay, entonces yo quería saber cómo el público, cómo hay jóvenes priistas, cómo hay jóvenes pesumistas, cómo hay jóvenes del PRT, cómo hay jóvenes panistas, también cuesta un poco de trabajo entender ese gran entusiasmo por Acción Nacional, verdad; el PDM me era más fácil entenderlo por jóvenes campesinos, pequeños artesanos que no tienen la tradición de este partido, etc., pero la idea era reunirlos a todos y que de una confrontación entre ellos en las que yo intervenía lo menos posible; cité a los jóvenes y un buen día, ese mismo día me hablaron que el programa ya se había terminado; punto, sin más explicaciones, se acabó. En ese sentido la experiencia fue pues frustrante; pasó el tiempo, se vio claramente que el Instituto Mexicano de la Televisión era el que iba a mandar en la televisión estatal y de hecho Pablo Marentes empezó ya a atender en lo que era el Canal 13.

Bueno, en esta ocasión no es Pablo, tampoco es Pablo el que directamente me invita a trabajar; él nombra al director de producción al antiguo director de PRONARTE, al lic. Sergio Navarro que fue alumno mío y que además fuimos vecinos seis años, eso hizo una relación, antigua, su esposa también había sido alumna mía y de hecho al Lic. Navarro la afición a los toros pues me la debe a mí en buena medida, digamos yo era el que lo animaba: vamos a los toros, acompáñame, etc. Entonces me invita a comer junto con José Ramón Fernández y Salvador Núñez, el otro director de programación; el plan de esta entrevista era reencontrarme con Núñez, porque yo lo había visto antes cuando yo tenía otro programa, pero Núñez yo creo que se daba cuenta que él estaba en aquel tiempo en la trampa y no me quería ni recibir ni darme la cara esa es la verdad y, entiendo yo así, era un cierto modo de reencontrarse y que se viera claramente que Núñez no tenía vela en el entierro de que me hubieran quitado el programa, de que José Ramón Fernández que es el que maneja todo lo de deportes --por cierto para mí los toros no son un deporte, pero en fin-- diera el visto bueno y viera si yo sabía o no sabía de toros y

Navarro que quería que tuviera un programa de toros.

Ahora, a mí el programa de toros me cayó ahora sí que como caído del cielo por lo siguiente: si me hubieran pedido un programa político-social otra vez el de los jóvenes, hubiera dicho que no; hubiera dicho que no porque yo siento que se ha polarizado la televisión; por un lado está Televisa que Televisa podríamos tal vez clasificarla en una especie de prisma de derechas, pero finalmente institucional, no sólo como cosa defensiva sino porque hay un grupo muy fuerte, el grupo de Miguel Alemán hijo que es un grupo pues sumamente ligado al PRI y porque Azcárraga dijo que él era un soldado del presidente de la República y porque ahí los obligan a ser prifistas además a los que están en altos cargos, ya sea militantes y todo esto; pero claro, es la ideología de la iniciativa privada, de la libre empresa, en fin de todo esto, y muy claramente expuesta y radicalmente separada, pues, del gobierno, en lo para mí, realmente positivo que ha tenido el gobierno que es la política exterior; entonces la televisión del Estado pues se ha vuelto, de algún modo, pues, el pretender sí de tener la confianza del gobierno, con eso no tengo ninguna bronca, pero también de algún modo el contrarrestar la influencia del sector privado pero con un lenguaje un tanto cuanto oficialista, en un tipo de nacionalismo que me resulta un poco pueril, un tanto acartonado y eso pues tampoco me gusta; es decir, si tú me dices qué instancia tú crees que haya en la televisión, bueno pues yo creo que la Universidad Nacional debe tener televisión. Ha hecho muy bien Radio Universidad y tiene la enorme ventaja de que allá ha habido una lucha pero una lucha interna, una lucha en la que había muchas facciones en pugna y porque sabrías que es posible que haya movilidad, que finalmente es un medio intelectual y que la gente está avocada a la búsqueda de verdades; claro esto le daría yo creo que una posibilidad de ser cuestionadora tanto del sector privado como del Estado, etc. Lleno un poco más lejos a mí me parece que la televisión pues deben intervenir los diversos sectores sociales, de algún modo, y que los modos internos de elegir el director deben escapar al Presidente de la República como a las cámaras de comercio, industriales, etc., todo eso sería asunto de otro tema; el caso es que un programa político-social a mí no me hubiera interesado porque me tengo que alinear y yo para empezar pues no soy miembro ni del PRI

ni de ningún otro partido y sí creo por otro lado que el escritor debe mantener una actitud siempre crítica y siempre distante, salvo claro en un momento límite, en un momento como el 68, bueno el escritor tiene que ir a la calle, sea o no sea de partido, o manifestarse y si está en contra, pues en contra, pero como una guerra digo pues esa es una cuestión humana digamos elemental y reprochable, yo diría, si no la asumes; pero en tiempos realmente normales el escritor debe ser un crítico y debe ser un crítico de todo y para ser un crítico no puedes obedecer consignas ni seguir líneas; entonces un programa político-social no me hubiera interesado; la otra posibilidad era un programa de literatura; esto no me gusta, no me gusta en primer lugar porque creo yo creo que no sabría hablar de literatura en la televisión, así de arrancada, por que, porque la televisión yo tendría que ceder la palabra a otras gentes, de pronto el que está hablando a lo mejor no maneja bien lo que está diciendo, entonces yo tendría que intervenir, interpretarle su idea, a lo mejor lo haría mal, pero en eso se acaba el tiempo, quiere hablar el otro y esto me daría un poco, tal vez porque me siento muy próximo a la literatura y me daría cierto pavor; me sentiría de algún modo tal vez un poco incompetente para esto de la literatura; por otro lado una cuestión que es muy real también: hay en el medio escritores a los que quiero muchísimo pero no me gusta o me gusta poco lo que escriben; hay gente a la que no quiero nada, pero puedo admirar su trabajo, entonces acabo mal con todo ; por otro lado es evidente que a uno no le gustan en cuanto a pasión pues todos los escritores de tu generación, pero si hay dos, tres tal vez que te gustan muy especialmente, entonces esto casi va a parecer propaganda a los cuates o a los que no se, mira es, me parecía que era algo un poco delicado y además, más que literatura a menudo no entran muchos factores ajenos a la obra literaria; es decir, no es lo mismo que yo lea un libro de un desconocido a que yo lea el libro de una gente a quien conozco perfectamente bien y en cada línea a lo mejor estoy viendo cosas que de hecho no están en esa línea, sino que son producto de mi relación con ella; yo me sentía, conste que Agustín lo hace muy bien, pero yo, no me gustaba el asunto; de pronto sentía que un joven de pronto que yo invitara al programa y que podría mejor darnarlo en su obra literaria, ya hay aquí un problema de tiempo,

o sea, hay gente que madura antes hay gente que madura más tarde; no sabes hasta qué punto puedes echar a perder o golpear fuertemente una vocación literaria, hubiera dicho que no.

Bueno el tercer tema que me quedaba eran los toros, porque yo soy aficionado hace treinta años, hace veinticinco tengo mi derecho de apartado en la Plaza México, y si no es porque estoy fuera de la ciudad, fuera del país, pues yo voy a los toros, entonces para mí esto, tengo buena memoria, tengo una magnífica colección de libros taurinos y ha sido como un hobby mío, ves, una gran afición que he tenido que como es en los toros; mira, en los toros hay mucho de tradición, no, y mi abuelo, uno de mis abuelos al que yo quería muchísimo, me fue importantísimo para mí, fue un gran aficionado a los toros y en los toros hay una fidelidad; si tu te fijas, en los apartados se renueva el nieto, el hijo y continúa pues la tradición. La Plaza México no necesita tener un estadio Azteca, o sea, el público es más o menos el mismo el que va, no; entonces me ofrecieron lo de toros y yo pensé que ese era el modo en que yo podía, siendo que la fiesta de toros está en una crisis difícil que era un modo de hacerle ver a la gente lo que los cronistas no suelen ver, o sea, los aspectos que tiene de poesía y toros, de artes plásticas y toros, porque grandes pintores se han ocupado de los toros, grandes poetas han escrito sobre toros. en fin, entonces era un modo de darle otra dimensión que tiene el toreo; entonces aquello me ilusionó muchísimo, la aventura, una cosa nueva para mí; sabía que muchas gentes, sobre todo del medio literario, iban a decir: qué hace este hombre hablando de toros, qué barbaridad, pero para mí era algo realmente muy bonito pues yo no puego negar la afición; quiero decirte que hay muchos escritores aficionados a los toros, nada más que muchos la niegan, otros no; Renato Leduc no la ha negado nunca, pero mira: es aficionado Leduc, es aficionado Salvador Elizondo, cosa que pocas gentes saben y Salvador Elizondo seguía a Manolo Martínez, donde quiera que entraba Manolo Martínez estaba Salvador Elizondo; es aficionado Arturo Azuela, aficionadísimo es Arturo a los toros; es aficionado Ignacio Solares, incluso tiene un libro de toros que se llama Las cornadas; es aficionado a los toros el gran poeta Alf Chumacero y así podríamos continuar.

Es decir, son muchísimos escritores que van semana con semana a la corrida; y claro también parte de mi ilusión era invitar a esos escritores y he hecho ya esto con algunos a hablar de toros, analizar los toros; entonces me parecía que era algo verdaderamente maravilloso, pues, poder tener este programa semanalmente, y además a mí como novelista, penetrar de cerca un mundo del que había leído muchas novelas, que la mayoría de ellas no me gustaban, las sentía como algo falsas y poder ver un poco de cerca esto: bueno de qué hablan los toreros, los toreros y el amor, se ha hablado tanto de esto, tantas fantasías; cuál es la verdad de esto, qué pasa con esto. Yo tenía la intuición de que el torero debía de ser un hombre --los grandes toreros-- muy contenidos sexualmente; es decir, una cuestión es que tuvieran relaciones amorosas, incluso profundas y todo, pero no en temporada de toros; yo sentía que en temporada de toros una cosa y otra no se podían llevar muy bien y que había mucho de mala fantasía sobre esto; y digo, bueno, esto es un modo de conocer a los toreros; el mundo de los ganaderos, toreros, apoderados, del negocio, de la política y los toros; grandes escritores han reflexionado sobre esto. Por ejemplo un gran novelista español del siglo pasado Ramón Pérez de Ayala, que tiene un libro que es Política y toros; yo dije: bueno, haciendo el programa de toros me tengo que relacionar con el medio taurino y esta puede ser una experiencia humana que a lo mejor algún día termine en una novela, en una obra de teatro o en un guión de cine, pero era otro atractivo más, o sea, penetrar un mundo que no era mi mundo, yo soy un hombre urbano; el torero suele proceder de ambientes campesinos, tendría que ir necesariamente a ranchos y vivir un poquito de cerca esto; entonces les dije que adelante pues.

José Ramón Fernández, un tipo muy profesional en su trabajo, que ya con la última copa me dijo: bueno, me he dado cuenta que Paco Prieto sabe mucho de toros y prácticamente el asunto ya estaba hecho empezamos a trabajar y muy bien porque pusieron de director de estudio, director del programa a Armando Sáinz que es un hombre con estudios de teatro, con estudios de literatura que maneja por otro lado muy bien su oficio, digamos de director de televisión y con el que me puedo entender perfectamente bien, entonces el programa pues ha marchado.

P. ¿Su participación ha sido como comentarista...?

R. Como comentarista, como parte guionista, es decir, hay aspectos del programa, algunos momentos del programa que yo soy quien doy la línea.

P. ¿Argumentista?

R. No, aquí argumentos no.

P. ¿Adaptador?

R. Sí adaptador tampoco; por ejemplo. Yo he seleccionado crónicas de grandes cronistas de toros mexicanos que fueron grandes escritores como el Tío Carlos, Carlos León, etc., y entonces lo que hago es seleccionar la crónica y entonces Armando Sáinz busca las imágenes de la corrida de la cual habla el cronista; también, por ejemplo he escrito, en una ocasión no se encontró la crónica que se buscaba, entonces yo escribí la crónica de aquella faena, yo hice una redacción y esa se leyó mientras pasaban las imágenes, o sea, planeo el programa justo con el señor Sáinz y escribo algunas de las partes, lo que requiere guión, o sea, lo que requiere que haya ya un texto hecho, sobre todo cuando se refiere a imágenes, porque si no le quitas espontaneidad, fresca, marcamos únicamente los lineamientos básicos de lo que hay que decir.

P. ¿Y en otros programas ha sido asesor literario?

R. No, mira no; hice una adaptación de un cuento de Rafael Bernal, El Alacrán, para video, pero esto fue televisión universitaria; yo escribí los diálogos de este guión, la adaptación fue de Benjamín Kant; acabo de terminar el guión pero de una película, no de un video, de un largometraje que dirigió también Benjamín Kant y que está ahorita en proceso de edición y que se llama De muerte natural y de percance y ahora acaban de adaptar El ruedo de incautos mi novela El ruedo de incautos y que la va a producir el canal 11 y acabo de revisar el guión, únicamente hice dos o tres correcciones, pero fue una labor ahora si que de supervisión de un guión que hizo otra persona sobre la novela mía.

Si tengo mucho interés en esto, quiero decir, tengo mucho interés de escribir para televisión; el problema es que más bien lo he hecho en plan experimental, lo de tele universitaria por ejemplo; porque mira, desgraciadamente al escritor en televisión se le paga muy mal, se paga pésimamente mal, entonces no se si sea el caso de los demás, pero el caso mío es que si esto se pagase razonablemente y se pagase bien yo y creo que otros más estaríamos dispuestos a hacerlo profesionalmente; yo creo que no es ninguna garantía que los escritores así digamos que tengamos pues libros publicados ya no es una buena garantía para hacer buenos guiones ; en primer lugar, pues, no puedes tener sentido de la imagen, así, y el lenguaje del medio; y en segundo lugar, puedes hacerlo para ganar dinero, cosa muy peligrosa; la cuestión es que lo tomes como deben tomarse las cosas, profesionalmente, y yo creo que hay gentes como Vicente Leñero, como Ignacio Solares, como yo mismo que si lo haríamos profesionalmente pero naturalmente si pediríamos que nos pagasen bien, porque los sueldos universitarios son cada vez más bajos, esto es un hecho y yo nunca preví comprarme una casa, con la cual estoy, los caseros me tienen ya digamos que, de veras, es durísimo esto, es muy serio, no; ahora yo tengo tres hijos, entonces pues se vuelve difícil, muy difícil, pues la situación, y cobrar francamente una ridiculez por hacer un guión, "no, porque fíjate ese tipo", entonces prefiero hacer mi novela, que a lo mejor eso no me da un quinto, pero uno tiene siempre la esperanza de que a la vuelta de dos años eso pueda quedar; a lo mejor te equivocas, pero vives de la esperanza que a lo mejor te da; el otro no, porque es efímero, es efímero pero tiene una enorme importancia en la formación de las generaciones actuales, o sea, de sacar los problemas, de que en algún modo se confronten con lo que tu estás haciendo, que de veras les pegues de algún modo; entonces, esto a mí me interesa mucho, pero también tengo que pedir bueno que de algún modo, bueno, primero que me permitan, esto es la primera cosa, o sea, que me permitan escribir lo que si puedo hacer para televisión universitaria y para festivales, que lo pueda hacer para el canal 11, para el canal 8, para el canal 13 o para el canal 7, es decir que yo no tenga censuras ahí, esto es básico y en segundo lugar bueno, que me paguen, porque tengo que vivir.

P. ¿Qué le motiva a usted para participar en televisión? (Por qué participa usted en televisión?)

R. Mira, en este momento me motivan la verdad es que primero fue una motivación de tipo personal-individual; a mí me gustan los retos, gustándome a mí los toros y habiendo tenido una experiencia algo frustrante en la serie anterior, pues yo quería vencer el obstáculo, era un problema mío personal no, estar en un programa y que el programa tuviese un público y que el programa fuera seguido y que hubiera una cierta comunicación con ese público; esto ya lo he logrado porque los aficionados a los toros están muy preparados, me consta, me consta llegar a la Plaza México, me consta como, porque la gente me aborda, me pregunta cosas, por cartas que me llegan etc., entonces en ese sentido siento que ya no me pongo nervioso hablar en televisión, que ya lo manejo naturalmente esto es a nivel individual; en un segundo nivel, pues la cuestión económica; la cuestión económica porque llegó un momento en que yo no quería de ningún modo dar un salto a trabajar en cosas de relaciones públicas o de publicidad, cosa que hice de muy joven y lo hice de muy joven y de manejarlo me di cuenta que ese no era mi mundo; entonces tomé libremente la opción de dedicarme a la universidad por mi interés por el estudio, mi interés por la relación con la gente joven, mi interés porque podía estar estudiando y por meterme a un campo más o menos vasto de intereses; me interesa la cuestión social, me interesa el pensamiento filosófico en ciertos aspectos, entonces la universidad me da esas posibilidades; pero, claro, yo vivía razonablemente; quiero decirte que con el sueldo universitario pues podía en vacaciones salir, no te diré que al extranjero, pero sí a provincia y si hacía alguna adaptación de algo o un análisis de contenido como free-lance por ejemplo, pues recibía la cantidad que me podía permitir pues darme un viajecito al extranjero o alguna cosa de estas; entonces, pues yo estaba muy contento aquí, pero llegó un momento en que se disparó la vida en este país y el sueldo universitario pues me tenía pues que digamos que apenas ni llegaba yo a fin de mes, cosa que me resultaba muy grave; entonces el factor económico --y eso no me gusta que pase, si empieza a haber un factor ciertamente preponderante, es decir, si digo: si en este momento yo dejo el programa de Toros me encuentro con

que estoy ahorcado, o sea, lo que antes era una cantidad para, hombre, para guardar algo y para poder salir de viaje, descansar, ahora resulta --y comprar libros, cuestan carísimos-- entonces sí, entonces me encuentro con que ahora se me vuelve sí no necesario bueno pues casi sí, casi necesario porque parte de la vida del hombre es el ocio, es ir a la playa, y es asolearse y es no andar con broncas económicas y estar: cómo ahorro, cómo llego a fin de mes, es horrible, pero se trata de ser sincero, sí esa es la verdad, en este momento se me ha vuelto algo casi necesario para vivir.

P. ¿En qué medida la televisión le sirve a usted para difundir su obra propia?

R. No, mira, yo en eso no creo; fíjate que, bueno en el programa de Toros yo no hablo de mi obra literaria porque no tiene nada que ver y aparte es muy probable que muchas de las gentes que ven el programa, el tipo de cosas que yo escribo pues no las entienden o no les gustan o no les interesa mayormente, esto es la verdad, es más, yo creo que ven mis novelas y pensarán que es otro Francisco Prieto, o sea, no creo, o sea, esto no me serviría absolutamente para nada. Fíjate que yo creo, yo ahí, como tengo interés por el teatro creo que lo que puede hacer que tenga un público lector más vasto, vendría más bien no por la vía de la televisión, sino por vía del teatro; mi primera obra de teatro en este momento ya empezaron los ensayos con Lilia Aragón, Demian Bichir y Mario Casillas, que es un buen elenco y la estrena la UNAM en el mes de febrero; se llama La expiación; entonces yo siento que el teatro y la obra consigue funcionar; anteriormente yo en teatro pensaba, una vez que yo tenía el tema, es un tema que yo siento que afecta, que toca a muchas mentes en este país; entonces yo creo que la obra sí está bien actuada, como seguramente va a estar, creo, en eso uno siempre se puede equivocar, que la obra puede rebasar y con mucho cien representaciones; esto me da muchas esperanzas de que pueda abrir a la gente a mi novela; ahora mira, el problema no es de carencia de lectores que uno necesita, de veras, uno necesita porque te sientes muy solo eh, cuando escribes y hechas el alma en esto y de pronto pues no; te leen tus cuates no, y bueno, siempre hay lectores desconocidos, claro, pero desconocidos; entonces uno

quisiera encontrar más gente, no, en reuniones que hubieran leído lo que tu haces y que te digan y esto no me pareció, y estas muy mal o esto fue muy importante para mí; esta necesidad pues, ahora sí, de que puedas evolucionarte con los otros, pues, de alguna manera, entonces eso que me importa a mí y creo que a todos los escritores; ahora el problema que tenemos los escritores en México es que tenemos en general muy pocos lectores, esto es algo horrible y no es que no haya lectores en este país; mira, en este país, una novela de Irving Wallace, El gringo, por ejemplo se venden tranquilamente cincuenta mil, ochenta mil ejemplares; en tanto que a nosotros agotamos tres mil libros en cuatro, cinco años de promedio. Esto no te lo digo de oídas, te lo digo porque me fui hace varios años a las editoriales, algunas de ellas, que fue Mortiz donde publicaron mi primer libro, a que me permitieran ver los libros de ventas; entonces saqué promedios y era para que se te cayera el alma, de veras, dices: bueno, pues qué promedio; en realidad en aquellos años siete años para vender tres mil ejemplares, es decir, que no llegas a la gente; piensa que tres mil ejemplares si descuentas tus cuates, la familia, los libros mismos que tu mismo adquieres pues te quedarán en total dos mil en un país digamos de setenta millones de habitantes entonces es una cantidad realmente ridícula; ahora, también es verdad que la literatura mexicana despertada hoy en día el interés en muchos universitarios de Europa y Estados Unidos; y cuando empecé a recibir reseñas, estudios, incluso una invitación a Alemania a dar conferencias, esto fue el año pasado; mira, me sentí bien pero me dí cuenta, fue muy importante para mí esa invitación, para darme cuenta que el esfuerzo que hago a mí lo que me importa es que me vean aquí; lo otro si te halaga, además qué padre, te pagan el viaje a Alemania y los hoteles y las comidas y sí, sí, sí, pero tu escribes desde aquí, escribes para aquí; bueno, que le haya gustado a la Alemania quiere decir que por eso te invita la novela, bueno, pues está muy bien, qué bueno pues, pero lo fundamental hay muchas cosas que el alemán no entendió, no vio, porque son cosas de aquí, que importan acá y aquí resulta pues que no te pelan; que los críticos, como les pagan tan poco, hacen por lo general unas notitas que si eres cuate es una obra genial y si no lo eres, eres un desastre, ves, pero no dicen por qué, ni porque eres genial, ni porque eres un desastre y este es un vacío.

4. P. Entonces la televisión definitivamente no le sirve a usted para consolidar su imagen como escritor?

R. NO, yo creo que no; mira yo creo que para que esto se diera tendría que ser que yo tuviera un programa de literatura, de plano, verdad, y me temo que lo darían básicamente los escritores, o sea, tendría que ser, tener algún tipo de programa en el cual por ejemplo tuviera un cierto atractivo para las gentes, no, una buena idea en que intervinieran por ejemplo como actriz invitada Ofelia Medina, entonces la gente sí vería y meterían de vez en cuando un texto tuyo, entonces a lo mejor la gente se tocara y lo compraría, pero el mismo programa de Agustín, es uno que pasa tardísimo, a las doce de la noche. Pero sabes lo que me ayuda mucho, lo que ayuda muchísimo para que se lea un escritor, que Jacobo Zabłudowsky o Guillermo Ochoa digan: a leído usted el libro, leído que es maravilloso; ahora, yo no puedo, porque yo he sido muy crítico de Jacobo Zabłudowsky y es indigno si yo busco pegarme a Zabłudowsky o buscar el modo de llegar a él que lo tendría porque tengo ex-alumnos míos, pero yo me sentiría muy indigno; mira, si yo admirara a Jacobo Zabłudowsky bueno, pues no hay bronca en el asunto, verdad, incluso la suerte hay que buscarla pues si buscaría que un día dijera: lea usted Si llegamos a diciembre, usted se va a sentir, léala mejor, da tres líneas y yo estoy seguro que al día siguiente desaparece de las librerías; pero eso no me lo perdonaría a mí como persona; en cuanto a Guillermo Ochoa, Guillermo Ochoa es un periodista al que yo admiré muchísimo en el pasado; Guillermo Ochoa empezó en un periódico tan anodino como el Novedades escribiendo unas notas de política extraordinariamente bien escritas, muy agudas, extraordinario cronista, a tal punto que Julio Scherer García se fijó en él y se lo llevó al Excelsior, pero como yo, habíamos en aquel tiempo muchas gentes que comprábamos el Novedades para leer a Guillermo Ochoa; entonces yo le tengo una enorme admiración, es el reportero que necesitamos en este país, que va al fondo de las cosas, que las dice como hay que decir las, que no tiene compromisos; desgraciadamente Ochoa creyó en Echeverría y digo desgraciadamente porque el resultado fue que lo sacaron de donde estaba, le dieron la dirección de El Universal, donde no se puede dirigir por los problemas internos que son terribles

y finalmente acaba en la televisión y, claro, empieza con un cierto sentido crítico y termina pues como ha terminado, simpático porque eso es indudable, a mí me cae bien la verdad no puedo negar que es un tipo que me cae muy bien, pero ha convertido su programa en una variedad, es decir, lo serio noticioso se ha venido a un lado, pero, claro, la cantidad de gente que ve a Guillermo Ochoa es que tu oyes hablar a las señoras que van a los clubes ahí a hacer gimnasia y dicen: o dejé a mi hombre solo es una vez, quién es tu hombre, era Guillermo Ochoa porque se vino ha hacer ejercicios, la gente que le da compañía, que se sienten apapachados por él lo toma por admiración es porque deveras lo admiro o si sencillamente lo tomo en cuenta lo pongo con mi estimación o con mi aprecio, pero lo otro me parece que es una vil hipocresía que no me la puedo permitir, ah, eso sí es eficaz: estas gentes anuncian un libro y libro se vende, pero en fin, para eso hay que tener o una de dos: o mucho descaro o que deveras admires al tipo, que no es mi caso, ni con uno ni con otro y en TELEVISION es perder el tiempo; ahora López Dóriga no le tengo ninguna estimación, tampoco le voy a dar además nadie lo pela ni le hace caso, así que estoy perdido.

5. P. ¿Cuáles han sido los objetivos que como escritor usted se ha planteado llevar a cabo en los programas de televisión en los que ha participado?

R. Mira, sí, el primero (...) organizados o no que hay en el país, buscando que se despertasen inquietudes, que se reforzaran otras, en fin, de algún modo ayudar a cobrar conciencia en los jóvenes de los problemas que pudieran tener; por ejemplo, las bandas, las bandas era un fenómeno que a mí me parecía muy importante porque es en los hijos de emigrantes pero que ya no tienen tradición; digamos, antes el emigrante de la ciudad de México se reunían, qué te diré yo, en el siglo XIX, principios del XX; llegaban los michoacanos y se establecían en equis parte más o menos próxima al centro de la ciudad y ahí continuaban sus relaciones de Uruapan, o de Pátzcuaro o de donde sea; posteriormente por el crecimiento de la ciudad se empezaron a mezclar michoacanos, guerrerenses, en fin, pero heredaban nuevas tradiciones, tradiciones ligadas a tradiciones campesinas; ahora, este tipo de jóvenes, hijos de emigrantes

que han llegado a la periferia de la periferia de la ciudad empiezan a romperse, también la televisión individualiza, que separa, empiezan a perder las tradiciones tanto religiosas como nacionales; empieza el rock and rolls ser un factor de identidad por ejemplo, lo cual es muy grave porque además no hablan inglés, entonces es la música pues la que funciona y empiezan a emitir sonidos que son como interpretaciones del inglés pero que son palabras inexistentes; entonces el fenómeno de inco-municación es muy grave, de comunicación casi gestual, es decir, casi animal.

Y te encuentras por otro lado como en todas partes, jóvenes de una inmensa sensibilidad pero bueno, son concientes claramente de su propia rebeldía y de los modos de rebasarla; por otro lado, el fenómeno de violencia brutal al que conduce una ciudad como esta, en fin, una serie de asuntos que a mí me importaban muchísimo pero me importaban para que estos mismos jóvenes se organizaran, o sea, en parte un programa dirigido a los propios chavos banda, para que a través de sus contradicciones, yo quería como en todos mis programas que hablaran los invitados, no yo, el plan no era adornarme yo, sino oír a la gente; entonces yo procuraba en los balbucros interpretar algo más profundo que había adentro; entonces en el momento en que ellos fueran ordenando el pensamiento, lo iban ordenando otros chavos banda que vieran el programa; entonces esto me parecía que era muy interesante, también muy peligroso en el buen sentido de la palabra, es decir, muy conflictivo socialmente, por eso fue el objeto con ellos.

Por otro lado también, otra pregunta que me hice es: bueno, sigue habiendo curas en este país, pues hay jóvenes que son curas, bueno, a mí me cuesta mucho trabajo entender que un joven ahorita espontáneamente (...) que va al seminario, digo, me entiendes, me sacaría de onda, pero los hay entonces hay que oírlos, no, entonces vamos a buscar curitas jóvenes de todas las clases sociales, de clase media, de clase alta y cómo llegaron a ser curas y qué tipo psicológico tienen y si el asunto

no es psicólogo en fin, todo esto, para acercarse también a los jóvenes que este tipo de inquietudes religiosas o de cosas o que más bien son ateos y que enfrentarán el otro problema; los jóvenes políticos, los que entran a partidos políticos, sus contradicciones o sus convicciones, que todo esto apareciera; en fin había una gama de jóvenes, jóvenes por ejemplo que se han dedicado a hacer teatro trasumante, no, que los hay, había que localizarlos, conseguir titiriteros, por ejemplo, cómo se gana la vida, cuáles hay, entonces la idea sacar, también proponer actividades a los jóvenes, o sea, existen jóvenes organizados que hacen cosas; bueno, esto existe, puedes hacer tú, puedes también unírte, etc.; la cuestión era una especie de toma de conciencia de actitudes, de lenguajes, comportamientos, actividades de jóvenes y el programa podía ser larguísimo, o sea, realmente hicimos trece programas, se pudieron haber hecho diez veces trece, verdad, trabajando exclusivamente con jóvenes eso es el objetivo del programa; nos pusieron un buen horario, a las siete de la tarde con una pésima producción, es decir, yo llevaba a los jóvenes y yo tenía mi idea de qué iba a tratar, pero no tenía ninguna discusión con el director de cámaras, no tenía ningún tipo de apoyo visual y esto hacía los programas muy pues aburridos, porque hay momentos en que la cosa cobra mucho más fuerza si tu tienes un fuerte apoyo visual; de hecho conseguí con los estudiantes que trabajaban conmigo y que tenían mucho talento que apoyaran visualmente el trabajo; lo hicieron bastante bien, pero los pobres casi no les daban horas en el canal para trabajar, entonces la situación era desesperante, de pronto llegamos al estudio y no les habían dado chance de editar, en fin que no hubo ningún apoyo del canal para armar el programa como yo hubiera querido armarlo.

P. ¿Y EN CUANTO AL PROGRAMA DE TOROS?

R. El programa de toros que es más que la verdad para mí es una cosa de aficionados de toros, en el sentido de que siento que la fiesta si está en grave crisis, que cada vez tenemos más ignorancia en las plazas y que yo siento que el torreo es algo, eso es muy difícil si tu no eres aficionada, que lo entiendas, el torreo es como el baile, o se siente o no se siente; entonces para mí el toro es algo muy serio porque está relacionado con la muerte; dicen que los toros ya no matan pues ya vez, Gijón y Paquirri; el torero es una presencia constante de la muerte y de la vida que triunfa sobre la muerte en la mayoría de los casos; de aquí que el torreo tenga tanto el sentido de la tradición; fijate que en México con lo imprudentes que somos la gente no permite que la corrida empiece un minuto más tarde; si el juez no da la orden para que suenen los clarines la gente se volta hacia la autoridad y empiezan a gritarle y tiene que darlo; los aficionados por ejemplo no toleramos que una persona llegue tarde; si tu entras a los toros y te toca estar en filas en las que estamos gente con derecho de apartados, en las tarjetas en nuestros asientos, y un tipo nos está perturbando entrando tarde, empiezas a ver la agresión o sea, es una cosa que se respeta la que hay que llegar a tiempo; el torreo de hecho para el aficionado no es una diversión; de diez tardes, ves una tarde buena y sin embargo ahí vas a ver, ahí vas a ver ese juego misterioso, ese jugarse pues la vida y esa posibilidad que de lo bruto del animal puedas bordar un estilo personal, un modo de expresión personal, ahora, Rousseau, el filósofo Rousseau, el suizo Rousseau, dijo cuando visitó España y vio corridas de toros, dijo: "Creo que la vitalidad que aún conserva la nación española se debe en buena medida a las corridas de toros, esto en un tipo tan racionalista como era Rousseau, pues uno de los padres del racionalismo contemporáneo no deja de ser impresionante; el torreo para mí se traduce en tomar la vida en serio, la vida de una densidad, de la profundidad, a tal punto que te la juegas pero te la juegas para reconquistarla y para fundirte con los espectadores; eso es algo muy bonito; el torreo es muy individual, pero el torreo se funde con la gente y la gente con él, a final de la faena, en fin, entonces hay muchas reflexiones sobre lo que es

el torero, entonces aquí es un problema de pasión, de pasión mía por los toros, de una cierta tristeza de que el torero se acabe, cada vez tenemos más juniors en el torero, o sea, de toreros juniors, que han impuesto un torito chico, un torito con los cuernos afeitados, entonces recuperar, pues, la esencia de la fiesta; claro, esto es una cosa de interés si quieres muy relativa, de interés a los que tienen la afición, a los que quedan que tienen la afición y con deseo que la afición no ceda; ahora, por otro lado el torero esta en México está muy arraigado no es una cosa española, desde Ponciano Díaz en el siglo XIX, un torero que triunfó en España tremendamente y desde un torero como Rodolfo Gaona, que Rodolfo Gaona los escritores españoles de la época como Pio Baroja, como Ramón del Valle Inclán, en fin, llegan a ver en él un modo de torrear comparable al español, cosa que para que lo dijera un español era muy difícil, pero que mostraba una sensibilidad diferente, muy interesante cuando empiezan a penetrar los mexicanos a través del torero y son dos modos de torrear diferentes pero que no están dos modos de sensibilizar las cosas que captaron ya los grandes escritores del 98, cuando Rodolfo Gaona se impuso en las plazas españolas.

P. ¿Se podría decir que el torero es literatura?

R. El torero está muy ligado a las artes; fijate, el torero tiene que ver con la danza, por ejemplo, de hecho Juan Ibáñez hizo una espléndida película con Manolo Martínez en que todas las faenas de Manolo que él incluye van acompañadas con temas de Chaikovski, de Mozart, etc., y a veces son pesos del torero, es algo muy plástico, es por otro lado, un sentido del color impresionante las artes plásticas, desde el traje del torero, el color del toro que también puede variar, el color de las banderillas, el sol, la arena, el torero tiene mucho, pues; García Lorca, por ejemplo, García Lorca que no

García Lorca que no era un conocedor de toros y que tiene muchos poemas taurinos, lo que le podía a Lorca era el colorido, el colorido de la fiesta; ahora, el sentido de la muerte, de la austeridad, del ascetismo, es cosa que ha inspirado a muchos poetas y a muchos novelistas, por eso el toreo está tan ligado a las artes; Goya por ejemplo, buena parte de la pintura, de cierta pintura de Goya, es una pintura taurina; Picasso, otro que trabajó también la fiesta brava; es decir, el toreo está muy ligado a las artes, pero a diferencia del boxeador, es muy raro como un escritor se interese en el boxeador, ha habido películas, novelas, pero poesía de boxeador, música de boxea, esto no lo ha generado el box, son dos cosas, ni el fútbol, son dos cosas muy diferentes; por ejemplo, el hecho de que las grandes figuras del toreo tengan pasión por la poesía, esto es impresionante, es decir, que gente del campo que empieza, como toro es combinado, aunque es una cosa popular el toreo, suelen ser muy mimados como son figuras, por los ricos y por los poderosos y es muy interesante que empiezan los que no tuvieron una cierta formación cultural, humanística, empiezan a leer; por ejemplo. El Vítir, recuerdo el Vítir un gran lector, Manuel Capetillo, Manuel Capetillo siempre está leyendo una novela, siempre, constantemente leyendo una novela y lee poetas; Curro Rivera, que además le encanta declamar y que tiene bastante buen gusto en sus selecciones poéticas; Paco Camino; es decir, casi todos Manolo Martínez, los toreros que yo he conocido son buenos lectores de novela y de poesía, cosa que no pasa con ningún boxeador ni en un futbolista por lo general.

8. En los programas en los que usted ha participado, ¿Cómo ha logrado armonizar los conceptos de espectáculo, entretenimiento, información y educación?

R. Bueno, mira, educación, vamos a ir por partes: educación, sí porque mi programa, en primer lugar, en el momento en que yo que estoy presentando los cronistas de México he aprovechado para mostrar lo que sería la teoría de la crónica que maneja ese periodista; por ejemplo, en el caso de Septién García, le decían al público: fíjense ustedes que cómo en Septién García se dan tres elementos que para él componen la buena crónica; decía Septién García que un buen cronista tiene que fijarse en: qué pasa, aunque sea un lenguaje

taurino, pero eso lo pasa aplicado a política, decía: qué pasa en el ruedo, es decir, cuáles son objetivamente o sea, la escuela estética y el modo en que está organizada la obra de teatro; a mí me podrá no gustar pero puede ser impecable la construcción; segundo: qué pasa en los tendidos, es decir, cómo reacciona la gente; la gente puede reaccionar maravillosamente y considerar que sea una obra defectuosa, entonces hay que educar a la gente; ahora, puede ser que también el que tenga razón sea el público, pero por lo pronto hay que darle el factor del público; qué sintió el público y cómo respondió el público y en tercer lugar, yo como cronista que tengo una educación estética, que tengo una determinada escuela, cierta concepción de ese arte, qué es lo que yo estoy viendo, puedo estar en contra del público, puedo estar con el público, puedo estar con el público hasta cierto punto, pero finalmente siempre hay alguien que está viendo el fenómeno; qué te diré: si tu me pones por ejemplo una obra de teatro, ciertas obras de teatro de Ibsen, es muy probable que yo al principio diga, no, no me interesa Ibsen no me interesa, no quiero saber nada con Ibsen entonces tú me preguntas: pero cómo dices eso si es un gran autor; entonces rectifico y digo: "ah, sí es un gran autor, estoy de acuerdo", pero yo no lo soporto, yo prefiero a Strindberg; ah, bueno, pero ya van los dos elementos. Ibsen, si me pides hacer un trabajo para el CCH o para el Colegio de Bachilleres sobre Ibsen, voy a decir maravillas de Ibsen y voy a demostrar porque es un gran teatro el de Ibsen, pero si a mí a nivel personal me preguntas: tú que piensas de Ibsen: a mí no me gusta Ibsen pero es una cosa diferente que yo prefiera el teatro de Strindberg y que tenga mis razones personales para preferirlo; pero resulta que esas razones personales tienen que ver con muchas gentes que son como yo, entonces el público que me lee y que se siente próximo a mí sabe que puede ser una gran obra, pero no es mi tipo de teatro, ni mi tipo de novela, ni mi tipo de toreo; por ejemplo yo no he podido decir que Eloy Cavazos es un pésimo torero, tengo que decirles a las gentes porque su toreo tiene un gran valor objetivo, pero también tengo derecho de mostrarle a la gente por qué para mí ese no es lo que debe ser el arte de torear, entonces yo voy a dar mis puntos de vista que tienen que ver con otro toreo diferente a Eloy Cavazos; bueno, esto es un modo de educación a la gente en periodismo y de educación a la gente también estilística, porque estás leyendo la

crónica y viendo cómo se puede hacer una crónica muy seria y muy formativa con respecto al toreo; mira, ha habido cronistas que han hecho sus crónicas comparando al toreo con la política, con los modos de hacer política, que han hecho por ejemplo comparando a un torero con Charles Chaplin y con su estilo de actuación; bueno, son grandes estilos; en el toreo se han dado grandes escritores que han dedicado muchas páginas a hablar de toros y esto es ciertamente pues educativo; por otro lado también, cuando analizamos a un torero, lo situamos siempre en su época histórica, quién era el presidente en este país, qué problemas sociales había, en qué estado se encontraba la gente, etc., en casi todos nuestros programas, porque Armando Sáinz juega un papel fundamental en ese programa, hemos procurado situar la gente social, política, económicamente cuando analizamos una época; cuando analizamos un cronista, estudiar estilos y hablar de periodismo también; entonces el programa dentro de su medida procura ser un programa educativo, pero sin que esto se sienta, porque si la gente siente lo didáctico, el programa se lo lleva el tren, la televisión tiene algo de arte que pretende ser, entonces tiene que procurar que la gente... al programa; si le das clase directa y explícitamente la gente deja de verlo; pero es poco a poco vas metiendo una serie de inquietudes, de cosas, de puntos suspensivos para el que quiera enfrentar el asunto lo enfrente.

Entretención yo diría que es entretenimiento para el que le gustan los toros, esto me parece definitivo, o para un joven por ejemplo que nunca ha ido a los toros pero que a través del programa puede sentir que le gusta; yo el toreo he visto gente que, yo he tenido varias personas que he llevado a la plaza por primera vez y he tenido al que me dijo: me voy, mano, o por respeto no me lo dice, que ya no vuelve y gente que se deslumbra; es decir, yo creo que es como la música, la sientes o no la sientes, digo, por más culto que sea una gente puede tener un oído cuadrado y no entender de música nada y cómo puedes hacer, se la puedes explicar, si es de buena voluntad puede llegar a entender que la música es algo importante, pero nunca lo llevarás a un concierto porque se va a dormir y con el toreo yo creo que pasa lo mismo, como pasa con las artes, es decir, la educación estética es válida para todo mundo pero no en todas las artes; yo creo que hay gente que tiene más cercanía

con la danza y con la música que con la literatura y hay gente que la tiene más con la pintura; yo creo que es muy importante en los niños la formación estética, pero no obligarlos a que la tengan en todas las artes; yo por ejemplo soy incapaz de dibujar, si hay pinturas que me gustan y a fuerza de educación, de que me han llevado a fuerzas a museos, pues la he llegado a respetar la pintura y a tener algún sentido de la pintura, pero yo por más que estudie eso, yo nunca voy a conocer lo que un ignorante, uno que no tiene estudios, pero que inmediatamente empieza a hablarle el cuadro; yo soy mucho más próximo a la poesía y en segundo lugar a la música, pero de la pintura es muy débil pues en cuanto a formación estética y por más que la he estudiado; el tореo pasa igual, lo sientes o no lo sientes

10. ¿Qué limitaciones ha tenido en la televisión estatal por cuestiones ideológicas?

R. Te lo decía muy al principio; yo creo que el grave problema que tiene es que estamos a un nivel de polarización y esto me parece que no es bueno para la televisión en general; mira, yo estoy de hecho en contra, yo soy muy crítico y lo sigo siendo de Televisa, así de arrancada; la televisión del Estado, mira la televisión del Estado el grave problema que tiene es que tienes que poner un funcionario y ese funcionario no está solo, él tiene que ver cómo toman su asunto RTC y el subsecretario de Gobernación y el secretario de Gobernación y el Presidente de la República y luego sabe que una decisión de él puede poner en entredicho su carrera política y a su vez tiene una serie de sub-funcionarios preocupados en cómo él, funcionario mayor, va a leer las cosas; esta ya es una limitante gravísima para la televisión estatal; entonces a juicio mío la televisión, y ojalá así sea, con el tiempo yo creo que todo lo que se haga es poco, no debe ser ni privada ni estatal, para mí la televisión debe estar una parte en la Universidad Nacional y en las universidades autónomas de los Estados, sí, porque digo, este centralismo es una barbaridad; en Monterrey, en Tijuana, en San Luis, que ahí haya horas suficientes de televisión para que entonces se pueda formar gentes de ahí y que reflejen los problemas regionales pero que también desde allí puedan hacer otro tipo de televisión que no tenga tampoco que ser necesariamente regional, pero que sean

fuentes de trabajo y que no todo esté dependiendo del centro; entonces la Universidad para mí juega un papel muy importante y luego podría crearse una comisión en la cual interviniesen las uniones de sindicatos, de centros de estudiosos como el Colegio Nacional, en fin y en donde se eligiesen entre ellos las directivas; con eso, un juego político pero en un organismo autónomo o con cierta autonomía, lo suficientemente importante para que maneje la televisión; yo creo que de este modo evitamos que hay que quedar bien con el Presidente en turno o con el poder en turno por un lado, o por los intereses económicos y creo también que la televisión es una cuestión que podríamos ir pagando, nosotros, el pueblo todo para tener derecho a exigir también y a protestar; por eso te digo que el esquema actual de la televisión no me gusta; ahora, en este momento si me dices intervención digo que no, porque si hablamos en términos de intervención entonces es el puro Estado con su ideología en turno el que va a marcar y tú sabes que en nuestro país pues esto cambia sexenalmente; si de pronto es Echeverría a lo mejor estoy de acuerdo y luego López Portillo a lo mejor sí y no y luego viene este y no se pues, no refleja esto necesariamente mi pensamiento el ejemplo que te pongo; quiero decir, es que no sabemos; no hay que olvidar que después de Lázaro Cárdenas vino Avila Camacho y que más distintos no podían ser; entonces nuestra televisión que va a depender de la ideología y de las manías del señor en turno. Todo esto me parece que es una barbaridad y en ese caso pues prefiero que haya un cierto grado de competencia y de rivalidad como la hay actualmente; pero el esquema no me gusta, quiero decir, ni televisión estatal ni televisión privada, sino organismos autónomos que sean los que controlen la televisión.

Mira, la Universidad pues tiene cosas muy bonitas como es Radio Universidad, que de pronto es Fernando Curiel que tiene su mundo y Abelardo Villegas que tiene el suyo y luego pasa, pero casi todos tienen un mínimo de buen gusto, de preocupación, no tanto por la política, o un grado mínimo por la política, tienen también otra preocupación por la educación de la gente, por la cuestión artística, es decir, no priva el interés de que yo voy a llegar a ser Secretario de Gobernación, sino que es el interés de difundir la cultura, de dar a conocer lo que me entusiasma; esto a mí me interesa muchísimo más, yo creo que es mucho mejor camino. Mira, Radio

Educación logró estar lo más separada posible de la SEP, mejor que Radio Unam a mi gusto, porque Radio UNAM yo la seguía, pero era un poco elitista ciertamente; Radio Educación tenía una programación deliciosa, desde aquel programa de esta mujer Martha Acevedo de Pásenle, pásenle, de programas que tenían que ver con la mujer, de la educación de los hijos, música y no sólo música clásica y modernista sino de todos los tiempos, folclórica y una delicia, te podías echar un viaje en carretera solo oyendo Radio Educación, una variedad impresionante; entonces mientras pueda haber autonomía, mientras no estés dependiendo, pues del César en turno, bueno, o del señor Azcárraga, pues mucho mejor.

10) ¿La televisión estatal es un medio adecuado para dar a conocer más ampliamente la obra de los escritores mexicanos?

R. No, definitivamente no, mira; yo tengo la esperanza de que el Canal 11, en el Canal 11 están dos personas muy capaces ahorrando trabajando ahí con respecto a esto, que son Armando Cruz Pineda y Lilia Aragón; entonces yo tengo la esperanza, de hecho ya tienen una serie que va a empezar dentro de muy poquito, de ir presentando escritores mexicanos, sistemáticamente, es decir, la idea es una serie semanal, un programa semanal, de dos horas de adaptación de novelas y de obras teatrales y esto me parece que va a ser una difusión excelente; ahora, creo que podría haber programas en que se diera a conocer por ejemplo un modo más vivo posible la historia de la dramaturgia nacional, de hecho Fonarte ha hecho cosas que han pasado a horas infames; presentar por ejemplo a Hugo Argüelles o a Vicente Leñero y entonces se escenifica una escena de su obra, entonces te agarra, entonces el tipo lo empiezas a cuestionar y te empieza a hablar de cómo eso tiene que ver con su infancia y entonces recreas un poco el pueblo en el que el tipo nació y ves a las gentes que lo conocieron; bueno, toda esta parte muy ágil puede ser muy interesante; ahora, yo no digo que hubiera demasiados, pero si hubiera un buen horario, unos que te diré, cada canal tuviera dos, tres programas dedicados a esto a la literatura nacional, pero de un modo realmente ágil, que metiera a la gente, con buena selección de las obras, que pusieran con buenos actores, que hicieran bien las cosas, asistir por ejemplo programas de tipo periodístico como pueden ser

los montajes de obras teatrales de autores nacionales, el ensayo, las broncas, o sea, grabar mucho tiempo y luego una muy buena edición para ver el proceso en que se monta una obra; claro, así ves de pronto a Ofelia Medina, Ofelia Guilmain que llegaron en jeans y despeinadas al ensayo y luego las ves ahí, puedes hacer muchas cosas es cuestión de imaginación; yo creo que cuando esto se organice, se estructure, o sea, el objetivo es dar a conocer los valores de la literatura de México, bueno pues vamos a oír ideas, proposiciones, bueno cuando se haga así yo creo que va a dar frutos evidentemente; mientras sean ideas aisladas, no pues aislada ahí quedó y la gente se va educando en ese tipo de programas; una idea aislada la vimos unos cuantos se acabó y ya; ahora Utec, por ejemplo Utec ha hecho cosas muy interesantes, el programa De la vida de las mujeres, un programa sensacional, pero el problema para mí, hay mucha gente de talento, la cuestión es que tienes que deveras marcar objetivos, estructurar, planear a largo plazo, en fin, es un problema que requiere mira, que las gentes de la televisión tengan dos motivaciones; una: deveras elevar el nivel cultural y de goce del pueblo, por un lado y del otro que se preocupen en la calidad de lo que hacen y no en cuidarse políticamente; el día que digamos que esos dos, se den estos dos factores, que su preocupación sea producir en serie, porque yo soy una gente de tele_visión y me interesa que haya buena televisión, yo no soy un Secretario de Gobernación en potencia, ni un director del PRI en potencia, este es mi mundo y aquí lo quiero hacer toda mi vida; bien, por un lado, y por el otro que haya gentes que deveras estén preocupados por esto, por elevar el nivel cultural, educar a las gentes y amar, pues, el arte, las buenas formas, lo demás se da solo, pero no, porque todo depende. Televisa quiere vender, entonces quiere vender y ya como está la gente ahorita y con las condiciones de recepción del producto que ella misma le impuso de tantos años; entonces va a cuidar sus ventas, abrirse a estas cuestiones que está muy difícil y el Estado, aparte de que tiene miedo, estamos llenos de gentes que están ahí de tránsito, porque lo que quieren es saltar a puestos más elevados, estamos perdidos.

12) ¿La televisión estatal amplía las posibilidades de expresión de los escritores mexicanos?

R. Ah, yo creo que sí, yo creo que si estoy convencido de que sí; yo creo en el momento en el cual uno sintiera de veras que se le reconoce a uno su trabajo y que hay buena voluntad para trabajar, empezarías a tomarla tan en serio como haces con la novela o con el teatro que escribes o con la poesía que haces; empezarías a pensar formas originales de trabajar, o sea, no originales por lo original mismo, sino cómo puedo dar esto por televisión, hasta que llegaría un momento en que empezarías a pensar en función del lenguaje televisivo y en ese momento la televisión llegar a ser arte y de arte del grande y yo sí creo que esto va a poder ser, porque mira yo he visto en televisión experimental y universitaria, he visto cosas de experimentación interesantes, de veras importantísimas y vi un programa de la televisión francesa que fue la ópera Carmen que fue pensada para televisión y me dejó deslumbrado, ahí el teatro y el cantante, la pantalla me queda chica, tengo que estar en el teatro; hicieron maquetitas, cosas de tele y aprovecharon todos los recursos del medio; bueno, en mis colaboraciones con Benjamín Caan que es un director al que admiro muchísimo, hemos hecho experimentaciones; al menos yo le decía a Benjamín y Benjamín me decía que esto era real; el problema que teníamos era de que si tu estás acostumbrada que la tele la recibes sin ninguna seriedad, es decir, que te puedo interrumpir, te pueden traer el sandwich, puedes ir al baño, bueno, mientras ese sea la condición de recepción, pues claro no le prestas atención al medio, si vas al cine, tu vas al cine dispuesta a ver la película y si vas al teatro igual y ni te molestan en el teléfono, obviamente porque no te conocen ahí, pero digamos a nadie se le ocurre verte por una puerta uno que trabaja en teatro: quíndbole mano, respeto; en la tele nadie te respeta; si yo estoy viendo la televisión y la muchacha que trabaja en la casa, ni a mi hijo, ni a mi mujer se les ocurre no interrumpirme porque estoy viendo la televisión, "te hablan" y entonces sería muy pedante: perdone, está viendo la televisión, la gente no le entra, pero si pues si tienes una junta o porque "ay, no fijese le están pasando en este momento una película; ah, bueno", ya cambia, pero la tele, se puede interrumpir en cualquier momento; son condiciones de recepción que hacen

que la tele no se tome en serio, que no le puedes dedicar un mínimo de concentración a la televisión; entonces, claro, el cambio de condiciones de recepción es muy difícil, entonces no es nada fácil.

13) ¿La televisión impone limitaciones creativo-literarias a los escritores que participan en ella?

R. Sí, claro porque por un lado están los comerciales, entonces esto definitivamente impone, te hace una serie de cortes que son absolutamente artificiales y esto hay que reglamentarlo es una falta de respeto; ya ha habido películas excelentes que he dejado de verlas, estoy interesado en una película y me cortan a cada rato para meterme un anuncio de un coche o de lo que sea y digo: basta no puedo más, me están cortando todo el flujo de la película, a mí me molesta mucho ciertamente mucho, y para escribir pensando que tengo que hacer corte a comercial, me da una violencia tremenda porque o el corte se da como lo das cuando cortas un capítulo de una novela, porque ahí hay que cortar o es algo artificioso que le da en la torre a tu trabajo, esto de arrancada; el anuncio póngalo al principio, si hubiera pocos uno lo seguiría, hasta eso pueden informar de cosas que tu importan, no tengo nada contra la publicidad, pero no, que no se me imponga ante la publicidad y me corten lo que estoy viendo, descaradamente para anunciarme un producto comercial, bueno, esto de arrancada; segundo lugar, los tiempos; estamos hechos a una cierta inflexibilidad de tiempos; yo creo que había que pensar que uno puede --tampoco quiero ser tan rígido en esto-- yo creo que uno puede pensar una obra en dos horas, en una hora, esto es posible, se pueden hacer ajustes, pero claro que también exista la posibilidad, yo creo que si no tuviéramos una televisión que está transmitiendo todo el día, podría haber mucha más flexibilidad de horarios, o sea, obras que requieren dos horas treinta, es decir, en el momento en que tuviéramos una televisión no dominada por lo comercial yo sí creo que va a ser posible que tengamos la flexibilidad temporal que haga que uno pueda sentirse en libertad de escribir, aunque sea una obra de teatro no es que yo haga una obra de cuatro horas porque no la haga por que la gente no la va a aguantar; es que el teatro tiene su tiempo también, una obra de cuatro horas es absurda; si hago una obra de teatro que puede durar una hora, hora y media, dos horas, dos horas y media, eso es lo lógico, lo que da una obra teatral, digamos, (...)

pues si tiene que haber un medio que imponga el propio tiempo, una forma, pues; ahora hay poca reflexión sobre lo que sería arte y televisión, poca reflexión, porque los escritores se han visto obligados a trabajar en función de las normas de comercialización existentes, yo creo que aquí hay mucho que hacer y mucho que experimentar en televisión. Una cosa que a mí me encantaría; en el momento en el cual tuviéramos unos videos, así como se venden discos, se venderían obras de autores, a mí me agradaría mucho; mira, yo por ejemplo, a nivel de dirección me entiendo muy bien con Benjamín Cann y también con Guty Cárdenas; yo como escritor, ellos como directores; existiendo esto, así como le una obra a un editor, yo me sentaría con Benjamín o con Guty, "oigan, tengo esta idea, cómo la ven" fíjate que yo no trataría, empezaríamos a trabajar y a pensar y yo tengo toda la libertad de temporalidad y además, como es un trabajo colectivo, pero de comunicación de los sujetos, se podría hacer un tipo de arte colectivo sensacional; si a mí me dijeras que esto ya existe, que así como hay Joaquín Mortiz, Siglo XXI, Premia Editora, tuviera el nombre que quieras, Mozart, pero que me hicieran videos iría a ofrecerlos, yo iría a ofrecerlos y que la gente vaya a ver: "mira, es una obra de fulano de tal, o es un disco que dirige fulano o que canta" y entonces pues ahí estarían las casas de video y que canso que sí, y me canso que hay un arte televisivo. A mí me encantaría, es un sueño, pero bueno.

14) ¿Cuáles podrían ser las diferencias entre el lenguaje literario y el lenguaje televisivo?

R. No, mira, el lenguaje literario para mí es otra cosa la tele, es decir, el lenguaje en la tele sería básicamente un lenguaje de diálogos; para mí estaría mucho más próximo al teatro; es decir, un escritor que tenga el sentido de los diálogos y el sentido de la estructura; es decir, la estructura narrativa para los programas de narración y serían se manejos de diálogos, o sea, tener oído para toda la gente, sonoridad de la palabras, porque tu puedes ser muy realista y muy naturalista, pero el escritor tiene un sentido de cómo suenan estas cosas, de musicalidad, entonces aquí sí habría un encuentro y el otro la estructuración de la narración, pero son dos universos distintos, es decir, si yo pienso en una realización de

televisión, yo pienso primero en un proceso de comunicación, de diálogo y de transformación de mí como escritor y del otro señor como director y como gente que ve la cosa en imágenes; no me daría un texto..... para televisión, eso me parece que sería fatal, porque yo pensaría entonces en un mundo básicamente sonoro y de palabras y de imágenes y el otro pensaría en otro tipo de cosas, entonces puede ser un engorro las palabras con la imagen, es decir, sería otro tipo de arte muy distinto; además la televisión tien que ver con el cine, tiene que ver con el teatro, tien que ver con la literatura, pero finalmente pues es la televisión, porque el cine al principio se decía lo mismo, pues es mala literatura y llegó a ser cine, aunque tiene su dependencia, su encuentro , el cine se encuentra con muchas cosas, el cine se encuentra con la danza el cine se encuentra con las artes plásticas, con el color, el cine se encuentra con la escritura, con la literatura, entonces y llegó a ser autónomo, es eso algo que ya no discutimos, podemos escribir el por qué, pero en principio ya sabemos que el cine es pues un arte autónomo; yo creo que la televisión puede serlo también; tal vez más próxima de hecho al cine yo creo que el que estudie cine puede hacer tele y el que estudie tele puede hacer cine y que la cuestión es de tomar en cuenta las dimensiones pues de la televisión que requiere otro tipo de, es decir, tu puedes dar tu mundo pero con otro tipo de técnica; la televisión tu no puedes dar planos muy panorámicos y demás pues se pierde, entonces ahí ya tienes, pero puedes trabajar otro tipo de historias, tal vez más intimistas, no se, pero a mí no me gusta teorizar de cosas que no sean en la praxis, o sea, yo creo que hay que saltar experimentos y después vendrán las reflexiones y las reflexiones a veces comentarás nuevos experimentos, etc.

15) ¿Algunas coincidencias entre el lenguaje literario y el televisivo?

R. No, es otro mundo.

16) ¿El quehacer en televisión se opone o se complementa con el quehacer literario?

R. Si, definitivamente; bueno mi quehacer en televisión

como escritor de programas, lo que hago de toros no absolutamente nada, no tiene nada que ver; recurro a la literatura cuando hay de hecho un encuentro, o sea, que hay un escritor que habla de esto, o cuando muestro una crónica de un escritor, pero en el caso similar, es decir, información literaria, no podría yo escribir para televisión definitivamente, ni nadie lo puede hacer en serio; esto significa de que tu tengas un estilo, tu puedes ser un realista crítico tu puedes ser un realista fantástico, eso no lo puedes ser así, ahora ser un realista fantástico, un realista crítico, tu tienes un modo de escribir, y sobre todo tienes ya un sentido de cómo se arma una historia, como se cuenta una historia, eso sí no te lo da la tele, esto te lo da la literatura.

No te lo da la tele porque en primer lugar no hay material suficiente para estudiarlo, así de arrancada y, segundo lugar, porque es muy importante que te veas cómo la literatura si tiene un número si no ilimitado si un número muy grande de páginas, puede trabajar todos los recursos posibles de narración y entre más manejos más puedes encontrar para una hora, para hora y media, para el tipo de historia, es decir, yo creo, es como una gente que empieza a escribir y que si yo veo que tiene talento y quiero ayudarlo, lo primero que le digo es: "¿a quién has leído del siglo XIX?"; si me dice que a ninguno, le digo: "mira, dedícate seis meses a elegir un autor del XIX" ¿por qué? porque como no había cine en aquel tiempo, ni fotografía, ni nada, estas gentes describían: París, entonces te describían París y te decían muchas cosas que en la literatura contemporánea es otra, no son necesarias, claro, los buenos lo hacían genialmente; entonces el hecho que vean cómo se puede escribir con mucha precisión, así por ejemplo con palabras, cómo pueden meter cien personajes y hacerte vivir de esos cien muchísimos y que los otros sean una presencia cada vez que aparecen en la novela, esto les da una capacidad de desarrollo, de modos de ser humanos, de modos de organizar una narración, de modos de inquietar un lector y además tienen el libro que lo pueden anotar, subrayar, escribir, entonces esa formación de esos grandes autores de personajes, de situaciones, de ambientes, es una formación cine que no para cualquier escritor; creo que lo mismo para el que haga televisión; la formación literaria de los grandes autores del XIX que escribían novecientas, mil, mil quinientas páginas, que describían digamos hasta el último gramo lunar

que tenía el personaje, eso es digamos indispensable para llenarlo.

17) ¿Existe en televisión la crítica literaria?

R. Pues sí, pero muy elemental; lo que hacen es leer; digamos es como si yo escribiera mi nota para Proceso; de vez en cuando hago notas en Proceso. Entonces llegar a televisión y la leyeras. No, pues eso, mejor lo leo en la revista. Ah, yo creo que Agustín está haciendo cosas interesantes de crítica literaria; por ejemplo invita al escritor, habla, le cuestiona su mundo, lee un fragmento de la novela, busca lugares donde se ubica la novela, procura rescatar un poco el mundo del escritor; esto me parece que es una experimentación interesante, la única limitación puede ser que José Agustín es una persona muy generosa y muy noble de naturaleza, entonces parte de la crítica consiste también en que hay que pegarles, entonces Agustín nos echa así una muy buena onda, vez, entonces de pronto es bueno que nos eche muy mala onda también, entiendes; pero está haciendo algo que no se hacía antes; o sea, lo que hace Maruxa y es una escritora admirable, a mí de leer un texto así o de comentarlo con la gente para eso está el periódico o la revista; hay que buscar el modo en que se conjuguen los elementos que pueda dar la televisión.

18) ¿La televisión reduce o aumenta el interés o la capacidad de lectura en el auditorio?

R. No, hasta el momento no creo que aumente ninguna capacidad de lectura, yo creo mas bien lo reduce; el cine, sí, porque fijate que el cine es tal el impacto la presencia del cine, la concentración del cine, que ves una película que te impacta mucho y además es de los investigadores en comunicación y luego aumentan las ventas de libros; hay libros que se venden después de la película, o sea, después de ver la película, ves el libro en todas partes; en la tele, yo creo que no porque se acude poco a obras de la literatura, así de entrada, no, actualmente, y luego en la tele el problema de la tele es como la tele no te cuesta ningún trabajo verla, la tienes en tu casa; mira, una de las cosas graves que ha habido en México es que llegó la televisión cuando el 38% de la población, poco más, poco menos, sea analfabeta y ni modo; cómo hacer con este hijo, no lo se. Yo creo que formar maestros de primaria de primerísima línea

que logren de veras impactar a los muchachos y hacerles el hábito de leer, porque entonces pueden disfrutar de los dos mundos, pero que tienen su encanto cada uno: a mí de pronto me encanta llegar a la casa, sentarme en un sofá o estar en la cama viendo tele; pero a veces tengo ganas, estoy más metidos en mí mismo, me siento más solo tal vez, entonces tengo ganas de agarrar el libro, de dejarlo, darle vuelta, leerlo otra vez, tomar mis notas; entonces es muy bonito que tengas varias posibilidades de vivir cosas; anora yo siento que el que no tuvo un hábito de lectura, la tele lo puede acabar, es tan fácil, es tan cómodo, tomar esta posibilidad, la prendes ahí estás; entonces yo siento que no, fíjate, no creo que, la verdad en, digo a reserva de que un investigador así muy empírico me demuestre lo contrario, yo creo que la televisión no fomenta la lectura.

19) ¿Y la participación de los escritores mexicanos en la televisión orienta y aumenta el hábito de lectura de obras literarias?

R. Bueno, yo creo que el que se topa con el programa de Agustín --el problema es que pasa a las once de la noche-- yo creo que sí lo lleva, si lo podría llevar a leer, porque Agustín es una gente muy agradable, porque tiene mucho sentido de la tele, tiene algo de carisma, entonces yo creo que Agustín sí hace, si puede hacer que la gente lea; Armando Ramírez creo que también, él habla menos de literatura, el más bien trabaja asuntos que luego él va a reestrajear para sus novelas; Maruxa es muy rígida, yo no creo que eso lleve a nadie a leer, algo más bien apaga la tele y conste que yo no tengo nada contra ella, pero cada vez que te dice: "y esto es una obra muy importante del siglo XIX"; es como la broma que se le hacía a Elizondo en su programa de Radio UNAM: "les voy a hablar de conocido y célebre poeta del siglo XVIII, no sea usted ignorante", entonces ya te enojas y lo quitas; no, por ahí no va la cosa, yo creo que el que logra ver programas como el de Agustín esos sí es muy posible que se abran a la lectura.

20) ¿Cómo definiría la labor de los escritores mexicanos como líderes naturales de opinión en la televisión estatal?

R. No creo, fíjate, no creo; mira ahí no creo que se pueda generalizar; los escritores, depende; hay escritores que tienen mucha, es como cualquier profesión, cuando menos hay ingenieros hasta en contadores; pero, por ejemplo, Juan Rulfo, no hombre, Juan Rulfo no movería a nadie; Juan Rulfo que es un genio pero Juan Rulfo es un hombre que a duras penas a cuatro patas, digo hablando; Arreola puede mover mucho, nada más que a Arreola lo mató el medio también, lo acabó el medio; no, en esto hay gente que tiene mucha capacidad de provocar, que tiene mucha capacidad de atraer a la gente, de movilizarla políticamente-socialmente y otros que no la tienen. No, no creo que aquí el escritor tenga, específicamente el escritor, que desempeñar un papel, lo puede hacer cualquiera; Octavio Paz por ejemplo es una persona que se volvía muy distante, yo siento, para la gente, muy distante, entonces no creo, la verdad no; Garibay parece que tiene muchos seguidores, pero lo que pasa que el estilo de Ricardo es tan impositivo que me da la impresión que lo que sucede con él es que te puede casi hasta aplastar, entonces admirarlo como el gran maestro pero aún así puede jalar en ciertas cosas si se lo propone pues tiene también, ejerce; la China Mendoza tiene influencia impresionante, mira, las únicas conferencias a las que yo soy invitado a hablar que he tenido un lleno, es cuando he estado con la China Mendoza y la gente no va por mí, va por ella, eso yo lo se perfectamente bien, entonces esa señora tiene una influencia impresionante levanta gentes, yo he visto llenar el Palacio de Minería por la China Mendoza y de pronto voy con otros escritores, por ejemplos he estado con Solares, que de mi generación me parece que es un enorme escritor, que yo no entiendo por qué no se le ha dado el reconocimiento que merece, para mí Solares es un novelista inmenso y si no, créeme, estoy seguro que el tiempo le dará su lugar, y para mí de veras el mayor escritor de mi generación, y he estado con Solares y no hay nadie, diez, doce gentes; he estado con la China Mendoza, lleno, eso quiere decir que esa señora puede movilizar a muchas gentes; esto me parece clarísimo; que la gente se moleste un domingo, ir a Palacio de Minería, a las doce del día, que haya cola para sentarse, que se que es por ella, porque yo he ido con el otro que estaba en la mesa y hemos tenido doce personas, que con ella

lleno y casi golpes para entrar, esto quiere decir que la señora tiene con qué, habría que investigarlo.

21) ¿Por qué cree usted que la televisión estatal requiere del trabajo de los escritores mexicanos?

R. No, que requiera no, yo creo que si hubiera un interés real de difundir la literatura a través de la televisión, e incluso obras originales hechas por el escritor mexicano para televisión, o los que tuvieran en la tele que hay unos cuantos, yo creo que en ese caso sería muy importante que participaran, deveras, creo que se podrían hacer muy buenos trabajos y sobre todo encontrar escritores mexicanos que tengan una buena visión y relación con un director de televisión; por ejemplo, si hubiera esta voluntad, yo le entraría inmediatamente; podría hacer pareja con Benjamín Caan y creo que haríamos, deveras si creo, porque hay cosas en las que no tiene caso ser modesto, si creo que haríamos buen trabajo; creo que Vicente Leñero e Ignacio Retes con un director de cámaras, creo que sería de escena, porque un director de cámaras con el que se podrían entender bien, o alguien que pudiera manejar esto, digamos alguien como Armando Sáinz, como otros que hay que tienen sensibilidad literaria, creo que pueden hacer cosas maravillosas; entonces, en ese sentido si creo deveras que ojalá se pensara, pero que pensarán así, no cualquier escritor, no por la fama que ya tenga; piensen que el señor entiende el lenguaje televisivo y que el señor tiene un director escénico y de cámaras con el cual se entiende muy bien; sobre estas bases, hijos, creo que haríamos unos teleteatros y hasta telenovelas distintas.

22) ¿Qué importancia tiene para la difusión de la cultura nacional y universal la participación de los escritores mexicanos en la televisión del Estado?

R. No, mira, para la universal si podría ser; haciendo buenos programas, buenas producciones, yo creo que estas cosas se podrían comercializar a nivel internacional; entonces, esto sería una difusión de interés por la cultura de México, por más estudiosos del idioma español, entonces si me parecería muy importante, pero

eso de que hay una política del Estado no sentimos. Una política del Estado como la que ha tenido Televisa para comercializar sus telenovelas y sería para comercializar este tipo de productos y creo que habría mercados, es cosa de voluntad, de irse a los festivales internacionales, de tener buenos vendedores, como si los tiene Televisa, desgraciadamente, esa es la verdad, para ir a colocar sus productos y esto abriría hacia la literatura mexicana y hacia la lengua española a gentes de todo el mundo y a América Latina.

23) ¿Qué importancia tiene la participación de los escritores mexicanos en la televisión estatal para fortalecer la identidad nacional?

R. Mucho, ahí sí muchísimo, muchísimo, muchísimo, porque se abrirían las cosas fuera de los estereotipos y desde dentro, por eso el escritor, retomando el principio: se le pagara bien y se buscara no por el hecho de ser escritor, porque Carlos Fuentes por muy buen escritor que sea hizo un guión para la película Aquellos años, fatal, de esos que a veces lo hizo por ganar dinero, es decir, darle la posibilidad de que: "aquí te vas a expresar y esto va a circular", o sea, que el escritor sepa realmente que tiene que tomar tan en serio su programa de televisión como la novela que está escribiendo; si el escritor no tiene esta convicción, mira por más famoso que sea, olvídale, bórralo del mapa.

24) ¿Considera usted que la participación de los escritores mexicanos en la televisión estatal se ajusta a las políticas de comunicación del Estado?

R. Bueno, yo en mi programa de Toros no tengo problemas porque el Estado no se mete en toros hasta el momento, entonces tengo absoluta libertad; es que depende; mira, la política de intervención del Estado puede ser una especie de nacionalismo que se traduce en "México creo en tí," creo en los héroes y en ese caso, por ejemplo, el Martirio de Morelos de Leñero, nunca se podría poner en la televisión nacional, entonces no se ajustaría y yo diría: pues qué bueno que no se ajuste, entiendes, entonces la cuestión es muy compleja, depende qué estemos estudiando; si las políticas de comunicación me dices es educar, fomentar la identidad nacional, esto

puede significar ruptura, porque ciertamente si tu lees a José Revueltas, José Revueltas dónde no se ajustaría a las políticas concretas de comunicación; ah, pero qué importante sería para cobrar conciencia de nuestros problemas.

25) ¿Qué diferencias hay entre la televisión llamada comercial y la televisión llamada cultural?

R. Mira, para mí la cultura no es de hecho solamente la literatura y la escultura; para mí la cultura es el sistema en donde nace y crece un pueblo, sobre el cual las buenas obras literarias trabajan porque de ahí parten, aunque sea para provocar una ruptura, pero es una ruptura desde la tradición; entonces, lo que pasa en la televisión comercial es que toma una serie de estereotipos, de estereotipos de conductas de esas cosmopolitas que se llaman internacionales, que por el mismo tipo de transfiguración en nuestras ciudades y en nuestros modos de vida se nos van imponiendo, porque se van rompiendo; mira, yo creo que las rupturas para que fructifiquen tienen que asentarse en las tradiciones; los grandes rollos de ruptura surgen de que tu eres una gente muy arraigada, pero cuando se pierden los arraigos, cuando te cambiaron la esquina de la colonia en la que nací donde mis señas de identidad se van perdiendo completamente, pues mi seña de identidad puede ser Mac Donal's, el fenómeno del sur de la ciudad, colas para comer hamburguesas, esto es realmente impresionante y terrible; los chavos banda que responden a esto y es un hijo de emigrante diferente al que había hace cincuenta años, cuarenta, menos ahora; entonces yo estoy muy preocupado por eso, son cosas que a mí me angustian; lo que han hecho con nuestra ciudad es una barbaridad; tu vas a París, hombre, París tiene rascacielos y cosas porque se necesitan, pero a París tu puedes volver después de quince años y está igual; no puedes acabar así con, nosotros no somos máquinas, tenemos un pasado, todo eso que nos ha sentido para irnos al futuro, para hacer cambios; no te pueden destruir tu pasado de ese modo infame y lo peor es que después empieza la imitación de las ciudades de provincia, no por culpa del pueblo; el pueblo no tiene vela en el entierro, sino por los gobernantes; en Guadalajara te meten ejes viales; un metro mal hecho, pudiendo haber trolebuses, porque estuvo mal medido, digo hasta cosas de este tipo; se va ex-

tendiendo esto como un cáncer; entonces yo siento que en este país o se da el freno ya, ya, o esto va a ser un desastre, es decir, se va a perder.

Aparte, imagínate, lo horrible que es esto; si hay una puerta de detención de los Estados Unidos a América Latina, si franquean esa puerta, entonces es toda América que se fríega; horrible, yo estoy en un momento te digo, mas bien de mucho escepticismo.

26) ¿Qué diferencias existen entre la participación de los escritores mexicanos de la televisión privada a la televisión estatal?

R. Bueno, esta pregunta es muy difícil, porque yo no me quiero meter ahora si que en problemas de conciencia de nadie; yo como siento que Televisa es verdaderamente responsable de muchas de las cosas que padecemos actualmente, yo le tengo un rechazo monumental y visceral a Televisa, entonces no quisiera estar ahí, no me gustaría, pero también es verdad que como yo me he declarado abiertamente crítico de Televisa, pues tampoco me ha hecho ninguna proposición Televisa, entonces es muy cómodo hablar cuando, entonces si Villamelón o Miguelito Alemán: quieres un programa en la tele, bueno, no se, como no se ha dado la situación, entonces es muy cómodo decir; no quiero saber nada con ellos; pero para ser sinceros, en la televisión del Estado tengo muchos amigos, entonces me es mucho más cómodo y como por otro lado se también que el Estado no es tan monolítico sino que resulta que a la vuelta de un sexenio cambian las condiciones o que pueden catar ciertas condiciones y en la televisión ser o no haces, en fin, es otro problema; yo estoy muy a gusto ahorita porque la verdad me tratan muy bien y me han dado mi lugar, me tratan como persona y no se han metido en lo que hago y me siento muy a gusto, la verdad es que yo no puedo quejarme de nada, en este, en este actualmente y con esta administración allá en el canal 7, en Imevisión, no me puedo quemar de nada; ahora por ejemplo Tavira, Tavira está trabajando con Televisa, es un hombre de mucho talento, está haciendo bien su trabajo; lo llamaron, es cosa de expresarse, de llegar a cierta gente; a mí cada vez menos me gustan las actitudes de tipo inquisitorial; bueno, si me dan un espacio, claro lo que

yo quisiera es cambiar eso estructuralmente, que es como realmente las cosas pueden provocar efectos más serios, más profundos, pero si no pueden cambiar estructuralmente, pues yo creo que si el Estado, Televisa, te da un espacio, te lo respeta, bueno, pues acéptalo o no lo aceptes, es decir, acéptalo si crees; mira, yo creo que si tu puedes actuar con libertad y que puedes llegar a una persona y que puedes dar que esa persona encuentre lo que está buscando, mira eso ya fue avance.

Entonces no me atrevería a condenar de antemano; fíjate no lo haría, además me siento muy inauténtico de hacerlo, porque a mi nunca me ha hecho una proposición Televisa: bueno si mi hicieron una vez una, ahora que me acuerdo, que les dije que no, porque me pareció como una burla; es decir, érase algunos años y estaba yo más joven y más delgado, entonces me dijeron: "no, tu tenías mucho atractivo con las muchachas y además maestro y qué se yo, tenemos un programa, a la vez que tu seas un espectáculo, bla, bla, bla," y yo los mandé al carajo, esa es la verdad, pero fue hace ya unos diez años de esto; pero fue el lenguaje Televisa; a mi nunca me han llegado con ese lenguaje, me han llegado con un lenguaje diferente pues de respeto, esa es una experiencia mía personal; no se, seguramente a Octavio Paz le llegaron con mucho respeto, para mí es muy probable; no se, preferiría, fíjate, no tomar un partido así; soy crítico de Televisa, lo he sido, creo que Televisa es muy responsable de estos fenómenos, norteamericanos nacidos en México, contemporáneo, creo que tiene una grave culpa en esto, no me resulta agradable la empresa, pero tampoco me caso con el Estado.

27) Pregunta que responde en la No. 22

28) Usted como escritor mexicano y que interviene en la televisión, ¿se siente realizado profesionalmente en ella?

R. No, por lo que hago es una parte de mi vida que procuro hacerla lo más profesionalmente posible y que me da satisfacciones concretas; no, yo me sentiría realizado si lo que hablamos hace un momento lo pudiera hacer, o sea, si yo tuviera una serie en la cual yo escribiera, o sea, yo diseñara para televisión una serie que

no serían textos necesariamente mío, textos de otros compañeros de generación, adaptarlos a la televisión, ah, me encantaría y creo que sí sería para mí una realización profesional muy importante; ojalá tuviera esa oportunidad porque me encantaría, mira, adaptar a Solares, me encantaría adaptar a Carlos Montemayor, me encantaría adaptar por ejemplo Ciudades desiertas de Agustín, que es un texto que quizás yo lo leo de un modo diferente a como Agustín lo concibió, pero creo que él no se enojaría con el tipo de adaptación que hago y una vez pensé; en fin, hay algunos textos que me encantarían, Luis Arturo Ramos, un veracruzano que vive allí, en Minatitlán, y me encanta lo que hace y sí, para mí sería maravilloso el dar a conocer libros que a mí me emocionan, que a mí me tocan, me encantaría y sí sería muy importante; esto de Toros es pasaría bien un rato.

* * *

ENTREVISTA No. 1

ARMANDO RAMIREZ

Fecha: 10/Noviembre/1985.

1) ¿Cuál ha sido tu participación como escritor en la televisión estatal?

R. Casi todo he hecho: como comentarista, conductor, argumentista, adaptador, guionista, asesor literario NO, entrevistado sobre la obra, y obras adaptadas a televisión, NO, de las publicadas no, bueno sí, una vez un capítulo en la UTEC de Noche de Califas; casi todo, a excepción de los puestos, así...

2) ¿Por qué participas en televisión?

R. Pues porque de eso vivo, realmente es lo único que se hacer o medio se hacer, no, tengo del setenta y tres para acá son doce años en la televisión, no, entonces yo entré a trabajar ahí por don Luis de Llano en Mina, en la calle de Mina, para hacer un programa que se llamaba Este es mi barrio, ahí yo lo conducía, lo escribía, lo investigaba, o sea, lo reporteaba, entrevistaba a la gente y lo editaba; lo hacíamos todavía en 16 milímetros, en cámara de cine y se editaba ahora sí que realmente pegando y cortando y pues así comencé a trabajar en televisión, ya después pues he hecho no sé, más de cincuenta series de televisión, no he hecho, he colaborado de diferentes maneras en más de cincuenta series de televisión desde Canasta de cuentos mexicanos, Imágenes de nuestro mundo, Nuestra ciudad con Guadalupe Trigo, Este es mi barrio, Tianquis, A capa y espada, Los reporteros, un montón de programas.

¿Tú entraste inicialmente como un trabajador normal?

R. Sí, soy un trabajador de la televisión.

ARMANDO RAMIREZ

P. Es decir, no primero como escritor puesto que en ese tiempo me imaginó que no tenías una obra consolidada.

R. No, la verdad es que no, si publicaba pero no era muy conocido, o sea, no ameritaba que me invitaran a conducir un programa.

P. Entonces comenzaste desde el principio como cualquier otro trabajador.

P. Sí, como cualquier trabajador de Canal 13, yo soy trabajador sindicalizado, yo pertenezco al sindicato del STIRT, soy reportero, o sea, mi base, soy el trabajador 2900 de los sindicalizados y mi base es de reportero, tengo cuatro años de reportero.

3) ¿En qué medida la televisión te sirve para difundir tu obra propia?

R. Yo creo que no, que eso es un mito, porque por ejemplo, yo creo que el escritor más popular a través de los medios masivos es Juan José Arreola, y no creo que sea un best-seller en librerías, no creo que realmente sea best-seller, no. Y por ejemplo, Luis Spota es un best-seller pero no creo que haya promovido mucho sus libros en los programas de él, no, y no lo entrevistaban mucho a él como invitado. Por ejemplo, a Eraclio Zepeda si era un escritor bastante desconocido a nivel masivo y a través de la televisión se vendieron más sus libros, pero no así definitivo no, o sea, si lo conocieron dos mil gentes más y no se, Octavio Paz, este eso es otra serie de motivos aparte simplemente del medio masivo es toda una promoción bien orquestada como intelectual legitimizado por todas las instituciones, por el Estado y por Televisa, y todo, o sea, ahí confluyeron no nada más las motivaciones que dan los medios masivos, sino aparte muchas cosas más que necesitaba el país, por ejemplo, llenar el hueco de un intelectual que fuera conocido aunque no leída su obra por todo México; el que en todo el mundo se le reconozca y entonces las instituciones serías o no serías, comerciales o del Estado, no se, tenían que buscar ese personaje que llenara ese hueco, es un hueco que existía en México.

ARMANDO RAMIREZ

Alfonso Reyes era conocido pero no por todo mundo, entonces Octavio Paz a partir de los últimos años de los setentas pues comienza a llenar todo ese hueco en los medios . ¿Quién más? Carlos Fuentes no es muy conocido en los medios, Carlos Monsiváis sí, o sea, es el intelectual de las masas de izquierda pero en serio, es una de las gentes que tiene conciencia muy clara de lo que es el medio de la televisión, él lo maneja para sus ideas y proposiciones, creo que es una gente muy hábil para esto , José Agustín, pues otro cuate que viene a llenar otro hueco en los medios, ahora si que como se miden en los ratings y las barras en la programación de televisión pues vendría a ser la parte del sector juvenil . Garibay juega a querer usar los medios, no creo que sea una gente muy popular en los medios de televisión, creo que sí sigue siendo popular, inmensamente popular en el reducido círculo de la gente que lee, pero no es una figura en la cual en la televisión sea definitiva para que sus libros se vendan.

P. En tu caso concreto, por ejemplo ver en la pantalla a Armandó Ramirez se puede vincular a Noches de Califa, Chín, Chín el Teporocho.

R. No, fíjate que por ejemplo, yo he salido mucho en provincia, no es por nada pero en provincia soy muy popular, digo a través de los medios, pero la gente no me asocia como escritor, o sea, yo se de mucha gente que mira la primera vez que yo hice un reportaje para los noticieros de televisión, bueno que entré mejor dicho al noticiero estelar, a Siete Días, fue hace como tres años y el reportaje que era un reportaje de color abría el noticiero, o sea, el tesser, después del tesser la nota que salía era mi reportaje, o sea, era así como abrir el noticiero, tu sabes que en la televisión es así como muy importante. Entonces con eso abrieron el noticiero y para qué te cuento, entraron no menos de setenta llamadas a la redacción de mucha gente protestando, otras felicitando y todo eso y hubo una muy chistosa de una señora que me vio y decía que cómo era posible que presentaran esas cosas y gente tan mal vestida y que incluso hablaba como de Tepito; entonces Edgar Hernández que era el jefe de información nacional dice "pues es de Tepito" y entonces se quedó callada y colgó, o sea, no asoció nunca que yo escribía ahora sí que libros

ARMANDO RAMIREZ

a lo mejor eso cuando se enteran como que dejan ya de criticarme y entonces te da cierto prestigio. Aquí es al revés; en mi caso yo siento que es al revés, que los libros me legitiman a los ojos de la gente que ve la televisión, aunque nunca me lean pero por el hecho de que saben de que publico libros entonces ya me toman en serio, pero mientras que no saben que escribo entonces comienzan un montón de críticas, eso es lo bueno que hay muchas a mi favor si no ya me hubieran corrido, pero también hay muchas en contra, o sea, es muy polémico lo que yo hago en televisión, mucho muy polémico, no, hay gente que le aterriza ver lo naco, el mal gusto y el horror y la mexicanidad entonces como que se espanta y hay mucha gente que le encanta, que le fascina lo que yo hago, por eso sobrevivo ahí, si no ya me hubieran corrido desde cuando.

P. Si, porque es un estilo característico el tuyo, yo no se, pienso que podría ser único en televisión.

R. Yo no creo que sea único, pero lo que yo sí creo en que es una ventana; a mí me gusta mucho la televisión porque aprendí lo importante que es el medio de la televisión, a manejarlo visualmente, a quitarme todo el rollo literario, porque yo casi no escribo mucho texto, o sea, lo que se supone que debería hacer bien en la televisión no lo uso mucho, uso más el insert, la encuesta, la entrevista, el show, verdad, un poco del espectáculo, o sea, elementos totalmente que pertenecen a la televisión. No soy yo quien me paro y comienzo bla, bla, bla, bla; mi televisión, la que yo hago no es verbal, es visual y cubierta de todo lo que es el lenguaje televisivo. Entonces, en ese sentido lo que pasa es que me quité la pena de sentirme menos como mexicano, de que no debería de aparecer la gente morena, ni gorda, ni panzona ni todo eso que por ejemplo en Televisa es la invención de un mundo que no existe en México y básicamente ya en cuanto a contenido, las proposiciones mías son de que es una ventanita muy pequeña si quieres, pero se puede ver un rostro de México.

ARMANDO RAMIREZ

P. Un rostro que parece negado y vedado, poco aceptado por la mayoría.

R. Para la gente y para muchos dirigentes de la televisión, no, que vienen con ideas totalmente de la televisión comercial y pues yo creo que lo que he aprendido que mucha gente que me critica, no porque es bueno o es malo el programa, que me critican no en el sentido intelectual o de análisis crítico, sino visceralmente, es que como que tienen muchos complejos, o sea, tienen muchos problemas de personalidad

P. Es como verse reflejado a sí mismo.

R. Y eso sucede a veces con muchos dirigentes incluso en la televisión, que me he encontrado y que de repente ¡guácala!, dicen, a este cuate hay que correrlo, no, y gente pues también muy aliviada que lo apoya a uno, pero ese es el problema, que se enfrentan a su realidad, no a esa realidad que está ahí y pues ni modo; además, lo que me da mucho gusto es que a veces la gente, la gente la que ve la televisión, no los que leen, me dicen: ¡Ay!, dice, es que yo creí que usted era muy morenito, o sea, que eso me gusta mucho en el sentido de que logro transmitir lo que me propongo, que la gente incluso se forma toda una visión así muy como que debería ser una gente de Tepito o de la Merced, entonces eso me encanta, además pues porque ahora es bien fácil, bien sencillo hacer televisión popular, de alguna manera el 9, el 13, el 7, Rocha, Memo Ochoa, Raúl Velasco, usan mucho la música popular y se permiten ciertas libertades en el lenguaje popular, ciertas formas, pero por ejemplo, yo hacía un programa que se llamaba Este es mi barrio, en 1972-73 y usábamos por primera vez en la televisión música tropical y se les paraban los pelos a los de la discoteca, a los de musicalización, porque usaba discos de la Sonora Dinamita, de la Sonora Santanera, cuando normalmente usaban Tower of Power, todo ese tipo de Spirit, of Peak Love Crow, todos esos grupos de rock que el 5 usaba para musicalizar incluso programas de barrio, de barrio entonces en esa época todavía no había ni La rumba es cultura, ni había salsa, era todavía un poco el rollo del folclor latinoamericano, apenas comenzaba

todo ese rollo y nosotros metíamos música que en esa época era de prostitutas y de cabaret, fue uno de los primeros, el primero que usábamos en ese sentido todo ese tipo de elementos populares, que íbamos a los barrios, atrás del cerro de la Villa, a la Martín Carrera, los primeros que hacíamos encuestas con la gente en la calle, que permitíamos que la gente pudiera hablar y no burlándonos, sino mostrando con su lenguaje sus ideas, porque ahora se abusa mucho de la encuesta pero para burlarse de la gente, no le permiten expresar o sacar, porque a final de cuentas la televisión la hace uno y la maneja uno, no la manipula, la maneja uno; entonces tienes respuesta de la gente y normalmente se van sobre el chiste y sacan la expresión que más les gusta y la insertan, cuando habría que buscar la parte, ser más honestos y buscar la parte en donde realmente exprese todo el núcleo de su idea, porque no está acostumbrado a la televisión, entonces habría que buscar y ser más honestos y no nada más hacer el show de la burla de la gente que yo creo que eso es mucha falta de respeto, porque la encuesta es también un arte, la encuesta no se da en la calle, la encuesta real se hace en el cuarto de edición, en las máquinas, entonces ahí pueden hacer que una gente sea tonta o sea brillante.

P. La puedes exhibir como tú quieras, no.

R. Claro.

4) No se hizo esta pregunta.

5) ¿Cuáles han sido los objetivos que como escritor usted se ha planteado llevar a cabo en los programas de televisión en los que ha participado?

R. Bueno como escritor, ninguno, porque como escritor a los problemas a los que me enfrento, los enfrento en la máquina de escribir y ya, o sea, yo creo que sí son dos lenguajes totalmente diferentes, el de la literatura y la televisión; la literatura, en mí

ARMANDO RAMIREZ

caso en la novela, es la invención verbal de un mundo que existe porque hay un soporte verbal, un soporte de palabras, sin las palabras no existe la literatura, pero la televisión sin las palabras sí puede existir; un escritor en ese sentido escribe y en la televisión cuando escribes tu guión por ejemplo, lo escribes cómo, inventas imágenes, no estás inventando palabras, entonces en ese sentido son totalmente diferentes, entonces yo como escritor nunca me pongo a pensar en la televisión si estoy escribiendo una novela o algo, entonces cuando escribo un guión de televisión estoy pensando como un trabajador de la televisión.

Ahora, el uso del lenguaje popular pues lo uso mucho en la televisión, pero no en el sentido del escritor, sino en el sentido de un trabajador de la televisión, que ve las posibilidades de expresión y de riqueza y de identidad cultural en el lenguaje popular para manejarlo oralmente, porque cuando tu lees un texto en la televisión, en off o a cuadro lo estás diciendo, entonces la gente lo está escuchando y adquiere una calidad y un valor totalmente diferente a si lo estuviera leyendo, entonces es un lenguaje oral, no es un lenguaje escrito.

P. Pero tal vez coincida, es decir, el escritor Armando Ramírez o el trabajador de la televisión Armando Ramírez, tus objetivos como escritor, como trabajador en televisión son paralelos, similares o idénticos: manifestar las cuestiones populares tanto en el lenguaje literario como en el lenguaje a través de las imágenes, lo que me decías hace un momento, el llevar a la pantalla a un personaje que puede ser una señora gorda con canasta que también puede reflejarse en una descripción que tú hagas en un cuento o una novela.

R. Pero ya sería parte no de un escritor o un trabajador, sino parte de alguien que vive en México, que es parte de México, y que se asume como tal, como una gente íntegra de esta cultura. Te digo esto porque yo sí creo que como escritor puedes ser una cosa y tu posición política es totalmente diferente, entonces a veces siento que no se cómo pero se da, o sea, se da que puedas escribir cosas muy revolucionarias o que te propongas hacer cosas muy revolucionarias en cuanto a contenido, ya no en cuanto a la forma y que como individuo seas

totalmente reaccionario y seas una gente no inconsecuente, es como un poliedro, tiene muchas caras, todo eso, entonces creo que así es.

Ahora, lo que pasa es que a mí me encanta todo esto de la cultura popular y vivo de esto y he vivido en esto, que todo lo que hago siempre resulta así, o sea, a veces he hecho algo de cine, a veces he hecho algo de teatro, a veces he hecho algo de radio y estoy en lo mismo, verdad, entonces en ese sentido ya no nadaras mi preocupación como escritor, sino casi todo lo que hago está en función de eso.

6) ¿Cuáles serían las características de los programas en los que has participado o participa actualmente?

R. Mira, en la televisión casi siempre los dividen así, no se si se llamen géneros pero dicen: estos son de servicio social, y estos son educativos y estos son periodísticos y me da mucha risa porque a la hora de la verdad, es como los géneros literarios, no, es bien difícil saber qué estás haciendo en el fondo.

Yo lo único que siento es que casi todas las series que he hecho implican periodismo e implican el trabajo con la gente, con la cultura popular, son dos cosas. Ahora, pero un periodismo totalmente televisivo; yo no siento que yo no podría escribir en un periódico, me daría primero mucha hueva, porque hay que escribir mucho y para eso escribo en mi casa mis libros, y el lenguaje que se usa, el trabajo del periodista de revista por ejemplo es muy ingrato, muy difícil y el de la nota es ingrato, es difícil y es corrupto; entonces, como que no me atrae, no me atrae mucho ese manejo de periodismo; el de la televisión puede ser corrupto, pero creo que hay espacios en los cuales te puedes mover más o menos sin que te incomode mucho la conciencia.

Entonces, pues hay ese tipo que cae entre el servicio social y la diversión y la cultura que es donde se manejan casi todos los programas que hago, porque pues no vamos a entrevistar a un funcionario, o pocas veces lo entrevistamos, casi nunca se cubren eventos,

ARMANDO RAMIREZ

información oficial o de posiciones políticas o de intereses ideológicos, aunque en el fondo todo sea así, pero tratamos más cosas que normalmente no molestan tanto, pero que para mí son bien importantes porque es el espacio en donde te puedes manejar bien y hacer proposiciones sin tener muchos problemas.

7) Pregunta no contestada.

8) En este sentido, ¿cómo has logrado armonizar los conceptos de espectáculo, entretenimiento, información y educación en los programas en los que participas?

R. Ah, la verdad yo no sé; lo que por un lado a mí me encanta es el espectáculo, por eso yo creo me gusta la televisión, porque yo siento que la televisión por su naturaleza misma, intrínsecamente, es espectacular, no hay necesidad de nada, o sea, tu traes una cámara y pones a un señor en una mesa y lo tomas y pudiste haber pasado diez veces frente a ese señor y te parece nadie; llega la televisión, lo pone y le da una dimensión, y no porque sea el encuadre, no porque le pongas luz o los valores en volúmenes, luz, no sé, o escenografía, no es nada, simplemente la televisión por su naturaleza misma, interiormente, ya te da una relevancia impresionante, ya eso hace que se multiplique por mil, que sea el espectáculo en sí mismo. Entonces si sabes contar las cosas con un lenguaje televisivo, por sí mismo es espectacular.

Si tu ves a un señor en la calle y los sientas en una silla, si te parece raro, pero si lo tomas desde la glorieta y te abres todo y ves todos los edificios y los ves ahí sentado, es super bonito, es impresionante, es toda la maravilla...

P. Es la magia de la televisión.

R. Y eso es como la naturaleza, como que las cámaras de la televisión son los ojos, pero los ojos desmesurados del hombre primitivo; yo me imagino que los cavernícolas cuando andaban acá pegándose de palazos a los dinosaurios y la fregada y veían un trueno era así

como verlo a través de una televisión, de una cámara de televisión, o que veían truenos y centellas, hijo que grueso, pero además te da la comodidad de verlos sin que te lleguen, ahí si hay un distanciamiento mucho más marcado que en el cine; en el cine te metes a la sala del cine y si te puedes asustar mucho; yo no creo que nadie, nadie, nadie, en las telenovelas se la crea de adeweras: se habla mucho de esa enajenación, si hay una enajenación, pero no creo que sea enajenación en el sentido de que se crean lo que está sucediendo en la historia; a la mejor se identifican con los sentimientos de odio, de maldad, de bueno y malo, o todo eso, para alincarse pero no creo que lo que está pasando lo crean y es que es mucho eso de que te marca el distanciamiento en la televisión, que está en la sala de tu casa, que te puedes retraer y no afectarte; en el cine no, en el cine a veces si te espantas, se te viene el ferrocarril encima o hay la explosión y todo y está oscuro, no se, hay muchas cosas psicológicas.

Entonces, creo que la televisión es espectacular pero hay cierto distanciamiento, tal vez por eso el éxito de las transmisiones de las peleas de box, de futbol, de los espectáculos así, ahora si que de luz y sonido, no, o la transmisión de, a mí se me hace aburridísimo una transmisión de un despegue de una nave a la luna o al espacio, es de lo más, de lo más, de lo más falta de imaginación y todo; un aparatote ahí enorme y unas gente hablando de que van a ir a la luna, pero no tiene ninguna magia, no tiene nada, pero, primero el hecho de que va pasar el espacio, o sea, hay algunas cosas en nuestra mente que le dan rienda suelta a la imaginación; dice que la televisión no imagina, pero imagínate nada más lo que se imagina uno cuando unos cuates aquí todos monstruosos, con sus tripas y sus de esas cosas repelentes que además yo me imagino que lo hacen para la televisión, los cuates esos que ponen aquí su escudito de la bandera americana, con sus trajes todos plateados es super espectacular en ese sentido y se sube y ahí se están y nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos y se va una fregaderota para allá y todo mundo lo ve y dice ¡aaahh!, es como la mente de los cavernícolas pero con toda esa inocencia que a veces se ha perdido entonces, pues ese es el rollo de la televisión en ese sentido.

Entonces pues yo creo que por eso el espectáculo no está en esas cosas, es aburridísimo, a mi sí me invitan a Cabo Cañaveral a mí me daría mucha flojera ir, pues imagínate ahí como a diez mil metros de distancia andar buscando con los catalejos o esas cosas, cómo va a salir una gente que se eleva, se me hace una tontería, pero de repente qué dimensiones adquiere, entonces yo creo en ese sentido que habría que estar bien concientes que la televisión por sí misma es espectacular y que viene a llenar todos esos huecos del hombre de antes, de ese desencanto que había tenido, como que la televisión viene a recobrar la inocencia perdida, porque todo ese desencanto, toda esa falta de creencia, todas esas actitudes que dieron por ejemplo la filosofía del existencialismo o modelos así, de repente como que el hombre vuelve a ser bien inocente, e inocente pero con toda una serie de desarrollo y de distanciamiento que da la televisión; yo creo por ejemplo que ese es un elemento bien importante para manejar la televisión y hacerla entretenida; otro rollo que yo veo que está mal y ahí es por ejemplo donde se han metido muchos los cineastas, la gente con mucha mayor preparación intelectual que en promedio de los trabajadores de la televisión es que comienzan a hacer unos programas bien trascendentales bien trascendentales y arman como unidades, como si fueran películas o documentales, entonces creen que la gente en la media hora de su programita va a estar sentado viendo la pantalla y no es cierto, por eso por ejemplo, la gente de cine arma su guión y se olvida de que aquí entra aquí tal comercial y de que aquí entra esto y de que aquí entra lo otro y pum, se tiran toda la historia en 27 minutos, perfectamente hecho; tu a la mayoría de los trabajadores del cine que trabajan en la televisión, técnicamente es impecable, el manejo de las narraciones está muy bien, pero son bien aburridos en televisión; los programas de la UTEC o los que se hacían antes eran muy cansados, la gente no entendía y por qué, porque la televisión es otro lenguaje, entonces tiene que ir, por ejemplo, a corte de identificación de canal o a comerciales o a algo porque tienes que cortar yo no se por qué pero en la televisión cortan para identificar al canal si aunque sea, verdad, o en el dos para decir Fab, pero hay lo que se llaman módulos, entonces tienes en módulos o bloques de tu minuto 01 al

ARMANDO RAMIREZ

minuto a donde va el corte comercial ahí tienes que armar tu cuentito, tu unidad, pa, pa, pa, pa, todo lo que pasa hasta ahí termina y cuando entras de otro comercial ya vienes con otra historia, con otro rollo, con otra cosa si quieres repite lo que pasó en el primer módulo, en el primer bloque para en el segundo bloque y seguir armandolo y el tercero y el último que es casi siempre muy pequeño; entonces armas tus paquetes casi como unidades y las cuatro unidades te dan un programa de media hora; eso te permite que si la gente llegó para ver tu programa, nunca nadie va corriendo a su casa para comenzar a ver a la seis de la tarde su programa favorito, sino que llega y de repente prende la televisión y lo ve, entonces tu si ya en un documental estilo cine, prendes la televisión a las 6.10 ya es difícil que le pesques lo que está pasando, pero si está armado en bloques, aunque se haya evadido diez minutos, va a entenderle al siguiente bloque, igual si lo agarra al final le va a entender, o si le agarra el final se salta y va al final igualmente, pero con el lenguaje del cine no se puede entender, no se puede entender un programa de televisión porque te pierdes, se pasó, te puede interesar pero ya no sabes qué hubo atrás; entonces como que esa mentalidad se debe dejar para ser más humildes, los cineastas deben ser más humildes y aprender a usar un lenguaje televisivo con todo lo que significa eso: cortes comerciales, cortes de identificación del canal o conductores, muchas veces no usan a los conductores; entonces imagínate, la gente se aburre un montón porque el conductor te explica lo que va a pasar, te conduce a través de todo el programa y la información a dónde vas, es como Virgilio, te va guiando por todos los círculos de la Divina Comedia; en cambio en la televisión ¡pa! se avientan y creen que hay un narrador en off, que es de los más aburrido en televisión la voz en off por muy bonita voz que tenga una actriz o alguien no puedes estarte veinte minutos oyendo bla, bla, no es radio, hay imagen, entonces no puedes estar teniendo una narradora en off, y si metes cuadros, dramatizaciones, sketches pues deben de ser en su unidad misma, si no hay esa unidad pierdes, por eso es el éxito de Televisa en ese sentido, que tienen perfectamente medido el tirón de la televisión, no se, a lo mejor están mal hechos pero traen un tirón televisivo; entonces ese tipo de cosas no se fija la gente que maneja otro

ARMANDO RAMIREZ

lenguaje cuando viene a la televisión no lo usa, no hay guionistas de televisión, por ejemplo, a mí me espanta la facilidad con que por ejemplo en la televisión del Estado dan de alta a un guionista; en los presupuestos pues están los sueldos y entonces de productor tanto, estelar tanto, fulano de tal, tanto, conductor tanto, reportero tanto, asesor tanto y en el guionista dicen no pues ahí pon al asistente, no; imagínate, yo creo que por eso muchos programas están mal porque tampoco hay gente preparada para hacer los guiones de televisión.

P. Y un guión de televisión es la base.

R. Sí pero muchas veces sale a grabarse sin guión de televisión, es así la irresponsabilidad gruesísima; entonces yo creo, por ejemplo en Televisa, por ejemplo en Noche a Noche, yo participé en dos programas, iba a trabajar pero luego ya no trabajé, iba a tener una sección que se llamaba Floclor Urbano cuando estaba con Verónica Castro, ya cuando ví de qué se trataba nada más hice dos y ya no volví, pero ahí estaba Víctor Fox, otro cuate que se llama Brambila y otro chavo más y querían que yo también le metería ahí; entonces era hacer un día de junta y escribir el guión o el pre-guión o la guía pero ya era el trabajo de gabinete, pa, pa, pa, qué va a pasar, qué va hacer, todo esto; luego el productor y todos se reunían y armaban sus paquetes o sus módulos o como trabajan ellos y luego en estudio estaban nuevamente los escritores para estar inventando frases a Verónica Castro; una de esas era: Qué tal eh? o sea, pasaba algo así asombroso, chistoso y decía Qué tal eh?, o sea, que es lo que hace mucho Televisa, no, se inventa pequeños ganchitos o motivos para identificar su personaje; muchos de los escritores de Televisa a sus conductores los ven como personajes, los van modelando, les van dando características que a lo mejor no son así en la vida real pero en la pantalla son eso; en la televisión estatal, nadie se preocupa por lo pobres conductores; si el conductor no es inteligente, lo mandan a la guerra, a la guerra pero sin armas; entonces todos quieren ser como Jacobo o como Lolita y sin saber que atrás pues hay todo un trabajo, un trabajo real de trabajo de la personalidad; Lourdes Guerrero, no está ahí nada más de chiripa, representa la identidad del promedio de la mujer de la clase media, tonta o inteligente, no se, pero Lourdes Guerrero cubre en Hoy Mismo todo

un puente de comunicación entre la clase media, las mujeres de la clase media y el programa de Hoy Mismo, muy claro, muy bien manejado; incluso el día del temblor, fue perfecta y no creo que lo haya hecho conscientemente pero fue el artífice del hogar: tranquilos hijos años, pero estaba muerta de miedo, muerta de miedo pero actuó como lo hubiera hecho cualquier madre en cualquier hogar mexicano; todos se azotaban y ella: tranquilos, no va a pasar nada, tragaba saliva y tranquilos, porque así son las madres mexicanas; uh, es todo un personaje, todos quieren, dicen ay, que Lourdes es tonta, es bien inteligente, tiene una preparación impresionante y además maneja con esa desenvoltura su personaje, a mí me maravilla en ese sentido, porque saben qué están haciendo; en cambio, muchos conductores de otras partes quieren copiar, no inventan sus personajes, por una pues porque no hay escritores, no hay ese estilo en la televisión estatal y otro, ellos los pobrecitos pues no dan, no la hacen; entonces todos son así como difusos, son así como esas fotografías de Hamilton puros difuminados, se ven entre sombras; nadie se acuerda de las figuras de la televisión estatal a menos que manejen sus personajes. Saldaña maneja su personaje, es un personaje muy claro, polémico, chingaquedito, todo eso; Fernando Marcos, bueno ese ya era, pero ya trae su personaje hecho; José Ramón Fernández conciente o inconcientemente él se ha hecho un personaje y juega dentro de la mitología de los medios de comunicación masivos, cualquiera puede olvidarse de cómo se llama José Ramón, pero todos saben que es él que no quiere al América; Romano, pues puede saber o no puede saber pero ahí en la pantalla es el sabelotodo; quíenes otros, pues creo que son todos y yo que no saben quién es pero dicen es el peladito de Tepito, pero son pocas gentes que tienen un personaje y que te identifica la gente; no digo que seas más popular o menos popular, sino que eres una imagen y eso no lo entienden mucha gente incluso en el nivel de la televisión, no manejan las imágenes; volvemos a lo mismo al lenguaje bla, bla, bla, bla, bla, por qué Rocha juega al tímido y al que se hace, es abusadísimo; por qué --que nunca le prendió a Cortés Camarillo se quitaba y ponía los lentes, no supo buscarse sus bienes, sus negocios; quien es buenísimo, Jacobo; Ochoa es un genio, Ochoa mis respetos es es super periodista, es super culto, tiene una super memoria y tiene una super frescura que a veces dicen ¡ay! que tonto es o que soso es, lo que pasa es que es como en las novelas, son tus personajes, te pueden

caer bien o te pueden caer mal pero están jugando un rol dentro de la narración, dentro de la historia y eso no hay en la televisión estatal casi, porque como queremos hacer así trascendental, cuando la televisión es trascendental pero en otro sentido, no en el sentido de solemnidad ni competir con el cine.

P. Esto en cuanto a lo espectacular de la televisión; en cuanto a la información y cultura en tu caso concreto.

R. La gente da la cultura, pues yo creo que cultura es todo; si tomamos en cuenta el sentido de la palabra cultura en el sentido antropológico, por ejemplo, todo lo que ha generado el hombre en su entorno es cultura, pues por ejemplo, todo lo que ha generado el hombre en su entorno es cultura, pues por el simple hecho de salir con tu cámara a la calle y ser lo suficiente honesto para ver la vida, a partir de ese momento estás proponiendo o transmitiendo ya sea valores culturales, formas de vida que son cultura, valores estéticos o lingüísticos, o ideas; todo esto te conforma y te reafirma en el sentido de las cosas más la identidad cultural, el quienes somos, el cómo somos; y en cuanto a la información pues la información es de todos lados, o sea, la información visual que te transmite cultura, la información oral o escrita, la que te da el guionista o el conductor y la que te da la gente, al entrevistarla, todo eso es manejable, no se, a lo mejor hay un cuate que reniega de México y pones tres gentes que dicen que somos a todo dar, entonces la imagen última que se queda es de que somos a todo dar; o a lo mejor hay alguien que despotrique en contra de algo y hay dos que no y luego hay otro que sí; entonces si pones primero al que dicen que somos a todo dar y luego pones a dos juntos que dicen que no y al final pones a uno que dice que sí, también manejas para que la imagen se quede bien, o lo que te interesa, ahí está el manejo de la información; la información mucha gente cuando trabaja en la televisión hace guiones principalmente dicen, van a hacer un programa de turismo y entonces dicen: la República mexicana tiene tantos litorales y tiene tanto mar y se producen tantos camarones y recogimos tantas toneladas de pescado y tenemos tal potencial de esto y sabes que, nadie está escuchando porque todos ya le cambiaron a ver Magnum o Dinastía; es decir, eso no es información esos son datos; entonces la

información, volvemos a lo mismo, la tienes que usar con el lenguaje televisivo; qué cuesta, no se si vamos a promover las costas turísticas o de que hay mucho alimento en el mar pues irte, claro cuesta dinero también, vas con tu cámara y sacas a los pescadores con muchos camarones ahí te comes un camarón, pones una chica guapa o alguien y se está comiendo el camarón, como los programas de la BBC o de estos de Cyril Sagan, bueno pues este camarón sabe usted que tiene tal y tal cosa, sabe bien rico, usted lo ha probado en..., pues en México tenemos millones y cortas y ya te vas a otra cosa; para que tiene que decir que eramos tantas toneladas, tantos literales, tantos kilómetros de esto; no funciona; volvemos a lo mismo; qué se requiere: imaginación visual, o sea visualizar las cosas; hay dos cosas que usan en televisión y cuando yo oigo que alguien usa la errada mejor ni le hago caso; dico: es que vamos a ilustrar esto e ilustrar es lo más jodido del mundo; dicen oro, en las notas de los noticieros por ejemplo dicen: hoy el dólar bajo tanto y aparece un señor con dólares ahí, za, za, za; dices, dólares, dólares, si digo dólares y veo dólares estoy ilustrando; jodidísimo, no permito nada, pero ilustrar, visualizar es todo un concepto, es toda una labor de creatividad, imaginación de desarrollo de tu mente para que visualices la baja del dólar; cómo vas a visualizar la baja del dólar, evadiendo todo eso que es ilustración, es un reto artístico, es un reto de creatividad intelectual, de gente que realmente debería estar en la televisión. Entonces ese es el problema que con la televisión en ese sentido no manejamos visualmente la televisión; mira los reporteros de televisión, casi todos, pocos son buenfaimos, agarran y entrevistan al regente, regente, esto y lo otro y la fregada y su cámara y termina la entrevista y viene el discurso y están cubriendo la inauguración, la ceremonia y la cámara anda por allá y el reportero anda por allá; entonces el reportero del periódico trae su grabadora siempre en la mano o sus cuartillas y su pluma en la mano, siempre, siempre, nunca le falla; pero en cambio el reportero de televisión, la cámara anda por allá con todos los camarógrafos y los fotógrafos el reportero anda por acá; nunca es capaz de decirle; sabes qué hazme una toma del auditorio, un detalle de acá, no se, para que cuando vaya a armar su nota llegue a la redacción y le digan: va tu nota de uno treinta, se fije qué grabó y cómo va a armar su texto; pero tu llegas y llegas a la máquina de escribir, pa, pa, pa, el regente dijo esto y dijo lo

ARMANDO RAMIREZ

otro y dijo aquellos y esto nos declaró y va el inserte de la entrevista, pa, pa, pa, y fulanito de tal para tal programa; y graba su audio, va y graba su audio y luego se lo dan a un realizador de imagen y va a editarlo con el editor; entonces llegan y traen los aspectos de la videoteca y dicen traeme los aspectos de la videoteca y vamos a ilustrar; entonces dice; el regente dijo esto, ah, pues tráete el regente y ahí aparece la imagen del regente desde hace tres meses y ya meten, aquí está el regente y vemos pura gente y gente y gente y gente de corbata sentada; todas las notas son gente de corbata sentada y dices qué mal está eso.

Nunca por ejemplo dicen: y hoy vamos al Departamento del Distrito Federal; y nunca aparece por ejemplo una toma abierta de ahí del Zócalo de la plaza de la Constitución en donde está el Palacio del D.F. Y ahí está, ya te metes, ya para eso llegas a la sala y entra la gente o ves aspectos de lo que va a hablar y la fregada; no, no, no, para nada, ni se les ocurre que las notas en televisión cuando aparecen es el texto literario por un lado y la imagen por la otra. Son como dos discursos que nunca se tocan y pon que hubiera, hay reporteros inquietos que quieren hacerlo pero llegan allá con los jefes y los jefes tienen una mentalidad cerrada de que no permiten que sea un periodista televisivo, que traiga siempre su camarógrafo y estar viendo las cosas, o sea, yo un día vi una cosa bien bonita, muy bonita, era impresionante el manejo de la imagen y duraba cuarenta segundos, me impresionó mucho: primero dicen: vamos a tal nota que hubo un terremoto en tal parte, en una parte de Estados Unidos; entonces hacen un travel, yo creo montaron la cámara sobre un auto y ves puras casas destruidas y de repente la cámara alcanza, mete a cuadro al reportero que va caminando, entonces el reportero se voltea y dice: este es el estado de cosas que ha sucedido en tal ciudad o en tal pueblito, bla, bla, bla, bla, y sucedió esto y esto y esto; entonces la cámara hace summing, o sea, deja pasar al reportero, hace summing y se va al fondo de la calle, entonces ves todo destruído, cortas; entonces de repente ves a una señora que está narrando cómo le fue las cosas y la fregada y de repente le insertan aspectos de las traves y de las puertas y todo caído y la fregada y ya la ves; cortas y ves al reportero sentado en la

ARMANDO RAMIREZ

sala haciéndole la siguiente pregunta, pas, pas, pas; cortas y ves a la señora y el temblor y la fregada y todo esto, entonces haces zoom back, zoom back de la señora cuando va a terminar, zoom back, back, zoom back, se ve todo abierto y entonces cortas y ves la calle, sola, grande, igual sigue haciendo zoom back, zoom back, zoom back, cortas y entonces ves al reportero en la esquina, esto fue lo que sucedió tal, tal para tal programa; era puro manejo visual.

P. Y el corte, el corte, nada de continuidad espantosa como aquí hacen.

R. Verdad, nunca, no se usa eso, es más, si el reportero tiene que hacer nada más, porque podrían poner de pretexto a algunos reporteros que se les va la nota, pues ir el productor, el productor para ir visualizando todo; no hombre, nunca, nunca, nunca van los productores, les llaman ahí en noticias son como cargadores de cassettes que nada más van y ponen el cassette y el editor que tiene años pues le da veinte y las malas porque casi todos son pasantes de periodismo, entonces no saben, no tienen la menor idea.

P. Pero en tu caso si usas eso, he visto en A capa y espada por ejemplo entre otros, el de la fotografía; entonces tu primero estabas en la Alameda frente a unos fraaquitos de bombas, haces la entrada, cortas, vas a encuesta, señorita usted se hace fotografías de ovalito, se ha retratado cómo, vestida o desnuda; después a un estudio fotográfico. Tu entonces si metes esos elementos en tu intervención, en tus programas.

R. Bueno, es lo que trato, lo que pasa es que, cómo explicarte; todo está tan delimitado que por ejemplo ahí soy un simple reportero o conductor, ahora de que se habla de esto viene la parte de producción del canal; por ejemplo en la producción estatal estaban el área de noticias y el área de producción; entonces pues tienes a veces que desplazar un poco a los productores que son los acompañantes de uno y comenzar a explicar, si son buena onda pues te acoplas con ellos y comienzas a manejar y si son mala onda, o sea flojos o creen saberlo todo los dejas y que hagan su trabajo; normalmente como ya conozco a

ARMANDO RAMIREZ

a todos casi siempre hago lo que yo quiero, pero creo que ese es el problema de los demás reporteros, como tienen pocos años o apenas comienzan o cosas así, hay siempre conflictos; lo que yo creo es que en México se debería de ser un periodista de televisión en el sentido de manejar la televisión, de no necesitar un productor que lo esté acompañando para que no haya conflictos.

P. Sí, siempre la barrera del productor, en lugar de ser el vínculo, el enlace.

R. Entonces por eso es que normalmente yo hago casi todo; por ejemplo en Tlanquís, era un programa que yo entré un programa después de que comenzó; era una idea de una chava, de María Luisa Manzo y la productora era Rosa de la Suckerman; ellos hicieron un programa y les quedó bien bonito, bien bonito, perfectamente en cuanto a la técnica no había un problema; pero tu lo veías y no había continuidad narrativa; o sea, ahí volvemos a otro rollo: hay cuates que son bien buenos para visualizar las cosas, pero arman como pequeñas secuencias, pero de una secuencia a otra no tienen que ver, entonces no hay manejo de la narración, del contar las cosas; es que es un trabajo bien completo el de la televisión; tienes que saber contar las cosas, visualizarlas no se, mucho, mucho, mucho más allá; entonces cuando estaban haciendo Tlanquís me hablaron a mí y me dijeron: sabes que véles a echar la mano, pero echar la mano es así, o sea, dije, qué voy a hacer; yo cuando llegué: pues que les vengo a echar la mano, que la fregada y todo, pero pues ellos ya tenían su equipo hecho ya; tenían su reportera, tenían su conductora, tenían incluso su guionista, tenían su productora, su director de imagen, de cámaras y entonces yo ahí era el intruso, era absolutamente el intruso que me mandaban los que mandaban en esa época a tratar de modificar ahí; entonces llegué y pues oye vamos a hacer esto, no pues que a veces sí con un cuete, convencía; como a la productora si la conocía y a la conductora entonces ya más o menos comenzamos a hacer cosas y la reportera fallaba, entonces le decía: sabes qué, házle así las preguntas y al rato ya tuve que agarrar yo el micrófono y hacía yo las preguntas y al rato ya tuve yo que haber escrito el guión y terminé haciendo el guión, haciendo las preguntas, apoyando a la conductora, eligiendo los lugares, investigando todo

ARMANDO RAMIREZ

y era nada, era nadie, porque la verdad es que el programa, en los créditos, la productora hacía el programa y yo el simple cuate que acompañaba a la conductora pero a mí se me permitía hacer el programa; en el fondo yo era quien decidía todo; pero volvemos a lo mismo: eso no debe de ser, porque deberían estar delimitadas las cosas y ver cómo se hacen.

P. Si, pero se llenan los espacios, finalmente quien no los ocupa, tu entras y los llenas como guionista, como comentarista.

R. Entonces ese era el problema; como ves, ahí de escritor pues yo no tuve que argumentar nada de lo que era o había escrito Chín Chín o Noches de Califa, eso les valía, era mi trabajo de trabajador; no estaba ahí porque yo hubiera escrito Chín Chín o porque yo hubiera escrito Noches de Califa o cosas así; yo estaba ahí porque yo sabía hacer televisión.

9) ¿Cuáles han sido tus experiencias personales relacionadas con tu participación en la televisión? ¿Cómo te contrataron? ¿Cómo iniciaste tu trayectoria en televisión?

R. Ah, pues don Luis de Llano me invitó a trabajar en la televisión; entonces pues yo pensé que iba a ser guiones, yo decía: pues voy a hacer guiones de televisión, pues órale y pues como tu sabes el escritor no vive de sus libros o cosas así; hacía cosas para el magazine de color de Excelsior, con Deschamps y don Julio y toda esa gente, todos los domingos, entonces dije no pues le voy a entrar acá; entonces me fui a dos juntas y todo; busqué un programa, pues un programa de barrios y la fregada y de que la ciudad de México a ver como se ve; yo creo que ahí me embarqué para todo esto; bueno, pues vamos a hacerlo y yo fui a investigar y todo; escribí los textos, porque eso no era un guión, escribí los puros textos; xás los escribí, ya dónde es, pues en tal lado, la cámara va a estar tal día y todo, pues órale y todo; no pues que ahora tu leílos, yo no me los sabía; además eso es cierto eh, yo te puedo escribir textos para otra gente y los puedo leer pero yo que me los aprenda los míos de memoria no puedo aprendermelos, medio me los sé y entonces voy improvisando porque no puedo

ARMANDO RAMIREZ

aprenderme mis cosas de memoria; entonces pues ahí hubo ese problema de que no me aprendía los textos y entonces me dio pavor, era de un nervio grueso porque yo no pensaba que fuera a salir yo a cuadro; entonces Pino Castellanos el productor, un camarógrafo muy bueno que se llama Jaime López, pero en esa época era bien histérico y entonces cada vez que me equivocaba se ponía rojo, rojo, rojo, y me ponía más tenso, más tenso; total ya lo hice; entonces ahí comencé y me dice Pino no te quieres venir a editar, pues órale vamos a editar; pues estaba chavito, tenía como que será veinte años, diecinueve años, pues órale vamos a editar y ya me metía a editar ahí a aprender, entonces me gustó mucho cómo se iba el revelado, cómo revelaban el material y lo traían ahí a las editoras en 16 y comenzamos a cortar y a pegar y a verlo por la moviola.

P. ¿Cómo se llamaba el programa?

R. Este es mi barrio, por cierto ya se lo plagieron dítinamente los de la (...); bueno, pues total así comencé; entonces ya después pues me gustaba mucho ver las cámaras y las máquinas y todo eso y me comencé a meter; entonces había un cuate ahí que se llama Ivan Denegri, él hacía programas especiales y de cultura y así cosas; entonces me comencé a meter ahí con ellos y de repente ya hacía guiones para programas: la batalla del 5 de mayo y cosas así y había una serie de cuates buena onda en esa época que eran estudiantes, unos de la Ibero, casi todos eran de la Ibero, estaba Martha Tostado que era la esposa de Pepe Cárdenas, Nacho Lozano que ahora es jefe de prensa de Bellas Artes, pues varios, los jefes eran Pepe Ambrís, Javier Lebrada, todos esos, Carlitos Alazrakí que era re buena onda y me comencé a meter ahí a ver y a agarrar especiales y a descubrir cosas y me gustaba ver en las grabaciones; entonces poco a poco comencé a aprender y a salir yo solo con las cámaras; ya después de dos años, tres años ya aprendí bien.

P: Tuviste más facilidades que obstáculos; fue así natural tu inicio.

R. Sí yo entré super natural al medio, o sea, primero porque entré por Ivan Denegri y don Luis de Llano que además eran los jefes

de ahí, entonces pues llegué con los de mero arriba y luego pues porque aprendí, me metí ahora sí que de abajo llegué a los sótanos, a los cuartos de edición, a noticias y me metí con los camarógrafos, con los técnicos, con el estudio; yo iba a ver cómo trabajaba Antulio Jiménez Pons, que es un genio de la producción Antulio, yo iba y lo veía qué hacía Julio Castillo cuando ponía en escena; entonces poco a poco me fui empapando de todo eso y a conocer a todos los técnicos, a todos los trabajadores de la televisión; entonces ya después hice "Chin, Chin" por el 75 algo así, entonces me fui a la producción de la película de "Chin, Chin", entonces estuve ahí, todos los días estaba viendo cómo se levantaba la producción, cómo se filmaba, todo pa, pa, pa, y ya me aventé luego, estuve trabajando con Servando González trabajando en cine, hice diálogos para "De qué color es el bien", un montón de películas así y ya trabajé como un año y medio, dos años haciendo cositas para el cine y eso y luego me fui de flojo un montón de tiempo a Estados Unidos, como ocho meses de puro ride y regresé y ya como por el 77, finales de 77 don Luis estaba de director de producción en Pronarte, entonces me habla a mi casa, imagínate para que don Luis de Llano le hablara a alguien, me dice: cuándo te puedo ver, pues para esto ya era "Chin, Chin" y ya eran así cosas, no pues cuando quiera usted señor, dice, no pues es que voy a hacer una serie que se llama "Nuestra ciudad" con Guadalupe Trigo y quisiera que participaras ahí, digo, pues sírale: entonces me presentó ahí a varios Chucho Tapia, a varía gente que ya la conocía de allá, pero acá ya eran jerarcas, a Enrique Strauss; entonces ya ahí comencé a hacer cosas nuevamente programas especiales, así, una fiesta de quince años, unos programas de boxeadores; por cierto esta es una anécdota muy chistosa porque aparte de lo que hacía contribuía a estos especiales, en muchos especiales así, entonces hicimos uno de una fiesta, se me ocurrió hacer un programa, grabar todo lo que es una fiesta de quince años; entonces íbamos a los ensayos a grabar los ensayos de la quinceañera, a cuando compró su vestido de quince años su pastel, entrevistamos a la gente de alrededor de ella, qué opinaba la mamá el papá, todos y luego fuimos a grabar la fiesta en un salón de baile, humito, el bals y todo eso; Uy, a don Luis le gustó muchísimo el

ARMANDO RAMIREZ...

programa, entonces dijo que eso lo reconciliaba con la televisión porque pensaba que ya no había cosas que se pudieran hacer en televisión; para esto, te estoy hablando, todavía no había esta euforia que hay de que vas a los pueblitos y grabas voz y grabas todo esto que ahora es bien común, hace años no, hace años de alguna manera le costó el puesto a don Luis de Llano es programa, porque después de que hicimos ese programa, don Luis me dice: Armando qué padro y todo y me dice: sabes qué, primero todo mundo estaba sacado de onda, porque decía: este quey qué cosas está haciendo y me decían: estás loco, estás loco y entonces don Luis me dice: no, está muy bien Armando, está perfecto, que la fregada, dice pero se me acaba de ocurrir otro programa: ahora por qué no grabamos un entierro, un velorio; dije este quey esta más loco que yo; pasó. Entonces comencé a trabajar sobre esas cosas y de repente un cuate que se llama Vicente Vila en el "Siempre" escribió todo un artículo en contra del programa de la fiesta de quince años, pero grueso, grueso, en serio grueso, sin argumentos, sin nada y esos son los peligros de trabajar en la televisión estatal, porque en esa época era Margarita López Portillo quien estaba ahí; pues yo no se si fue un motivo muy fuerte, pero fue uno de los motivos para quitarlo de Pronarte como director de ahí, que por las críticas en los periódicos por gente como ésta que después recibía lana de ahí mismo; entonces pues después de ahí que nos corren; ahí estuve como dos años y ya que nos corren; bueno primero que me corren a mí porque me quedé sin trabajo, ya no hice ni nuestra ciudad, ni hacía cosas de imágenes de nuestro mundo, ni hice estos especiales, zans, se acabó; entonces me fui yo dije: ay, ya no quiero saber nada de esto y al rato como a los tres, cuatro meses que renuncian a don Luis y a toda la gente que estaba ahí. Ya me salí yo y dije: ya no vuelvo a trabajar en esto; me fui de jefe de información de una revista que se llama "Su otro yo", de viejas encueradas; entonces ahí estuve como un año hasta el 79, estuve ahí, 80 casi, finales del 79 para el 80; entonces pues ya estaba trabajando en esto y me habla Chucho Tapia; dice: vente de nuevo; qué onda, no es que se va a hacer la serie esta de la programación matutina, dice, vente de reportero; ah, porque para esto yo reporteaba, ya había aprendido a hacer encuestas con la gente y todo eso; entonces, programas en donde se necesitaran ir a entrevistar a alguien y todo pues

ARMANDO RAMIREZ...

ponía mi manita y yo entrevistaba a la gente, entonces me dice: pues vente de reportero al cabo voy a tener un programa; se llamaba Esta mañana con Pepe Cárdenas y un montón de periodistas así famosones: Gómez Pombo, Cardona Sandoval, Nadia Piamonte, Patricia Berumen, Efrén de caricaturista, un montón de gente así y ya llegué y ellos no sabían mucho de televisión, entonces se tardaban como pues fácil yo creo que hacían como tres reportajes al mes y yo hacía tres a la semana, cuatro, y entonces eso hizo que comenzara de nuevo a tener cosas; luego hice Canto, cuento y color, porque Eraclio no podía, pues como artista que es, nada más quería trabajar unas cuantas veces a la semana, o no se cómo estaba el rollo, total que quería que alguien le echara la mano en algunos programas, entonces en un día a la semana yo le grababa, él descansaba y yo grababa ahí en Canto, cuento y color

P. Y no tuviste obstáculos en cuanto a la emisión, producción...

R. No, en Canto, cuento y color pues yo iba simplemente de estrella, ahí sí iba de estrella, ahí sí yo nada más llegaba, contaba un cuento y me largaba; yo no sabía si, además se grababa con unidad, entonces es más tranquila la edición ya casi está armado el programa, es tu master; entonces yo nada más llegaba, me sentaba, contaba cuentos, presentaba a un cantante ahí en esa época estaba Marcel Alejandro, Guadalupe Pineda, un montón de gente ahí estuvieron en Canto, cuento y color; entonces yo nada más llegaba a contar el cuento y presentaba la canción y ya; y había un pintor que hacía cosas al mismo tiempo y yo así me aventé como dos años hasta que vino Pedro Ferriz y que nos corren a todos, que nos corren, oye, si ahí nos corrieron y que me quedo sin trabajo, pero me quedé sin trabajo como una semana porque ya después lo corrieron a él y luego hubo todos los cambios del mundo; entonces a mí me dijeron si no quería ser reportero. En noticias iban a crear un departamento de reportajes especiales, entonces me dijeron si no quería ser reportero de ese departamento, cuando iba a venir gente y te iban a mandar a todo el mundo y a la provincia, ya sabes que ibas a hacer realmente trabajo periodístico pero televisivo, bien hecho, no la nota diaria; si, hombre, a los seis meses que corren a otro director y luego que corren a otro y ya me andaban corriendo de nuevo a mí y que me dice Edgar Hernández: no, pues si quieres yo te salvo, pero vente acá a información nacional. Chín, entonces que caigo

ARMANDO RAMIREZ...

en información nacional y ahí me tienes cubriendo policía de caminos, la Secretaría de Comunicaciones, el Departamento del DF, religiosas, partidos de oposición; uita, esa fue la peor época, estaba hundido pero en el fango, estaba ahí grueso; ahí me aguanté como seis meses, llenando por el boletín, revolcándome y luego grabando mis exclusivas.

Llegó Virgilio Caballero, entonces ya me rescató y entonces hubo ya un rollo más así tranquilo, porque todavía Edgar estuvo con Virgilio, entonces todavía estuvo más tranquila la cosa y que corren de nuevo a toda la gente y entonces ya fue cuando llegó Pablo Marentes. Dijo, no pues a Armando hay que ponerlo en cosas periodísticas pero más reposadas, no hay que dejarlo ahí en noticias; pues total paso, bueno eso me dijo Virgilio que había dicho Marentes, a lo mejor quien sabe. Entonces pasó; que corren a Virgilio y que corren a Edgar, uh, a todo mundo corrieron, yo nada más me quedé. Entonces que los corren y llegó Moisés Lozano a Noticias. Para esto entonces ya comenzaba realmente este sexenio.

Entonces, ahí fue cuando ya me sindicalizaron, porque estuve como dos años de honorarios y ya vez que vas teniendo; pues total de que ya ahí me dieron la base por Lozano; además, la verdad es que me la dieron porque era el más antiguo a excepción de los que ya estaban sindicalizados, yo era el más antiguo ahí en ese departamento; entonces me la dieron a mí y a otra chava las dos vacantes que había y ahí me estuve con Lozano, hasta que de nuevo comencé a hacer Tianquis, Esos locos, A capa y espada todo eso, porque hubo otro cambio, entonces ya ahí hice como tres programas y luego hubo otro cambio pero en ese cambio ya me dijeron que iba a hacer un programa que se llamaba El gran baile íbamos a ir a provincia; me fui a provincia como tres meses a grabar programas y todo y de repente que viene otro cambio en Noticias y entonces ya andaba yo bailando y ya me quedé acá en producción y ahorita llevo otros cambios y ya se acabaron todos los programas y ya no sé qué voy a hacer.

ARMANDO RAMIREZ...

P. ¿Ahora estás en producción?

R. Pues comisionado de Noticias a Producción, como reportero de producción, o sea, he estado, estuve de reportero en Viva la noche, dízque iba a estar en Buenos días pero no me han llamado, estuve en Letras vivas con José Agustín de reportero, parece que voy a estar en un programa que se llama Para leer y escuchar y ahí tengo unos proyectos que no los quiero quemar porque a lo mejor... ya no quiero.

Entonces como verás si soy gente que ha estado ahí, o sea, la verdad es que no me han llamado nunca o me han dado un programa porque: Ay! usted es Armando Ramírez, véngase a conducir un programa.

10) ¿Qué limitaciones has tenido en la televisión estatal por cuestiones ideológicas?

R. ¿Limitaciones así de censura? De censura, de censura, yo creo que nunca ha habido limitaciones así, no, que yo me acuerde, nunca; si acaso en Noticias, una vez cuando estaba yo en Noticias con Virgilio y todo, ya era cronista, entonces había crónicas, ya no hacía reportajes, ni notas, ni cubría notas en Noticias; entonces, por ejemplo, hacía la crónica de color del cambio de poderes hice de De la Madrid-López Portillo; el informe de De la Madrid, los dos últimos los hice; el del Grito, el del desfile; el de la nacionalización hice la crónica de color de la banca, hice varias, hacía crónicas. Entonces creo era el primer informe de De la Madrid y entonces pues yo no me había dado mucho cuenta de que cuando llega a Tlaxcoaque De la Madrid hay dos autos que lo están esperando o llega ya con un Cadillac o Lincon, no me acuerdo, y aparte hay otro auto que no se si es el Cadillac o el Lincon, pero tapado con un cubre autos y entonces voy y le pregunto al chofer: le digo, oiga y ese para qué es; dice: es que si se llega a descomponer este pues ya tenemos el otro de repuesto. Entonces era un dato muy bonito para hacer una crónica de color; le digo al camarógrafo: tómame este auto y luego a el de De la Madrid y la fregada; entonces ya llequé ahí; esa imagen yo la tenía ya aquí porque iba a ser un chiste alrededor de eso: el coche

ARMANDO RAMIREZ...

de repuesto del Presidente y la fregada y que me dicen: no, estás muy cabrón. Trabajé de balde, eso fue lo único, pero yo no veía ningún problema; es de lo más normal que en una organización tan precabida que hubiera un coche de repuesto; yo pensaba era de los más normal decir: pues el Presidente tiene un coche de repuesto, ¿no?

P. A lo mejor iba en contra de la idea de austeridad.

R. No, pues no, porque era un coche ahí, yo creo que más bien lo sintió el jefe de redacción como irreverencia, fue la única vez que ha habido algo así.

Luego ya me he enterado que dicen que esto no les pareció, pero ya pasó. Yo creo que en ese sentido hasta que te llamen la atención dices: bueno, pues ya se hasta dónde hay chance o- qué es esto. Pero yo he visto programas, por ejemplo, en los programas de José Agustín son bastante, bastante no fuertes, sino bastante honestos, bastante sinceros, así, pa, pa, pa, bien, bien claros; en A capa y espada había cosas también fuertísimas; yo una vez me espanté porque comenzamos a hablar un poco de la virgen de Guadalupe y otras cosas, más nadie dijo nada, o sea, y es mentira que la gente se escandalice; a veces como que son mitos. Yo creo que Rocha lo ha estado demostrando a media noche; cuando entrevistó a Javiera Xolander y cosas así muy fuertes; yo creo que esto es más bien un mito de uno mismo que se autocensura de que se vaya a ofender a alguien; y entonces es un mito en ese sentido de que la gente se escandalice de cosas; lo que yo creo que más bien políticamente sí hay lo que llaman la verdad oficial, o sea, el canal 13 es un canal del Estado, entonces los que gobiernan piensan que se debe de decir ahí la verdad oficial en los noticieros y todo eso, pero en los programas de producción yo creo que sí hay cierto margen; ahora, ese margen se da en la medida en que tengan temor a perder la chamba o a no perderla, porque muchas veces a lo mejor ni lo ven y no pasa nada, o muchas veces te cae la suerte de que alguien, incluso ni el indicado sino gente alrededor de él, ofrecido; entonces les da pavor, se ponen en la paranoia, pero te digo, por ejemplo, Garibay ha dicho hasta groserías ahí en la televisión; yo no veo así cosas, yo creo que más bien el control fuerte está en los noticiarios. Afortunadamente no estoy ahorita ya en los noticiarios y lo

ARMANDO RAMIREZ...

que hacía la única vez fueron seis meses que cubría información y nunca pasaba nada en las carreteras; bueno, sí, atropellados y que había un ciclón por ahí, entonces pues nunca tuve problemas realmente y ahora en los programas en los cuales yo soy responsable y eso, nunca hemos tenido ningún problema; ahora es claro, no que tampoco vas a dejar que llegue una gente y comience a mentarle la madre a todo mundo, entonces dices no, ni gano nada, nada más es un exabrupto de la gente, un desahogo, y no es una posición crítica inteligente para decir cosas; hasta para eso también hay que ser inteligente, vas a arriesgar algo por mentarle la madre a alguien, pues no tiene mucho caso. Pues incluso en Televisa, a las cosas que yo he ido no ha habido mucho problema; yo creo que la manipulación en la televisión se da en otro sentido, no tanto en lo que dices.

Mucha gente tiene temor a cosas así, claro que debe de haber temas bien difíciles como es el ejército, la figura del Presidente, el sexo, por ejemplo antes de las nueve de la noche, cosas así que si te puedes meter en problemas, pero yo creo que la verdadera manipulación se da en otro sentido, en la saturación de las cosas, en el manejo irresponsable de la televisión estatal, por ejemplo de no hacerla eficaz o cediendo el espacio a la iniciativa privada; yo creo que en ese sentido la televisión estatal es bastante honesta, pero bastante ingenua, le falta malicia.

11) ¿La televisión estatal es un medio adecuado para dar a conocer más ampliamente la obra de los escritores mexicanos?

R. Bueno, yo creo que ciertos programas, como todo, o sea, pues por eso existen los ratings o los sondeos de mercadotecnia; las agencias de publicidad son bien abusadas, entonces si quieren vender un Larousse pues buscan a Arreola y lo ponen en determinado horario y si quieren vender papas fritas pues lo ponen a las cinco de la tarde con las caricaturas de los niños; entonces es lo mismo los libros. No vas a anunciar un libro de Carlos Fuentes en las telenovelas porque el mensaje se va a perder, pero sí lo puedes anunciar con Ricardo Rocha, con José Agustín o con Saldaña; creo que en esa medida sí es cierto; ahora es limitado como todo, la gente, la inteligencia de México que ve televisión es poca, mucha no la ve por esnobismo y los pocos que la

ven, ven estos programas; entonces quienes consumen los libros es la llamada inteligencia mexicana; entonces yo, por eso me explico de que a pesar de que un escritor pueda ser muy famoso en la televisión no venda más libros porque es un mercado natural, no llega el mensaje a la televisión muchas veces o llega muy limitado; entonces si es un libro de Elenita Poniatowska pues tienes que buscar a los estudiantes de CCH, a los contestatarios, a la gente así, entonces deberías de meterlo en un programa que existía antes como La casa de los muchachos , pero por más que quieras no vas a meter un spot de ella en XE-TU, verdad, porque nadie lo va a comprar, porque están tan alineados que va a ser repelente ese spot o esa cápsula que puedan dar, no; entonces yo creo que es difícil que los libros se puedan promover a través de la televisión como está actualmente; si creo que se pueda motivar a leer ; incluso creo que en la televisión en el pequeño aumento que ha habido de lectores ya en cuanto a calidad de lectores, ha influido la televisión y ha influido en el sentido de que es status social el ser culto; ser culto no es ser pobre,

es una opción saber de pintura, saber de Octavio Paz, asistir a la universidad con carreras así esotéricas: Filosofía y Letras, Comunicación, todas esas cosas pues no lo escoge el hijo del zapatero, verdad; el hijo del zapatero quiere ser abogado o quiere ser, ya cuando está muy sofisticado, psicólogo, porque se reduce su ámbito de información y de aspiraciones sociales, entonces una clase media que se quiere legitimizar socialmente pues su hijo tiene que ser comunicador o psicoanalista, que se yo, algo de esas cosas rarísimas; entonces en ese sentido se ve la cultura como status, no digo que todos, yo creo hay mucha gente que lee porque le gusta, que le es necesario, que se quiere formar, que tiene una actitud crítica, pero la inmensa mayoría que ve la televisión muchas veces aspiran a hacerlo por status, de ahí el éxito de Janet Arceo, por ejemplo, en sus programas así que de repente comienza a hablar de vegetarianos y manejan mucho a Jean Piaget en sus programas, a Sommers Hill, a Macluhan, las computadoras, la guerra de las estrellas, la ecología, el psicoanálisis, todos esos elementos, símbolos del conocimiento para consumir, por eso los grandes almacenes están repletos de cosas que ilustran, ahora si que esa es la palabra exacta, que ilustran el conocimiento humano para consumir; entonces creo que en ese sentido es como se ha motivado, o sea, como los Televiteatros, en paz descansen, el teatro

de Manolo Fábregas; creo que ahí en ese sentido ha trabajado la televisión, pero creo también la televisión si motiva a leer si se hacen buenos programas, si se hacen programas en los cuales sean espectaculares, sean entretenidos, que tengan contenido, no para convencer a una gente a que debe de leer determinado libro, sino motivar a la gente a que debe de leer; yo creo que tu elección de la lectura se va haciendo de mayor calidad en la medida en que vas leyendo; no puedes decirle a la gente lee La muerte de Artemio Cruz que es un libro que es un calvario para una gente que va a leer por primera vez una novela, no; entonces pues también es muy difícil.

P. El observar por ejemplo a los escritores en televisión podría motivar en el auditorio, independientemente de los programas que existen y que ayudan a esta difusión de la lectura del auditorio, ¿podría motivar la lectura en ellos? el ver por ejemplo a Ricardo Garibay, Armando Ramírez, José Agustín.

R. Pues yo creo que la gente que ya tiene el hábito de leer podría acercarse a los escritores mexicanos, verdad, por un lado; pero por el otro lado yo creo que la televisión usa mucho las figuras de los escritores para legitimizarse también ; o sea, eso es claro; es exactamente como las familias de la clase media que quieren ser educadas, cultas e ilustres; así la televisión mexicana quiere ser educada, culta e ilustre; entonces ¿cómo? pues dándole espacio al pintor, al filósofo, al escritor, al científico, porque es su cultura y está bien; el problema es que no se debería de quedar en la legitimización, sino realmente en que los escritores incidieran en las masas, pero ellos no pueden solos, no por el simple hecho de pararse ante la pantalla pueden hacerlo; por muy ameno que sea Arreola o Garibay, no tiene atrás un equipo de producción que haga su programa, un programa de televisión va a ser repelente para la gente; o sea, en ese sentido o el escritor tiene que aprender a usar la televisión o los canales de televisión le tienen que dar buenos equipos de producción para que hagan un buen programa; de qué sirve que, por ejemplo, un programa tan bello en contenido como era el programa de Luis Rius en el 13 tuviera tan pésima producción; era bellissimo el

señor, uita, era una presencia televisiva agradable, que confiabas en lo que te estaba diciendo, el contenido de su erudición, pues eso ya ni discutir; en una pinche mesa ahí, con un papel y ahí con una como libros y una cortina, toda oscura, así, quién lo va a ver por televisión; es ahí donde pues el escritor se queda como simple figura decorativa, porque todo su saber, todo lo que está dando no está haciendo aprovechado cabalmente por la televisión para llegar a la gente.

12) ¿La televisión estatal amplía las posibilidades de expresión de los escritores mexicanos?

R. Pues yo creo que amplía las posibilidades de los hombres que trabajan de escritores como que sus posibilidades están dentro del texto, dentro de lo que escriben; ahora, sus demás inquietudes ya hacia la sociedad, en ese sentido de incidir en ella, pues si sabes usar la televisión y tienes un buen equipo detrás de producción, pues si va a incidir y si no, así tengas a Elenita Ponitadowska con la mayor simpatía del mundo, pues nadie la va a ver. Por ejemplo un programa bien producido, aunque muy pobre, económicamente, eran el que tenían Arreola y Angeles Mastretta, ahí estaba bien cobijado y hacían falta algunos recursos visuales pero pues estaba muy bien; el de José Agustín está bien, yo creo que la falta un poco más de agilidad y de abrirse, oxigenarse más, pero es un programa que ahí está. Pero ahora, pues de que son más populares son más populares ahora los escritores, ahora si yo creo que hay escritores que son envidiados por otros escritores porque a ellos si les piden autógrafa en los Vip's o en los Sanborns y entonces los que no son invitados a la televisión pues entonces escriben en los periódicos que los escritores que están en televisión son unos escritores vendidos, haciendo una crítica totalmente visceral en lugar de hacer un análisis de los programas del escritor; yo creo que ahí habría que desvincular el hacer literario y el escritor como una figura dentro de un programa de televisión donde el escritor está dando la cara pero de ninguna manera el escritor como conductor es el cien por ciento de un programa de televisión; ahí los que critican a la televisión no saben de televisión porque es como si se hiciera una película y se invitara a García Márquez a hacer el estelar y entonces la película resultara

mala y dijeran: Ay! que mal escritor es García Márquez, está vendido y todo esto; él nada más fue un actor, ahí la historia, la cámara, el montaje, la dirección de actores, el director, todo hace la película; él nada más fue uno más y si en cambio en la televisión cuando se pone al escritor a conducir un programa es el vendido y si su programa es malo dicen: el culpable es el escritor; se desubican en su crítica.

13) ¿La televisión impone limitaciones creativo-literarias?

R. Si, se impone lo que es otro medio; ahí si el escritor se tiene que olvidar del lenguaje verbal, del lenguaje escrito para pasar a otro lenguaje y ser lo suficientemente humilde para decir: pues yo nada más soy un simple conductor de programas de televisión, a menos de que él sea el director de producción del programa, entonces asume toda la responsabilidad; pero si el es simple cuate que se para ante una cámara a hablar está muerto porque está a expensas del guionista, del productor, del director de cámaras, de todo mundo; entonces tiene que ser lo suficiente humilde y decir: Ah, bueno soy igual que Talina Fernández, que Memo Ochoa o que Jacobo, no y hacer su trabajo él, impecablemente; ya todo lo demás pues ya es culpa de los de producción.

P. Entonces el escritor no puede llevar a la televisión su lenguaje literario, porque es otra cosa.

R. No, si es otra cosa; puede llevar su encanto personal, su gracia, su simpatía, su inteligencia, su facilidad de palabra, pero nada más.

P. Y aprender el lenguaje televisivo.

R. Claro, claro, porque en el sentido de la conducción del lenguaje televisivo sería el timing, por ejemplo: Ricardo Garibay es un como pura sangre pero desbocado, no tiene ni el menor sentido de lo que es el timing televisivo; las cualidades que tiene como narrador en su libro el equivalente en la televisión lo pierda, porque va: pa, pa, pa, regaña a todo mundo y te tiene en un vilo, pa, zas, zas, y vas al corte comercial y ahí se acabó, ya Garibay te dejó así todo

ARMANDO RAMIREZ...

desfallecido y dices ya. En cambio Memo Ochoa te dice; está entrevistando a alguien y dice: Oiga usted, y es cierto que usted anda con Lucía Méndez, no, no me lo conteste ahorita vamos a un comercial y al ratito regresamos y me lo contesta; pura manipulación con malicia, con intención, con todo ese rollo. No, aquí nos vamos Órale, echamos toda la carga al asador a la entrada, en la pura entrada le metemos todo, o sea, no hay ese tirinç no hay ese entrar en ese ritmo de contar las cosas televisivamente.

P. Como podría ser en una novela.

R. Una novela, entonces no.

14) Se contestó en la pregunta 13.

15) Entonces existen diferencias entre el lenguaje literario y el lenguaje televisivo. ¿Algunas coincidencias?

R. Sí, tienes que contar; hay que contar, o sea, aunque ahora esté muy de moda a veces en la literatura trastocar nada más la forma, pues yo creo que en el sentido tradicional de la novela hay que contar; vas a contar una idea filosófica, una idea política, o una historia, pero tienes que contar; yo una vez entrevisté a una señora que es maestra y me decía y eso es cierto: la televisión sustituyó a las abuelitas que en las salas de la casa, en el patio de la vecindad o en el solar del pueblo contaban cuentos al atardecer; ya no, ahora la televisión es quien te cuenta las cosas en tu sala. Es como un juglar. Claro, la buena televisión; entonces pues yo creo que en ese sentido la televisión tiene que contar cosas, no dar datos; por ejemplo, así sea el programa más oficialista del mundo, el ladrillo más enorme del mundo, si lo sabes contar bien vas a entretener a la gente, te va a estar viendo y escuchando.

16) El quehacer en televisión: ¿se opone o se complementa al o con el quehacer literario?

R. Pues depende. Si quieres ser famoso la televisión es perfecta;

ahora, si te importa mucho el quehacer literario, pues la televisión es un medio para que no te desgastes mucho y puedas llegar fresquecito a trabajar en tu escritorio porque la televisión no te requiere como en el periódico, de estar escribe y escribe; entonces ya estás horas y horas viendo una máquina de escribir, vas a tu casa a seguir viendo máquina de escribir, pues vas a escribir de vez en cuando; pero en este caso si el escritor no vive de sus libros o no es maestro universitario o no tiene becas o no es asesor del gobierno o cualquiera de esas otras cosas que se han inventado para vivir los escritores, entonces pues puedes vivir de la televisión, porque requiere de gente creativa, de gente con imaginación y que no tienes que escribir mucho y eso me gusta mucho porque imagínate un guión de un programa, pónle ya cuando mucho de media hora, de doce cuartillas, ya eso es mucho, cuando ya no tienes entrevistas y ya es puro bla, bla, bla y no estás usando la televisión como tal, son cuando mucho cinco cuartillas; un programa de televisión en un día te lo haces, pero estarla visualizando, viendo eso es bien bonito, es bien creativo y puedes llegar a tu casa y ponerte a escribir después de haber tenido gente y luces y cámara y preguntas, que llegas hastiado del mundo porque un programa de televisión te enfrenta a la vida de a de veras, o sea, y más en estudio o más como yo lo hago en la calle; no, pues tienes ganas de estar solo; entonces yo creo que ahí si para que viva el escritor se complementa la televisión; yo creo. Además te permite estar bien vivo, porque al mismo canal de televisión confluye un montón de información, yo he aprendido mucho más de la vida política del país estando en Noticias tres años que si hubiera leído muchos estudios acerca del aparato político mexicano; mucho, mucho, yo tengo una visión de cuatro años a la fecha bien diferente de lo que es el gobierno mexicano; de ver la significación del Estado, el poder, todo eso que permite estar en las entrañas de la información; entonces como escritores yo creo que te es muy gratificante aunque no lo uses en tus novelas pero te permite tener un back ground así importante para saber por qué estas haciendo o diciendo las cosas.

17) Existe la crítica literaria en televisión?

R. No, ni de chiste; si no existe en los diarios imagínate va a existir...

ARMANDO RAMIREZ...

te digo, la televisión sirve para motivar para incitar a leer libros, pero no creo que puedas hacer crítica literaria; si no la puedes hacer en una cuartilla en un periódico que es más o menos lo que le dan de extensión, imagínate una cuartilla en televisión; son como tres, cuatro minutos; entonces, pues lo más que te dan son cuatro minutos, tres minutos para estar ahí y si no la digieres leyéndola menos la vas a digerir escuchándola; no, no creo que haya a menos de que fuera un programote así de media hora, pero no existe en México, al menos yo no conozco ningún programa que ejerza la crítica literaria.

18) Pregunta ya contestada.

19) Pregunta ya contestada.

20) ¿Cómo definirías la labor de los escritores mexicanos como líderes de opinión en la televisión estatal?

R. Pues yo creo que es bien positiva; o sea que tengas a Carlos Monsiváis de líder de opinión, uita, pues qué padre en lugar de tener a Blas Chumacero o a cualquier líder de la CTM o de la CNC o de la iniciativa privada, tener como líder de opinión a Eraclio Zepeda; bueno, hasta la China Mendoza, vamos, todavía se le perdona a la China Mendoza, o a Garibay, a José Agustín, a Areola, a Paz, que emitan sus opiniones y que la gente le tome atención yo creo que ese es un gran triunfo, el de que se discutan sus ideas porque nos hace un país más crítico a ejercer la crítica y la democracia, pues si, yo creo que en ese sentido sí son positivos porque de pérdida son gente inteligente, digo, la mayoría.

P. Se puede decir que el escritor en la televisión es un líder natural, innato.

R. Yo más bien digo que la televisión fabrica los líderes de opinión, porque si imagínate que aquí viene el mesero y acontece una cosa y cada vez que acontece algo vienes y lo entrevistas y lo entrevistas; te apuesto que después de seis meses es un líder de opinión nato, nato y todo mundo va a estar esperando qué opina el mesero del café de aquí

ARMANDO RAMIREZ...

de Reforma para saber del alza de los precios, el cigarro, del petróleo o de los partidos de oposición; yo creo que la televisión los fabrica a los líderes; que hay cierto caldo de cultivo pero la televisión es quien los inventa.

21) Por qué crees que la televisión estatal requiere del trabajo de los escritores mexicanos?

R. Pues ya lo habíamos dicho: para legitimizarse culturalmente; no creo que necesite legitimizarse, bueno, pues implica políticamente, pero en el sentido de que es un país democrático, de que es un país adulto, con crítica, entonces los escritores pues cumplen entre otros muchos la labor de tratar de legitimizar a la televisión del Estado.

22) ¿Qué importancia tiene para la difusión de la cultura nacional y universal la participación de los escritores mexicanos en la televisión del Estado?

R. Pues la importancia en la medida en que ellos sean creativos, imaginativos y sepan usar el medio; o si son super inteligentes pero no puedan transmitir sus conocimientos pues no tiene ninguna importancia, depende de la capacidad de los escritores para hacer uso del lenguaje televisivo.

23) ¿Qué importancia tiene la participación de los escritores mexicanos en la televisión estatal para fortalecer la identidad nacional?

R. Ah, pues eso sí es todo; imagínate que Eraclio tuviera siempre su espacio para hablarte de Chiapas y Federico Campbell hablarte de allá de la frontera o Bustamante este del Uno que te hablaran de allá y Luis Arturo Ramos y Juan Vicente Melo de Veracruz y esa parte y Rulfo y los poetas estos de Guadalajara que te hablaran de Guadalajara y los de Tepito de Tepito; pues primero serían puentes de comunicación y por consecuencia de identificación y de fortalecimiento de la identidad; entonces creo que sí es importante pero asumiéndose como tales, no queriendo ser lo que son.

ARMANDO RAMIREZ...

24) ¿Consideras que la participación de los escritores mexicanos en la televisión estatal se ajusta a las políticas de comunicación del Estado?

A. Pues yo creo por ejemplo que los intelectuales mexicanos en su gran mayoría están cargados hacia la izquierda y entonces en la medida en que el Estado en su política está de acuerdo con esas ideas o confluyan o vayan en el mismo carro en esa medida van a estar identificados; o sea, si tu hablas del conflicto en Centroamérica, de sacarlo del conflicto Este-Oeste para hacerlo un problema de injusticia social entonces va el gobierno mexicano o la política de comunicación del Estado va a estar de acuerdo con la gran mayoría del pensamiento intelectual México que es casi de izquierda; si tu hablas de soberanía y de independencia pues también va a estar de acuerdo; el problema yo creo radica al interior, incluso entre las mismas izquierdas; la explotación por ejemplo ahora de vecindades que seguramente la televisión del Estado --yo no vi los noticiarios-- pero seguramente se apoyó la política del Estado, entonces la mayoría de los escritores mexicanos pues han de haber apoyado esa medida con críticas, una actitud crítica; pero por ejemplo, la moratoria no la han apoyado entonces ahora en ese sentido yo creo que debería de ser una participación bien democrática; que el Estado escuche las críticas y conteste, o sea, un diálogo, yo creo que eso sería lo ideal para tener por un lado pues derecho a la información y por el otro lado exista una política de comunicación clara; en esa medida pues todos van a ganar, el país, ser una democracia o iniciar una democracia ahora si usando la palabra de Paz entrar el país a la modernidad y todos a perder el miedo a hablar, a criticar y el gobierno a escuchar porque en esa medida si debería de contar con, la televisión del Estado debería de llenar todo ese hueco; no digo que hay que mentarle la madre al gobierno a través de la televisión sino que hay que criticarlo y que permita que esos espacios se escuchen.

25) ¿Qué diferencias hay entre la televisión llamada comercial y la televisión llamada cultural?

R. Bueno, pues hay dos diferencias muy claras: una ideológica, clarif-

ARMANDO RAMIREZ...

sima y la otra técnica. En la ideológica creo que la televisión estatal tiene mayor calidad pero en la técnica la televisión comercial tiene mayor calidad; no digo que sean excelentes, pero al lado de la televisión estatal está en la calle porque la televisión estatal no ha permitido la preparación de cuadros de trabajadores que realmente toda su vida estén trabajando en la televisión y la quieran; por ejemplo tu te encuentras a los trabajadores de Televisa y tienen una mística los cabrones . todos se sienten orgullosos de ser de Televisa, tu ves un pinche camarógrafo de Televisa y te saluda bien orgulloso; yo no digo que esté mal eso porque se siente bien haciendo su trabajo, porque tiene una mística de su empresa y todo eso, pero tu ves a los trabajadores de Canal 13 y lo primero que hacen cuando llegan a su casa es ver el canal de Televisa, cómo es posible eso, eso es la culpa de que no se ha manejado bien la televisión estatal porque si a pesar de que hubiera habido cambios en las directrices, en los cuadros de mando de los trabajadores de alguna manera deberíamos de tener ya una mística; existe una pequeña corriente de gente bien inteligente, bien talentosa, que se ha creado en la televisión estatal que aprendió a hacer televisión en la televisión estatal, pero que es pisoteada, ninguneada cuando si le va bien llegan otros y los apapachan y si les va mal los patean y los mandan ahora sí que en stand by un buen rato. Entonces, pues así cuándo te vas a poder desarrollar una capacidad técnica seria, con un nivel de calidad serio, con un manejo de la televisión serio si llega un gerente de producción y nunca en su vida ha estado o ha hecho programas de televisión, entonces cómo tu, director de cámaras que te llama la atención alguien vas a ponerte a discutir con el gerente de producción si no sabe de televisión; los chistes esos que cuentan de los directores --es cierto pero además es como un ejemplo muy claro de los cuadros de mando con excepciones que ha habido gente que sí sabe de televisión, o sea, Marentes en ese momento creo que sí sabe, incluso López Dóriga pues sabe, pero gente que está en cuadros que de repente llegan de recomendados o gente así que no saben nada-- entonces es un chiste, todo mundo lo da por hecho ahí en el canal, pero por ejemplo que hubo un director que le llegaron un día y le dijeron... que iba a hacer un programa de televisión, entonces se necesitaba el caíron, el generador de caracteres y todo eso, entonces le dijeron: sabe que, es que el caíron no está trabajando bien; cómo

que no, a ver que lo traigan; dicen: es que no puede venir; dice: bueno, entonces córranlo; dicen: no, es que es una máquina que hay que ir a ver allá.

Entonces, pues imagínate, pues está mal; entonces a partir de ahí qué respeto pueden tener los trabajadores para una gente que llega y que no sabe de televisión, no sabe ordenar. Me estaba platicando un productor que llegó un genio de la televisión y le dijo: sabes qué, que hay que innovar la televisión, o sea, hízte cosas de vanguardia; entonces este cuate se puso a hacer pa, pa, hizo su proyecto y la fregada; dice: no, cuesta muy caro tu proyecto, le dice el jefe de producción, no cuesta mucho y no hay dinero, dice, pues esto se hace con equipo, con recursos; dice, bueno, ya no innoves en el video, dice, innova en el audio; entonces este cuate le dice: pues haré chicharroncitos en el audio para que se sature o a ver qué hago.

Qué mentalidad; hay guionistas que traen recomendados, así que los imponen para programas, que son maestros de comunicación y que tu lees su texto y te dice: Muy buenas noches damas y caballeros (es un programa culto), entonces dice --comienza como show time, así como de night club--: Muy buenas noches damas y caballeros, es un gusto, sean bienvenidos ustedes; olvídate ya de lo demás, simplemente su mentalidad al escribir está mal, porque el programa de televisión el que va a entrar a la sala de la casa, no el televidente es el bienvenido, uno es el intruso; los de Televisa dicen: gracias por permitirnos entrar a su hogar y este pendejo cree que está en el cabaret, que la gente fue ahí y les da la bienvenida; independientemente de que pueda estar bien o mal el escrito, que está mal escrito, su concepto de que la televisión recibe a la gente es totalmente antitelevisivo; entonces dices: bueno, pues no se puede. Entonces que ese guionista se lo den a un productor, ese productor hace todas las bilis del mundo porque además lo tiene que hacer, porque tienen que vivir, tiene que comer y entonces sale lo que sale porque no hay una seriedad en este negocio, no hay una mística de querer a Imevisión; por ejemplo, yo creo que sería una de las cosas bien importantes que los trabajadores creyéramos en Imevisión y viéramos Imevisión no que ni nosotros mismos nos vemos.

26) ¿Qué diferencias existen entre la participación de los escritores mexicanos de la televisión privada a la televisión estatal?

R. Pues yo creo que las diferencias básicamente son ideológicas, que es la diferencia de Paz con los demás intelectuales mexicanos; yo creo que esa es la única, porque además creo ya es el único escritor que trabaja en Televisa, Arreola ya no está.

27) ¿Cuál es la forma más adecuada para lograr el patrocinio de un programa en el que participen los escritores mexicanos?

R. Pues yo se los he dicho mil veces a los de comercialización del canal pero tal parece que esos nunca oyen nada; volvemos a lo mismo, los problemas de mercadotecnia: qué quieres vender; a quién le importa José Agustín o Spota o Garibay o Juan de la Cabada; a los estudiantes aliviados, a los que consumen libros, a la inteligencia mexicana y la inteligencia mexicana qué compra: libros va a cine-clubs, todo eso lo que sería la industria de la cultura; yo creo que tienes que anunciar productos de la industria de la cultura; ahora, la cultura no es un negocio así tan rico como las papas sabritas; entonces habría que hacer paquetes económicos, o sea, yo creo que en ese sentido la televisión estatal no tiene por qué ser lucrativa, sino cumple una función social, aunque sí debería de buscar cierto no autofinanciamiento, sino cierto financiamiento para sanear sus números rojos; entonces no necesariamente tiene que vender los spots de libros o de películas de cine-club o de todas esas cosas que pueda haber culturales a las mismas tarifas que Nissan, además en los horarios... yo creo que sí podrían armar paquetes de todo eso; incluso de cuadernos Scribe o de plumas Pelikan o de máquinas de escribir Remington o videocasseteras; hay cosas que sí, lo que pasa es que además son gente que sí consume eso, que sí compra eso; lo que pasa es que han satanizado mucho a la televisión estatal; pero yo creo que gente de comercialización con imaginación podría reunir a las agencias de publicidad adecuadas que manejan la firma Scribe o reunir paquetes de publicidad y venderseles a Era, Siglo XXI, Fondo de Cultura, Grijalvo, a las editoriales, no; te juro que se pueden hacer spots de tres libros y que les puede resultar a las editoriales que están viendo los programas de los escritores, porque los escritores son los que dicen qué libros deben de leer o qué máquina de escribir usan al haber escrito "Cien años de soledad"; entonces yo siento

ARMANDO RAMIREZ...

que es factible, que no se cubra el financiamiento total, pero si puedes entrar dinero al Estado de perdida para que tengas mejor escenografía o le pagues mejor al escritor o al productor para que no te desfalques.

28) Dentro de lo que llamamos la realización profesional ¿usted como escritor considera que la televisión estatal admite su realización como trabajador de la televisión, como literato-escritor?

R. Bueno, como trabajador, para mí sí es un vehículo de motivación, o sea, me encanta hacer televisión, me encanta estar ideando programas, ideando cosas, me encanta, me fascina, a veces hasta si los hago, nada más me quedo pensándolos en ese sentido me siento bien; no creo que me sienta realizado en la televisión, pero sí me encanta, me motiva mucho o inventar cosas, a crear cosas, a imaginarme cosas; todo eso me gusta mucho, el trabajo creativo de la televisión y como escritor pues imagínate si ya me sintiera realizado pues ya para qué escribía, ya hice la obra maestra, pero la televisión sí motiva mucho.

* * *

Entrevista No. 5

RAPAEL RAMIREZ HEREDIA

17/Diciembre/1985

P. ¿Desde cuándo y cómo fue tu inicio en la televisión?

R. Mira, yo hice algunos programas de televisión durante mucho tiempo; en primer lugar, en el año de 1952, 53, 54, hace muchos años, trabajé en la televisión comercial; en aquel tiempo yo era coordinador de los programas que el desaparecido Luis Spota tenía en la televisión comercial; durante dos años hicimos un programa que se llamaba Cada noche lo inesperado, donde estaba Luis Spota y Lolita Ayala como conductores del programa y yo era el reportero del programa, el que tenía la información, etc, recibía los datos para que ellos pudieran a la hora de las entrevistas y los comentarios y los reportajes que hacían, pues tener el material ahí.

Durante esos años también trabajé con Luis Spota haciendo otro programa de televisión que lo hicimos esporádicamente pero que también tuve oportunidad de haberlo que fue un programa muy comentado en México y muy bueno, creo que era un programa bueno, que se llamaba Encuentro; se hacían comentarios y análisis de diferentes temas, pues lo llevaba el bachiller Alvaro Méndez y Fuentes, pero algunos programas de televisión los hizo Luis Spota como conductor, y entonces cuando él iba a trabajar yo entonces tomaba las funciones mismas que hacía en Cada noche lo inesperado, o sea, como el reportero, el trabajo del perro, el trabajo del que tiene que hacer las cosas difíciles y el que no se lleva ni el dinero ni los aplausos.

Y después hice ^{también} programas de televisión en canal 13, también los hice con Spota que se llamaba el programa con él que él terminó, se llamaba

RAMIREZ HEREDIA

La hora 25, yo inicié ese programa también con él, casi en las mismas consideraciones aún cuando ya había gente que dependía de mí, yo ya era el que ordenaba, yo ya no era tan ordenado sino medio ordenador, hasta que por diferencias con el señor Spota salí yo del programa; el señor Spota y yo pues tuvimos la relación de trabajo nada más, él por su lado, yo por el mío y entonces hice durante algún tiempo un programa que se llama Canto, cuento y color en el Canal 13, donde un escritor, un pintor y un músico planteaban algún tema que ahí se consideraba en el programa y posteriormente era analizado por el escritor, pintado por el pintor y musicalizado por el músico. Hice algunos programas de televisión, pero algunas manos y algunos intereses de algunas personas hicieron que me tuviera que salir del canal; yo sé quién son esos intereses, no vienen al caso mencionarlos, el caso es que me tuve que salir del programa de televisión y durante dos o tres años ya no hice nada, hasta que me hablaron del canal II para que co-condujera este programa que ahora hago que se llama Libros, autores y lectores, en donde intentamos hacer análisis no nada más de libros, sino también análisis de corrientes literarias, análisis de géneros literarios si es que hay géneros, yo no creo, pero pues se puede analizar eso, entrevistas a diferentes autores, señalamientos de diferentes corrientes, sendos y caminos literarios, es decir, es un programa encaminado directamente a la literatura, para la literatura y por la literatura, pero no a niveles que yo siempre he luchado por eso, que no sean a niveles nada más de iniciados o de gente que incursiona directamente en la literatura, sino es con el fin de un poco de mirándolo a través de otros ojos, la posibilidad de que la gente se interese en la lectura en nuestro país, porque creo yo, y de eso estoy muy convencido, que uno de los graves problemas que tenemos en nuestro país, independientemente de todos los que nos rodean y se manifiestan a cada momento, uno de nuestros graves problemas es la falta de lectura en nuestro país y no la lectura como simple divertimento, sino la lectura como parte integral del conocimiento del ser humano; la falta de lectura, la

RAMIREZ HEREDIA

falta de contacto con la cultura en general, acarrea el que el ser humano sea dependiente de muchas causas y de muchas cosas, de tal manera que si nosotros recibimos agresiones externas, somos manipulados, se nos intenta destruir nuestro nacionalismo, estamos mirando hacia el norte, hay una nueva generación de norteamericanos nacida en México, tenemos un gravísimo problema de invasiones culturales y de dependencias, una de las formas de las cuales estoy convencido y para contrarrestar todos estos efectos, no es hacer elogios vanos ni fiestas vanas en relación y en torno a cosas, sino realmente de programar, plantar y difundir la lectura ¿por qué? porque por medio de la cultura, se encuentra la cultura, se encuentra el mayor conocimiento del ser humano y aún cuando en el Instituto Politécnico Nacional que es donde yo presto mis servicios tanto como profesor como participe de esta serie de televisión a la cual me he referido, creo yo que un ingeniero, un médico, un contador público, cualquier individuo que camine en la rama técnica, tendrá una visión mejor de la vida si lee que si no lee; un médico será mejor si lee que si no lee; un ingeniero verá una manera diferente la vida si lee que no lee; ese es pues el deseo y la motivación de este programa que comencé yo a trabajar en él como co-conduc-tor desde julio del año de 1984.

I) ¿Además de co-conduc-tor ha sido en otros programas:

Comentarista, Argumentista.

R. Ha sido como te mencionaba al inicio de todo esto, pues he sido comen-tarista, he sido argumentista, he escrito guiones, he hecho análisis para hacer los programas de televisión, o sea, he sido todólogo en la televisión y he trabajado en casi todas las ramas, salvo en las técnicas, pues que no conozco, camarógrafos o cosas de esta naturaleza no, pero hasta utilero he sido en los programas.

2) ¿Qué te motiva participar en televisión? ¿cuál es la causa?

R. Bueno, en diferentes causas Patricia; cuando he trabajado en los niveles que no corresponden no a mi jerarquía, quiero dejarlo puntualizado, sino a mi manera de conducirme en la vida, es decir, yo soy escritor, supuestamente si yo trabajo en un programa de televisión debo de trabajar en algo relacionado a mi literatura, pero, bueno, he tenido que hacerla de todo, no me ha gustado hacerlo pero he tenido que hacerlo, pues por la necesidad misma del programa, de tal manera que puede dividir perfectamente bien las razones por las cuales he trabajado en televisión.

La primera: cuando han sido cosas que no han tenido que ver con mi trabajo permanente que es la literatura, pues la he hecho por necesidad económica; cuando ha tenido que ver directamente relacionada con el mundo de la literatura, ya sea hacer una investigación, ya sea investigar para hacer un guión o hacer el mismo guión o para escribir algún tema o desarrollar algún texto dentro del programa pues ha sido por gusto antes que por dinero; ahora, cuando ha sido en última instancia como conductor de un programa de televisión, ha sido porque el tema y las cosas me interesan, los pagos, los salarios con que se remuneran a los que trabajamos en la televisión que no es la comercial, como tu sabes no son altos, de tal manera que se trabaja por gusto; claro, si yo trabajo por gusto, lo que menos puedo pedir es que trabaje por gusto en algo que me gusta, no en algo que me disgusta; entonces trabajo por gusto.

3.4) ¿Tu participación en televisión te ha servido de alguna manera para difundir tu obra propia o consolidar tu imagen como escritor?

R. Bueno, para difundir mi obra propia no, porque he tenido yo el gran cuidado de que durante los sesenta, ochenta, noventa o cien programas que he tenido ya la responsabilidad de hacerlos o conducirlos, por regla general en el 99.9 por ciento de los casos no menciono mi obra ni ninguno de

RAMIREZ HEREDIA

mis libros porque me parece de una actitud un poco barata que el que conduce el programa se esté promocionando así mismo, como decimos por ahí, se esté echando auto-guayabazos, entonces no intentado no hacerlo; si de alguna manera me ha servido para poder tener contacto y relación con los demás compañeros escritores; si tu tienes un programa de televisión y no posees el egoísmo que creo yo no lo tengo, creo que tengo el egoísmo

de cualquier ser humano pero no soy un egoísta contumáz ni perse y pues me permite poder invitar a mis compañeros para que participen en los programas para difundir de alguna manera aunque sea incipiente su obra, o la obra más importante o las obras que ellos quieran mencionar y para que de alguna manera podamos abrir en una televisión difícil, porque si encontramos las tantas horas de televisión que hay en nuestro país, en todos los niveles, en todas las jerarquías, tanto en la televisión como en Univisión encontramos que las horas que se le entregan a la literatura del país son pocas en relación por ejemplo a las horas que se le entregan a los deportes, entonces yo creo que una de las tareas del escritor es precisamente mantener estos canales abiertos para que los escritores de mi país, para los que hacen la literatura en el país, para los que funcionan dentro del ámbito de las letras, ya sea cual sea su inclinación, su tendencia o su género, poesía, cuento, narrativa, novela, ensayo, teatro, lo que sea, puedan tener un canal, y no hablo de canal de televisión, sino de un acceso, una vía, para poder decir "aquí estoy yo, este es mi libro, estos son mis libros", para poder comentar temas que a lo mejor le interesan a más gente de lo que los mismos productores de televisión se imaginan.

(RESPUESTA ANTERIOR, TAMBIEN RESPONDE A LA PREGUNTA 5) Cuáles han sido los objetivos que como escritor te has planteado llevar a cabo en los programas de televisión en los que has participado?

8) ¿Cómo has logrado armonizar los conceptos de espectáculo, entretenimiento y educación en los programas en los que has participado?

R. Bueno, mira, yo siento que aquel viejo adagio que es lugar común que la cultura es aburrida, eso es mentira; la cultura es aburrida si el señor que se sienta frente a las cámaras de televisión se pone en el plan docto y señorial de decir: "Yo se todo y ustedes no saben nada y yo les voy a dar a través de esta imagen, a través de este medio, les voy a dar una clase de cosas"; yo creo que resulta aburrido porque es muy aburrido estar escuchando a un señor cuya palabra por más docta que sea no despierte interés; yo he creído que la televisión, que el medio de la televisión, es muy bueno, que el acceso a la gente es muy bueno y que si tu logras balancear el grado de cultura que estás ofreciendo con algo fresco, abierto, limpio, sin grandes rebuscamientos, en idioma adecuado, en idioma que sea accesible para toda la gente, que toques el tema que tu toques, el que sea, por más aparentemente culterano que éste sea, si tu lo tocas de una manera abierta, sencilla, agradable, simpática, si te apoyas con imagen, la televisión es imagen, no estar viendo sólo al señor sentado ahí hable, hable y hable, sino que se apoye con películas, con fotografías, que haya otras personas que también vean y comenten, que se pueda manifestar un programa de televisión donde el conductor no sea ni siquiera la estrella, sino simplemente el puntito de reunión de muchas estrellas, entonces en ese momento es un programa accesible, fácil, digerible, y si el programa es fácil, digerible y accesible, estoy seguro que la gente cuando lo observe tendrá esas mismas consideraciones y esta es una de las formas y maneras que yo tengo para poder nivelar estos elementos que tu me planteas.

10) Tu labor en televisión ha sido facilitada o ha tenido algún obstáculo, quizás alguna limitación de tipo ideológica?

RAMIREZ HEREDIA

E. No, por fortuna no; yo creo que en nuestro país hay muy pocos lugares en donde puedan, sobre todo en la televisión estatal, en el canal 11, canal 13, canal 7, canal 22, o sea Imevisión y el canal 11, yo creo que las propias reglamentaciones en cuanto a censura, son personales; yo sé que si digo ex abrupto en contra de alguien, si me manifiesto violentamente en contra de algo, si extremo mi verbo o si digo palabras altisonantes, pues no van a ser bien oídas o bien recibidas por los que dirigen los canales de televisión oficial, de tal manera que yo creo que debo ser yo quien tenga su autolimitación, que tenga su autocensura y decir si ya tengo o lo menos un canal abierto de comunicación voy a mantenerlo en un nivel decoroso y voy a hacer sentir ideología, pero no a tratar de dogmatizar con la misma; yo pienso así, esto es lo que yo creo, esto es lo que yo siento, pero no por yo creer, sentir y pensar en eso, yo vaya a crear que esa es la verdad, esa es mi verdad, pero no es la verdad general; entonces yo no puedo usar ni ser lo suficientemente abyecto para utilizar un canal de comunicación para tratar por medio de él, decir mis pensamientos alrededor de mis ideas porque eso sería tanto como ponerme en el mismo terreno que aquellos otros que desde un punto de vista de político dogmatizan a través de ideas y sistemas en la televisión, o sea, sería caer en el mismo punto, solamente que en la trinchera contraria; yo creo que mi forma de expresar mi ideología liberal profundamente convencidamente liberal es a través de la apertura hacia la gente, de que la gente que está oyendo y mirando los programas de televisión sepa que hay otras posibilidades diferentes a la que otro canal está ofreciendo, llevándoles la idea a través de otras personas, a través de mí mismo, pero no de una manera dogmática, sino de una manera accesible para todos.

11) ¿La televisión es un medio adecuado para dar a conocer más ampliamente la obra de los escritores mexicanos?

BAIREZ HEREDIA

E. Bueno, pues hasta este momento la televisión estatal ha sido quien se ha preocupado fundamentalmente en llevar a conocer la obra de los escritores mexicanos; no digo con esto que en la televisión privada no halla y hay de hecho programas que tienen el tinte, el barniz y la realidad cultural; quizás lo que pudiera pasar en la televisión privada es de que hay ciertos escritores por sus tendencias marcadamente socialistas o socialistas no entran a esa televisión o bien, los mismos escritores no han querido rebasar las fronteras de la televisión privada e ir ahí a dar sus mensajes, es decir, así cada una de las partes está poniendo sus elementos de rechazo o aceptación; sin embargo, hasta este momento, la televisión privada si ha tenido programas, yo he participado en ellos, en donde se permite al escritor decir más o menos todo, sabiendo que el escritor tendrá sus limitaciones, no podrá decir quizá todo pero podrá decir mucho de lo que quiere decir, creo que sin embargo la televisión privada no ha llevado a cabo un verdadero programa cultural en donde los escritores de México tengan acceso; sí he visto en la televisión del Estado en donde el escritor ha tenido una mayor participación.

Esto hace que el escritor al ir a la televisión comercial su mensaje pueda ser visto por mayor número de personas, porque sus programas, todos sabemos cuáles, cuya cobertura es prácticamente de toda la República y que si así colocarán a un escritor, por lo menos se hiciera un breve análisis de su obra y una breve entrevista de su obra, ese escritor tendría la posibilidad del que el darse a conocer los que no se han dado ha conocer de dar ha conocer su obra y de que su obra se leyera más; creo que eso le ha faltado a la televisión comercial para poder redondear toda una estructura cultural que ha llevado, pero que no la ha llevado a sus últimas consecuencias, porque la ha constreñido al valle de México o algunas cosas así y por razones obvias no se ve en todas partes del país; en cambio en la televisión oficial si ha sucedido eso, por fortuna ya hay programas que se ven en toda la República, el canal trece específicamente,

que tiene una gran cobertura y que ahí se ha entrevistado, han hecho programas dedicados a la literatura y a los escritores; pues recuerdo el de la China Mendoza, el de José Agustín y el de Jorge Saldaña en las mañanas de los sábados en donde lleva frecuentemente escritores que hablan y platican de su obra; sin embargo, pese a estos dos aspectos que te menciono creo que todavía faltan muchos programas en la televisión, donde los escritores de nuestro país participen en mayor número. Hace poco la Asociación Mexicana de Escritores que atinadamente dirige Eugenio Aguirre, se reunió Eugenio conmigo, con Oscar Uribe y con José Manuel Pintado, los cuatro escritores, dos narradores y dos poetas y presentamos ante las autoridades de la televisión oficial un proyecto para poder realizar un programa de escritores para escritores, pero que también pudiera ser visto por no escritores; les agradó mucho la idea pero desgraciadamente las limitaciones presupuestales, las caídas del petróleo, las alzas del dolar, los aumentos de intereses en nuestro país que tiene gravísimos problemas de tipo económico, siempre por desgracia redundan en la cultura. Así otras cosas se mantienen, quizá porque la cultura "sea un mal necesario" o porque digan; es preferible que no vean poemas, que no lean novelas y sin embargo necesitamos abrir casinos o dar de comer.

Yo creo que una cosa es tan importante como la otra, pero seguramente los dirigentes de nuestro país que no son escritores piensan lo contrario por lo tanto este programa pues quedó desecho por lo desecho del presupuesto.

12) ¿La televisión estatal amplía las posibilidades de expresión de los escritores mexicanos?

a. Todo canal de comunicación, Patricia, que sea tomado no de una manera egoísta y para satisfacer un ego personal, todo canal de comunicación que sea tomado por un escritor para poder expresar su verdad y no tratar de lucirse sino de lucir a la figura central de esto que sería la literatura,

para poder hacer que otros escritores vayan y asistan y esté abierto a toda clase de corrientes, y digo esto haciendo un breve paréntesis, porque ya sabemos que en nuestro país el que toma un canal de comunicación quiere solamente que sus cuates duncionen en ese canal y los que no son sus cuates no le dan acceso a él y por desgracia estamos llenos de camarillas que no dejan que alguien entre a ellas o simplemente las rechazan, yo creo que la actitud honesta y justa de un escritor que puede tener acceso y disponer hasta cierto límite, claro, de un canal de comunicación como es un programa de televisión, debe estar abierto a toda clase de corrientes; invitar, llevar y hacer participar a todos los escritores del país sea cual sea su tendencia y su corriente, e inclusive a los que aparentemente no sean sus amigos, sino hacerlos grillas a todos y ser el escritor-conductor del programa quizá el que menos luzca, deben de lucirse los otros más que él mismo, porque si no de otra manera resulta un programa repetitivo, de autoelogios, y autolabanzas o bien de cruzamientos de elogios y de alabanzas; yo creo que antes de elogiarse a uno mismo como conductor de un programa, permitir que el invitado o los invitados se elogien o uno elogiar extralimitadamente a los invitados, se convierte en un club de admiradores mutuos; yo creo que esto debe analizarse más de profundo; o sea, hay que ver la obra, hay que ver trayectoria, hay que conocer, hay que invitar a leer y hay que invitar a reflexionar antes que invitar al autocebollazo o al cebollazo mutuo.

13) ¿La televisión impone limitaciones creativo literarias al escritor que en este caso además de ser escritor es comentarista o conductor de un programa?

R. No. Yo pienso que las limitaciones que existen en un medio de comunicación son las limitaciones que tiene el individuo ahí frente a las cámaras; si el individuo no sabe expresarse bien, si sus conocimientos son reducidos

RAMIREZ HEREDIA

si su manera de expresión es cortada, si el tema que está tratando no lo domina, si no sabe conducir una entrevista, si no sabe decir qué es lo que quiere y si no es coherente con sus ideas, obviamente habrá limitaciones; yo conozco a muchas personas que trabajan en televisión y que fehacientemente se ven sus limitaciones; por qué, porque ni se han preparado, porque ni son preparados y porque además su forma de expresión no es la adecuada. Es decir, con esto quiero redondear que las limitaciones propias de una persona y de un escritor que entre al programa, son sus propias limitaciones, no las limitaciones que tiene el canal.

14) ¿Cuáles podrían ser las diferencias entre el lenguaje literario y el lenguaje televisivo?

R/ Bueno, para algunos escritores no existe ninguna; en el caso de Juan José Arreola las diferencias literarias y verbales como las escritas no existen, o sea, Arreola es un agente que habla con la misma floritura con que escribe; en cambio el escritor normal o sea el común y corriente, no el genio como es Arreola, pues tiene las limitaciones del mensaje; no puedes tu decir las mismas palabras habladas que escritas; la escritura tiene otro ritmo, tiene otro movimiento, tiene otro sentimiento, tiene otra forma de creación y de expresión; la palabra escrita, la palabra dicha, la palabra oída tiene una diferente connotación, una diferente manifestación, son idiomas diferentes; yo siento que no nuda más en la simple palabra, sino todo el mismo idioma, el idioma literario de un libro, el idioma de un libro es terriblemente diferente al idioma de la televisión; el idioma de la televisión debe de buscar ser el apoyo de una imagen, no es la imagen la que apoya a la palabra, sino la palabra apoya la imagen; en la literatura, la imagen está apoyando la palabra, es decir, la palabra está apoyando la totalidad; no hay imagen, se está construyendo la imagen a través de la palabra; en la televisión, repito para que quede

RAMIREZ HEREDIA

más claro hacía mí: la imagen es la señora, la dueña, y la palabra es su apoyo; en la literatura la palabra es la señora, es la dueña y crea la imagen.

15) ¿Algunas coincidencias entre el lenguaje literario y el televisivo?

R. Si la hay; si no hubiera coincidencias tendríamos que hablar en idiomas tan diferentes uno del otro que tendríamos que tener códigos diferentes; es decir, un abecedario para una cosa y un abecedario para la otra; no, si hay coincidencias; lo que pasa es que el escritor en televisión debe desahogarse del mundo de ser escritor; si yo estoy aquí porque soy escritor, voy a continuar mi papel de escritor, yo aquí soy conductor, que si llego por escritor no voy a continuar mi condición de escritor, la voy a cambiar en ser conductor de un programa de televisión para no confundir las dos.

16) ¿El quehacer en televisión se opone o se complementa con el quehacer literario?

R. Pues no, ni se opone ni se complementa; yo pienso que si toda actitud en la vida para el escritor se complementa; el estar sentado en un parque contigo es complemento literario; el caminar por las zonas derruidas de nuestra ciudad es complemento literario; está uno alimentando sus anaqueles literarios; y caminar por las calles, el tomar un trago en un bar, el entrar a un cine, el platicar con la gente; todo esto sin querer, porque el escritor llega un momento en que ya no lo hace queriendo, va metiéndose en lo más íntimo del ser humano, el ser humano literario, para que esto algún día, no se sabe cuándo, si es mañana o dentro de veinte años o a lo mejor nunca, el escritor lo eche, lo arroje en forma de literatura; igual que la televisión; el individuo, el escritor que trabaja en la televisión, es un individuo que está tomando muchos elementos de ahí para algún día

quizá hacer literatura, pero a lo mejor no, a lo mejor nunca hará literatura porque no fueron lo suficientemente fuerte; hay un caso específico de Vicente Leñero, que seguramente tu conoces; Vicente Leñero trabaja como guionista y trabaja en la televisión comercial durante muchos años y de ahí surge una novela que se llama Estudio Q, de tal manera que sí logró obtener elementos literarios.

Lo que yo quisiera dejar muy bien sentado es que no es sólo la televisión la que puede arrojar elemento literario al escritor, sino cualquier lugar en donde esté parado.

17) ¿Existe en televisión la crítica literaria?

R. Sí, si existe. En televisión existe la crítica literaria, por ejemplo la ejerce Maruxa Vilalta, una crítica literaria que está muy bien hecha y muy fundamentada y muy bien razonada porque la señora Vilalta a la cual no tengo el gusto de conocer personalmente, sabe hacer muy bien esas cosas, solamente yo reclamaría en este caso que la crítica de la señora Vilalta siempre son de libros ya antiguos y extranjeros la mayoría; no ha afrontado quizás por alguna causa que desconozco la literatura actual que se está realizando en nuestro país por mexicanos, a donde tendría otra connotación quizá si alternara una con otra fuera mejor.

Existe también la crítica literaria que hace Agustín Ramos en el programa de José Agustín, en donde lo hace y lo hace muy bien, porque Agustín Ramos es un individuo muy talentoso pero y la crítica literaria que se pudiera hacer en otros programas no es la más adecuada y digo que no la es porque por regla general cuando alguien presenta a un entrevistado cuando el conductor del programa presenta a un entrevistado y se habla un poco de su obra no se va a decir: "aquí está fulano de tal, cuya obra es pésima o cuyas páginas son horribles", sino siempre uno trata de ser lo más amable; de tal manera que esa crítica, que no es crítica sino elogio:

no es el aceptado, puesto que es la presentación de un escritor, no la crítica de un libro.

Entonces nos que la crítica literaria que existe en nuestro país, sí hay en la televisión pero es muy reducida, es corta y no hay programas en donde hubiese verdaderamente una sección dedicada a la crítica literaria; han aparecido, por ejemplo, voy a ejemplificar, una sección en un programa muy visto, cualquiera que tu escojas; señores, a los libros. Han aparecido estos libros, esto lo hacen en la televisión comercial, pero simplemente los presentan como novedades: aquí está el fulano libro, este libro y ya se acabó. No; aquí hay un experto en literatura, un crítico literario que va a mencionar los libros en que esta semana son los más importantes: fulano, mengano y zutano, tres libros; se hace un análisis literario de cada uno de ellos en media cuartilla; cuando yo trabajé en Cada noche lo inesperado con Luis Spota, existía en ese tiempo algún crítico literario cuya figura nunca la conocí, yo creo que era un nombre inventado, yo creo que era un ser inventado que se llama Elú Martí. Elú Martí yo supongo que eran las iniciales de Elda y Luis, Elú, yo supongo que eso sería y serían Elda Peralta y Luis, Spota, pero esto no es más que una absoluta suposición de mi parte; bueno, este crítico literario que vamos a suponer que existía mandaba al programa, a Cada noche lo inesperado, una crítica literaria, escrita en menos de una cuartilla y donde se leía; después, posteriormente en la Hora 25 Elda Peralta ya lo hizo, o sea, ya lo hizo físicamente; decía: "he analizado, he revisado estos dos o tres libros para ustedes" y los comentaba y analizaba.

En nuestro país hay una buena crítica literaria, pero no una suficiente crítica literaria. Si esto, en nuestro país, en los periódicos, en los medios de difusión escrito, no hay una crítica literaria esbozada como debería de haber, pues tampoco la hay en televisión, en donde la literatura no ha sido verdaderamente tomada con el acierto y el cariño que debe de ser tomado; creo que ahí hay uno de los huecos que faltan y esto me sale a

RAMIREZ HEREDIA

colación porque dentro del programa aquél que nosotros habíamos intentado realizar y que no se pudo haber una sección de crítica literaria que hubiera llenado este hueco que en este momento existe.

18) ¿La televisión reduce o aumenta el interés o la capacidad de lectura en el auditorio?

R. Bueno, yo creo que la televisión, la mala televisión disminuye la capacidad de lectura en el auditorio; yo lo he visto a través de una serie de ejemplos que puedo mencionarlos: mis familiares, mis hijas específicamente hablando, son el producto de la televisión y pese a que están acostumbrados a vivir entre libros, puesto que en la casa hay muchos libros, no son lectores que yo pudiera llamar buenas; pero yo por fortuna doy clases en diferentes escuelas de la ciudad, de la República, en Morelia, en Guadalajara, en México y puedo tener contacto con los estudiantes y los estudiantes que no se dedican a la literatura, no han leído ni siquiera cuatro o cinco libros en su vida, pero sin embargo conocen todos los programas de televisión.

Entonces qué habría que pensar: que la televisión es un medio para destruir la literatura, bueno, hasta ^{este} momento parece ser que sí; pero yo pienso que no es el medio, sino han sido quienes han propiciado este movimiento del medio; si la televisión, así como tiene decía hace un momento programas motivos de televisión, donde lo ven tantísima gente ahí hubiera comentarios, informaciones de libros, seguro estoy que la gente acudiría a comprarlos; lo se porque me ha sucedido: hace algunos meses Ricardo Rocha me hizo el favor de invitarme a un programa de televisión que se llama En vivo que es, por lo que me he dado cuenta uno de los programas que más se ven en este país y durante cuatro o cinco minutos platicó conmigo en relación a uno de mis libros que es el Rayo Macoy y quiero decirte que según los informes de ventas: la siguiente semana después de que Ricardo

RAMÍREZ HEREDIA

me ha hecho el favor de entrevistarme, la siguiente semana en lugar de vender 200 o 300 libros a la semana que era lo que se estaba vendiendo en ese momento unos 20, 30 libros diarios pues empezaron a subir a volúmenes casi de dos mil libros por semana, durante las siguientes dos semanas, lo que demuestra sin duda alguna que en un sitio adecuado y en un lugar adecuado es factible promover la lectura, pero mi siguiente pregunta es esta: ¿Hasta dónde les conviene? ¿Hasta donde convendría a la televisión en sus programas más desagradables que el público lector levara? porque a lo mejor cada uno de esos a los que se les invocara la lectura serían a la larga los que distraerían un programa u los que no lo vieran.

Entonces creo que sí ha detenido el proceso de la lectura en nuestro país, pero que hay otros muchos programas de televisión que intentan fomentarla como el caso del programa en donde ahora trabajo: Libros, autores y lecturas en donde se trata de fomentar la lectura, pero aquí nos encontramos a la cuestión de los "barones", o sea, no es lo mismo los millones y millones de gente, de personas, que puedan ver un programa rápido como es el que menciono, a un programa casi elitista como el que yo tengo en donde los que lo ven son los que les gusta la literatura; esto sale también a colación como los grandes best-sellers: El negro del Negro, La Tigresa del Calzón aparrado, etc., que venden cientos de miles de ejemplar y que son leídos precisamente por los que no leen.

19) ¿En este sentido, la participación de los escritores mexicanos en la televisión orientaría y aumentaría el hábito de lectura de obras literarias?

R. Mira, yo pienso que esta pregunta que tu me haces tiene varios matices que yo quisiera contestarlas de esta manera: si el del escritor es el caso de Juan José Arreola que es un escritor sumamente conocido en los medios, no nada más literarios sino extra literarios, toda palabra producida por él

emitida por él en relación a determinados libros podría resultar positiva; si el escritor es un agente que no sea tan conocido, pues lo que dign ese escritor no podría ser muy aceptado o no aceptado, es decir, primera contestación: de acuerdo al escritor. Segunda: de acuerdo al programa; si el programa es muy accesible, es muy rápido, está muy bien llevado, tiene comentarios ágiles, etc., puede hacer que la gente tenga interés en leer el libro, entonces la segunda contestación: primera, de acuerdo al conductor, segunda, de acuerdo al programa. Y tercera: si ese programa está colocado en un canal de televisión en donde se ve local o reducidamente pues tendrá menos auditorio; entonces, tercero; dónde se coloque. Cuarta: si esto se coloca en un buen canal de televisión, digo bueno, no por malo o bueno, hablo en cuanto a cobertura, si se pone en un canal de televisión que tenga la suficiente cobertura, pero a su vez se coloca en un horario en que nadie lo va a ver, pues entonces también tenemos problemas.

Entonces si es un buen conductor, que sea conocido, que sea un buen programa de televisión, que esté colocado en un canal de cobertura y en un horario adecuado, te aseguro que ese programa despertaría al ánimo de la lectura.

20) ¿Cómo definirías tu la labor de los escritores mexicanos como líderes naturales de opinión en la televisión estatal?

R. Yo creo que los escritores mexicanos que participan en la televisión estatal son líderes sin duda, pero en el terreno que manejan; es decir, si nosotros vemos la vehemencia con que habla el maestro Ricardo Garibay pues te aseguro que muchos de los que creemos en él y que lo admiramos como escritor pues estaremos más confiados en su palabra; también aquellas otras personas que no conocen mucho de literatura pero han oído hablar por ejemplo, pues del miluso; en donde el maestro Garibay fue su autor del miluso y que ha sido tan repetitivo el miluso que ahora hasta el nombre

RAMIREZ HEREDIA

de Garibay por ese lado se conoce, hay gente que no conocían antiguamente a Garibay pero que ahora lo conocen por haber sido el productor, no - productor de producción, sino el creador de varias cosas que han sido populares que si lo ven en televisión hablando con esa vehemencia en que lo hace pues seguramente que podrá ser líder para llevarlos a ciertos caminos; pero en términos generales, yo pienso que el papel del escritor en televisión no debe de concurrir en un liderazgo, que en última instancia es el querer o el admirar a una persona, o sea, el deificar a una persona o decir: "Tu eres más porque líder"; yo creo que el líder de la televisión deben de ser los conductores profesionales de la televisión; el escritor en la televisión no debe de olvidar de su calidad de escritor, porque el escritor no es comentarista de televisión y está actuando de esa manera porque la televisión tiene que darle cabida a una serie de personas, no solamente a los que se dedican a esto; pero el escritor como conductor de televisión, como responsable de un programa debe ser lo suficientemente sutil para poder no hacer sentir su presencia máxima en el programa si no la presencia de los demás; poderlos conducir sutilmente hasta sitios diferentes hacia el aprovechamiento de las lecturas, hacia el divertimento a través de la cultura a través del divertimento; entonces no convertirse en el culto a la personalidad que era lo que quería decir hace rato, sino simplemente ser un engranaje más de un programa dedicado precisamente a motivar a la gente a su lectura y transmitir de una manera divertida la cultura.

21) ¿Por qué crees que la televisión estatal requiere del trabajo de los escritores mexicanos?

R. Bueno, porque yo siento que todo canal de comunicación requiere de los profesionales de la comunicación, si bien el escritor no es un profesional de la comunicación televisiva, sí es un profesional de la comunicación

RAMIREZ HEREDIA

escrita y por qué rechazar sus conocimientos y su talento. Todo escritores casi todos, el 99.9 de los escritores son individuos que pueden escribir mal o bien, eso es otra cosa, pero que se han preparado culturalmente para poder ejercitar su oficio. Son seres que saben de política, de cultural, de religión, de literature, de arte, en términos generales. Por qué razón no aprovechar a ese individuo que tiene ya un bagaje cultural encima y ponerlo a trabajar en la televisión y no improvisar a alguien que no sabe nada de estos elementos y lo colocan para dirigir, difundir o manifestar un programa cultural.

Un programa cultural debe de ser trabajado, aceptado, manejado, entregado a los que saben de cultura, no a los que no saben la cultura; así como un escritor se vería muy mal llevando un programa de show, una revista musical y saliera con su papelito en la mano, como ya te imaginas quien, y diga: "Ahora, nuestro máximo vendedor de discos en Puerto Rico" y hago una analogía, el escritor se vería muy mal, en primer lugar porque no es su trabajo, pero así, ese mismo señor o esos otros señores se verían muy mal haciendo un programa en donde se hablaran de las nuevas corrientes literarias, de las manifestaciones culturales de nuestro país, porque cada quien debe tener el terreno de debe de tener.

22) ¿Qué importancia tiene para la difusión de la cultura nacional y universal la participación de los escritores mexicanos en la televisión del Estado?

R. Bueno, yo no se si existe una gran importancia o no una gran importancia yo no podría medir esa importancia en cuanto a que vivo demasiado cerca de la realidad de la televisión, no por vivir con la televisión, es decir, la televisión es el fenómeno y es el producto de una época muy reciente; todavía no sabemos a qué alcances pueda tener; podemos saber que la televisión bien llevada puede ser maravillosa y llevar grandes mensajes culturales a

La gente, pero todavía no la puedo distinguir porque está demasiado cerca de mí; sin embargo, podría yo pensar, por ejemplo, que la importancia de esto es presentar, abrir nuevos caminos al conocimiento de las obras literarias del país o del mundo; antes, los que leían los periódicos eran los que podían leer un libro, por qué, porque el que no leía el periódico, pues menos iba a leer un libro; en este caso, como la televisión está abierta a todas clase de personas, puede ser generadora lecturas, así de lecturas actuales como de lecturas antiguas. Si nosotros hiciéramos una representación de Joby Dick, si hiciéramos una representación de Jack El Destripador o hiciéramos una representación de Los crímenes de la calle Morley o hiciéramos una representación de tantas cosas que se pueden representar fácilmente en la televisión y dejáramos las dudas suficientes para que la persona, en este caso el espectador, tomara y; ah, caray, ahora voy a ver cómo está el libro.

La importancia de esto pues es tan relativa como la importancia que los que hacen la televisión le den; si no se le da importancia, pues no tendrá importancia; si se le da importancia, puede tener más de la debida; los lazos de comunicación entre el mundo son tan rápidos, tan fáciles y ahora tan veloces, que quizá pudiera existir un programa de televisión en donde se estuviese monitoreando, por decirlo así, los libros más populares en Inglaterra, en Francia, en Alemania, en España, en Argentina, en Colombia y tener el resumen de todos los libros que se están publicando en el mundo, en un programa que durara diez minutos como cápsula cultural.

¿Qué importancia, pues la importancia que le dieran, si no hay eso pues no tiene importancia.

23) ¿ La labor del escritor en televisión sería una garantía para fortalecer la identidad nacional?

R. No, no se si sería una garantía, porque eso parece un poco de rece-

RAMIREZ HEREDIA

ta de cocina; yo no podría decirte que fuera garantía. Lo que sí podría decir es que todo escritor mexicano es un individuo que desde su punto de vista quiere profundamente a México; yo no conozco a ningún escritor mexicano que no quiera profundamente a su país. Bueno, partiendo de la base de: todos los escritores mexicanos quieren a su país, si trabajan en un programa de televisión no negarán su cariño a México y si no negar su cariño a México estarán reafirmando la identidad nacional, pero esto es una suposición. Por qué, porque puede haber un escritor que quiera profundamente a México pero que no sepa cómo decir y cómo hacer para reafirmar la identidad nacional. Ya sabemos que si el escritor está ahí por lo menos hay una muy buena posibilidad de que exista una forma de reafirmación, pero si lo mejor no existe, no porque el escritor esté en contra, sino porque el escritor no sepa decirlo.

24) ¿Consideras tú que la participación de los escritores mexicanos en la televisión estatal se ajusta a las políticas de comunicación del Estado?

R. Bueno, es que la verdad te confieso con toda honestidad que no conozco las políticas de comunicación del Estado; de tal manera que si se ajusta o no se ajusta no lo sé, pero me atrevo a decir que sí y la razón es muy simple: si no se ajustaran ya me hubieran corrido.

25) ¿Qué diferencias hay entre la televisión llamada comercial y la televisión llamada cultural?

R. Pues yo creo que las diferencias entre el comercio y la cultura. Así. Qué es la cultura y qué es el comercio y esas son las diferencias.

RAMIREZ HEREDIA

26) ¿Y las diferencias entre los escritores que participan en la televisión privada y en la televisión estatal?

R. Bueno, yo creo que como escritores, no existen, yo creo que lo que existe es la diferencia del pago; los que trabajan en la televisión comercial pues reciben un pago muy, muy sustancioso; los que trabajamos en la televisión del Estado recibimos un pago muy, muy escuálido; pero me atrevo a decir, por ejemplo, que hay algunos escritores como el maestro Octavio Paz cuyo trabajo en la televisión comercial es perfectamente bien definido; o sea, trabaja por una idea, una idea con la cual yo no comparto, pero que él trabaja por ella y que pues seguramente para él está bien lo que hace; en el caso de Juan José Arreola que ha trabajado en la televisión comercial, yo creo que siempre Arreola fue Arreola, o sea, nunca vendió por ninguno de los senderos oscuros, sino que se mantuvo como escritor autónomo pese a que trabajara en la televisión comercial.

Pero no me recuerdo en este momento quién pueda trabajar más en la televisión comercial, me acuerdo de esos dos, no me acuerdo quién más ha trabajado, pues Spota pero su actitud de Spota, del señor Luis Spota fue siempre de un reportero; no fue el escritor que estaba ahí ... ; el eterno reportero que siempre Spota fue, creo que sería de los que me acuerdo en la televisión comercial, de tal manera que ahí encuentras los tres matices: El que mantiene su línea de reportero, el que mantiene su línea de literato y el que mantiene su línea política-literato con todas estas negruras que pudiera traer el hecho de serfe haciente y ante el público, pues el defensor de causas no muy populares.

27) ¿Cuál sería la forma más adecuada para lograr un patrocinio de un programa en el que participen los escritores mexicanos?

RAMIREZ HEREDIA

R. Lo decía hace un momento en alguna de las preguntas que de alguna manera derivé yo hacia esto; yo creo que si presentamos un grupo de escritores un programa adecuado, ágil, a manera de revista, de comentarios, de análisis, de entrevistas, de fragmentos, de señalamientos de los nuevos libros que están ocurriendo, de qué literatos hay en Argentina, cuál en Colombia, cuál en Nairobi, etc., que se maneje con una gran rapidez, con un gran talento imaginativo, con visión adecuada de cosas, no tres sillas y tres señores sentados dócilmente hablando sobre un tema, sino poniéndole muchas imágenes, mucha imaginación y mucho talento, yo siento que sería un programa de televisión muy vivo, muy adecuado y muy ágil y que desgraciadamente no se ha hecho por falta de presupuesto, pero ahí estaría el señalamiento, cómo hacer un programa de televisión literario absolutamente.

P. ¿Y cómo se conseguiría el patrocinio o el financiamiento?

R. Pues yo creo que lo tendría que financiar el Estado, pero también hay otras muchas formas de financiamiento; yo creo que las editoriales podrían, todos los editoriales comerciales de nuestro país podrían poner un poquito; yo creo que todos los centros comerciales: Aurrerá, Blanco, Gigante, Palacio de Hierro, Puerto de Liverpool, en lugar de que nada más anuncieran cazuelas, cenas, coches, etc., también anunciaran lo que hay en sus librerías, en sus módulos de librerías, poniendo un pequeño porcentaje; así, si se gasta mil millones de pesos mensuales en publicitar una cena con dos actores o dos actrices de reconocido prestigio, pues se puede regalar, se pueden sacar cinco millones de pesos de los mil millones y decir: ahora esto lo vamos a publicitar para libros y hacer un fondo común en donde estén involucrados los almacenes, las librerías, los editores, los libreros, y también, por qué no, el gobierno de la República; así como el gobierno hace cosas maravillosas, porque no cesa de aplaudir el hecho de que

RAMÍREZ MEREDÍA

haya Lecturas mexicanas que ha sido capiléndido, verdaderamente hasido así algo de lo mejor que ha hecho la Secretaría de Educación Pública en este renglón, pues también puede destinar un porcentaje para hacer un programa de televisión que se pase en un canal en donde sea visto por toda la gente y que esté patrocinado; recordemos que por un convenio existente, la televisión comercial tiene que entregar determinados minutos de su programación, cada mes, al gobierno de la República, bueno, pues este gobierno de la República puede aprovechar para poder fomentar la lectura mediante un bonito programa de televisión hecho en un horario estelar, en un canal que tenga cobertura nacional y te aseguro yo que los patrocinadores son tantos, tantísimos patrocinadores hay que la lista que te dí se ha quedado corta: Bancos, instituciones de comercio, Petróleos Mexicanos, paraestatales, el libro, librerías, editoras, autores, los mismos autores podrían llevar a regular sus libros, de alguna manera podrían cooperar; los sueldos que no fueran muy altos, sino exclusivamente para poder realizar el programa y se haría un gran programa en televisión. Yo no le temo al patrocinio, creo que lo más sencillo para realizar la cultura es el patrocinio, siempre hay gente que está dispuesta a patrocinar la cultura, lo he visto a través de todos los efectos; vamos a organizar una posada literaria como hicimos hace algunas meses aquí en México, pues la gente va y hace la posada literaria, alguien coopera para poner una copa, otro para poner la comida; siempre hay alguien que ponga, el problema es el lugar, el espacio, el tiempo; estas son las grandes dificultades.

De qué me sirve si tengo todos los patrocinadores si no tengo el canal de acceso; de qué me sirve si tengo armado todo un programa de televisión si no hay quién lo lleve adelante; de qué me sirve tener el patrocinador y el programa si no tengo el espacio o bien me dan el espacio en un programa en televisión que se ve, en un canal de televisión que se ve localmente y me lo dan a las siete de la mañana. Qué chiste tiene. Para qué todo el desperdicio de: patrocinio y de

RAMIREZ HEREDIA

talento si no hay el lugar; tiene que conjuntarse todo: talento, patrocinio y un buen sitio dónde desarrollarlo.

28) ¿Tu como escritor consideras que la televisión estatal ha admitido tu realización como literato-escritor- conductor?

R. No, no, yo quiero decirte que el planteamiento ahí, salvo que haya entendido mal la pregunta es este: A mí lo único que me ha permitido mi realización como escritor es ser escritor. Ahora, me ha permitido la televisión, cualquiera la estatal o la privada, me permitiría de alguna manera difundir la cultura de mi país ser, por medio de la televisión, un promotor de la cultura, un promotor en caso específico de la literatura, pero la televisión ni me hace mejor escritor, ni me hace peor escritor.

El escritor que yo llevo dentro será buen escritor por mí mismo, no porque la televisión; quiero comentártelo de otra manera:

Si yo viviera en la población de Sahuayo, donde no hay un canal de televisión yo sería escritor por mí mismo, pese a que no hubiera programas de televisión y si viviera en la población de Nueva York donde hay sesenta canales, sería escritor por mí mismo, no porque hubiera sesenta canales.

Ah, ahora, después: si yo conduzco, dirijo, manejo un programa de televisión por ser escritor es otra cosa. Es decir, por qué, porque la televisión de alguna manera requiere de alguien que tenga un mínimo de nombre; no va a agarrar a un señor de enfrente y le dicen: a ver, conduce un programa de literatura, aunque ese individuo sepa mucha literatura; yo me he preocupado (parece que la respuesta no es, pero sí ^{lo} es), yo me he preocupado por llevar a la televisión a alguien que sea, a mis invitados, a la gente que yo entrevisto y platico con ellas, que sean las personas adecuadas; puedo yo llevar por ejemplo a un médido que sepa profundamente de literatura, que sepa más de literatura quizá más que un escritor,

RAMIREZ HEREDIA

pero jerárquicamente no funcionaría porque la gente me dice: cómo le voy a creer a un médico, yo le creo a un escritor si habla de literatura; o igual, llevar a un escritor que por alguna extraña razón sepa perfectamente cómo curar un determinado mal y lo llevo; lo podría llevar simplemente como algo raro, pero no le iban a creer; entonces hay que llevar a la persona adecuada.

Bien, un programa de televisión cultural, literario, que sea conducido y dirigido por un escritor, tiene por eso una propia validez; no es lo mismo que si va un señor que es arreglista musical y aunque sepa mucho de literatura la gente va a decir: bueno y tu qué sabes. Cada quien su lugar en el puesto adecuado.

Pues, si la televisión no me ha hecho ni mejor ni peor escritor, pero sí me ha permitido la posibilidad de ser un promotor cultural.

. . .

BIBLIOGRAFIA

1. Albert Pierre y Tudesq André-Jean. Historia de la radio y la televisión. Edit. P.C.E. Col. Breviarios. México. 1982. P. 176.
2. Alonso Martín. Ciencia del lenguaje y arte del estilo. Edit. Aguilar. 10a. ed. Madrid, España. 1971. P. 1637.
3. Althusser Louis. La filosofía como arma de la revolución. Edit. Cuadernos de Pasado y Presente, Número 4. 15a. ed. México. 1985. P. 146.
4. Anderson Imbert Enrique. La crítica literaria y sus métodos. Edit. Alianza Editorial Mexicana. Biblioteca Iberoamericana. México. 1979. P. 253.
5. Baena Paz Guillermina. Instrumentos de investigación manual para elaborar trabajos de investigación y tesis profesionales. Editores Mexicanos Unidos. Colecc. Textos y diccionarios. 12a. ed. 1a. reimpresión. México. 1984. P. 134.
6. Campbell Federico. Conversaciones con escritores. Edit. Sep-Setentas. México. 1972. P. 218.
7. Careaga Gabriel. Los intelectuales y la política en México. Edit. Extemporáneos. México. 1975. P. 198.
8. Careaga Gabriel. Los intelectuales y el poder. Edit. Sep-Setentas. México. 1972.

9. Castellanos Rosario. El mar y sus pescaditos. Edit. Sep-Setentas. México. 1975. P. 198.
10. Cohen-Seat Gilbert y Fougeyrolla Pierre. La influencia del cine y la televisión. Edit. P.C.E. México. 1967. P. 169.
11. Cremoux Raul. ¿Televisión o prisión electrónica? Edit. P.C.E. Colecc. Archivo del Fondo. Número 12. México. 1974. P. 124.
12. Fernández Christlieb Pátima. Los medios de difusión masiva en México. Edit. Juan Pablos. México. 1982. P. 330.
13. Goded Jaime. 100 puntos sobre la comunicación de masas en México. Edit. Juan Pablos. México. 1985. P. 179.
14. González Treviño Jorge E. Televisión. Teoría y práctica. Edit. Alhambra Universidad. México. 1983. P. 167.
15. Gramsci Antonio. Los intelectuales y la organización de la cultura. Edit. Juan Pablos. México. 1975. P. 181.
16. Granados Chapa Miguel Angel. Examen de la comunicación en México. Ediciones El Caballito. México. 1981. P. 224.
17. Green Vaury. Periodismo en televisión. Edit. Troquel. Buenos Aires, Argentina. 1973. P. 180.
18. Hybels Sandra y Weaver L. Richard. La comunicación. Edit. Logos. México. 1982. P. 301.
19. Lidsky Paul. Los escritores contra la Comuna. Edit. Siglo Veintiuno. México. 1971. P. 190.

20. Magnus Enzerberger Franz. Elementos para una teoría de los medios de comunicación. Edit. Anagrama. Colecc. Cuadernos Anagrama. Barcelona España. 1981. 3a. ed. P. 179.
21. Martínez Albertos José Luis. La noticia y los comunicadores públicos. Edit. Pirámide. Colecc. Medios. Madrid, España. 1973. P. 230.
22. Pardini Felipe. Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales. Edit. Siglo Veintiuno. 27a. ed. México. 1984. P. 241.
23. Pinto Mazal Jorge. Régimen legal de los medios de comunicación colectiva. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Serie Lecturas, Número 5. México. 1977. P. 405.
24. Ramos Raymundo. Memorias y autobiografías de escritores mexicanos. UNAM. Colecc. Biblioteca del estudiante universitario. 1a. reimpresión. México. 1978. P. 203.
25. Rojas Soriano Raúl. Guía para realizar investigaciones sociales. UNAM. 7a. ed. México. 1982. P. 274.
26. Varios autores. Los intelectuales y la política. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Número 85. UNAM. Año XXXI. Nueva época. Jul-Sep. 1976. México. P. 271.
27. Varios autores. Literatura y sociedad. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Número 102. UNAM. Año XXVI. Oct-Dic. 1980. México. P. 276.

28. Varios autores. Periodismo y literatura. Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación. UNAM. México. 1983.
29. Varios autores. Literatura, ideología y lenguaje. Edit. Grijalbo. Colecc. Teoría y Praxis. México. 1976. P. 358.
30. Varios autores. El Estado y la televisión. Edit. Nueva política. Vol. 1. Número 3. Jul-Sep. 1976. México. P. 288.
31. Varios autores. Televisión, el quinto poder. Edit. Claves latinoamericanas. México. 1985. P. 237.
32. Vigil Vázquez Manuel. El oficio de periodista. Edit. Dopesa. Barcelona, España. 1972. P. 142.
33. Sin autor. Los protagonistas. Edit. Quién es quién. México. P. 280.

BIBLIOGRAFIA

- Excelsior. 15 de marzo de 1983.
- Excelsior. 28 de junio de 1986.
- Uno más uno. 7 de noviembre de 1986.
- Excelsior. 2 de marzo de 1987.
- El Universal y La cultura. 17 de marzo de 1987.
- Excelsior. 10 de abril de 1987.
- Proceso. Número 520. 20 de octubre de 1986.
- Proceso. Número 521. 27 de octubre de 1986.